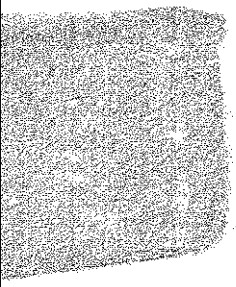
R-1817

CASTRO, Antonio de (S.I.)

[Adviento con Sermones para sus dominicas y fiestas ...] / [Antonio de Castro] — * [S.l.] : [s.n.], 1681

Nota: Ejemplar falto de portada datos tomados de la Tasa



el incauta grandeza [illegible] atribuyere à presumpcion, esta
perdonada, Señores [illegible]
ya no [illegible]

Nuestro [illegible] por mi Padre a
V. Illustrissima [illegible] Consejo de la Compañia
de Iesus, [illegible] la [illegible] que V. Illus-
trissima haze de [illegible] nos, nos llama para
Coadjutores de su Apostolico zelo: Annuit Socijs, quierant Luce 5.
in alia nauí, vt venirent, & adiuuarent eos. El querer ser-
uirse de tales compañeros, fue quando Pedro sintiò ya cargada de
tan abundante pesca su nave, que aun partido el peso con la Com-
pañia que le llegò, ambas naues no podian sustentar tanta co-
secha, Et venerunt, & impleuerunt ambas naticulas ita vt
pene mergerentur. Con la voz de Pedro llama V. Illustrissima
à los Compañeros de Iesus, Annuit Socijs. Y no tanto los llama
à la [illegible] de pescar almas, quanto à participar el gozo de los
[illegible] que V. Illustrissima tiene ya hechos de tan
[illegible] rendir corazones para Christo: lo qual es no par-
ticipar trabajo, sino el fruto, y aun el recoger el fruto dà tanto
que hazer, como la pesca abundante, Impleuerunt am-
bas naticulas ita vt pene mergerentur. V. Illustrissima se
[illegible] Coadjutores, y Compañeros con la satisfacion, de que
[illegible] no con menos mandatos expresos, sino las
[illegible] Annuit Socijs.

[illegible]
[illegible]

mucha confiança se me quisiere censurar de atrevimiento, ya se vió, que vn soldado suplicando al Emperador Augusto Cesar, que le nombrasse Patron de su causa; y reconociendo que le señalava otro diverso, replicò el suplicante: Principe, si en vuestras batallas no quereis que otro sea sustituto de mi valor, ni yo he de consentir, que en mi patrocinio delegueis a otro Vicario la defensa de mi litiscontenciosa; Ac non ego, Cæsar, periclitante te in bello Actiaco Vicarium quæsiui, sed pro te ipse pugnaui, detexitque impressas cicatrices. Quibus visis, annuit Cæsar, venitque ipse in aduocationem. Permitame esta osadia V. Ilustrissima, y oyga me la suplica que fundo no tanto en justicia, quanto en su misma gracia. Que pues V. Ilustrissima para las bizañosas facciones de su heroyca zelo, no admite otros soldados que sustituyan su valor, sino a los soldados de mi compañia, yo he de contentarme con menos Patron, que con V. Ilustrissima.

Sen. Con. lib. 5. cap. 1.

Aunque si me pongo a medir esta mi confiança, no solo devo ponderar el peso de mi tedencion, sino tambien he de advertir, que pongo mi causa en el fiel de la justicia. Siendo esta obra assunto de la predicacion, avia yo de rezelar el juizio de V. Ilustrissima, en quien con admiracion de este siglo resplandece soberana esta prenda con vn talento, mas que humano, aclamado el Demostenes de la eloquencia Evangelica. Pero como avia yo de dar algun lustre a mis hierros, sino con oro de quilates tan subidos? Pues vn esmalte tan precioso? Aunque parezca monstruosidad, q̃ los hierros se defiendan, y guarden con guarnicion de diamantes.

Vamos hoy gozado la felicidad de ser discipulos de V.

discursos sagrados, y en la sapientis-

eban de re-

R-1819

ner delante de los ojos al mismo original. No ay imagen tan propia, y tan viua, como la que haze vn Orador de si mismo: Mentem ipsam, quam cernere aliter non possumus, in conspectu ponunt. En la energia con que exorta, y persuade a lo bueno, prorumpe de lo interior manifestando su ardiente zelo, y amor a la virtud. En la vehemente inuectiua que haze contra los vicios, muestra la justa indignacion, con que arde su pecho en aborrecer aun la sombra de la culpa. La magestad con que habla de Dios, y de sus perfecciones, declara el profundo conocimiento, sabiduria, y contemplacion de lo celestial, y Diuino. A todos los sentidos, y acciones del Predicador se asoma el alma, para dar testimonio de quantos afectos encierra su espiritu. El alma con que V. Illustrissima predica desde el pulpito es la llaue maestra que le abre su corazon: es el testigo mas fiel, que depone, y haze la mas legitima declaracion de su gran sabiduria, y virtud. *Cauſimus de eloquentia.*

El primer teatro, en que salieron a luz los resplandores de prendas tan illustres fue la celebradissima Vniuersidad de Salamanca, en la qual, como en propio Emisferio brillan los Luzeros de las ciencias, deuido vuelo, esfera proporcionada al esplendor, que merecio ocupar dignamente en otro inferior elemento: Vbi enim dignior eloquens, quam in Ciuitate proficiat litterarum? Vt declaret meritum, vbi nutriuit ingenium. Donde mas dignamente se auia de mostrar la eloquencia, que en la Ciudad, que es el Emporio de las letras, y en la Corte de la Sabiduria? Alli donde el merito, donde es la patria natural, en que se crian los ingenios. Deuiase pues a tan sublime esfera tal rayo, Aptum est vnumquodque bonum suis locis, & laudabilia quæque fordescunt, nisi congrua sede potiantur. Las piezas mas preciosas, las joyas mas ricas piden para su justo decoro colocacion correspondiente *Cassiodor. lib. 5. var. 22.*

niente a su valor: aun lo muy estimable fuera de su lugar propio, se desluce, y envilece.

El Colegio Mayor de Oviedo, fue el crisol que probò los altos quilates de la nobleza de V. Illustrissima: no tiene lugar en esta Encina metal, que no sea sacado de minas generosas, y de ilustres venas; quando aqui se forman labores de arte tan sutil, que solamente es la materia el nobilissimo de los metales el oro: Nec aliud laxius dilatatur, aut numerosius diuiditur, vtpote cuius vncia in septuagenas, & quinquagenas, plureſque bracteas ſpargantur. Es de los metales el oro el que mas se sutiliza, cuyo hilo, por mas que adelgace, no quiebra, Superque omnia netur, ac texitur lanæ modo. Templase, pues, quanto mas noble para tan primorosas hechuras, como las que han de adornar los puestos dignos de tan Augusta Monarquia. En este gran Colegio, es donde sin agravio se puede afirmar, que con ser de tan generoso valor el oro que se le comete, que con la labor de sus leyes, y prudentissimas ceremonias, se perficiona de suerte la nobleza, que aun vale mas la hechura: Vincitur natura, dum eam melior industria. Pulchrior est, dum arserit: potior, dum decoxerit. Origo quidem nobilis, sed de flamma suscipit vim coloris.

Plinius lib 33. nat. cap 3.

Cassiodor. lib 9. var. 14.

Codiciò este valor de V. Illustrissima la antiquissima, y venerable Iglesia de Zamora sombra la Numancia en la primera memoria de los siglos. Y como: Non fuit satis Dijs immortalibus. meſſpectare Catonem, retenta, ac reuocata virtus est, in difficiliori parte se ostenderet. Quedò aquel grauissimo Cabildo tan vsano, y glorioso de assistir a la primera oposicion de V. Illustrissima a la Magistral, que ordenò, y dió repetido campo a la segunda contienda, como si no le bastara sola vna vez el hazer de ese espectaculo de tan gallardamente competida emulacion, Retenta, ac reuocata virtus est.

Seneca.

Requeria fragua de superior llama, y temple el examen, y contraste de este preciosissimo inestimable oro, con que V. Ilustrissima huuo de ascender a la Magistral de la Apostolica Iglesia de Santiago, donde el fuego que auia de dar llama al crisol, era no fuego inferior, sino aquel rayo que encendiò el Sol de la gracia, el hijo del trueno Boanerges. Importaua esta repetida prueba, Quo sæpius ardit, proficiat ad bonitatem. Y conuenia en esta dignissima promission, quando nada ay, que mas imite al rayo, que el oro: Auri que experimento ignis est, vt simili colore rubeat, quo ignis. Plinius supra.

Quando ya el crisol era tan soberano para el vltimo, y consumado examen de oro el mas acendrado, y el mas subido, sirviò, para que assi fuesse mas digno el engaste a la incomparable vnica Margarita en cuyo valor se ateso el Reyno de los cielos, el Reyno de la Iglesia, el spiritual gouierno de las almas. Fue menester vn caudal tan grande, como el de V. Ilustrissima, para poner en su justo precio la singular, y vnica Margarita, que se le fiò en la solicitud de su rebaño. Viose V. Ilustrissima sagradamente honrado de la dignidad: viose la dignidad tambien honrada de V. Ilustrissima: assi como la Margarita hermosea al oro, en que se engasta: assi el oro del engaste presta a la engastada Margarita mayor lustre: Cum margaritum dotes venæ auri fulgore pretiantur, & gloriam pulchritudinis accipiunt, quia nulla degenere vicinitate sordescunt. Assi se retornan los meritos con las dignidades que se corresponden alternandose mutuamente en recipro cas alabanças, para ser la dignidad vn panegirico de los merecimientos, y para ser los merecimientos vn blason de la dignidad, Sic bona merita splendidis dignitatibus sociata alternis præconijs adiuuantur, & vnius rei facies de addita sibi venustate pulchrescit. Cassiodor. lib. 5. Var. 40.

So-

Solamente parece, que V. Ilustrissima admitiò la dignidad para autorizarla, quando para sì se quedò con la modestia tan humano, como siempre, viniendo la magestad con el agrado: Summis, atque infimis charus, sic Imperatorem commilitonemque miscueras, vt studium omnium, laboremque & tanquam exactor intenderes, & tanquam particeps, sociusque releuares. *Qual espejo, en que se mira cada qual sin diferencia de estados, y vè el rostro que ha menester*: Forma gregis factus. *Quanto mas alto, mas a mano, haziendo de la sublimidad, no arrogancia para ensalçarse a si mismo, sino grandeza de la caridad para leuantar al caido.*

sin anegyr.

1. *Petri* 5. 3.

Dichosa la desventura para quien la padece, y para V. Ilustr. que la remedia, Data est Prouincijs in Antithesi nostri laude penuria. *La penuria de siglo tan acabado, y tan triste, abriò campo a la alabança de V. Ilustrissima*: Gaudete, Prouinciæ, malisque vestris potius gaudete, quando talem probatis animum Principis. *Pobres, afligidos, miserables, el pesame os auia de dar de vuestra infelicidad, agora recibid la norabuena, por ver vuestras necessidades fauorecidas, no con otras liberalidades vanas, sino con las que dispensa el cielo por el animo generoso de vuestro sagrado Principe.*

Cassiodor. lib. 12. Var. 18.

Verdaderamente, Ilustrissimo Señor, a tan ventajosos meritos se deuia auer adelantado el premio: esperò la dignidad a este tiempo presente, porque antes en otro siglo mas feliz auiamos de ignorar lo mucho que deuia a V. Ilustrissima la dignidad, si antes fuera eligido: Olim tu quidem adoptari merebare: sed nesciissemus, quantum tibi deberet imperium, si ante adoptatus esses. *Tarde llegò la corona con misteriosa prouidencia*, Expectatum est tempus, in quo liqueret, non tam accepisse te

Plinius in Panegyr.

APROBACION DEL M. R. P. FRAY Pedro de Frias, Lector Iubilado y Guardian del Convento de San Francisco de la Ciudad de Burgos.

POr comisiòn del señor Licenciado D. Martin Perez de Segura, Canonigo, y Arcediano de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, Provisor, y Vicario General de todo el Arçobispado en Sede vacante, he leido con todo cuydado los Sermones de las quatro Dominicas de Adviento, y de las fiestas que en su tiempo concurren hasta la de Reyes, compuestos por el M. R. Padre Antonio de Castro, de la Compañia de Iesus. Y no he hallado en ellos cosa repugnante a nuestra Santa Fè Catolica, ni contraria a las buenas costumbres. Antes bien muy solidas, santas, y Catolicas doctrinas, convenientes, provechosas, y necessarias a todo genero de personas, por la solidez con que entiende la Sagrada Escritura, y por la ingenuidad con que explica los Santos Padres. En el nombre glorioso que le ilustra, y en la Religion gravissima que professa, se aseguran los aciertos de sus escritos. Y aviendolos predicado en los mayores, y mas insignes Pulpitos de España con todo aplauso, solo faltava que se divulgara su nombre por es-

crip

crito, y se comunicara a todos su doctrina, como se dió principio en otras obras, y aora se sigue en esta, y espero se continuará en otras muchas. Con que soy de parecer, que no solo se puede, sino que se deve dar licencia para sacarlos a luz, y dezir con Casiodoro: *Huic tantis meritis praluscenti fauendum linguis, fauendum elogijs, & plausu.* Assi lo siento, *Salvo meliori.* En San Francisco de Burgos a tres de Iunio de mil y seiscientos y ochenta.

Casiodor. Variar. 5.

Fray Pedro de Frias.

APRO-

AVE MARIA.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro Fray Francisco de la Cuesta, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, Predicador de su Magestad.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto vn libro, que contiene las Dominicas de Adviento, y Festividades que concurren en èl hasta la de los Reyes, compuesto por el Reverendissimo Padre Antonio de Castro, de la Compañia de Iesus. Confiesso empeçè a leerle con sobra curioso, y acabè admirado; pero mejor dirè temeroso, porque viendole con sutileza tanta, doctrina tan segura, adornado de tanta elegancia, y con eloquencia tan castiza, reconociendo lo encumbrado de estos escritos, temi quedar corto en sus elogios; pero viendo que en otro lance semejante le hallo Nazianzeno con el mismo embaraço, me consolè al tener tan buen compañero: *Vereor ne infra veritatem subsistam, & longa à rei dignitate remotus laudatione mea gloriam ipsius imminuam.* Obra a todas luzes

tan cabal, publica a gritos su Autor, que tan estu-
pendo trabajo, no pedia menos dueño. En todos
sus escritos se ha manifestado de tan superiores
quilates, que al mirarlos sin passion, juzgue no
poder adelantarse mas; pero reparado en la varie-
dad gustosa de estos assuntos, la interpretacion tan
pura de los Santos, la inteligencia de la Escritura,
el Magisterio tan fundamental en lo Teologo, lo
centelleante del estilo, y lo vtil para lo Christia-
no, se ha remontado tanto, que se puede dezir
muy bien: *Omne tulit punctum, &c.* En fin por ajus-
tar mi discurso a la aprobacion que merecen tra-
bajos de tan relevante sugeto, me acomodo a las
palabras que dize el Espiritu Santo en el 8. de los
Proverb. 8. Proverbios: *Iusti sunt omnes sermones mei, non est in*
eis prauum quidquam, recti sunt intelligentibus, &
aqui inuenientibus scientiam. Assi lo siento, Salvo,
&c. En este Convento de la Santissima Trinidad
Redempcion de Cautivos de Madrid Iulio doze
de mil y seiscientos y ochenta.

Fray Francisco
de la Cuesta.

SV-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene privilegio por tiempo de diez años el Padre Antonio de Castro, de la Compañia de Iesus, para poder imprimir vn libro intitulado *Adviento con Sermones para sus Dominicas, y fiestas que en su tiempo concurren hasta la de los Reyes*, con las calidades, y prohibiciones ordinarias, como mas largamente consta de su original. Despachado en Madrid a 9. dias del mes de Iulio de 1680.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Real Consejo este libro intitulado *Adviento con Sermones para sus Dominicas, y fiestas que en su tiempo concurren hasta la de los Reyes*, a seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original. Despachado en Madrid a catorze de Abril de mil y seiscientos y ochenta y vno.

FEE DE ERRATAS.

Pag 2 lin. 3. quando, lee quanto, pag. 47. lin. 8. manos, lee mano, pag 211. lin 6 y lulieren, lee mulierem.

Este libro intitulado *Sermones para los quatro Domingos de Adviento* compuesto por el Padre Antonio de Castro, de la Compañia de Iesus, está fielmente impresso, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Abril diez y siete de mil y seiscientos y ochenta y vno.

Don Francisco Murcia de la Llana.

AL

AL LETOR.

NO he olvidado la palabra, que di de continuar la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio; pero con soltarme la palabra, estoy libre del empeño. Piden me los que han oido mis Sermones, que sin mas labor, no dilate el darlos a la Estampa: *Nolite, quaeso, nouae manum admouere. Declinanda est fusio, quae plus habet periculi, quam decoris.* Obedezco en parte, no en todo, lo que me mandan. No me atrevo a que mis Sermones salgan a luz sin nueva lima, porque es cierto, que son mas delicados los ojos, que los oîdos: lo que se oye, no tiene tanto lugar de examinarse: lo que se presenta a los ojos, se mira, y se remira con espacio: lo que pudo agradar de passo, atendido con reparo, no està de tan buen parecer, particularmente quando lo que se predica desde el Pulpito, es, y deve ser para todos; pero lo que se escrive, y estampa, solamente es para los doctos, y Maestros. *At quod libris dedicatur, & in exemplum editur, tersum, ac limatum, & ad legem, ac regulam compositum esse oportere: quia de nisi in manus Doctorum, & Iudices artis habeat Artifices.*

Cassiodor. in Præfat.

Quintil. lib. 12. cap. 10.

En lo que no he mudado, es en dos condiciones (assi las llamo porque se pueden atribuir a genio propio) La vna es, no averme podido reducir a estilo tan breve, como el que se ha dado en vso. Tengo en mi favor a Plinio Cecilio el Segundo, hablando con su amigo Cornelio Tacito, a quien no pudo dezir, sino lo que sentia establecido en las leyes de la Eloquencia, siendo ambos famosos Oradores: *Delectare, persuadere copiam dicendi, spatiumque desiderant. Reliquere verò aculeum in animis eis demũ potest, qui non pungit, sed infigit.* Deleytar, y persuadir, requiere affluencia, y espacio: quien se precia de picante en fuscos epitos, entienda, que quien solamente pica, no haze herida que penetre, *Optimus tamen modus est: quis negat?* Conviene moderar la redundancia del estilo: quien lo niega? En vno, y otro ay vicio: en lo muy breve, por quedar corto: y en lo redundante por sobrado *Sed non magis seruat modum, qui infra ea quam qui supra: qui ad breuius, quam qui ad fusius dicit. Itaque, quod sunt frequenter, de illa immodice, & redundanter: ita hoc iisdem, & infrequenter. Alius excessisse materiam; alius dicitur non implesse: aquè vicerque; sed*

Plin. lib. 1. epist. 20.

...vecillitas, hic virtutibus peccat, quod certe est non limitationis, maioris ...ingenij virium est. No me atrevo a dar el Romance, que tan elegante doctrina pide: con quien aqui hablo, no es menester traduccion.

La otra mi condicion, es el no preferirme a pensar cosa propia, la qual para su firmeza no la ponga algun efstrivo, fundada, ó en el testimonio de los Santos Padres, ò en la interpretacion constante de graves Expositores. Es el camino mas seguro para disculpar mis errores: *Summorum in eloquentia virorum iudicium pro ratione, & vel timor honestus est magnos duces sequentibus.* No se pierde por aqui, sino se gana autoridad, porque assi se viste con decente adorno, lo que desnudamente propuesto, no avia de parecer tan bien, ó avia de parecer con verguença. *Quintilia- nus lib. 1. cap. 6.*

Este tratado de Adviento, aunque me interrumpe la obra de la Filonomia que comencè, serà de mas descanso, assi para el Lector, como para mi: porque vn mismo assunto suele enfadar, y la variedad que ofrecen los diversos Sermones, es mas oportuna para el gusto: y para mi podia causarme alguna desconfiança, ayer de proseguir tan largo el hilo del discurso: *Liber & opusculis varius, & me- moria sæpe solemnis, qui ingenio parum fidimus, satietatis periculum fugere.* *Plin. lib. 8. epist. 21.* Por ahora tomarè esta vereda de Sermones, que se me ordena: despues de este rodeo, sino cierra antes la noche, bolverè al camino començado. Ofrezco vna Quaresma. Santoral cumplido para todo el año. Patriarcas de las Religiones, con las segundas fiestas de sus gloriosos Hijos. VALE.

IN-

INDICE DE LOS SERMONES.

Dominica primera de Adviento, pag. 1.
Dominica segunda, pag. 44.
Dominica tercera, pag. 81.
Dominica quarta, pag. 118.
San Andres Apostol, pag 142.
San Francisco Xavier, pag. 160.
San Nicolas Obispo, pag. 178.
San Ambrosio Doctor, pag. 200.
Concepcion de la Virgen Maria, pag. 217.
Santa Luzia Virgen, y Martir, pag. 233.
Expectacion de la Virgen Madre de Dios, p. 256.
Santo Tomàs Apostol, pag. 270.
Natividad de nuestro Señor Iesu Christo, p. 295.
San Estevan Protomartir, pag. 322.
San Iuan Apostol, y Evangelista, pag. 357.
Translacion de Santiago, Patron de España, pag. 386.
Circuncision, y Nombre de Iesus, pag 411.
Fiesta de Reyes, pag. 428.

ADVIENTO,

DOMINGO PRIMERO.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, & in terris pressura gentium.
Lucæ cap. 21.

DOS Adviento, vno de Misericordia, otro de Iusticia, se proponen juntos. Misteriosa disposicion. En el Adviento de Misericordia, se espera el Hijo de Dios, que nazca Salvador del mundo: en el Adviento de Iusticia, se teme el Hijo de Dios, que venga a ser Iuez del mundo: deseado como Salvador, temido como Iuez. Que conueniencia puede tener este orden? Temer a quien se desea? Desear a quien se teme? Si. Grande tiento es necessario para los deseos, y esperanças: y en este siglo son tantas las experiencias de esta verdad, que apenas ay esperança, la qual no halle

vn escarmiento en la consecucion de su deseo. Pero esta razon parece que solo sirue para aduertir, y desengañar a las esperanças; que son antojos de la vanidad, no a las esperanças de Dios, ni a los deseos de su gracia en el Aduiento de su Misericordia: y q ãto se aya de temer a Dios, serà recelando su justicia, no quando se espera a su piedad. Por aora respondo con vn discurso moral de Ruperto.

Segun el origen Hebreo se lee, que en el principio del mundo al criar cielo, y tierra Dios, se nombra Iuez: *In principio creauit Deus Iudex cœlum, & terram.* Esto fue al principio, quando liberal Dios sacaua a luz los tesoros de su omnipotencia en la creacion del mundo, no queriendo darse por Autor del beneficio vniuersal, sin constituirse juntamente por Iuez para la justicia. Y al fin del mundo? Tambien nos representa oy a Dios Iuez el Euangelio: *Videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna, & maiestate.* No ay tomar al mundo por ningun cabo, ni por el principio, ni por el fin, que no sea encontrandose con el juizio de Dios, ò ya se entre al mundo en el principio, ò ya se aya de salir al fin del mundo al acabarse: este justissimo temor tiene tomadas sus puertas, sin que se pueda entrar, ni salir sin su registro: *Quisquis ad Deum cognoscendum ingrediatur, & in introitu inueniat, quod timeat, & in exitu audiat, quid maximè contremiscat.* Quien espera tener entrada con Dios en su gracia, mire, y tema a su justicia, para acertar a salir bien de la entrada que pretende. Assi, pues, en el primer Aduiento, lo que se pretende es tener entrada en la gracia de Dios, esperando la misericordia de su humanidad; pero como la entrada en su gracia no se puede asegurar sin temer la salida, que se ha de tener con su justicia, assi el vltimo Aduiento de su Iusticia, conuiene que nos abra la puerta para la entrada en el primer Aduiento de su Misericordia: ay entradas en gracia, que tienen desgraciadas salidas: y quien entra bien, tema que puede salir mal de la gracia, para que fue admitido.

Genes. 1. 1

**Iuizio de Dios, principio, y fin del mundo*

Rupert. lib. 9. de Spiritu Sancto, & 3. de timore, cap. 2.

Ex-

Explicalo Ruperto: *Quasi edituum terribilem timorem posuit ad custodiendum introitum, & exitum.* Como ay en Palacio vn Señor Grande con oficio, que llaman Sumiller de Cortina, el qual quando ha de parecer en publico el Rey, abre, y cierra la cortina: assi, dize este Venerable Doctor, ha dado orden la Iglesia, que solo el temor del juizio de Dios assista como Sumiller de Cortina, para correrla en este Adviento, quando està el Hijo de Dios para mostrarse ya hombre a los ojos del mundo. Es dezir, que nadie espere llegar a ver la gaacia, que Dios en su Nacimiento le promete, sino descubre su misericordia el temor de su justicia, que el vltimo, y terrible Adviento ha de abrir la puerta al primer Adviento fauorable. Con todo antes de llamar a la puerta de la Iusticia, llamemos a la puerta feliz del cielo, que es Maria, *fœlix cœli porta*, para tener entrada en la gracia. *AVE MARIA.*

* *Temor de la justicia aya de correr la cortina, para mostrar la gracia.*

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, & in terris pressura gentium.
Lucæ cap. 21.

§. I.

El Adviento de Misericordia, se ha de proponer con Iusticia.

CON ser el tiempo presente para esperar la Misericordia en este primer Adviento, a que oy damos principio, deue de importar el que a la esperança de la misericordia, se junte el temor de la justicia, pues a vn tiempo se nos propone el juizio de Dios en su segundo Adviento; y segun este orden, se nos ofrece el Hijo de Dios ya apacible, como que viene a ser humano: ya enojado, como que amenaça con rigor terrible. Pues si viene Dios a ser tratado de los hombres, no fuera bien que mostrara vna condicion sola? Que con quien

es de varios temples, y de muchas condiciones, no puede menos de ser la conversacion auenturada, y peligrosa; pero no, la condicion para ser sazonada en su trato, no ha de ser, ni tan dulce que en palague el gusto, ni tan agria, que amargue a quien la conversa: de vno, y otro ingrediente se compone la sazon del trato. Y explica S. Chrisostomo la condicion de Dios con el exemplo del Musico, que templa su instrumento con aflojar vna cuerda, y apretar otra; porque ni todo sea tener tirante la cuerda, ni todo remission, sino que entre lo agudo de la severidad, y lo suaue de la clemencia, se ponga en punto la harmonia de la mas acordada, ò acorde prouidencia: *Sicut cytharædus, neque nervum intendit, vt non abrumpat, neque remittit vltra modum, ne harmoniæ concentum lædat, sic & Deus agit.* Por aqui se percibe con algun sentido la consonancia de los dos Adviento, que juntos nos representa la Iglesia, vno de piedad, otro de justicia. Y esto es, nota San Gregorio Magno, lo que significaua Dios con auer depositado juntos en la Arca del Testamento el Manà, y la Vara, para que se dè la mano la rectitud de la justicia, con la suauidad de la misericordia: *Si est Virga districtionis, sit & Manna dulcedinis.* De lo qual es simbolo el auerse mostrado el Espiritu Santo ya en figura de mansa Paloma, ya en forma de encendido fuego; para que el Iuez, ni parezca tan blando, que le tuerçan, ni tan duro, que no se incline, y se doble a la piedad.

Chrysost. homil. ad Philip. 2.

* *Iuez, ni tan duro, q̃ no se incline, ni tan blando, que tuerça.*

S. Gregor. Mag. 2. p. Past. cap. 11.

En el orden reparo, que aya de começar Dios por el primer Adviento de piedad, para auer de acabar vltimamente con el segundo Adviento de rigor. No le entiendo a Dauid quando dize: *Semel locutus est Deus, duo hæc audiui*, vna palabra hablò Dios, y tengo para mi que son dos las que le he oido. Vna palabra de Dios sola, le suenan a Dauid, como si fueran dos? Oir mas de lo que se habla, maña suele ser de la censura malicioſa: ò es que

Psalm. 61. 12.

que quien habla con entendimiento, dize mas en vna sola palabra, que otros con su larga prosa en muchas. Esperemos, y atendamos a la razon, *semel locutus est Deus, duo hæc audiui, quia potestas Dei est, & tibi, Domine, misericordia, quia tu reddes vnicuique iuxta opera sua*, escuchando estoy a Dios, que en vna palabra me dà en los oidos con dos razones misteriosas: la palabra sola es, que un Dios ay omnipotencia, y lo que se me dà entender es, Señor, q̃ tenèis misericordia, y que con vuestra justicia retornais su merecido a cada hombre, segun sus obras. Atiendan, como vna palabra sola se le hazen dos a David, explica San Geronimo, de solo oir la omnipotencia de Dios, colige dos atributos, su misericordia, y su justicia: *Quia omnipotentia illius in vtraque parte præualeat.* Y no podria ser Dios Omnipotente haziendo solo justicia? No. Ni tampoco serà Dios Omnipotente, haziẽdo solo misericordia? No. Precisamente ha de hazer Dios misericordia, para que Dios pueda hazer justicia. Por este orden, ò por esta consequencia và legitimamẽte inferido el discurso, *quia potestas Dei est, & tibi, Domine, misericordia, quia tu reddes vnicuique secundum opera sua.*

* *Misericordia, y justicia, no se espere de Dios vna sin otra.*

Esta conclusion es llana, si se reduce a la practica. Que materia tiene Dios para hazer justicia, si primero no haze los cargos con su misericordia? Que justicia toma quentas, sino despues del recibo, de la obligacion, del empeño, de la gracia, del talento que diò, del oficio, y dignidad que cometiò, de las conueniencias, oportunidades, y auxilios que ofreciò para su salvacion al hombre? Ni misericordia haze Dios, sin que haga justicia, ni justicia haze Dios que no suponga auer hecho misericordia. Andan tan juntas, que no se pueden diuidir; si oyes que es Dios misericordioso, entiende ser lo mismo que ser justo; si sabes que es justo, persuadete, que primero fue contigo misericordioso. Teme a la justi-

Hieron. in 1. Isaiæ.

cia, que viene acompañada de la misericordia. Tiembla de la misericordia, en cuyo seguimiento viene infalible la justicia. Haz quenta que habla contigo la justicia de Dios, quando oyes su misericordia. Supone, que no deues esperar el primer Aduiento de piedad, sino es temiendo el vltimo Aduiento del juizio riguroso, porque aunque sean dos diferẽtes la misericordia, y la justicia, son como dos cuerdas templadas a vn mismo punto, que tocando la vna, ha de sonar la otra, vniendose entre si, para que sea la consonancia perfecta. *Semel locutus est Deus, duo hæc audiui.*

§. II.

Mal pleyto, el que solo se remite a la misericordia.

ESte *duo* compone oy la Iglesia, para que se cante a dos vozes, ya aguda, y penetrante en la justicia, y a suaue, y apacible en la misericordia. Atiẽdase, como cada voz sola de por si causa disonancia, y no forma harmonia: no suena bien misericordia, sin la justicia. Por Oseas dize Dios a su Pueblo: *Perditio tua, Israel, ex te est, tantummodo in me auxilium tuum*, tu perdicion, o Israel, de ti nace, porque no tienes mas remedio, que mi auxilio, y piedad. Y que desgracia es tan grande, que a Israel no le quede otra sentencia a que apelar, que a la misericordia de Dios: Si la misericordia de Dios no le vale, quien le podrà salvar? Es assi, mal pleyto tiene el pecador, si la misericordia no le assiste; pero sin duda en terminos de juizio es causa desesperada, donde el reo acusado tiene contra si todas las probanças, sin que le fauorezca de su parte ningun derecho de justicia. No es suma infelicidad, que para responder a los cargos, no aya la menor satisfacion que alegar en su abono? Que el pecador no aya de poder dar ningun descargo? Que no presente por si, ni vna buena obra, ni vn arrepentimiento de coraçon, ni vna penitencia de valor,

Osseas 9.

* Quien apela solamente a piedad, tiene mala causa.

lor, ni vn cuydado de su alma, ni vna diligencia moderada para su salvacion? Que no parezca en todo el processo de su causa ningun merito, a que atienda la justicia de Dios para premiarle? Qué no aya desquento, que satisfaga con alguna congruencia, sino que para librarse de la condenacion el delinquente, se aya de remitir a la misericordia sola de Dios la sentencia en fauor? Mal pleyto tienes, perdido te ves, sino es otro tu valedor, que la misericordia de Dios, sin que te aya de assistir, y fauorecer su justicia, *perditio tua, Israel, ex te est, tantummodo in me auxilium tuum.* San Geronimo glosa: *Infœlix Israel, & dignus maledictione perpetua, qui in tantum impietatis descendit profundum, vt solius Dei saluetur misericordia,* infeliz te hallas, digno de maldicion eterna, auiendo caido en tal profundo de maldad, que para leuantarte, no puedes dar la mano a Dios cõ alguna obra buena, sino te toma de la mano para tu remedio sola tu misericordia de mi agrado. Quede assi ponderado, para que conste, como la misericordia no es voz apacible de por si, para que sola se aya de cantar, sino la pone en punto, y acompaña la justicia. S. Hieron.

Ni la justicia sola es para celebrada. Moyses estaua instituido ya Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Suelta la Vara de la mano, *& versa est in Colubrum,* y conuiertese la Vara en Serpiente venenosa. Como dexada de la mano la Vara, se buelue en ponçoña? Porque la Vara sola sin mano que la rija, y corrija, es rigor mortal: vara de justicia que no se dà la mano con la humanidad, y con la misericordia que la temple, solamente puede ser terrible instrumẽto de perdicion, *versa est in Colubrum.* Pues el punto en que pone la Iglesia la Iusticia de Dios, es templada con la misericordia, propone oy el Aduiento de Iusticia en la venida del juizio, y acompañale con el Aduiento de Misericordia en la venida del Salvador al mundo. Ni la justicia Exod. 7. 15.

sola le puede estar bien al reo, ni la misericordia sola le conuiene al pecador. Sea vn *duo* misteriosamente gioffado el que se entone, y se celebre a dos vozes; para que la misericordia se concierte con la justicia, y la justicia se componga con la misericordia, *semel locutus est Deus, duo hæc audiui.*

§. III.

Poder del Iuez solamente por justicia.

DEspues de las señales espantosas que anũciarán con terribles portentos el juizio de Dios: *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum potestate magna, & maiestate*, entonces verá el mundo al Hijo del hombre Christo, que viene en las nubes con grande poder, y magestad, *cum potestate magna*. Representase con potestad, quando el Hijo de Dios se sienta en Tribunal a hazer justicia. O que temeroso lance! Que justo será el del pecador, quando vea armado el braço de Dios contra sí? Y hará Dios entonces todo lo que pueda? No, que viene por Assessor de la omnipotencia la justicia; con que aun siendo todo poderoso, no hará todo lo posible, sino lo que fuere justo. Dize Christo por San Iuan: *Non possum à me ipso facere quidquam, sicut audio, iudico, & iudicium meum iustum est*, yo por mi solo no puedo hazer nada; por lo que oigo, juzgo; y assi mi juizio es justo. Dificultosa sentencia. Que el Hijo de Dios por si no pueda nada? *Non possum à me ipso facere quidquam.* Pues de dõde, sino de si propio tiene su poder? No tiene mas poder, sino hasta el termino que su justicia le señala: luego será limitado su poder, con ser Omnipotente: no es limitado el poder, si el limite le pone la justicia: no es caso de menos valer, que el Principe, el Iuez no pueda mas de lo que es justo. Y assi dize Christo, que para determinar hasta donde se estiende su infinito poder, oye antes en justicia al reo, y despues juzga, y sentencia lo que en rigor puede, *non possum à me ipso facere quidquam, sicut*

Ioan. 5. 30

**No es caso de menos valer, que no se pueda mas de lo que es justo.*

cut audio, iudico. De aqui se infiere, quan grande serà la justicia de Dios, auiendo de ser grande su poder, *cum potestate magna.* No es poder grande el que no se funda en grande justicia.

No entendiò esta razon Pilatos, viendo que se le mostraua Christo independente, le dixo: *Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo, dimittere te?* No sabes, que tengo potestad para crucificarte, y tengo potestad para darte por libre? No supo lo que se dixo, porque para hazerse respetar, y temer, no auia de blasonar de poderoso, sino de justo; no tanto que tenia poder, sino justicia. Y assi arguye San Ambrosio al Presidente: *Pro potestate ergo, non pro æquitate crucifigẽdum Dominum tradidisti:* luego confiessas, que en condenar al Señor hazes lo que puedes, no lo que deues; que solo consultas la sentencia con tu poder, no con la justicia, *pro potestate ergo, non pro æquitate.* Auias de reconocer, siendo Iuez, que sin justicia no puedes nada: no presumas que tienes autoridad, sino para hazer lo que deues en justicia. Segun esto entre las señales del juizio, la mas terrible serà, que venga el Hijo del hombre con grande poder, y magestad, *tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum potestate magna, & maiestate.* No viniera el Iuez con grande poder, y magestad, sino viniera con la autoridad que le dà su grande justicia.

Ioan. 19. 10.

S. Ambr. ser. 20. in Psal. 118.

Dauid celebra la grandeza, y magestad de Dios en su juizio: *Confiteantur nomini tuo magno, quoniam terribile, & sanctum est, & honor Regis iudicium diligit,* confiessen todos a tu gran nombre, que es terrible, y santo, porque el pundonor de vn Rey ama el juizio. Noten, que al gran nombre de Dios le llama terrible, y santo. Lo contrario suele suceder acà en el mundo, que el mal Iuez, el que no es santo, sea el terrible. Como tiene Dios nombre, y fama de terrible, porque es santo? Porque viene con el poder, y magestad que le dà la justicia: y no son los terribles, los que no hazen justicia, que essos

Psal. 98. Ap.

* *El justo, no el poderoso Iuez, es para temido.*

no

no lo son, hazense terribles sin serlo, tomandose el poder que no les dà la justicia. Del Iuez santo, del que obra con el poder, y comission que le delega la justicia, libre Dios al pecador, porque si cae en manos de Iuez, que es justo para ser poderoso, no podrà menos de experimentarle terrible: porque el blason de su justo juizio, es el que le haze a este Rey magestuoso, quando es respetado, y poderoso, para que sea su justicia sin resistencia executada, *honor Regis iudicium diligit.* Si te vieras entregado a vn Iuez, cuya autoridad se fundaua solamente en el poder, aun te quedaua alguna confiança de remission, quando el poder estaua solo sin el valor de la justicia. El motiuo mas temeroso que te obliga a temblar, es que tu causa se ha de ver en el Tribunal de vn Iuez, siendo tu pecador; de vn Iuez sumamente poderoso, siendo tu por estremo flaco; de vn Iuez poderoso, no por violencia, sino por justicia, porque entiendas, que si tus delitos son dignos de rigor, con vn poder armado de justicia, y con la justicia fortalecida de vn poder infinito, no ha de valer, ni el poder del mundo para resistir, ni la intercesion para escusar la sentencia, ni el engaño para frustrar su juizio infalible. Ves, que es grande la potestad del Iuez? *Cũ potestate magna.* Pues mas que al poder con ser inmenso, has de temblar a su justicia, que esta es la q̃ haze su omnipotencia terrible, y su terribilidad omnipotente en el dia del juizio.

§. IIII.

Amor del primer Aduiento, ofendido riguroso, Iuez para el segundo Aduiento.

A Vn no parece tan a proposito esta terribilidad de la Diuina Iusticia en el segundo Aduiento para la inmensa misericordia, que en el primer Aduiento se nos promete. Que tiene que ver, pintarnos antes al Hijo de Dios humano, para que despues se tema tan terriblemente eno-

jado, y riguroso: Deue de ser, que se enoja mas el amor agrauiado, que el estraño, aunque se sienta mas ofendido. Es cierto, mas se deue temer en su ducto al amor, que fauoreciò con cariños, que quien nunca supo obligar, ni con afectos, ni con beneficios. La razon. Al desventurado Auariento, que ya condenado en su vltima desesperacion, rogò por piedad, le respondiò Abrahan: *Fili, recordare, quia recepisti bona in vita tua*, hijo, acuerdate que recibiste beneficios en tu vida. No reparo en el cargo de los bienes que le haze el Patriarca, sino que le llame con el amoroso nombre de hijo. Para tanto rigor, parece que auia de callar el titulo de hijo, que es titulo de amor. Mejor: ningun afecto concibe tanta indignacion, como el amor, si se siente mal correspondido, y despreciado. Oigase al Chrisologo, que es tan ingeniosa, como grane su razon: *Voco filium, vt intelligas, iudicij esse, quod pateris non furor.s*, trate te como a hijo con amor, para que entiendas, que mi severidad no nace de furor, sino de juizio. Puede el estraño en la injuria proceder a la venganca con ira, que le haga salir de si, y le saque de razon: el amor no, el amor que es justo, acreedora la correspondencia deuida, quando se vè mal pagado, si se indigna de la ingratitud, si la escarmienta con castigos, tiene de su parte la razon de tan injustamente agrauiado: con que si se enoja, es tanto mas de temer, quanto es mas justa la razon con que riñe, y con que venga sus agrauios. Quando Dios no te representara el amor de su primer Aduiento, aun no parece que tenias tanto que temer los enojos de su segundo Aduiento, y de su juizio riguroso. Digo que no, porque entonces en tal caso, se te mostraria Dios estraño, como que su amor aun no trataua de hazerse hombre, ni de vnirse con tu naturaleza. Assi ya con el primer Aduiento, es mas terrible el horror que te deue causar el vltimo Aduiento de su Iusticia. Ya que el amor de Dios es

Luca 16. 25.

Chrisolog. serm. 125.

* *Amor ofendido, riguroso para Iuez.*

es el què te dà su Hijo, para que siendo tu hermano, te pueda llamar propiamente hijo suyo por gracia, ya entra en juizio como parte ofendida el amor. Y mira, que el amor si se enoja, es con razon, y con juizio: no le quieras por Fiscal, que serà muy criminal en acusar tu ingratitud: no le tomes por Iuez, que quanto mas fauorecido, y obligado te tiene el amor de Dios, como agrauiado serà mas terrible la sentencia que te intime. Mas te valiera auer sido estraño, que hijo para auer enojado assi al amor, que en fin ha de ser tu Iuez.

Aqui con cuydado se llamo Christo Hijo del hombre, *tunc videbunt Filium hominis.* Titulo de amor para el Iuez, pues se reconoce no solamente humano, sino tambien con respeto de atender como a cosa propia a los hombres, que assi lo explicò San Iuan, para notar el desconocimiento de los que el Hijo de Dios hecho hombre, ya tratava como a suyos: *In propria venit, & sui eum non* Ioan. 1. 11. *receperunt.* En que consista, que entre los de vna misma sangre, sean mas sangrientos los enojos? No lo averiguo por ahora, no seria fuera, ni de proposito, ni de razon, el presumir, que son mas vivas las quexas, porque las anima la sangre que se halla en el ofensor, y en el agraviado. Algo dixo el Profano, pintando la crueldad de la guerra civil Romana: *In sua viscera dextera, cognataque acies, & rupto fœdere Regni certatum,* peleavan padres con hijos, hermanos con hermanos; y donde se ceban de vna misma sangre las iras, arde mas el furor: no sabrè dezir, si es por la causa que dà la medicina, de pegarse mas facilmente la calentura entre los parientes, por lo que en la sangre simboliçan: * Odios entre los de vna sangre los mas sangrientos. Lucanus Pharsal. 1. sera, porque el fuego de la fiebre halla semejante disposicion en la materia que enciende; y assi prende mas prompta la centella. De la misma suerte, ya el cariño, ya el enfado, cada qual en su genero passa, y se comunica de vnos a otros, entre

tre los que son de vna sangre. Y es a mi ver la razon, porque como la obligacion del parentesco, es la que dà mas calor al afecto, assi la misma obligacion del parentesco entre los que se aborrecen, alienta, y sopla mas viua la llama del odio: amanse los hermanos, porque en fuerça de la propia sangre obligados se corresponden: aborrecese aun mas mortalmente que los estraños, los que son hermanos, porque aun con el estrecho vinculo de la propia sangre se ofenden: quanto es mayor la obligacion, si se desprecia, diuide, y amotina los animos. Tacito lo nota: *Tacito lib. 2. Annal.* *Gener in vitus inimici soceri: quæque apud concordes vinculà charitatis, incitamenta irarum apud infensos erant.*

Entre muchos exemplos de la Diuina Historia se le Amon, que auiendo agrauiado la obligacion de su propia sangre en Tamar su hermana, quien huuo de ser el Iuez terrible de la ofensa, fue su hermano Absalon: porque para vengança de la injuria cometida contra la propia sangre, la propia sangre huuo de tomar el desagrauio mas riguroso, y sangriento con la muerte de Amon. Mucho obliga el parentesco estimado: no desobliga menos el parentesco ofendido.

Del caso es la prueba: *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum potestate magna, & maiestate.* No se llama Hijo de Dios, que assi no se reconocia por de vna misma sangre, llamase hijo de hombre, como que se declara por hermano de los hombres, que viene a juzgar, *tunc videbunt Filium hominis.* Entonces serà el ver a vn hermano que amò tanto a sus hermanos los hombres, que diò su vida por ellos: a vn hermano, cuya sangre, y parentesco desprecio el pecador. O como vna obligacion tan estrecha, y tan grande ofendida prouocarà la ira del Iuez! Hombre, mira que has injuriado, no a vn estraño, sino a quien es de tu propia sangre; a vn hermano tan enamorado tuyo, que derramò por tu remedio en vna

* *Christo por ofendido, hermano de los hombres, Iuez terrible.*

vnà Cruz la sangre de sus venas. Qual serà tu confusion entonces? *Tunc videbunt Filium hominis.* Esto sucede quando viene ingurioso. Y es de notar, que quando Christo juzga a los buenos, que estàn a la mano derecha para premiarlos con su gloria, entòces hablarà como Rey: *Tunc dicet Rex his, qui à dextris eius erunt.* Y quando condena a los malos que estàn a su siniestra para castigarlos con el infierno, no se intitula Rey, sino habla como particular, y como de la misma condicion que los reprobos, *tunc dicet, & his, qui à sinistris eius erunt.* Es acaso menos necessaria mas autoridad para castigar, que para fauorecer, que se apellida Rey, quando fauorece, y se trata como de vna misma naturaleza con los reos, quanto los castiga? *Tunc videbunt Filium hominis.* Sin duda deue de ser mas propio de vn Principe el fauorecer, que el castigar: castiga mostrandose hombre como todos; premia como generoso Rey, que no se equiuoca, ni se hize comun con los demas hombres.

Matth. 25 34.

Quiero darme a entender. Aduirtiò San Agustin lo mucho que Christo repite el nombrarse Hijo del hombre, y enseña, que esta frequente apelaciò de hombre, fue con motiuo de representarnos muchas vezes lo mucho que se dignò hazer misericordiosamẽte por los hombres, pues se hizo vno de ellos: *Secundum carnem Filius hominis est: quod etiã sæpissimè appellat, commendans nobis, quid misericorditer dignatus sit esse pro nobis.* La duda es. Como para persuadir su misericordia, encarece tantas vezes que se hizo hombre, y para ponderar su justicia, acuerda tambien Christo el auerse hecho hombre? *Tunc videbunt Filium hominis.* Es posible, que vna misma razon de hazerse hombre, es motiuo de su infinita misericordia, y tambien es motiuo de su gran justicia? Si, quien habla con el amigo para probar su amor, refiere las finezas con que le tiene obligado a ser agradecido; y quien habla con el enemigo para testificar su grue injuria, le trae a la me-

S. Augus. lib. 2. de sensu Euã. cap. 1.

memoria, exagerando los muchos beneficios con q̃ le fauoreciò, para darle mas en roſtro con ſu villana ingratitud. Deſuerte, que la miſma obligacion ſirue, aſsi para prenda de amor con el amigo, como para cargo de acuſacion con el enemigo. Pues aſsi Chriſto, quando ſe llama Hijo del hombre hablãdo con los amigos, les repite la memoria de lo mũcho que los amò, y de lo infinito que hizo, y padeciò por ſu amor. Y quando ſe llama Hijo del hombre, hablando con los enemigos, haze mencion de eſte inmẽſo beneficio, para que ſea mas terrible el cargo de ſu deſconocimiento. Segun eſto el intitularſe Chriſto Hijo del hombre, es motiuo para engrandecer ſu miſericordia, y es razon para materia de ſu mayor, y mas ſeuera juſticia. Aſsi es. Veaſe, pues, el ſin miſterioſo con que la Igleſia nos propone el primer Aduiento de Dios hombre, para motiuo de eſperar ſu miſericordia, y para razon de temer ſu juſticia en el vltimo Aduiento, *tunc videbunt Filium hominis.* No ſabe enojarſe, quien no ha ſabido compadecerſe.

Dixo S. Valeriano Obiſpo en pocas palabras vn gran ſentimiento moral: *Neſcit ſine dubio irasci, qui dubitat miſereri*, ſin controuerſia no ſabe enojarſe, quien duda de compadecerſe, y de hazer miſericordia. Diſcrecion tan ayroſa, como verdadera. Quien ſiempre anda de pendencia, y todo es hazer ſieros, y amenazas, eſte tal, no ſolo no ſabe como, ni quando ha de reñir, ſino que todas ſus bravatas ſon al ayre, no ay que temer ſus azeros, pues con tanto echar mano, nunca deſembayna. Los que ſe enojan de condicion, y no de razon, no ay que eſpantarſe de ſu terribilidad, porque como ſe enfurecen ſin cauſa, aſsi no tienen leña en que prender el ardor de ſu natural impaciencia. Dios nos libre de vnos hombres manſos, quietos, amigos de paz, que ſi rompe ſu agrado en colera, no ay como reſtañar la ſangre, que corre de ſus juſtas iras; que como no ſe apaſſi-

S. Valer. homil. 13. de bono patientiæ.

**No ſabe enojarſe, quien no ha ſabido compadecerſe.*

** A quien la razõ enoja, no ay acallarle.*

sionan por condicion, lo no por razon, la razon es muy valiente, no ay acallarla: vereis, que los que parecen corderos mansos, enojados son vnos Leones.

Triste el Euangelista Iuan, lloraua el que estuuiesse sellado el libro misterioso, sin que nadie tuuiesse mano para abrirle: consolòle vno de los veinte y quatro Ancianos, que le dixo: *Ne fleueris, ecce vicit Leo de Tribu Iudà: radix Dauid aperire librum, & soluere septem signacula eius*, no te affixas, mira que el Leon de Iudà: el hijo de Dauid abriò el libro, y soltò sus siete sellos. Despejò los ojos Iuan, que los tenia escurecidos con el llanto: *Et vidi, & ecce in medio Throni Agnum stantem tãquam occisum*, mirò, y reconociò en el Trono al Cordero, que estaua como muerto, *& cum aperuisset librum*, y como auiendo abierto el libro. Aqui se ofrecen dos representaciones para vn sugeto solo, y para vna misma accion, ya Cordero, ya Leon, para descifrar el libro. Lo que le dize el Anciano a Iuan, es que el Leon vençiò la dificultad, *ecce vicit Leo*. Lo que viò * Iuan por sus ojos fuè, que el Cordero desde el Trono abriò el libro, *Agnum, & cum aperuisset librũ*. Notable cãto es, repara San Bernardo, que Iuan oiga vna cosa, y vea otra, que oiga ser Leon, y que vea ser Cordero: *Leonem Ioannes audierat, & Agnum vidit*. Quantas cosas se oyen por ciertas, que se ven despues ser lo contrario? Conuendrà remitir a la vista mucho de lo que se qnenta? pero no se engañaria el Anciano, porque estaua presente al caso de que haze relacion: *In medio Seniorum*. No se equiuocaria Iuan, que siendo Aguila, se dà por testigo de vista, *& vidi*. Pues como el Anciano depone, que Christo es Leon victorioso? *Ecce vicit Leo*. Como Iuan testifica, que es Cordero manso, que sin resistẽcia se dexò matar? *Agnum stantem tãquam occisum*. Contradicense? No: vno, y otro cabe en la persona de Christo; es vn Cordero para ser vn Leõ; y aun para ser Leon, huuo de ser antes Cordero tan manso.

Apoc. 5. 5.

* Quan... mas Cor... ro manso... Christo,... tara des... pues Le... mas br...

In Alleg... Tilmann...

Oigase

Oigase mas de lo que Iuan oyò. Al celebrar la victoria del Leon, entendiò que se cantaua la gala al Cordero, *dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & fortitudinem.* Digno es el Cordero, que sufriò el morir, de que reciba el poder, y la fortaleza. Segun esto el manso serà el poderoso, y el fuerte? Si: y el brauo que lo tiene por su propio natural, aun no es tan terrible, ni tan para temido? No: el manso, el que es como vn Cordero a quien le enoja no el natural, sino la razon de su agrauio, esse es el que indignado con justicia, espanta, y atemoriza prouocado a rigor. No esperamos al Hijo del hombre, como Cordero en este primer Aduiento? Si. Esta es la antigua ansia de los Patriarcas, y la presente de la Iglesia, *Emitte Agnum Domine.* Como se pinta aora Cordero, el que despues ha de bramar como vn Leon? *Clamauit voce magna, quasi cum Leo rugit.* O como la mansedumbre de Cordero, con que en si, y en su respeto sufre Christo sus ofensas, le ha de boluer terrible, para que se muestre hecho vn Leon con sus contrarios! Cordero es de su propia condicion, agradable, misericordioso, manso, no brauo Leon: sus iras en el dia del juyzio no le nacen de inclinacion, entonces no le ha de enojar su terribilidad, porque es vn Cordero; lo que ha de irritar su condicion, es la razon, y la justicia. Ay de aquel que cae en manos de vn Iuez, a quien haze terrible, no la condicion, sino la razon! La condicion puede remitir; la razon nunca perdona, porque no puede obrar contra lo justo. Christo quanto mas Cordero, y manso es en el primer Aduiento, assi en el vltimo de su juizio serà mas brauo, y mas Leon para el rigor de la justicia. *Vt, & Agnus maneat, & Leo sit.* Concluye San Bernardo, *Tunc videbunt Filium hominis.*

El manso, si llega a enojarse, es mas terrible.

Apoc. 10. 3

Dauid dize: *Dulcis, & rectus Dominus;* el Señor es dulce, y es recto: en orden puso las dos condiciones, y diò el lugar, que en Dios le pertenece a cada vna; antes la dulçura de su condicion, despues la rec-

Psal. 24. 8.

rectitud: primera la suauidad de su mansedumbre, por segunda la seueridad de su rigor, *dulcis, & rectus.* Ay en esta colocacion de atributos, señalada alguna precedencia, para que aya de tomar el primer lugar en Dios la suauidad, y se aya de sentar despues la rectitud? En las perfecciones Diuinas no ay prerrogatiua: ninguna es de mayor dignidad, ni respeto, para que vna se aya de anteponer, y otra posponerse. Habla con este orden el Profeta Real, porque esta es la disposicion con que vsa Dios de su misericordia, y de su justicia: comiença por su misericordia obligando con beneficios, y gracias, y despues se sigue tomando quenta del recibo su Iusticia. Pero aun en esta suposicion es digno de reparo el renombre del dulce, con que la Diuina misericordia regala antes, y saborea el gusto, y la esperança, *dulcis.* Dios ordena sus platos con otra disposicio, que la del mundo, en que el postre es dulce, y Dios traça que sea dulce su principio, y que despues se siga el postre amargo: primero lo dulce de su piedad, lo vltimo lo amargo de su rigor. Lo que se prueba por la experiencia es, que lo amargo solo de por si, no desabre tanto, como quando se toma lo amargo despues de auer gustado lo dulce. Bien dispuesto. No se representa oy la dulcura sola de la Diuina Misericordia en su primer Aduiento, ni se propone la amargura sola de su justicia en el Aduiento vltimo, ambas se ofrecen; pero con este orden, que primero dà Christo la dulçura de su humanidad, y gusta la la suauidad de su misericordia, no puede menos de saber mas amargo el rigor de su juizio, *dulcis & rectus Dominus.* Que dulce le sabe al pecador la suauidad de la Misericordia Diuina? Su estragado apetito finge regalo en lo mismo que auia de temer, como materia de mayor amargura: quiera Dios, que tan dulce como ahora te sabe Dios con su piedad, no pàre a lo vltimo, en que te amargue mas la terribilidad de su justicia.

* *Antes lo dulce haze mas desabrigo lo amargo.*

§. VI.

§. VI.

Misericordia que pese sup piedad, como la justicia su rigor.

MAs si nos estarà mejor que se trueque el orden, no que la misericordia preceda a la justicia, sino que la justicia se adelante a la misericordia? Yo pensaua que no solamente se deue pintar la justicia con peso, y balanças en la mano, sino tambiẽ la misericordia: porque como la justicia deue poner en fiel sus rigores, assi la misericordia ha de ajustar sus piedades. Todo mirado, esta es la misericordia que nos conuiene. Explicarè con Dauid mi pẽsamiento: *Viam iniquitatis amoue à me, & de lege tua miserere mei*, Señor, desviad de mi el camino de la maldad, y por la regla de vuestra ley, vsad de misericordia conmigo. Demodo, que Dauid no quiere misericordia, sino la que le diere la ley de Dios? No. *De lege tua miserere mei.* Pues que mal le puede estar, que Dios no regule por la justicia de su ley, la piedad que le ruega? Sabia Dauid pedir a Dios sin limite su gran misericordia: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuã.* Aora no està de esse parecer, no sè si es cordura, ò cortedad de animo en su poca confiança. Pues no se dude, que fue discretissima prudencia, dize Origenes, porque podia suceder que le pidiesse a Dios alguna misericordia, que vltimamente no le huuiera de conuenir a Dauid: con que no se atreuiò a suplicar a bulto misericordia, sino tal misericordia, que passasse primero por la veedrria de la justicia, y por el registro de la ley de Dios, *de lege tua miserere mei*: *Ac si dicatur Medico medecinæ rationẽ ad salutem me reuoca etiamsi sectione sit opus, & vstione, aut alio quouis remedio, quod molestum sit*, como si el enfermo dixera al Medico, dadme la salud que deseo, y no atẽdais a mi gusto, sino a las reglas de medicina, aunque sea necessario cortar por lo vino, ò cauterizar con fuego, ò vsar de otro remedio violento. Dadme bueno, y no os duela el vsar conmigo

** Como la justicia, assi la misericordia cõ balãças de peso.*

Psal. 50.

Origenes apud Agellium.

Psal. 118. 29.

** Al Medico no se ha de pedir piedad, ni rigor, sino lo que conuenga para la salud.*

de piedad, ò rigor; no quiero mas piedad, sino la que dictare la ley de vuestra sabiduria, *de lege tua miserere mei.* Aora, pues, no entrarà el Catolico en esta consideracion, quando es tiempo de esperar misericordia en este Aduiento, para no pedir a Dios misericordia, sino la q̃ huuiera de estar bien con su justicia, quando se vea en el juizio de Dios? O que imprudentes, que mal miradas sueles alentar tus esperanças, porque no sabes, sino con tu antojo aconteiarte; tu presumes, que el ser pobre te haze inutil para la virtud, y en el juizio de Dios conoceràs que la pobreza es tu remedio, y que las riquezas fue tu perdicio: tu imaginas, que la enfermedad es la que te valda en el seruicio de Dios, y tu veràs en el juizio de Dios, que la salud fue todo tu daño: tu crees, que te importa el puesto para tus conueniencias, y en el dia del juizio te desengañaràs, que el auer alcançado la altura, fue para tu despeño: tu piensas, que la nobleza ha seruido para hazerte honrado, y en el dia de la quẽta te conuenceràs, de que la vanidad de Cauallero te ha hecho mas infame en tus vicios; tu te fias, de que la hermosura es la que te haze bien parecida en el mundo, y en el juizio de Dios hallaràs, que la hermosura fue el tropiezo, en que diste de ojos, para que parecieses mas fea, y abominable en tus escandalos. Pues no te pongas a esperar, ni a pedir nada a Dios, que no sea nivelado con la regla de su justicia, y de su ley, *de lege tua miserere mei.* Hà, Señor, y como es assi lo que me conuiene; ley teneis, no mireis al desorden de mi antojo, gouernad la misericordia que me aueis de dar; desuerte, que vuestra misericordia se aya de componer para la salud de mi alma, con la justicia de vuestra ley.

§. VII.

No ay cierta señal de dicha hasta el juizio.

ESta es vna preuenciõ, y vn rezelo, que no se escusa: como viuimos tan ciegos, no sabemos, dis-

ce-

cernir el camino derecho, para acertar cõ nuestras conueniencias, particularmente siendo tan dudoso, lo que nos puede estar bien, ò mal en este mundo. De lo qual son tan inciertas las señales, como se vè en el Euangelio presente, *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis*, dize Christo, avrà en Sol, Luna, y Estrellas señales, que amenaçaràn con demostraciones portentosas la ruina del mundo, y la terribilidad del juizio de Dios. Mucho es, que dè Dios por indicios de tan estrema infelicidad los Astros, y Planetas, q̃ criò al principio para señales propicias, y benevolas de beneficio vniuersal: *Fiant luminaria in firmamẽto cœli, & diuidant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos.* El oficio que les dà Dios es, que sinuan de fauorables indicios, los quales anuncien, y determinen al mundo los dias, los meses los años que ha de viuir, *sint in signa, & tempora, & dies, & annos.* Como essos mismos Astros, y Planetas mudaràn de condicion, y los que fueron señales de los dias, de los meses, de los años que auia de viuir el mundo, al fin seràn pronostico infeliz de que se le acaba el tiempo, de que està para morir el mundo? *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.* O como no ay leuantar figura al mundo por estas señales exteriores, que se tocan con los sentidos, y se ven con los ojos! Y si aun lo soberano, y celestial en Sol, Luna, y Estrellas son falibles, son inciertas señales; quié se fiarà de otros indicios de credito inferior, para prometerse por señales mas engañosas dicha, ò desventura? Señales de vida son Astros al principio, y en el discurso del mundo: señales seràn tambien del fin, y de la muerte del mundo el Sol, Luna, y Estrellas, *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.* O error del juizio humano! O profundidad del juizio de Dios! Quien se atreuerà a echar la sonda para medir la altura de este juizio incomprehẽsible? *O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia*

* *Señales inciertas de dicha, ò infelicidad en este mũdo.*

Genes. 1. 14.

Roman.

dicia eius. Temerarios son tus juizios, si quieres leuantar figura a tu predestinacion, si por tu juizio tratas de resolver, y dar la sentencia de que señales son las de tu dicha, ò infelicidad. Siempre has de viuir incierto, y temeroso de tu suerte en el dia del juizio, quãdo no puedes colegir con seguridad, qual serà el estado que mas te cõuiene, pues el que parece mas del cielo, puede ser el anuncio, y señal de tu mayor ruina, *erunt signa in Sole.*

Celebra Moyses los triũfos de Dios en la victoria de Faraon: *Dextera tua, Domine, magnificata est in fortitudine. Dextera tua, Domine, percussit inimicum,* tu diestra, Señor, te engrandeciò con su fortaleza: tu diestra, Señor, destruyò al enemigo. Es muy para aduertido, que no se contente cõ nombrar vna vez la mano diestra de Dios, sino que repita la voz, como quien se afirma en que no es equiuocacion, sino cuydado el atribuir a la diestra de Dios la execucion de aquel tan valiente, como rigurosо castigo, *dextera tua: dextera tua, Domine, percussit inimicum.* Este reparo que se viene a los ojos, haze mas escuro el sentido. Que tiene que ver la diestra de Dios, cõ rigores de justicia? Con dos manos se halla Dios en el dia del juizio, con mano diestra, a que pone los escogidos para premiarlos cõ su liberal mano: con mano siniestra, a que aparta los reprobos, para castigarlos de su mano: *Et statuet oues quidem à dextris suis; hædos autem à sinistris.* Pues si sabe Dios, qual es su mano derecha para la felicidad de los suyos, como se vale de la mano derecha para la desgracia del enemigo? *Dextera tua, Domine, percussit inimicum.* Que señal de dicha es la mano derecha de Dios, si con essa mano igualmente dà la pena, y la gloria? Mas no, en el dia del juizio no se tomarà Dios vna mano por otra, entonces no podrà auer engaño, de qual es la buena mano derecha, y qual la siniestra, *& statuet oues quidem à dextris; hædos autem à sinistris.* Acà en este mundo, donde ay tanta desatencion de mirar al jui-

Exod. 15. 6.

* *Mientras dura este mundo, no se sabe a donde cae la mano diestra de Dios.*

Matth. 25 33.

juizio de Dios, se suelen trocar las manos: y quando se piensa q̃ obra Dios con la mano derecha de su piedad, executa con su siniestra siniestros, y rigores. Y quando se imagina que Dios vsa de su siniestra para el castigo, entonces toma su mano derecha para el beneficio de la gracia.

Agelius. Oigase lo que el docto Agelio nota: *Quod apud homines fieri non posset, vt dextera simul duo opera efficiat, id tua dextera efficit*, con vna mano sola, aunque sea la derecha, no puede vn hombre hazer dos acciones juntas, Dios si, con sola su mano derecha alcança dos obras distantes entre si. De que forma? *Dum Israelitas eripuit eademque dextera percussit Ægyptios, ac perdidit.* Es dezir, que hizo Dios a dos manos, con su diestra fauoreciò en su libertad al Israelita, y con su diestra derrotò al Gitano. Esta indecision, y rezelo es el que nos ha de traer en la vida de este mundo cuidadosos, y desvelados: ninguno se deue fiar, ni presumir de su fortuna por las señales exteriores: porque quando parece buena mano derecha en la suerte de este siglo, ha de temer, no sea que con ademan de dar la mano derecha, puede Dios castigar con algun siniestro de infelicidad eterna. Señor, si confiais de que os ha cabido la mano derecha en la consecucion de la dignidad, no os deueis asegurar, que q̃ Dauid siendo Rey se salvò, Saul fue castigado con la mano derecha en este mundo, porque siendo Rey, fue condenado en el juizio de Dios. Riquezas, y abundancias dà Dios, y aunque son bienes de fortuna, Dios con la mano que parecia derecha, castigò al Rico Auariẽto entre sus regalos, y delicias, y con mano derecha en medio de su desventura, hizo bienauẽturado a Lazaro mendigo. Ni el estado, ni la profesion, aunque sea del cielo, te deue asegurar, que Iudas al lado de Christo, auiendole cabido la diestra de Apostol, saliò siniestro, y se torciò a la perdicion, y vn Ladron desgraciado en los ojos del mundo, se tomò la mano derecha

* Mano derecha, no se sabe en esta vida para la felicidad qual es.

para encaminarse a su salvacion. Solamente en el juizio de Dios se sabe, quales la mano derecha, que guia, y toma de la mano al justo para la felicidad verdadera, *erunt signa in Sole*. Las señales que aora te parecen favorables, entonces se te harán espantosas, y terribles.

Dezia Iob de si, quando era Iuez de sus vasallos: *Si quando ridebam ad eos, no credebant*, si tal vez me reia con mi gente, no creian a mi risa. Seria Iob, de los que con maliciosa aparencia muestran risa, y ocultan su veneno en el coraçon? Era Iuez, y como en quien haze justicia, no es el que la administra quien se enoja, sino la verdad ofendida, y la razon, basta la pesadumbre que dà la justicia, sin que el Iuez añada mas ceño al rigor. Reiase, pues, Iob con los que se auian de presentar a su Tribunal, como reos: y estos aun rezelosos no se fiauan de su agrado, porque entre lo apacible de su rostro, temian la rectitud de su sentencia. Y Iob lo aduierte: *Qui me audiebant expectabant sententiam.* Que os parece de esta razon de estado con que procede Iob en la justicia? Dize San Gregorio Magno, considerad, que esto mismo os acontece con el Redemptor del mundo, que ha de ser vuestro Iuez: *Redemptori nostro quasi arridenti non credimus*, no creamos a las risas, con que apacible Dios nos trata en esta vida presente. No? Pues a quien se ha de creer, si a Dios no se cree? A Dios si, que es obligacion que se le crea; pero en sus risas presentes no ay que asegurarse, *Redemptori nostro quasi arridenti non creamus.* Y porq̃ causa? Veamos, como sin faltar a la fè, podemos con buena ley desconfiar de las risas de Dios? Atended, que esta prevencion no se escusa. No os parece, que en este mundo se rie Dios con el poderoso, con el rico, con el abundante, con el soberuio, cõ el que siempre ha tenido a su albedrio, la que llaman fortuna, que esta se le rie, sin que la aya sentido vn desden para todas sus pretensiones, y antojos? Guardaos,

Iob 29.24.

S. Greger. Magn.

* Sin faltar a la fe, se pueden creer a las que parecẽ risas de Dios en este mundo.

daos, y no deis credito a risas semejantes. Pues no son estos fauores, señales del agrado Diuino? Yà digo, que creais a Dios, pero a sus risas en esta vida no creais, porque sus risas presentes, se pueden boluer iras en el dia del juizio. Dirà todo su pensamiento San Gregorio: *Redemptori nostro quasi arridenti non credimus, dum multis eius donis testantibus, & gratiam fauoris eius accipimus, & tamen sub eius iudicio de nostra infirmitate titubamus.* Pide ponderacion el dezir, que los dones presentes de Dios, son risas suyas; y que para testigos que ayan de hazer fee, no deuen ser admitidos, *dum multis eius donis testantibus.* No puedes para el dia del juizio citar por testigo en tu abono la risa, con que Dios te ha tratado: reconoce, q̃ pueden ser testigos falsos las risas de la fortuna, con que Dios por aora te agasaja. Risa es la abundancia, risa el poder, risa la grandeza, risa el gusto cõ que viues: examina, si essas risas son testigos para presentados en el Tribunal de Dios. O lo que temo, que essas risas te engañan! Que serán, no ya testigos abonados de tu causa, sino Fiscales de tu acusacion! Aun repara: no ves, que se te rie Dios agradable, y humano en este primer Adviẽto? Entiende, que en su segundo Adviento, està su gracia, y risa, serà materia de mas rigor, y enojo contra ti, *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum potestate magna, & maiestate.*

§. VIII.

Diferencia de temer el juizio justos, y pecadores.

VNa de dos, ò se te riẽ Dios, ò se te enoja en esta vida: auerigua qual es el estado presente, en que te hallas con Dios. Tratate cõ rigor? Teme. Tratate con agrado? Tiẽbla sus iras: *Et dixit illis similitudinem.* Oid la semejança con que se explica Christo: *Videte ficulneam, & omnes arbores, cum producunt iam ex se fructum, scitis quoniam prope est æstas,* mirad la higuera, y todos los arboles, q̃ quando ya en la

la Primavera comiençan a producir sus frutos, entendeis yà que està cerca el Estio. Assi vosotros, aplica Christo la parabola, quãdo viereis las tristes señales, y la mala disposicion del mundo, sabed, que està ya vezino el Reyno de Dios, y su juizio, *Ita & Vos, cum videritis hæc fieri, scitote quoniam prope est Regnum Dei.* La comparacion dificulto. Que tiene que ver los arboles floridos, hermosamente coronados de esperanças, y que prometen dar fruto colmado en el Estio, para que ayan de parecerse a los funestos anuncios, que amenazan el vltimo fin, y juizio del vniuerso? Son las flores del mundo, simbolo mas propio para temer, que para esperar? Y yà que pone Christo semejança, no seria mas a proposito la de arboles infructiferos, que no lleuan mas fruto, que dar leña para el fuego: Si està para abrasarse, y reducirse el mundo en cenizas, no es mas proporcionado exemplo el de arboles, que se crian para quemar, que no arboles, los quales siruen con su amenidad, y con su fruto al regalo: *Videte ficulneam, & omnes arbores, cum producunt iam ex se fructũ.* Deue de ser mas seuero el juizio para los justos, que para los pecadores: deue de ser mas para temida aquella quenta para los santos, cuyas virtudes son los frutos, que se han de presentar en la Mesa del cielo, que para los condenados, cuyos delitos son la leña que se guarda para las llamas del infierno: deue de ser assi, aunque yo no acabo de entender la causa. O que confusion! Iustos, como para vosotros es el temor, y para los pecadores la confiança: Lo que oigo es, que en el sobresalto vniuersal del mundo, no se haze mencion particular, de q̃ ningun pecador tema: dizese en comun, que los hombres se secarán de temor, *arescentibus hominibus præ timore.* Y que se asustarán con el miedo de la ruina temporal, que amenaza al vniuerso, *& expectatione quæ superuenient Vniverso Orbi.* Pero no se refiere, que los hombres tiemblen de sus culpas, y de la residencia figurola.

* *Los mas los temen lamente el juizio de Dios, los virtuosos le temen, se mueue*

Lo

Lo que especifica el Euãgelio con singularidad, es, que se estremeceràn las virtudes de los cielos, *nam virtutes cœlorum mouebuntur*. Pecadores, no dudo, que temeis el juizio de Dios: pero no veo que os mouais. Iustos, virtuosos, temblad, y moueos. Rara circunstancia. Los santos mouidos, y los malos sin moverse a consideracion tã temerosa: Aunque si, los santos con todas sus virtudes, se mueuen, poniendo por delante el juizio de Dios para mirarle con rezelo continuo: los malos, si temen el juizio de Dios, es para moverse a huir de su vista espantosa, como quien con su miedo buelue las espaldas.

Quando la Arca del Testamento cortò la corriente del Iordan, diuidieronse las aguas, vnas se suspendieron a su presencia, otras fugitiuas corrieron huyendo del Arca hasta el mar muerto: *Steterunt aquæ descendentes in loco vno, quæ autem inferiores erant in mare solitudinis (quod nunc vocatur mortuum) descendebant vsque quo omnino deficerent.* En el sentido comun, la Arca del Testamento por contener en si la Vara de Moyses, representaua el juizio de Dios. Notese, pues, la diferencia de aguas, para significar dos generos de condiciones: vnas se suspenden con la atencion del juizio Diuino, reuerenciando su justicia: otras si temen el juizio de Dios, solo tiene para huir de su vista, y respeto temeroso. Es moralidad de Ricardo Victorino: *Postquam cœperunt inferiores aquæ decurrere, atque deficere, incipit conscientia futuri iudicij magis, magisque deponere, & illas præteritæ indignationis, & anxietatis æstuationes amittere, & trepidationis motum ad similitudinem mortui non habere.* Bien dicho. No veis? Reparad, que a la Vara de Moyses, y al recto juizio de Dios, vnas, y otras aguas se mueuen. Como? Vnas con el respeto terrible, huyen de la atencion temerosa, huyẽ no para ponerse en salvo, huyen no para escapar la vida del alma, huyendo desesperadamente corriendo a vna desconfiança mortal. Este es el mouimien-

In Alleg. Tilmanc.

Iosuæ 3. 16.

to,

Los pecadores mueuense cõ el juizio para huirle, los justos mueuense para reuerenciarle.

to, que en el pecador causa el juizio, y la Vara de Dios, que se espante, y huya de su consideracion, no como quien se mueue, y huye para librarse de la justicia, sino como las aguas inferiores, que huyen de la Arca para caer en manos del suplicio, y del mar muerto, *ad mare quod nunc vocatur mortuum.* Que errada corriente sigues para perderte sin remedio! Auia de mouerte el juizio de Dios a reportar la corriente de sus vicios, que te despeñan a tu mortal perdicion; auia de mouerte a que no perdiesses de vista su atencion, como las aguas superiores, que se mouieron a retroceder en su arrebatado raudal para temer, y respetar la Vara, y la Iusticia de Dios. No te mueue su temor, para que la reuerencies, sino para que con inconsideracion mal mirada, y cobarde huyas su atencion justa, y la buelues las espaldas. Temes neciamente el juizio de Dios, pues por el espanto a que te mueue, no le quieres poner por delante, ni mirarle de tus ojos. Auias de aprender de las aguas superiores, a quienes el espanto de la Iusticia Diuina en su Arca mouiò a respeto, y a veneracion de su juizio profundo, *steterunt aquæ.* Que seria ver en aquel pasmo, y suspension reuerente, como las aguas superiores en presencia del Arca al respeto de la Iusticia de Dios, espantadas de su tremenda magestad quales se mouerian? Y a que se mouerian? No para huir tan temerosa vista, *steterunt aquæ.* Mouieronse con el religioso espanto para dar passo atràs, ò como quien con el pasmo se suspende, ò como quien con la admiracion del espantoso prodigio se detiene, y retira para poderse a distancia conueniente, en que reconocer alguna estraña nouedad. Atropellauanse las aguas en concurso impetuoso, y assomauanse vnas sobre otras, quãdo no para atender, por ser incapazes de razon, ni de sentido, para ser por lo menos espejos de cristal, que representasse la imagen del Arca, en que venia Dios a hazer justicia con la Vara de Moyses. Esto no ha sido mas que mos-

trar

trar vn exemplo de la diuersa atencion, que el malo, y el bueno guardan al juizio de Dios. El malo con el temor del juizio si se mueue, es para huir el espanto de su consideracion, que se auia de represar la corriente de sus passiones. El bueno al terror del juizio de Dios se mueue, para suspender aun su inclinacion natural, y para estar parado en la atencion de su justicia, porque este es propio mouimiento en las virtudes de los cielos, *nam virtutes cœlorum mouebuntur.*

Aun otro testimonio mas antiguo de esta verdad dieron las aguas: *Diuisitque aquas, quæ erant sub firmamento, ab his, quæ erant super firmamentum.* Genes. 1. 7 Refiere el texto del Genesis. Diuidiò Dios las aguas, que estauan debaxo del firmamento, de las aguas, que estauan sobre el firmamento. Parecele a San Ambrosio, que esta diuision de aguas la hizo el Hijo de Dios con la autoridad de su Diuina Iusticia: *Fecit Filius quasi Iustitia Diuina.* Donde conita, que la Iusticia del Hijo de Dios, obrò dos efectos contrarios, vno en las aguas que se suspenden, y eleuan para formarse cielo, otro efecto en las aguas, que se despidieron de la altura para caer baxamente en la tierra. Mas de que te admiras? Ocurre a la estrañez el ingenioso Doctor. De que te pasmas? Si con el poder de tanta magestad se suspendiò el agua para vna eleuacion tan celestial, como transformarse soberanamente en firmamento? *Quid miraris, si supra firmamentũ cœli potuit tantæ maiestatis operatione vnda suspendi?* Aqui el cuydado de San Ambrosio, solo respondiò a la admiracion, de que vnas aguas se queden eleuadas en cielo. Yo con su licencia me admiro, de que las otras aguas se deslizassen huyendo para la tierra. Si assi las vnas como las otras, las aguas, que suspensas se fraguaron en cielo, y las aguas que con baxeza se inclinaron al inferior elemento, si ambas oyen la voz de la Diuina Iusticia, como vnas se leuantan para hazerse vn cielo, y las otras en tempestad deshecha caẽ para correr por la tierra?

Vnos caẽ, otros se leuantan cõ la voz del juizio.

S. Ambr. lib. Exam. cap. 3.

Mas

Mas con ser vno, y otro efecto tan digno de admiracion, aun mas estraño me parece lo que para lo moral sucede en caso semejante. Notable diferencia! Rara desigualdad es la que entre los justos, y los pecadores passa en la consideracion del juizio de Dios! Que el santo, el perfecto, oyendo la voz de la Diuina Iusticia, se suspenda, se pare a pensar, y se claue con la meditacion en este pasmo, y terror? Si. Esta suspension es la que siendo de naturaleza tan deleznable como el agua, la eleua a vna constancia tan superior, como consolidarse su virtud en vn firmamento celestial. Este motiuo, aunque terrible, es el propio para las virtudes de los cielos, *nam virtutes cœlorum mouebuntur*. Quanto mayor es la virtud, halla mas poderoso motiuo para temblar el juizio de Dios Y el pecador no oye que ay juizio de Dios? Si. No atiende a sus señales terribles? Tambien, *erunt signa*. No se estremece al horror de tan espantosa amenaza? Ya se vè: *Arescentibus hominibus præ timore*. Pues si oyè, si atiende, si tiembla a la voz de la Diuina Iusticia, como no se suspende, como se aparta del cielo? Como cae vilmente adeslizarse, y correr por el lodo de la tierra? Esta voz del juizio de Dios, aunque le auia de mouer, y espantar; pero este espanto no le auia de obligar a huir, y a caer de animo, auiale de mouer a parar, y clauarse continuamente en esta consideracion importàte, *nam virtutes cœlorum mouebuntur*. Los justos son a los que mas haze temblar el juizio de Dios.

La causa de mouer mas al justo, que al pecador este santo miedo, consiste en que los ricos son los que temen mas la justicia, que los pobres: los que tienen mas que perder, son los que mas se asustan de que les acometa el ladron: y Christo dize, que como ladron vendrà a robar en el dia del juizio, *veniet tanquam fur*. Pues sino teme el pecador aquel tremendo dia, aun esso es lo que le ha de obligar con mas forçoso temor, porque es señal de su miseria, de quan pobre se ha-

* Teme
juizio,
señal en
santo de
dicha, q
me en el
malo no
merle, q
señal de
desdicha

falta de obras, que sean de valor. El justo teme, y teme por no verse despojado de la preciosa virtud, que con la buena fe, y con la satisfacion de su conciencia posee, y puede ser que se vea robado, y pobre, quando se via vestido, y adornado de merecimientos: si tiene virtud el justo, porque tiene virtud, tiembla. Sino tiene virtud el pecador, quando auia de temer mas justamente, porque no tiene virtud, no teme: y como la seguridad con que el pobre no teme al ladron, es señal de su desventura, assi que el pecador no tema el juizio de Dios, es la prueba de su mala causa, y de su desdicha.

Del Anciano Simeon, dize San Lucas, que era vn hombre justo, temeroso de Dios, que esperaua la consolacion de Israel, y que el Espiritu Santo moraua en su alma: *Homo iustus, & timoratus, expectans consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo.* Vn varon justo cõ tantas prendas de la gracia de Dios ha de venir temeroso? *Nemireris quod timuerit iustus,* dize Galfrido, & lo declara

Luce 2. 25

In Allegor. Romano.

conozcas, que siendo justo, tema. La razon: *Non enim erat vacuus core latrone viator, & quemmodo non timeret?* Porque para no temer al ladron, no caminaua por la peregrinacion de esta vida pobre, caminaua rico de muy preciosa perfeccion, como no auia de ir sobresaltado de que le saliesse al passo algun salteador? De aqui arguye instando al pecador confiado este graue Doctor: *Tua, credo, securitas, aut de inopia, aut de ignorantia est.* Tu seguridad me persuado, que nace de tu pobreza, ò ya de tu ignorancia: ò es que no tienes ya que perder, ò es, que no sabes tu riesgo: *Aut enim deest, quid possit auferre, aut deesse non putas, qui possit auferre.* Vna de dos, ò te reconoces que no ay en ti virtud, de que te puedan robar: ò piensas que falta ladron que te puede saltear. Vno, y otro es miserable estado, porque assi no estàs capaz de este temor justo. Y assi te auiso: *Time igitur, vel ob hoc ipsum, quia te inuenis non timentem.* Teme, pues, si examinada tu conciencia, sientes en tu coraçon, que

Solo teme el juizio, quien tiene que perder.

no

no temes el juizio de Dios. Si te hallas en la hazienda agena injustamente retenida, y no temes la quenta que has de dar a Dios, teme. Si te ves en la ocasion enredado, y sin libertad de tu alma, y no temes al Iuez, teme. Sino acabas de sanar esse tu animo del rencor al enemigo, y no temes la vengança de aquel vltimo, y formidable dia, essa es la causa mas graue, para que sea mayor tu miedo, y sobresalto, *Time igitur, vel ob hoc ipsum quod te inuenis non timentem.* Mira como aun las virtudes de los cielos tiemblan, *nam virtutes cœlorum mouebuntur.*

Temerosa lance, donde no solo los hombres de la tierra se estremecen, sino aun tiemblan las virtudes de los cielos El Rey Ezechias estaua para dar quenta a Dios, y parecer en su juizio, y requiere al Iuez: *Domine, vim patior, responde pro me*, Señor, que padezco fuerça, responded por mi. Extraordinaria peticion, que el reo suplique al Iuez que sea su abogado, *responde pro me.* Y que serà, sino solo se interpone por abogado, sino tambien por delinquente acusado de nuestras culpas? San Pedro lo enseña: *Qui peccata nostra ipse pertulit*, que se cargò de nuestros delitos para responder a la justicia de Dios. Este es vn juizio que excede toda consideracion: *In se sententiam suam Iudex retorsit*, dize el Chrisologo, torciò el Iuez la sentencia contra si. Que llama, que el Iuez con su rectitud torciò la sentencia? *Sententiam suam Iudex retorsit.* No pudo de otra suerte proceder recto el Iuez. Es doctrina de fè explicada por San Pablo, que Dios se hizo hombre saliendo a ser fiador de los pecadores: *Ad ostensionem iustitiæ suæ*, para demostracion de su justicia. Veis seueriſsimo al Iuez Soberano en el dia del vltimo Adviento, fulminando la terrible sentencia contra los infelizes condenados, mandandoles que se vayan al infierno? *Ite maledicti in ignem æternum.* Pues aun en todo rigor, aquella no serà justicia: y solamente es justicia la que exercita Dios haziendose hombre, ofreciendose a ser fiador, y a

Isaiæ 38. 14.

1. Petri 24.

Chrisol. serm. 29.

Roman. 25.

* El juizio, y justicia mayor rigor se exercitò en el primer Aduiento de Christo.

satisfacer por los hõbres? Dan la razon los Teologos. Porque para satisfacer a vna deuda infinita, ningun caudal puede cumplir, sino el de vna infinita persona: y como la ofensa contra Dios cometida es de infinita malicia, assi en todo rigor de justicia, ninguna criatura, ni el Angel mas noble, y perfecto, sino solamente vna persona, que fuesse Dios, pudo pagar con entera, y cabal satisfacion, la deuda, que el pecador por su culpa deuia a Dios. Dios, pues, haziendose hombre por los hombres, y haziendose pecador por los pecadores, para salir a ser fiador de sus deudas, fue el que vnicamente se pudo presentar ante el juizio a Dios para responder a todo el rigor, y rectitud de su justicia, *Domine, vim patior, responde pro me.* De aqui se infiere vna grauissima conclusion, que el juizio de Dios, nunca exercitò igual acto de justicia, sino en el primer Aduiento de su Hijo, quando se ofrece hombre para satisfacer en todo rigor de justicia por los pecadores. Ois a Dios indignado con los Angeles, y que a inteligencias tan hermosas, con su justicia las arroja de su presencia, y las condena eternamente a ser demonios? Pues aun essa no fue cabal demonstracion de su justicia. Sabeis, que Dios ofendido de la mucha malicia de los hombres, anegò el mundo con el diluuio vniuersal sin perdonar a viuiente? Pues aun con tan seuera demostracion de rigor, no quedò satisfecha la justicia. La mas rigurosa justicia fue, quando el Hijo de Dios hecho hombre, pareciò ante el Tribunal de la Diuina Justicia, pagando la pena deuida a las culpas de los pecadores.

Llegò Christo a ser bautizado de Iuan; y rehusandolo el Bautista, le conuenciò con estas palabras: *Sine modo: sic enim decet nos implere omnem justitiam*, dexate de repugnacias, Iuan, porque assi es decente, que yo por tu ministerio cumpla con toda justicia. Cuydado le diò el pundonor de su persona, quando preuino, que aquella accion, aunque de humildad le era decente; *sic enim decet.* No es la vileza humildad, que la humildad, se ha de dar *Matth.* 3. 15.

la mano, y componer con el decoro; *sic enim decet.* Pues porque Christo se acordò de este reparo, para assegurar la decencia en bautizarse? Porque se mostraua con la apariencia de aquella ceremonia, pecador: y es tan dificultoso, ò imposible que se guarde decencia, no ya con la verdad de la culpa, sino aun con su sombra, que no escusò Christo de atender a este reparo. Mas como ocurre a la nota de parecer pecador, quando se bautiza? Con dezir, que la decencia de representarse pecador, se salua en el respeto de satisfacer a toda justicia; *sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Que seuera justicia, delante de la qual parece pecador, quien es la misma inocencia! Mas no podia cumplir con menos, ni la justicia de Dios se daria por pagada, si la deuda siendo infinita, no tomaua por su quenta el desempeño vn fiador, que fuesse de caudal inmenso. Mas lo que aduierto es, que diga Christo, que assi cumple con toda justicia; *sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Luego mientras no se cumple assi *sic*, no queda enteramẽte satisfecha la justicia de Dios de ningun modo. Como? Ni con los espantos horribles, en q̃ se padecerà congoxas mortales, y los vltimos parasismos el vniuerso? No, que essa no es mas que parte, no todo el rigor que pide toda la justicia de Dios. Ni con la temerosa trompeta que se harà oir de los muertos, y llamarà a juizio a todo el linage humano? No, que essa es parte de la justicia, no toda. Ni quando se ha de tomar tan estrecha quenta, que no solamente las culpas, sino aun las justicias han de ser juzgadas? Ni la ira del Iuez, cuya indignacion serà implacable en aquel dia de furor? Ni la sentencia fulminada sin admitir apelacion, intimada con terror, y executada con desesperacion inconsolable de los tristes condenados por vna eternidad? No, solamente el Hijo de Dios, quando se haze hombre en el primer Aduiento, quando se haze pecador por los pecadores, assi, no de otra suerte con ningun otro rigor se cumpliò con toda la justicia: *sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Es-

* *Humildad ha de ser con decencia, no para en vilecer la persona.*

to

to digo, para que se entienda el acuerdo misterioso, con que para proponer oy el rigor de la Diuina Iusticia, no se representaua toda tanto en el juizio de Dios con los hõbres, quanto en el juizio de Dios con su Hijo, presentandose como hombre, y pecador, en el primer Aduiento. Y si esta razon no nos mueue, no veo, como se persuadirà este justo, y deuido temor.

Subditos se han de compadecer del Prelado, por la quenta que han de dar dellos.

Quando no nos obligara el miedo de la propia quenta, auiamos de atender al respeto, de no cargar mas deudas al Hijo de Dios hecho hombre, que viene al mundo para salir por nuestro fiador. A esta compassion reuerente, ò a esta reuerencia compassiua, exortaua San Pablo a los Hebreos: *Obedite præpositis vestris, & subiacete eis: ipsi enim per vigilant, quasi rationem reddituri de animabus vestris.* Obedeced a vuestros Prelados, y estadles rendidos, porque viuen velando en centinela, como quienes han de dar quenta de vuestras almas: *Vt cum gaudio hoc faciant, non gementes.* Para que hagan este su oficio con gozo no gimiendo. Desuerte, que de quienes muestra tener lastima el Apostol, no es de los subditos, sino de los superiores. Pues si con tener a otro hombre sobre si, aunque les pese, añaden el cargo, que se les ha de agrauar en el juizio de Dios, sino obedecen, no merecen tambien compassion? Si: dignos son de compassion; pero no de tanta como los Prelados, y Cabeças: porque los inferiores sentirán la carga, los superiores gemirán cõ el cargo, *quasi rationem reddituri de animabus vestris.* Considera, dize San Iuan Chrisostomo, quanto mas graue peligro es, condenarse por pecados agenos, que por pecados propios: *Iam vero considera, quantum periculum sit per singulos subditorum discuti, rationemque pro omnibus reddere.* Dar quenta de este, de aquel, del otro, y que me ayan de examinar mi conciencia por delitos estraños? No me basta, exclama Origenes, que yo sea acusado de mis propias culpas? *Sufficit enim mihi pro meis proprijs ergui delictis.* No me basta dar yo quẽta de mi alma, y de mis personales cargos,

Hebr. 13. 17.

Chrisost. Homil. 2. in epist. 2. ad Timoth.

Origenes tract. 7. in Matth.

sufficit mihi pro me metipso, & peccatis propriis reddere rationem. A quien perdia de razon Dauid: *Delicta quis intelligit?* Quien ha de entender este linage de pecados? De lo que hize, y de lo q̃ no hize, he de ser acusado? Si: *Ab occultis meis mũda me, & ab alienis parce seruo tuo.* Señor, dize el Rey, de mis pecados ocultos, purificadme: y de los agenos os ruego que me perdoneis. Este juizio quien le entiende? *Quis intelligit?*

Psalm. 18. §4.

S. Pablo habla de Christo en sus dos Aduientos: *Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata: secundo sine peccato apparebit expectantibus se in salutem.* Christo la primera vez, se presentò, y se ofreciò para consumir los pecados de muchos: en la segunda venida, aparecerà sin pecado, a los que le esperan para su saluacion, y premio. Ya se nota la diferencia de vn Aduiento a otro, aunque verdaderamente se conforman, en que assi en vno como en otro Aduiento, ha de interuenir el juizio de Dios. De que modo? En el primer Aduiento se ofrece Christo, como pecador, y como reo por los hombres a padecer justicia, *Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata.* En el segundo Aduiento, se mostrarà Iuez recto sin pecado, para hazer justicia, *secundo sine peccato apparebit expectantibus se in salutem.* Padecer Christo por justicia, y hazer Christo justicia, ya consta quan grande es la distancia de ser reo, a ser Iuez, ya se vè que no puede ser la desigualdad mayor. Aora pregũto. Que juizio serà el mas terrible? Donde el Hijo de Dios es reo acusado de culpas, al juizio, en que el Hijo de Dios es Iuez de todo el mundo? Donde el Hijo de Dios se sujeta a padecer por justicia, ò donde el Hijo de Dios parece con gran poder, y magestad para hazer justicia? *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum potestate magna, & maiestate.* Quien lo duda? Que donde es reo, aunque sea todo el mundo, no es juizio tan seuero, como donde es reo el Hijo de Dios, y se ofrece a padecer por justicia. En este sentido comenta San Anselmo al Apostol: *In iudicio Christus apparebit, non*

Hebr. 9. 28.

S. Anselm.

vt hostia, sed vt iustitia in remunerando. Tremendo juizio, en el qual no ya son cõdenados los pecadores, sino el Hijo de Dios es admitido por reo, para ser castigado por justicia.

§. IX.

En el juizio Dios darà principalmente razon de si.

MAs aũque enseñe San Pablo, que Christo en el segundo Aduiento de su juizio, aparecerà sin sombra de pecado, *Secundo sine peccato apparebit.* Aun assi estoy creyendo, que ha de venir el mismo Dios a juizio, para dar su residencia. No es presumpcion mia, sino doctrina, que se funda en la Sagrada Escritura, y en los Doctores de la Iglesia. Es cierto, que el juizio vniuersal, no parece ser necessario, sino para este fin, para que dè Dios satisfacion a todo el mundo, de la justicia con que ha procedido en su gouierno. No es menester el juizio vniuersal, ni para la sentencia fauorable de los justos, ni para la condenaciõ de los pecadores, porque entonces serán yà quẽtas rematadas, que se fenecieron en el juizio particular. Es conclusion, que assienta San Agustin, que la causa principal que allì se verà, es el manifestar quan justos han sido los juizios de Dios en sus disposiciones por todo el discurso de los siglos: *Hoc quoque manifestabitur, quam iusto iudicio Dei fiat, vt nunc tam multa, aut penè omnia iudicia Dei sensus, menteſque mortalium lateant, cum tamen in hac re fidem non lateat iustum esse, quod latet.* *S. Augustin. lib. 2. de Ciuitat. cap. 2.* Es verdad Catolica, que vale por testigo la fè, aunque los sentidos, y la razon humana lo contradiga, y repugne, para que infaliblemente se dè por probado, y conste, que quanto ordena Dios, y dispone, và regulado por su juizio. Despues de esto, como en esta vida son los juizios de Dios tan ocultos, conuiene que al fin venga algun dia en que salgan a luz, y se descubra su rectitud patente a los ojos del mundo.

Dezia Dauid penitente a Dios: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, &* *Psal. 50. 6.*

vincas cum iudicaris, Señor, contra ti solo hago mi quenta que he pecado, el mal le hize en tu presencia, para q̃ te justifiques al pronunciar por tu boca la sentencia, y vengas quando vltimamente seas juzgado. Supone Dauid, que el crimen de su adulterio estaua escondido, mas aũque entiende que està inocente, y libre de los juizios de los hombres, reconoce que tiene contra si interiormente por testigo, Fiscal, y Iuez al mismo Dios, que en sus ojos pecò, y todo mirado, el respeto se le perdiò a Dios solamente, quando aya cumplido exteriormente con la fama del mundo. Para este caso, y otros semejantes, no se escusa que entre Dios en juizio para dar razon de si, para ser juzgado, para que justificada la causa de sus inuisibles, y ocultas disposiciones, en aquel publico Tribunal vença el pleyto, *Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Valgame el cielo, que cargada se siente en este mundo la prouidencia de Dios, lo que la acusan de injusta los infieles juizios humanos! Ver al que està en opinion de inocente, castigado tan pesadamente de la mano de Dios, como si fuera pecador? Si. Aguarda, que si aora no crees la justificacion, y rectitud de los ocultos juizios de Dios, allà lo veràs claramente, quando parezca el mismo Iuez en juizio, y quede victorioso en la vltima residẽcia de sus ocultos juizios. Que piensas, que se contenta Dios con que se queden a escuras sus juizios, aunque ciertos? Ten vn poco de espera, que tu veràs clarissimo, y cerrissimo el juizio de Dios, que por aora se te hace inuestigable, y oculto, *Manifestabitur, Tuc Videbunt.* Y segun esta razon, el juizio vniuersal mas parece que ha de seruir para el respeto, y honra de Dios, que para hazer entonces justicia en los hombres, *Et vincas cum iudicaris.* Triunfarà alli el juizio de Dios, que aora se vè tratado con desprecio, como que no tiene razon con que defender su justicia.

No se entienden los soberanos, que no se allanan tal vez a dar razon de si, y a justificar sus acciones:

pre-

presumen que es baxar del punto de su autoridad, todo lo que es rendirle al juizio de los inferiores. De ordinario consiste en que tienen mala causa; y como quien teme ser vencido en el pleyto, assi trãpean el llegar a la lid, y question de su justicia. Iob con ser Principe, se preciaua de que venia a juizio con los humildes, con sus seruos, para que disputassen sobre su derecho: *Si contempsi subire iudicium cum seruo meo, & ancilla mea, cum disceptarent ad versum me.* No se dedignaua, pues lo contrario fuera mas indignidad, que pundonor. Y assi Plinio alaba en su Emperador Trajano esta condecendẽcia, como decoro a la magestad: *Dicitur Procuratori tuo, in iudicium veni, sequere Tribunal, quæ præcipua tua gloria est.* Tu causa es citada, para que venga a derecho, y siga en Tribunal los derechos de justicia, en lo qual està tu principal gloria: *Ingens hoc meritum, maiu illud, quod eos Procuratores habes, vt plerumque cines tui non alios Iudices malint.* Gran satisfacion es la de tus meritos, mayor sin controuersia el que tu causa soliciten otros luezes, que los que escogen para sus causas tus vassallos. Lo qual aunque parece demasiada llaneza de vn Principe, mas es decencia que deue a la magestad, porque mas decorosamente se decide la causa de vn Principe en los Estrados graues de la Iusticia, que en la vulgar audiencia de vna murmuracion ligera, ò liuiana, *Sequere Tribunal, quæ præcipua tua gloria est.* Y este es el pundonor con que se suele tratar Dios. Por Isaias se pone a question, para que se arguya su Pueblo: *Venite, arguite me, dicit Dominus.* Ya se ofrece a la prueba de su justificació, para que sean juzgados en vn mismo Tribunal Dios, y el hombre: *Iudicemur simul: narra, si quid habes, vt iustificeris.*

Yà por Micheas, para mas claro testimonio de su justicia, obliga a que le tomen residencia: *Audiant montes iudicium Domini, & fortia fundamenta terræ,* pone por testigos a los montes, y a los firmes fundamentos de la tierra: *Quia iudicium Domino cum Populo*

suo, & cum Israel diuinaicabitur. Porque el Señor tiene pleyto con su Pueblo, y con Israel ha de ser juzgado. Comiença, pues, Dios abogando por si, como quien tiene dudosa su causa entre los hombres, y la defiende: *Populo meus quid feci tibi, aut quid molestus fui? Responde mihi.* Pueblo mio, que te he hecho yo? Que agrauios has recibido de mi? Responde me, yà nos hallamos los dos en juizio. No admirais esta humanidad de Iuez? Ninguno otro termino le pudo ser mas decente, dize San Basilio Magno: *Decet Dei iudicium nihil habere affine tyranidi*, al juizio de Dios, nada le es mas decoroso, como no tener ningun amago de tirania. Quien no es tirano, sino Iuez, haze autoridad de que puede dar razon de si, y assi no huye, antes gusta de ser llamado a residencia. Quien no es Iuez, sino tirano, tiene por vanidad, el que no se le aya de tomar quenta, ni razon de sus injustas violencias. O como esta que parece humanidad, y condecendencia del Diuino Iuez, serà la condicion que haga mas terrible su juizio con los pecadores! Seruirà para que salga Dios por juzgado mas victorioso en su causa, y para que los pecadores se reconozcan mas confusos, y se den por mas vencidos, y por mas conuencidos en su pleyto criminal, *Et vincas cum iudicaris.*

* *No es Iuez, sino tirano, el q̃ no quiere venir a juizio para dar razon de si.*

Atẽded al capitulo quinto de la Sabiduria, qual describe al Diuino Iuez al entrar en juizio, como si entrara a dar vna batalla, como si Christo se guarneciera en algun Almacen, escogiendo pieça por pieça las armas, que mas le han de armar, y mas medidas a su talle: *Accipiet armaturam zelus illius*, su zelo se ceñirà de armas fuertes. La primera que se ajusta, es vestirse vn peto de prueba, llamado Iusticia, *Induet pro thorace iustitiam.* La segunda pieça es calarse vn morrion, que se intitula juizio cierto, *Accipiet pro galea iudicium certum.* La tercera arma es embraçar vn escudo impenetrable, nombrado equidad, *Sumet scutum inexpugnabile æquitatem.* Con aduertẽcia nota Lorino, que las armas que Dios premie-

Basil. Mag

Sapient. 5. 18.

* *Iuez armado con armas para resguardarse assi, que no pueda ofender a otros.*

Lorinus.

uiene para el dia del juizio, son armas defensiuas, morrion, peto, y escudo, *Armorum genus ex his, quæ vocantur defensiua.* Segun esto, el Iuez mas deuiede ir a defenderse a si, que a juzgar a otros: sin duda, que es suya la causa, como que sale a mantenerla en el Valle de Iosafat. Parece, que en el juizio no tanto viene a ofender, pues el daño ya està hecho, y la sentencia terrible ya està executada en los condenados. Viene el Iuez a la residencia en causa propia para defenderse; y quanto mas justa serà su defensa, tanto mayor serà para los tristes el despecho, y la rabia de verse tan claramente conuencidos. Que desesperacion! Si algun consuelo les podia quedar en su desventura, seria el tener cargos, y quexas con que acusar a la Iusticia de Dios en la distribucion de los premios, y castigos. Mas estarà el Iuez pertrechado cõ la guarnicion de su zelo, y con el templado azero de sus armas defensiuas, *Accipiet armaturam zelus illius.* Reconoceràn, pues, a su pesar, que no tendràn razon, con que puedan lograr tiro, por mas lanças que se pongan a apuntar contra el Iuez, *Induet pro thorace iustitiam.* Veràn al Soberano Iuez fortalecido el pecho con su justicia, no ya blando con la piedad, sin dexarse penetrar de lastimas, suspiros, y llantos, a que ya se resistirà, porque ya no serà tiempo de abrir entrada por la puerta de su misericordia: ya no ay lugar de ruegos, ni intercessiones, ni de sobornar a la Iusticia de Dios con limosnas, ni con ofrecimientos, y propositos de penitencia. Yà se defenderà por si sola sin remission, y sin misericordia la Iusticia. Yà el pecador se desengañarà de sus sinrazones, y de la razon, con que justificarà Dios su ley, sus consejos, sus inspiraciones, sus medios conuenientes, y proporcionados para el fin vltimo de su remedio, y salvacion: y conuencido el infeliz reo de la rectitud, y justicia con que el Iuez ha obrado, y procedido en su causa, serà su desconfiança sin recurso, y sin apelacion.

Accipiet progaleà iudicium certum. Veràn al Diuino Iuez

luez armada su cabeça cõ morrion, que no podrà fallear, ni quebrar, porque es su juizio cierto, *iudicium certum*. Arma digna de tal seso, y cabeça, de aquella sabiduria infalible, en que no cabe error, y nada se le puede entender, quando se informa de su cierta ciencia, sin tomar el dicho a otros testigos sospechosos, como son los ojos, y los oidos del mundo: *Non secundum visionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum aurium arguet.* Isaiæ 11. No por la deposicion de los oidos, porque segun el Derecho, no haze fee quié examinado solõ declara que lo oyò, sino quien lo viò por sus ojos; fuera de que està ya tachada de testigo falso la voz del mundo, y su fama: nada està mas infamado de mentiroso, que quanto se dize, y se oye; porque de ordinario habla la pasiõ, y quando esta calle, y hable la verdad, los oidos oyen siniestramente, pues diziendoles vna cosa, entienden otra. Y aun de los ojos no ay que fiarse, para regirse por su informe, y testimonio; porque quien se gouierna por lo que vè en el hipocrita, en el traydor, en el mentiroso, en la malicia, son no mas que accidentes sin cuerpo, ni substancia; son perspectiuas para la apariencia vana; son mascaras, y afeytes, que muestran buen color a la vista; vn traje honesto, que solapa, y cubre vn incendio de lasciuia; vnos ojos modestos, que guardan libertad, y desemboltura de passiones en el animo; vna risa engañosa, que con agrado embosca celada de rencores ocultos; vnas palabras, que todas son cumplimientos; vnas compañias, que se arriman para que la confiança inocente les dè las llaues del coraçon para alguna ruindad, y aleuosia. En fin, no son los ojos humanos para testigos de credito, sino otros ojos mejores, otra vista mas perspicaz, otra ciẽcia infalible, otro juizio cierto, *iudicium certum*. Parecerà el Iuez, reparandose con el impenetrable escudo de la equidad, *Sumet scutum inexpugnabile æquitatem*. Harà demostracion parente de la igualdad que ha vsado cõ todo el mundo, sin acepcion de personas, sin excep-

ceepcion de los humildes, sin respeto a los grandes, sin adherencia de amistad, sin dependencia de interès; para todos sin diferencia probarà Dios que ha sido vno igual. Ningun hombre, ni el que se viò mas estimado, ni el màs desvalido del mundo, se podrà quexar de Dios que le faltò; porque si aun las sabandijas mas viles, y las aues del ayre estàn a cuydado de su prouidencia, que no se les niegue el sustento necessario; que serà de los hombres, que los preciò mas que la vida, pues la diò en vna Cruz por el valor de sus almas? Que tendràs que oponer a Dios, quando te veas juzgado en el vltimo peligro de tu condenacion? Hazle cargos al Iuez, si te sientes ofendido, que esperando està a respondertè, para reparar los golpes de tus injustas querellas, en el templado estado de su equidad, *Sumet fortitudinem inexpugnabile aequitatem.* Reconoce bien tu estado, y hallarèas, que no has experimentado a Dios con tu alma desigual. Quantos en el juizio de Dios estaràn a la mano derecha, escogidos para la gloria, que se han de salvar con los mismos medios, y remedios que tu te pierdes, y condenas? O injusto apreciador de la gracia, de que Dios te prouee con su equidad! Iustos ay, que mereceràn la bendicion del Iuez, que para su bienaventuranza no tuvieron, ni mas oportunidades, ni mas conueniencias, ni mas ayudas de costa, que tu, para que te ayas hecho indigno, y reo de la maldicion eterna. Si te pierdes, no es porque Dios no sea igual contigo, como con los Santos: no es, porque te falte su gracia. El Señor nos la dè por su misericordia, con prendas de la gracia.

Ad quam,
&c.

ADVIENTO,

DOMINGO SEGVNDO.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi mittens duos ex Discipulis suis, ait illi: Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?

Matthæi cap. 11.

** Predicador no atado, sino libre, aũque comẽdido en dezir la verdad.*

Reso estaua Iuan en la carcel; pero no atada su voz: libre el animo, no aprisionada la lengua, y la palabra de Dios. Está el mundo de condicion, que hallandose cautiuo de sus pasiones, aun quiere tambien al Predicador atado. No digo, que sea libre el Predicador; pero atádo no conuiene que sea: ha de hablar muy dueño de la razon, no como esclauo del gusto ageno; y aunque la verdad se ha de mostrar señora para la autoridad, el señor aun para su respeto obliga mas con la razon cortès, que con palabras descomedidas. Iuan, no se ataua en acusar al Rey Herodes; y aun assi era su libertad muy comedida, porque cumpliendo con el oficio de voz, atendia al decoro de la magestad, con el secreto de la reprehension: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.* Ni tan libre, que soltasse en publico la lengua: ni tan atado, que no dixesse con soltura la verdad. El mal era, que Herodes

no

no estaua bien con la soltura de Iuan, aunque tan discreta; y assi tratò de atar a Iuan, que era la voz del Verbo. De lo qual, dize San Pedro Chrisologo, que hazia el Rey imposible la soltura, y absolucion de su pecado: prende a Iuan, y Iuan era quien le auia de soltar del enredo, y prision de su incestuoso adulterio: *Qui vincula soluerat peccatorum, peccatoris vinculis alligatur, vt vincta venia, locum veniæ non relinquat.* Seria desgracia, assi del Predicador, como de los oyentes, que quien los ha de poner en libertad de sus vicios, se vea atado con su cobardia, y no tenga libertad para desatar sus yerros, y prisiones. *Chrisolog. serm. 127.*

Preso, y atado confiessa de si Pablo que estaua; pero no se rendia, a que el Euangelio, y su predicacion fuesse atada: *Secundum Euangelium meum, in quo laboro vsque ad vincula, quasi malè operans: sed verbum Dei non est alligatum,* yo bien puedo estar atado con prisiones, y aunque es trabajo, lo sufrirè; mas el Euangelio, y la palabra de Dios, nunca lleuarè en paciencia que estè atada, sino libre, *verbum Dei non est alligatum.* Esta soltura en predicar el Euangelio, y la palabra de Dios, aun me parece ser mas dificultosa, que la que se le propuso, y se le pidiò a Alexandro Magno, en la soltura de los ñudos ciegos, para feliz anuncio de su Imperio. Lo cierto es, que sin esta soltura no puede auer dominio en el Predicador, para dezir la verdad de Dios como conuiene. Assumpto es, que requiere mucha gràcia; la Madre de Dios es quien nos la hà de alcançar con su intercession. *Aue Maria.* *2. ad Timoth. 2. 9.*

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi mittens duos ex Discipulis suis, ait illi: Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?

Matthæi cap. 11.

IN carcel se hallaua Iuan, y en la injusta pena que padecia: no apelò a otro Iuez, que a Christo: embiò por medio de dos Discipulos suyos a re-

requerir al Señor; *Tu es, qui venturus es, an aliũm expectámus?* Eres tu el que has de venir, ò esperamos otro? Esta misteriosa pregunta ha dado que pensar a los Sagrados Expositores. No es de presumir, que Iuan inquiriesse, como quien duda de lo que antes auia señalado con el dedo, mostrando a los ojos el Cordero prometido en el Mesias presente. Yo entendia, pues, que la question de Iuan, no examinaua la venida primera de Christo, que auia anunciado ya puesta por obra. Pues que pretende saber? No, si vino ya el Mesias, sino si ha de venir, *Tu es, qui venturus es?* Informase de la segunda venida? Si, que la primera veni la ya se dà por supuesta. Y para que Iuan pueda echar menos esta noticia? Para el estado presente de verse en vna carcel, teniendo a Herodes por Iuez de su causa.

* * *

§. I.

El juizio de los hombres no es terrible, para quien puede con satisfacion apelar al juizio de Dios.

DEzia el Apostol: *Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die*, muy poco cuydado me dà, el que yo sea juzgado de vosotros, ni del dia del hombre. Llama dia del hombre, aquel en que se mira el hombre arbitro para juzgar, disponer, mandar quanto fuere de su gusto, ò capricho, *Ab humano die*. Y assi se nombra con el mismo estilo el dia del juizio dia del Señor, *dies Domini*. Porque en aquel dia, sin que nadie le vaya a la mano, y sin atender a otros respetos de pie dad, solo se gouernarà por su juizio. Ora lo que marauilla es, que Pablo teniendo por Iuez al mundo, y por Iuez en su dia, en que no ay quien le limite al mundo, ni la presumpcion, aunque se alargue en su juizio; ni quien le modere el poder, aunque exceda los terminos de la justicia, que aun assi viua

1. Cor. 4. 3.

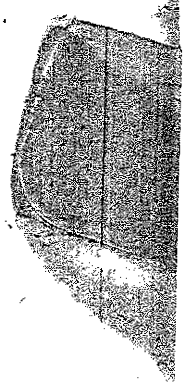
* Pablo perando juizio Dios, precia juizio los hō

tan descansado, que si lo siente, es tan poco, que no parece nada su dolor, *Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, vt ab humano die.* Es verdad, que no niega que le duele el mal juizio de los hombres en su causa, porque el sentimiẽto natural no se escusa, mas es de tan poco peso para darle pesadũbre, que puesto en balanças con el juizio de Dios el juizio de los hombres, es de poco momento para que le pese mucho, *pro minimo est.*

La razon: *Qui autem iudicat me, Dominus est*, porque quien me juzga, es el Señor. San Anselmo lo explica: *Iusti non humana iudicia, sed æterni iudicis examen aspiciunt, atque ideo derogantium verba cum Paulo respiciunt.* Los justos como no atienden a los juizios humanos, sino al Tribunal del eterno Iuez, assi no hazen quenta de la censura de los hombres. Lo ordinario es, que el juizio de los hombres se haga terrible: no me espanto que se le haga tremendo, a quien trata de que su pleyto sea sentenciado en el mundo, y no apela al juizio de Dios.

Examinado Iob en el crisol de sus penas, se probò ser fino con Dios, porque no se pudo estimar, fino a tanto contraste su valor. Tomandose la confession, declara: *Hæc passus sum absque iniquitate manus meæ, cum haberem mundas ad Deũ preces*, quanto padezco de estos mis Fiscales en tono de amigos, es pena sin culpa mia, sin que mis manos ayan tocado a cosa ilicitas y assi quando leuanto mis manos a Dios, vè que estàn limpias, y puras. Bien quisiera yo para mi probança, citar testigos de este mundo: *Terra, ne operias sanguinem meum, neque habeat locum in te latendi clamor meus*; tierra, no hagas tal, que encubras el agrauio de mi sangre, ni te suceda el que en ti aya algun seno escondido, en que se oculten mis querellas. Mas no importa, que la tierra requerida de mis vozes, no se mueua a deponer en mi abono: *Ecce enim in cœlo testis meus, & conscius meus in excelsis.* Atended, *Ecce.* Mirad, que en el cielo se presenta vn testigo en mi fauer, vn testigo de vista, que lo es de mi conciencia. A este Iuez apelo, para no

Iob 16.18.



Iob no hazе caso del juizio temporal, teme el que dà la sentencia eterna sin apelacion.

no darme por vencido en la inocencia de mi pleyto. Otros Actores son falsos, aunque se me vendan por verdaderos amigos, porque antes me veo con su traycion vendido: desde oy los tacho por mentirosos, con que solo hago a Dios peticion de mis lagrimas, quãdo nó me quedan, sino mis ojos por abogados en mi causa: *Verbo si amici mei, ad Deum stillat oculus meus.* Son habladores, no los crean, conocidos estàn, que no hablan verdad en lo mucho que hablan. Aqui vltimamente buelue sobre si Iob. Mas que digo yo? No me entiendo: *Atque vtinam sic iudicaretur vir cum Deo, quomodo iudicatur filius hominis cum collega suo.* Pluguiera a mi fortuna, q̃ yo librara con el juizio de Dios, como se sabe entẽder vn hõbre con el juizio de otro hombre. No està raro Iob en quanto aqui propone, y alega? Que despues de todos sus desastres sentidos con dolor en si, en su hazienda, y en los suyos, despues de reconocer que trata con falsos, y que le son de mas horror, quanto se visten con capa de amistad; y que aun assi afirme, que no le dà cuydado el juizio de los hombres, sino el juizio de Dios? Si. Concluye su razon con vn cierto desengaño: *Ecce enim breues anni transeunt: & semitam, per quam non reuertar, ambulo.* Veis, que breues passan los años? Que camino por vna senda, por la qual no he de boluer a andar? Y esto, que tiene que ver, para que Iob presuma no hazer caso de los juizios de los hombres? Es vna tan prudente, como santa razon de estado. Los hombres juzguen de mi lo que gustaren, dize, si yo huuiera de viuir, y morar vezino suyo de assiẽto, podria ocasionarme alguna pena su juizio. Voy de camino, soy passagero, no me paro; oy es el hombre, mañana no parece. En que reparo, si los hombres que de passo encuentro en el breue camino de mi vida, y que voy dexando a las espaldas; si me alaban, ò me vituperan; si me condenan, ò me absueluen; si me juzgan, ò me abonan? Quantos motiuos me pueden hazer temeroso el juizio de los hombres, son ligeros, no pe-

* *Hablar mucho, y mentir todo es vno.*

pesan: assi yo no tuuiera que temer otro juizio mas graue, que es el de Dios, en cuya justicia, y jurisdicion estoy comprehendido, y estarè para siempre. Necio fuera yo, si me asustara el juizio del mundo, quando me amenaza el juizio de Dios. Apelo, que mi causa no pertenece a este Tribunal inferior, sino a otro Consejo mas supremo.

Este es para el entendimiento sin duda vn gran descanso: porque todo lo que es discurrir en los juizios de los hombres, como son tan descaminados, quien huuiere de seguirles el alcance, se avrà de fatigar la cabeça, y perder de razon: *Semper æstuabit, qui de singulis temporum articulis deliberabit*, dixo Suetonio, padecerà tormenta, como la naue, que se vè combatida de vientos contrarios: y como no ay tomar el ayre a los pareceres humanos, porque son tan diuersos los caprichos, como las cabeças, assi entre tan atrauesados vientos, no ay guiar rumbo cierto, mientras no se mira vnicamente por norte al juizio de Dios, que es fixo. No puede menos de hallarse la imaginacion cõ-

Suetonius.

Juizio de Dios norte, el de hõbres norte.

goxada, y el discurso perplexo entre tan diferentes veredas, como son en las que se diuiden los juizios humanos, sino se elige el camino real del juizio de Dios. Por aqui iràs, no solamente seguro de no errar, sino llano sin tropiezo, y sin los rodeos, por donde se descaminan los varios juizios de los hombres.

Viòse Dauid assaltado de vna fuerte, y poderosa tentacion, y el terrible combate le durò, mientras se puso a batallar con los varios juizios de los hombres: casi estuuo yà para rendirse, hasta que cerrando la puerta a tan desordenado tropel de pensamientos, vltimamente prorrumpiò con dezir: *Quam bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde!* Que bueno es Dios para Israel, para estos, digo, que son de recto coraçon! Parece, que para tener recto coraçon, pide que aya de ser como Israel. Como Israel? Y no bastara que sea como Iacob, si son tan propios ambos nombres de vna misma cosa? No. Iacob es supplantador: y aunque heroyco; *Ecce vir supplantator* Genes. 32.

Psal. 72. 1.

cum eo, tuſoſe a batallar con vn Angel, con vna inteligencia, aunque en figura de hombre: dizeſe, que la lucha no era a braços, ſino a poder de razones, que con vna inteligencia no ſe lidia de otra forma, ſino con razon, ſiendo eſta la que mas vale con quien tiene entendimiento. En fin Iacob lucha diſputando. Pues Dauid eſcarmentado de diſputar con los juizios de los hombres, no quiere ſer Iacob, que lidia, y diſputa, ſino Iſrael, que ſe interpreta: *Videns Deum*, el que ſolo mira a Dios. No ſe faca de porfiar con juizios humanos, ſino fatiga; y vltimamente, que no ſe haga pie firme en lo cierto, qual quedo Iacob: *Tetigit nervum femoris eius, & ſtatim emarcuit* coxo, hallando tropiec o, donde no le ay.

* *Con quiẽ tiene entẽdimiento, no ſe lidia con otra fuerça, que la fuerça de la razõ.*

* *Quiẽ mira a Dios, no diſputa con los juizios humanos.*

Y al Profeta Rey caſi le huuo de ſuceder lo miſmo que a Iacob, y lo confieſſa: *Mirabilem factam ſunt pedes [illegible] meæ effuſi ſunt greſſus mei*, c[illegible] temblaron los pies, caſi nuue de reſualar: *Quia zelaui ſuper iniquos pacem peccatorum videns*, porque acomejado de mi imprudente zelo, hize emulacion de que auia de oponerme a la inqua perſuaſion, con que ſe califica la paz de los pecadores. Refiere Dauid los argumentos que le hazian guerra en lo interior de ſu animo: el poco reſpeto que los malos guardan a la muerte, ſiendo ſuperior a todos, haziendoſe fuertes a ſus tiros, y golpes: *Quia non eſt reſpectus mortis eorum, & firmamentum in plaga eorum*, que ſe ſalen afuera de los comunes trabajos de los hombres, ſin que les alcance ningun açote de tantos, como merecen: *In labore hominum non ſunt, & cum hominibus non flagellabuntur*, que ſe hizieron inſolentes, armandoſe de ſu propia maldad, de que formauan valuarte para cubrirſe, y defenderſe: *Ideo tenuit eos ſuperbia, operti ſunt iniquitate, & impietate ſua.* Que el verſe poderoſos cõ tan grueſſa ſuſtancia, ſeruia para cumplir quanto querian, y el afecto de ſu coraçon les dictaua: *Prodijt quaſi ex adipe iniquitas eorum, tranſierunt in affectum cordis.* Que como penſauan, aſsi pronunciauan [illegible] bremẽte ſu malicia: tanto,

* *Iuz[illegible] de los ho[illegible] bres, q[illegible] tratan[illegible] ſatenas[illegible] a Dauid ſin juz[illegible]*

to, que sus sinrazones se oyan como oraculos soberanos: *Cogitauerunt, & locuti sunt nequitiam: iniquitatem in excelso locuti sunt.* Hasta poner en el cielo su boca, acusando la Prouidencia Altissima: y esta es la voz, que como prouerbio ya corre por la tierra: *Posuerunt in cœlum os suum, & lingua eorum transiit in terra.* Este engaño llamará al Pueblo, para que se atienda, y se le rinda, para que sus dias se vean llenos de tales errores: *Ideo conuertetur Populus meus, & dies pleni inuenientur in eis.* Mirad, que abundantes viuen los pecadores, las riquezas que poseen: *Ecce ipsi peccatores, & abundantes in sæculo, obtinuerunt diuitias.* En este caso, que podia yo dezir? En fin saquè vna consequencia *Et dixi.* Luego sin causa, ni motiuo, en valde justifiquè mi coraçon, y lauè mis manos, para viuir entre inocentes: *Ergo sine causa iustificaui cor meum, & laui inter innocentes manus meas.* En vano sufrì los açotes, de quien se ensangrentaua en mi paciencia todos los dias; y lleuè la diciplina de mi mortificacion, a que madrugaua con mi desvelo: *Et fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis.* Mas ay de mi, que no sè lo que me digo, si assi hablo, porque esto es reprobar la nacion de los hijos de Dios! *Si dicebam, narrabo sic; ecce nationem filiorum tuorum reprobaui.*

Hasta aqui los argumentos, y replicas que se haze Dauid en nombre de los juizios humanos. Trato, pues, de pensar en la vltima conclusion que auia de inferir: *Existimabam, vt cognoscerem hoc.* Discurrio en tomar el pulso a esta dificultad. Y que sintiò? *Labor est ante me.* Que echar por aquel camino, era perder tiempo, y perderse; hasta que huuo de tomar otro mejor acuerdo, que el que le daua el juizio de los hombres. Concluyo, pues, que no se auia de entender, hasta que *Donec intrem in Sanctuarium Dei, & intelligam in nouissimis eorum,* hasta que entre en el Santuario de Dios, donde yo reconozca la verdad en el nouissimo, en el vltimo termino del mundo. Por el Santuario de Dios, explican San Atanasio, Eutimio, y San Agustin el jui-

zio de Dios. Reparen. Los discursos en que se cansò Dauid, de que no sacò fino fatiga, *Existimabam, vt cognoscerem hoc, labor est ante me.* Y al cabo? Huuo de remitirse, y apelar al juizio de Dios. Que juizio de Dios? No le llama Santuario de Dios? *Donec intrem in Sanctuarium Dei.* Es lo mismo Santuario de Dios, que juizio de Dios? Lorino lo declarà con propiedad: *Figurata locutio ex Sanctuario indicat, pie consulenti, ac humiliter Deum, & Diuina eius iudicia reuerenter cõsideranti, tanquam oraculum, ac responsum edi, reddique ab eodem Deo interius veritatem suggerente.* El juizio de Dios es su Santuario, porque como a Santuario se ha de venerar el juizio de Dios: en este Santuario del juizio de Dios, està el oraculo que ha de responder a todas las preguntas, y dificultades, sobre las ocultas disposiciones de este mundo, que no se entienden. Tu atiendes al juizio de los hombres; y si por ai te guias, no solo te cansas, sino que vàs errado, para hallarte sin razon, y sin juizio. Si tienes al juizio de Dios por oraculo de tus dudas, para que te diuiertes en consultar al juizio del mundo? No vès que te cansas? Que es vn ocioso, y perjudicial afan el escuchar lo que presumen los hombres, lo que sienten, lo que hablan? Si vès en el Trono de Rey a vn escandaloso Herodes, no hagas quenta del juizio humano. Si el mejor de los nacidos Iuan està como delinquente facinoroso preso con grillos, y cadenas, remitelo a superior Tribunal, apela al juizio de Dios, *Tues qui venturus es, an aliũm expectamus?*

Lorinus.

* *No se ha de cõsultar otro oraculo, q̃ el juizio de Dios*

§. II.

El mundo apela del juizio presente al vltimo, como quien fia alcançar sentencia mas fauorable de Dios, que de los hombres.

LAs desigualdades, que en este mundo se padecen, quanto mas iniquas, son aun mas infalibles señales, que las que propone Christo en Sol, Luna, y Estrellas, por anuncios ciertos de que ha de venir el juizio de Dios. Vn Iuan inocente en la carcel, y vn escandaloso Herodes en la ma-

magestad de Rey, dan testimonio euidente, de que ha de venir vn dia, en que componga estos desordenes la justicia de Dios. Este es el argumento, con que San Pablo conuence a los Romanos, para que se consuelen, con que si son hijos de Dios, lo pareceràn declarados por legitimos en el juizio de Dios: *Nam expectatio creaturæ reuelationem filiorum Dei expectat.* Dize, que la expectacion de la criatura, espera la declaraciõ de los hijos de Dios. Con nombre de criatura entiende San Agustin, y San Anselmo al hombre. La duda es, en que seguridad se funda esta expectacion, si el hombre para ser declarado por hijo de Dios, ha de esperar al juizio de Dios. Este juizio no es mas motiuo de miedo, que de expectacion? Dà la razon el Apostol: *Vanitati enim creatura subiecta est non volens, sed propter eum, qui subiecit eam in spe.* Por aora el hombre, aunque contra su voluntad se sugeta al juizio de la vanidad, a sus vanas presumpciones: mas esta sujecion, la sufre por el respeto a Dios, que le sometiò a tan violenta jurisdicion, *in spe*; pero con su esperança Como es materia de esperança la sentencia, y declaracion, que es ocasion de tan justo sobresalto? *Quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei.* Porque el hombre se verà libre de la seruidumbre de esta corrupcion, de estos luezes, que se sobornan de su pasion, apelando a la esperança, de que la sentencia infalible los darà por libres, para q̃ conste el derecho, y la hidalguia, que gozan para ser declarados por hijos de Dios. Pondero la explicacion.

No es encarecimiento el sentir, que es violencia forçosa todo lo que es viuir vn hombre sujeto a los juizios humanos: porque aunque se conozca que son juizios de vanidad, y como tales para despreciados; pero no se puede negar, que la sujecion es terrible, el conformarse forçado, y el no resistir, es a mas no poder; *Vanitati enim creatura subiecta est non volens.* Mas que se ha de hazer, sino paciencia, y atender a Dios, que assi lo ordena, que passe el hombre con esta sujecion:

* Juizios humanos, no dexan obrar con libertad.

cion: deue se de conuenir, pues Dios lo dispone: rindase el hombre, quando no al juizio del mundo, rindase al respeto de Dios, que assi lo quiere, que nos sujetemos al juizio de la vanidad con esperança de apelacion, *propter eum, qui subiecit eam in spe.* Y buen animo, que si aora se padece seruidumbre, y no obra la virtud cõ libertad, porque se vè sin dominio, como quien se acobarda, y teme, por hallarse a su pesar con esta sujecion al juizio de la vanidad, alienta la esperança, *nam & ipsa creatura liberabitur a seruitute corruptionis in libertatem filiorum Dei.* En fin, serà dado por libre de esta esclauitud. No ay verdad, ni mas experimentada, ni mas cierta, aun en los que se precian de ser hijos de Dios, como el gemirse sin la libertad que desean, para exercitar, como dueños de su alvedrio, las acciones, a que los inclina su virtud, y deuocion. Tal vez se les oye con lastima *non volens*, el confessarse esclauos de lo que piensan, de lo que dizen, de lo que juzgan los hombres. Ello vanidad es, assi lo entienden, y aun essa indignidad es la que mas les duele, y les pesa: que el mundo los quiera obligar a ser esclauos de los juizios humanos, que no son mas que vanidad: *Vanitati enim creatura subiecta est non volens.* No se quiera mas para testimonio, que ver a Iuan con toda su santa, y heroyca libertad preso, y atado, porque se vè sujeto al juizio de vn tan mal hombre, como injusto Rey. Mas apelò de sus prisiones al Hijo de Dios, para quando aya de venir, *Tu es qui venturus es?*

A esta apelacion, ò esperança exortò San Pedro en el Sermon que predicò, despues que sanò al hombre impedido: *Vt cum venerint tempora refrigerij à conspectu Domini, & miserit eum, qui prædicatus est vobis, Iesum Christum, quem oportet cœlum suscipere vsque in tempora restitutionis omnium.* Quando lleguen aquellos tiempos de refrigerio en presencia del Señor, y fuere embiado el que se os ha predicado por Iesu Christo, al qual deue el cielo recibir por su Rey, para entonces serà el termino, y el tiempo, en que se haga restitucion de to-

Actor. 3. 20.

* *Juizio de Dios, dia de refrigerio para los inocentes.*

todas las cosas. La exposicion mas comun de estas palabras supone, que aqui San Pedro habla del dia del juizio. Mas esta suposicion, haze mas dificultosa la inteligencia, de como el dia del juizio se llama tiempo de refrigerio, *tempora refrigerij*, y tiempo para la restitucion de todas las cosas, *tempora restitutionis omnium*. Si el dia del juizio es dia de refrigerio; luego supone, que alli se descansa de algun trabajo. Pues que trabajo es este? Que descanso, ò refrigerio serà aquel? Si el dia del juizio es dia de restitucion, que hurtos son los que en el dia del juizio se han de restituir? El trabajo es muy penoso, porque en el tiempo presente se viue con sujecion a los juizios humanos; y de este afan congoxoso, no ay como apelar sino al juizio de Dios, que es el que ha de dar el refrigerio de esta anguistia. Miren. Si el malo es condenado en el juizio de los hombres por quien es, y se aflige, no tiene razon, y como su pena es justa, assi como no merece refrigerio, assi tampoco le ha de echar menos, ni pedir. El refrigerio es, para quien se vè inocentemente sujeto al juizio humano, como Iuan, que padece la censura, la nota, la murmuracion, el juizio temerario. Y en tal caso, de quié esperarà refrigerio de lo abrasado, que se siente con el fuego, que se tala la honra, sino recurre al juizio de Dios por refrigerio? *Tempora refrigerij.*

Mas. La tenuta de la estimacion, de la honra, de la dignidad, del valimiento, dala en este mundo el juizio de los hombres: y como esta possessión es dada por sentencia injusta, assi se le ha de reclamar, apelando al juizio de Dios, en cuyo tiempo se haga la restitucion, que le deue de justicia, *tempora restitutionis omnium*. Reconozcase. No se halla la virtud desposseida de su propia estimacion? El merecimiento, no se vè despojado del premio? El noble, no se llora priuado de la honra? La honestidad, no se gime robada de su pundonor? Estos hurtos, quien los comete? No es el juizio de los hombres, cuya sentencia quita a la verdad, lo que à la sinrazon cede? Pues aun no es-

* *Tenuta de la estimacion, dala el juizio de los hombres.*

* *Apelase al juizio de Dios, sobre el derecho.*

tà fenecido el pleyto, aun corren los terminos de la justicia; si la tenuta de la estimacion, y magestad la ganò Herodes en el juizio de los hombres, aun ay tiempo, para que se apele al juizio de Dios, en que se le restituya toda la honra, que a Iuan se le quitò, y se le deue, *tu es, qui venturus es.*

El mismo Apostol San Pedro en su primera Canonica, anima con esta razon a los que se ven afligidos con el juizio de los hombres: *Nemo autem patiatur, vt homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor.* Quando alguno de vosotros aya de ser acusado en el juizio del mundo, cuyde no padecer su sentencia, como homicida, ò ladron, ò maldiciente, ò como codicioso de la hazienda agena. Luego el Apostol se persuade, y lo enseña, que a quien padece en el juizio de los hombres, le seruirà de consuelo la confiança de la propia inocencia? Es verdad; pero tambien no ay duda, que es menester mucho valor para sufrir vna injusticia, quien se siente libre en su cõciencia. Despues de esto, auiendose de escoger alguna causa de las dos, mas vale padecer sin culpa, que con ella: *Si autem vt Christianus, non erubescat; glorificet autem Deum in isto nomine.* Si el processo se le haze, porque es Christiano, no se auerguence, sino alabe, y glorifique a Dios con este nombre. Pues porque no se ha de avergonçar? *Non erubescat.* Cõ que animo sacarà la cara, quiẽ pierde el pleyto de su honra en el juizio presente? Prosigue con la razon: *Quoniam tempus est, vt incipiat iudicium à domo Dei.* Porque aora es el tiempo, para que comience el juizio de la Casa de Dios. Y pregunto. El juizio en que se ha de ver la causa del Christiano, y de su virtud, no es el juizio injusto de los hombres, en que es acusada, y condenada la santidad; y padece vna sinrazon tan indigna? Pues como no se ha de correr? *Non erubescat.* Por esta misma causa. Como? Porque ver el mal pleyto, que comiençan aqui a tener los que son de la Casa de Dios en el Tribunal del mundo, es vna señal manifiesta, de que para enmendar este mal juizio, y sentencia, se ha de apelar al juizio de Dios:

2. *Petri* 4. 15.

* *Mal juizio de los hombres, señal infalible del juizio de Dios.*

Dios: *quoniam tempus est, vt incipiat iudicium à domo Dei.* Deue: te, que el mal juizio que se haze en este mundo, es principio para arguir el vltimo fin del juizio de Dios, y de su justicia? Si, dize Ecumenio comentando el texto citado: *Ne, si retribulationem omnium, quæ quisquis meretur, hic fieri videamus, de iudicio dubitemus.* Porque se dudara del juizio de Dios, si en el juizio de los hombres se viera que los justos, y dignos alcançauan la sentencia en su fauor, como la merecian. Veis las sinrazones que padece el justo? Los agrauios, con que es mortificado el benemerito? Los testimonios que se leuantan contra la honra de la santidad? Los mentidos aplausos, con que es celebrada la malicia? Los falsos juizios, con que es calificado el vicio, y la virtud? Pues el dexar Dios, que el juizio del mundo corra assi, es vn principio infalible para inferir, que vltimamente el mundo, no se ha de quedar assi. En el mal juizio que se haze con los que son de la Casa de Dios, se comiença ya a dar fundamento para el Tribunal, que se ha de erigir en el Valle de Iosafat, *quoniam tempus est, vt incipiat iudicium à domo Dei.* Si el mal juizio del mundo huuiera de pronunciar la sentencia diffinitiua, y concluir la causa, sin mas termino de apelacion, entonces si, que se podria dar por auergonçado, y confundido el justo. Pero no se corra, *non erubescat*, porque este no es aun tiempo, para que en el juizio de los hombres se tenerça su causa, esto no es mas que començar dando principio al juizio de Dios, para que defina el pleyto, *vt incipiat iudicium.*

Hecumenius ibi.

Con este consuelo alienta a los Tesalonicenses San Pablo. Dizeles, que està glorioso de su paciencia, de su fè, de su constancia en las persecuciones, y tribulaciones: y aduierte, que se dà por satisfecho de su valor, porque sufren el rigor injusto de enemigos tiranos, mas que luezes en la prueba de su virtud: *Sustinetis in exemplum iusti iudicij Dei.* Sufris injusticias, para dar vn exemplo del justo juizio de Dios. Leyò estas palabras Tertuliano: *In pressuris, quibus sustinetis ostentamen iusti iudicij Dei.*

2. Thessal. 1. 4.

Tertullianus in Scorpiaco, cap. 13.

En

En vueſtras congoxas, y aprietos, eſtais ſuſtentando vna concluſion Catolica, vna demoſtracion, con que ſe mantiene vna verdad de fè, y ſe declara con vn exemplo patente a los ojos, que ay juſto juizio de Dios. Y digo, para perſuadir eſte articulo tan neceſſario a los Fieles, ſe arguye tan eficazmente, con que ſe vean injuſtamente maltratados los buenos? No auia otro argumento mas fuerte? Si los pecadores, y los juſtos ſe vieran tratados, como lo merecen; los pecadores abatidos, y los juſtos enſalçados, no ſeria tambien euidente prueba, y exemplo del juſto juizio de Dios? Parece que no. Si el mundo ſe viera tan concertado, y en orden, que cada coſa con proporcion eſtuuiera colocada en ſu propio lugar, las indignidades en la baxeza, y los merecimientos en la altura, no ſe auia de echar menos la juſticia; ha de auer ſinrazones, ha de auer deſordenes, para que ſe eſpere por cierto vn juſto juizio de Dios, que los ajuſte, y cõponga, *Suſtinetis in exemplum juſti judicij Dei.* Aora ſe verà, como Iuan inocente en la carcel, y Herodes pecador en Trono de mageſtad es vn exemplo, que haze demoſtracion, de que ha de venir el juſto juizio de Dios, *Cum audiſſet Ioannes in Vinculis.* Segun eſto, las miſmas injuſticias que ſe padecen, eſtàn apelando al juſto juizio de Dios, para conſuelo de los juſtos.

* *El juſto padeciendo inocẽte, ſuſtenta la cõcluſion, y el articulo del juizio de Dios.*

Salomon pone el caſo preſente con tan propios terminos, como ſi le tuuiera delante de los ojos, porque dize: *Vidi ſub Sole in loco judicij impietatem, & in loco juſtitiæ iniquitatem.* Vi a la claridad del Sol ſentada a la impiedad en el lugar del juizio, y en el pueſto de la juſticia, entronizada a la ſinrazon. Ven aqui a Herodes pintado, que ocupa el lugar del juizio, y de la juſticia, donde es preſentada como reo la inocencia del Bautiſta. De aqui infiere vna conſequẽcia Sálomon en ſu coraçon para conſigo ſolo, como que eſta no es verdad, que la ayan de entender todos: *Et dixi in corde meo, juſtum, & impium judicabit Deus, & tempus omnis res tunc erit.* Para mi lo penſè, que eſte pre-

Eccleſ. 3. 16.

presente estado de injusticia, está apelando a la Iusticia de Dios, para quando juzgára al justo, y al impio, y entonces será el tiempo, en que se dè el lugar conueniente que pide cada cosa. Esta es la conclusion legitima que saca Salomon, para arguir con ilacion forçosa, que vltimamente tan injustos desordenes, están demandando por el juizio de Dios.

Lyra. Lira: *Ideo ex Diuina Iustitia concluditur, aliam vitam esse expectandam, in qua iniusti hic impuniti puniantur à Domino, & iusti præmientur.* Aun si las cosas del mundo, estuuieran ordenadas cada vna en el puesto que la pertenece; parece, que se podia echar en oluido el juizio de Dios, como que el juizio de Dios no hallaria que hazer, ni que deshazer, sino huuiera desorden; pero el mismo desorden, está pidiendo otro orden; la injusticia, clama por justicia: el ver a los justos, no solo sin premio, sino castigados; y el ver a los malos, no solo sin castigo, sino premiados: es argumento euidente, de que ha de venir el juizio de Dios, para que los desordenes se deshagan, y el mundo se ponga en orden. Y quando à Salomon le auia de hazer temblar el juizio de Dios, y por esta causa le consolò, dize Lorino: *Solatur se ipsum Ecclesiastes expectatione futuri iudicij.* *Lorinus.*

§. III.

Es credito de Iuan, hallarse por el juizio de Herodes preso en la carcel, como seria desseando, que su juizio le soltara.

SAn Ambrosio siendo del Bautista, que era tan honrado, que le auia de pesar, el que Herodes le alliuiasse de los hierros, y cadenas: *Quo non cuperet, vel absolui.* Lo que al credito de su inocencia conuenia, era ser condenado en tal juizio. Y cõfirma Tertuliano esta verdad, con otro semejante exemplo de Neron: en cuyo Tribunal, la condenacion de los Christianos, era su mayor gloria: *Tali dedicatore damnationis nostræ gloriamur.* Canonizaualos por Santos, el dia que los condenaua: *Qui enim scit illum, intelligere potest, non nisi grande aliquod bonum à Nerone dam-* *Ambros. lib. 3. de Virginibus.* *Tertul. Apolog. cap. 5.*

*La virtud se honra, de que la acusse, y condene la malicia.

damnatum. Quien le conoce, podrà entender, que en el juizio de Neron solamente ha de tener mal pleyto la virtud, para que se acredite de grande, y excelente. Para que se califique vna santidad, las pruebas son, oir lo que de ella siente la malicia del mundo, para que se juzgue por cierto lo contrario. Ay hombres, cuyo parecer està tan reñido con la justicia, y la razon, que su acusacion es abono, y su condenacion siempre es sentencia en fauor de la santidad. Nunca a la honra de la virtud le puede estar bien, verse en el juizio de la passion fauorecida, y premiada.

El Rey de Sodoma, agradecido a la victoria que Abrahan cõtra quatro Reyes alcançò en su defensa, mostrò su reconocimiento en presentar al Patriarca todos los despojos del triunfo; y no parece que Abrahan hizo aprecio del don, sino que le diò de mano con desprecio, quãndo le respondiò: *A filo subtegminis vsque ad corrigiam calige non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt, ne dicas, Ego ditaui Abraham*, ni vna cinta, ni vn hilo he de recibir de tu liberalidad, guardalo: no has de dezir en algun tiempo, ni te has de alabar de que has enriquecido a Abrahan, *Ne dicas, Ego ditaui Abraham.* Secas palabras, y que para dichas a vn Rey, que al parecer procede tan Cortesano, y generoso, no se auian de esperar de vn tan comedido, y prudente Varon, como el Patriarca. Yà que escusa admitir el presente, muestre estimar el ofrecimiento; pero desecharle con razones, que suenan a vanidad: Dedignarse, de que vn Rey galardone su valor? Darle en rostro, con que no conuiene a su pundonor, el que se precie, de que ha crecido sus aumentos? Si fue dar testimonio de ser soldado de reputacion, que no seruia al Rey por interesses; y que su valor solo se pagaua de la gloria? Mas no, en verdad, que en la misma ocasion Abrahan se dexò obligar del Sacerdote Melchisedec; y que no encogiò la mano, sino que sin hazerse de rogar, tomò las dezimas de toda la presa que le ofreciò: *Dedit ei decimas ex omnibus.*

Genes. 14. 23.

* Discrecion en desechar, ò admitir fauores, que hõran, o infaman.

Al

Al premiarle Melchisedec, lo consiente? Y al fauorecerle el Rey de Sodoma, lo resiste? Como se regulan tã desiguales respetos? Como? Con atender a que son diuersos los juizios, para la estimacion de su valor: el juizio de Melchisedec, con el premio le honra: y el juizio del Rey de Sodoma, con su liberalidad, y fauor le desacredita. Filon lo entendiò: *Abraham secutus Dei voluntatem res suas à Deo sibi concessas retinet; recusat autem equos Regis Sodomorum tanquam mercedes meretricum.* Abrahan se honra del juizio de Dios, que le premia por mano del Sacerdote: y despreciase del juizio de Sodoma, cuya mano està acostũbrada a galardonar amores profanos, con precio de torpeza, *Recusat tanquam mercedes meretricum.* Con vn Rey, con quien no priuan, sino correspondencias indecentes, de que estimacion auia de ser su valimiento para el Patriarca? Mejor le està a su valor quedarse sin premio, que verle fauorecido de mano, que con sus dones no honra, sino infama. Esto le sucede a Iuan para la estimacion de su inocencia, mas le importa ser condenado en el juizio de Herodes, que fauorecido de su mano; porque es mano, que suele partir su Reyno con la liuiandad de vna rapaza lasciua, *tanquam mercedes meretricum.*

Philo lib. 2 Allegor.

Daniel dexòse honrar de Nabucodonosor, quando le ensalçò con su valimiento, le premiò con sus Reales Dones, le honrò con el gouierno de todas sus Prouincias: *Tunc Rex Danielem in sublime extulit, & munera multa, & magna dedit ei, & constituit eum Principem super omnes Prouincias Babylonis.* Admira en la modestia de Daniel, que no replique a tan extraordinarios fauores de vn Rey. Y dà mas reparo, porque con el Rey Baltasar estuuo constante sin rendirse a sus dadiuas, a la Purpura, al collar de oro, a la dignidad de Principe en su Imperio: *Purpura vestieris, & torquem auream circa collum tuum habebis, & tertius in Regno meo Princeps eris.* No, señor, respondiò al Rey Baltasar: *Munera tua sint tibi, & dona do-*

Daniel. 2. 48.

Daniel. 5. 16.

mus

mus tuæ alteri da; quedaos con vueſtros fauores, y los dones de vueſtro Palacio dadlos à otro, que yo mas contento me quedarè en mi eſtado pobre, que rico, y feliz por vueſtra mano. Notable diferencia. Daniel con Nabucodonoſor tan ſujeto a ſu liberalidad? Con Baltaſar tan renitente eſtraña a ſus dones? Pues no parece que eſtaua menos benemerito con vn Rey, que con otro; porque ſi a Nabucodonoſor interpretò Daniel la repreſentacion del ſueño; a Baltaſar le explicò la Eſcritura de la pared. Si ſe halla igualmente digno, porque no ſe dexa igualmente premiar? Digno ſe reconociò con Nabucodonoſor, porque ſe viò honrar ſolo, ſin que ſe confundieſſen ſus meritos con otros indignos. Con Baltaſar aduirtiò la indignidad, no digo en ſu perſona; aduirtiò la indignidad en los dones del Rey, porque alli preſentes ſe hallauan fauorecidos muchos indignamẽte, ſus magnates idolatras, ſus damas, ſus concubinas, ſentados a ſu meſa: *Optimates eius, uxoresque eius, & concubinæ*; y eſtauan violando ſacrilegamente los Vaſos del Templo. Pues Rey, en cuyo juizio no ſe diſciernen los benemeritos de los indignos, con ſus premios no acredita, ſino deshonra. No en valde Daniel dixo en ſu repulſa, que no recibia los dones de ſu caſa, y Palacio, *Dona domus tuæ alteri da*. Y era el caſo, que alli preſente dentro de ſu caſa, y Palacio, ſe eſtaua viendo con los ojos, que en compañia de los indignos, ſe trataua de premiar vn benemerito. No, ſeñor, eſtos fauores de vueſtro Palacio, no es executoria, ſino infamia de vn hombre honrado. Mas le vale al Bautiſta eſtar preſo por el juizio de Herodes, que libre, y fauorecido en el Palacio de vn Rey eſcandaloſo, y deshoneſto, *Ioannes in vinculis*.

§. IIII.

Temerario juizio el de los hombres, el de Dios madura, que digiere la cauſa antes que la juzgue, y la ſentencie.

LAs tachas que ſe le pueden poner al juizio de los

los hombres, ion tenchas: eſcogere las mas morales, para la aduertencia, y enſeñança. Su reſolucion es temeraria, porque ſe atropella, y precipita, anticipandole en la preuencion, y con la priesa de ſu temeridad, o no mira el camino por donde ha de diſcurrir, para acertar co lo verdadero: o con el tropel ſe adelanta para tropeçar, y dar de ojos, aunque no para caer en lo juſto. Diſcretamente notò Plutarco, que el juizio humano era como el rayo, el qual primero tiene muerto, y ſuelto en cenizas al hombre, que aunque con el trueno: *Quemadoſulgur docent phyſici, poſterius, quam tonitru eſſe.* Verale el inocente abraçado de la cenſura, ſin que le ueda preuenir, ni ſe baze donde ſe viene el rayo. En vn momento ſe le fragua la tempeſtad, y como no ſe le da tiempo para el reparo, aſi quando oye el trueno de la murmuracion, ya ſe tiene hecha carbon, y ceniza ſu honra.

* *Calumniator, q̃ ofende antes que ſe oiga el trueno.*

Plutarch. Comment. ad Princip. em indoctum.

El eſpacio con que procede Dios a la cauſa de Sodoma, y a dar, y executar la vltima ſentencia. Deſpues que pidiò ſu parecer a Abrahan: *Numquid celare poſſum Abraham, quæ geſturus ſum?* Deſpues que cañò a la viſta de ojos, como quien no ſolo quiere ſer Iuez, ſino teſtigo de viſta, *Deſcendam, & videbo.* Ya que ſuſtanciado el proceſſo, trato de paſſar a la execucion de ſupplicio, reneſe la Diuina Hiſtoria: *Igitur Dominus pluit ſuper Sodomam, & Gomorrham ſulphur, & ignem a Domino de cœlo.* Llouio el Señor ſobre Sodoma, y Gomorra açufre, y fuego, que embio el Señor deſde el cielo. Como notable circunſtancia ſe eſpecifica, aduierte Cornelio, que el Señor llouio el fuego, como fuego que venia de la mano del Señor: *Dicuntur pluere ignem a Domino.* Explicale: *Pluit Dominus a ſeipſo, ſuadque omnipotentia, non a cauſis naturalibus.* Esta fue llama, que baxo inmediatamente del Señor, de ſu omnipotencia, no de cauſas naturales. Por aqui ſe entiende la razon, para que ſe reſponda a la dificultad, como propiamente ſe dize, que el fuego ſe llouio: *Pluit ignem*, porque ſon condiciones opueſtas,

Geneſ. 18. 17.

Geneſ. 19. 24.

Cornel. à Lap.

Juizio de Dios, y del hombre en la espera, ò en la ... vida ... con ... proce- ... a la sen- ... cia.

no solo porque el llouer es del agua, la qual es contraria al fuego, sino porque en el efecto son tan diuersos, como llouerse el agua con lentitud, y blandura, y dispararse el fuego, ya del volcan, ya de la nube con rigor, y velocidad impaciente. Pues como el fuego tiene espera para llouerse lentamente, como el agua? Porque este fuego no le ha encendido alguna causa natural, sino inmediatamente el Señor con sola su omnipotencia, *Dominus pluit ignem à Domino*. A ser fuego de este mundo, ò se arrojara de la nube con arrebatada impaciencia qual rayo, o rebentara volcan con impetu violento. No proceden mas detenidos los juizios del mundo, son vn fuego en quanto presumen, sospechan, ò malician; y tan adelantadamente discurren, que ya tienen hecho el daño, antes que se pueda preuenir, y reparar: son de la condicion del rayo, que ha herido ya de muerte primero, que se oiga el trueno, y suene el estampido de la infamia. Mas que se podia esperar menos de tal fuego, que no tiene otras causas, que las propias, y naturales de este mundo? El juizio de Dios fuego es, y fuego que examina los quilates, assi sola lo fino, y consume lo falso: mas es fuego de espera mayor que el natural, tan reportado, que no se dispara impetuoso, como el rayo: viene como llouido, y cae sobre el castigado con espaciosa lentitud, para demostracion admirable de su acierto, *Dominus pluit ignem à Domino de cœlo.*

Por aqui se verà, quales la causa, de que el juizio del mundo ande tan errado: no tiene espera, y assi temerario se despeña, y se arroja sin consideracion; que si diera lugar, y tiempo, con espacioso examen aueriguara, que son impulsos, y mouimientos de la passion, para que huya, y se descamine de la verdad, y de la razon. El sabio Iob hablando con Dios le dize: *Et qui cœpit, ipse me conteret: solues manum tuam, & succidat me.* Ya que ha començado a aniquilarme, acabe de vna vez conmigo, suelte su mano, y corteme el hilo de la vida. Sin duda, que le deuiò

Iob 6. 9

de

de parecer a Iob, que Dios tenia las manos atadas, quando le pide que las suelte, *Soluat manum suam.* Y no sè como lo entendiò S. Gregorio Magno, quando interpreta: *Quasi ad seriendam nostram vitiũ manum ligatam teneat.* Como si Dios no tuuiera la mano libre, sino atada para castigar nuestros vicios. Y serà, que la misericordia le tiene presas las manos, para que no eche mano, ni desembayne contra el pecador los azeros de su justicia. Mas no, que aun para su rectitud la justicia haze demostracion, de que para el castigo no tiene tà desembaraçada, y prompta la mano. Y fue dar a entender, no que la omnipotencia de Dios tenga atadas las mano, sino como que tomaua tiempo, y espacio para la deliberacion de su juizio, y justicia. Como: Vsaua en la antiguedad Romana el Pretor lleuar delante de si para instrumento, y ostentacion de su justicia vnas segures azeradas; pero estas cuchillas no iban desnudas, sino embueltas, y atadas en vnos manojos de varas. Y la razon de esta ceremonia la dà Cassiodoro: *Vt cum tardius soluerentur, moram deliberationis acciperent.* Para que en la detencion de soltar las cuchillas atadas, tuuiesse mas tiempo el Pretor para la consulta, y deliberacion de su juizio. Auian de tener los hombres atado el discurso, y la lengua, para que no fuesse tan suelto, y atropellado su juizio en cortar por la estimacion, y honra del proximo. El peligro es, que como traen libre la presumpcion, y suelta la censura, con el azero desembaynado, con ligera ocasion và a pique de vna temeridad el mas cuerdo. No digo, que los juizios humanos son locos, para que los aten quando sean prudentes, aun han de ser atados para no adelantar el discurso, y la sospecha, el atarse vn entendimiento en tal caso, no es falta de razon, sino dar tiempo para hallarla justificada, antes que haga el juizio cabal, y pronuncie la sentencia. Ay muchas dificultades, y enredos, que soltar primero que se llegue a dar corte en el pleyto, y en el juizio de la inocencia,

S. Gregor. Magn. lib. 6. Moral. cap. 7.

** No se adelante el juizio, dè tiempo, y espacio a la cõsideracion*

Cassiodor. lib. 6. Var. 1.

cia, y de la fama. Mejor aradó estuuiera el juizio de Herodes, para que no procediera a la temeridad de poner en prisiones a Iuan, *Ioannes in vinculis.*

Quando Daniel declarò el juizio, y la sentencia de Dios contra el Rey Baltasar, lo explicò con estilo misterioso: *Daniel. 5. 25.* *Hæc est autem Scriptura, quæ digesta est, Mane, Techel, Phares* Este es el processo de la Diuina Iusticia, que se digeriò, *quæ digesta est.* Aqui reparo por aora solamente. Que entiende con dezir, que està la justicia digerida? Palabra, que aun en Castellano significa, estar vna materia deliberada con tiempo, discurrida con mucho espacio, para que se haga entero juizio, y se tome la vltima resolucion con acierto, *Scriptura quæ digesta est.* Este es el juizio de Dios. Y el de los hombres? No digiere, porque es de ruin estomago: assi cruda como se traga la noticia, la falsa relacion, el chisme, el cuento, la voz que corre, cruda como la recibiò, assi luego la vomita en el siniestro juizio, no sin asco, y horror de la conuersacion, que le escucha. Auia de cocer esse juizio, y sentencia antes de darla, y digerida con tiempo, le auia de criar mejor sangre, y humor con su proximo. Puede ser que sea por falta de calor en el estomago; sera porque no ay caridad, que es el calor mas propio para digerir las intenciones, y acciones agenas, y conuertirlas en sano alimento, para que le asiente mejor, y no lo lance con tanta facilidad, y le prouoque a vomito, sin que le quepa nada en el estomago. Y aora conozco la causa, porque a algunes les huele tan mal la boca; y es, que como no digieren las materias para juzgarlas, assi estàn llenos de ingestiones, que les salen a la boca, ò con escandalo, ò con tedio de los presentes que les oyen. De tan temerario juizio procediò el escandalo, con que Herodes prendiò al Bautista, *Cum tenuisset Ioannem, & vinxisset eum in carcere.*

* *Digerir el juizio, y tener estomago, para no lançarle crudo.*

§. Y

§. V.

No es el juizio de Dios el vltimo, como suele ser vltimo el juizio humano en condenar.

EL notar por demasiadamente riguroso al juizio de los hõbres, porque no admite apelacion: y al que vn tiempo fue malo, aunque ya sea bueno, no muda de sentencia, y siempre le juzga por malo, esto no es mas que tomar el pulso a la enfermedad, y calificarla por peligrosa, y el Medico no cura con descubrir la malicia del achaque, sino con recetar el remedio. Quien solo reprehende el mal, no sirue sino de confundir, mas no enmienda: quien reprehende, y enseña, aduierte del error, y toma juntamente de la mano para poner en camino. Pues como se le pondrà en razon al juizio humano, para que reforme su sentencia, con quien reformò la causa de su pleyto, y corrigiò el proceso de su vida? Valgamonos por aõra del exemplo.

El Padre de Familias plantò la Viña con todas las conueniencias, assi para su beneficio, y resguardo, como para el logro de sus frutos: arrendola, y los labradores al tiempo de la paga, la que hizieron fue, correspondercõ agrauios, maltratando a los cobradores, a vnos con pedradas, a otros con heridas, y a muchos matandolos. Con auer experimentado tan desaforada ingratitud, agrauada con tan criminales, y enormes delitos, aun con la plena probança para pronunciar contra los malhechores sentencia de muerte, aun el Señor suspendiò su juizio, y apelò a la enmienda: diò termino, en que determinaua embiar a su Hijo heredero, y con esperança, de que auian de respetarle, los que hasta alli con su obstinada rebeldia auian dado tan poca muestra, de que serian mejores: *Verebuntur Filium meum*, dize el Padre, mirarán a que es mi Hijo, y como a tal le guardarán atencion. O como refiere San Lucas, como quien delibera en la causa, lo consultò consigo: *Quid faciam?* Que harè? Que hare? Dize el Padre de Familias, como quien du-

Matth. 21. 37.

Luca 20. 13.

duda del juizio que ha de hazer, y de la sentencia que ha de dar? *Quid faciam?* No representa la persona de Dios? Como se muestra indeterminado? Como incierto en la irresolucion? No está vista la causa, hecha la probança? No constan los delitos? Como suspende el juizio? Como no condena a los malhechores conuencidos? A que espera? *Quid faciam?* Si. Aunque no duda Dios, espera, que aun es presto para hazer el vltimo juizio, esperança tiene de mudar de juizio, con la enmienda de los culpados, y dize: *Quid faciam? Mittam Filium meum dilectum. forsitan, cum viderint, verebuntur.* Que harè? Mas que dudo? Ya lo tengo pensado, darè mas termino antes que defina la causa, embiarèles mi amado Hijo, acaso por ventura si le ven, le rendirán la reuerencia deuida, *Forsitan.* Reparen, que la enmienda es dudosa, y constantes ciertos los delitos, y la certidumbre de la culpa aun no le obliga, a que haga Dios juizio firme: y vna esperança de la correccion tan incierta, se tiene a Dios con la irresolucion de suspender la vltima sentecia. Mas breues suele tomar los terminos, y con mas resolucion para condenar el juizio de los hombres: aun con ser cierta, y euidente la mudança de vida, aun no quiere retratar su parecer, y sentencia. Quien cobrò la honra, que perdiò por el escandalo, aunque se aya recobrado a ser exemplar su virtud en la Republica? Quien padeciò la mancha, que le cayò en el pundonor, que la limpie? O juizio de impiedad el de los hombres, que no admites apelacion! Dos juizios son los q̃ haze Dios; el vn juizio, es en el que juzga al pecador actual por la presente justicia, por digno de pena eterna: mas este es vn juizio en Dios, que tiene apelacio, mientras al hombre le dura la libertad, y la vida, para que con la mudança de sus vicios, se pueda mudar el juizio de Dios. El otro juizio de Dios es el vltimo, despues del qual no ay termino, ni esperança, para que se pueda apelar de su sentencia final. Y que el juizio de los hombres, aya de ser como el vl-

* *Iuizio de Dios en esta vida, se muda cõ la mudança del hombre*

* *El juizio humano, de ordinario es como el vltimo de Dios, que no se muda*

vltimo juizio de Dios sin apelacion? Terrible juizio. Auia de matar el juizio de los hombres en esta vida, al juizio de Dios, que esse se muda, como se mude el hombre; mas el juizio de los hombres de ordinario es el vltimo que no se reforma, aunque el pecador se vea transformado en santo.

En el vltimo juizio dirà Christo a los reprobos condenados: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Apartaos de mi, malditos, para el fuego eterno, el qual se preparò para el demonio, y para sus Angeles malos. La mayor dificultad de estas palabras consiste, en que llamando malditos a los pecadores que condena al fuego eterno, diga, que esse fuego està dispuesto para los demonios, y no para los hombres, contra quienes fulmina la sentencia, *Paratus est diabolo, & Angelis eius.* No los embia al fuego? Pues como irán al fuego los hombres, si para los hombres no està preparado esse fuego? Si a los escogidos dirà Christo, que entren a la bien-

Matth. 25 41.

* *Dios juzga a los hõbres, como a hombres que son capazes de enmienda.*

auenturada possessiõ del Reyno, que les està preparado desde el origen del mundo: *Percipite Regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi.* Como la gloria se preuiene para los buenos, y como la pena no estarà preparada para los malos? Como se adelanta Dios a disponer la execucion de la sentencia fauorable para los justos, y para la execucion de la sentencia rigurosa, no tiene Dios a los pecadores ya preuenida la pena, sino que alli despues del vltimo juizio se ha de ordenar para los condenados el fuego eterno? Vna razon graue, y moral dà el Venerable Iobio, Monge, en la Biblioteca de Focio, donde responde a la duda: *Idcirco ignem diabolo, eiusque Angelis, non autem hominibus præparatum scribi.* La diferencia es notable: para los demonios se prepara el fuego, para los hombres no. Porque? *Quoniam in nobis non inopinata fit à malo in melius mutatio, cum illi confirmata sua voluntate nullam de se spem reliquam fecerint.* Porque en los hombres no es tan desconfiada la mudança de mal en bien, co-

Apud Photium Iobius lib. 9 de Verbo Incarn. quæst. 43.

El juizio humano, juzga a los hõbres como a demonios incorregibles.

mo en los demonios; que estos con su aprehension pertinaz, y obstinada voluntad, ninguna esperança dan de que se ayan de corregir. Està bien dicho. Dios en su juizio trata a los hombres como a hombres, cuya condicion como es flaca, tambien es mudable: si oy caen, mañana se pueden leuantar. Y con reos, cuya causa aun està por determinar, y pendiente, hase de suspender el juizio vltimo de su condenacion. Otro estado es el de los demonios, que de estos como no se puede presumir que ayan de mudar con el arrepentimiento su causa: luego que pecaron, se hizo de ellos el vltimo juizio, y se les intimò desde el principio del mundo su condenaciõ infalible, *Ignem aeternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Por aqui se reconocerà, como es el juizio de Dios para con los hombres en esta vida; y como es el juizio de los hombres para con otros hombres en este mundo. Dios en los terminos de esta vida, juzga a los hombres como a hombres, dãdoles termino de apelacion, en que reformen su causa con la reformacion de su vida: Dios no juzga a los hombres, como a demonios; porque los hombres son capazes de enmendar la sentencia presente; los demonios son inflexibles, con que no se remitiò su causa, ni admitiò apelacion su primera sentencia; y siendo la primera, fue su vltima, y eterna condenacion. Y el juizio que hazen los hombres de otros hombres, quales? Los hombres juzgan a otros hombres, no como a hombres, que ayan de enmendar, ni que ayan enmendado su causa, y su sentencia: la primera sentencia que en su juizio dà vn hombre contra otro, aquella es la vltima, y definitiua; aunque el hombre, que vna vez fue condenado por malo, reforme el proceso de su vida, y costumbres, aun no ha de reformar el juizio humano. La causa es terrible, porque el juizio humano juzga a los hombres, como si fueran demonios, como si fueran incapazes de enmienda, como si fueran incorregibles obstinados en sus vicios; como

sino

sino pudieran reuocar la vez del escandalo, que vna vez han dado; como si la nota que les cayo en la honra, fuera mancha indeleble, que ya no la pueden lacar; como si los yerros de sus culpas estuuieran ya tan redoblados, que no se han de poder arrancar. Finalmente el primer mal juizio que vn hombre haze de otro, aquel primer juizio quiere que sea el vltimo sin apelacion a otro juizio; desde alli firma irreuocable su sentencia, y sin dar mas termino prepara, y enciende el fuego para la condenacion final, indispensable contra su proximo. Ya no me admiro, de que se pinten terrible el juizio de los hombres. De lo que no puedo menos de admirarme es, que el juizio de Dios en esta vida, de termino de apelacion a los hombres; y que el juizio de Dios no valga para dar exemplo, que siga el juizio de los hombres.

Este juizio malicioso en su temeridad, necesita de freno. Resucitado Christo, se apareció a sus Discipulos: *Et exprobauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, qui ipsi, qui viderant eum resurrexisse, non crediderant.* Dieles en rostro cõ su incredulidad, y dureza de coraçon, porque no auian creido a los testigos que le vieron resucitado. Estos testigos, que cita el Señor por dignos de fè, entiende San Pedro Chrisologo, que eran las mugeres, las quales en la mañana de la Resurreccion anunciaron el triunfo de su glorioso Maestro. Estos son los testigos que Christo abona para prueba de tan importante, y lucido Misterio? Pues que excepcion, ò tacha les hauieron de hallar los Apostoles, para no se fiar de su dicho? Fue el escrupulo de su incredulidad, que eran mugeres? El juizio de los hõbres en lo que dà, aduierte el Chrisologo, porque la muger fue infiel con el primer hombre, y le engañò con el testimonio de la falsa diuinidad: porque otra muger embelesò a la Cabeça de los Apostoles Pedro, para que faltasse a la fè, y negasse a Christo. Es possible, que ya ha de quedar hecho juizio con irretragable sentencia, de que no avrà muger que

Marc. 16. 14.

**Ofendese Christo, de que el juizio humano sea el vltimo sin apelacion.*

Chrisolog. serm. 79.

valga para testigo? A este juizio toma Christo residencia para castigarle cõ severidad, *exprobauit*. Es contra el derecho natural, que no dè termino de apelacion el juizio humano, que aya de ser para condenar las intenciones, y acciones agenas vltimo el juizio que hazen los hombres, cerrando la plana desde luego, sin que se pueda enmendar la sentencia con el nueuo proceso de vida.

Y para que conste la injusticia, refiere San Ma-
Matth. 28. teo: *Venit Maria Magdalene, & altera Maria*, que a ser testigo de la Resurreccion vino Maria, y otra Maria. Palabras, que glosa con graciosa agu-
Chrisol. serm. 17. deza el Chrisologo: *Venit ipsa, sed altera: altera, sed ipsa.* Vino Maria la misma, aunque ya otra: otra, pero la misma. Pues como es la misma, si es otra? Como otra, si es la misma? Vn sugeto individuo, puede ser capaz de semejante distincion, para que sin contradicion siendo el mismo, se entienda que ya es otro? En lo puntual de la letra, y de la interpretacion no reparo, sino en el estilo, que puede seruir de licion al juizio de los hõbres. Avrà quien sea juzgado con rigor, y con justicia, segun el estado presente, porque es acusado con razon, y no tiene descargo con que satisfacer a la murmuracion, y a la censura de su indigno, y notado proceder. Despues se mudò, y reformò el processo de su vida. Que dize entonces el juizio humano? Dirà, que es el mismo que antes fue condenado justamente. Es verdad, que es el mismo en quanto a la persona; pero ya no es el mismo, sino otro en quanto a la causa. Antes merecia ser reprehendido por sus culpas; pero ya no tiene culpas, si ya mudò su causa, si ya es otro, porque no se ha de mudar el juizio? Porque no ha de ser ya otra la sentencia? *Venit ipsa, sed altera: altera, sed ipsa.* Parece que se responde por aqui a la incredulidad de los Apostoles, y a la mala fè, con que no querian admitir por testigos a las mugeres, *Quia ijs, qui viderant eum resurrexisse nõ crediderunt.* Sea assi, que la muger vn tiempo estuuo de condicion tan infiel, que

* *Siendo otra la causa, deue ser otro el juizio.*

que no se le deuia dar credito; pero con ser la misma, ya es otra, para que merezca ser creida, *Venit ipsa, sed altera, sed ipsa.* Y prosigue con la sazon de su ingenio el Doctor citado: *Vt mulier mutaretur virtute, non nomine; virtute, non sexu; & fieret veluti resurrectionis quædam species, quæ interneciæ, & lapsus extinxerat, & ruinæ.* Ven que la muger està ya mudada en la virtud, aunque no en la persona, y en el nombre? Reconocen, que ya es diferente en la virtud, aunque no en la naturaleza? Pues si se mudò la causa, porque no se ha de mudar tambien la sentencia, y el juizio de los hombres? No dure la mala fè; si ya es oìo el estrado de su pleyto, para que en la apelacion se deua dar la sentencia en su fauor.

§. VI.

Error del juizio humano porque disimula lo que vè con los ojos; y si lo que vè, es justo, sospecha, y malicia lo que no vè.

El corte q̃ el juizio humano da en las causas, que en su Tribunal passan, es cortar, y no lo digo por aora, por lo que corta la murmuracion, y se enfangrienta; sino por lo que corta, y cercena de la verdad. Ya ponderò Dauid este natural en los hijos de los hombres: *Quoniam diminutæ sunt veritates à filijs hominum.* Vna moneda de oro, ò plata, aunque sea segun la ley examinada al Contraste, para hazerla falsa en su valor, y en la estimacion del mundo, basta que se lime, ò se cercene, para que pierda su propio precio, porque se le quita, y se le disminuye el peso justo que se le deue. Assi son los juizios, que para ponderar falsamente las acciones, no les dan el peso que piden, y merecen, sino se le menguan; con que hazen vil lo precioso, y liuiano, lo que es de peso. Y aun el juizio malicioso no se contenta con quitar, sino con añadir, para envilecer, y hazer despreciable al sujeto que atriminan. Que si cercenado la moneda de oro, mengua de su valor, tambien con añadirle mas liga de lo que requiere, mengua su estimacion.

Psal. 11. 2.

* *A la verdad, ni se le quita, ni se le añade para su justo peso, y valor.*

En vn texto estàn pro-

ba-

bajas estas dos condiciones del juizio malicioso. Preguntado Christo, con que autoridad auia echado mal pareciendo a los que hazian mercado del Templo, respondio: *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Deshazed este Templo, que yo en tres dias le reparare. Despues, presentado el Señor en el juizio de Cayfas, se le acusò de este dicho, quitando, y añadiendo a la verdad, porque refieren los dos testigos falsos las palabras de Christo: *Possum destruere Templum Dei, & in tribus diebus reedificare illud.* Puedo destruir el Templo de Dios, y leuantarle en tres dias. En que anadieron? Dize San Patricio, que en afirmar, auia dicho Christo, que podia destruir el Templo, *possum destruere Templum.* Y el Señor solo dixo, destruidle vosotros: *Soluite Templum hoc: Non dixit Iesus, ego dissoluam Templum, sed soluite.* Veate como añadieron, y con añadir à la verdad, se formò contra Christo en el Tribunal de Cayfas, vn juizio tan malicioso, como falso. Y quitaron de la verdad? Si: vna circunstancia la mas importante para testificar lo cierto del caso. Porque quando dixo el Señor, destruid este Templo, *soluite Templum hoc*, para escusar la equiuocacion de que Templo hablaua, señalò con la mano su cuerpo: *Templum corporis quasi digito tangebat*, notò Patricio. Esta circunstancia cercenaron para disminuir la verdad, y para armar contra la verdad vn mal juizio, tanto es lo demas, como lo de menos. Los juizios humanos, de vno, y otro oficio se valen, de quitar, y de añadir: al que quieren poner de su mano, le desnudan de la razon, y le visten de su malicia.

Ioan. 2. 19

Peschasius

Quando no hallen que quitar, ni que anadir a lo que ven, y a lo que oyen, si en lo de fuera no reconocen materia de censura, tratan de ser tan agudos, que quite è penetrar el interior, si la accion santa se hizo con buen animo: si el consejo se dio con fin sano: si la deuocion es cumplimiento, que no nace de coraçon: si el zelo es amor propio, ò caridad del proximo. Finalmente, los juizios cierran los ojos, y ciegos quieren andar a tien-

* Para vn mal juizio contra la verdad ha to es lo demas, como lo de menos.

* Juizio ha mano presume penetrar y examinar lo q no vè.

tas

tas, registrando los rincones ciegos, que no ven. Aduirtio San Agustin, que el juizio humano, no para en la exterior demostracion de los afectos, sino que busca refugio, por donde introducirse a lo oculto del coraçon: *Non tam quæritur, virum quis videat: quam quærè videatur, nec virum formidat, sed vndè sit tristis.* No se contenta el juizio con ver, que el otro le enoja, sino que le ha de examinar con que animo, y porque causale enojo: no le satisface el juizio con mirarle triste, sino que le ha de escudriñar el alma, y hazer anotomia de su coraçon, para saber el motiuo de su tristeza. Aqui es de ordinario, donde tropieza el juizio por ir a escuras, sin mas testigos, que los que cita, y presenta su presuncion, ò la sospecha de su malicia.

S. Augustin. lib. 1. de Ciuit. c. 5.

Quexauase Iob: *Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me.* Mi enemigo me mirò con ojos terribles. Y en que estuuo la terribilidad de su vista? Explicalo la Version de Cipriano Cisterciense: *Oculis fabulæ inspexit me.* Con ojos agudos, como de lechuza, me atendiò: assi clauò en mi los ojos, como si me clauara, y penetrara el coraçon, *oculis fabulæ inspexit me.* Ay materias solidas, que se resisten con su firmeza, para que no les entre, ni les passe el hilo, y no basta la aguja, que ella es para telas blandas, las quales se dexan facilmente penetrar, para que corra el hilo. El material fuerte con su solidez, es dificultoso de que le entre el hilo, con que para penetrarle, es necessario vsar de lesna, que taladre, y abra camino a la hebra, con que ha de hazer labor. Sirua esta comparacion manual, para explicacion de la doctrina. Ay en las acciones humanas vnas materias tan faciles de reconocer, que con passar por ellas los ojos, se passan de parte a parte, se penetran, y se entienden, qual es el motiuo con que se obran. Poca labor es menester aqui, para que entre el juizio, y corra el hilo de la murmuracion. No es lo que le duele a Iob, sino que *Hostis meus terribilibus oculis fabulæ inspexit me.* Que fue emulo, en materias de tanta solidez, y firmeza de su constante fortaleza, y vic-

Iob 16. 10.

Cipriano. Cisterc.

virtud, le quiera penetrar su interior, y no hallando en lo exterior materia facil de juizio contrario, sean sus ojos de aguda, y buida lesna, para taladrarle el alma, entrando a ser Iuez de sus pensamientos, reseñeciando sus mas ocultas intenciones. Terrible juizio.

Habla de experiencia Iob. Pregunta Dios al enemigo: *Nunquid considerasti seruum meum Iob, quod non sit ei similis in terra, homo simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo?* Has considerado a mi seruo Iob, ser hombre, que no tiene semejante en la tierra, sencillo, recto, y que huye de lo malo? No pudo reclamar el demonio a la calificacion, con que Dios abonaua a Iob; mas replicò: *Nunquid Iob frustra timet Deum? Nonne tu vallasti eum, ac domum eius, vniuersamque substantiam per circuitum?* Por ventura, Iob teme a Dios de valde? No le has pertrechado en su persona, en su casa, y en su hazienda, tan guarnecido por todas partes, que no ay portillo por donde asaltar su fortuna? Fue notar a Iob, de que el parecer bueno, no le procedia de santo coraçon. De suerte, que lo exterior, todo lo reconocio compuesto, y ajustado, sin descubrir prenda, de que pudiesse asir, ni prender su juizio malicioso. Si, a la justificacion de Iob, no tuuo el enemigo que oponer a Dios, porque la relacion de su virtud concordaua con la verdad del hecho, que se via con los ojos. Pues si lo que se vè en Iob, parece bueno, porque no se ha de juzgar por bueno? Porque quando la presuncion no halla que censurar en lo de fuera, siendo lo que se representa a los ojos, materia de solida virtud, y de constante firmeza, ai es, donde se hazen lesnas para penetrar a lo interior los ojos del juizio humano: y como nada ay tan escuro, como el coraçon del hombre, allà dentro no puede menos de entrar a ciegas, el discurso; y el error es, que no atendiendo a lo cierto de la virtud, que se vè claramente con los ojos, se mete el juizio en escuridades, en que no puede dar passo, que no sea para caer en ilusiones, y engaños perniciosos. Aunque esto es lo que

Iob 1. 8.

* Iuzgar mal de lo interior q̃ no se vè, quando se reconoce claramẽte, que lo exterior parece bueno.

que pretende la malicia del juizio, passarse de la claridad a la escuridad; que como a la claridad quanto mira, y nota en Iob, daua irrefragable testimonio, euidente de su santidad, en lo patente no se hallando bien la sospecha, se penetrò a lo oculto, en que raftrear lo contrario, de lo que estaua viendo en Iob con los ojos. Assi lo declara Olimpiodoro: *Olympiod. in Cathena Graca.* *Vide improbitatem: cum ea, quæ dicta erant, incassùm non posset animi sententiam infectatur, & ad ea quæ latent, se idcirco refert, quia quæ aperta, & exploratà sunt, illi elabuntur.* Miren, que maldad tan reprobada: ya que no puede calumniar la virtud de Iob, porque se la està Dios mostrando clara a los ojos, recurriò a lo escondido, y secreto de la intencion con que obraua Iob. Ordinaria malignidad, quando no puede negar la bondad que està patente, disputar, y poner en question la intencion, y el animo con que se executan las acciones, y dandoles la luz en los ojos, quererse cegar, tomando el camino incierto, y escuro de la sospecha, para no hazer pie firme, sino despeñarse en vn juizio temerario.

§. VII.

El juizio de Herodes, que se precipitò temerariamente por la reprension contra el Bautista, no auia de ser mas prudente obligado de la lisonja.

QVando Iuan templara el ardor de su zelo, aun quando con disimulacion aduertida le passara en silencio al Rey su corpe, y escandaloso adulterio, no auia de librar mejor con Herodes el Bautista. Ya que no le ganasse la voluntad con litonjas, de las que los Cortesanos suelen vsar cõ los Principes, celebrandoles sus diuertimientos, aunque ilicitos, podia callar Iuan, dandose por desentendido de lo que todo el Reyno sabia, y murmuraua: podia dexarse desonrar del Rey, para que fuesse su doctrina, y predicacion mas estimada, y aplaudida del Pueblo: que si la autoridad conuiene para el bien comun, no deue despreciar su puesto honor el Ministro zelos, sin que el cuidado de mantener su cre-

El Bautista fiado Valido dixo la verdad, estando desvalido en la carcel se la callò al Rey.

credito, y buen nombre, se exponga al ayre de la vanidad, ni à riesgo de ambicion. Fuera de que consta, que el Bautista en la carcel, guarda silencio con Herodes, sin que se acuse, ni le condene su escandaloso incesto: con mas dominio, y superioridad le trató; quando se hallaua en su valimiento, respetado de este Rey, porque entonces veneraua al Bautista, y le temia, reconociendo que era justo, y santo, y como a tal le fauorecia, y le guardaua de emulaciones, obedecia a sus consejos, y atendia a sus palabras: *Herodes metuebat Ioannẽ, sciens eum virum, iustũ, & sanctum, & custodiebat eum, & audito eo, multa faciebat, & libenter eum audiebat.* Este silencio de Iuan en la carcel, estraño: este valor en reprehender a Herodes en medio de su priuança, desconozco. La razon es sin duda, porque si ofendido Iuan, aunque injustamente, hablara contra el Rey, auiasele de atribuir, a que le apassionaua el juizio, el dolor de su agrauio: callò en la ofensa, hablò en la estimacion, para que constasse, que ni el enojo, ni la vengança le prouocaua el feruor de su zelo.

Marci 6. 20.

Entre las palmas del triunfo, y festiuas aclamaciones, con que Ierusalen celebrò la entrada de Christo en su Corte, solemnizado por el Rey, y Messias prometido, refiere San Lucas, que llegando a la puerta de la Ciudad: *Vt appropinquauit Vrbi Ierosolymæ.* La intimò el juizio, y la sentencia de la ruina que la amenaçaua: anunciòla el ficio de sus poderosos, y crueles enemigos, la cõgoxa de aquel aprieto: *Circundabunt te, & coangustabunt te vndique:* que la auian de arrasar por tierra, sin dexar piedra sobre piedra: *Et non relinquent in te lapidem super lapidem.* La justicia con que el Señor pronuncia el fatal juizio de Ierusalen, es cierta: la ocasion, en que promulga la sentencia, no parece tan a proposito. Porque guardò todo este rigor, y acerbidad de su juizio contra Ierusalen, para el tiempo en que su Corte le aplaudia, y le solemnizaua por su Rey, y por su Dios, cantandole la gala del trofeo, y enarbolando victoriosas palmas a su re-

Luc. 19.

* Iuzg... recto, el q... no tue... lison jus... irri tã o... ſas.

ci-

ecimiento glorioso? Si ha de ser el juizio tan terrible, será para su publicacion la coyuntura, el agassajo, la fiesta, la celebridad, que con tan extraordinarias demostraciones le hazen? Espere, que no rasdará el lance propio de indignacion, cerca está el termino, en que entrará en Ierusalen ofendido, injuriado, y preso: entonces será la ocasion de parecer el Señor enojado Iuez: pero quando entra honrado de Ierusalen, alli entre aplausos fulminar vn tan espantoso juizio contra quien se reconoce, y festeja? Si, dize el docto Maldonado, ni antes, quando perseguido, ni despues quando injuriado, y preso para padecer vna afrentosa muerte entre en Ierusalen es tiempo de mostrar el rigurolo juizio, que haze de sus ofensores, sino quando se vè triunfar aplaudido. La razon es discretissima: *Praedicit Ciuitati extremam calamitatem, tam cum maxime ab ea honore afficeretur, vt omnes intelligerent, non irato, sed libero praedixisse animo.* Ponderese. O le honren, ò le afrenten: Christo como Dios, no podia hazer de Ierusalen, sino el juizio que merecia su culpa: pero como tambien era hombre, queria cumplir con los hombres: sientelas persecuciones, y calumnias manifestaua sentencia tan amarga contra Ierusalen, auiase de presumir, que como hombre ofendido juzgaua, y condenaua con passion. Honrenle, y honrado de los que le aplauden, y celebran, declarales su sentimiento: *Flenit super illam.* Digales vn pesar con el de su coraçon, con lagrimas en los ojos; que es prueba de vn juizio desapassionado, mostrar su sentimiento, no contra quien le ofende, sino contra quien le honra. El juizio que se haze del enemigo que agrauia, puede ser justo: pero se haze sospechoso el juizio que dà la sentencia contra el amigo que agassaja, acredítase de justo, pues no le mueue, ni la dependencia, ni la amistad, ni la passion. El Santo ha, pues, en todo aconteçimiento, en qualquier estado, ò fauorecido del Rey en Palacio, ò maltratado en la car-

Maldonat.

* *Mas justo se haze la reprehension al que agassaja, q al que ofende.*

carcel con prisiones, siempre auia de hazer el juizio que se deuia a la justicia. No obstante callò, disimulò su juizio, quando se viò agrauiado de Herodes, porque no se le atribuyesse el rigor de la sentencia a pasion. Declarò la justicia, quando estaua mas en la gracia del Rey, para que constasse, que no le mouia passion al juizio, con que condenaua el escandalo de Herodes. Y en fin contrapuesto el juizio del Bautista con el juizio de Herodes, el Bautista juzga con rigor a quien le fauorece, Herodes juzga sin piedad a quien le reprehende. Pues mas abonado es el juizio de quien acusa a quien le fauorece, que el juizio de quien lastimado condena a su ofensor. Ni lisonjas, ni agrauios deuen descomponer vn juizio con prudencia templado. Dios nos guie el juizio, para que en el dia de justicia hallemos gracia con prendas de gloria, &c.

ADVIENTO.

DOMINGO TERCERO.

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Levitas ad Ioannem, ut interrogarent eum: Tu quis es?
Ioann. cap. 1.

EL Domingo passado se vió San Iuan Bautista sugeto al juizio del Rey Herodes, oy la Corte de Ierusalen le haze juez de si mismo, *Tu quis es?* No es facil de entender, en qual de estos dos juizios esté Iuan mas peligroso, si en el juizio propio, ó en el juizio ageno, aunque sea de vn tirano tan injusto, como Herodes. Como quiera Iuan está oy muy a pique, y para perder pie, assi en el juizio agene, como en el juizio propio, sobre que es requerido, que forme, y declare de su persona. La comission que traen los Embaxadores de Ierusalen, intentaua sacar a Iuan de su juizio, porque le ponian en terminos, de que huuiesse de dar su parecer acerca de sus meritos para la dignidad de Mesias. Si Iuan está en si, y no sale de su juizio, y se conoce por quien es; sin condescender a la demanda que se le presenta, de que se confiesse por Mesias, ofende a los que maliciosamente le tratan de honrar en oposicion de Christo. Si se rinde a sus lisonjas, pierde el juizio, no solamente niega a Christo, sino tambien se niega a si mismo, porque dize de si lo que no es; y testifica contra Christo, negandole la dignidad que se le deue. Y caso que siga su perversa intencion, de que el Bautista con-

Peligroso está el Bautista, ó confiesse, ó niegue quien es.

tem-

sienta con su Señor, trata el tiempo de la fiesta, y que haga el manifiesto, en que le declare por el Mesias deseado, nota Sandoual Crisostomo, que aun, con acomodarse a lo justo, el Bautista se aventuraua a dezir, de que auiendole obligado a que se confessasse por el verdadero Christo, le auian de replicar con que no lo dezian por tanto, al preguntarsele por S. Iuan los respondia: *Nisi mens eorum fuisset multum aliena, vt se dicere Christum, dixissent ad eius responsionem, non hæc verisimus interrogauit.* Lance peligroso, en vn ciego, halle rara se hallò Iuan, en que no era facil acertar con el punto de la verdad, porque [illegible] la malicia, ó confusion, [illegible] niego, de todas partes se veia inuadida su constancia. Vtilmente se huuo menester todo el Baptista, y valiendose como de norte, de su propio conocimiento, y sirviendole de farol su humildad, para que no le arrebatase el viento de la vanidad. En mar tan inuocable nos ha de ser la Estrella del mar, que es la Madre de gracia. *Ave Maria.*

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, vt interrogarent eum, Tu quis es?

Ioann. cap. 1.

OYd veys Sanct Iuan Bautista citado no solamente por testigo, sino tambien constituido por Iuez de su causa, *Vt interrogarent eum, Tu quis es?* No se atreuia Pablo a ser Iuez de si mismo: *Neque meipsum iudico.* Ni aun se atreua de presentar su conciencia, quando mas satisfecha de si por testigo: *Nihil enim mihi conscius sum, sed non hoc iustificatus sum.* Ni a los hombres, ni a si, sino a Dios remite el conocimiento, y la sentencia de su pleyto: *Qui autem iudicat me, Dominus est.* Los Fariseos no acabauan de resoluer quien era Iuan, y aunque tenian tantos testimonios de su inocencia a la vista, y con

1. Cor. 4. 3.

tanto como le auian oido predicar de Christo, de si jamàs auian oido, que Iuan huuiesse hablado palabra. *Quid dicis de teipso?* Que fingeres, ò que dizes de ti? La interlinea: *Audiuimus de Christo te prædicare, sed de teipso nihil manifestum asseueris.* De ti callas, en quanto lo pareces hijo de vn padre mudo, pues siendo tan eloquente tu voz, para ti no te ha quedado otra significacion de quien eres, sino el silencio. No confiessas que eres voz: *Ego vox.* Si: mas essa voz no es mia, con que no es voz que me sirue, para que yo me declare, sino para instrumento del que clama en mi voz; *Ego vox clamantis.* Si me preguntais por mi, ai es donde me falta la voz para responderos. No ay Iuez, que en el conocimiento de su causa sepa hazer justicia.

interlin.

* Iuan hijo de vn padre mudo, aunque voz, para callar de si en causa propia.

§. I.

Iuan, con dezir que es voz, de si calla, porque en el conocimiento de su causa propia, no ay Iuez que no tenga por mudo.

PAra si huuo Iuan de ser mudo, y siendo voz, aun para si no tuuo vna palabra, para informar de quien era. Es cordura necessaria la de hablar poco, ò nada de si, porque el propio dicho, no son pruebas de calidad, que acrediran. Notaron los Iudios en el titulo de la Cruz, y querellanse al Presidente: *Noli scribere, Rex Iudæorum: sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum.* No le intitules Rey de los Iudios, declara, que este hombre por su boca, sin mas testimonio, se lo quiso llamar. *Sed quia ipse dixit.* Y es cacha, para que sea Christo reprobado por testigo en su causa? San Agustin le duda. *Numquid propterea non erit verum, quia Iesus ait, Rex sum Iudæorum?* Y no ay otra razon, para que aya de ser falso, sino que Iesus aya dado el testimonio, de que es Rey de los Iudios. Si le conociera por Hijo de Dios, seria la acusacion injusta: que nadie, como Dios, se conoce; y nadie, como Dios, podria de si dezir sin engaño en causa propia, quien es. Mas los que le mirauan solamente como a hombre, fundauanse en la razon comun, que como es raro el hombre, que se conoce assi, es raro el hom-

Ioann. 19. 21.

S. Agustin.

* En causa propia ningũ hombre dexa de ser testigo sospechoso.

bre, que sepa hazer juizio de si, como ni dar en causa propia la sentencia. Tan cerrado en su propio conocimiento viue el hombre, que siempre es sospechoso testigo, para creido en el juizio de quien es, *Sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum.*

Aun este era el cargo, que ordinariamente los emulos le oponian a Christo, y aun el Señor, con ser Dios, parece que le reconoce en su persona, y le confessa: *Si ego testimonium perhibeo de meipso, testimonium meum non est verum.* Quando yo me prefiera a dar testimonio de mi mismo, se me ha de replicar, que el testimonio no es verdadero. Aqui se haze objeccion Christo con el proberuio comun, aduierten S. Chrisostomo, Cirilo, Leoncio, Teofilacto, y Eutimio, citados de Maldonado. Y a la verdad, Christo como Hijo de Dios, se conocia perfectamente, pues de su propio conocimiento procede en la Trinidad el Verbo. Como, pues, siendole essencial el propio conocimiento, no quiere de su infalible testimonio hazer fee, para ser creido de los hombres? Porque bien podrà ser por marauilla, que aya persona, la qual llegue a tener conocimiento propio. Mas como era vna verdad tan contra el comun sentimiento, y parecer del mundo, escusò valerse del mas irrefragable testimonio, qual era el propio conocimiento: solamente echò mano del testimonio, que diò Iuan de Christo en el caso presente. Y assi prosigue el argumento, y los concluye: *Vos misistis ad Ioannem, & testimonium perhibuit veritati.* Vosotros despachasteis Comissarios a Iuan, y este os diò testimonio para la verdad, de quien yo soy. Veis, que me valgo, no de mi testimonio, con ser el mas cierto, sino que os presento el testigo que vosotros me dais? Es glossa de Maldonado: *Nolo ego meo de me ipso vti testimonio, vestro vtar teste.* Donde es digno de ponderacion, que aya de hazer mas fee el testigo de autoridad inferior, y que no sea admitido por testigo el Hijo de Dios? No: que con todo el propio conocimiento que tiene de si la sabiduria de Dios, como es en causa propia, no

Ioan. 5. 31.

Maldon.

no se fia el mundo que ay propio conocimiento para ser testigo, y luez de su causa. Christo es hombre, y Dios: Iuan es no mas que hombre. Pues Christo en la estimacion del mundo, no vale para testigo de su causa? Y Iuan es preferido para testigo, y luez de causa agena? De aqui consta la indiscrecion, ò la malicia de los que tratan de cometer el juizio, y el conocimiento de su propia causa al Bautista, *Tu quis es? Quid dicis de teipso?*

Quando sea assi, que por marauilla alguno alcance a conocerse, nunca puede ser bien oido, el que aya de pronunciar por su boca la sentencia en fauor, ò en abono de si mismo. Habla Christo con su Padre, y le pide: *Pater, clarifica nomen tuum*, Padre, glorifica tu nombre. Baxò vna voz del cielo: *Et clarificaui, & iterum clarificabo.* Ya glorifiquè tu nombre, y le glorificarè segunda vez. No parece que el Padre despacha la peticion, como se la haze su Hijo. El Hijo ruega, que el Padre glorifique su nombre: el Padre responde, que glorifica el nombre de su Hijo. Es verdad, que el nombre del Padre, y del Hijo es el mismo, y que con glorificar el nombre del Hijo, se glorifica tambien el nombre del Padre. Pues si todo es vno, porque el Hijo pide, que glorifique el Padre su nombre, como si fuera otro diferente? Y porque el Padre glorifica singularmente el nombre del Hijo, como si fuera de otro estraño? Advierte con ingeniosa direccion Maldonado: *Notandum est orationis vtriusque & Patris, & Filij moderatio.* Deuese notar la templança de palabras en el estilo del Padre, y del Hijo. Notable modestia, la que se haze lugar entre Personas Diuinas. Con ser la gloria comun a entrambas, para auerla de manifestar, el oficio de publicarla se reparte, como si fueran personas de naturaleza diuersa. El Hijo no quiere glorificar su nombre, sino espera a que se le glorifique su Padre. El Padre, ni aun con su autoridad, aun hablãdo desde el cielo quiere hazer fee, para que sea creida, y alabada la gloria de su nombre, sino que le celebre su Hijo: *Filius non*

Ioann. 12. 28.

Maldo.

Es Dios, ni el Padre, ni el Hijo quierẽ mostrar al mũdo que se conocen.

dicit, *Clarifica me, sed clarifica nomen tuum. Et Pater contra non dicit, Clarificani, & iterũ clarificabo nomen meũ, sed clarificani, & iterum clarificabo te: mester sibi, vterque alteri gloriam attribuens.* Rara atencion. En quien fuera hombre auia de parecer escrupulo, de que no se le auia de dar credito en causa propia a su testimonio. Pero que dentro de Dios, entre Diuinas Personas aya este reparo, de que ninguna quiera ser testigo que deponga en la gloria de su nõbre? Quando el Padre de por sí, y el Hijo de por sí, cada vno glorificara su nombre, su testimonio no deuia ser estimado por infalible? Quien lo duda? Dudàranlo en tal caso los hombres. Grande tiento es necessario, mucho recato conuiene para auer de hablar en cosas propias; no se escusa de que aya de engendrar sospechosa de engaño, por lo dificultoso que se juzga el propio conocimiento. Quando sea verdad, la prudencia dicta, que la causa se remita al silencio: calle la lengua, que para abogado sin palabras hablarà, aunque mudamente el testimonio, y la satisfacion de quien es cada vno.

Son razones misteriosas, las que el Rey Dauid alega en su causa: *Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea regi. Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Su intento es satisfacer a Dios con el testimonio, y calificacion de sus obras, *dico ego opera mea reg.* Aqui parecia ser ocasion, para que echasse el resto de su eloquencia, auiendo de abogar en su causa. Que dize? Calla su boca, y cita a su coraçon por testigo, *Eructauit cor meum verbum bonum.* De suerte, que aqui es solo el coraçon el que informa? Si: y tan bien hablado, que no dize palabra que no sea buena. Con que estilo? No son vozes que articulan los labios, ò que pronuncia la lengua, que aun esta solo sirue de pluma, *Lingua mea calamus scribæ.* Pues su razonamiẽto qual es? *Eructauit cor.* Explicase con la propiedad de la respiracion, que alienta el estomago segun la disposicion con que se siente, y por cuya calidad se reconoce lo sano, ò enfermo de su interior complexion. Y este

Psal. 44. 1.

es

es el indicio mas natural, y mas cierto para examinar, qual està el coraçon, si dañado, ò si puro. A las palabras no se ha de atender para prueba de la sanidad, que las palabras pueden ser buenas, aun con estar el interior malo: no se ha de fiar de lo que dize la lengua, sino del aliento que el coraçon respira. Iusta informacion haze Dauid de su causa, porque no pone por testigo a lo que la lengua habla en su fauor, sino a las buenas palabras con que el coraçon le alienta en su abono, *Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea regi.* Donde pondera Teodoreto, que el que habla, puede dezir las palabras que quiere a su gusto: el aliento del coraçon, no està en la libre disposicion del hombre, sino en la disposicion propia, y natural, que como independente de la voluntad, es vn fiel testimonio, que no engaña: *Verbum quidem nostrum, quando volumus, loquimur: eructationem non item.* Si se trata, pues, de calificar vn sugeto, no se le ha de tomar el dicho a sus palabras, *Tu quis es? Quid dicis de te ipso?* Las palabras, no las gouierna la verdad del interior, sino el alvedrio de la passion: el aliento, como le inspira, no la lengua, sino el coraçon, assi es el mas abonado testimonio de quien es cada vno. Y vltimamente, como el hombre no viue de lo que la lengua habla, sino de lo que el coraçon con su aliento respira: Dauid para la satisfacion de su causa, no alegò las palabras que pronunciaua su lengua, sino la respiracion del coraçon, en que consistia su vida. Como quien dize, si quereis saber quié yo soy, no atendais a lo que de mi digo, ni a lo que hablo, sino a como viuo, que assi me dà por testigo el coraçon que es leal, *Eructauit cor meum verbum bonum.*

Aun se explica Dauid en esta razon con mas sentido, *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Mi lengua no habla por si en esta causa: es como la pluma regida por la mano de quien con velocidad escriue. Bien aduertido. Como el Profeta Rey se presenta para dar quenta de sus obras, y para satisfacer

* *Ningun hõbre puede con palabras declarar quiẽ es, sino es con el testimonio de sus obras, que nacen del coraçon.*

Theodoret.

por su causa, *Digo ego opera mea regi*, dize, que habla su lengua, como escriue la pluma: la pluma escriue regida de la mano que la gouierna: assi Dauid para hablar en su causa, no se atreue a fiar de su lengua sola, sino que la lengua sea mouida, y gouernada, como la pluma por la mano de quien escriue. San Basilio Magno: *Calamus ea scribit, quæ manus, quæ tenetur, scribere iusserit.* El Bautista, pues, que se vè requerido, para que diga, y declare de si lo que siente; *Quid dicis de teipso?* Fue pluma, que no se mouiò de su liuiandad para escriuir con ligereza vana sus glorias: fue pluma, que firmò haziendo fee de la verdad, porque se gouernò por mano superior. Las alabanças propias no dan credito, si la pluma con que se escriuen, se mueue por el viento de la vanidad. Otra mano con su graue impulso ha de dar peso a la pluma, para que tenga autoridad lo que escriue, y lo que firma en su abono. Y si Iuan respondiò a la pregunta prompramente, y con tanta velocidad, *Velociter*, fue porque dixo, no lo que pensaua de si, sino lo que le notaua otro soberano pensamiento. Y aunque quien toma la pluma en la mano, piensa lo que ha de escriuir, Iuan no pudo tan de repente pensar de si quien era: encargose de pensarlo Dios, que gouernaua su lengua, y su voz, como pluma que auia de escriuir, no lo que Iuan de si piensa, sino lo que la mano, y el impulso de Dios le dicta: *Per velocem autem scribam graui am ostendit. Qui namque de suo loquitur, tardus est meditando, & componendo.* Mucho tenia que discurrir Iuan, si auia de responder a la pregunta de lo que pensaua de si. Era causa, que dificultosamente la auia de resoluer por si mismo, porque era causa propia, *Qui de suo loquitur, tardus est.* No lo piense Iuan, que pensado se lo dà Dios, que le nota el testimonio, para que no sea mas que pluma que escriue; y voz que lo pronuncia, *Ego vox clamantis.*

5

Basil. Mag.

* *Nota fue de Dios, lo q̃ firmò Iuã en su propio conocimiento.*

§. II.

Punct. §. II.

No està bien à todos el propio conocimiento: à vnos sirue, à otros ofende.

A Vnos daña, à otros aprouecha el propio conocimiento: no se puede dar regla general en esta materia. Ay Narcisos, que en su contemplacion se han perdido: no se auian de mirar al espejo, porque la vista de sus prendas, y dotes, los desatina, y buelue locos, hasta que enamorados de sí mismos mueren de sus amores. A estos con el propio conocimiento les entra el veneno por los ojos, como al Basilisco, que mirandose al espejo, se mata con su vista. Ezequiel hablando con el Rey de Tiro, y en su persona con Luzbel, despues que le reconociò, y confessò en metaforas elegantes, todas las gracias, y adornos, que recibiò de la mano de Dios, le dize: *Et eleuatum est cor tuum in decore tuo, perdidisti sapientiam tuam in decore tuo.* Desvaneciòse su coraçon cõ tu hermosura: su conocimiento te hizo perder los estribos de la razon. No niega el Profeta, que Luzifer se conoce: supone, que no tropeçò en su ignorancia, que supo la verdad, que era hermosura presumida, era suya, y propia, *in decore tuo.* Pues como no engañandose consigo, diò de ojos para cegarse à sí mismo? Porque à muchos les ha hecho perjuizio el saber quienes son, y lo que son: la propia satisfacion, aunque verdadera, ocasiona empeños que no se pueden ecusar, sino es afectando ignorancia, ò disimulaciõ de lo que vno es. Y Dios ordena en sus mayores Santos, que no le conozcan, sino por pecadores, porque el propio conocimiento, no los aduenture à peligro de vanidad: y à los muy malos, les oculta Dios su estrema desventura, porque no los desespere la propia desconfiança. Luzbel no se engañò en conocer su belleza, que por suya se la dà Ezequiel: aunque supo la verdad, entendiò de sí mas de lo que conuenia: con que el propio conocimiento fue ignorancia, quando le causò su desvanecimiento, y perdicion, *Perdidisti sapientiam in decore tuo* Explica S. Bernardo: *Vnum sit aliud in alio.*

Ezechiel. 28.17.

Luzbel de saber quien era, se boluiò necio.

Bernard. serm. 74. de-un Cantic.

decore suo, quam in sua sapientia perdidisse sapientiam. Ay personas, a quienes el saber lo que son, ò por nobleza, ò por virtud, ò por sabiduria, les descompone, y turba el juizio: auia los de hazer cuerdos, y los buelue locos el propio conocimiento.

Deue de importar este desconocimiento: y no porque el saber cada vno quien es, no fuera de gran conueniencia. Assi se midiera, y se proporcionara, para no tomarse con mas peso del que pueden sufrir sus fuerças. Tal vez, aun conuiene la ignorancia de si mismo. Pecaron los primeros hombres, y con la culpa se les abrieron los ojos, para que conociessen que estauã desnudos: *Genes. 3.7* *Aperti sunt oculi amborum: cumque cognouissent se esse nudos.* Que sea efecto del pecado el abrir los ojos, y el conocer la desnudez, parece dificultoso de entender. Como fue desventura ocasionada de la culpa este conocimiento propio? Porque vsaron mal del conocimiento, que les pudiera seruir para su bien: dañoles, quando les deuia aprouechar. Auiales de causar confusion de su culpa, y dolor, para solicitar el remedio, y para dexarse hallar de Dios, que los buscaua, y los seguia para alcançarlos con la piedad, y medicina de su mal. Lo que les hizo huir, fue la euidencia clara de su desfabrigo, y la vergueça de su conocida desnudez. Adan se confessaua: *Timui eo quod nudus essem, & abscondi me.* Y quando este conocimiento propio con que se le abrieron los ojos, le auia de guiar al Medico, le espanto, para que desesperado se dexasse arraftrar a su perdicion. No ay que admirar, nota Oleastro aqui: *In peccatore etiam virtutes vertuntur in vitia.* El pecador està de tan mala complexion, que enferma de la medicina, el remedio le peruierte en daño, y de la virtud haze vicio. Quien no dixo, que el propio conocimiento fue camino derecho para el acierto? Y en Adan fue descamino para huir, y apartarse de Dios, el abrir los ojos para ver su desventura. Dicha es el conocerse; pero tambien es en algunos felicidad el que no se conozcan. Entiendelo

Oleaster.

* *Adan cõ abrir los ojos, le cego la vista de su desventura.*

assi

assi del caso presente San Agustin: *Hoc itaque cognouerunt, quod felicius ignorarent.*

S. Augustin. lib. 14. de Ciu cap. 17

Que fuera de algunos, si se conocieran lo que son? Se desconsolaran, y ahorcarse de morir de pesadumbre; viuen contentos, porque se presumen de si con engaño, no saben su desventura, ignoran la poca estimacion que merecen: persuadense que son hombres aplaudidos, y celebrados por sus prendas. Seria lastima el desengañarlos con la verdad de lo que son, porque el desengaño con que se les enseñara su propio conocimiento, los auia de afligir, y costar la vida. Para su consuelo, mejor estan ciegos, que con ojos. Pondera en algunos miserables esta feliz desventura, ò esta desventurada felicidad San Gregorio Nazianzeno: *Quodque malorum omnium acerbissimum est, leuissimum iudicantes, oculis solum grauissimum habentes, quod fœditatem suam non intuentur.* El mas triste de los males, qual es el carecer de vista, le juzgan por alliuio de su pena; y assi se lo agradecen a sus ojos, el que no vean su desdicha. Basta la de gracia, sin que se conozca, por no hazerme mas graue el sentimiento, y el dolor. Esto por aora, no es mas que discurrir, y mortalizar a lo humano.

Viue consolado, aquien le falta el propio conocimiento de su miseria.

Nazianz. orat de pauperũ amore.

Dize el prouerbio: *In nihil sapiendo iucundissima vita*, quanto menos se sabe, se passa la vida mas gustosa. Doctrina que se tomo del Poeta Sofocles, hablando en persona de Ayax: *Suauissima hæc est vita, si sapias nihil. Nam sapere nihil, doloris expers est malum.* Gozaràs vna vida suauissima con no saber nada: la ignorancia mal es, pero es vn mal muy aliuiado, y libre de dolor. Y mas al proposito Horacio introduce a vn Griego quexandose de sus amigos.

Manutius in Adagijs

Sophocles.

Horatius.

Pol me occidistis amici,
Non seruastis, ait, cui sic extorta voluptas,
Et demptus per vim mentis gratissimus error.

Ay, amigos, por vida vuestra que me aueis muerto. No aueis mirado por mi quando assi me robais vn gusto. Aueisme por fuerça quitado del entendimiento vn fabrosissimo error, con que yo muy a satisfacion de mi gusto viuia engaña-

** Ay quien sabiendo menos de si, viua mas gustoso.*

gañado. Es lo que les sucede a muchos vanamente confiados de sí, que se regalan, y paladean con el dulcissimo error de pensar mas de lo que son. Quié a estos los cura de su engaño, y los reduce a su propio conocimiento, les haze muy pesada obra, con bolverlos a su juizio, *Demptus per vim mentis gratissimus error* Quanto menos saben de sí, podràn estar locos; pero assi viuen con su error consolados, y gustosos.

Athenæus lib. 12. cap. 33.

De vn Tresilao, refiere Ateneo, que se tomò del frenesí de pensar, y persuadirse, que eran suyas quantas naues aportauan a su Ciudad de Pireo: y que era dueño de todos sus tesoros, mercadurias, y preciosos generos que conducian: salia a recibirlas al muelle con notable gozo, como haziéda propia: despedia, y acompañaua a las naues que se hazian a la vela, con la esperança de que el retorno auia de ser de intereses, y grandes aumentos para enriquecerse, y hazerse muy poderoso. Si alguna embarcacion cargada de valor se iba a pique, no le daua pena: si alguna llegaua al puerto con prosperidad, y abundancia, se alegraua, y encarecia su fortuna. Bolvió de Sicilia Crito su hermano, y viendole apoderado de aquel entretenido, y gracioso desvario, le entregò por fuerça a vn Medico, el qual le sanò de la locura. Buelto en sí Tresilao, se quexaua de quien le auia restituido el juizio, porque con auerle puesto en razon, le avian privado de vn error tan apacible, y divertido, que nunca viviò mas contento, que quando se hallò fuera de sí con el gusto de su locura, y engaño: *Adse reuersus negauit vnquam suauius vixisse sese, quam cum eo mentis errore teneretur.* De esta condicion son muchos, que estàn bien hallados con no conocerse, y con el propio conocimiento se desconsuelan, y afligen. Esta es la causa, de que se les haga tan ingrato el propio conocimiento.

** Error apacible, engañarse con vna falsa felicidad.*

Por esta razon entiendo que dixo el Espiritu Santo: *Eo quod in multa sapientia multa sit indignatio: & qui addit scientiam, addit, & laborem.* Eccles. 1. 18. En la mucha sabiduria, se siente mucha indig-

dignacion: y quien añade conocimiento, añade pesadumbre, y trabajo. Como en el mucho saber tiene tanto lugar el tedio, y enfado? Con quien se enoja el sabio? Quien le molesta, para que tan amargamente se desabra? Hugo Cardenal lo explica, de la poca paz, y mucha dissension, que suele suceder entre los sabios, y doctos, no solamente por lo comun de que son de vna misma profesion, sino porque la diferencia de pareceres, prouoca a lides, y ocasiona discordias, *Eo quod in multa sapientia, multa sit indignatio.* De mejor temple pone esta indignacion de la sabiduria San Agustin, porque entiende, ser esta sabiduria el propio conocimiento, y raro es el hombre que se conoce, que no viua mas enfadado, que contento de si mismo: *Qui apponit scientiam, apponit dolorem: quia & quanto magis homo sua mala intelligit, tanto amplius suspirat, & gemit.* No ay quien tenga mas paz consigo, que el que no se conoce: el que se conoce, es el que mas ofendido, y mas disgustado viue de si mismo: los que viuen engañados, viuen: los desengañados de lo que son, y se conocen, no pueden viuir, sino desazonados con la amargura del propio conocimiento. Esta es la razon verdadera, de que los desengaños no se ayan de oir, sino con disgusto.

Hugo Cardinalis.

Los sabios entre sí tienen poca paz.

Augustin.

Quien se conoce, vive mas enfadado de sí que contento.

Ieſ. 1.

De Lais ya vieja, viendo marchito el verdor, y lozania de su hermosura, celebra Claudiano, que se tenia miedo a si misma, quando se miraua al espejo: *Sequere formidat, speculo damnante, senectus* Reconocia, que en vista, y reuista le daua la sentencia, y condenaua, como si fuera delinquente, por la mudança de su rostro, de que tenian culpa los años. De Acco, muger, que vn tiempo en sus ojos se parecia bien por su presumida belleza, quando ya caduca, auia de escusar el pedir su parecer al espejo, vn dia que le consultò, la respondiò con tan mala cara, que de auerla dado en rostro con su triste transformacion de fealdad, canas, y arrugas, la diò tal rabia con su mal parecer, que se muriò de pena. No puede menos de ser mal visto el propio conocimiento: de mas apaci-

Claudian. lib. 1. in Eutrop.

Cœlius Rod.

ble

ble semblante suele ser el error, con que vno se ignora a si mismo. No sè, como los Cortesanos de Ierusalen pensaron lisongear al Bautista con acordarle, que se conociesse a si mismo, y se les diesse a conocer, *Vt interrogarent eum, Tu quis es? Quid dicis de te ipso?*

§. III.

Sobre el disgusto del propio conocimiento, ay la suma dificultad de conseguirle.

QVando fuesse fabroso el propio conocimiẽto, y conforme al apetito humano, es vn bocado, que raro le prueba, aunque le huuiera de saber bien. *Laertius de vitis Philosoph.* Talès Milesio dixo, que era la cosa mas dificil del mundo, como refiere Laercio. Y auiendo de dar la causa de esta dificultad, son varias las razones que se ofrecen. El Apostol Santiago, en su Canonica propone la comparacion del hombre, que se mira al espejo: *Comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo*, que se considerò, y que a poco espacio boluiò las espaldas, y luego se oluidò de qual se auia visto: *Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit.* Cuydado * puso, en que la semejança se huuiesse de hazer, no con la muger, sino con el hombre, *comparabitur viro.* Siendo assi, que no es tan propio del hombre, como de la muger, el estudio del espejo. Nota Lorino, que como el proposito es, ponderar la poca atencion en conocerse a si mismo, no era tan conueniente el exemplo de la muger, como del hombre: no se discurre esta ciencia con el espacio, con que la muger se detiene en remirarse al espejo; sino como el hombre, que se mira de passo, con que echa en oluido lo que le mostrò el espejo: *Fœminæ est potius, quam viri, vti speculo; propterea que facilius obliuisci.* Lorin

Pero aun assi es maranilla, que el hombre tan facilmẽte pierda el acuerdo de la licion que le diò, y le enseñò el espejo. No sè en que consiste, aduierte el docto Expositor, que de otras caras, y facciones tiene, y conserua memoria el hombre; y que auiendose mirado repetidamente

* El hombre mirase de passo al espejo, cõ que no se conoce, y se olvida de sí.

Lebi 1. 23.

al

al espejo, tan facilmente se apa de oluidar de su rostro, *statim obliuiscitur, qualis fuerit.* Dize: *Nescio quo pacto ea, quæ in speculum mittuntur, breue quoddam sensationis alterius formæ, speciem, imaginem nobis quoque conspectui, & impressionis, quam nostra quædam in speculo reddita, & repræsentata, sequuntur visa.* Es verdad, que la naturaleza dispuso, el que inmediatamente el hõbre no se pudiesse ver, y reconocer a sí mismo; pero ya que le proueyò de espejo, el qual fielmente le informe de las calidades, y señas de su natural rostro, como no se le estampa su imagen? Como tan ligeramente se le borra? Rick Kelio dà vna razõ Filosofica, porque las especies que reuerbera el espejo, vienen ya flacas, despues que se quebraron con la reflexion en la Luna cristalina; y como traen menos fuerça para imprimirse en la memoria, assi duran poco, y se borran facilmente. Assi es, la reflexa con que vn hombre buelue sobre sí para su conocimiento, no puede causar, sino vna debil noticia, que como flaca, no tiene consistencia, ni perseuera firme en la memoria. De ordinario es de poco valor el tal conocimiento para oponerse, y para vencer la propia vanidad: *Propterea ex tali impressione segnius habitus in mente cognitio.* Donde se repare, que con mejor acuerdo juzga el hombre de otros, que de sí. Parece que sí, porque de las facciones agenas, haze acuerdo constante, y la discrecion de la cara con que se viò al espejo, se le huye, y se la và de la memoria.

* *Las facciones agenas, se estampã mas firmemẽte que las propias.*

Rick Kelius.

Sea como fuere en lo Filosofico, valiente, ò flaco el conocimiento propio, que se concibe del espejo. Aun de aì se arguye la cobardia, con que el hombre no sabe hazer rostro al testimonio, que de sí le dà el espejo: *Considerauit enim se, & abijt, & statim oblitus est, qualis fuerit.* Porque si con ser debil la noticia, la buelue el hombre las espaldas, y no se atreue a quedar firme cara a cara a la imagen, que el espejo le contrapone con tan flaca muestra de su rostro, sin duda es demostracion clara, de que el hombre se haze incapaz de su conocimiento, pues le teme, y le huye, aun quando no es va-

* *Cobardia con el propio conocimiento.*

valeroso el alarde, sino vidro debil la reseña, que le presenta de quiẽ es, *consideravit se, & abijt.* Será, pues, imposible la victoria: porque donde no se admite el desaño, pues le escusa con su propio desengaño, el hombre quedará cargado del duelo, sin querer mostrar quien es, y sin parecer cara a cara a la representacion que le haze con su imagen el espejo. El Emperador Oton, refiere Suetonio, antes de salir á la campaña, passaua muestra de si, mirandose a vn espejo de armar. En lo qual acreditaua su valor, como quien lleuaua ya vencida la mayor dificultad de hazer rostro a su propio conocimiento, antes de ponerse frente a frente con el enemigo. No es assi el hombre en lo moral, quedando siempre la causa pendiente, y por decidir el duelo; porque donde no se carean los retados, quien espera en el campo, es el vitorioso; y el que se retira, queda notado de cobarde. Y como describe la competencia el Apostol, es dezir, que el espejo es el que haze rostro para darle a conocer, quien es al hombre: y el hombre es el que huye la cara, y buelue las espaldas vergonçosamente, reconocido por medroso, *consideravit enim se, & abijt.* Assi es, que rara vez se llega al lance del propio conocimiento, por la dificultad, ò por la cobardia, de que la representacion de su espejo le dè a entender quien es, y le corra con mostrar su mengua.

Suetonius.

Hablando llanamente, y con la practica que pide la enseñança, se deue notar, que la dificultad de vn conocimiento puede originarse, yà de la distancia en que està remoto el objeto, que se desea ver, y discernir; yà de la demasiada cercania, con que la mucha vezindad haze el objeto inuisible. En esta suposicion digo, que estos dos principios, assi la distancia, como la cercania son causa de la dificultad en el propio conocimiento del hombre. Pero como el hombre està distante de si mismo, para que no se alcance de vista, ni se discierna, quando es notoria contradicion, que el hombre individuo se pueda diuidir, y estar re-

mo-

mote de si propio? Y como la inseparable vezindad, con que el hombre està vnido consigo mismo indiuiduamente, es embaraço que le pueda impedir el propio conocimiento? Dudas son de importancia, como el hombre està lexos de si para no alcançarse de vista? Y como por estar cerca de si, no le diuisa, ni se reconoce?

Començando por la dificultad de lo remoto, que anda el hombre de si para conocerse, es dicho vulgar, que quien no conoce vna cosa, està lexos de ella. Yo pienso, que aun ay mas razon para dezir con propiedad, que el hombre està lexos de si mismo, para que no se pueda conocer. El Prodigo, no menos salió de si, que de la casa de su padre: el principio de su reconocimiento, le explicò San Lucas: *In se reuersus*, que boluió en si, ò boluió a si. Donde andaua este moço, para que se entienda, que la primera jornada que hace, es dar buelta para si mismo? Luego andaua fuera de si: y tan lexos de si, que auia dado muchos passos, para llegar de hombre a ser bestia. El Chrisologo: *A se migrat, & de homine totus transit in bestiam.* Mucho tenia que caminar para bolver a la casa, y a la gracia de su padre, de quien estaua lexos, como lo advierte el Evangelio, que estaua tan distante, que fueron menester los ojos del padre, para no perderle de vista: *Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius.* Aunque la primera partida quiso que fuesse boluerse a si, por lo remoto, y fuera de si que se hallaua, *in se reuersus est, in se ante redit.* Quien anda fuera de si, es el que propiamente està loco, y sin juizio. Y verdaderamente ninguno mas desatinado, que quien no se conoce; porque este tal trae sus discursos fuera de si mismo, para no entenderse, ni saber quien es. De aqui nacen tantas locuras, como suceden, y se abominan en este siglo: que como los hombres por falta de conocimiento propio andan fuera de si, assi como frenesticos se desbaratan, y cometen mil monstruosidades, y violencias, como que el Caualiero, por no conocerse

Chrisolog. serm. 2.

Luc. 15. 17

Como el hombre anda lexos de si assi no se alcança a ver, ni se conoce.

cerse a si, y sus obligaciones, ande fuera de si en la indignidad, y vileza de sus vicios: que el hombre ordinario, por no saber quien es, ande fuera de si, salga de su esfera en vanas, y locas presumpciones: que el ignorante, por no entenderse, ande fuera de si, para pretender, y ocupar los puestos merecidos de los sabios: que el Sacerdote, por viuir agena, y remota de su dignidad, ande fuera de si, para desmandarse en indecencias, que estàn lexos de vna persona consagrada a Dios. Si el Prodigo estuuiera en si, y en su juizio, auia de andar tan fuera de si, y de sus obligaciones? Fuera de si estaua, su desconocimiento le sacò de si, y de juizio: si se conociera por quien era, hijo de tan noble padre, no se huuiera vendido por esclauo, para seruir indignamente a animales inmundos: *Adhæsit vni ciuium regionis illius, vt pasceret porcos.* Tan lexos de si està, y de ser quien es, el que anda fuera de si, por no se conocer.

* *Fuera de si està, y lexos de ser quien es, quien no se conoce.*

La segunda razon para no ser conocida vna cosa, parece contraria a la dicha, con ser assi, que vna, y otra razon estàn fundadas en principios naturales, y en la experiencia. Porque como el estar distante el objeto le aparta de la noticia, assi la mucha vezindad, y aplicacion confunde, para que no se pueda ver, ni discernir: no diuisa la vista, sino lo que se le pone en proporcionada distancia. No ay cosa, por clara que sea, que aplicada demasiadamẽte, y puesta inmediatamente sobre los ojos, por muy vezina, no se buelua inuisible, y escura. Ninguno, pues, podrà con discrecion formar juizio de si, mientras no se distingue en dos personas: desuerte, que siendo vno solo, haga la quenta, como de dos, vno que conoce, y otro el conocido, como si fuera otro individuo estraño.

* *La mucha vezindad del objeto, cõfunde su vista.*

De los misteriosos animales en que ruaua el carro de la gloria Diuina, repite dos vezes el Profeta Ezequiel, que discurriã delante de su rostro, y se hazian presentes a su vista: *Vnum quodque ante faciem suam gradiebatur. Vnũ quodque eorum coram facie sua am-*

Ezechiel. 1. 9. & 12.

ambulabat. Esta repeticion diò en que pensar a San Gregorio Magno. Singular aduertencia, dezir, que los animales se tenian presentes a si mismos. Ay quiẽ a si mismo no se haga presente? Si, el que no se conoce, ni se aueriguа en si, y en sus acciones: *Nec sibi ipsi præsens est qui semetipsum quotidie exquirere, atque cognoscere solicitus non est.* Luego estarà ausente de si, quien no se conoce. No, ausente no lo estarà, quien se tiene consigo, sin que se pueda apartar de si, como quien es su individuo. Ni està ausente, ni presente: no ausente, porque no se puede diuidir de si propio: ni presente, quando no se vè, ni se conoce a si mismo. Pues como no estarà ausente, y se hallarà presente? Haziendo de si la quenta, que sin faltar a la razon de individuo, se mire con la discrecion de dos personas, vna que atiende, otra que de si se diuide, y se pone delante de si en proporcionada distancia, para que assi se pueda ver, y conocer, *ante faciem suam. Coram facie sua.* Admirablemente lo moraliza San Gregorio *Ille autem veraciter se ante se ponit, sibique in præsenti est, qui se in suis actibus tanquam alium attendit.* Quien se mira a si, como a propio, se ignora, y no se puede ver, ni discernir, porque es aplicar el objeto tan vezino, y tan inmediatamente a los ojos, que la demasiada cercania le embaraça la vista. Hase de mirar en cabeça agena, como lo ordenò Natan con Dauid en la parabola de la oueja, ha de apartarse de si, y de su amor propio, aunque no tan lexos, que se pierda de vista, sino en la proporcionada distancia, en que pueda hazer juizio de si, poniendose delante, como si fuera otro sugeto diferente. Como en causa propia no son los hombres buenos Iuezes de si mismos, assi conuiene para el acierto del juizio, que la causa se trate como agena, aunque ni tan estraña, que por distante no se conozca, ni tan cercana, que por propia ciegue la vista de su conocimiento.

Gregorius homil. 4 in Ezechiel.

* *Para su propio conocimiento, mirese el hombre como diuerso, y otro de si mismo.*

§. III.

San Iuan Bautista halló su humildad, no en su desprecio, sino en la mayor estimacion de su persona.

* *Humildad del Bautista, precursora de la de Christo.*

Siendo la presente humildad del Precursor, la que mostrò el camino para la venida del Hijo de Dios en la baxeza, y humildad de hombre, hasse de pintar al proposito con la correspondencia, que pueda tener lugar entre la criatura, y Dios. Hasele de acomodar al Hijo de Dios vna humildad, que le venga ajustada, y decente, aunque el habito no se mida a la grandeza de su talle inmenso. La tela no ha de ser desayal tan basto, como el que traen ordinariamente los hombres que professan humildad: con vn buen vestido cabe la modestia: esta mejorse ha de hallar en medio de la estimacion, que en el desprecio: assi serà mas preciada, y mas agradecida, no quando abatida se humilla, sino quando ensalçada se rinde, y se postra a los pies de Christo: *Cuius ego non sum dignus, vt soluam eius corrigiam calceamenti.*

Ha dado en no parecer el propio conocimiento, sino es mal vestido de viles circunstancias, en la desgracia, en la miseria, en la infamia, en la desestimacion: entonces buelue en si el hombre, para mirarse, y reconocerse, quando fuera de si no le queda ningun motiuo de propia complacencia en la vana celebridad de sus prendas. Presumido Luzbel en tanto valor de piedras preciosas, como le adornauan, se desconociò soberuio: *Omnis lapis pretiosus operimentũ tuum.* Alli huuo de perder su justo conocimiento: *Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo.* Auia perdido la dragma preciosa la muger del Euangelio, y barriendo la casa, entre la basura vil la huuo de hallar: *Euerrit domum, & quærit diligenter, donec inueniat.* Donde explica el Doctor Maximo San Geronimo: *Drachma perijt, & tamen inuenitur in stercore.* No encontrò la rica prenda, sino en el estiercol. Assi es, que quien perdiò el propio conocimiento entre las galas, sel-

* *No es humildad de estimacion, la que solamente se halla en la vileza.*

Ezechiel. 28.13.

Lucæ 15.8.

Hieron. ad Rusticum.

resplandores, y aplausos, como Luzbel, vltimamente venga a hallar el propio conocimiento entre la basura de sus desventuras, y miserias, como la muger del Euangelio. Pocos son los que lisongeados, y aplaudidos no salgan de si, y se desconozcan de lo que son, para perder el juizio, y el acuerdo de si mismos. Los mas reconocidos, suelen ser los que se ven puestos de lodo en el mundo, y con desayre.

De aqui se haze mas digno de estimacion el propio conocimiento del Bautista, quando no perdiò el juizio de quien era, sino estuuo mas en su acuerdo, entre la adulacion, y cortejo, con que se vè celebrado por su virtud, y requerido para la dignidad de Mesias: no le obligò a que se reconociesse su desprecio, sino la mucha estimacion que le mostraua, y le ofrecia la Corte de Ierusalen. En la noche de la Cena, refiere San Iuan del Amante Iesus: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit, surgit à Cœna, & ponit vestimenta sua, & cœpit lauare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus.* Sabiendo, que el Padre se lo auia dado todo, y puesto en sus manos, que fue embiado de Dios, y que boluia a Dios, se leuantò de la Mesa, dexò el manto, començò a lauar los pies de los Discipulos, y a enjugarlos con la tohalla, de que estaua ceñido. Para que el Euangelista haze mencion en este caso, de que Christo se conocia con la perfecta noticia de todas las excelencias, que auia recibido de su Eterno Padre? *Sciens.* Quando este Señor sepa quien es, y tenga entendida su grandeza, y magestad, para otra ocasion parecia mas a proposito el acordarlo, quando huuiesse de obrar alguna marauillosa accion, digna de su autoridad, y omnipotencia. Mas para dezir, que se pone a lauar los pies de sus Discipulos, de que sirue en Christo el propio conocimiento? Si el propio conocimiento le pudiera dar a entender algun motiuo de baxeza, para que se humillara tan profundamente,

Ioan. 13. 3

* Noble humildad, hija de vn soberano conocimiento.

te, seria oportuna la advertencia, de que se conocia Christo, para que no se dedignara de lauar los pies a sus Discipulos, que eran vnos humildes pescadores. Pero conocerse quien es, Señor de todas las cosas, Hijo de Dios, y que esta noticia conuenga para condecender a tan baxa demostracion de su persona? Si. *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit, surgit a Cœna, & ponit vestimenta sua, & cœpit lauare pedes Discipulorum.* No se discurre con esta consequencia entre los hombres: aun el santo necesita de cerrar los ojos, para no ver su virtud, si se ha de humillar: el noble ha de dissimular que lo es, para corregir la vanidad, y templarla con modestia. Esto no es hazer lisonja a la humildad, porque es notarla de baxo nacimiento, y de viles principios, como si su valor no se pudiera hallar, sino como la dragma, entre la basura, y estiercol. Hase de pensar de esta virtud con mas decoro, para darla otro origen mas honrado, como se le debe. Y bien que aya hijos, los quales desdizen gentilosamente de sus padres, para ser mejores que ellos: y que el propio conocimiento tal vez no se descubra, sino nacido de venas tan indignas, como del lodo de la tierra, entre desventuras, y miserias. Guardese del de oy mas respeto al propio conocimiento, quando del puede descender la humildad sin mota de menosprecio.

Aduertidlo, dize Teofilacto: *Considerate igitur, quod humiliari est opus eius, qui à Deo egressus est, & ad Deum vadit.* Considerad, como la humildad es hija de vn propio conocimiento tan soberano, como de quien sabe, que desciende Dios, como hijo suyo. Y atended, como la soberuia preciandose de alto nacimiento, es mal nacida, sin que pueda desmentir su infamia: *Superbire, & fastuosum esse opus est eius, qui a dæmonibus exiuit, & ad dæmones vadit.* Envanecerse con arrogancia, es traza de quien desciende, no de sublime prosapia, sino de tan baxo solar, como el infierno, donde se le hazen las pruebas de su va-

Theophi

ni-

nidad entre los demonios, que son los padres, de quienes començò en el mundo la soberuia. Ahora, pues, quedarà con mas calificada satisfacion de si misma la humildad del Bautista, quando para serlo, no ha menester vn propio conocimiento, que le dè en rostro con menguas, sino que le muestre la grande estimacion, con que solemniza su santidad la Corte de Ierusalèn. Mas limpieza es hallar joyas en las minas preciosas, que entre los ascos del estiercol: mas autorizado serà el juizio, que para humillarse haze el hombre de si mismo, si le funda en el propio conocimiento de su estimacion, y celebridad, como el Bautista.

Admitida la dignidad de Madre de Dios, vltimamente respondiò la Virgen al Angel: *Ecce Ancilla Domini*, aqui està la Esclaua del Señor. Toda la preuencion que auia hecho antes el celestial Embaxador, fue dar a Maria noticia de quien era: y el propio conocimiento de si misma, y de su altissima excelencia, concediendosele por Hijo natural, el que era Hijo de Dios. Por donde, pues, la pudo entrar la humildad, estando cerradas las puertas en el Palacio de esta Reyna a la profession de Esclaua? Fue ignorancia de si? No: luego se conocia. Con el propio conocimiento de la verdad, que assiento pudo tener tan rara modestia? Serà, que como los malos se engañan en juzgarse por buenos, assi los buenos se suelen equiuocar santamente discretos en pensar que son malos? Esse es vn propio conocimiento de menos generosa calidad, porque en los malos nace la soberuia de vna virtud fingida: y en los buenos procede la humildad de vna malicia imaginada. No son padres legitimos de hijos tan monstruosos, ni a la soberuia conuiene que se le atribuya falsamente por padre la virtud; ni a la humildad, parece que es justo, que con engañada reputacion se le cuente por autor vn vicio no mas que pensado. En tal caso, assi en el soberuio, como en el humilde falta el propio conocimiento, quan-

Luce 1. 38

* *Maria conociendose Reyna, se professa por Esclaua.*

do el malo se conoce por bueno, y el bueno se conoce por malo. Las mas ilustres pruebas que se han de hazer a la humildad, y modestia, son quando la modestia es nacida de vn propio conocimiento, como el de Maria, que conociendose, y mirandose con la suprema dignidad de Madre de Dios, se rindiò a professarse por Esclaua. Noble conocimiento, para que la humildad que engendra, sea mas generosa. Ponderа el Chrisologo: *Quæ vocatur ab Angelo Domina, ipsa se cognoscit, & confitetur Ancillam.* No se humilla, porque se reconoce pequeña; sino porque se reconoce grande, se humilla. El que està en alto, tiene que baxar: quien arrastra por el polvo de la tierra, no le queda lugar para hazerse mas inferior.

Chrisolog. serm. 142.

Assi tambien fue para estimada la humildad del Bautista, a quien las vanas lisonjas del mundo, le obligan a que se ponga a los pies de Christo: y sin que el propio conocimiento de ser grande le desmidiesse de su justa moderacion, estuuo tan en si, que aun hizo juizio de su indignidad, *Cuius non sum dignus, vt soluam eius corrigiam calceamenti.* Pudo ser que Iuan echasse por este camino de humilde en medio de su grandeza, porque este era el mas llano, que preparaua la venida de Dios. De su Aduiento habla el Señor: *Ignem veni mittere in terram*, yo vine del cielo para embiar fuego a la tierra. Con propiedad explicò la condecendencia, con que el Hijo de Dios baxò a este mundo: no que cayò del Monte, como piedra al Valle, para batir, y arruinar la Estatua de la soberuia, aunque el tiro se dispарò sin manos que se viessen: *Abscissus est lapis de Monte sine manibus, & percussit Statuam.* Vno, y otro, assi la piedra, como el fuego, son simbolo de la baxada de Dios al mundo: y bien que se entienda la inclinacion con que se humilla, parecido a la piedra, que con su natural impulso baxa a lo profundo de su centro, discurre con todo San Gregorio Niseno, no ser comparacion tan propia, como la del fuego. Que la piedra ba-

Luc. 12. 49.

Daniel. 34.

* Desea el fuego humillarse mas que la piedra, que baxar la piedra del arte.

baxe, no se le ha de agradecer essa humildad; seria violencia el subir, y dexarse lleuar de su baxa condicion para caer. La marauilla de mas estimacion es, que caiga el fuego, y que con ser su esfera lo alto, modere su altiuez natural, y baxe del cielo a la tierra, *ignem veni mittere in terram.* Esto pondera con admiracion el Nisseno: *Si flammam instar grauium corporum videas deorsum tendere, eius rei ducimur admiratione.* Nouedad estraña, que qual otro cuerpo pesado, assi la llama del fuego se incline a la region inferior? Como? *Quonam modo ignis esse ignis perseueret, & in modo motus excedat naturã tendens deorsum?* Que sea el mas lucido de los elementos, y el mas sublime por su altiuo natural, y que tome el camino contrario a su soberana condicion para baxar, parece vn milagro de la naturaleza: mas lo que se haze en la naturaleza violento, es el rumbo mas cursado de lo ilustre para su mayor estimacion. Ni a la piedra se le agradece que baxe a su centro; ni al fuego se le alaba que suba a su esfera, sino que se abata. Es de aduertir, que aunque baxe el fuego, no puede menos de baxar con su luz; y es, que el soberano si se humilla, no solamente no pierde su propio lucimiento: humillase, aun quando no le falta la luz de quien es; aun quando conoce claramente que se le deue la altura, no tiene por caso de menos valer, sino por punto de mas lustre el descender con modestia. Iustamente se corresponde el Bautista con el Hijo de Dios en su Aduiento; conoce el Hijo de Dios su infinita dignidad, y baxa: conoce Iuan su grandeza, y se humilla. La mas ilustre modestia, es la que nace del propio conocimiento, el qual no descubra menguas para abatirse, sino meritos para ensalçarse.

Nisen. orat Cathec. cap 24.

§. V.

Iuan estuuo en si, aunque le quisieron con su adulacion sacar de si, y de juizio los Legados de Ierusalen.

MOstrò Iuan ser hombre de mucho seso, y de

de gran juizio, en no auer salido de si con las alabanças de los lisongeros, que a otro de menos cabeça le pudieran auer buelto loco. Quisieron leuantarle tan alto, como ponerle mas arriba de lo que alcançauan sus meritos. pero no se dexó lleuar a la cumbre, donde se desvaneciera con ruina miserable de si mismo. Notauan de ruin estatura los emulos al Apostol San Pablo, y les responde con suposicion, de que no se leuanta a mayores con la potestad que Dios le ha concedido: *Nam etsi amplius aliquid gloriatus fuero de potestate nostra.* Ni me sube mas de lo que soy la dignidad, ni dexo de ser el que fuere por mi persona, con todo lo que me tratais de apocar. Dirè la quenta que de mi hago, para que conste si me engaño, o me conozco: *Non enim audemus inserere, aut comparare nos quibusdam, qui se ipsos commendant; sed ipsi in nobis nos metipsos metientes, & comparantes nos metipsos nobis.* No me atreuo a arrimarme, ni a compararme a los que blasonan de si mismos: como yo me entiendo es, midiendome conmigo, y cotejandome con lo que yo soy, sin estenderme a mas. Ecumenio glossa: *Apud nos metipsos manentes, metimur nos metipsos, & ad mensuras nostras, & loquimur, & scribimus, & operamur.* Quedandome en mi, tomo la medida a lo que soy, y segun essa proporcion regulo mis acciones, ò por palabra, ò por escrito, ò por obra. Quiere dezir, que quien no se mide a su propio talle, y tamaño, como no sabe hasta donde alcança, y puede dar de si, se expone a exceder los terminos de su capacidad; y alargandose a mas, consiguientes es, que aya de salir fuera de si. En lo qual se pierde el juizio, no solamente para el propio conocimiento, sino tambien para la justa medida, con que vno se ha de contener dentro de los limites que le pertenecen, *Apud nos metipsos manentes metimur nos metipsos.* No puede estar en si, quien sale de si, para estenderse, y para adelantarse a mas de lo que le toca. Esso es lo que haze locos a los hombres, pues los saca de su juizio, por no quedar en

Ecumenio.

2. Corinth. 10. 8.

* Quien tiene el propio conocimiento no està en si, sale de si para su desprecio.

en si con el propio conocimiento.

Isaias describe esta loca presumpcion: *Impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius in conculcationem, & lutum.* Los impios son como el mar, que hierue, el qual no puede quietarse, y reboſan ſus olas, para ſer piſado, y para hazer lodo. Propia ſemejança. Ver el mar tan hinchado, y ſoberuio, que no cabe en ſi, que reboſa, los penachos de olas que encreſpa, inũdando la playa, quando crece, y ſale de ſus terminos. Para que ſale de ſi el mar con tanta hinchaçon? *In conculcationem & lutum.* Con quanto reboſa en ſus crecientes, dà materia de mas deſprecio en la hediondez, y aſco, que vomita en la reſaca. Cornelio à Lapide: *Sicut fluctus maris eijcit in litus quisquilias, & res putidas, ac conculcandas; vnà secum spumas, quæ terræ mixtæ faciunt lutum.* A eſte modo los que no ſe quieren contentar con lo que ſon; parecen vn mar, que hierue, que al calor, y fuego de ſu ambicion, reboſan, y ſe vacian; y deſuerte, que en todo ſe quedan huecos, y vanos, por lo que ſe ven por la boca en biafonar de ſi: tambien ſalen de ſi por lo que preſumen, y ſe eſplayan, haſta que exceden de ſu capacidad, y caudal en las pretenſiones: ſi crecen por fortuna, ò por ſu deſgracia, ſus aumentos, y ſus crecientes ſon, como las crecientes del mar, que no pudiendo contenerſe en ſus terminos, ſale de ſi, para dar en la reſaca mayor materia de aſco, de oſenſion, y de ſu deſprecio, en que ſe vea piſado, y puesto de lodo, *Fluctus maris eijcit in litus quisquilias, & res putidas, ac conculcandas.* Por la quenta, no eſtà en ſi quien paſſa los limites, que le deuiera poner ſu propio conocimiento: y no eſtando en ſi, no es marauilla que ſe exponga mas a ſu deſprecio, que a eſtimacion de ſu perſona.

Isai. 57. 20

Cornelius.

Dauid dize de ſi a Dios: *Domine, non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei: neque ambulaui in magnis, neque in mirabilibus super me si non humiliter sentiebam, sed exaltaui animam meam*, Señor, mi coraçon no ſe ha enſalçado, ni ſe han enſobervecido mis ojos: ni me leuantè a mayo-

Psalm. 130. 1.

yores en marauillas, que eſtàn mas altas ſobre mi. Aſsi ſupongo, que ſiento, y hago juizio de mi humildemente; pero tambien aſsi avrè engrandecido mi alma. Dos razones al parecer opuèſtas confieſſa el Profeta Rey, que ſe humilla, y que ſe enſalça: que ſe humilla, para no leuantarſe, ò alcancar honras, que en ſi ſon admirables; pero que para ſubir a ellas, auia de aſcender a ſublimidad, ſaliendo de ſu eſfera, y de ſi miſmo, *in mirabilibus ſuper me*. La dignidad ſerà excelente, y marauillosa, mas reconocese Dauid deſigual para ſer colocado en tanta altura: con que leuantado ſobre ſi, perderà pie, y perderà el juizio, deſvanecido por hallarſe en mas alto puesto de lo que le ſufre ſu cabeça, *in mirabilibus ſuper me*. Eſtaria mas alto con admiracion del mundo; pero eſtaria ſobre mi, y fuera de mi loco de vanidad. Pues no, dize San Gregorio Magno: *Benè Dauid intra acceptas ex Diuina largitate mẽſuras pedem cordis preſſerat, cum dicebat, Neque ambulaui in magnis, neque in mirabilibus ſuper me.* Iuſtamente Dauid puſo el pie, y ſe afirmò, midiendoſe a los terminos que Dios le auia ſeñalado: ſi paſſara los limites preciſos, ſe deſmidiera ſaliendo de lo que era razon para con Dios: y ſaliendo de lo que era razon para conſigo, ſeria tenido por vn hombre ſin juizio, y ſin regla para ſu propio conocimiento. Quedòſe, pues, dentro de la medida, y de la moderacion juſta, en que Dios le ponia: y aſsi quedò con juizio para eſtar en ſi.

S. Gregor. Moral. lib. 28. cap. 6.

San Zenon, Martir, duda la conſequencia del eſtilo, con que Dauid proſigue ſu diſcurſo, porque añade a lo que dize de ſu humilde coraçon, *ſed exaltaui animam meam*, que auia enſalçado ſu alma: *Videamus, ne forte Propheta ipſe ſe impugnet exaltando animam ſuam, qui cor ſuum ſe non exaltaſſe gloriatur.* Entendamos, no ſea que el Profeta ſe contradiga con el enſalçar ſu alma, quando aſsienta, que no ha enſalçado ſu coraçon, *non eſt exaltatum cor meum. Exaltaui animam meam.* Si el coraçon ſe abate, como el alma ſe ſobrepone? No es re-

S. Zenon. Mart.

repugnancia, sino demostracion, de que el estar postrado el coraçon fue victoria del alma, cuya es la razon: y como esta triunfò en juizio contradictorio, quedò a sus pies rendido, y humillado el coraçon, y el alma se leuantò con la gloria, de que valiò su razon, y pudo mas su juizio, que la loca vanidad del coraçon: *Non sibi repugnat, sed ostendit, animæ esse sublimitatem superiora vicisse: animæ enim depressio cor elatum est: cor cohibitum promotio est animæ.* Como racional el alma anda batallando, para poner en razon, y en juizio al coraçon: en esta lucha no pueden quedar ambos en pie; ò ha de caer rendido el coraçon, para que la razon quede superior señora del campo; ò ha de sujetarse la razon, y el juizio, quedando vanamente prelumido el coraçon, arbitro del propio conocimiento. Si este se rinde al coraçon soberuio, no puede quedar dueño de si, sino perder el juizio. Sobre esta propiedad es el pleyto, y la competencia es, quien ha de juzgar la causa, a quien pertenece su propio conocimiento. Si la sentencia del propio conocimiento la dà, como superior, el coraçon vano, serà el conocimiento de la causa sin juizio, porque serà el conocimiento sin razon, cuyo tribunal es el alma. Pues no serà justa la sentencia del propio conocimiento, donde no es luez la razon, porque assi se saca de juizio el propio conocimiento de la causa, ò la causa del propio conocimiento. Aqui consiste, que en la causa del propio conocimiento falte el juizio, porque si envanecido se ensalça el coraçon, ha de quedar la razon inferior, *Anima depressio cor elatum est.* Y como avrà juizio para el conocimiento de la causa, quando no se guardan los terminos, no estando en su lugar la razon?

§. VI.

La adulacion haze lugar al engaño: es el mas capital enemigo del propio conocimiento.

Tientan a Juan los mensajeros de Ierusalen con lisonjas, para que se desatine, y pierda el juizio, porque es el encanto mas

mas poderoso para hazer loco a vn hombre cuerdo. Mentiras, que en canto llano no ofenden, puestas en punto con la lisonja, suspenden, y embelesan la razon, y el discurso: prudentes ha auido, que han dado en necios en fuerça de este hechizo. Dauid estimaua mas al que le reprehendia, que a quien le alabaua: *Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* El justo haziéndo justicia, vsará conmigo de misericordia, quando me corrija, y me reprehenda: Dios me libre, de que el oleo del malicioso con la blandura de sus lisonjas me vnte los cascos, *Oleum autem peccatoris nō impinguet caput meum.* El Hebreo lee: *Non frangat caput meum.* No me quiebre la cabeça, que me la aturde con sus halagos, con que me priua de sentido, y de razon, para que yo no me entienda, ni conozca. Enseña la Medicina, que los remedios son eficazes, si sus ingredientes se aplican mezclados, y vnidos con oleo, porque este abre los poros, para que penetre la virtud, de que và acompañado. Lo qual tambien se experimenta, no solamente en lo saludable, sino en lo nociuo, y pernicioso, porque el veneno para entrar en lo interior, le sirue el oleo de vehiculo, para estenderse por las venas, y llegar al coraçon. Assi en quien no hiziera impressió el engaño, confeccionado con el oleo de la adulacion le abraza: el vicio, a que por si se diera de mano, se admite guisado con la alabança: el error, que solo causará disonancia, con la melodia de la lisonja se penetra al coraçon por los oidos.

Psalm. 140. 5.

**La lisonja turba la cabeça, y el propio conocimiento.*

** Alaban... ça abre... atencion, ... para el e... ror, ó pa... la Verd...*

Aun se declara Dauid: *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* Las palabras del Adulador parecian blandas, y no lo eran, sino ablandadas de industria con artificio, como se dize, que la fruta verde se madura a pulgaradas. Reparo es de San Bernardo: *Pulchre non molles, sed molliti dicuntur sermones suauioris Adulatoris.* Oìs la blandura de razones, con que os acariciaz No es blandura natural, sino afectada con estudio, y arte: no dize que las palabras son blandas de suyo, sino

Psalm. 22.

Bern... in lib. S... tentiar...

sino ablandadas con cuydado, *Molliti sunt sermones.* La razon: *Quod non sit in eis vera, & solida, quam superducta, & simulata suauitas.* Es vn confitado veneno, que se le dà vn baño de açucar, para que entretenga, y engañe el paladar, y le sepa bien, sin saber que se traga en aquel dulce bocado la muerte. Por aquí abren puerta, y penetran hasta el alma los hierros: y serà tambien la causa, que como los azeros, y nauajas se afilan con azeyte, y con su blandura se haze mas agudo, y penetrante su corte, assi compara Dauid las palabras de malicia lo lisonjero, el qual dà el filo a sus razones sobre el oleo, para que encarne con suauidad tanto mas penetrãte, quanto mas sutil la cuchillada, *Molliti sunt sermones eius super oleum.* San Agustin lo entiẽde assi: *Fecit tibi oleum, & penetrabit vsque ad ossa.* No os engañe lo blando, y apacible, que assi se aguzan suauemente los filos de la lisonja, para que entre mas adentro al coraçon la lançada, *ipsi sunt iacula.* Lo qual significò la Empressa, en que se pinta vn cuchillo, sacando, y adelgazando los filos sobre la blandura del azeyte; con la letra *Lenimine acuitur.* Muchos se fian del halago, con que se dexan regalar los oidos, sin atender, à que es mas de temer la blandura, porque assi es herida con mayor agudeza el alma. Son muy vsadas estas agudezas de la disfreccion en el mundo, que no amenazan con el azero desnudo, que assi se guardara aun el mas incauto, y despreuenido: dàn la estocada embayanada en las lisonjas, y alabanças del vicio, que persuaden: con que no se defiende, ni se guarda el pecho a las heridas mortales.

Es sentencia del Espiritu Santo en sus Prouerbios: *Verba bilinguis quasi simplicia, & ipsa penetrant vsque ad interiora ventris.* Las palabras que se dizen con dos lenguas, parecen sencillas, y penetran hasta las entrañas. Como se puede hablar con dos lenguas? Porque quando habla la malicia, se cree, que no es mas que vno, y son dos los que alli hablan, y dos las lenguas que hazen sus oficios, vno que suena a sencillez inocente, otro de contrario sentido, que ofen-

Palabras, o blãdas, o ablandadas con arte, para que penetren al coraçon.

Doctor Francisc. Villan. lib. 1. Empressa 8.

Prouerb. 18.8.

August.

ofende al coraçon. De esta suerte de vna boca se suelen oir hablar dos lenguas diferentes, y que cada qual tiene sentido diuerso. Mas como serà esta confusion de lenguas? Hablando al oido en tono apacible de quien alaba, y dando juntamente allà dentro que pensar al coraçon, con que se pierda el juizio. Al modo que ay algunas heridas al parecer superficiales, que no muestran ser mas que vn rasguño, y no ahondan, mas por ser executadas de puñal, ò estoque inficionado, por pequeña boca que abra, introduce el veneno, y le embia al coraçon sin remedio. Assi ay lisonjas, que a lo exterior hazen que lastiman, y en la verdad no sirven, sino para dar entrada a la maliciosa alabança, con que echan a perder el juizio del mas advertido: y quando recuerda, se halla tomado del vano frenesi, que le turba la razon del propio conocimiento. Aun de esta maña se valieron con el Bautista los Legados de Ierusalen, pues quando ven que se niega a su intencion, y no corresponde a su malicia, *Confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus*, de aqui como indignados contra Iuan, hazen el papel de quererle acusar, *Quid ergo baptizas? Si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta.* Y aunque representan enojo, su animo era conuencer al Bautista, que se dexasse reuerenciar por el Messias: ponenle nota con censura de que bautize, sin ser Christo, ni Elias, ni Profeta: y su mira apuntaua para romper portillo, por donde le entrasse la vanidad, y se le apoderasse del juizio, poniendosele en la cabeça, que era Christo. Agus culpò a Alexandro Magno la excessiua liberalidad, que empleaua en vn truhan; y enfadado el Rey de la libertad, le satisfizo el adulador con dezir, tenia razon para su atreuimiento, pues no podia menos de estrañar, que los hijos del Dios Iupiter hiziessen estimacion para su gusto de hombres burlones, y ridiculos: *Fateor, inquit, indignari me, ac molestè ferre, quod vos Ioue genitos omnes video hominibus adulantibus, ac ridiculis vti.* Pernicioso

Plutarch. de Adul.

* *Mezçlase lo dulce de la lisonja, con lo agrio de la reprehension, para que no empalague.*

ardid: començar haziendo la salva con reprehender, para que el agrio de la acusacion, haga mas fabrosa, y dulce la alabança: esta con solo el dulce empalaga, aun al mismo a quien se dize: corregida con el agrio, y picante de la reprehension, abre el apetito de la vanidad. Oyò el Rey con agrado la fabula del mal gusto, con que se daua por seruido de truhanes, porque el adulador le contò este achaque por condicion de quien era hijo del Supremo de los Dioses. Peligrosos caminos ha inuentado el mundo para despeñar el juizio de los hombres: todo es cerrarle los passos, para que no llegue al propio conocimiento: no ay armas, que no juegue, para estas heridas de cabeça, cuyo mayor riesgo es, que causen desvario, y ocasionen el que con la vanidad se aturda la razon, y se pierda el juizio. Y llamolas heridas, porque este nombre les dà Pagnino con la Version de los Setenta en el citado texto: *Verba assentatoris quasi vulnera.* Son como heridas, que apuntan no mas como en la esgrima, *quasi vulnera.* Las quales no son veras, sino burlas, en que se juega, y no se ofende, y se haze el ademan de la punta, y estocada solo por entretenimiento, y placer. A este modo, aunque los embiados parece que rinen con Iuan, porque bautiza, haze juego de la pendencia, porque no tiran tanto a lastimarle, como a darle licion, de que se reconozca, y se declare por Messias. Todas son industrias aleuosas, para que Iuan se deslumbre, y desconozca de quien es con adulaciones traydoras. Iuan, como Precursor, con la humildad de su propio conocimiento, abria camino al Adviento del verdadero Messias.

Pagninus.

§. VII.

La estimacion humana, ò verdadera, ò mentida, es la que mas prueba el juizio, y el propio conocimiento.

LAs alabanças del mundo, ò sean justas, ò lisonjas, son la polilla de los buenos entendimientos, que como en tela tan preciosa se cria, y haze el da-

daño mas graue. El ayre, que la tierra concibe en sus entrañas, no la dexa tener assiento, porque con terremotos saca de sus quicios la constancia, y firmeza de su centro: assi es la estimacion, y el aplauso de la fama, que llaman ayre popular, que desquicia la razon mas fundada, y trastorna los juizios de los hombres mas discretos. Facilmente se atropella, y pierde los estriuos, quien se fia de este mal domado bruto, que se desboca tan ligeramente en alabar, y vituperar sin discrecion, lo que no entiende. Ha de viuir el cuerdo con la aduertencia de no soltar la rienda de la mano, para que se haga dueño de sí, y no regirle por lo que la passion, ò el engaño le quiere persuadir. El hombre cuerdo es el que dize San Gregorio Magno: *Hunc à iudicijs interioris intuitus fama laudabilis non diuertit.* A este, la fama de su loable opinion, no le diuierte la vista de su juizio interior, y de su propio conocimiento: antes se la recoge, y se la restituye al coraçon, para que se mire por de dentro, y se entienda quien es.

**Al prudẽte las alabanças vanas le obligan q̃ se recoja a su interior, y al propio conocimiento.*

S. Greg. lib 22. Moral. cap. 5.

Despues que se vió celebrado en la Corte David por la vitoria de Goliat; y que en premio del triunfo, el Rey Saul le ofreciò su hija por esposa: David reconocido de sí, respondiò: *Quis sum ego, aut quæ est vita mea, aut cognatio patris mei in Israel, vt fiam gener Regis?* Quien soy yo, que decencia es la de mi vida en el porte, y oficio, ò que parentesco, y linage es el mio en Israel, para que yo merezca ser yerno de vn Rey? Prudente acuerdo! Boluer en sí, quando las honras, y aplausos exteriores le llaman àzia fuera, para que salga de sí, y se desconozca, perdiendo el juizio de sí, y el propio conocimiento. El caso es, aduierte el Doctor citado, que el hombre prudẽte a ley de cuerdo, oyendo que llaman a su puerta las alabanças, y la estimacion que no le toca, para responder, ha de reconocer quien llama, y por quien pregunta? Y si halla que le busca huesped, que no le pertenece; ni tiene que ver con èl, hará mal en admitir visita impertinente, y estraña, de persona con quien no se corresponde:

1. Reg. 18.

Para admitir la estimacio, se de pendantes, sabe dentro tal huesped en el propio conocimiento.

de: *Cum enim humanæ linguæ attestatione laudamur, occulta pulsa iure requirimus, quid de nobis ipsis sentiamus.* Escusa tendra, quien llama a la puerta, sin saber, si viue en aquella casa por quien pregunta: aqui disculpable es la ignorancia, que los de fuera, no son tan obligados a saber quien mora dentro. A quien no se le sufre la ignorancia, es al dueño, que este tan ageno, ò tan fuera de si, que las honras, y los aplausos llamen por el benemerito, y que no pudiendo menos de saber quien es, y lo que tiene en su interior, y en su casa, reconociendose por indigno, responda; y reciba tal huesped. Es vna indiscrecion muy necia. Dauid que se oyò requerir con la dignidad que en su propio conocimiento juzgò no le tocaua, ni le llamaua, se viò obligado para responder cuerdamente, a pensar quien era, *Quis sum ego?* El Bautista, que se vè preguntado, si era el Messias, entrò dentro de si, y se reconociò, para auer de responder a proposito, que no estaua alli por quien llamauan, *Confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.* Las alabanças, que hazen a los vanos que se desconozcan, son las que mas obligan, que se conozcan los prudentes.

Es doctrina de Salomon en sus Prouerbios: *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum, sic probatur homo ore laudantis.* Como se prueba la plata en el crisol, y en la fragua el oro, assi se examina el hombre en la boca de quien le alaba. Aviamos oido, que las calumnias eran las pruebas mas rigurosas de la prudencia, y del valor, y aqui enseña el Espiritu Santo, que las alabanças, son el crisol mas infalible, para que no se yerre en el propio conocimiento, y en el juizio, de quien es cada vno. Es verdad, que son muchos, y los mas, los que con las alabanças degeneran, y se hazen falsos, deslizieno de oro en plomo con la escoria de la vanidad, que se les mezcla, quando envilecen su valor las lisonjas. Haze esta sentencia dos sentidos, ambos al intento. El oro se pesa, antes que se ponga en el crisol: si despues de acrisolado pesa menos, es prueba de que

Prou. 27. 21.

* *Ni dan mas peso, ni le quitã las alabanças, ò las calumnias.*

estaua falso: si pesa lo mismo que antes de llegarle al fuego, y a la fragua, es señal de que era fino, y de buena ley el oro. Assi la virtud, no deue pesar menos, ni mas, ò porque la alaben, ò porque la dexen de alabar: ni es mas graue, porque la luzgan, y celebren: ni es mas ligera, porque la lisongeen, que esto seria liuiandad. Sentimiento propio de San Gregorio Nazianzeno: *Nec item me, vel laudatores, vel vituperatores immutabunt.* Ni los que me alaban, ni los que me vituperan, me han de hazer otro del que soy: *Quod enim sum, hoc maneo, siue maledictis afficiar, siue laudibus in cœlum vehar.* Tal me quedo en la verdad, qual me soy por mi mismo, ò me abatan, los que me murmuran, ò me leuanten al cielo, los que me encarecen, y ensalçan: ni me quitan, ni me añaden, ni por vno, ni por otro he de ser mas, ni menos. Esta es la mas calificada prueba del oro examinado en el crisol.

Nazianz. orat. 14. de pace.

El otro sentido, aun es mas del caso, y le discurre S. Gregorio Magno. Quien se vè despreciado, si se conoce, no hará poco; pero tiene mas a mano el propio conocimiento, porque le estàn dando con el poluo en los ojos, que suele ser el colirio mas eficaz, para no cegar, ni engañarse en la vista de sus menguas. Lo dificultoso, y assi de mas primor serà, hazer materia de las lisonjas para labrar el propio conocimiento. Y como se trabajarà esta obra: En los necios no es facil: en los prudentes, es como el oro, que obedece a todas las delicadezas del arte. Los necios hazen materia de las alabanças para la vanidad, porque en el crisol de las lisonjas se consuman, por ser todos escoria, y entonces al pesarse, son todos liuiandad, quanto menos igualan las valanças de lo que son alabados con lo que son. El justo, como quien lo es, puesto en el crisol de la estimacion, y de la fama, aunque se queme con sus alabanças, por lo que le ofenden, como a cuerdo, y justo, no se consume, ni pierde su justo peso, ni por lisonjeado se haze mas liuiano. Despues de probado se reconoce para ponerse en valanças, en contrapeso de la estima-

cion

cion que le dàn: lo que no hiziera, sino se hallara fauorecido de la lisonja, yà se contrapesa, y se compara, examinando, si es mas, ò menos, despues que le han probado, como en crisol las alabanças del mundo. Y si antes se conocia, aora acrisola su propio conocimiento con el escrupulo, de si ha menguado el peso de su juizio, y su valor, haziendose liuiano a la ligereza de las vanas lisonjas: *Bona, quæ de se audit, aut minimè recognoscit, & quia falsa dicuntur, metuit.* Aunque oiga la verdad, con la sospecha de infidelidad, de que es peso falso el del mundo, se vè obligado à pesarse, y a reconocerse; quedando assi en el propio conocimiento con la satisfaccion de lo que es justo. Lo que a otro vano desquiciara de su juizio, al Bautista las lisonjas, y aplausos, le obligaron a que boluiesse sobre si, y se acrisolasse, sin exceder, ni faltar al justo peso, que se le deuia al valor, y a la dignidad de su persona, atribuyendo la estimacion de Messias, que le ofrecian al verdadero Autor de la gracia, &c.

ADVIENTO.

DOMINGO QVARTO.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris, &c. Factum est verbum Domini super Ioannem.
Lucæ 3.

BEnos estamos: quando nos vemos ya con las esperanças vezinas a la venida del Hijo de Dios en el fin del Adviento, como viene a proposito la relacion que nos haze el Euangelista San Lucas, para describuir el infeliz estado, en que por las tiranias de los poderosos, y por los vicios de los pecadores se hallaua el mundo? Ya estaua a lo vltimo de cumplirse el termino, y en lo vltimo parece que han quedado las hezes de mas hedionda, y fea abominacion: *Non antum minimum in imo, sed pessimam remanet*, dixo Seneca. Desorden es, que el muedo quando mas anciano, no aya de mostrar mas juizio, sino que tenga caduca la razon. En la Estatua que se le figurò a Nabucodonosor, al sentirse la tierra pisada con pies de hierro, y lodo: *Pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis*, entonces fue, quando huuo de baxar de lo alto la misteriosa piedra, que sin manos se tirò del monte, para batir el hierro, y lodo en los pies: *Percussit Statuam in pedibus ferreis, & fictilibus.* Quando la tierra se podia dedignar de estar por peana de

Seneca epist. 1.

Daniel. 2. 33.

de pies tan viles, la piedra soberana descendió a su baxeza. Y es de marauillar, que el tiro no le haga a blanco mas ilustre, qual era la cabeça de oro, ò a los braços, y pecho de plata, ò al bronce empleo mas valiente, ò al hierro solo, sino adonde està mas envilecido el hierro con el barro, y puesto con desprecio a los pies. Mas este fue el punto señalado, en que el cielo huuo de dar assalto a la tierra, aqui adonde se endereçò la mira de la piedra ecclestial. Este punto nos le significa el Euangelio, representado el sucesso de la Estatua, porque ni en el oro de Babilonia, ni en la plata de los Persas, ni en el bronce de los Griegos, sino en el quarto de los Imperios, que fue el Romano, cayò la fuerte de la piedra venturosa, *Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurante Pontio Pilato Iudæam.* Este era el tiempo desgraciado para el Pueblo, que antiguamente escogiò Dios, en que deshecha yà la Corona de Israel, perdido el dominio, se passò al Imperio Romano, cuyo Emperador era entonces Tiberio Cesar, su Presidente en Iudea Pilatos ambos Gentiles, para ser vassallos de señores idolatras, los que auian recibido la Ley de Dios, como de su dueño legitimo. El Reyno temporal, partido en Prouincias con diferentes Tiranos que las mandauan. La jurisdicion espiritual, diuidida monstruosamente en dos Cabeças, y dos Pontifices Anàs, y Caifàs. Los dos Braços Ecclesiastico, y Seglar, no se dauan la mano, sino para sus ambiciones, violencias, y sacrilegios.

* *Quando mas vil la tierra, baxo el Hijo de Dios, y la religion por su assiento*

Aqui parece que aguardaua Dios a siglo tan delinquente, y malhechor, que merecia los rigores de su justicia, para acreditar las piedades de su misericordia, y para cometer a su Precursor Iuan el ministerio de su Diuina palabra, el anuncio feliz de su graciosa venida, predicando al mundo penitencia. De lo qual se colige vna admirable prouidencia, con que se compone vna harmonia de rara consonancia. En el primer Domingo de Aduiento se viò, que Dios para formar su juizio mas terrible, tomaua su misericordia para mas poderoso motiuo de su justicia, por ser la bondad ofendida la que mas prouoca la indignacion del Iuez. Aora en este

quarto, y vltimo Domingo de Adviento ha de constar, que Dios de los motiuos de su justicia haze glorioso empeño, para estentar su misericordia. No discurro otra razon mas a proposito, para que San Lucas nos pinte tan apoderado de la malicia tirana al mundo, en ocasion de hallarnos con tan inmediatas esperanças a la venida del Hijo de Dios. Sea, pues, el intento, hazer de la justicia confiança de conseguir la gracia. *Ave Maria.*

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris, &c. Factum est verbum Domini super Ioannem.
Lucæ 3.

§. I.

La Iusticia de Dios nos da esperanças de su misericordia.

VImos en el primer Sermon de este Adviento, que la misericordia de Dios en su primera venida, nos obligaua a temer la justicia de Dios, quando venga en el vltimo dia del juizio. Aora avrèmos de entender, en como la justicia de Dios nos haze esperar su misericordia. Sin duda es mucha esperança, que tome por su propio motiuo el que lo auia de ser de temor. Suele ser prenda de vn cora-

En los motiuos de la desconfiança, no pierde su esperãça la magnanimidad.

con magnanimo, hallarse firme sin perder los estriuos de la esperança, por mas corcovos que dè la fortuna, para facudir al que vn tiempo tuuo sobre si: *Magna indolis signum est sperare semper*, dixo Floro. *L. Florus lib 4. cap.* Y Plocio Firmo advirtiò al Emperador Oton: *Fortes, & strenuos etiam contra fortunam insistere spei; timidos, & ignauos ad desperationẽ formidine properare.* Los valientes, y animosos, aun con la fortuna contraria hazen pie en la esperança: los timidos, y cobardes atropellados del miedo, se arrojan a la desesperacion. Despues de esso, la esperança deue ser mirada, y prudente, que si donde *Tacit. lib 2. hist.*

de ha de recelar, confia, harà naufragio de lo que presumia puerto, y bonança. No haga sin discrecion el empeño, atienda, si lo que se promete para esperado, serà mejor para temido.

La Iglesia dispone este Aduiento, para tiempo conueniente de esperar la venida del Hijo de Dios, como Saluador del mundo, y no acabo de entender el orden, con que para este fin nos propone en el Euangelio, tal estado del mundo, que no parece a proposito para hazer cuerdas las esperanças. Porque el mundo mas estaua para justicia, que para gracia, segun nos le representa San Lucas: estaua dominado de la idolatria, vassallo el vniuerso de vn Emperador Gentil: estaua aun dentro de sus terminos el Reyno Iudaico, que el Hijo de Dios auia de eligir por solar, y patria de su nacimiento: estaua en lo politico enseñoreado de la ambicion con diuersos, y tiranos dueños: en lo Eclesiastico profanado con dos indignos Pontifices. Aora, pues, se reconozca, si es tiempo para esperar gracia, ò para temer la justicia de Dios?

Digo, que es tiempo para esperar, que venga la Iusticia de Dios, para que la Iusticia de Dios haga misericordia. Obseruacion es aduertida de San Pablo, y que la repite. A los Galatas dize: *Vbi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum*, luego que vinò la plenitud del tiempo, Dios embiò su Hijo. A los Efesios lo explica: *Vt notum faceret nobis Sacramentum voluntatis suæ secundum beneplacitum eius, quod proposuit in eo in dispensatione plenitudinis temporum.* Para manifestar el Sacramento de su voluntad conforme a su beneplacito, el qual declarò en la dispensacion, con que administrò para su venida la plenitud de los tiempos. Quiere dezir el Apostol, que el Hijo de Dios en su venida al mundo, no se sujetò al tiempo, sino que como Señor del tiempo le dispuso, como le queria su voluntad, el que fuesse mas acomodado a su beneplacito, y a su mayor agrado: que auiendo con su dispensacion ordenado vn tiempo, que estuuiesse ya

Ad Galat. 4.4.

**Cõ la plena probança hecha contra el mundo, estaua para darse la sentencia de piedad.*

yà cabal, y lleno de todas las juſtas circunſtancias, entonces con auer trazado el tiempo, como guſtaua, determinò Dios la venida de ſu Hijo, *Sacramentum voluntatis ſuæ ſecundum beneplacitũ eius.* Si los hombres fueran ſeñores del tiempo para diſpenſarle, y para ordenarle a ſu guſto, pregunto, qual coyuntura de tiempo eſcogieran para hazer gracia? Diſpuſieran la razon de ſus beneficios para el tiempo de ſus agrauios? Parece que no. Pues como Dios, quando tiene hecha plena la probança, llenos yà los terminos de ſu Iuſticia, *Vt venit plenitudo temporis*, juzga Dios, que ſe ha cumplido yà el tiempo, para embiar al mundo ſu Hijo? *Miſit Deus Filium ſuum.*

Dauid diò ſu parecer, de que el tiempo de la juſticia, era el mas propio, y mas bien cumplido termino para la miſericordia de Dios: *Tempus faciendi Domine, diſſipauerunt legem tuam.* Dize, tiempo es de hazer, como quien dos, Señor, tiempo en que han quebrantado vueſtra ley. Parece que Dauid requiere a Dios, para que haga juſticia; mas no le pide ſino que haga gracia, dize San Aguſtin. Pues como alega por propio tiempo de hazer gracia, quando ſu ley ſe deſprecia? Porque quando al tiempo de la ofenſa, los hombres le hagan tiempo de rigor, el tiempo de la juſticia le haze Dios tiempo de gracia: *Hoc faciendi Domino tempus quid eſt niſi gratia?* Nunca el hombre ſuele eſtar menos para gracias, que en el tiempo en que ſe vè ofendido; y que Dios ſe halle mas de gracia, quando ſe ſiente mas prouocado a juſticia? No oygan eſto los pecadores, que haràn de eſta condicion de Dios mayor licencia para ſus exceſſos: aunque tambien es juſto que lo ſepan, para que no pierdan la eſperança.

Pſal. 118. 126.

Ariſtoteles con la razon natural, diſcurriò vna doctrina muy dificil de practicar en el mundo, porque enſeña: *Et non iniuriam inferre, ſed & accipere, ad mutandam iram valet.* Que el enojado, no aplaca ſu ira con tomar vengança, ſino con recibir de ſu ofenſor nuevo agrauio. Es dezir. Quien conoce que el indig-

* Tiẽpo de juſticia, es para Dios la coyuntura de ſu miſericordia.

Ariſtotel. lib. 2. Rhet. cap. 8.

* Cõ hazer buẽ roſtro mas que de moſtrar coraçõ, ſe atajan las injurias.

dignarse no le sirue para poner limite a sus injurias, sino para prouocar a que le irrite mas su enemigo, este tal avrà de mudar de condicion, y hazer buen rostro a sus ofensas. Puede ser, que el contrario viendo placido, y sereno al ofendido, y que con repetir agrauios no turba la tranquilidad de su paciencia, como quien se dà por burlado de conseguir el triunfo que pretende, desista, y se retire de la ofensa. No se atajan las injurias con declararse por sentido, sino con hazer buen rostro a quien agrauia. Mas si entre los hombres se aprende con dificultad esta razon de estado, no se entienden, y Dios que sabe mirar por su decoro, auiendo experimentado, que los enojos de su justicia dauan mas materia a sus injurias, ya trata de serenar el ceño a sus rigores, y de hazer buen rostro, mostrandose mas de gracia en el tiempo que mas pide su justicia, *Anno quinto decimo imperij Tiberij Cæsaris.* Serenamente apacible, y con cara de humanidad espera el mundo ver a Dios, porque el tiempo de justicia para atajar sus ofensas, le obliga a mostrarse mas de gracia, *Hoc faciendi Domino tempus, dissipauerunt legem tuam, quid est nisi gratia?*

Como quien lo estraña, pregunta el Apostol: *Vt quid enim Christus, cum adhuc infirmi essemus, secundum tempus pro impijs mortuus est?* A que fin, quando nos hallauamos mas enfermos, segun el tiempo murió Christo por los pecadores? Bien duda; y el reparo digno es aduertir, que la gracia vino a tiempo, *secundum tempus.* Lo qual explica la Version Griega: *In temporis articulo*, en la coyuntura del tiempo, en ocasion de la oportunidad mas conueniente. Pues quando fue tan a tiempo, en la mejor coyuntura, y sazon? *Cum adhuc infirmi essemus.* En lo mas riguroso de la accession, quando estaua mas ardiente la calentura. Mas como no se aguardò a que declinasse la hebre, para aplicar el remedio? No conuenia, porque el juizio de la enfermedad no se haze en la remission, sino en medio del mayor

Ad Rom. 5. 6. 8.

au-

aumento, y feruor de la fiebre maligna, *cum adhuc infirmi essemus secundum tempus pro impijs mortuus est.* Hieronym Comenta San Geronimo: *Cum omnia plena essent infidelitate, & peccato, & maximè egerent redemptione, & Medico.* Quando todo el mundo estaua lleno de infidelidad, y malicia, quando mas se necesitaua de salud, y de Medico. Donde es de notar, que Dios vsa de su justicia, como Medico: es Medico para ser Iuez, es Iuez para ser Medico: y como el Medico se vale de su ciencia para dar la salud, assi Dios es Iuez, que se vale de su justicia para dar la gracia. No es siempre el fin de la justicia el rigor: tambien el intento de la justicia serà la misericordia, si la misericordia es la mas eficaz medicina que ha de curar la malicia del doliente. Conste, que como el Medico promete la salud, assi la justicia de Dios nos dà esperanças de su gracia: y si quando està mas enfermo el mundo pide mayor medicina, assi requiere mayor misericordia, quando sea el tiempo de mayor justicia, *Sub Principibus Sacerdotum Anna, & Caypha factum est verbum Domini super Ioannem.*

* Iuez como Medico, mas promete la salud, que la muerte.

Con esta atencion habla Dios por Isaias a su Pueblo: *Non me invocasti, Iacob, nec laborasti in me, Israel: non obtulisti mihi arietem holocaustii tui, & victimis tuis non glorificasti me.* Relata sus delitos, y dale en rostro con su deslealtad, de que no sirue a su Dios, ni le adora, antes le desprecia. Despues de esso, por no dar triunfo a su malicia, de que ha podido enojar su paciencia, le auisa: *Verum tamen servire me fecisti in peccatis tuis*, a lo que me has obligado, es a que te sirua en tus pecados. Los Setenta leen con mas sentido estas palabras: *In peccatis tuis defendi te, & quasi hyperaspites scutum me pro te ira Dei opposui*, he te defendido en tus pecados, y como quien para tu guarnicion estaua de presidio, embracè mi escudo, en que reparè los golpes, y las iras de Dios. San Geronimo interpreta: *Quasi labor sit Dei, & lassitudo defendere peccatores*, como que es trabajo, y fatiga para Dios el defender a los pecadores. Lid, y pley- Isaiæ 43. 22. Hieron.

pleyto se arma, en que se disputa la causa del pecador: *Perinde ac si Deus clemens, & parcens pugnet contra se, suamque instituam.* Parecen las partes contrarias que pleytean, la misericordia, y la justicia, entiende Lorino. Vltimamente venciò la piedad, Dios pronuncia la sentencia, *Ego sum ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas*, yo soy, yo soy el mismo que borrò tu proceso criminal, para que no parezca testimonio, que no sea en tu fauor. Por la quenta quedò glorioso Dios del suceso, de que la piedad salga con victoria, pues assi blasona de si mismo por misericordioso, *Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates.* Luego quedaria la justicia en Dios vencida: no, que si se dio sentencia, quien la pudo dar, sino siendo el legitimo Iuez la justicia? Por justicia, pues, saliò la misericordia con el pleyto.

Declaro esto con la doctrina de Seneca, que aduierte con prudencia a la justicia de los hombres: *Modum tenere debemus; sed quia difficile est temperamentum, quidquid æquo plus futurum est, in partem humaniorem præponderet*, ha de ponerse en fiel para pesar la causa: mas porque es dificil el tiento en el pulso, que ha de contrapesar las balanças, si alguna huuiere de desigualar, sea la que incline mas, y prepondere àzia la parte de la piedad. Vease aqui, como aun la justicia dà su peso, para ponerse en balanças con la misericordia, y como en la ponderacion, y en el peso de la justicia aun pesa mas la piedad. Es cierto, que ay casos, en que es conforme al derecho de justicia el vsar de misericordia. No siempre se acredita el Iuez de justo por rigurosso, sino por compassiuo. No se dude, que el estado en que San Lucas describe el desorden del mundo, demanda justicia. Como, pues, en tiempo de justicia, dispone la Iglesia las esperanças de vn Adviento por la misericordia de Dios? Porque tambien es hazer lisonja a la justicia, prometerse de la justicia piedad. Tan justo es Dios en el rigor con que castiga, como es justo en la gracia con que perdona: y tomando

en

rinus.

Sale la misericor- dia con el pleyto por justicia.

Seneca lib. de Clementia, c. 1.

** Estando en balanças la justicia, lo mas seguro es que se incline a la piedad.*

en ſu mano las balanças de ſu juſticia, aun quedò el peſo con inclinar la balança de la miſericordia, para hazerſe Dios hombre, *in partem humaniorem præponderet.*

§. II.

El Iuez acredita ſu juſticia con la gracia que haze.

EN nombre de ſu Rey Teodorico dixo Caſſiodoro: *Remittendo alijs nobis parcimus.* Qué con perdonar a otros, haziamos tambien ſu cauſa en fauor de la mageſtad, y ſe perdonaua a ſi. La razon: *Nam qui periculosè iuſti ſumus, ſub ſecuritate ſemper ignoſcimus.* Yà que peligroſamẽte adminiſtramos la juſticia, con mas ſeguridad nos inclinamos al perdon, y a la gracia Es verdad, ſi la juſticia ſe entiende, que no ſe ayan de manejar, ſino para el rigor ſus azeros, quando ſu eſpada no ſolamente ſe puede empuñar para ofender, ſino para defender. En San Iuan Bautiſta ſe puſo la palabra del Señor, para que en toda la region del Iordan predicaſſe el bautiſmo de la penitencia, *Factum eſt Verbum Domini ſuper Ioannem Zachariæ filium in deſerto, prædicans baptiſmum pœnitentiæ.* Rio miſterioſo el Iordan. Su interpretaciõ ſignifica, nota San Geronimo: *Rivus iudicij*, rio de juizio. Y es de maraujllar, que donde ſe repreſenta el juizio, ſirua de Tribunal, en que ſe adminiſtre el bautiſmo de la penitencia con que ſe perdonan los pecados, y ſe concede la gracia. Que engañado viue el Miniſtro, ſi preſume que la autoridad de Iuez ſe le comete no mas que para el rigor! En el Euangelio preſente ay Iuezes, como Tiberio Emperador Romano, Pilatos Preſidente de Iudea, Herodes Tetrarca de Galilea, Filipo Gouernador de Iturea, y Traconia, Liſanias de la Prouincia Abilina, Anàs, y Cayfàs Principes de los Sacerdotes, Iuezes todos, que entendieron mal la juſticia, pues ſe encargaró de ella, con el propoſito de que el hazer juſticia, no era para hazer gracia. En el mundo llamaſe juſticiero, el que no ſabe ſino caſtigar ſin acuerdo de que tambien perdona la juſticia.

Caſſiodor. lib. 11. Variar. 40.

Hieron.

** En el Tribunal de la juſticia ſe adminiſtra el perdon, y la gracia.*

Sa-

Salomon, que fuè Rey, y Iuez de su Pueblo, con la sabiduria que recibiò de Dios, y que le diò la experiencia, diò vn consejo de administrar justicia: *Noli esse iustus multum*, no quieras ser demasiadamente justo. Puede auer en la justicia exceſſo? Quien excede, passa los limites, con que sale fuera de los terminos, dentro de los quales està la justicia. Como, pues, se nombra justo con exceſſo? *Iustus multum* Porque esta es la fama que injustamente adquieren, los que sueltan el freno para arrojarse a rigores temerarios: estos que ganã opinion de muy justos con atropellarse en resoluciones viciosas, tienen el titulo de justos, y son tiranos. Persuadanse, dize San Ambrosio, que la piedad no desdize de la justicia, porque aun es obligacion de la justicia el hazer gracia: *Non impedit iustitia misericordiam, quia misericordia ipsa iustitia est.*

Eccles. 7.

La misericordia ẽ menos justicia.

Ambros. lib. 1. de Offic.

La vara de Dios, considera Dauid, que es vara de rectitud, derecha, que no se dobla, ni tuerce: *Virga directionis virga regni tui.*

Psal. 44. 6.

Y comentando este texto San Pablo, lee: *Virga æquitatis virga regni tui.* En lugar de rectitud, *directionis*, puso equidad, *æquitatis.* Entiende, que la vara de justicia tan derecha està quando haze justicia, como quando haze equidad: vno, y otro pertenece a la justicia, rectitud que no doble, y equidad que se incline sin torcer a la piedad, y condecendencia. No te sabes gouernar, dize Tertuliano a Escapula, Presidente de Africa, el qual se preciaua de muy justo, porque con crueldad perseguia a los Christianos: *Potes, & officio iurisdictionis tuæ fungi, & humanitatis meminisse.* Mira, que puedes cumplir con el oficio de tu jurisdicion con tomar acuerdo de ser piadoso, y humano. Piensas que pierdes de tu derecho con la clemencia? Engañaste, consulta a la justicia, y te dirà su parecer, que tan ley suya es el perdon, como el castigo. Pudo esculsar Moyses el quebrar las tablas de la ley, aunque estuuiesse con animo de perdonar al Pueblo. Entera puede quedar la ley, y vsar de misericordia.

Ad Hebr. 1. 8.

* *Vara de rectitud, y no tuerças, pero que se incline a la equidad.*

Tertullian. ad Scapul. cap. 4.

Exod. 32. 19.

En

En la causa de la adultera, se inclinò Iesus para escriuir en la tierra con su dedo la sentencia del perdon: *Iesus autem inclinans se deorsum digito scribebat in terra.* Ven aqui al Iuez inclinado, y justo: inclinado a la piedad, y justo, pues se pone a hazer el processo de la causa, y a firmar la sentencia. Ven aqui vna inclinacion justa, y vna justicia inclinada, *Iesus inclinans se.* Lo mas digno de reparo es, que el Diuino Iuez escriua con el dedo la sentencia de piedad, *digito scribebat.* San Ambrosio explica estar entendido en el dedo de Christo al Espiritu Santo, que es el amor de Dios: y es, que Dios en las causas de justicia tiene por Secretario al amor, por su mano corre el despacho vniuersal: aun lo criminal passa ante la misericordia, como Assessor: con que aun para la misericordia se ha de conformar en Dios el voto de la justicia, como para la justicia se ha de conformar el voto de la misericordia.

Ioann. 8. 6.

S. Ambros. lib. 3. de Spiritu Sancto

* En Dios el Secretario de su justicia es el amor.

Dize la Sabiduria: *Benedictum sit lignum, per quod fit iustitia*, bendito sea el arbol, por el qual se haze justicia. Habla del Arbol de la Cruz, en el qual se obrò la redempcion del mundo: y este Arbol, mas parece que lleuò por fruto la gracia, con que se perdonan todos los pecados, mas no la justicia con que se condenan los pecadores. Como es justicia la gracia? O como es la gracia justicia? Porque no se cumple de otra suerte, ni con vno, ni con otro, ni con la gracia sin la justicia, ni con la justicia sin la gracia. Error es pensarse, quien cierra la puerta a la gracia, que se acredita de justo. Oigase a San Ambrosio al texto referido: *Denique iustitiæ adscribit Scriptura veniam peccatorum secundum illud, Benedictum lignum, per quod fit iustitia.* Tan condicion es de la justicia el rigor del castigo, como la gracia del perdon.

Sapient. 14. 7.

* Iustic. de Dios redimir mundo.

S. Ambr. in Ps. 11 Oct. 8.

En el misterioso preñado de su celestial Esposa, aun con el testimonio euidente estaua Ioseph en causa tan propia para dar la sentencia, y dize San Mateo: *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nolles eam traducere, voluit occul-*

Matth. 18.

cultè dimittere eam. Ioseph su Esposo, como fuesse justo, y no quisiesse acusarla, ocultamente se determinò a dexarla por libre. En el hecho de la piedad no se duda, sino en la razon, *cum esset iustus.* Porque era justo la perdonò, y parece que auia de dar por causa, de que vsò de misericordia, porque era Ioseph piadoso. Es la dificultad de San Pedro Chrisologo: *Hoc magis pio conuenire videtur, quam iusto.* Singular comento del Euangelista, no solo refiere la accion, tambien le aueriguò el motiuo con raro sentimiento, porque auiendo de intitular piadoso a Ioseph, quando perdona, le nombrò justo. De la justicia es el efecto la piedad del perdon: Si. Ay casos, en que de justicia se requiere la gracia. La qual es vna soberana razon de estado, que no suele practicarse en los respetos de este mũdo inferior: *Cœlesti sensu sine bonitate æquitas, sine æquitate bonitas non haberetur.* En el Consejo Supremo, no ay pedir justicia sin bondad, como ni bondad sin justicia. El Iuez ha de tener bondad para ser justo: ha de guardar justicia, para ser bueno en la gracia que concede. Assi es, en las riberas del Iordan, rio de justicia, predica Iuan el bautismo de la penitencia, en que se perdonan los pecados, y se dà la gracia. Y Christo instituyò el Sacramento de la Penitencia en forma de juizio, donde el penitente es el testigo que se acusa, y el Ministro Iuez que sentencia, y absuelue de las culpas. No và, pues, tan fuera de tiempo, y de sus fueros, si nuestras esperanças nos prometen de la justicia de Dios, la gracia de su venida, y Aduiento.

Chrisolog. ser. 145.

La justicia es la q̃ ha de hazer la gracia.

Sacramẽto de la Penitencia, Tribunal de justicia, para absoluer, y dar gracia.

§. III.

Como Dios para ser piadoso es justo, assi quanto mas justicia haze consigo el penitente, se tiene a si mas misericordia.

EN toda la region del Iordan predicaua el beutista penitencia, *Venit in omnem regionem Iordanis prædicans baptismum pœnitentiæ.* Como quien ofrece vn cristalino espejo, clara imagen de la penitencia, assi Iuan propone el Iordan

Iordã rio de juizio para la gracia de la penitencia.

dan rio de juizio, para que a su vista haga tambien su juizio el penitente. Bien consta, qual sea el juizio de la penitencia, porque aunque todo lo que es representacion de juizio arguye rigor, es vn rigor que se executa por justicia, y en ella vida la justicia ordinaria de Dios, no suele dar sentencia, que no sea de piedad. Esta forma de juizio ha de considerar el hombre: entienda, que el juizio de la penitencia, y su justicia, se ordena por medio del rigor a la misericordia, y a la sentencia fauorable de la gracia. Del penitente Rey Dauid dixo Salviano, que para la acusacion de su pecado desnudò todas sus insignias Reales; y que como provido penitente se auia vestido el habito austero de reo, para que el aspero trage le sirviesse de abogado en su pleyto criminal: *Totum Regem cum ornatibus suis abiecit, prouisum pœnitentem cum patrocinio ambitiosi squaloris assumit.* Para el juizio de la penitencia, no ha de parecer Rey el que lo es, ni el Caualliero alli lo ha de representar, ni el poderoso ha de mostrar su autoridad, que en aquel Tribunal embaraçan los respetos humanos la justicia que deue hazer el Confessor como Iuez, *Totum Iegem cum ornatibus suis abiecit.* Castigò Dauid su magestad, y desterròla de si: valiòse del rigor, como de Agente, y Procurador de su defensa, que le huuiesse de solicitar por justicia la gracia, y el perdon, *Prouidum pœnitentem cum patrocinio ambitiosi squaloris assumit.*

Con este sentimiento disponia el mismo Dauid el feliz successo de su pleyto en el juizio de Dios: *Præoccupemus faciem eius in confessione*, preuendrè su seueridad, no me muestre mal rostro, con adelantarme a confessar mis culpas. Notad vn nueuo juizio, en comparacion de los que se forman por el mundo, aduierte Sidonio Apolinar. El delinquente que desconfia del perdon, confiesa sus delitos, siendo testigo que sin piedad se acusa, para ser condenado sin remission: con nosotros que estamos en lugar de Dios, quien se delata, y se querella de si mis-

Psal. 94.

Salvian. lib. 2. de Gubernat.

* *Respetos humanos, embara, a el juizio de la confession.*

mismo, presenta su justificacion, y descargo, para ser dado por libre, y para ser absuelto: *Nam vt is, qui propria nobis non tacuerit flagitia, damnatur: ita nobiscum, qui eadem Deo fuerit confessus, absoluitur.* Notable condicion de juizio, y de justicia, que en el Tribunal de Dios quien contra si es Fiscal, sea el mas propicio Abogado en su fauor: quien via contigo de piedad, sea cruel: y que quien le haze justicia con rigor, merezca mas segura la gracia. Esto es conformarse con el Derecho Diuino, en cuyas leyes como la misericordia es cargo que agraua la justicia, y la justicia toma la residencia para la absolucion del reo, y darle por inocente, assi de parte del pecador es mal entendida su piedad, porque si se trata con misericordia, cae en los rigores de la justicia; y si procede con justicia en el juizio de la penitencia, consigue la misericordia. Bien ordena Dauid el preuenirle con la acusacion de sus culpas, entrando antes en justicia para apelar a la piedad de Dios, *præoccupemus faciem eius in confessione.*

Sapollin. lib. 4. epist. 24.

En la penitencia, el Fiscal es Abogado de su causa.

Los que mas se perdonan por no guardarse justicia, son los que menos piedad se tienen, y con mas rigor se tratan. Dixo Tertuliano: *In quantum non peperceris tibi, in tantum tibi Deus, crede, parcet*, en quanto no te perdonares, cree, que en tanto te perdonarà Dios: haz justicia de ti, si quieres negociar su misericordia. En consequencia de esta razon enseña Christo vna doctrina, que avrà de parecer nueua en los oidos del mundo. Despues de auer propuesto la semejança del grano de trigo, que caido en la tierra, si viue, no medra; si muere, lleua mucho fruto: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Moraliza el Señor, que quien ama su vida, la pierde; y quien aborrece su vida, la guarda para la inmortalidad: *Qui amat animam suam, perdet eam: & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Infiere luego, como nota Ruperto. *Nunc iudicium est mundi*, aora es

Tertull. de Pœnitent. cap. 9.

Ioann. 12. 24.

** El penitente q̃ se perdona, se cõdena: y el q̃ se cõdena, se perdona.*

Ruperto.

el juizio del mundo: aora se haze el juizio de los que son reprobos, y predestinados. Y que señales son de predestinacion, y reprobacion las que siruen de probança, para que se forme, y se defina este juizio? *Nunc iudicium est mundi.* Hase de tomar el indicio por el amor, y por el aborrecimiento, que el hombre se tiene a sí mismo. Quien se ama en este mundo no se guarda justicia, con que pierde el pleyto, y es reprobado: quien se aborrece en este mundo, y se sugeta al rigor de la justicia, tiene mejor causa, y ordena el juizio fauorable para ser predestinado, *Qui amat animam suam, perdet eam; & qui ōdit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam. Magna, & mira sententia,* pondera S. Agustin grande, y marauillosa sentencia de juizio: viene a juizio, quien se apasiona por si, y sale condenado: viene a juizio el que se quiere mal en este mundo, y queda justificado: *Quemadmodum sit hominis in animam suam amor, vt pereat; odium, ne pereat.* Ver al pecador, que en el juizio de la penitencia se escusa, y se abona, como a inocente, diràn que se ama, y la verdad es, que se aborrece, pues assi se pierde, y se condena. Oir al penitente, que en el juizio de la confession se fiscaliza, y se haze cargos mortales, dignos de condenacion, diràn que se aborrece; y lo cierto es que se ama, pues assi queda absuelto, y se salva. Luego quien se perdona en el juizio de este mundo, se condena: y quié no se perdona en el juizio de este mundo, gana en su fauor la sentencia de gracia para ser absuelto.

El amor de Adan a Eua, a la misma Eua la estuuo mal, porque en buen juizio si la quisiera bien, dize San Bernardo, auiase de negar a su antojo: este desden seria verdadero amor, como el cariño de agradarla fue aborrecimiēto mortal: *Amet Adam Euam suam, sed non sic amet, vt voci eius plus obediat, quam Diuinæ.* Auia de atender a la justicia, por la qual deuia antes obedecer al gusto de Dios, que al gusto de su esposa. Pues no la quiso bien, no la diò gusto? Fue crueldad. Y el resistirse a su

S. Bernard. ser. 10. in Psalm. Qui habitat.

* *Amor q̄ no es justo, se buelue aborrecimiento.*

S. August. tract. 51. in Ioann.

su antojo? Auia de parecer aborrecimiento, y se calificaua de vn amor que era justo. Segun esto el hazer justicia, disgustãdo a Eua, seria vsar de piedad con su carne? Si, con lo que pareciò ser piadoso, fue cruel: y el desvio con que diera de mano a la veleidad de Eua, se le contara por amor a Adan. Aora reconoced, prosigue San Bernardo, dõde hallareis mas certificado el aborrecimiento, y mas puesto en razon, y mas justo el amor. Pensais que se quieren biẽ los que lisongean a su ambicion, los que regalan su carne, los que solicitan su deleyte, los que procuran su interès? Estos son los que refiere el Euangelio, este es Tiberio ambicioso, este es Pilatos injusto, este es Herodes incestuoso, este Filipo tirano, este es Lisanias Tetrarca intruso, estos son los sacrilegos Anàs, y Caifàs, Principes de los Sacerdotes, cuya injusticia los hazia incapazes de la misericordia: la piedad con que se perdonauan sus excessos, hazia mas graue la causa de su condenacion en el Tribunal de la Diuina Iusticia. Salid de tus Palacios, donde la piedad mal entendida del amor propio agraua su pleyto criminal en el juizio de Dios, idos al desierto, donde vereis que el rigor es piedad, que la justicia que Iuan haze en si, y la que predica en el Iordan intimando penitencia, es ordenar el processo de la misericordia para la sentencia agraciosa, y remission de los pecados, *Venit in omnem regionem Iordanis prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.* Hallarase vn Bautista vestido de duras pieles de camello, rodeado de cilicio, macerando su cuerpo, ayunando continuamente, comiendo langostas: y quando lo parezca, que aquel riguroso tratamiento es impiedad que via consigo, como que se quiere mal, no es sino piedad, que por el mas proporcionado medio haziendo en si justicia se quiere bien, pues quando se aborrece, se ama: quando se castiga, se perdona: quando se acusa, se absuelue: quando en el juizio de este mundo se condena, se salva para la eternidad.

** En el mũdo los que mas se perdonan, se aborrecen, y se tratan con crueldad.*

Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam. No me repliqueis, dize San Bernardo a los mundanos, con que nuestra vida del yermo es inhumana, y cruel, que no nos tenemos piedad, ni nos perdonamos en nada, *Crudelis est vita vestra, non parcitis carni vestræ.* Miraos bien, y os reconocereis, que los mas crueles sois con vosotros mismos, quando mas os perdonais, *In vos planè parcendo crudeliores.* El no hazeros justicia en este mundo, es la causa de que no vse Dios con vosotros de piedad, sino de rigor.

Quando el Iuez ordinario no castiga los delitos, y desafueros de la Ciudad, el Consejo Supremo despacha, y prouee vn Iuez Pesquisidor, vn Alcalde de Corte, el qual executa terribles sentencias, condenando a galeras, açotes, a horca, a desquartizar, y a otras feerisimas demostraciones: la qual justicia se escusara, con que el Iuez ordinario no huuiera procedido con tanta remision, y piedad, si no huuiera hecho justicia en vno, ò dos, que eran los principales reos, y culpados. Assi Dios, quando los Iuezes de la tierra, que son Tenientes de su justicia no castigan las insolencias del mundo, sino las perdonan; Dios del cielo toma la mano, y embia vn Alcalde de Corte con açote general, que a ninguno perdone. Auia pecado el Pueblo de Israel rindiendo adoracion al Idolo de oro, quando Moyses su Iuez, y Gouernador estaua conversando con Dios en Sinai. Dizele el Señor: *Sine me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos.* Dexame entrar en colera, que ponga fuego a la polvora de mi indignacion para destruirlos, y assolarlos. No, Señor, replica Moyses, no eche mano a la espada, guardela en la bayna de su misericordia, y dexeme obrar. Baxa Moyses, junta los Leuitas, dales orden que empuñen sus espadas, que rompan por aquel Pueblo sacrilego, que no perdonen, ni a amigo, ni a pariente, ni a hermano, sino que los passen a cuchillo. Executòse assi, y fueron degollados treinta y tres mil hombres.

Exod. 32. 10.

* *Quando ay justicia en el mundo vsa Dios de misericordia.*

bres. Como? Y esta es la piedad con que Moyses intercedió con Dios, para que perdonasse al Pueblo? Si quiere que perdone Dios, porque Moyses no perdona? Antes por esso mismo: porque ay justicia en los hombres, vsa Dios de misericordia: el tener Dios tan pesada la mano, es porque lleuan tan blanda la mano los Iuezes: el no perdonar Moyses, fue causa de que Dios perdonasse. No huuiera quedado hombre a vida en el Tribunal de Dios, si Moyses no huuiera ensangrentado la espada de su justicia. Buelvese Moyses a los Ministros de tanto rigor, y les dize: *Consecrastis manus vestras hodie Domino*, oy aueis consagrado vuestras manos al Señor. Pues las manos de los Sacerdotes, no se consagrauan a Dios, vngiendolas de oleo, en señal de que se dedicauan a obras de piedad? Consta del Exodo, y Leuitico. Como son manos de misericordia, las que se ensangrientan en la matança de tantos millares de hombres? Como son instrumentos de piedad, las manos que executan tan fiero rigor? Que quiere dezir esto? Pregunta Ruperto. Para alcançarles perdon, matarlos? Si. Alcançóles perdon de la culpa, y de la eternidad de la pena merecida por la idolatria, con hazer aquella justicia temporal. Llamóla el ingenioso Abad: *Pie fouiens disciplina*, piedad cruel, ò crueldad piadosa, con que la justicia humana abriò puerta a la Diuina Misericordia. El Bautista, pues, con oficio, y comission de Iuez ordinario publica rigor, y penitencia, en que se exercite la justicia para la piedad, que se espera en la venida de Dios al mundo, para que el pecador no se perdone a si, auiendo de venir Dios a perdonarle. *Rupert.*

§. XIII.

Pesar, y peso de la penitencia, justo el que pondera la grauedad de la culpa con rigor, que castigue para el perdon, haziendose el penitente justicia para la gracia.

PRedicaua el Bautista el bautismo de penitencia para la remission

de los pecados, *Prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.* Por la quenta, la que se toma el penitente, es quenta en que se carga de sus deudas para satisfacerlas: dase por alcançado, para tratar de su desempeño: aqui el verse muy empeñado, no ha de servir para dexarse en manos de la justicia sin remission, y para desconfiar de la paga: ni el sentir grande peso, ha de ser para tenderse, y para echarse con la carga. Ay pecadores, a quienes el conocimiento de sus culpas los saca de juizio, porque auiendo de obligarlos a que traten de su libertad, ca la dia los haze mas esclauos, para que añadan mas hierros, con que redoblar los grillos, y cadenas de su cautiuerio. No puede ser el castigo mayor, porque no ay pena que se iguale a la culpa: que si por pena de la culpa se toma otra culpa, ni en el infierno se castiga con tanto rigor la malicia del pecador. Y aunque este suele ser orden de la Prouidencia Diuina, que vn pecado sea castigo de otro pecado, enseña la Teologia, que este rigor no le quiere la justicia de Dios, sino le permite por sus justos juizios. Con que el pecador haze consigo vn juizio mas terrible, que el que vsa la justicia de Dios: porque la justicia de Dios no quiere castigar la culpa con otra culpa, solamente lo permite: el pecador no solamente permite, sino quiere, y abraça con la voluntad inclinada el castigarse vn pecado con otro.

* *Mas seueramente se castiga el pecador, q̃ Dios cõ su justicia.*

Aunque Dauid aconseja a los pecadores que se enojen consigo, aduiertele, que su ira sea justa, para que su indignacion no los prouoque a castigarse con pecar mas: *Irascimini, & nolite peccare.* Y porque lo entiendan, los auisa, que habla de la penitencia con que se han de doler, y compungir de sus pecados, con que ofrezcan a Dios vn sacrificio de justicia, *Irascimini, & nolite peccare: quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini, sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate in Domino.* Notese, que el enojo de la penitencia, no es para aborrecerse, sino para quererse bien, y para

Psal 4.5

* *El penitẽte se enoja consigo, porque se quiere bien con hazer su justicia.*

no

no hazerse mal con la culpa: vease como la iusticia que vsa consigo el penitente, sirve para esperar en el Señor, y en su misericordia. Y Dios por Ezequiel se lo declara a su Pueblo: *Si impius egerit pœnitentiam, & fecerit iudicium, & iustitiam, vita viuet, & non morietur*, si el malo hiziere penitencia, si hiziere consigo juizio, y justicia, no ha de ser para castigarse mortalmente, sino para tratar de viuir. Luego bien se quiere el penitente que entra en juizio consigo, y se haze justicia: luego puede tener justo enojo cõ perdonarle. Si, dize San Iuan Chrisostomo: *Eum, qui agit pœnitentiam, non oportet irasci, neque efferari, sed tanquam condemnatum conteri.* Enojarse contigo, justo puede ser: mas enojarse contra si, no es justicia, sino inhumanidad, que aun no cabe en las fieras. Y tal procede en su causa el que se enoja de auer pecado para condenarse.

Ezechiel. 18. 22.

Chrysost. in epist. ad Hebræos.

Iudas hizo penitencia para su condenacion: *Pœnitentia ductus abiens laqueo se suspendit.* San Leon Magno dió la causa, porque no se entendió Iudas con la justicia de Dios, que en su Aduiento no vino a ser Iuez, sino Salvador: *In illo Aduentu suo Saluatorem mundi venisse, non Iudicem.* Esto no supo, que en el juizio de Dios el despacho de su justicia se ordena para dar la sentencia en fauor del penitente. Y Iudas que entendió? Enagenòse de Dios, y de si mismo, formò vn juizio no de penitente, sino de desesperado: dióse la sentencia, en que pudiendose perdonar, se condenò a muerte temporal, y eterna, *A quo intellectu alienatus impius traditor insurrexit in semetipsum, non iudicio pœnitentis, sed furore pereuntis.* Matòse con la penitencia que le auia de dar la vida, con que el castigo de muerte no fue sentenciado en el juizio de la penitencia, *non iudicio pœnitentis.* Fue injusto el enojo, porque pudiendose enojar con piedad en su abono, se indignò contra si para su vltima perdicion: y desuerte, que tomando Iudas por penitencia el morir, en la misma penitencia pecò para morir desesperado de la misericordia, *Vt in augmen-*

S. Leo. ser. 11. de Passione.

Matth. 27.

* Pesar sin juizio, no es penitencia justa.

mentũ damnationis ſuæ etiam moriendo peccaret. Algunos pecadores ay, que ponderan injuſtamente la grauedad de ſus culpas: bien es que les peſe, y que con el peſo giman: razon es que ſe enojen de ſu malicia, y con ſeueridad la caſtiguen. El deſorden es, que ſu peſar es con injuſticia, peſando contra ſi miſmos: no peſan igualando las balanças de la eſperança, y del temor: inclinan a la deſconfiança, y hazen vna penitencia, que los condena mas, auiendoles de dar la remiſsion de ſus pecados, *Baptiſmum pœnitentiæ in remiſsionem peccatorum.* O la enormidad de ſus pecados los eſpanta, ò las paſsiones los rinden, ò la flaqueza los deſanima, ò ſu obſtinacion los endurece, ò la continuacion de ſus caidas los deſeſpera del remedio; tanto peſan, que ſe tratan con injuſticia. Son como Iudas, que auiendoſe de enojar contra ſu culpa, ſe enojo contra ſi, hizo penitencia; pero ſin juizio, *non iudicio pœnitentis.*

Pondera mas la penitencia de Iudas San Paſcaſio. No fue menos tentacion del demonio la traycion que Iudas cometiò, que la penitencia que deſpues hizo: *Fecit enim diabolus, qui eum prius perſuaſerat arte ſua, vt pœniteret forte non ad veniam, ſed eum amplius, vt impelleret in ruinam.* Como traçò el demonio que pecaſſe, aſsi tambien armò el lazo para que le ahorcaſſe a Iudas ſu penitencia. Notable caſo es, que como el Bautiſta predica penitencia, aſsi tambien el demonio la perſuada. Mas como? El Bautiſta exortà *a* penitencia para remiſsion de los pecados, *in remiſsionem peccatorũ.* El demonio perſuade penitencia, no para el perdon, ſino para la condenacion de Iudas, *Fecit diabolus, vt pœniteret non ad veniam, ſed in ruinam.* La malignidad del enemigo eſtuuo, en que diò tal peſo a ſu culpa, que le hizo reuentar con la carga *Diffuſa ſunt omnia viſcera eius.* Y el engaño fue, que el demonio le aligerò la culpa, para que ſin ningun peſar la tomaſſe ſobre ſi Iudas: y quando le aconſejò la penitencia, le puſo tal peſar en ſu traycion, que no pudiendo con la carga, el peſar

Paſchaſ. lib. 12. in Matth.

Actor. 1. 18.

* *Peſar Iudas, pe- ycarga m de lo ſu grauc- dad.*

far le obligò a echar las entrañas, *Retulit ei ante oculos mentis immaniſsimum ſcelus, quod geſsit, non vt ex conſilio veri ad clementiſsimum Dominum, & medicum animarum recurreret, ſed vt ex perturbatione diræ mentis in peius veniret.* Puſole delante de los ojos el fieriſsimo mal que auia hecho, no para que con prudente acuerdo apelaſſe al Conſejo de la Diuina Clemencia, ſino para que turbada la razon ſin piedad de ſi miſmo, ſe arrojaſſe al vltimo deſpeño. Veaſe, pues, la injuſticia con que ſe pesan las culpas, y la penitencia: pesa menos el pecado quando ſe haze, porque no ſe carga la conſideracion en ſu grauedad; pesa mas la penitencia de lo juſto, porque ſe toma el pesar indiſcreto, para que la penitencia ſea intolerable, ò para que ſe abrace la que ha de ſer perdicion, y no remedio. Pide peſo el peſar, para que ſea juſto: y requiere juizio la penitencia, para que no agraue la cauſa, ſino la aliuie con la remiſsion de los pecados.

Drogon Oſtienſe para eſte fin haze comparacion de Iudas con Abſalon: vno, y otro ſe ahorcaron en pena de la traycion a ſu Padre, y Maeſtro. De los cabellos que peſaua en el peſo publico, ſe colgò Abſalon: y ſegun eſto, tan verdugo fue de Abſalon, como de Iudas la codicia, pues en ambos executò la ſentencia, y el ſuplicio de muerte el interès: *Ponderabat capillos capitis ſui ducentis ſiclis pondere publico.* 2 Reg. 14. 26. Eſte fue el dogal de ſu infame horca, *Adhæſit caput eius quercui.* Mucho notan los Expoſitores en el peſo de eſtos cabellos. La Diuina Eſcritura dize: *Grauabat eum cæſaries*, que le fatigaua la cabellera, que puesta en balanças peſaua ducientos ſiclos, que hazen ochocientos reales de plata. El Abulenſe juzga que ſe vendian a peſo de dinero, no a peſo de libras, y que los cabellos peſauan los ducientos ſiclos. Mucho peſar es. Mas porque? Ponderauanſe en el peſo publico, y aſsi peſauan mas de lo que conuenia. Pues donde ſe auian de peſar, para que peſallen lo juſto? Eſta fue la deſgracia de Abſalon, y de Iu-

Abulenſ. queſt. 18.

*Peſen las culpas, mas no peſen mas que la miſericordia de Dios

Iudas, dize Drogon, que la ponderacion la hizieron en el peso publico, no en el peso del Santuario: *Hoc pondere publico, non pondere Sanctuarij.* Y este fue el engaño del pesar, porque *Pius suam nequitiam, quam Dei misericordiam ponderauit*, mas se trató de pesar la maldad, que la misericordia de Dios. Ay pecadores, que andan colgados de los cabellos en su conciencia, como Absalon: que de sus culpas texen la soga que les añuda la respiracion, y el aliento, y los trae colgados en suspension penosa, para que no hagan pie firme en la piedad Diuina: tienen pesar; pero vn pesar que los ahoga en lugar de ensancharles el coraçon, para alentar en la misericordia de Dios, de quien deuen esperar la remission de sus pecados. Pesar conuiene; pero sea justo el pesar, el que merecen las culpas, que estas no es justo pesen mas que la misericordia de Dios, que puesta en balanças inclina a la gracia, &c.

SAN

SAN ANDRES APOSTOL.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ vidit duos fratres, Simonem qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius.
Matthæi cap. 4.

DVydadoso està Christo sobre llamar para su Escuela, y Apostolado a San Andres, pues parece estar pensatiuo, quándo a lo de quien discurre de espacio en su eleccion, se passea. Hazese misterioso el puesto, para que la meditacion sobre acierto tan importante pareciesse mas profunda, *Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ*, tomò el passeo junto al mar. Donde quiera lo pensaria como Dios con la profundidad de su Altissima Prouidencia; pero quiso que lo significasse el mismo lugar, *iuxta mare*. Iunto al mar a la vista de aquel infondable, y dilatadissimo elemento. Qual seria la causa de tan notable circunstancia? Entre las ceremonias de los Hebreos vna muy principal fue, que el Rey huuiesse de ser jurado, y vngido junto a alguna fuente de las mas famosas. Lo qual consta del Sagrado Texto, y lo nota el Abulense, que Adonias fue vngido junto a vna fuente, llama la Rogel: y Salomon fue vngido por legitimo Rey en Gion, junto a la fuente de Siloe: *Adonias vnctus est apud fontem Rogel, qui erat famosus: Salomon*

* *Reyes se vngian junto a vna fuente.*

In cap. 1. lib. 3. Reg. quæst. 2.

mon autem vnctus fuit in Sion, id est, apud fontem Siloe. Dà la razon con discreta erudicion: porque a vista de la fuente, anunciauan los fieles vassallos, que el Rey alli vngido, auia de gozar las propiedades de la fuente en su Reyno, y con especialidad le prometian la perpetuidad de la Corona, al modo que es indefectible, y perene el manantial de la fuente caudalosa: *De fontibus ratio est: quia sicut aqua fontis est indeficiens, ita vngentes Regem imprecabantur Regnum illius non deficere.*

**San Andres fue elegido Apostol junto al mar.*

Corto espejo seria el de vna fuente, para imagen, y representacion cumplida de vn tan grande Apostol, como San Andres: y assi Christo hizo su eleccion junto al mar, *iuxta mare.* Porque para idea capaz de sus altas, y profundas excelencias, le auia de venir estrecha la margen de vna fuente, sus cristales no bolverian con bastante reflexo la reuerberacion de sus grandes prerrogatiuas: es necessario vn mar, para que en su profundidad, y anchura pueda caber, como en espejo mas proporcionado, la imagen que digna mente represente la inmensa perfeccion, y la gloria de San Andres Apostol. Dificultoso ha de ser, que a tan profundo mar alcance la sonda del discurso. Miremos a la Estrella del mar, *Stella maris*, para norte fauorable de la gràcia. *Aue Maria.*

Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ vidit duos fratres, Simonem qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius.
Matthæi cap. 4.

PArece que desde este punto del Euangelio, comiença Dios a mudar el orden con que le han de seruir, y agradar los justos. Gustaua Dios en la Ley antigua, de que sus seruos no yà le huuiessen de seguir, sino ir delante. Al Patriarca Abrahan le mandò: *Ambula coram me, & esto perfectus*, anda delante de mi, y trata de ser per- Gen. 17.

perfecto. El Rey Ezequias alegò por su vida entre los temores de la muerte *Memento, quæso, quomodo ambulaverim coram te*, Acordaos, Señor, os ruego, como he andado delante de vuestra presencia. Otra es la disposicion que traça Christo en la ley de su Euangelio, nota con su grande erudicion el docto Paulo Burgense, no les ordena que vayan delante sino que le sigan, como dixo a San Andres: *Venite post me*, venid en pos de mi Y qual serà la razon de la diferencia, con que rige Dios en el proceder de su perfeccion a los Santos de la antigua, y de la nueua Ley? Que los antiguos, como Abrahan, vayan delante, y que los mas nueuos, como San Andres, aya de ir a las espaldas de Christo, y seguirle? Si se pudiera componer, que San Andres fuera delante de Christo, y despues de Christo? Que se adelante, y le siga? Puede ser. Antes que Christo. llamalle a San Andres, para que le siguiesse, yà se auia preuenido a ser discipulo de la perfeccion en la escuela de San Iuan Bautista: aun antes de ser Apostol nombrado por Christo, yà se auentajò para guiar a su hermano Pedro al conocimiento del verdadero Messias. Yà iba por los passos del Precursor, cuyo oficio era ir delante del Hijo de Dios hecho hombre, *Ipse præibit ante illum*. Adelantase el que despues ha de seguir: sigue el que antes se adelanto. Como es esto?

§. I.

Oigamos la razon de Paulo Burgense, hablando de los Patriarcas antiguos: *Ambulaverunt coram Deo, id est, ambulaverunt per viam, per quam Christus erat ambulaturus.* Andauan delante de Dios, esto es, anticipauanse a ir por el camino, por el qual auia de andar Christo en este mundo. Segun esta consideracion, parece que el Hijo de Dios para ser hombre, no quiso entrar con nouedad, sino pisar en las huellas que yà auian estampado los antiguos. Lo qual seria como probarse en el talle ageno, el trage que auia de vestir a lo humano. O fue preuencion,

Reg. cap. 3.

Paulus Burg.

Paulus Burg.

San Andres và delante, y previene el Aduiento de Christo.

cion, para que no tomaſſe de repente al mundo nouedad tan extraordinaria, como el Adviento de vn Dios. No ſe puede negar, que fue excelente prerrogatiua de aquellos juſtos, a quienes embiò Dios delante de ſi, para que con ſu adelantada virtud quitaſſen la noueded, y eſtrañez, que auia de cauſar la immenſa perfeccion de vn Dios hombre. Quien lo duda? *Ambula coram me, & eſto perfectus*, anda delante, y trata de ſer perfecto, informa al mundo de quien he de ſer yo, por lo que tu le puedes parecer. Aſsi và pareciendo San Andres, preuiniendo yà, y eſtrenando el principio, y las eſperanças del Adviento. Embia Dios delante a eſte Apoſtol, no ſolo como a diſcipulo del Precurſor, ſino como quien con ſu propia virtud ſe auentaja, moſtrando yà en ſi, qual ſerà el Dios hombre, cuya venida començamos a eſperar.

No he de creer, dize Tertuliano, que obra tan extraordinaria, como la de venir el Hijo de Dios al mundo, fue hechura improuiſa: *ſuſpectum habebitur omne, quod exorbitarit à regula, ſubito Filius, ſubito miſſus, ſubito Chriſtus.* Hazeſe ſoſpechoſo todo lo que ſale fuera de la regla comun, no me digan, que de repente naciò Hijo, de repente fue embiado, de repente ſe moſtrò Chriſto: no me lo perſuado, que no auia de parecer aſsi prouidencia, *At quin nihil putem à Deo ſubitum, quia nihil à Deo non diſpoſitum.* En lo humano, la razon pide tiempo que ſe premedite, que ſe trace, y ſe diſponga; que reſoluciones arrebatadas tropieçan, no ſon firmes: ſuele ſer agria la execucion, porque no maduran de repente. Mas aunque la perfeccion de San Andres fue tan puntual, era flor que preuenia gran fruto.

Con ſer aſsi, que Dios para ordenar ſus diſpoſiciones, no neceſsita de mas preuencion, que la viſta ſola de ſu ſabiduria inmenſa, haze demoſtracion de que procede con eſpacio, y tiento. Para auer de encarnar, y nacer hombre, no ſolamente lo mirò, ſino tambien paſsò la mueſtra, y enſayo la accion, como quien la impo-

Tertul. lib. 3. contra Marc. c. 2.

* Dios ſu Ad... to, no q... parecer ... repente ... el mun...

gonia en figuras, en sombras, en representacion, en dibuxos, y enigmas, introduciendo en el teatro del mundo personas que probassen antes el papel de la forma que auia de tomar. El mismo Tertuliano lo discurre: *Ipse enim, & ad humana semper colloquia descendit ad Adam, vsque ad Patriarchas, & Prophetas in visione, in somno, in speculo, in ænigmate ordinem suum præstruens semper. Quæ erat persecuturus infinite, semper ediscebat.* Mas como dize que aprendia, quien no puede ser enseñado? *Ediscebat.* Pero no era tomar la licion, sino darla Dios, haziendo llano el camino a la fè, de que el Hijo de Dios auia de baxar, y venir al mundo, *Ediscebat autem, vt nobis fidem sterneret, vt facilius crederemus, Filium Dei descendisse in sæculum.* Esto fue andar delante de Dios en su preuenida perfeccion Abrahan, y todos los demas Patriarcas, y Profetas, *Ambula coram me, & esto perfectus.* La excelencia singular de este Apostol luciò, en que anduuo delante de Christo alumbrando su camino a toda la Iglesia.

Tertullian aduers. Praxeam, cap. 16.

Entiende San Anastasio Sinaita, que Dios antes criò al Sol en la tierra, despues le colocò en el firmamento: *Posuit in firmamento cœli.* Para que se adelantaria la formacion del Sol en la tierra? Porque desde el principio no se eleuò el Sol al Trono del cielo, si le era deuida la altura de este puesto? Serà, que ascensos repentinos, son siempre peligrosos, aunque quien assi asciende, sea vn Sol en lo lucido de sus prendas. La razon que dà el Sinaita, es misteriosa: dize, que como la tierra antes que el cielo esperaua la venida, ò Aduiento del Hijo de Dios hecho hombre, assi la tierra huuo de gozar esta precedencia, de que el Sol hontasse antes a la tierra, que al cielo: *Hæc omnia prius in terra facta deinde cœlo sunt tradita, tanquam si terra ante cœlum dicata sit Christi mysterio, & Aduentu.* Esto es dezir, que en las honras no se mire tanto a la calidad de la persona, sino a la calidad de los meritos: y como la tierra se auentajò al cielo en gozar el Aduiento de Christo, assi fue preferida

Gen. 1. 15.

Anast. Sinai. Hexam.

Andres, Sol preuenido, que alũbra los passos q̃ Christo hade dar en la tierra.

la tierra al cielo, en ser primero ilustrada con los rayos del Sol. Bien estaua este discurso a San Andres, que siendo inferior en la dignidad a Pedro su hermano, le lleuò la ventaja en la luz del Mesias. Quedese esto por aora. Mas que seria ver al Sol, quando en su primer Oriente, aun sin salir de la tierra, aun sin leuantarse a su Solio celestial, en que se auia de ver soberano Planeta, con que respeto tan anticipado besaria reuerente la tierra, dorandola con sus rayos, y adorando los passos que en la tierra auia de dar el Hijo de Dios humanado? Digno respeto de vn Sol, que de los mayores suele ser mas propia la vrbanidad, y cortesia, y el adelantarse al comedimiento: assi madruga en su Oriente preuenido el Sol, y no madruga en lo alto del cielo, sino en lo baxo de la tierra, *Prius in terra facta.* No a ímite menos digna comparacion San Andres, como el Sol, quãdo aun antes de seguir a Christo, yà se adelanta con su luz para darle a conocer en la tierra. Aun no auia subido a la altissima dignidad de Apostol, cuyo oficio es como el Sol, alũbrar desde el Firmamento de la Iglesia, quando aun antes de graduarse de Apostol, yà enseña, yà resplandece, y dora con sus ardientes rayos el camino, y el Aduiento del Messias; y a quien con su luz abre los ojos, es a la Cabeça de toda la Iglesia Pedro, *Inuenimus Messiam.*

§. II.

NO admitiò el Apostol la disculpa para resolverse de repente, de que para tan puntual no estaua dispuesto: juntò la preuencion, con la madurez: *Preueni in maturitate.* Lo qual juzgaua por muy dificultoso de componer Sidonio Apolinar: *Restat, vt te arbitro, non reposcamur res omnino discrepantissimas, maturitatem, celeritatemque.* Sea assi, que aun no se le pida a San Andres tan temprana, y madura sazon, porque aun no estaua llamado para Apostol: aun no auia nacido al Apostolado, quãdo yà era Apostol. Iuan, Maestro de Andres, le pudo dar esta licion de ventaja

Psal. 147.

taja, porque aun estaua por nacer en el vientre de su madre, quando yà no solo daua passos, sino saltos en el oficio de Precursor: *Exultauit infans in vtero eius.* Lo qual fue, dize el Chrisologo, vn adelantamiento, con que antes de preceder a Christo, se precedió a si mismo: *Ioannes, antequam Christum præcederet, se præcessit.* Assi antes de ser Apostol, yà San Andres hazia el oficio de Apostol, lo qual fue precederse, y seguirse, juntandose en vno estremos tan distantes, como ir delante, y despues de si mismo: adelantòse a ser Apostol, antes de serlo en la eleccion, y dignidad. Con que para encarecer su gradeza, no se le ha de hazer la comparacion con otros grandes Santos, San Andres se ha de cotejar consigo solo, y se verà, que aun respeto de si es mas, y es menos: es mas, pues se auentaja para ser Apostol, no lo siendo: es menos, pues se reconoce adelantado, y precedido de si mismo. Sabràse tambien, con quanta admiracion và delante de Christo, con seguirle, como se lo manda, *Venite post me.* Y và delante de Christo, porque Andres llamò a su hermano Pedro, antes que Christo le llamasse, *Antequam Christum præcederet, sed præcessit.*

Luc. 1. 41.

Chrisolog.

Andres adelantose pre a si mismo.

Esto de adelantarse los hombres a mas de lo que son, no suele suceder bien: y el preuenirse a ser Apostol antes de tiempo, logròlo felizmente San Andres. Esau naciò luego con barbas en la cara, como si fuera yà hombre: *Qui primus egressus est, rufus erat, & totus in morem pellis hispidus.* Fue monstruosidad sobre la naturaleza, porque el hombre no nace con cabellos, mas que en la cabeça, cexas, y pestañas, lo demas del cabello sale con la edad, dize Aristoteles, lo contrario no es propio de hombre, sino de animal bruto: *Pili in homine animalium omnium vno partim simul, partim per ætates gignuntur.* De aqui se deduxo la etimologia del nombre con que se llamò Esau, nota la Diuina Escritura: *Vocatumque est nomen eius Esau.* Cuya propiedad interpretã San Geronimo, Cayetano, y Oleastro, que Esau significa

Genes. 25. 25.

Arist. lib. 3. de histor. animal.

ca vn hombre yà hecho, *Homo factus*, porque lo mostraua la seña de la barba en el rostro, con que nacia yà: *Ainnt quidam*, cómenta Cayetano, *dictum esse Esau, quod natus sit, quasi perfectus homo, nam pilositas perfectæ ætatis signum erat.* Este es el sentido de la letra. Oleastro la moraliza: *Non gaudet Deus facta facere, sed infecta. Esau ex vtero factus exijt. Ideo nihil amplius voluit Deus in eo facere.* No gusta Dios de hazer en los que se ven hombres hechos de repente, sino en los que se miran, que aun estàn por hazer. Y como Esau saliò del vientre de su madre yà hombre hecho, por esta causa no quiso Dios hazer en èl. Lo que se vè de esto cada dia por el mundo, hombres yà hechos sin tiempo como Esau: de ayer acà nacidos, que por ningun costado se les halla mas lexos su nacimiento, ni por la edad, porque nacidos apenas, yà se ven con dignidades, con oficios, y cargos superiores, en que se adelantan a mas de lo que son, *ex vtero factus*. Hallanse de repente hechos hombres, y con la monstruosidad de que desmienten lo que son por los años oy salidos a luz: luego hazen el papel de barba como Esau en la representacion de los puestos. Mas los que assi nacen con tanta barba, y autoridad, mas se acreditan de bestias, que de hombres. Si crecen sobre lo que pide el orden natural, quanto mas en ellos hazen los fauores humanos, tanto menos haze en sus aumentos la gracia de Dios, como en Esau, *Esau ex vtero factus exijt. Ideo nihil amplius voluit Deus in eo facere.*

Cayetan.

Oleaster.

** Hombres hechos de repente, no son para q̃ haga Dios en ellos.*

§. III.

AVn por esta razon fue admirable San Andres. En la parabola del sembrador, dize Christo del trigo, que cayò en la tierra buena. *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*, que nacido diò cien doblado el fruto. Ma. auilloſa abundancia: no reparo aun tanto en la grande fertilidad de lleuar ciento por vno: sino que diga, que tan copiosa mies fue fruto del grano nacido, *Ortum fecit fructum centuplum*. Yà me lo

Luca 8.

** Recibe nacido diò ciento doblado fruto.*

lo parece, que en lo natural se juzgue por imposible tan temprano, y tan multiplicado colmo: que en verde recien nacido, no solo dè esperanças, sino se corone yà de tan crecido fruto. Mas lo que naturalmente es fuera del orden comun, San Andres lo haze en si creible. Aun por nacer estaua, aun antes de ser llamado a la Escuela de Christo, y a la dignidad de Apostol, llamò Andres a su hermano Pedro, que auia de ser Cabeça de la Iglesia, *Ortum fecit fructum centuplum.* Aun es darle poco en el fruto cien doblado, aun es mayor su abundancia, auiendosele de atribuir los aumentos de la Iglesia, porque ganò su Cabeça, que auia de ser Cabeça de innumerables miembros: *Quo præcessit gloria capitis eo spes vocatur, & corporis*, dixo San Leon Magno. Este fue el triunfo mas glorioso de Dauid vn mancebo en la flor de sus años con la cabeça sola de Goliat, que enarbolò en la punta de su chiança, fue celebrado vencedor de todo el campo Hebreo: *Percussit David Philistæum.*

De aqui colige el Cardenal San Pedro Damiano, el inmenso fruto que San Andres auia de hazer con su predicacion: *Ecce Andreas inter ipsa nouæ tyrocinij rudimenta fructificat, & veritatis Prædicator efficitur, cuius adhuc vixerat auditor.* Visoño Soldado, aun sin allentar plaça en las Vanderas de Christo, yà canta vna tan memorable victoria: en flor yà fructifica; yà Predicador de la verdad, el que apenas era oyente de su Escuela. Al primer hombre colocò Dios en el Paraysо, para que le cultiuasse: *Posuit eum in Paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum.* Ociosa labor parece. Porque quando sin otro beneficio se hallaua yà poblado de regaladas plantas, y arboles delicioso el Paraysо, que necessitaua de mas cultiuo? Yà podia gustar Adan de todos los demas arboles del Paraysо, quando le vedò que comiesse del arbol de ciencia, *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* Luego antes de ser labrado, yà estaua fertil, y abundante el Paraysо? Si. Fue

Pet. Dam. serm. 1.

Gen. 2. 15.

mostrar, qual seria la abũdancia del Parayso despues de cultiuado, si antes del beneficio se hallò tan rico, y sobrado de frutos. Pues qual seria el fruto de la predicacion Euangelica de San Andres, si antes que Christo con el beneficio de su vocacion le labrò Apostol, yà lleua por fruto la conversion de su hermano Pedro, el que auia de ser Vice-Dios en la tierra? Fue vn Parayso anticipado, cuyas esperanças no se dan en flor, sino en fruto de colmo tan admirable. Si adelantado tuuo logro tan feliz, qual serà su razon, quando siga a Christo: *Venite post me.*

Fue San Andres en la Iglesia de Dios el primer Christiano, como afirma Santo Tomàs: *Andreas fuit primus Christianus.* El Artifice primo colo, pone su atencion mayor en sacarla mas perfecta que le sea posible, la imagen, que ha de ser el modelo, y el original, a cuya imitacion, y respeto se han de trasladar otras semejantes; despues las copias no son de tanto precio: lo que sin comparacion vnicamente se estima es la pintura, que es original de vn celebrado Maestro. Al primer Angel llamo Ezequiel: *Tu signaculum similitudinis*, tu tuiste sello de la semejança: entiende original, a cuyo exemplar se imitan parecidos otros tralumptos. Assi el Profeta pinta al Angel enriquecido, y adornado de tan bella, y preciosa perfeccion, en metafora de ricas piedras, y joyàs inestimables, que le hermosean, y le ilustran: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum.* La significaciõ propia es dezir, que el Angel por ser la obra primera de Dios, no solo se miraua como imagen por si, sino tambien como imagen exemplar, de que se sacassen otras copias. Por esta razon le llama *Signaculum similitudinis*, Sello de semejança, porque el sello no solo tiene en si la imagen, sino la imprime, y estampa en otros sugetos: y como es el original, assi su imagen la primera, y de mas excelente perfeccion. Lo qual nota el docto Padre Gaspar Sanchez: *Signaculo maximè summas pro sigillo qui formam exprimit: quæ, quia alias informat, ea perfectissima*

S. Thomas in 1. Ioan. Lect. 15.

Fue el original y assi de excelente primor.

Ezechiel 28. 12.

Gaspar Sanch.

me fit, necesse est. Dirè, pues, que San Andres desde el principio començò yà a echar el sello a su perfeccion, de quien recibiò la estampa de Christo Pedro, para sellarla en todos los Christianos. O fuesse la primera imagen de la Iglesia, en cuyo primor se estremò el Soberano Artifice, para que San Andres sea el original, a cuya imitacion se ayan de sacar las demàs copias de santidad, *Andreas fuit primus Christianus.*

El ser primero que sigue a Christo, arguye singular excelencia: *Factum est vespere, & manè dies vnus*, dize el Genesis, del dia en que començò el mundo. No le llamò primero, como parece que lo pedia el orden con que precediò a todos los demas dias; nombròle precisamente vno, *dies vnus.* San Ambrosio: *Dicitur vnus ex dignitate*, instituiale vno el dia por su dignidad. Pues para la dignidad, es mas calificado el nombre de ser vno, que ser primero? Si. Que el ser primero, aunque dize precedencia, dize entrar en quenta, y hazer numero con los demas que le siguen: lo qual no es de tanta calificacion, como el ser vno, y solo de por si, sin ladearse con otros, *Dicitur vnus ex dignitate.* Y porque razon no admite comparacion aquel dia, para que con singularidad sea estimado por vnico, y no se aya de preciar de primero para la ventaja? La razon, es la que dà San Basilio Magno, porque aquel dia se siguiò inmediato a Dios, para hazer solo quenta con su eternidad; pero no con el tiempo: *Caput ipsius temporis non diem primum, sed vnum appellauit, vt ex appellatione etiam affinitatem ad ipsum saculum sortiatur.* Assi lo pienso entender de este Apostol. No digo, que San Andres fue la Cabeça de la Iglesia, que esta dignidad se reservò para su hermano S. Pedro: fue la Cabeça del tiempo, en que començò la Iglesia, *Caput ipsius temporis.* Pero aun assi no se ha de llamar primero, sino vno: porque aunque precediò en el orden de la conversion a los demas Apostoles, no se deue hazer la quenta con los que le siguen, para acreditarse de primero: hazese la quenta con

* Por primer Christiano inmediato a Christo fue vnico.

Basil. Mag.

con Christo,a quien sigue con afinidad inmediato al Hijo de Dios,para que solo se quente San Andres singularmente por vnico, *Non primum, sed vnum appellauit, vt ex appellatione affinitatem ad ipsum sæculum sortiatur.* En el orden que se guarda en las precedencias, y adelantamientos del mundo, podrà alguno con la ventaja de las prendas, y puestos, anteponerse, y graduarse de primero: quien no sigue otro orden, que ponerse inmediato a Dios para seguirle, se coloca en otra mas Soberana Gerarquia, para exceder toda comparacion, y competencia, y para ser vnico. San Andres no sea el primero en el orden de la dignidad: pero si el primero en seguir a Christo, *Venite post me.*

§. IIII.

MAs sea como fuere para el orden del mundo primero, o vltimo, no son los puestos los que dan el grado de la estimacion. Vió Nabucodonosor en el horno quatro Varones, que sin ser ofendidos de las llamas, estauan libres de las prisiones, con que fueron arrojados al fuego los tres Hebreos: el que reconociò de mas, le pareciò semejante al Hijo de Dios, y dixo que era el quarto: *Species quarti similis Filio Dei.* No digo que este Rey hizo injusticia, quando entendiò ser tan excelente persona el que hallaua de nueuo; y mirandole cõ tanta magestad como a Hijo de Dios, no le diò el lugar primero, sino el quarto, y el vltimo, *Species quarti similis Filio Dei.* Confiessa que merece mas, y le honra menos? No lo estraño, que vn Rey Gentil sea injusto. San Iuan Chrisostomo lo atribuye, no a la desatencion de Nabucodonosor, sino a la modestia del que se representaua como Hijo de Dios, y deuiendosele el primer puesto, se ponia en el vltimo: *Adest ibi amica maiestas, patitur se Deus cum pueris numerari,* hallauase apacible, y humana la Magestad de Dios, pues assi condecendia a entrar en numero con los tres inferiores, que se contaua el quarto, y postrero. Ya me acuerdo, que San Marcos en

Daniel. 3. 25.

* Quan... en el or... semejan... al Hijo... Dios, cu... imagen... le estam... por me... mediato.

Chrysost.

en la eleccion que haze Christo de sus doze Apostoles, quenta el quarto a San Andres, despues de Pedro, Diego, y Iuan: *Imposuit Simoni nomen Petrus, & Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem, & Andream.* Mas delele el puesto que se quiera: quarto será, como el Sol, que es el quarto de los Planetas, no para lucir menos, sino mas: quarto en el orden de contar, San Andres fue el primero en la Ley de la Gracia, en quien se estampò la imagen del Hijo de Dios, *Species quarti similis Filio Dei.* San Pedro Damiano dixo de este Apostol: *Andreas in Apostolici Senatus Catalogo secundus ponitur, qui tamen in agnitione Domini primus invenitur*, San Andres, que en el Catalogo del Senado Apostolico es puesto en el orden, en el conocimiento de Christo fue aventajado para ser el primero.

De si tal dixera el Hijo de Dios, hablando con el [illegible] *Ego sum Alpha & Omega, primus & novissimus*, [illegible] Mas [illegible] Yo soy, dize, el primero que en la Escuela del Euangelio, tomando la Cartilla de la Doctrina Christiana en la mano, aprendiendo el Christus comencè deletreando, *Ego sum Alpha.* Y yo soy el que tengo letras en la humildad, *Omega.* Porque siendo el primero en aprender, me pongo el vltimo, *Ego sum primus, & novissimus.* Fue el primero para entrar a servir, y sentòse el vltimo para la honra.

Zaràn, que se previniò a ganar por la mano la sangre de Christo en la purpura, y cinta roxa: para esto quiso ser primero, mas para la primogenitura, y mayorazgo se quedò a ser vltimo: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.* Mas para que se adelantò a la purpura que no auia de gozar? Assi presumidos, que por muy diligentes malogran aun lo que presumen tener seguro en la mano. Despues de auerse adelantado, se retirò Zaràn con la purpura, en que mostro, dize el ingeniolo Manuel Telauro, que el presumirse, fue para alcançar la purpura, y ofrecerla de su mano a Fares su hermano, a quien le debia vn

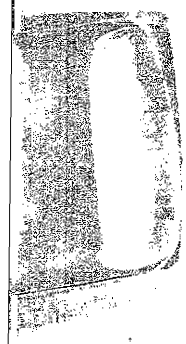
* *Primero en la fineza, vltimo en la honra.*

Genes 38. 28.

Emanuel Thesaur.

vinculada en la cinta roxa la Real primogenitura: *In vterum resilit, Vt purpuream Regni notam ostenderet fratri, cui Diuinæ sortis Auctori debetur prima.* Esta es vna representacion del respeto que S. Andres guardo con San Pedro su hermano; porque quando estauan para nacer a Christo, es verdad que Andres ganò por la mano en salir a luz para el conocimiento del Messias: mas aun el adelantarse fue comedimiento, porque si primero consiguiò la primacia, fue para cederla, y para retirarse con la purpura, ofreciendosela de su mano a Pedro, que auia de ser el mayorazgo de la Iglesia, *Vt purpuream Regni notam ostendat fratri.* Generosa atencion, que el mas adelantado en el merito, dè no solamente de mano a la dignidad, sino la presente por su mano a quien le la compite.

**Ganò por la mano, mas para ceder la purpura a su hermano Pedro.*



No parece esta condicion de hombre, sino de algun Angel libre de passiones. El Angel que gouernaua la coluna, y que iua delante para guiar el campo de Israel, para este oficio se ponia el primero, mas para la gloria del triunfo, se bolvia a la retaguardia para quedarse el vltimo: *Tollensque se Angelus Domini, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos, & cum eo pariter Columna nubis priora dimittens post tergum.* Exod. 19. Ven aqui figurado a San Andres, que siendo el primer Christiano, se adelanta para ser la Coluna, en que se echa el primer cimiento, con que se funda el edificio de la Iglesia, y para servir de norte, que alumbra, y conduce el Pueblo de Dios. Lipomano: *Iste præibat semper castra Israelis, viam ostendens, protegens, & illuminans totum exercitum.* Lipo. Y el que precediò en la frente del exercito en la Militante Iglesia, para romper las aspe-rezas del desierto, y para abrir passo a los encuentros enemigos, este que marcha el primero para la batalla, se retira el vltimo para la Corona? *Præierat hactenus, nunc autem ab anteriore parte se transferens ad postremum se conferens agmen Exercitus.* Este, pues, mas mueltra condicio de Angel, que de hombre, porque cede a los puntos de precedencia para la vanidad, y solo atiende a la pre-

* Pri... al ro... bata... timo ... la Co...

prerrogatiua del seruir. Con tan estremada excelencia, fue el Apostol que tomò la vanguardia para el primer rompimiento, haziendose el vltimo para el laurel de la victoria.

Notò el Damasceno, que San Andres no fuesse tambien el fauorecido con los tres amados Discipulos, que escogiò Christo para las glorias del Tabor. Mereciolo menos? No. Pues qual fue la causa, de que no fuesse admitido? En la Ley de Gracia ha de ser llamado el primero, y para el gozo de la gloria es el desechado? Fue prouidencia, que como es justicia premiar al benemerito, tambien puede ser justa atencion negarle lo que merece. Como? Auiendo de excluir a Iudas por indigno de la gloria, pudo ser que se diesse por ofendido de la repulsa, quando cõ menos ocasion se suele declarar por querelloso, y para cerrarle la boca, acallando los sentimientos de su ambicion, permitiò que en la priuacion de las glorias se le diesse a San Andres por compañero: o mueslale el indigno, si no premiado al benemerito. No diga mañana Iudas, que vendiò a su Maestro, porque no le llevò consigo a las glorias del Tabor: que Andres calla al verse desechado, como si fuera el vltimo, con ser el primero que se adelanta en su gracia para seruirle. Dize el Damasceno: *Iudas etenim Andream cum ceteris infra manssisse conspiciens excusandi facinoris causa hoc dicere non poterat, se ob eam causam ad Dominum vendendum impelli quod eiusmodi spectaculo caruisset.* De suerte, que con negar al digno lo que fuere justo concederle, se le contenta al indigno en priuarle de lo que no merece. Prouidencia es en el Superior; pero tambien se muestra mucha satisfacion del inferior, que no dandole lo que merece, disimula, para que calle el incapaz del beneficio en la repulsa. Satisfecho està Christo de San Andres, cuya ambicion es solo ser adelantado en el merito, sin que se dè por agrauiado, de que es postpuesto en la Corona.

Damasc. orat. de Transf.

§. V.

§. V.

HAsta aqui se ha dicho de la prerrogatiua que San Andres gozò en auer nacido primero a la gracia de Christo: agora constarà de la ventaja que gano para ser noblemente nacido a la gloria. Hablan comunmente los Padres, de la muerte de los justos con nombre de nacimiento. Con ser Gentil Seneca, entendiò esta propiedad de estilo: *Dies iste, quem tanquam extremum reformidas, æterni natalis est*, este dia, que tiemblas como el vltimo de tu vida, sabe que es nacimiento para la eternidad. Y el Cardenal San Pedro Damiano, dize de los dos hermanos Apostoles San Pedro, y San Andres, que la Cruz fue su madre, que los pariò a la eterna bienaventurança: con que los que en este mundo eran hijos de Iuan, en la muerte fueron gloriosos hijos de la Cruz: *Qui enim hic sunt filij Ioannis, illic sunt filij Crucis.* No fueran dificultosas de hazer las pruebas, de que el nacimiento de la Cruz, fue mas noble que el nacimiento de los padres, aunque no suelen ser estas las informaciones cõ que se califican los mortales de ordinario hazen mas estimacion de la vanidad, que les dà el nacimiento de la vida, que la gloria que les puede merecer el nacimiento a la eternidad en la muerte.

Seneca.

Damianus serm. 57.

Aqui pondero la diferencia, con que Andres, y Pedro nacierõ en la Cruz: S. Andres naciò en la Cruz de pies: San Pedro naciò en la Cruz la cabeça abaxo. Es verdad lo que advierte Plinio, que el nacer de pies, es contra el orden de la naturaleza: *Pedibus procedere infantem, contra naturam est.* Pero tambien nota el mismo Autor, que como es conforme a la naturaleza el nacer de cabeça, assi es costumbre establecida, que los hombres sean lleuados a la sepultura de pies: *Ritu naturæ capite hominem gigni, mos est, pedibus efferri.* Yo peniaua, que esta diferencia en el nacer, y en el morir, se podia entender con alguna propiedad de San Pedro, y San Andres. Nacer de pies, serà contra la naturaleza; pero nacer de pies, se juzga en el mundo, y se ce-

Plin. cap. 8.

* Na... pies ... Cruz ... chos... te.

celebra por dicha. Claro està, que lo natural era, que Pedro como Cabeça, naciesse primero a la gracia, y al Apostolado; mas no, primero nacen los pies, porque Andres que auia de ser inferior, se adelantò en el nacer: y aunque serà contra la naturaleza, cõ nuestro Apostol no se atiende, sino al orden de la gracia, en que naciò de pies primero como mas dichoso, *Pedibus procedere infantem, contra naturam est.* En el nacimiento de la Cruz, aunque se guardò el mismo orden con que Pedro fue puesto en la Cruz cabeça abaxo, y San Andres fue clauado en la Cruz de pies, lo que en el primer nacimiento de la vida es natural, en el vltimo nacimiento de la muerte a la eternidad, serà contra la naturaleza: el hombre que naturalmente nace de cabeça, en la muerte se trueca la disposicion, porque el hombre ha de caer en la sepultura de pies, *Ritu naturæ capite hominem gigni, mos est pedibus efferri.* Los hombres quando nacen, caen a este mundo la cabeça abaxo, como que se despeñan violentamente: quando mueren, para la sepultura nacen de pies, porque sino lo desgracia la culpa, esta es la mayor, y mas natural felicidad de los justos. Sea assi, porque assi sucede, que Pedro no muera tan naturalmente por las repugnancias que mostrò a la Cruz, huyendo de la carcel, en que le tenia preso para la muerte Neron, quando le reprendiò Christo sus temores. Lo qual significò Pedro, quando pidiò que le crucificassen cabeça abaxo. San Andres muere, y nace de pies en la Cruz, porque este es el orden mas natural de ir a la muerte, y por natural se abraçò tan gustoso con la Cruz nuestro Apostol.

§. VI.

AQui tienen lugar las gozosissimas demostraciones de alegria tan celebradas de la Iglesia, y de los Padres, con que San Andres saludò a la Cruz. Y aqui buelvo a dar razon nueua, porque Pedro, y no Andres, fue llenado a contemplar las glorias del Tabor. Alli *Loquebatur* Matth. 17

bantur de excessu, hablauan Moyses, y Elias del exceſſo. San Chriſoſtomo: *Loquebantur de gloria Crucis*, hablauan de la pena de la Cruz, como de gloria. En lo qual ſe condecendia cõ los temores de Pedro, *Crucis gloriam ostendit, vt Petrum, qui passionem formidabat in sublimius erigeret.* San Andres ſe ſiente con tanta anſia de la Cruz, que ſu hambre no neceſsita de otra ſalſa, que le temple el apetito. Reconoce a la Cruz, como palma de ſus vitorias, a la qual ſube para regalarſe con ſus dulces frutos: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius* En eſta conſideracion dize S. Pedro Chriſologo: *Petrus namque Crucem, arborem conscendit Andreas*, Pedro ſubiò a la Cruz, Andres aſcendiò al arbol. Notable deſigualdad, que para Pedro ſea no mas que palo ſeco la Cruz, y para Andres la Cruz ſe buelva en arbol florido, verde, y fructuoſo? No es marauilla, que en la Cruz padecida por Chriſto ſe halle eſta diferencia de guſtos, que vnos Santos ſientan amargura, y otros regalo? Qual ſea mayor prueba de virtud, ſi el ſentir guſto, ò el ſentir amargura en la Cruz, queſtion puede ſer que ſe diſpute en la eſcuela del eſpiritu: porque la amargura de la Cruz pide valor en quiẽ ſe ha de echar a pechos ſu Caliz: el guſto de la Cruz, arguye fineza de vn amor, al qual ſe hazen por el amado dulces las penas. No lo determino.

Chryſoſt.

Cant. 7. 8.

Chriſolog. ſer. 133.

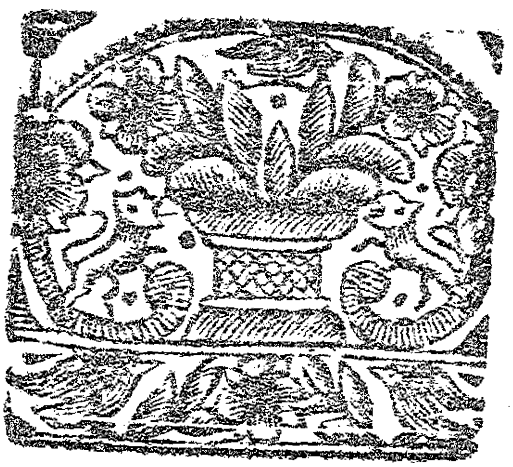
Aora entiendo, que al amor de San Andres ſe le deue, que la Cruz, ſiendo por ſi vn palo ſeco, ſe buelva en vn arbol florido, apacible, y fructuoſo, *Petrus Crucem, arborem conscendit Andreas.* La induſtria del enemigo traça, como la Cruz de Chriſto ſe haga deſabrida a los hombres; y que el arbol prohibido ſe pinte ameno, hermoſo, y ſazonado para el guſto: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile.* Eſta es la aſſucia, armar el lazo con cebo, que engoloſine, y que deleyte. Pues ſi San Andres contrapone al deliciоſo arbol del mundo la Cruz, como arbol agradable, no

Gen. 3.

le

le queda al enemigo la arma poderosa, de que suele echar mano para herir cõ la tentacion. Es pensamiento de San Bernardo en este dia: *Sit ergo gaudium in tribulatione, & iam non habet malignus, vnde illiciat, non habet, vnde deijciat.* Si la Cruz contrista, para que se retire el ombro a su carga, oy en los braços de San Andres la Cruz alegra, para que se haga dulce su peso. Notese, pues, tan valiente, y reñida emulacion, como de vna parte hazer el demonio de ley todo el arbol del mũdo, poniendo horror a la Cruz de Christo, para que los hombres la huyan: y de otra parte San Andres haziendo delicioso el Arbol de la Cruz, para que los hombres la apetezcan, y gusten sus regalos. Como la serpiente se valiò de las engañosas delicias del arbol vedado para pervertir al hombre, assi en contraposicion San Andres hizo pulpito de la misma Cruz en que estaua clauado; y fue tan poderoso, y eficáz su atractiuo, que desde este amenissimo Arbol enamorò a veinte mil hombres para Christo; y para su gracia, ofreciendoles con prendas de tanto valor el fruto de la gloria, &c.

Bernard. Ser. 1. de S. Andrea.



SAN

SAN FRANCISCO XAVIER,

APOSTOL DEL ORIENTE.

Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium omni creaturæ.
Marci cap. 16.

NA circunstancia del Euangelio presente, presumo que me ha de hazer oy al caso para predicar las glorias de San Francisco Xavier. Es el caso, que San Marcos refiere, que habló Christo las palabras del texto a sus onze Apostoles, quando estauan recostados: *Recumbentibus vndecim Discipulis.* Esta circunstancia que se supone oy, no quiero passarla en silencio por el proposito a que me viene. Supongo el comun sentido, que segun la costumbre antigua, estarian los Apostoles, no yà sentados a la Mesa, sino recostados para comer, *recumbentibus.* San Pedro Chrisologo con la singularidad que suele, y con la que yo he menester para vn Santo rarissimo en la Iglesia de Dios, juzga que los Apostoles no estauan recostados a la Mesa, sino acostados para dormir: *Hos non erat discumbere, sed iacere.* Como? *Tunc illorum mentes, animosque nox profundissima possidebat*, estauan sus entendimientos, y sus animos possehidos de vna noche profundissima. Luego estarian dormidos: parece que sì. Pues a quienes habla Christo, para que le ayan de entender, y

Chrisol. eg. serm. 93.

per

percibir de algun modo? Yà que duermen, forçoso es que huuiessen de soñar. Soñar? Valgame el cielo. Soñando han de estar los Apostoles, auiendo de oir a Christo las marauillas que han de obrar por el vniuerso? Serà assi, basta para satisfacion que el Chrisologo lo afirme. De lo que estoy cierto es por la verdad de su Historia, que al Apostol del Oriente le hablò Dios en sueños; y que en sueños le anunciò sus hazañas, sus prodigios, sus empressas, sus conquistas, sus triunfos. Aora, pues, como nos hemos de entender en el credito de tan admirables portentos, auiendo de creer en sueños? Sueños, que fee pueden hazer, para que San Francisco Xavier se fie de la palabra, que para testimonio de sus marauillas le dà Dios, quando està soñando? Caso es para discurrido con mucho tiento. Dexenmelo pensar, y entre tanto pidamos la gracia. *Ave Maria.*

* *En sueños le quenta Dios la vida a San Francisco Xavier.*

Euntes in mundum vniuersum predicate Euangelium omni creatura.

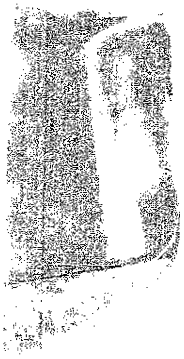
Marci cap. 16.

MAteria escrupulosa he tomado para assumpto de mi Sermon. Aora, pues: si està, ò no acostumbrado el pulpito a sueños en lo que se predica, no es para que yo lo censure aqui. Deseme licencia, para que yo predique, no lo que he soñado, sino lo que soñò San Francisco Xavier: veràn lo que el refran Castellano dize, que ay sueños que son verdades. Hablò Dios a San Francisco Xavier, y por entòces no le mostrò tanto lo que auia de hazer, como lo que auia de padecer por su nombre. Por aqui començò graduando Apostol a Pablo: *Ego ostendam illi, quanta oporteat pro nomine meo pati.* Lo especial de mi Apostol serà, que la representacion de lo inmenso que auia de padecer por Christo, fuesse en sueños, tomando no yà por pesadilla, sino por reposo, en que reclinar su cabeça los trabajos.

Actor. 9. 16.

§. I.

REpresentòle Dios en vn sueño misterioso, la hambre, la sed, la desnudez, los caminos, las fatigas, los peligros, las trayciones, las injurias, los desprecios, los golpes, las heridas, y otras muchas cruzes que le esperauan en la India. Proponele las nauegaciones, las borrascas, los nueuos rumbos, peregrinos Puertos, Islas que ha de fondar, y descubrir este diestro Piloto de la Naue de la Iglesia, y elige Dios para Anfiteatro de toda esta gran representacion el sueño de Xavier. Dormia el Santo, quietos, y en calma sus sentidos en serenidad apacible, y el mar en leche nauegaua las tempestades con tal bonança, que aun surcando naufragios en alta mar, gozaua del puerto en tranquilidad serena. Và en tierra firme, en campo abierto passeua muestra en alarde valeroso, haziendo reseña heroyca de los riesgos en que se empeñaua: de los arenales abrasa los de la Africa, que ya media al calor de su pecho: de los paramos ardientes de la India, que ya regulaua al rayo de su predicacion: de los asperos descaminos del Iapon, que ya rompia con su alentado discurso; de las muertes repetidamente amenazadas, a que aéturaua sola su vida, que sola valia por muchas. Donde sitiado de dolores, de congoxas, de tormentas, de naufragios, de martirios, no solo haze rostro a la frente de vn exercito tan formidable, sino que alentando la marcha, esforçò su gallarda resolucion; y como a quien le parece inferior el contrario, y haze duelo de salir al desafio con desigual competidor, se adelantò Xavier, y arrojòse a dezir a Dios: Mas, Señor, mas. Aqui por aora mi reparo es. Porque Dios, quando quiere explicar a Xavier su vida, y milagros, no se lo dize quando està despierto? Porque se lo declara en sueños? Porque este es el Euangelio, responde el Chrisologo. A los Apostoles no les haze Christo la relacion de sus prodigios, quando estàn despiertos, sino quando estàn acostados para dormir,



* A los muchos trabajos que le represẽta Dios, respõde Mas, y mas.

mir, y se echan a soñar, *Hoc non erat discumbere, sed iacere: tunc illorum mentes, animosque nox profundissima possidebat.*

Que trate Dios a San Francisco Xavier, como a Profeta, y le comunique en sueños misteriosos sus verdades, es conforme al eminente don de profecia que le ha dado. Lo que no se entiende es, si quando assi sueña Xavier, està en si, ò fuera de si, y de razon. Vno de los errores en que tropeçò Tertuliano, fue pensar, que los Profetas no estauan en su juizio, sino priuados de discurso, porque pronunciauan de parte de Dios lo que no entendian. Refutan a Tertuliano San Geronimo, y San Basilio Magno. Ni yo passo por esta nota en mi Santo. Verdad es que Aristoteles enseñò, no auia ingenio grande sin su mezcla, y punta de loco: *Nullum magnum ingenium, sine mixtura dementiæ fuit.* Seneca, que refiere el dicho del Filosofo, le explica con su diferecion, y le modera: *Non potest sublime quidquam, & in arduo positum contingere, quandiu apud se est*, no puede vn entendimiento alcançar lo sublime, y puesto en alto, mientras se queda en la baxa esfera del discurso natural. Y no es dezir, que aya de salir de si, sino que aya de leuantarse sobre si, como quien se estiende, y se empina para alcançar mas: desuerte, que exceda su propia capacidad, y estatura, para llegar a lo soberano, que no comprende la razon humana, como inferior. Assi me lo persuado, que ni Xavier auia de estar capaz de sus grandes, y altas marauillas, mientras el discurso no se leuantaua sobre la propia razon misteriosamẽte eleuado en sueños, *Non potest sublime quidquam, & in arduo positum contingere, quandiu apud se est.* Al antiguo Ioseph baldonauã los embidiosos hermanos, de que era vn soñador: *Ecce somniator.* Mas que auia de hazer, sino soñar? Quando de otra forma no parece podia caber en razon humana, la extraordinaria fortuna que Dios le anuncia, y le promete. Que le ayan de adorar sus hermanos mayores, su padre, y su madre, es dicha para que se la persuada Ioseph

Hieron. de script. Eccl. Basil. Magn. in princ. in Esa.

Aristoteles

Seneca de tranquil. animi cap. 15.

* *No pienssa vn entẽdimiẽto cosas grãdes, sino saliendo de si.*

Genes. 37. 19.

discurriendola por razon, sino es echandose a soñar, que le adorân los manojos de trigo, y que le doblan la rodilla el Sol, Luna, y Estrellas? *Vidi quasi per somnium.* No era verdad? Si. Pero verdad tan grande, no la auia de entender, sino es echandose a soñar.

A otro mas afortunado Ioseph, qual fue el Esposo de MARIA, se le apareciò vn Angel en sueños, y le declarò la pureza de su Esposa, y el misterio del Hijo de Dios encarnado: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei.* Soñando huuo de estar? Pues no estaria mas capaz de tanta verdad despierto? No, dize San Pascasio: *Dicitur, Angelum in somnis apparuisse: quia res insolita vltra somniorum phantasias declaratur.* Vna verdad tan grande, como ser su Esposa, Madre, y Virgen, y que Dios se haze hombre, es cosa tan desusada? *Res insolita*, que no se ha de quedar en si, sino *vltra*, subirse sobre si para aprenderla el entendimiento humano. Pues que harà? Echarse a soñar. No sè si es cordura, ò cortedad del entendimiento, que estando en si, piense las cosas templadamente, y discurra con modestia, para no alargarse a lo que su capacidad no alcança. Pero como la aprehension del sueño se estiende a concebir aun lo extraordinario, aun lo que es sobre toda la razon humana, assi Ioseph se passò de la otra parte de la razon a la fantasia del sueño, en quien cabe aun lo que parece increible a la razon, *Res insolita vltra somniorum phantasias declaratur.*

Matth. 1. 20.

Paschas.

A lo que se ha reducido Xavier? A que no pueda entender de otra suerte las marauillas que Dios le declara, sino es echandose a soñar, *res insolita?* Aun canonizandolas por verdad el Pontifice, ni quien dize sus porrentos, ni quien los oye, se ha de persuadir que los entiende con la razon, sino que sueña, que està fuera de si en otro mundo, porque no parecen de este mundo los milagros de San Francisco Xavier. Basta, que descubriò Dios vn nueuo mundo para su Apostolado, como lo testifica la Bula de su Canonizacion: y es, que parecen los prodigios de Xavier cosas del otro mundo,

* *Marauillas verdaderas, que parecen soñadas.*

* *En el sueño cabe mas aprension, que en la razon despierta.*

do, como soñadas. Ea, pues por aqui irà mas descansado el Sermon, no como quien trabaja en discurrir, sino como quien se echa a soñar.

Està en si Xavier, ò sueña? Quando tiene que andar por todas las quatro partes del vniverso mundo Europa, Africa, Asia, America, que todas las quatro partes del vniverso lograron la estampa de su inmensa peregrinació, *Euntes in mundum vniversum.* Quando al arrancar para carrera tan inmensa, se aprisiona los pies con fuertes bramantes, y se contradize los passos con atarlos? Que se puede pensar, sino que Xavier sueña, quando con los pies atados emprende la peregrinacion del vniverso? Ello assi es verdad: mas para entẽderlo como es, echense a soñar. Quien imaginàra, que en diez años se hagan lugar tan multiplicados, y milagrosos ministerios, como son los de Xavier en el cargo de Nuncio Apostolico, al plantar la Fè en ciento y setenta Reynos, posseidos de Barbara Gentilidad, siendo ciento y seis Reyes los que se quentan convertidos por este Apostol, derribando quarẽta mil Idolos, erigiendo al verdadero Dios treinta mil Iglesias, bautizando por su mano vn millon, y docientas mil almas, convirtiendo a la Ley de Christo solo Xavier, mas Infieles en diez años, que pervirtieron todos los Hereges del mundo en mas de mil y quinientos años con sus errores, como lo afirma el Venerable Tomàs Bocio. Y que con tan inmensas ocupaciones a vn tiempo en el espacio de diez años, componga este Apostol el caminar por mar, y tierra treinta y tres mil leguas? Todo cabe en la verdad, mas tanta verdad no cabe en la comprension, sino es echandose a soñar.

Thom. Bocius de sign. Eccles. lib. 6. c. 3.

§. II.

QVien mira a Xavier, que no se le figure, que està viẽdo alguna ilusion de la fantasia, y que està soñando, al considerarle embuelto en los andrajos de vna sotana de cañamo teñida, en cuerpo, sin capa, ni manteo, al ombro con los Ornamen-

tos de dezir Missa, los pies desnudos por el suelo hechos sangre por entre piedras, yelos, rios, y espinas, concertado por moço de camino con vn passagero idolatra, sirviendo de lacayo a su amo Gentil, cargado de su trato, assido a las cerdas del cavallo, sin otro salario, sino que le fuesse guia en la demanda de su Apostolico zelo para la conquista del Iapon? Y este es Xavier? Es sueño? Este es el Nuncio de su Santidad, el arbitro entre Principes Catolicos, è Infieles, a quien los Iudios, Turcos, y Gentiles aclaman por Dios de la tierra, y del mar? El Señor de los elementos, a quien reverencia el mar, pues solo que se lo mande con el pie, endulça sus aguas, se le rinde en las tempestades, y sufre sobre si, como si fuera vn marmol, la gravedad de los cuerpos, y hasta luz, y fuego se haze la agua sola, que sin azeyte arde en sus lamparas? El que dà peso al ayre con el imperio de su palabra: *Qui fecit ventis pondus.* Yà impeliendose, yà calmando los vientos a su orden? Delante de quien la tierra se estremece, ò se sosiega a su respeto? Ante quien se pàra el Sol? A quien obedecen domesticados los Tigres? Ante quien a vn exercito furioso de Barbaros Badagas se les caen las armas de las manos? A quien respeta la muerte, restituyendo a la vida sesenta y seis difuntos, y muchos de quatro dias enterrados? De quien los demonios huyen con sola vna seña suya, con vn Rosario de Xavier por mano de vn niño? Quien es de tanta autoridad, que a sola su sombra le ceden, como a sucessor de Pedro las enfermedades todas? Este es el que en habito vil se alquila por moço de camino con vn idolatra, y le arrastra vn cavallo por los desiertos, y asperezas del Iapon? Es caso para discurrido de la razon, ò para soñado de la fantasia? Quien le vè en el mismo Iapon entrar al Palacio del Rey de Bungo, vestido de preciosa, y sagrada magestad, con el aparato de Nuncio Apostolico, assistido de treinta Nobles Portugueses, y su Capitan Duarte de Gama, ricamente adornados de ga-

* *Verdad, que no se entiede discurrida, sino echando se a soñar.*

Iob 28. 25.

gala, con lucido numero de criados, todos con el sombrero en la mano en reverencia de Xavier, paseando con esta pompa extraordinaria las calles con admiracio de la Corte? Quien le huviera visto antes al pie de vn cavallo por la posta descalço, remendado, pobrissimo, que esta representacion no le pareciera fabula, ò sueño, de los que fingen los Poetas? Habla Xavier en vna lengua, dize vna razon sola; y siendo diferentes, assi las lenguas, como las preguntas de los que le oyen, todos le entienden, y se dan por satisfechos. Y esto no es hazerles creer, ò hazerles soñar, que oyen la voz, y la razon que no es: *Res insolita vltra somniorum phantasias declaratur.*

El Profeta Rey celebrando las marauillas de Dios, le dize: *Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua.* Señor, las tabulas que los profanos me quentan, no passan de sueños; pero sueños como son, aun no fingen tanto, que alcancen a la grandeza, y verdad de vuestra ley. Pongase a inventar la ilusion, y hallarà, que finge menos, y que no iguala a las verdaderas marauillas de Xavier: *Minus est, quod illa finxit, quam quod iste gessit*, dixo San Ambrosio de Abrahan. Vn Bracmen docto, y pertinaz en su secta sanò en cuerpo, y alma, apareciendosele en sueños mi Santo, y le convenciò a la Fè. Burlavan dèl los demas Bracmenes, y le dezian: Quando han ardido las lamparas, con agua en lugar de azeyte en los Templos de los Christianos, como en los Templos de los Pagodes? Tomòles la palabra Beremalo. Assi, que essa invencion fabulosa aveis soñado de vuestros Idolos? Pues esse sueño le ha de hazer verdad mi S. Francisco Xavier. Vàse a la Iglesia, quita de vna lampara el azeyte, pone agua en su lugar, y hablando con el Santo, le dixo: Santo mio, este sueño me han contado los Gentiles de sus Idolos, hazedlo vos verdad. Assi fue, con agua sola ardia la lampara, como vnas candelas No tiene fino echarse a soñar la mentira, que Xavier lo harà mejor verdad, *Narrauerunt mihi fabulationes, &c.*

Ambros.

Psal. 118. 85.

Que Hercules fabuloso degollò tantas hidras, y serpientes venenosas? *Serpentes tollent, & si mortiferum quip biberint, non eis nocebit.* Que Atlante, en cuyos ombros se recostaile con mas descanso el cielo? Que Marte tan belicoso en las batalias, y vitorias del Evangelio? Que Mercurio calçò alas tan velozes para anunciar la Fè, y bolar por todo el mundo? *Euntes in mundum vniuersum* Que Apolo de tan milagrosa eloquencia, para hablar en nuevas lenguas? *Linguis loquentur nouis.* Que Esculapio, Medico tan prodigioso para sanar todas enfermedades? *Super ægros manus imponent, & benè habebunt.* Que Iupiter tonante, que fulminasse tan ardientes rayos, para derribar a los Gigantes de la sobervia? *Dæmonia eijcient.* Aqui es verdad la lisonja, con que Mamertino adulò a su Principe: *Mamertinus.* *Finguntur hæc de Ioue, sed de te vera sunt, Imperator.* Las fabulas que finge el sueño, le han salido ciertas a San Francisco Xavier.

§. III.

AVn no me parece quedar contento mi Santo. No le basta para idea capaz de sus marauillas, la fantasia del sueño. Echandose a soñar las hazañas que Dios le propone dormido, se le haze poco, y responde: Mas, Señor, mas. Quando se satisfarà Xavier, si para sus ansias es corta medida lo soñado? Oigamos a David: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis,* acabarõ de dormir su sueño, y al recordar los codiciosos, se hallaron con las manos vacias. Que no se sueña vn avariento: Grandes tesoros: y al despertar que halla? Nada, que fue sueño su codicia. La Glosa Moral: *Sicut qui videt per somnum inuenisse thesauros, tandiu dives est, quandiu non euigilat: scilicet, somnus divites facit, euigilatio vero pauperes* el que se finge soñando que hallò tesoros, en tanto es rico, en quanto le dura el sueño; demodo, que el sueño le haze rico, y la vigilia al despertar le buelve pobre. Aqui la cõtraposicion. En que sueña Xa-

* *Corta idea para sus marauillas, la fantasia del sueño.*

Psal 75.6.

S. Auguſt.

Xavier? En sus Indias, como en sus tesoros. Soñòse, que cargava sobre sus ombros vn Indio solo, en que le representò Dios por suya la conversion de las Indias. Reparen, que Xavier, y el mundo sueñan al contrario. El mundo sueñase Indias, y recuerda pobre, *Somnus divites facit, evigilatio vero pauperes.* Xavier sueñase pobre con solo vn Indio, y despierta rico con todas las Indias por suyas. Lo comun es, que los sueños del mundo prometen mas de lo que cumplen: porque finge la fantasia, presume la ambicion, profetiza el deseo, ofrece la esperança, pinta la imaginacion, mas nada de lo presumido, y soñado llega a la verdad: siempre el sueño del mundo fue mas largo en lo que promete, que en lo que dà. Sueñase el que nunca saldrà de pobre, y cuytado, yà poderoso, yà Principe, que luce, que manda, que vale: se imagina afortunado, que descubre minas, que halla Indias: recuerda, mirase a las manos, y vèse sin Indias, vn miserable, *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt,* &c. Que otro es Xavier? Mas es la verdad, que toca con las manos quando despierto, que lo que sueña en su fantasia quando duerme. O admirable Santo! Mas verdad parece lo que Xavier sueña, que lo que en la verdad haze. Pruebolo. Mas cara tiene de verdad lo que es menos, solo vn Indio, y esso es lo que sueña. Mas traça tiene de sueño lo que es mas inmentamente, y lo increible las Indias, que en la verdad convierte. Luego Xavier, mas atentado es en lo que sueña, que en lo que executa. O prodigio! Soñar lo menos, y hazer lo mas: no es trocar la condicion a la fantasia del sueño? Pues como se imaginaràn las maravillas de Xavier, si ni aun echandose a soñar las alcança la aprension?

*Mas verdad parece lo que sueña, que lo que haze.

Timoteo, celebrado Capitan de la Grecia, padeciò en su fama emulaciones de la embidia, la qual para deslucir sus vitorias, le clavò al vio de la Corte vn Pasquin. Pintaron a Timoteo dormido a la ribera del mar: y que soñando tirava de vnas redes, y que los lances de su pesca eran

eran Ciudades, y Reynos, como que sin ninguna costa de su valor se le venian a las manos. Fue notearle de la ventura que no merecia, como vn nombre lerdo, insensato, y dormido venturoso. Entendiò Timoteo el mote de su baldon, y respondiò con buen ayre: Que pensais? Si de tantos enemigos triunfo durmiendo, que harè velando? Refierenlo Celio Rodiginio, y Plutarco Apoph. *Si tantas Vrbes dormiens capio, quid me facturum puteris experge factum?* Arrogancia aunque discreta para bolver los tiros a los ojos de la embidia, blasonar Timoteo, que estando en si despierto aun auia de hazer mas de lo que con toda su vanidad se soñava. Et, Francisco, Pescador Apostol, tended las redes del Evangelio por la estendida playa del vniverso mundo, *Euntes in mundum vniversum predicate Evangelium omni creaturæ.* Y descagraviaos del sueño, si es que pensais hazer mas en lo verdadero, que en lo soñado. Soñais las hazañas de vuestro valor, y paciencia que os ofrece Dios; y pareciendoos poco lo soñado, le pedis Mas, y mas. Soñais vn Indio solo, y se os haze corta empressa, respecto de las Indias que os aguardan despierto, *Si tantas, &c.*

Plutarch. Cœlius Rodigin.

§. IIII.

AOra, pues, compongamos los estremos. Qual estarà mejor Xavier, durmiendo, ò velando? Si sus maravillas no se sueñan, no se comprenden, porque no caben de otra suerte, ni en la razon, ni en el discurso, sino se hazen lugar para caber en la fantasia del sueño. Por otra parte si se mide la capacidad del sueño, aun con ser tan dilatada su aprension, aun parece para Xavier corta su esfera, quando consta, que echandose a soñar, aun soñando sus hazañas, se le representa menos soñandolo de lo que obra despierto. Segun esto mi Francisco no dexe de dormir, ni dexe de velar: porque lo muy despierto, ha menester algo de dormido: y lo dormido no està bien, sino se vale de lo despierto. Pide su particular tolutra a este sueño. Dormia el Santo, quando

**Haze del dormido, quàdo mas despierto.*

do a su castissima imaginacion se le descomidiò vn ofrecimiento menos puro: pero como generoso Leon, que dormia con los ojos abiertos, aun de lo soñado se indignò, arrojando de si con tal violencia al enemigo, que le rebentò la mina del coraçon, y vomitando por la boca sangre, se la escupiò para su confusion en la cara al atrevido. Venle, que duerme, y vela? Con rara discrecion.

Levantòse vna deshecha tempestad, que puso a pique la nave, y la esperança de los Apostoles, mientras dormia Christo: *Matth. 8. 24.* *Motus magnus factus est in mari, ita vt naucula operiretur fluctibus: ipse vero dormiebat.* Que sera? Dormir el Señor, quando la necessidad, y el peligro le ha menester despierto? Si, dize San Basilio el de Seleucia; pero se ha de advertir, que fue este vn sueño voluntario, y procurado: *Basil. Sel. orat 22.* *Credibile est, fuisse etiam somnum voluntarium, & procuratum.* Querer, y procurar el sueño, a que fin: Procurar, y querer dormir porfiando con el sueño, no es para desvelarse mas? Assi sucede. Segun esto, seria el sueño procurado, no yà cerrar los ojos al desacuèrdo, como abrirlos a la atencion, y providencia. Con cuydado, pues, hizo Christo del que dormia, dize el de Seleucia: *Vt tempestas eo dormiente, oriretur.* Para que pareciendo que dormia el Señor del mar, se atreviesse a levantar la borrasca. No ay que desconocer, aya atrevidos, si la Cabeça duerme. Mas no, disimulava que dormia, y mostrando que tenia los ojos cerrados, assi viò mas, y assi corrigiò la osadia del mar. Avia de acreditar Christo su dominio sobre las ondas: si parece estar velando, reportarase el mar a su respeto, con que no avia ocasion para probar Christo su poder. Procurò, pues, mostrarse dormido, encubriòse el cuydado, pareciò el sueño, con que se tomò licencia para desenfrenarse el mar: y descubierto el enemigo con la providète disimulacion de hazerse dormido, le sacò al campo para triunfar de su soberuia, *Tunc surgens imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas mag-*

* Descuydo cuydadoso.

magna. Ay vnos descuydos cuydadosos en la prudencia, que con la dissimulacion saben mucho, para remediar mucho. Como avia de constar el valor de la invencible castidad con que perseverò siempre virgen San Francisco Xavier? Si tuviera abiertos aquellos ojos que respetava el mar, y todos los elementos, avia de quedar sin contrario, y sin triunfo su castidad, porque no se le atreviera a presentar la batalla cobarde la tentacion à sus ojos. Pues Xavier hizo aqui del dormido: *Sit vt tempestas, eo dormiente, oriretur.*

§. V.

EL mas raro privilegio gozò Xavier, que se sabe de Santo ninguno. Siempre oigo enseñar sin controversia, que con el enemigo de la castidad se ha de vivir en centinela, que a sus asaltos no ay dormirse. Pero que Xavier, como quien està desacordado de sì, se haga del dormido en materia de tanto desvelo? No sabrè explicarme, sino me declaro con vn sucesso extraordinario entre muchos. Resolviòse el Santo con vn Mercader Indiano a desenredarle de dos amigas, que tenia con nombre de criadas. Combidòse para cenar en su casa, y acabada la cena, por ser yà noche, le pidiò cama para dormir. Y al recogerse a su aposento, le rogò, que le embiasse vna de sus criadas la que quisiesse. Quedò atonito el Mercader, y pareciòle, que ò èl soñava, ò que Xavier estava dormido, quando le hazia semejante peticion, tan agena de su pureza, y santidad. No acertando a negarle lo que pedia, le embiò vna de sus criadas al aposento, y èl se quedò azechando por las junturas de la puerta. Apenas entrò en el aposento aquella muger, quando desnudò Xavier sus espaldas, sacò vna cadena de hierro, començò à descargar açotes con grãde fuerça sobre sus carnes, y a derramar sangre: y dando otra cadena a la muger, la dixo: Toma, haz tu cõ esta cadena por tus pecados, lo que yo hago por ellos con esta. Aqui rompiò el Mercader por la puerta: y

cor-

cogiendo del braço a Xavier, le dezia con lagrimas: Padre, dadme la cadena, que yo soy el que merezco los açotes. Pudo hazerse mas del dormido Xavier, que disimularse impuro? O acordado sueño, que assi obligas a bolver en si a los mas desacordados!

Fue vna celestial politica. Averiguava el alma, y sacava del coraçon a luz los pecados mas ocultos: y esto con vn darse por desentendido, con vn cerrar los ojos, como que no via nada, que estava dormido. David alaba la providencia de Dios: *Oculi eius in pauperem respiciunt, palpebræ eius interrogant filios hominum*, sus ojos miran al pobre, sus parpados hazen el interrogatorio, y toman el dicho a los hijos de los hombres. Vn pobre hombre, no es mas de lo que se vè con los ojos, que como inocente no disimula; y assi solo con mirarle, se le sabe el coraçon, *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Los hijos de los hombres, los que se llaman hijos desie mundo, son otros de lo que parecen: muestran vna cosa en la cara, y tienen otra en el coraçon. Y Dios como procede con estos hijos del mundo? Disimulando, haziendo del que no vè, del que duerme, del que se le caen los parpados sobre los ojos, *Palpebræ eius interrogant filios hominum.* Assi penetra Dios los coraçones, y como quien no mira, lo vè todo. Vn hazer del desentendido, es vna advertencia cautelosa contra la falsa disimulacio, para abrir el coraçon a la malicia. Poco alcança, quien dà a entender que todo lo sabe: con tanto hazer del muy despierto, auisa que se guarden, para espantar la caça.

Psal. 10. 5.

Quando parece que Xavier se dexava meter los dedos por los ojos, era quando mas perspicazmente se entrava al coraçon a ser testigo de los interiores, *Palpebræ eius interrogant filios hominum.* Sabia que muchos eran adulteros, homicidas, ladrones, torpissimos, y se hazia su amigo, como si fueran Angeles, haziendose ciego, sordo, y dormido, dissimulava las palabras torpes, y blasfemas, como si no las oyera, hasta que les pe-

* Haziendo del que no vè, desentiende mas, y vè los coraçones.

penetrava el alma, y se hazia dueño de sus conciencias en la confession. Cerrava los ojos al desgarro de la soldadesca, y se iba al cuerpo de guardia, y garito, donde se tomava en la mano los naypes, y dados, para ganar la mano, y echar el resto de su espiritu, envidandoles con el cielo para ganar su perdicion. Aquel no mirar en sentarse a la mesa con escandalosos amancebados; aquella desatencion tan avisada, con que alabava el donayre, y hermosura de la que era prision del infierno, para que fuesse lazo legitimo de matrimonio. Assi entiende mas, quien cõ acuerdo se muestra dormido, *Palpebræ eius, &c.*

§. VI.

VNa razon darè de todo mi discurso. Siempre que este Apostol padecia en el Oriente algun trabajo, ò peligro de muerte, vn milagroso Crucifixo en el Palacio de Xavier hazia tan admirable demostracion de sentimiento, que se trasudava toda la Imagen, derramando copiosas fuentes de preciosissima sangre. Rara fineza de amor! Con notable arbitrio: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, dize en sus Cantares la Esposa. Yo duermo, y mi coraçon vela. Que se dirà? Que la Esposa duerme, y que vela juntamente? No, responde el docto Cornelio à Lapide, dormia la Esposa, y velava el Esposo, a quien la Esposa llama su coraçon, como amante enamorada: *Ly ego dormio ad Sponsam refert: ly cor meum vigilat ad Sponsum. Quasi dicat, Dum ego Sponsa dormio, Sponsus, qui est cor meum, vigilat, & salutem meæ solicitus invigilat. Solet enim amantes se invicem appellare cor meum.* Aora reparen. Para dormir la Esposa, està el Esposo de centinela guardandola el sueño. No digo bien. Para guardarla el sueño, guarda el Esposo en su coraçon los sentidos de la Esposa. Quien la despertarà? Atiendan. A quiẽ duerme con quietud, no se le puede turbar el sueño, sino por algun sentido, ò por algun sentimiento, por el qual se le avise, ò se le recuerde, ò con el grito que le inquiete, ò con la molestia que le interrumpa

Cant. 5. 2.

Cornel. à Lap.

* *Dà sus sentidos a Christo, para que sienta las penas por Xavier.*

pa el sossiego: no ay que despertar al que duerme, sino es llamãdo a las puertas de sus sentidos. Pues como el Espo o se guardò para si los sentidos de la Esposa dormida, y se los aplicò al coraçon: quien tratare de molestar por algun sentido a la Esposa, para que despierte, no lo conseguirà: y lo que harà, es molestar, y afligir al Esposo, en cuyo coraçon estàn depositados los sentidos de la Esposa, que duerme tan segura, como quien tiene no solo guardado el sueño, sino guardados los sentidos en el coraçon de su dueño, *Ego dormio, &c.*

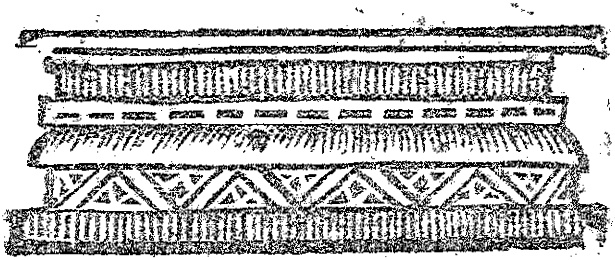
No es assi San Francisco Xavier, y Christo, que es el coraçon de su alma, y el coraçon de todos sus sentidos? Dime, Santo mio, que has hecho de tus sentidos, y de tus sentimientos, que no ay quien te los halle? Pierdes los sentidos quando duermes? No, los sentidos no los pierde Xavier, si Christo en su coraçon se los guarda: hase retraido a sagrado, para gozar de inmunidad. No siente, que los sentidos, y los sentimientos de Xavier se los ha tomado Christo para su coraçon. No tiene, pues, contra los sentidos de Xavier jurisdicion, ni la muerte, ni el veneno. Este es el Evangelio, *Et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit.* Vive en la Isla del Moro entre mongibelos, y volcanes, y la llama no le ofende. Sirve a los apestados, y el contagio no le toca. Navega entre cosarios, y piratas en aquel junco de los ladrones tan temido, y le sirve de embarcacion favorable, para que sus ansias tomen puerto en el Japon. Tres dias anduvo luchando en las ondas sobre vna tabla, tres vezes padeciò naufragio, y no se le atreve la muerte. En Meliapor fue maltratado, y herido de los demonios: en vna de las Islas del Moro, en Amanguchi, y Meaco fue apedreado de los Gentiles: en Trabancor dos vezes mortalmẽte herido: en otras partes apaleado, en otras herido con saetas. En Japon dos vezes fue arrastrado del Pueblo furioso para quitarle la vida, y se viò con la catana al cuello, y ninguna hostilidad le ofende, *non eis nocebit.* Ningun dolor le ha-

lla sentido, porque Xávier repoſa, y duerme en ſus penas, aviendoſe tomado los ſentidos de Xavier para ſu coraçon Chriſto en la Cruz, que vierte la ſangre que avia de derramar Xavier en ſus martirios.

Blaſonava el Apoſtol de las gentes, de que tenia en ſu cuerpo eſtampadas las llagas de Chriſto crucificado: *Ego enim ſtigmata Domini Ieſu in corpore meo porto.* O Apoſtol de nuevos mundos, que gloria es la vueſtra, ſi Chriſto en la Cruz le precia de verter ſangre con vueſtras llagas? Aqui miro con admiracion competirſe dos Franciſcos en los amores de Chriſto en la Cruz: no me reſuelvo a decidir tã gloriosa emulacion. Compara a los dos Franciſcos, San Francisco de Aſsis, y San Francisco Xavier ſu Patron la Ciudad de Parma en vn ingenioſiſsimo Elogio: *Hic geminum intueri licet Francſcum, occurrentem inde Aſsiſinatem, & hinc Xauerium. Alterum Chriſtus vulnerat, vulneratur ab altero. Plagas, quas vni dedit Frãciſco ab altero recipit.* Aqui ſe viene a los ojos crucificado Chriſto entre dos Franciſcos, el de Aſsis, y Xavier, con qual de los dos eſtà mas gracioſo eſte Señor: O qual de los dos eſtà con eſte Señor mas ſeñor: Quien podrà juzgar cauſa tan Divina, donde eſtà Chriſto de por medio, como parte, y como Iuez: Atencion. *Alterum Chriſtus vulnerat, vulneratur ab altero.* Con San Francisco de Aſsis eſtà Chriſto partiendo de ſus llagas, pára que ſea vna viva eſtampa de ſu Paſsion. O prodigioſo amor: A San Francisco Xavier no le dà Chriſto ſus llagas; pero recibe para ſi en la Cruz las llagas de San Francisco Xavier, para que ſean llagas de Chriſto las llagas de Xavier, y para que en el cuerpo de Chriſto vierten la ſangre, que avia de derramar Xavier en la paſsion de ſus multiplicados martirios. O fineza incomparable! No tiene zelos Chriſto crucificacado, de que San Franciſco de Aſsis ſe adorne con las inſignias de ſu Paſsion, y le ha ſus llagas. Rara confiança! Con San Franciſco Xavier tiene Chriſto zelos de verle con llagas, antes pudiera Xavier

Ad Galat. 6. 17.

ceser zelos de que Christo le tomava para si solo su sangre, y sus llagas. Que desconfiança amorosa! Christo crucificado se haze el verdadero Cupido, para flechar a S. Francisco de Asis con las llagas, y saetas de su amorosa Pasion. San Francisco Xavier se hace vn nuevo Cupido, que al blanco roxo del Crucificado, enarbole los ardientes harpones de sus propias llagas. Parece que la obligacion es comun en ambos Franciscos, quando lo que vn Francisco recibe de Christo, se lo restituye el otro Francisco. San Francisco de Asis recibiò de Christo crucificado las llagas: San Francisco Xavier pagò a Christo crucificado las llagas. Diga San Francisco de Asis con Pablo, que se honra con las llagas de Christo. Diga Christo, que se gloria con las llagas de San Francisco Xavier. Pero baste yà de tan amante, y zelosa competencia. Vos, mi San Francisco Xavier, pues vuestros meritos son tan preciosos, que no se esmaltan sino con la sangre de vn Dios en la Cruz, valednos con vuestra intercession poderosa, para que vn siglo como el presente, repole de tanta inquietud, como le turba, duerman las armas con la paz, sosiegue se el vicio, despierte la virtud, y alcançadnos en vuestra compañia el eterno descanso de la gloria, &c.



SAN NICOLAS OBISPO.

Homo peregrê proficiſcens vocauit ſeruos ſuos, & tradidit illis bona ſua, & vni dedit quinque talenta.
Matthæi cap. 25.

Bernard.

MAteria de gozo vniverſal llama San Bernardo a la fieſta de San Nicolas Obiſpo: todas las edades deven celebrar ſus virtudes, y milagros: en ſus virtudes hallan exemplo que imitar: en ſus milagtos reconocen beneficios que agradecer. Talentos nombra Chriſto, las gracias que concede a ſus ſiervos, *Vni dedit quinque talenta.* Y San Iuan Chriſoſtomo entiende, que las gracias de Dios ſe hazen talentos, quando ſe reciben para comunicarlas a otros. En lo qual tuvo ſingulariſsimo talento San Nicolas, no ſolo en la liberalidad que ſu miſericordia vſava con los neceſsitados, ſino tambien en el zelo con que de ſu virtud hazia gracia, y talento, para convertir a los pecadores en ſantos.

* *Gracia q̃ ſe haze talento, quando ſe comunica.*

Chryſoſt.

Del primer talento es del que yo me quiero valer: del talento que moſtrò en la tierna edad de infante, quando a los pechos de ſu madre dava yà exemplo de ayuno, y de penitencia que imitar. A ſus Diſcipulos propuſo el Señor vn niño por Maeſtro, que les dieſſe licion de inocencia: *Sicut paruulus iſte.* Y advierte San Ambroſio, que no hablò en comun de todos los niños, ſino de aquel niño

Matth. 18.4.

ño singular, que les mostrava presente: *Non dicit, sicut pueri isti, sed sicut puer iste.* Algo tiene de mas este, que los demas niños, quando a este tan en particular lo elige, y le señala para Doctor de sus Discipulos, *Vnum elegit, vnum proponit.* Atédamos, pues, quien sea este niño, quan grande, el que a Discipulos enseñados en la Escuela de Christo, se propone para ser imitado, *Videamus igitur, quis ille tantus sit, qui Discipulis proponitur imitandus?* Verdaderamente que no se puede presumir, que este sea niño de los que nacen en el mundo, ni nacido de la plebe, ni nacido en Palacio, niño por cuyo exemplo corre la doctrina que se dà a los Apostoles, que han de ser Doctores del vniverso, *Non hunc arbitror esse de plebe, non de publico, non de multitudine cæterorum præcipuè, qui per Apostolos vniverso mundo tribuit sanctitatis exemplum. Non, inquam, hunc de publico esse arbitror, sed de cœlo: ipse est enim de cœlo puer.* Como puede menos que aver venido del cielo vn niño, como Nicolas, que en la rudeza, y en los simples rudimentos de su infancia yà enseña vn admirable exemplo de perfeccion?

S. Ambros. serm. 53.

* Niño de gracia singular para Maestro de la virtud.

Aunque parezcan no ser dignas de ponderacion las acciones de los niños, porque se les juzga que obran sin motivo, ni razon, fue observacion prudente de los antiguos el consultar por medio de los niños sus oraculos. De lo qual haze mencion Tertuliano: *Pueres in eloquium oraculi eliciunt.* Es mas propio instrumento de la verdad la inocencia del niño, en quien no cabe la malicia del engaño. Y assi dize el Profano: *Retulit in triuijs omina certa puer*, cierto fue el oraculo que se pronunciò por boca de vn niño. En esta suposicion discurriè por aora, tomando por testigo de la virtud a San Nicolas, no yà en la edad mayor, sino en los tiernos principios de su infancia, donde sin sospecha se puede creer que habla; no la malicia con artificio, sino con sinceridad la gracia,

Ave Maria.

Tertull. Apolog. cap. 23.

Propertius.

* Niño, oraculo del mas sincero de la verdad.

Homo peregrè proficiscens vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua, & vni dedit quinque talenta.
Matthæi cap. 25.

DIstribuidos los talentos, y auiendole ausentado lexos el Señor, dize el Evangelio, que despues de mucho tiempo bolviò para tomar quentas a sus siervos, *Post multum vero temporis venit Dominus seruorum illorum, & posuit rationem cum eis.* Mucho tiempo llama, el que dà Dios a los hombres para negociar con sus meritos el premio de la gloria, y oigo a los Sabios quexarse, de que es breve la vida humana. Teofrasto hizo vna apologia contra la naturaleza, acusandola, como refiere Ciceron, de la escasez con que tratò a los hombres, concediendoles tan corto espacio de vida, respeto de otros animales, que viven a cinco, y a diez siglos. El mismo pleyto tiene Aristoteles, dize Seneca, calificandole de injusto, para quien professa la sabiduria: *Minimè conuenit sapienti viro iis esse.*

Cicero Thusc. 3.

Seneca de brev. vitæ, cap. 1.

Tiene razon el Estoico, y la dà discretamente: *Non exiguum temporis habemus, sed multum perdimus*, no es poco el tiempo que se nos dà para vivir, sino antes viene a ser mucho el tiempo que perdemos, *Satis longa vita, & in maximarum rerum consummationem largè data est, si tota bene collocaretur* Baltantemente larga vida, y con liberalidad para la perfeccion de grandes obras se nos ha dado, como se empleà a bien toda la vida.

* *Vive en breues dias mucho tiempo.*

§. I.

ESta razon, que sin replica deve convencer a los demas hombres en el engaño, con que se quexan de la brevedad de su vida, parece dificultosa, para que se aya de entender con la vida de San Nicolas. Como es mucho tiempo el que se le dà para grangear con sus talentos, si recien nacido infante, y à con

con milagrosa anticipacion dà la satisfacion de sus talentos, ayunando los Miercoles, y Viernes a los pechos de su madre? Como en San Nicolas es verdad, que despues de mucho tiempo vino a quentas con el Señor, para desempeñarse de los talentos que le avia entregado? *Post multum verò temporis venit Dominus.* Hase de contar por mucho tiempo el de la infancia? En San Nicolas es otra la quenta, que con los demas hombres, *Non accepimus brevem vitam, sed fecimus.* No recibimos breve la vida, sino que nosotros la hazemos breve, dize el Filosofo: *Nec inopes eius, sed prodigi sumus,* no somos pobres, sino prodigos de nuestra vida. Al contrario fue San Nicolas, breve recibiò la vida, quando infante; pero la hizo larga, capaz de tanta muestra de virtud: pobre de vida en los escasos dias de recien nacido, andava tan codicioso del tiempo, que como sino tuviera mas que el de su infancia, le hazia dar de si, para que cupiesse en tan corto espacio la perfecciò de su ayuno. Con mucha hazienda andan algunos alcançados por su mala disposicion: a otros poco caudal les basta para mantenerse cõ decencia; *Ita etas nostra benè disponenti multum patet.* Assi con milagrosa disposicion los breves dias de la infancia, bastaron a Nicolas para tan precioso empleo de virtud. Esto fue con arbitrio soberano, hazer de pocos dias mucho tiempo, *Post multum verò temporis venit Dominus.*

Hazer tiempo se dize vulgarmente, quando se aprovecha con hazer en poco tiempo, lo que pedia mucho tiempo para su labor. Los obreros que començaron tarde a trabajar en la viña a la hora vndezima, fuerõ pagados igualmente, como los que desde la mañana dieron principio a su labor: *Pares illos nobis fecisti.* Este fue el agravio de los que madrugaron con tiempo, y de aqui han tomado ocasion los Hereges para su error, de que en la bienaventurança todos han de ser igualmẽte premiados sin discrecion de meritos, quando en la parabola presente se dà vn mismo jornal a los que trabajaron mas, como

Matth. 20. 12.

* *De poca tela grande labor.*

a los que trabajaron menos Y no entienden, que los que tuvieron a la hora vndezima poco tiempo, le hizieron mucho tiempo para merecer otro tanto, como los que madrugaron al trabajo desde el nacer del Sol. Maldonado: *Volebat Christus probare, plus aliquem breui tempore, quam alium longiore laborare.* Ayer nacido Nicolas, abreviò de suerte su jornada, que alcançò a los Anacoretas en el rigor de sus ayunos: hizo mucha labor en poca tela, que por lo delicado fue de mas primor.

Maldonad.

Es reparo de Filon, aprobado de Origenes, y de San Geronimo, que el primer nombre que se nombra viejo en la Divina Escritura, fue Abrahan, juntamente con Sara su esposa: *Erant ambo senes, prouectæque ætatis.* Lo qual se repite: *Erat autem Abraham senex, dierumque multorum.* Y es digno de ponderacion, que aviendo precedido en la primera edad del mundo, hombres que vivieron muchos siglos de años, ninguno mereciò el nombre de viejo: *Adam non gentis triginta annis vixit, & tamen senex non aicitur*, advierte el Doctor Maximo. Adan viviò novecientos y treinta años, y aun assi no se llama viejo; *Mathusalem non gentis sexaginta nouem annis vixit, & senex non aicitur*, Matusalen viviò novecientos y sesenta y nueve años, y aun no se le trata como a viejo. Llegò el diluvio, y aviendo corrido el mundo por casi tres mil años; *Primus Abraham senex dicitur*, el primero de todos los hombres que se intitula viejo es Abrahan. Y quien duda, que fue de menos edad que Matusalen? Y con todo esso despues de novecientos y setenta y nueve años, no se haze mencion de que sea viejo Matusalen, y Abrahan con tanto menos siglos de años ya es contado por viejo, *Erat autem Abraham senex dierumque multorum.* Deve de ser, que algunos se hazen viejos antes de tiempo, porque viven muy apriesa, y de muy vivos se matan, como la llama, que quanto mas arde, mas presto se consume, y apaga. Ay quien se sazona en pocos años, a otros no los madura la vejez, y estàn tan verdes, como si oy començaran

Philo lib. Resipuit Noe.
Origenes hom. 4. in Genes.

Genes. 18. 11. & 24. 1.

* *No està la madurez en la edad sino en la sazòn de la virtud.*

ran a nacer al mũdo. Abrahan, respeto de los antiguos en mas limitado tiẽpo material, viviò mucho tiempo para la virtud: con que se calificò de viejo, no por la quenta de los años, sino por la madurez de su santidad: *Vnde videtur*, dize Filon, *seniliter sapit, atque ita fit senior*, sabe a maduro, y assi se haze viejo. Vna cosa es ser viejo, otra cosa es hazerse viejo: los que son viejos, no merecen tanta estimacion, porque su ancianidad solamente la deven a los años, sin que muestren otra señal de ser viejos, sino las canas, y las arrugas en la cara. Seneca: *Non est itaque, quod quemquam propter canos, aut rugas putes diu vixisse*, los que se hazen viejos, se les ha de agradecer la madurez, porque el fruto que no lleva de suyo la edad florida, y la primavera de los años, le dà antes de tiempo la prudencia, y la virtud. Tẽprano comiença yà Nicolas a hazerse viejo, desde los pechos de su madre se gasta yà, y se consume con ayunos. No es mucho, sino breve el tiempo de su infancia; pero haze que sea mucho el tiempo de su vida, por lo grandemente que obra con ser recien nacido, *Post multum verò temporis venit Dominus.*

Seneca de breuit. vitæ, cap. 8.

§. II.

AOra entiendo la propiedad con que San Nicolas sin encarecimiento se puede calificar de anciano, aun quando infante. Nota Procopio, que la Divina Historia de ningun pecador refiere que le desteraron, sino solamente de los justos: *Notandum est, nullibi de impijs dici, ablactati sunt.* Consta de Isaac, y de Samuel. Ismael, que fue hijo de Abrahan, como lo fue Isaac, no se advierte que le destetassen; y assi se quedò con el nombre de niño, con la leche en los labios, aun quando se dize, que era yà moço de veinte años, *Ismaelis ablactationem nullibi in Scriptura comprehenditur: quapropter natus annos viginti, adhuc puer nominatur.* Esta inteligencia no passa de sentido moral, ò alegorico, porque en la verdad, ni Isaac, ni Samuel dexaron por su voluntad los pechos de sus madres, para que sean simbolo cabal de los justos, que re-

Procopius in cap. 21. Gen.

* *El pecador siẽpre viue como niño en sus deleitades*

nuncian con generosa libertad los regalos, y los pechos del mundo. No digo, que Nicolas infante recien nacido, se sintiesse yà con libertad, para despegarse voluntariamente de los pechos que le davan de mamar. Lo cierto es, que otros infantes no aborrecen el pecho, sino les ponen algun azibar en el peçon, para que les amargue; y que este gracioso infante, aun quando la cariñosa madre le ponia con el pecho, para que le tome, le tuerce el rostro, y llora a las instancias amorosas que le hazen, para que mame el niño? Estoy por pensar, que este aun fue mas que instincto superior, para que aun quando no estava capaz de libertad, con significacion misteriosa de la grande santidad que le esperava, obrasse adelantado en su infancia este admirable prodigio. Lo constante es, que mas propia es la representacion de los justos en Nicolas, que en Isaac, y en Samuel, que a estos el destetarse les costò amargura, y Nicolas infante para ser mas viva imagen de vn justo perfecto, haze el desden milagroso para huir el pecho de su madre con vn gusto soberano.

Quando no sea libre esta maravillosa demostracion en la infancia de Nicolas, se puede pensar lo que discurriò S. Ambrosio en caso semejante. No se crea del infante, que fue obra de su alvedrio el milagroso ayuno: assi el exẽplo de esta virtud fue de credito mayor, para persuadir a la imitacion; lo que hazen libremente los hombres, ay juizios que lo censuran, para que se ponga mala fe, en que no nace de Dios, lo que tiene aparencia de virtud en lo exterior. No se presuma del infante, que ayuna de su propia intencion: assi se creerà con mayor infabilidad, que es Dios el Autor de esta prodigiosa perfeccion: *Effecit denique, vt ei de Deo crederetur, cui de homine adhuc non crederetur. Quia quod vltra naturam est, de Auctore naturæ est*, ser vn hombre abstinente, puedese atribuir a templança natural, ò a otro fin que no mire a Dios, sino a otro motivo temporal. Ayunar vn infante con tan regular abstinencia, que los

* *Esta virtud en el infante, no se puede atribuir a otro que a Dios*

S. Ambr. lib. 1. de Virg.

Mier-

Miercoles, y Viernes no tome el pecho, sino vna vez por la tarde: quanto menos parece accion de la naturaleza, se supone por mas cierto ser maravilla del Autor de la naturaleza, y de la gracia, *Quia quod vltra naturam est, de Authore naturæ est.* Tan anticipado anda Dios desde la infancia de Nicolas para dar testimonio, de que cada virtud suya ha de ser vn milagro. Que hazer milagros dizese que se hazen por el mundo, mas son milagros sin virtud: a San Nicolas honrò Dios con tan innumerables virtudes, como fueron innumerables sus milagros, *Deus qui B. Nicolaum Pontificem innumeris decorasti miraculis.* Yà habla con las obras, yà dize el infante lo que ha de ser.

Prov. 20. 11. *Ex studijs suis intelligitur puer, si munda, & recta sint opera eius*, dize Salomon, por sus inclinaciones se conoce lo que serà el niño, quando son puras, y rectas sus obras. Rabbi Himanuel lee: *In operibus suis alienum se exhibet puer*, en sus acciones se muestra ageno el niño. Como ageno: Porque no parece propio, sino ageno de aquella tierna edad, todo lo que es obrar mas de lo que lleva la naturaleza, y que aya de prevalecer la gracia, *In operibus suis alienum se exhibet puer.* Ver vn infante recien nacido, antes del tiempo en que le avia de amanecer la luz de la razon, que sus acciones no solo se califican de entendimiento, sino tambien se acreditan de virtud: que se mortifique el tierno, y delicado niño, en tiempo en que la naturaleza solo pide su regalo, es tá agena de aquella edad, que por indicio tan sobrenatural, no ha de aver quien a San Nicolas le conozca por niño, sino por hombre yà perfecto, y santo, *In operibus suis alienum se exhibet puer.*

* *Viue, y obra ageno de quie és, y de sus años.*

§. III.

LO que se puede temer de este niño, es, que no se ha de lograr, por lo adelantado que yà se muestra en la razon, y en la virtud. Que nos podemos prometer, quando yà parece que no ay que esperar: Seneca convence a Marcia, del injusto sentimiento en la muer-

Rabbi Him.

muerte arrebatada de su hijo: *Quid tu, Martia, cum videres sen le m in iuuene prudentiam, virtutem omnium voluptatum animum, disputabas illum spatium posse cõtingere?* Que dizes, Marcia? Oyete en tus duelos: quando vias en tu tierno hijo vna prudencia anciana, vn animo superior a todos los deleytes, pensavas que le avias de gozar vivo mucho tiempo? No te engañe tu lastimado amor. Has de saber, que a quien no le queda yà mas que subir, es fuerça que baxe, ò que caiga: la fruta que maduró presto, se pudre tambien antes de tiempo: el cavallo que corre mas ligero, llega antes al fin: el rayo mas activo, obra en vn instante, y se consume, *Sic ingenia, quo illustriora, breviora sunt.* Assi son los ingenios, que quãto mas lucidos, son de menos duracion. Vn niño, refiere el Stoico, que pareció en Roma con estatura de vn varon grande: y que en breves dias se murio: *Non poterat enim ad illam ætatem peruenire, quam præceperat.* No tenia que esperar a los años, cuyo termino avia yà adelantado, y prevenido: que el camino de la vida, no se anda sino vna vez: y si Nicolas tomò la delantera, ò avia de bolver atràs en la vida, lo qual es imposible: ò avia de proseguir la jornada contra el orden natural, despues de aver llegado el fin. Niño de tan grande estatura en la santidad, como no se dirà, que en los breves dias de infante viviò mucho tiempo? *Post multum verò temporis.* Pues como vn niño tan adelantado en la gracia, se puede prometer que se aya de gozar?

Seneca cõsolat. ad Martiam, cap. 23.

** El niño q̃ se adelanta en el vso de la razon, y la virtud, peligra no llegue.*

Mas no ay que creer en anuncios, y agueros humanos, que este no es mas que vn indicio de lo que serà Nicolas quando mayor: pero tan grande indicio, que no parece puede prometer mayores aumentos de los q̃ infante muestra: *Flores apparuerunt in terra nostra*, dize Salomon en sus Cantares. Las flores aparecieron, no dize que nacen, que el nacer pide espacio de tiempo, sino que aparecen, lo qual significa, que las flores se mostrarò abortadas de repente, *Flores apparuerunt.* Que Flor tan temprana, y tan

Cant. 2. 12

** En la flor de su tierna ra, ya fruto de penitencia.*

tan delicada la del tierno Nicolas! Cuydado, que inmediatamente la amenaça el azero a cortarla, *Tempus putationis aduenit.* Mas como? Que el cortar dize fruto, y la flor solo ofrece esperança? Si, que yà se oye el gemido de la Tortola, *Vox Turturis audita est.* En flor està, y yà se le percibe el reclamo de la Tortola que gime, yà Nicolas infante haze penitencia, yà ayuna, como si tuviera pecados que llorar, *Flores apparuerunt. Vox Turturis audita est.* Pero que tiempo es el de las flores para cortar? *Tempus putationis.* Los Setenta: *Tempus sectionis.* El caso es, que haziendose mencion de las flores que aparecieron, no se habla de otro arbol, que de la higuera, la qual producia sus frutos, *Ficus protulit grossos suos.* Y la higuera, dize San Bernardo, dà sus frutos, en vez de las flores que llevan otros arboles: *Ficus flores non habet, sed pro floribus grossos mittit.* Los niños que vulgarmente dizen, no se gozan, son los que se adelantan en algun donayre, en alguna gracia en alguna palabra, què como flor huele a entendimiento, y discreciõ; mas como no es mas que flor sin fruto, la flor sola tiene pocos instantes de vida, y la flor que por la mañana fue alegre maravilla, a la tarde es triste desengaño. No ay que fiar de flores, que no son mas que flores, que se quedan en solas esperanças, que no passan de flor a fruto. Estas son las flores de la edad humana, que comunmente no se gozan, que con infeliz malogro se agostan, y marchitan. Maravilloso infante, tu floreces rara maravilla de la gracia, quando no te ayas de gozar para el mundo en edad mayor; yà te gozas en tu infancia, porque no solamente das flor a la esperança, sino tambien das fruto de virtud, para que yà te gozes. Dize Leonardo Iustiniano Senador de Venecia, referido de Lipomano: *Infantem hunc in ipso statim natiuitatis exordio Diuino fuisse Numine afflatum, sanctificatum,* al punto que se desaborono esta Flor, luego fue aspirada del Espiritu Santo, y santificado el niño en el instante de su nacimiento.

Yà me lo persuado, que es-

S. Bernard. serm 60 in Cant.

* *Niño yà se goza, porque florece, y fructifica.*

Lipomano.

esta Flor yà sazonada, y fructuosa, promete colmo, y abundancia. Cria
Gen. 1. 3. Dios la luz: *Dixitque Deus, Fiat lux, & facta est lux: Et vidit Deus lucem, quòd esset bona, & divisit lucem à tenebris* Manda Dios en las infancias de ser a la luz, y obedece; rayo desde su oriente la luz tan bella, que agradado Dios de su esplendor, la alabò, y la diò por buena, y la despejò de tinieblas. Admirase San Basilio el de Seleucia. Que novedad es esta? Fabrica Dios el cielo, funda la tierra, produce las aguas, y sin que se rompa el silencio, y al nacer la luz, ay voz, ay precepto, ay obediencia, ay agrado, ay alabança, ay salva de aplausos, ay vitorias de la luz contra las tinieblas? *Cœlum profectò productum est, & terra cum aquis, cum vox antè exerteret nullæ: lux verò cum producebatur, Deus voce præsuit. Quæ tandem vox, aut quæ causa vocis?* Desuerte, que la primera criatura, en quien se començò a experimentar la obediencia al imperio de la Divina voz, huvo de ser la luz? Yà lo entiendo del admirable esplandor de santidad, y con exercicio de virtud, que amaneciò yà en el oriente del recien nacido infante Nicolas. Lo singularisimo entre todas las demas criaturas fue, lo que con admiracion ponderan muchos Doctores, que la luz naciò al principio sin cuerpo propio para el oficio de alumbrar; y assi alumbrando sin propio cuerpo, perseverò la luz hasta el quarto dia. Por lo qual S. Gregorio Nazianzeno llamò en este su primer estado, espiritual a la luz. Y quien lo duda de este infante milagroso, que aun sin cuerpo propio para la virtud, yà resplandece con rara abstinencia: que se dirà, sino que este rayo sin cuerpo baltante para lucir, esta tierna luz que tiene mas de espiritu, que de cuerpo, este niño que aun siendo vn Angel, yà ayuna?

Basil. Sel. orat. 2.

Nazianz. orat. in nat. Dom. nicam.

Mas no se escusa de bolver la atenciõ a los aplausos, con que la voz de Dios celebra el primer oriente de esta no menos grande, que delicada luz, *Quæ tandem vox, aut quæ causa vocis?* Porque la luz recien nacida, es alabada de Dios con su

* *Como la primera luz del mũdo, que sin propio cuerpo alũbra.*

su voz? Quien ha de oir essa voz? Essa voz de Dios, con quien habla? Dize San Basilio el de Seleucia, que el hablar Dios en recomendacion de la luz recien nacida, fue porque tenia por oyentes a los Angeles, para moverlos a la admiracion de tan lucida, y prodigiosa criatura, *Merito nunc loqui occupat, Vt eius, quod fit, sensu, & admiratione Angelorum turbas moueat.* Lo cierto es, que es dificultoso de entender, si en el milagroso ayuno de Nicolas infante habla Dios con los Angeles, ò con los hombres: con los hombres no lo parece, porque quien pedirà al hombre recien nacido, que imite el exemplo de Nicolas? A los Angeles tampoco se presume que vaya endereçada la voz de Dios, porque los Angeles se hallan incapazes de ser como Nicolas, en guardar ayuno tan admirable. Ni entre los hombres, ni entre los Angeles, cabe imitacion que alcance a la alta santidad de este tierno infante. Fue, pues, va relampago, que deslumbrò con su admiracion a las celestiales inteligencias, *Vt eius, quod fit, sensu, & admiratione Angelorum turbas moueat.* Tampoco merecia menos auditorio, que el de los Angeles, quien sobre la virtud de la naturaleza humana desde su infancia yà començava a ser Angel.

** Su virtud no pide imitacion a los hombres, sino admiracion a los Angeles.*

§. IIII.

Pide aun mas atencion esta temprana luz en su oriente. El nacer yà tan perfecta la luz, el que solemnice Dios su esplendor con la celebridad de su voz, fue porque de sus tiernos rayos se avia de formar vn tan ilustre Planeta, como el Sol. Dizelo Alberto Magno: *In hac prima die facta est nubecula, de qua factus est Sol.* Aora no estraño tã prevenida virtud en Nicolas, porque fue va respeto que se tuvo, no solo a la santidad del infante, sino a la inmensa claridad, con que siendo Sol de la Iglesia avia de resplandecer en el perfecto dia de sus admirables lucimientos: son crepusculos, que en la aurora de su infancia anuncian los fervorosos rayos de su ardiente caridad. O Sol, que desde la cuna de tu oriente, yà ar-

Albert. Magn.

** Tierna luz tẽprana, de que se ha de formar vn Sol*

ardes en purpura de soberana santidad: aun las chispas que centellean de la fragua en que te formas, levantan ya volcanes que han de encender el mundo! Ya es justa atencion el mirarte con la veneracion de quien has de ser, quando mayor en los años.

Para vngir al difunto IESVS las piadosas mugeres, dize San Marcos: *Emerunt aromata*, que compraron aromas. La priesa que dava el tiempo, y la diligencia con que madrugaron, no parece que permitia tanto espacio, como el que necessitava preparar antes los aromas, de que avian de conficionar el vnguento, con que embalsamar el sagrado cuerpo. Porque compraró los aromas en especie, y no el vnguento ya hecho, para no detenerse en su piedad, sino abreviar su devocion? Notalo S. Bernardo: *Emunt non Vnguenta, sed aromata.* La razon es, porque el vnguento de la tienda era comun para otros difuntos, no se avia preparado con atencion, a que huviesse de servir para el cuerpo del Señor. Las devotas mugeres se preciaron de que su piedad fuesse assistida de vna diferecion reverente, y tomando simples antes de mezclar los aromas, conficionarian el vnguento con tal atencion, que desde la primera mano le iban formando, y le davan desde el principio el punto mas lubido, con el respeto de que aquel vnguento se dedicava para el Divino Cadaver, *Vnctio in obsequium Domini non facta assumitur, sed nouæ conficitur.* No espera Dios para servirse de Nicolas, quando estè ya hecho hombre, sino quando se forma, quãdo se cria a los pechos de su madre. Criandole està su madre, y reconoce, que en aquella especie primera de su infancia, es aroma que està conficionando para el regalo de Dios, y para dar fragrancia, que preserve de corrupcion los miembros de Christo en todo el cuerpo de la Iglesia.

Quien lo duda, que esto fue hazer de poco tiempo mucho tiempo? *Post multum verò temporis venit Dominus.* Ya en los cortos dias de su infancia celebra Nicolas triunfos, que son dignos de la eternidad.

Marci 16. 1.

**Criase desde el principio cõ respeto a lo q̃ ha de ser.*

Bernard. ser. 12. in Cant.

dad. Oigase al Profeta Isaias, anunciando la infancia del niño Dios: *Antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ coram Rege Assyriorum*, antes que el niño tenga lengua para llamar a su padre, y a su madre, ya se le rendirà la Fortaleza de Damasco, y se verà despojada de sus armas Samaria. Que os parece, arguye a los Iudios Tertuliano. Son victorias las que el Profeta refiere, que se puedan persuadir a la razon, de que vn infante que no habla, cante triunfos tan gloriosos? Mirad la reseña belicosa, el aparato militar, con que se arma para la campaña: *Scilicet vagitu ad arma esset conuocaturus infans, & signum belli non tuba, sed crepitaculo daturus: nec ex equo, vel de muro, sed de nutricis, & gerulæ suæ dorso, sine collo hostem designaturus, atque ita Damascum, & Samariam pro mammis subacturus.* Por cierto si (burlas se hã buelto las veras) que vn infante con sus pucheritos, y gorgeos aya de levantar vandera, y alistar exercitos armados; y que la señal de guerra aya de darla, no con clarin Marcial, sino con las sonajas de sus dixes: que no aya de montar a cavallo, ni presidiar desde la muralla, sino pendiente de los braços, y caricias de su ama desafiar al enemigo, aviendo de avassallar a Damasco, y Samaria con la leche en los labios. Como entendeis este sobrenatural, y misterioso portento? *Si nusquam hæc natura concedit, ante militare, quam virum facere; ante virtutem Damasci sumere, quam patrem nosse, sequitur, vt figuratè pronuntiatum videatur.* Si a tantos excessos de valentia no alcança la naturaleza, antes que se lo conceda el tiempo, y los años: si el militar antes que desplegarse la luz de la razon, y hazerse hombre: si el revestirse de las armas de Damasco antes que conocer a su padre, son hazañas superiores à la edad, que se discurrirà? Que se ha de discurrir mas de lo que se vè con los ojos presente? Ver a vn infante, que apenas tiene cuerpo, quando se pone cuerpo a cuerpo a reñir, con las passiones, y enemigos que se presenta a pa-

Isaiæ 8. 4.

Tertul. lauer. Iudæos. cap. 9

* Reseña preuenida para los triunfos de este infante.

a padecer, empuñando yà las armas de la mortificacion, y del ayuno, *Ante militare, quàm virum facere.* Pero no es aqui donde ha de hazer alto, sino que sigue el alcance de mayores triunfos este soldado infante, ò este infante soldado: porque todo este valeroso alarde, no es mas que vna reseña de las victorias que San Nicolas en sus varoniles años ha de celebrar, *Sequitur, Or figuratè pronunciatum videatur.* Yà en sus ternuras a los pechos de su madre le temen los vicios, le tiembla la Gentilidad, y la Heregia, le veneran los Concilios, le respetan los Emperadores.

§. V.

AVnque no hallo razon por ahora, para que se aya de adelantar la consideracion de quien serà despues Nicolas en la edad varonil, y perfecta: con mas agrado se mira su virtud en la infancia: porque si la virtud de los Santos se propone con fin de que enamore a su aficion, en ningun estado se ha à mejor querer la virtud de Nicolas, que quando niño: tienen aun las gracias en los niños, no sè que gracia singular, y donayre para robar las voluntades. Ciceron con el buen gusto de su discrecion le hage niño, para estrechar mas las hnezas de su cariño con su amigo Atico: *Attice, quia quod optimum in pueris est, hilarula est, meis verbis suauium des*; las acciones que en vn hombre se desprecian, en vn infante son preciosas, y se encarecen por la donosura de la edad. Saul en el principio de su Reyno, quando estava en gracia de Dios para testimonio de la acepcion con que era estimado, y querido de su Pueblo, le pinta la Sagrada Historia como hijo de vn año: *Filius vnius anni erat Saul, cum regnare cœpisset.* Siendo assi, que en la quenta mas ajustada, se le dan a Saul por aquel tiempo cinquenta y ocho años. Pues como a Saul de tantos años, no se le quenta sino vn año solo, como si fuera niño infante? No es alabança de vn hombre llamarle niño, como ni tampoco me parece recomendacion acreditar al que es niño de hom-

La gracia tiene mas gracia en los niños.

Cicer. epist. 36. lib. 6. ad Attic.

1. Reg. 13. 1.

hombre: cada qual en la capacidad de sus años se contente, y no exceda de lo que le permite la edad. No pareciera bien, quando necesitava de juizio varonil para el govierno, que no mostràra mas talento, que el que cabia en tan cortos dias de vida: porque aunque podia servir de testimonio a su inocencia, no està el tiempo, ni para que los inocentes sean Governadores, ni para que los Governadores sean inocentes. Digo inocentes, los que en virtud de su bondad, sin otra discrecion, se califican de hombres yà hechos para mandar. No alaba la Divina Escritura de esta sola inocencia a Saul: dize, que començò a reynar con talento de Rey, y con tal agrado del Pueblo, y con el amor con que se miran las acciones, como gracias en vn niño, *Filius vnius erat Saul, cum regnare capisset*: Raro es el que comienca a governar, que no entre con aquella novedad apacible: como raro es el que envejece en vn govierno, que no llegue yà a enfadar. A este proposito pudo dezir San Ambrosio: *Merito puer dicitur, qui senile nesciebat fastidium.* Tienen sus edades los govierno; y como en vn niño todo parece bien, assi los principios del govierno tienen aquella flor, que con los años se cae, y vltimamente cansa, como cansan los viejos con las mismas acciones con que agradan los niños. Nada necesita tanto de apacibilidad, como la virtud; y aunque la de Nicolas fue por todo el discurso de su vida, hasta la ancianidad siempre gustosa, robandose la aficion, y el cariño del mundo para hazerse amable, muestra algun donayre singular la santidad en la ternura de su infancia.

Ambr. lib. 1. de Abraham, cap. 6.

§. VI.

DEviò de conservar sin duda este agrado, esta gracia, aun quando mas hombre, para hazer mas amorosa, y grata su virtud a todo el mundo. Con esta discrecion de zelo dezia San Pablo a los de Tesalia: *Cum possemus vobis oneri esse, vt Christi Apostoli, sed facti sumus parvuli in medio vestrum*, quando pudieramos seros de carga, y pesa-

1. Thessal. 2. 7.

Gozierdos al principio agradan con el tiempo cansan.

dumbre en quanto Apoſtoles de Chriſto para mayor agrado, nos hemos hecho niños en medio de voſotros. Deſuerte, que la autoridad de Apoſtol ſola juzgavala para la gravedad de ſu cargo, no ſolamente por de peſo, ſino tambien por de carga para ſus diſcipulos. Dexar de moſtrarſe Apoſtol no puede, porque no es juſto faltar al pundonor, con que deve reſguardar el decoro de ſu oficio. Pues portarſe no mas que como niño, tambien ſeria exponerſe a que ſe le pierda el reſpeto. Como pone en balanças el peſo de ſu autoridad? Demodo que no peſe, valiendole ſolamente de la gravedad de Apoſtol. *Cum poſſemus vobis oneri eſſe, vt Apoſtoli Chriſti.* Son peſados ſin duda, los que todo es hazer de la autoridad de ſu oficio: ſi quieren dar el peſo juſto a ſu gravedad, entiendan, que no es olvidar el punto devido a ſu eſtimacion, quando apacibles ſe humanan. Y el eſtilo con que San Pablo ſe explica, es dezir, que ſiendo Apoſtol ſe haze niño, como quien ſabe, que las acciones que en vn hombre ſon graves con peſadumbre, en vn niño ſe miran como gracias, que las haze apacibles la ternura, y el donayre de la edad. En eſte juizio eſtava el famoſo Orador Romano Ceſtio Pio, quando califica el temprano ingenio de Alfio Flavo, el qual fue la admiracion de Roma en ſus tiernos años, y dize dèl: *In puero lenocinium erat ingenij ætas: in iuuene deſidia*, quando niño, le ſervia de atractivo en ſu ingenio la edad: luego que creciò en años, y ſe vio mancebo, como perdiò aquella primera flor, ſe le deſgraciò el ingenio, no porque fueſſe menor ſu elegancia, ſino porque era mayor ſu edad. Eſta fue la gracia que jamàs perdiò, ni con los hombres, ni con Dios San Nicolas: con Dios es tan gracioſo, que alcança con ſu oracion quanto le pide, ſiendo innumerables los milagroſos beneficios que conſigue para remedio del mundo: con los hombres tuvo tal gracia, que hazia de los coraçones mas fieros quanto queria: baſta ſaber, que preſo en la cruelìſsima perſecucion de los inhumanos Empera-

Seneca lib. 1. contro. uerſ. 1.

*Conſerva la gracia de quando niño, con la autoridad de ya hõbre

radores Diocleciano, y Maximiano, quando no se perdonava a ninguna vida de Christiano, pareciò aun a sus enemigos tan gracioso, que sintiendose ablandar en su dureza, le apartaron de sus ojos sin ofenderle, como que no se atrevian a hazer rostro a tan superior agrado, y a santidad tan apacible. Que rigores no venciò con la humanidad de su presencia? Suspendiò la violenta execucion de la injusticia, con que estavan yà condenados a muerte tres Maestles de Campo, con sola su vista detuvo, y espantò al verdugo, quitòle la espada de la mano, mandò levantar a los inocentes, y les diò la vida, sin que nadie resistiesse a la gracia con que Nicolas se oponia a tan escandalosa injusticia: antes el Prefecto injusto se echò a los pies del Santo rendido a su discrecion, y al arbitrio de su sentencia. En defensa de los mismos tres Maestles de Campo, acusados de nueuo falsamente viviendo el Santo en Mira, se apareciò en Constantinopla al Emperador Constantino, y a su Valido Ablavio, obligandoles cõ la gracia de su autoridad, y con la autoridad de su gracia, a que la viassen con aquellos inocentes, siendo justicia la gracia que San Nicolas les ordenava. Esto es tener singular gracia, conservando la apacibilidad que gozò quando niño su virtud, para aficionar a su amor los coraçones mas estraños, y rebeldes.

En sus Cantares se mostrava menos satisfecha la Esposa, de que no podia declararse en todas las demostraciones de cariño con su amado. Amava, y sentiase cobarde para manifestar sus finezas, quando lo pedia la ansia de su amor. Dize vltimamente a su Amante: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris, & deosculer te, & nemo me despiciat?* Quien te me diera por hermano mio, criado a los pechos de mi madre, para que te hallara en publico, y alli te acariciara tiernamente, sin que ninguno se burlara de mi? Infante desea gozar de su querido? Si. No estaria mas capaz para la correspondencia de su aficion el Esposo en mayor

Cant. 8. 1.

* Virtud q̃ se dexa ver, y acariciar publicamẽte sin empacho.

edad: Que vn niño hazeſe querer; pero no ſabe ſer reconocido al amor. No es eſſe el cuydado de la Eſpoſa, ſino que ſe le dexe amar ſu Eſpoſo, no echa menos la correſpondencia, porque ſu amor no es intereſſado. Solamẽte pretende la libertad en el empleo de ſu aficion, que ni los ojos, ni los reſpetos del mundo, ni la publicidad la embarace la licencia de ſu amor. Su anſia es profeſſarſe publicamente por enamorada, ſin que ſe le vaya a la mano en la preſuncion de ſu afecto: quiere libertad en la demoſtracion de ſus finezas. No ſolicita acariciar a ſu amado, ſin avergonçarſe aunque tenga teſtigos foraſteros de ſus exceſſos amoroſos? *Vt inueniam te foris, & deoſculer te.* Bien lo pienſa en querer tierno infante a ſu amado, ſi trata de manifeſtar en publico las mueſtras de ſu aficion, ſin ocaſionar reparo a los ojos de quien lo atiende: porque a titulo de mirar como a infante a ſu querido, en la confiança de halagarle como hermana ſuya, haze notorios al mundo, y decentes ſus cariños, los quales no fueran para la publicidad tan bien parecidos, ſino ſe hizieran al enamorado tratado como niño. Explicalo con propiedad Delrio: *Solent enim puellæ fratres ſuos puſiunculos palam Vlnis circum geſtare, ſinu, amplexu, oſculis fouere cum nullius ſcandalo, aut offenſione: quoniam hanc licentiam illis ſanguinis coniunctio, & infantiæ innocentia largitur.* Delrius. Hagaſe eſtimar, pues, la virtud en toda edad, ni mengue, ni crezca ſu valor la diferencia de los años. Deſpues de eſſo, algun agrado ſingular ſe gana la virtud por tierna con el donayre natural, para hazerſe querer, y para profeſſar ſus amores publicamente, ſin que ayan de cauſar empacho ſus eſtremados cariños. Lo que a muchos los retira, para que no ſe declaren a los ojos del mundo por enamorados de la virtud, es que temen los reſpetos humanos. Reparen por oy, que en la ternura de Nicolas por niño con la leche en los labios, los amores de ſu virtud pueden tomarſe la licencia, para oſſentar ſin verguença ſus amantes cariños, *Hanc li-*

cen-

tentiam illis infantiæ innocentia largitur.

§. VII.

ESte fue el estado, que a pesar del tiempo conservò Nicolas por todos los años de su vida, anciano, y con el donayre de la infancia; maduròy con la flor de la niñez, para hazer assi siempre amable la virtud que mostrava en su exemplo, y que cõ su doctrina predicava. Aguila misteriosa, en quien le renovava la gracia de su tierna edad: *Renouabitur vt Aquilæ iuuentus tua.* Milagroso Fenix, en quien renacia siempre con triunfante palma la apacible flor de su graciosa infancia *Iustus vt palma, vt Phœnix florebit*, lee Tertuliano. Vencia los coraçones con su ternura valiente, y con su tierna valentia. Todo lo que es rendir con agrado, es la mas gloriosa palma del vencimiento: sugetar con ternuras, es cautivar sin violencia, y con gusto las voluntades. Enternecióse Nicolas de aquel noble Ciudadano, cuya desventura estava para echar a pique la honra, y la honestidad de sus hijas. O que poderoso està Nicolas, quando mas tierno!

Psal. 102. 5.

Psalm. 91. 13. Tertul. de Resurrect. cap. 13.

Describe San Iuan el valor del Hijo de Dios; y aviendo representado la batalla con los disformes, y fieros monstruos que hazian rostro a su poder, dize: *Hi pugnabunt cum Agno, & Agnus vincet illos*, estos pelearàn con el Cordero, y el Cordero los vencerà. Para que le nombra Cordero, quando le pinta guerreador, y vitorioso triunfar de sus enemigos? No era mas propio el titulo de Leon valiente para lances belicosos, que la ternura de vn Cordero reciẽ nacido? Es advertencia de Ruperto: *Pulchrè, cum dicere posset, hi cum Christo pugnabunt, maluit dicere, Hi cum Agno pugnabunt. Hoc mirabile, & laudabile est.* Este es el valor mas digno, de que se le celebre la gala de la vitoria: que triunfe no con fieros, sinò con halagos. Nueva diciplina militar. Deve de ser mas poderosa la ternura, que el rigor para rendir la ferocidad del contrario: serà que mejor se vence la obstinacion con lo agradable, que con lo terrible: Si Christo que

Apocal. 17. 14.

* *Quien se haze querer, puede mas q̃ quiẽ se haze temer.*

Rupertus.

* *Renace a la gracia de niño, para enamorar siempre a la virtud.*

es tan Cordero, como Leon: *Vicit Leo de Tribu Iuda.* Con ser mas propia la fortaleza del Leon para la batalla, le atribuye al delicado Cordero la victoria. Assi es. Nicolas, que fue el Leon mas valiente en las batallas de la Iglesia, contra la monstruosa tirania de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, hizo valentia de su ternura; y conservandose en el agrado de su infancia, prosiguiò infante la campaña, con que triunfò la virtud de Christo haziendole amar en la delicadeza graciosa de vn virtuoso infante, mejor que si se hiziera temer en vn soldado veterano, en vn bravo Leon.

Apoc. 5. 5.

§. VIII.

POr la quenta, con la que se ha hecho en este discurso, hemos hallado mucho tiempo en poco tiempo: mucho tiempo, el que pide el Evangelio para la quenta de los talentos, *Post multum vero temporis venit Dominus seruorum illorum, & posuit rationem cum eis.* Poco tiempo el de la infancia de Nicolas, en que contra las leyes de la naturaleza hizo de poco mucho, del poco tiempo de su niñez alargò el tiempo para la gran quenta, en que se deve tener, y estimar el preciosissimo logro de sus admirables talentos en la virtud. A este epilogo reduxo Plinio en breves lineas la plana de su oracion, para dilatar, y engrandecer las glorias de su Emperador Trajano: *Solum ergo te commeadat, augeatque temporis spatium.* No quiero mas loor, para que se desempeñe el caudal de la eloquencia: en cortas letras sumarè el vnico mayor de tus elogios. Solamente, pues, al principio de tu Imperio te alaba, y te engrandece el espacio del tiempo: poco pudo ser el que no passava del principio, mas tu con admiracion hazes del poco mucho tiempo. Como? *Iunxisti enim, ac miscuisti res diuersissimas, securitatem olim imperantis, & incipientis pudorem.* Has vnido, y compuesto dos condiciones entre si muy distantes, la satisfacion, y seguridad de vn Emperador yà antiguo, y maduro con la graciosa estrañez, y

Plinius in Panegyr.

no-

novedad apacible de quié comiença. En esta quenta se ha de ponderar el valor, y los talentos de Nicolas, a quien el espacio del tiempo hizo mas preciosa, y mas estimable su virtud: por vna parte parece hombre de mucho tiempo, el que ayuna, y doma con las armas de la mortificacion su cuerpo, quando esta gran virtud, que pedia la capacidad de muchos años, se contentò con el corto tiempo de su tierna infancia. Por otra parte el ver a Nicolas con aquel donayre que floreciò en su infancia, para dar mayor agrado, y gracia a su virtud; y que esta amorosa apacibilidad de su niñez la continuò hasta su anciana madurez, quando se via consumado en sabiduria, y perfeccion, venerado del mundo, respetado de vn Concilio, oraculo de los doctos, Maestro de los ignorantes, Padre vniversal de los huerfanos, y pobres, tan temido como amado de los Emperadores, este fue el prodigio para concordar estremos tan contrarios, como juntar a vn tiempo la flor de quien comiença con el fruto de vna madurez sazonada, *Iunxisti enim, & miscuisti res diuersissimas securitatem olim imperantis, & incipientis pudorem.* En esta confiança de que sois tan estremado santo, glorioso Nicolas, nos ponemos a la sombra de vuestra proteccion, animando nuestras esperanças, con que siempre nuestra devocio os ha de hallar tierno compadecido de nuestras miserias, enternecido de las necessidades, tierno a nuestras humildes peticiones, gracioso para el beneficio, y con tan apacible semblante, que sea el mas poderoso atractivo, con que el pecador se enamore de la virtud, y se dexe prender de la gracia con prendas de la gloria,

Ad quam nos,
&c.

SAN AMBROSIO DOCTOR.

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi.
Matthæi cap. 5.

SAL, y luz quiere Christo que sean sus Doctores juntamente: sal, que sea luz: luz, que sea sal. Parece que para su sazon la luz, no avia menester mas sal, que ser luz. Y es, que ay lucimientos desabridos, que disgustan a otros, sino se rrara de lucir con su sal. Desde su principio començò a caer en gusto la luz hasta que luego le agradò a Dios por buena, y que por buena la alabò: *Dixitque Deus, Fiat lux, & facta est lux: & vidit Deus lucem, quòd esset bona.* Lo que no se entiende es, con quien hablava Dios, quando dixo Dios, que se hiziesse la luz, y la alabò? *Dixitque Deus.* Porque se piensa, que Dios estava entonces solo: y hablar consigo, ò hablar a solas, no parecen propias platicas de su sabiduria. Dize Teodoreto, que la platica de la luz, la tuvo Dios con los Angeles que se hallavan presentes al aplauso de sus obras: *Si aliqua voce Deus lucem condidit, id invisibilium virtutum gratia fecit* En gracia de los Angeles, predica Dios a los Angeles las gracias de la luz. El Sermon es de la luz, el Predicador es Soberano, y el Auditorio entendido, pues se compone de inteligencias No pedia menos, ni en el Sermon, ni en el Predicador, ni en Auditorio para digno teatro, y representacion la gloriosa luz de San Ambrosio. Pero que sal ay en la luz, ò que correspondencia tan grata ay entre los Angeles, y la luz, para que las alabanças de la luz les sean tan graciosas a los Angeles? *Invisibilium virtutum gratia* El admirable San Agustin, hijo de San Ambro-

Gen. 1. 3.

* *Auditorio de intelligẽcias para el Sermon de S. Ambrosio.*

Theodoret.

broſio ſintiò, que al amanecer la luz en ſu primera Aurora, fueron los Angeles criados: *Facta eſt lux, id eſt, Angelica, & cœleſtis ſubſtantia.* Callò Moyſes la creacion de los Angeles: mas ſolo con dezir que fue hecha la luz, ſe conſentò para ſuponer la creacion de los Angeles yà por referida. Pero en fin la callò. Y es miſterioſo el ſilencio de Moyſes. Pues porque calla la creacion de los Angeles, ſu excelencia, ſus perfecciones, ſu ſabiduria? Diga Moyſes, que bien tiene que dezir. Reſponde San Auguſtin, que juzgò Moyſes era ſuperfluo hablar en los Angeles, quando contava la produccion de la luz. Segun eſſo, a la luz han de agradecer los Angeles la noticia de ſu ſer, y de ſu perfeccion. En la luz eſtà dicho quanto ay que dezir de los Angeles, *Facta eſt lux, id eſt, Angelica, & cœleſtis ſubſtantia.* Con eſta razon me conformo Si algo callare oy, de lo que ſe podia oy echar menos, no ſerà porque aya que callar, no. Moyſes nos dà licion de vn ſilencio muy retorico. No dà por dichas la perfeccion, y la ſabiduria de los Angeles, ſolo con dezir, que fue formada la luz? Pues no digo mas, aunque tenia mas que dezir. Tenia que dezir de tantos Angeles como ſe crian en eſte Colegio de San Ambroſio: de tantas inteligencias, como preſiden a la Eſcuela de ſus ciencias. Eſto es lo que yo no dirè, porque Moyſes enſeña oy preceptos de otra ſuperior eloquencia. Satisfaganſe los Angeles en la alabança, que les pertenece oy con ſaber, que reſplandece en el cielo de eſte ſu Colegio, la luz de todo el mundo, la luz de San Ambroſio, *Vos eſtis lux mundi.* Y el hablar aſsi de la luz, ſea con la ſal de què lo reciban en gracia los Angeles, *Inuiſibilium Virtutum gratia.* En gracia? Si. Pidamosla por medio de vn Angel a la que es Madre de gracia. *Aue Maria.*

Vos eſtis ſal terræ. Vos eſtis lux mundi.
Matthæi cap. 5.

* En la formacion de la luz, ſe ſuponè criados los Angeles.

LA luz ordena Chriſto, que ſe ſazone con ſal en vn Doctor. San Ambroſio fue ſal, y con luz: fue luz,

, y con su sal. Fueron tantas las sales de su niñez, que se mostrò el cielo gustoso en sus donayres, y estuvo de regalo con el gracioso infante en la cuna, quando destilò en sus tiernos labios aquel misterioso panal, que fabricò vn enxãbre de abejas milagrosas. Que sea salado vn niño, es lo natural; porque para la sal de sus acciones, no ha menester mas que la donosura de su tierna edad, *Vos estis sal.* Pero con la sal podràsele pedir a vn niño luz? *Vos estis lux.* El Evangelio pone de por sì la sal, y a parte la luz: dos semejanças diferentes propuso de la luz, y de la sal: sal para la sazon, luz para la sabiduria.

* *Luz con sal, enseñar con gusto.*

§. I.

EN San Ambrosio no ay diferencia de la sabiduria, y de la sazon: lo mismo es en San Ambrosio tener sazon para el gusto, que luz para la sabiduria. El symbolo que le señala el cielo, es el panal de miel, y en el panal solo ay gusto, y ay luz: ay cera, que sirve para la luz: y ay miel, que sirve para el gusto. Hizo el reparo Hugo Cardenal: *In favo est cera luminis nutrimentum, & dulcedo mellis reficiens gustum.* Gusto, y luz vnidos sin division, convienen con rara singularidad a San Ambrosio. Lo que se experimenta en la vida humana es, que quando ay gusto en los años, aun no ay a llegado la luz del conocimiento: y quando llega la luz del conocimiento, se acabe el gusto de la edad. El donayre en los años, y la lumbre de la razon yà ilustrada con sabiduria, es prerrogativa para S. Ambrosio. Esto es sal con luz. Tiene vna condiciõ muy sabida la sal, que no obra su virtud, sino en lo que està sano, puro, que no le ha tocado el gusano, ò principio de corrupcion; pero a lo sano, y puro, no solamente lo preserva de que se corrompa, sino que tambien lo sazona, y dà gusto: a lo puro no solamente haze incorruptible, sino gustoso. Assì es la sal de San Ambrosio, previniendose su sabiduria en el puro estado de sus años mas inocentes, en la cuna se le comunicò dulcemente la luz de la sabi-

Hug. Card. in cap. 24. Prou.

du-

duria, y alli le preservò, y alli le sazonò, y alli le alumbrò en la mayor pureza de su inocente edad. Ay en esta luz prevenida de la sal, ò ay en esta sabiduria preservada de corrupcion, que assi resplandece la sabiduria con sazon, que enseña con gusto, que alumbra con sal. Explicarè mi pensamiento.

Si se atiende al modo comun, como enseñan otros hombres del mundo, se verà, que en su vida, y con su vida confunden: pero que al fin de la vida en su muerte, y con su muerte enseñã, y dan luz, y que hasta entonces no dizen la verdad. Mas esta es vna verdad, que para que sea verdad, es menester que se corrompa la vida: es luz sin sal, que la preserve: y juntamente es vna luz como sin sal desabrida, es vna verdad que disgusta, y que amarga: porque entonces se dexa ver la luz desapacible entre los horrores del sepulcro. La luz de San Ambrosio tiene sal, tiene la gracia de su inocencia en el donayre de su tierna edad. Veasse de quien se tomarà la verdad con mas gusto, si de quien dà la luz con sal, con preservacion quãdo comiença a vivir, ò si de quien sin sal alumbra, porque enseña yà al morir. Mata Sanson al Leon fiero, y hallale despues de muerto en su boca aquel portentoso panal de miel, que labrò vn milagroso enxambre de abejas: *Declinauit, vt videret cadauer Leonis, & ecce examen apum in ore Leonis erat, & fauus mellis* Probò Sanson el panal, que le supo al gusto, y le hizo saber, dandole motivo a tan ingenioso enigma, con que diò en que entender a sus emulos. Comparava yo al Leon vivo, con el mismo Leon yà muerto. Que bravo en la vida! De su boca no se oian sino bramidos espantosos, siendo escandalo de la selva, y terrible a Sanson, para despedaçarle por sangriento despojo de sus garras, y dientes, *Apparuit catulus Leonis fœuus, & rugiens, & occurrit ei.* Mas que gustoso en la muerte! De su boca ofrece vn panal de miel, que le dà materia de ingenio, y de sabiduria a Sanson. Mas quien no dirà, que Sanson huvo menes-

Judic. 14.8

El hõbre, q̃do mas cerca de es al fin; fiero con amargura.

neſter mas aliéto para tomar ſabor del Leon muerto, que para tomarſe con los horrores del Leon vivo: Alarga la valiente mano, aunque con el tiento, y reparo de inficionarſe al contacto impuro del hediondo cadaver: examina la eſpantoſa caverna de la eſcura boca: coge en fin el panal, y venciendo el natural aſco del corrompido lugar en que ſe labrò, ſe anima, y prueba vltimamente ſu labor. No ſe le niegue a Sanſon, que tuvo mas que vencerſe en el horror del Leon difunto, que en el eſpanto del Leon vivo. Pues el Leon quando muriò, no le dio mas que labor, que quando vivia? Es verdad; y aſsi ſon algunos, que haſta que ſe mueren, no hazen coſa de provecho: entonces hazen labor, y dan ſu labor al deſengaño. Verdades, deſenganos, luzes de doctrina, donde quiera que ſe aprendan, ſe aprueban, y ſaben. Pero como ſaben? Porque ay vna grande diferencia en el Maeſtro, de quien las verdades mas labias ſe reciben: ay verdades, que en vna eſcuela ſon labroſas, y con ſal: y en otra eſcuela ſon verdades ſin ſal, y que amargan. San Proſpero alegoriza la hiſtoria, figurando en Sanſon a Chriſto, que quitò de la boca de la Sinagoga yà difunta el dulce panal de las Eſcrituras, para trasladarle a la boca de la infante, y recien nacida Ley de Gracia, aun quando la Ley de Gracia eſtava con la leche en los labios Aora digo. Eſtudiar de vn difunto aun la ſabiduria mas dulce, no cauſa horror? Tomar licion de quien comiença a vivir entre las ſales, entre las ſazones, entre las gracias de vn niño, que ſe preſerva en la inocente edad, no es guſtoſa enſeñança? No es luz con ſal: *Vos eſtis ſal. Vos eſtis lux.* Que en S. Ambroſio lean las niñezes con tanta ſal, y con tanta luz, que entre los crepuſculos de la tierna edad, yà con ſu ſal preſerven de corrupcion la luz de la ſabiduria; y que aun començando a vivir enſeñen con la ſal de ſus palabras, y con la ſazon de ſu exemplo a los hombres que yà eſtàn hartos de vivir? O ſal con luz! O luz con ſal!

S. Proſp. de promiſ. p. 1. cap. 22.

* Enſeñaçõ guſto quando comiença a vivir.

* * *

§. II.

§. II.

QVe Doctor tan sabroso para el gusto, y que eficaz para el provecho? No hallo, porque el provecho ha de estar reñido con el gusto, siempre las medicinas han de saber mal, y amargar al enfermo? Aya luz, que enseñe, y abra los ojos: pero aya sal, que dè el punto a la sazon del desengaño. Yo le vi a San Ambrosio con toda su dulçura de palabras, y suavidad de razones, embiar de su presencia al Emperador Teodosio tan amargo, quando le despidiò cerrando el patio de la Iglesia, que le durò el llanto por espacio de ocho meses, llorando amargamente su pecado. Y este es Ambrosio? El que es la misma sal? El que tiene tan dulces palabras como la miel? Si. Y despues de tan amargo, como quedo el Emperador con S. Ambrosio? Como quedò? Quedaria desazonado con quien assi le amargò? No quedò sino muy sazonado con S. Ambrosio, mas amigo suyo, mas cariñoso a sus preceptos, mas satisfecho de su persona, y con mas aprobacion de su autoridad. Pues como tan amargo en su coraçon? Porque S. Ambrosio es luz, que alumbra con el desengaño; y aunque le duele a quien recibe essa luz, es juntamente sal para sazonar al reprendido. Dize Dios a Ezequiel Profeta, oy os he de dar de comer de mi mano, regalaos. Que coma, Señor? Y que he de comer? *Comede volumen istud*, comed esse libro. Notable desayuno para cortar la hambre. Vn libro, Señor? Si. Pruebale, y verás como te sabe. En fin comiò el libro, y dize el Profeta: *Comedi illud, & factum est in ore meo, sicut mel dulce*, gustè el libro, y supome tan dulce como la miel. Levantate de la mesa, y el libro tan dulce en su boca, el estomago que le hizo al Profeta, fue amargarle tan terriblemente como las mismas hieles, *Et abij amarus in indignatione spiritus mei*. Hà, Señor, que yà lo rezelava yo, que estos libros me avian de pudrir las entrañas. Bien. Y el gusto de la boca, como se compone con tanta amargura interior, que el espi-

Ezech. 3. 1

Haze se dulce aquì è amarga, y reprende.

ritu del Profeta se indigna contra si mismo? En los regalos que se vian, no se deiconociera, porque ay regalos que guisa la malicia, y despues con el tiempo amargan. San Gregorio Magno duda esta complicacion de gustos: *Mirum valde est, si dulcedo simul, & amaritudo conueniant.* Maravilla grande es, que se convengan vnidos lo dulce, y lo amargo. Pues Dios ha de dar assi el punto a sus regalos, que los aya de sazonar de sabores tan cõtrarios, como lo detabrido, y lo gustoso? Ezequiel dà razon de si, *Abij amarus in indignatione spiritus mei.* Dos gustos, y ambos a dos gustos llanos de concertarse. Con Dios quedò sabroso, y dulce de la sabiduria tan regalada con que le combidò, *Comedi illud, & factum est in ore meo, suum mel dulce.* Para consigo amargole amargo, enojandose contra si con la indignacion de su espiritu.

S. Gregor. Mag. hom. 10. in Ezechiel.

Detuerte, que Dios con las dulces palabras de su libro, ganole el gusto al Profeta; pero con essas mismas dulces palabras le disgustò al Profeta consigo. Assi es dulce Dios para el reprendido, para que el reprendido se amargue de si mismo, dize San Gregorio, *Cum sermo Dei in ore cordis dulcis esse cæperit, huius proculdubio contra se ipsum animus amarescit.* Assi es Ambrosio, haziendose dulce al Emperador, quando el Emperador dulce con S. Ambrosio, se amarga consigo mismo. Bien, que la luz que desengaña al ciego, le amargue, *Vos estis lux mundi.* Pero la luz ha de ser con sal, para no desazonarse el Doctor, *Vos estis sal terræ.*

§. III.

VNa ventaja tiene la sabiduria de San Ambrosio para el gusto. Como? Fue temprana, en la cuna le graduò el cielo con insignias de Doctor en aquel panal milagroso. Fue la luz la criatura mas puntual que hizo Dios, despues de cielo, y tierra al principio del mundo. Y aunque para Dios nada ay dificultoso, que se resista a su poder, huvo vna muestra clara de la facilidad con que Dios obrò la luz: porque la obra, como dezimos acà, fue dicho, y he-

hecho: *Dixitque Deus, Fiat lux, & facta est lux.* Mas como no basta para la estimacion, y para el gusto lo facil, si lo que se hazefacilmente no es bueno? La luz en medio de la facilidad con que se hizo en vna palabra, no solo fue facil de hazerse, sino que se hizo con facilidad, y bien. Vn Pintor poco diestro, preciòse con Apeles, de que avia pintado vna imagen, que le mostrò con mucha facilidad en breve tiempo. Mirò la tabla Apeles, que lo entendia, y bolviendose al presumido Maestro: Aunque tu callaras, la misma obra lo dize, que te ha costado poca labor, y que la has hecho de repente: *Etiamsi tacuisses, inquit Apelles, res ipsa loquitur, quod eam extempore subito pinxeris.* Al contrario S. Ambrosio, todo parece que se lo halla hecho, todo facil, y todo bueno, como la luz, *Vos estis lux mundi.* Desde infante se viò en el panal con la dulçura de su eloquencia en los labios, y con la cera, de que ardiò rehumbrante Antorcha, que se colocò en el Domo de Milan, segun el Evangelio, *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Fue San Ambrosio sal de toda la tierra, *Vos estis sal terræ.* Fue luz de todo el mundo, *Vos estis lux mundi.* Fue Doctor para todos sin excepcion, y aun se le notò alguna singularidad, con que se apassionava por assistir, y enseñar a los pobres.

Con todo el genio, por mas que se disimule, nunca se puede encubrir. Y a San Ambrosio se le conociò el genio, que era nacido para Doctor con hombres de caudal, de razon, de ingenio, con vn Agustino. Ser Doctor con ignorantes, aun los Bachilleres consiguen el grado. Ser Doctor con vn San Agustin, que es el contraste de la sabiduria, y ser S. Ambrosio Doctor con San Agustin, que le satisface, y que le convence? Soberana luz. Este generoso genio fue el que le diò la dignidad de Doctor con los Emperadores, con vn Teodosio, con vn Valentiniano. Diria aqui San Agustin con propiedad, lo que discurriò de la Estrella que guiò a los Reyes: *Stella illis loquitur tanquam linguacorporum.* Estrella con Prin-

Genes. 1.

* Obrar cõ facilidad, y bien.

Epopth.

* Su lengua de los cielos, para tener estrellas con ojos, y Principes.

S. August. serm. 2. de Epiph.

Principes? *Stella illis*. Mas como no ha de tener estrella con los Principes, quien habla como S. Ambrosio con vna lengua de los cielos? *Lingua cœlorum*.

§. IIII.

RAzon es esta; pero otra es la razon que propuse. Que se haga facil la luz, y que se haga buena. Esta es luz con sal, porque assi es luz, que dà gusto. Otro nombre tiene semejante la facilidad en las Cortes del mundo: llamase ligereza, y dizese de vn discreto Cortesano, que es hombre ligero, facil en los discursos, en las razones, en las palabras, hombre ligero, pues que no es pesado, porque la prolixidad buuma vna cõversacion: como con la facilidad se haze la comunicacion ligera, y gustosa. El Copero de Faraon soñò su fortuna, y aunque sueño, sin faltar a las leyes de Cortesano, se le rebriò a Ioseph: ay en los Palacios tanta mentira, que en su comparacion pueden passar los sueños plaça de verdades: y huvo de succeder, que el sueño saliò verdad. Imaginè, dize, vna vid poblada de tres sarmientos, al principio seca, abotonòse luego, florecio al punto, a vn tiempo maduròse sus racimos. Yo, que me consideraua con la taça en la mano, exprimi las vbas en la copa, y sin esperar otra sazon la serui al Rey: *Tuli ergo vbas, & expressi in calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni.* La duda aqui se viene sin llamarla. Porque aunque fue sueño, y sueño de pretendiente en la Corte, en cuyo devaneo se hazen lugar imposibles: como el sueño certificò vna verdad, la verdad pide que se le allane la duda. Yà se vè, que no se midiò con la naturaleza de sus tiempos la sazon de esta vid: de estar seca a colmada con todo el logro de sus frutos, no huvo dilacion. Pero en el gusto del Rey ay la mayor dificultad: porque quando el Copero quiere merecer la gracia de Faraon, que tenia perdida, y cobrandose tan mal la gracia perdida de vn Rey, quando sueña en ganarle el gusto, que no repare en que el licor que le ofrece, es licor recien

Genes. 40. 11.

E Principe quiere ligereza en executarse lo que toca a su gusto.

cié esprimido de las vbas, y qué aun no puede estar hecho vino, sino mosto; y que siendo tan melindroso el apetito de vn Rey, se sse en que assi le regala, y le dà gusto. Los Principes harán esperar largo tiempo los gustos que prometen; pero en el cumplimiento de sus gustos, son impacientes. Quien a los Principes les ha de servir a su gusto, ha de ser ligero, facil, prompto en la execucion de su gusto. Otros para sus gustos aguardaran al tiempo: los Señores para su gusto, no aguardan a su tiempo. La sazon de la vid fue puntual, maduró sin dilacion, el vino que por el tiempo estava por hazer, se hizo sin tiempo. Porque aunque no sea tiempo de que estèn hechas las cosas, querrà el gusto del Señor que se hallen hechas, sin tiempo, ligeramente, con facilidad, y bien hecho todo para su gracia. Fue Cortesano San Ambrosio: su generosidad, su trato, su familiaridad, su valimiento con los Emperadores lo hazen verdad: su galante estilo de hablar en sus escritos, sus hereycos discursos, sus ayrosas razones, sus elegantes palabras lo acreditan. Aunque tambien parece sueño tanta privança: porque tanta aceepcion con los Principes, y dezirles en la cara tan agrios desengaños, y verdades, sin faltar a su gracia, sino fue imposible, parece cosa de sueño. Mas era luz con sal. Y luz facil, y buena para el gusto, y la sazon de las Cortes. Aquella promptitud de medios, con que vniò los vandos al punto que entrò al govierno Seglar. En los tumultos de la eleccion Eclesiastica, de repente es declarado Obispo por la voz de vn infante. Al imperio de su voz se sienten sin dificultad los obstinados penitentes, los enfermos sanos, los difuntos vivos, los ignorantes sabios; todo facil, todo bueno, que al verse la luz, al momento huye la noche, y es claro el dia, *Vos estis lux mundi.*

§. V.

DE modo, que la luz no necessita, sino de solo vn instante para toda su virtud. Y la sal: *Vos estis sal*

ſterra. La ſal para dar guſto, no ha de ſer mucha en la cantidad, ſino poca para toda ſu ſazon. Vn grano de ſal ſe dize vulgarmente, que pide lo entendido para el punto de la diſcrecion: mucha ſal, es ſalmuera, y deſazona: mucho hazer del diſcreto, deſabre la converſacion. Dixo el Eſpiritu Santo: *Omnium artifex me docuit Sapientia, eſt enim in illa ſpiritus intelligentiæ ſanctus, vnicus, multiplex, ſubtilis*, la Sabiduria, que es el artifice de todo primor, me enſeñò: en ella luze vn eſpiritu de inteligencia, que es ſanto, es vnico, es muchos, es ſutil. Que aya de ſer ſanto el eſpiritu de la ſabiduria, haſe de ſuponer: doctrina eſteril de virtud, ruin coſecha. No obſtante, que Plinio advirtiò con ſu moralidad, que la tierra que engendrava ſal, era infecunda de otros frutos provechoſos: y que aſsi eran algunos ingenios muy leerados, teſtiles de ſal, y de ſabiduria, inhabiles para lo bueno: *Terra, quæ gignit ſalem, nihil aliud gignit; ſic ingenia fœcunda in literis, in cæteris ferè vetus non penitùs valent.* No viene a propoſito para eſo, porque en San Ambroſio ay ſal, y ay luz: ay ſabiduria con rayos de virtud, *Spiritus intelligentiæ ſanctus.*

Sapient. 7. 22.

* Ingenioſos eſteriles de Virtud, como la ſal.

Plin. lib. 31. cap. 7.

La dificultad eſtà en los titulos que añade a la ſabiduria, *Vnicus, multiplex, ſubtilis*, es vnico, es muchos, es ſutil. Parece contradicion. Lo vnico, como ſe puede multiplicar en muchos? *Vnicus multiplex.* El vltimo renombre que dà de ſutil al eſpiritu ſabio, declara los dos epitetos antecedentes, que parecen contrarios, *Vnicus, multiplex, ſubtilis.* Como ſi dixera. Con ſer vnico, ſe concierta que ſea muchos juntamente, como el eſpiritu ſabio ſea ſutil: el ſutil harà de lo que es vnico muchos. Explicalo la metafora, de que ſe vale Salomon. No dize, que la ſabiduria es artifice de todo primor: *Omnium artifex me docuit ſapientia.* Atiendan. Vn Maeſtro ſutil ſe pone a labrar vna joya de oro, pide material, que tanto? Mucho? No, que no ha de ſer la obra gruеſſa, ſino muy delicada: contentaràſe con vn grano de oro vnico: comiença a tirar hilos de aquel vnico gra-

* En poca materia mucha ſabor.

no

no de oro; y al que era vnico en la cantidad, le haze muchos para la labor, y tan multiplicada yà la materia en tantas hebras de oro, que ay materia para el lazo, para la rosa, para la flor, para el campo, para el realce; fabricando vna delicadissima joya de filigrana, en que de lo vnico se haze mucho, *Vnicus, multiplex*. Y la razon es, porque el Maestro es sutil, *Subtilis*. Con que no es tanto el precio del oro, como el valor de la hechura. Con muchos medios hazer mucho, no es hazaña: hablando mucho, dezir algo, no es arte. Que precioso fue San Ambrosio en todas sus acciones! Mas que delicado en la materia! Niño en la cuna, de aquel grano de oro vnico, se haze yà tanta labor, que siendo poco parece mucho, pues siendo infante le gradua yà el cielo por Doctor el dulce por excelécia. Mucha hechura en tan vnica materia? Es sutil el Maestro. Pero que materia es para vn Prelado de la Iglesia, ser aun seglar San Ambrosio, governando segun las leyes del mundo, para ser aclamado por Obispo? Que materia es de eleccion, que la haga con su voto solo vn infante desde los pechos de su madre, pronunciando a San Ambrosio por Obispo? Pero en fin materia es aunque poca. Mas ser aun catecumeno, y por bautizar, no aviendo entrado por la puerta de la Iglesia, es acaso materia para ser S. Ambrosio eligido Arçobispo de vna Iglesia como la de Milan? Que aun no estando dentro de la Iglesia, yà se halle S. Ambrosio Principe, y Doctor de la Iglesia? Aun sin ninguna materia tanta hechura! Mas en fin yo passaria, porque no huviesse materia; y que aun sin materia hiziesse tanta labor en el mundo S. Ambrosio. Vltimamente ai se podria discurrir, que San Ambrosio tenia vnos asomos de criador, y que como criador no avia menester materia, porque haziendo tanta obra, lo criava de nada. A tal estremo nos empeñan las maravillas de San Ambrosio.

§. VI.

Con todo, no es esto lo que mas me admira,

que aun donde no ay materia haga tanta obra San Ambrosio. Lo que me espanta es, que donde la materia lo contradize, donde la materia no solo es incapáz, sino opuesta, aun de la materia mas contraria haga San Ambrosio labor en la virtud. Es materia tratable para la virtud, que San Ambrosio para defenderse de la dignidad de Obispo, se valga de introducir en su casa mugeres publicamente livianas, è infames, para escurecer la luz purissima de su honestidad? Admirable Doctor (digo admirable, mas que imitable en accion tan rara) sutil sois, aunque no quisiera que llevarais el hilo de la virtud tan delgado, que quebrase. Que es esto? Tratar de escandalizar al mundo cõ ostentaciones de liviandad, y que hagais de vn escandalo materia de merito para con Dios? Sino os entiendo, me perdonad, porque estas sutilezas de virtud yo no las alcanço a divisar. Aunque para satisfacer a la dificultad, no se ha de salir de la escuela de San Ambrosio, acà nos quedaremos. No es discipulo de San Ambrosio el prodigioso Agustino? Atendamos le, sin perder de vista el Evangelio, *Vos estis lux mundi.*

** En materia q̃ lo resiste, haze labor de perfeccion.*

La primera luz del mundo, criòla Dios entre tinieblas; y assi las huvo de dividir de la luz: *Et divisit lucem, ac tenebras.* Aqui fue donde el misterioso ingenio de San Agustin averiguò a Dios vna extraordinaria providencia. Noten con la Teologia, que ay cosas, de las quales vnas las haze Dios; otras no las haze, sino las ordena: la luz hizola Dios: las tinieblas no las hizo, ordenòlas: *Horum ergo vnum, dico, uum fecit, alterum non fecit, vtrumque tamen ordinauit, cum diuisit inter tenebras, ac lucem.* Por no errar en tan nuevo rumbo, irè mirando al norte de San Agustin, que aunque tan alto por lo celestial de su discurso, es claro como quien es; y assi es claro como el Sol. Dize. En la musica los silencios, las pausas, las suspensiones, aunque se calla, aunque alli no se canta; y aunque alli parece que falta la musica, aquella es musica, y aquella callada musica la ordena con arte el

Gen. 1. 4

* *Musica se compone de silencios y de voz*

el Maestro, como primor de la musica, porque el canto no es solo dar vozes, sino con sus silencios; no es entonar, sino con sus pausas; no es punto, sino con suspension; y assi compuesta la harmonia, deleyta, suspende, y admira: *Sicut in cantando interpositiones silentiorum, moderatusque intervallis, quamvis pocum privationes sint, bene tamen ordinantur ab eis, qui cantare sciunt, & suavitatem universæ cantilenæ aliquid conferunt.* No podia dezir menos San Agustin para oy, deviendo tanta obligacion a San Ambrosio. Luz con tinieblas, essa fue la primera luz del mundo, despues la luz ordinaria de cada dia, prosiguiò con serenidad de tinieblas. La luz de San Ambrosio, no es luz ordinaria, es luz la primera, que no tiene segunda en esta accion. Mas como? La luz candidissima de San Ambrosio, vnirse con sombras de escuridad? Si, *Alterum fecit, alterum non fecit, Utrumque tamen ordinauit.* La luz hizola como suya, y como digna de su virtud: la sombra de la culpa no la hizo, ordenòla no mas: al modo que se ordenan los silencios en la musica para suspension. Es de admirar, que aun quando los hombres suelen desacreditar la virtud de los santos aun sin fundamento, que dando fundamento, y tanto fundamento para su infamia San Ambrosio, abriendo puerta en su casa a la entrada libre de mugeres deshonestas, haziendo que calle su fama, que con este silencio suba mas alto el punto de su opinion con mas admiracion, y pasmo, para que sea cō mayor aplauso aclamado Arçobispo de Milan. Como aquellas sombras no escurecian su luz, sino que la ilustravan mas a los ojos del mundo? La razon es, porque aquellas sombras no las hazia Ambrosio, sino las ordenava, *Alterum fecit, alterum non fecit, Utrumque tamen ordinauit.* Eran vnos silencios en la harmonia de su virtud, para tener en suspension al mundo, y admirarle.

August.

§. VII.

DOnde parece que avia de quebrar mas el hilo, fue en la humildad de San Ambrosio. Porque los hu-

humildes suelen comunmente estar en estimacion de cobardes, y con quienes facilmente se rompe. Pues San Ambrosio para que se haze tan humilde, aviendo de ser tan magnanimo en oponerse a la sobervia de los Emperadores? No es Ambrosio el que se ha de atravesar a la entrada de la Iglesia, para impedir el passo al vsano, y triunfante Emperador Teodosio? Este valor es de vn coraçon humilde, ò yà de vn algun animo soberano, altivo, y superior a todo el mundo? Del Leon refiere Plinio, que quando mas generoso pelea, clava en la tierra los ojos, para no temer los venablos que le amenaçan: *Cum dimicat, oculorum aciem tradit in terram defigere, ne venabula expaueſcat.* La generosidad, pues, de S. Ambrosio baxa los ojos a su humildad; y assi es vn Leon tan animoso para hazer frente a la magestad de los Principes, sin espantarse de sus heros. Ara. Qual se à el mas alto pensamiento que se puede cõcebir? El mayor pensamiento posible, es el que concibe el Padre Eterno, engendrando su sabiduria en el Verbo. Mas pregunto. Aviendose de concebir tan soberano pensamiẽto en el mundo, quien huvo de concebir esse tan gran pensamiento? Maria? Y tan grande pensamiento como le cupo? Mirando à su humildad, dize esta Señora: *Quia respexit humilitatem Ancillæ suæ.* Luca 1. Defuerte, medita San Bernardo, que tan immensa capacidad, como la que avia de concebir vn tan Divino pensamiento, le procediò a Maria por ser humilde, aunque por Virgen agradò a Dios: *Placuit ex virginitate, tamen ex humilitate concepit.* Que pensamientos los de San Ambrosio? Que conceptos? Que discursos? Que grandeza de doctrina? Que soberania de estilo? Que palabras tan heroycas? Que razones tan generosas? Que reprensiones tan valientes? Vna que dio al Emperador Teodosio, le obligò a que llorasse su pecado ocho meses. Rara condicion de humildad, que sea tan imperiosa, y soberana! Es que la humildad ha de ser con sal, *Vos estis sal terræ.* Ni humildad se ha de ha-

Plin. lib. 8. cap. 16.

Bernard. homil. 1. missus.

** En la humildad caben mas generosos pensamientos.*

hallar sin sal, ni sal sin humildad. Sabiduria sin humildad, es vana, *Si sal evanuerit.* No es sabio humilde, el que se dexa atropellar en su oficio, para que le pisen con indecoro de su dignidad, *Vt conculcetur ab hominibus.* Humildad sin sal, no es humildad, es vileza. Bien, que de las tres Personas de la Trinidad huviesse de encarnar vna: mas porque encarnò la segunda, que es el Verbo: Es el Verbo la sabiduria de Dios, y la sabiduria fue la que huvo de tomar a su cargo la humildad de ser hombre. Mas porque no me fio en mi razon, enseñela San Pablo: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit.* Quien es la representacion del Padre, la forma de su entendimiento, de la igualdad de ser tan Dios, se apocò, y se humillò. Yà que Dios se avia de humillar, convino que constasse al mundo, que su sabiduria en persona era la que tomava por su quenta la humildad. Toda la sal de San Ambrosio, toda su sabiduria fue necessaria para regir los lances de su notable humildad.

Humildad sal, y crecio.

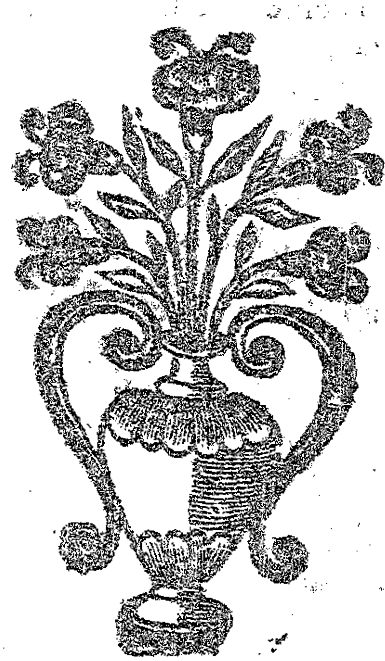
Philip.

Mas en fin sabemos, que en la humildad se conciben, y caben superiores pensamientos. Yo necessitava de vn grande pensamiento el dia de oy, para reconocer las obligaciones que este Colegio deve a su santo Fundador el Illustrissimo señor D. Diego de San Roman, Obispo de Trascala. Pero, pues, los altos pensamientos son propios de San Ambrosio, y pues San Ambrosio es nuestro Patron, desempeñenos San Ambrosio, que oy es su dia. Repara en el cuydado con que Dios, quando al principio del mundo ponia los fundamentos de la tierra, atendiò desde luego a la formacion de la luz: *Fiat lux.* Que prissas son estas tan tempranas por la luz, Señor? Al echar los fundamentos? Si. Diga aqui San Ambrosio lo que siente. Obrò Dios al fundar el mundo, como sabio Arquitecto, el qual para la fundacion que traça, aun antes de çanjar los cimientos, ordena por donde le ha de entrar la luz a la casa: y assi con atencion a la luz que pide la fabrica,

Genes. 1.

dispone el edificio, *Antequam fundamenta ponat, Vnde lucem ei infundat, explorat, & ea prima gratia.* Bien claro estava, que para San Ambrosio se traçava este Colegio, pues quando se tratava de su fundacion, embiò San Ambrosio a este sitio vn maravilloso enxambre de abejas, que con sus dulces hilos echaron el cordel a la planta, y con tan venturoso anuncio, como el que fue pronostico de los prodigios de San Ambrosio. Pero que gracia fue la primera, que devemos estimar a nuestro santo Fundador? *Haec prima gratia*, muchas gracias; pero la primera, y la principal fue, que desde los cimientos de esta su fundacion, dispuso por donde nos avia de venir la luz del cielo, en la luz de San Ambrosio, dandonosle por Patron para la autoridad, por Maestro para la sabiduria, por exemplo para la santidad, por norte para la crianza de la juventud, por guia de la gracia con prendas de gloria, &c.

§§§ §§§



CON-

CONCEPCION DE LA VIRGEN MARIA, MADRE DE DIOS.

Liber Generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Maria de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matthæi cap. 1.

CON notable discrecion se habla en la Concepcion de Maria. En las palabras del elogio que todos aclaman, se reconoce quan advertida es la distincion con que se pronuncia. Maria concebida en gracia, en el primer instante de su ser natural. Dize. Que la Concepcion de Maria se obrò en vn instante; y que esse instante no fue qualquiera, sino el primero, el primer instante, en que criada el Alma Santissima, se infundiò, y se vniò en su recien formado cuerpo purissimo. Con especialissimas circunstancias, quales no se notan para otras solemnidades de Maria, se propone su Concepcion. El motivo es de gravissima importancia. Libro nombra oy el Evangelista San Mateo a la Generacion de Maria, *Liber Generationis.* Que llama libro? Explica San German, Patriarca de Constantinopla, que este libro de Maria, es vna Escritura solemne, por la qual consta la verdad: *Salue inspirata Veritas Scripturæ.* La Escritura para su valor, ha menester la legalidad de la fecha, y sin esta solemnidad de la fecha en que se haze la Escri-

S. German. orat. de Natiu. Virgin.

tu-

* Concepciõ Escritura legalizada cõ la fecha del tiempo

tura, no vale, ni haze fee. Rara circunstancia, que no se halla en ningun otro misterio, se advierte como propia de la Concepcion.

Isai. 6. 1. *In anno, quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum*, en el año en que murio el Rey Ozias, vi al Señor en vn trono de magestad elevado, dize Isaias. Para que el Profeta nota esta particularidad de tiempo, y del año, *in anno*, en que recibiò aquella gracia singular de Dios? Quiere hazer fee de la soberana vision del Trono de Maria que testifica? Si, dize San Iuan Chrisostomo, que como importava tanto el testimonio de aquella gracia, legalizò la Escritura, para que hiziesse mayor fee, con poner la fecha, *in anno*. Son tan del caso las palabras de Chrisostomo, que ninguna sobra: *Testamenta, tabulæque de nuptijs, de debitis, deque reliquis contractibus, nisi in frontispicio Consulum annos habeant præscriptos, nullam ex sese vim habent*, los testamentos, las escrituras de dote, de obligaciones, y debitos, y de todos los demas contratos, si para su autoridad no tienen notada la fecha del tiempo en que se hazen, segun derecho, son de ningun valor. Esto es lo juridico de la Escritura, que no se escusava en la verdad, para que haga fee lo autentico del presente misterio. La nota de la fecha de su tiempo de aquel primer instante en la Concepcion de Maria, nos ha traido grandes conveniencias. Porque? *Hoc est, quod illis robur addit, hoc est, quod controuersias dirimit, hoc est, quod à lite liberat, quod ex inimicis facit amicos.* Esta legalidad de la fecha del tiempo, notada en la Escritura de la Concepcion, es la que dà fuerça, y valor: la que ha compuesto las diferencias, la que nos ha librado de pleytos, la que vltimamente nos ha hecho a todos amigos, y concordes en la vniversal devocion de este Misterio.

El pleyto era, porque se queria hazer dudosa la fecha del tiempo, quando, en que instante, si el primero, ò el segundo, se obrò la Concepcion en gracia: con que no acabava de hazer fee la Escritura, y el Processo de la Generacion, *Liber Generationis. Veritas Scripturæ.* Cessò, pues, el motivo del pleyto, porque se aclarò la fecha del tiem-

tiempo, que fue el primer instante del ser natural de Maria. Aqui contò, que el Hijo de Dios hizo su testamento en la Cruz, y del valor de su sangre mejorò a su Madre, y la mandò la parte mas preciosa de su redempcion preservativa, *Testamenta.* Aqui celebrò las capitulaciones, y las Escrituras de dote, *Tabulæ de nuptijs*, en que dió a Maria la mano de Esposo: alli la ofreciò las arras en tan ricos dones, y extraordinarios privilegios. Aqui perdonò a Maria, aun el debito de incurrir la culpa original, *Tabulæ de debitis.* Aqui se ajustaron los solemnissimos contratos, de que en aquel punto de la Concepcion se eligia por Madre de Dios Maria, y por Madre de la gracia. Esta pidamos, *Ave Maria.*

Liber Generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham. Maria de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matthæi cap. 1.

REquiere muy advertida ponderacion tan particular nota de la fecha, en la Escritura del presente Misterio. No señala para la fecha año, no mes, no dia, no hora, ni aun tiempo, que el tiempo, segun la Filosofia, se compone de sucesion de muchos instantes, y aqui solamẽte vn instante vnico, se nota para la fecha.

§. I.

NOtable sutileza de Misterio! Que delicadamente se discurre en este punto! No ay que maravillarse, que es punto de gracia. El Espiritu Santo advirtiò en su Eclesiastico: *Non defrauderis á die boni, & particula boni diei non te prætereat*, no te engañes en perder el buen dia, y la particula del buen dia no se te passe. Por particulas se quenta el tiempo? Que precioso es? Aun mas codiciosamente que las limaduras del oro se devieran guardar, como si fueran particulas de mas valor. Como particulas: Si. Es-

Eccles. 14. 14.

Esto parece que es instituir vna nueva forma de Sacramento en la materia del tiempo, *Particula boni diei non te prætereat.* Assi como se hazè tanto aprecio de cada particula indivisible de la Hostia cõsagrada, que aun los atomos que se desaparecen de la vista, los recoge escrupulosamente el Sacerdote con la Patena en los Corporales, assi del tiempo nõ se deve despreciar, ni vn solo instante, ni la menor particula, *Particula boni diei non te prætereat.* Y no se estrañe esta atencion, ò avaricia en materia tan menuda, *Iansenius.* explica Iansenio, porque el Eclesiastico encomienda el tiẽpo de la gracia: *Tempus gratiæ.* Y en el tiempo de la gracia, aun los instantes indivisibles con vna ambicion santa se deven apreciar: los instantes, son como particulas preciosas: para el tiempo de la gracia se ha de poner tanta codicia, que se ha de hazer la quenta, que malogran en el tiempo de la gracia vn solo instante, fue vn sacrilegio, como dexar perder vna particula del Santissimo Sacramento, *Particula boni diei non te prætereat.* Bueno es esto, para quien no haze caudal del tiempo, y se le dexa perder, y passar con tan ocioso malbarato. O improvidencia mal mirada! Reconozcase el punto preciso, en que se cifra el Misterio de la Concepcion, y su gracia. En que consiste? No se reduce la gracia original de Maria a vna particula indivisible de tiẽpo; a solo aquel primer instante del ser natural? Menudencia parece; pero es aquel instante de mucho momento de inestimable valor, si aquel solo instante haze lugar a la gracia. Assi como el cuerpo de Christo està todo en toda la Hostia, y està todo en cada particula indivisible de la Hostia consagrada: *Totus in toto, & totus in qualibet parte,* que enseña el Teologo. Assi la gracia estuvo en Maria en todo el tiempo de su vida, y estuvo la gracia en cada particula indivisible, hasta en el primer instante de su vida, y de su ser natural.

** En el tiẽpo de la gracia aun los instantes se precian como particulas preciosas en el Sacramẽto*

Este punto tan sutil, solo es para sisado de la sabiduria de Salomon. Dize:

en

en sus Proverbios: *Pondus, & statera iudicia Domini sunt*, el peso, y las balanças son los juizios del Señor. Al *Ponaus, & statera*, corresponde en la raiz Hebrea la palabra *Peles*. La qual explica David Doctor Hebreo: *Peles appellatur virga ferrea signata signis ad sciendum pondera, & suspendunt super puncta signorum lapideum ponderis*, Peles se llama propiamente vn peso, el qual se compone de vna vara de hierro, distinguida con sus señales, y puntos: y sobre estos puntos señalados, se assienta pendiente librada la pesa, que ajusta exactamente el cabal peso de la mercaduria. Segun esta puntualissima descripcion, luego se dexa entender, que sea este peso, el que comunmente se dize Romana, como interpreta con su discretissima erudicion nuestro Illustrissimo Fernando de Salazar: *Hoc est, quod vulgò Romana dici solet.* Advierte lo que es muy del caso, y todos saben: *Romana ad gravissimas res appendendas adhiberi solet*, que con la Romana no se suelen pesar, sino cosas gravissimas, y de mucho peso. Bueno està de suposicion.

Aunque para mi tienen poco peso los equivocos, por oy me haze grave pōderacion el nombre de Romana. Declarome. Digo, que la gracia original de Maria en su Purissima Concepcion, siendo vna verdad gravissima, y de tanto peso en la Iglesia, no està ya para puesta en las balanças ordinarias del juizio humano, sino para que se pese en la Romana con el peso del Santuario, que puso Dios en las manos de su Vicario, *Romana iudicia Domini sunt.* En esta Romana no se pesa, sino lo que fuere de gravissimo peso, *Romana ad gravissimas res appendendas adhiberi solet.* Para verdades mas ligeras ay otros pesos. Pues como el punto de la Concepcion es punto gravissimo, para que no se aya de pesar sino en la Romana? Vn punto, que es solo vn instante precisso, indivisible, que no puede ser menos, pide tan soberana ponderacion? Aora reparen, que en la Romana de vn punto a otro punto, por lo que se vè con los ojos, ay poca diferencia, y con todo,

* *Para el punto de la Concepcō, y su ponderacion, es la Romana*

do, si en la Romana la libra pendiente se muda de vn punto a otro punto, haze el peso tan diferente, que và mucho a dezir, para saber lo cierto, y lo justo en materia de gravissima importancia. Digan me, señores, que và a dezir en la ponderacion del juizio humano, que la gracia de la Concepcion sea mas en este punto, que en otro punto de tiempo? Que sea mas en el primer instante del ser natural, que en el segundo instante? Que importa vno mas que otro? En otro peso, que no sea la Romana no parecerà, que la diferencia de lo vno a vn punto es notable, ni digna de consideracion. En la Romana, en el peso de la Iglesia de vn punto a otro punto de tiempo, de vn instante a otro instante es tanta la diversidad, como lo que và de gracia a culpa. Si en el primer punto de tiempo no se pone la gracia de Maria no se sabe lo justo, no se sabe su justicia original: porque solo puede ser gracia original en el primer instante, y punto de tiempo: y mudandose al segundo instante, y punto de tiempo, dexara de ser gracia original. Ven aqui, como en la cuenta del tiempo es punto de gravissimo peso, lo que a la ponderacion humana parece punto de poca importancia. Ven aqui, como este punto gravissimo solo se reserva para la Romana. Ven aqui, como para hazer fee, conviene que se note el punto preciso, para que conste con toda legalidad la fecha, en que se otorgò la Escritura de la Concepcion de Maria. *Liber Generationis Scripturæ veritas.*

§. II.

PArticular condicion de gracia! Los demas privilegios, y excelencias de la Virgen, se suponen, que para su gracia no pedian tan precisa puntualidad de tiempo, ni que se obrasen mas en este punto, ò instante que en otro. La gracia original es de tal temple, que se passa de sazon, sino se logra en tal punto: y este punto se requiere para todo lo que es de gusto, y perfeccion. Dize Christo por S. Juan a sus Discipulos: *Tempus Iodie*

nientis

Obras de Dios grandes, pide el tiempo propio.

meum nondum aduenit, tempus autem vestrum semper est paratum, un tiempo aun no ha venido, mas vuestro tiempo siempre està preparado. Hablaua el Señor de la redempciõ que avia de obrar, consumandola en la Cruz, y juntamente propuso a sus Apostoles el testimonio que avian de dar con su muerte por la fee de su Dios: para la gracia de la redempcion Christo, pide el tiempo señalado, y preciso, quando sea la coyuntura propia, *Tempus meum nondum aduenit.* Para que los Discipulos executen aun la mas heroyca hazaña, qual es morir por su Dios, no requiere tiempo que sea preciso, sino qualquiera tiempo, el que siempre sin esperar a la ocasiõn se viene, y se les ofrece, sin que se aguarde otra puntualidad, ni coyuntura, *Tempus autem vestrum semper est paratum.* Pues porque Christo quiere para sì el tiempo preciso, y forçoso: y para sus Discipulos no ordena, sino que sea qualquier tiempo? Porque el obrar a tiempo, a punto, y a sazon, es perfection, de la qual se precia Dios: que se obra con mas gracia, lo que se executa en su propio tiempo *Tempus meum.* Los Discipulos de Christo obrian como hombres, no guardan esta puntualidad, y assi aunque obren bien, como no son dueños del tiempo, tan poco son señores de obrar en el tiempo propio, sino en qualquier tiempo que se les ofrezca. Y sin duda es falta mucha gracia a las obras, aun a las mas santas, el que no se hagan en su propio tiempo. Assi me lo persuado, que entre todas las excelencias, y gracias, goza esta singularissima fazon la gracia original, y la Concepcion de Maria. Aunque todos los Misterios de Maria se obran en tiempo, no parece que se echa menos, que se obren con esta puntualidad para su gracia, mi en el instante, ni en tal coyuntura, ni que pidiessen mas este tiempo, que aquel, para que les fuesse propio. La gracia de la Concepcion pide tiempo, y tiempo propio, *Tempus meum.* Tan propio quiere el tiempo la gracia original de Maria, que no se contenta con qualquier tiem-

tiempo comun, sino requiere la puntualidad del tiempo preciso, y forçoso, vn instante, y que esse instante aya de ser el primer instante de su ser natural. Ya se sabe aun acà, que las gracias, sino son a tiempo, son fuera de sazon, y se buelven desgracias. Ninguna gracia de Maria fue mas a tiempo propio, que su gracia original.

Eccles. 39. 39. Dize el Eclesiastico: *Omnia opera Domini bona, & omne opus hora sua subministrabit*, todas las obras del Señor son buenas, y toda obra suya la pondrà en su propia hora. Es dezir, no que todas las obras sean buenas absolutamente, sino que son buenas puestas en su tiempo propio, *Omne opus in hora sua*. Como se puede, ni vivir bien, ni obrar bien, sino se vive, ni se obra en su propio tiempo? Si quando es hora de dormir, velais: y si quando es hora de velar, dormis: si quando es hora de comer, cenais: y si quando es hora de cenar, comeis. No es possible vivir, y obrar con gracia, sino en su tiempo, y a su hora. Dà la razon el Espiritu Santo: *Non enim est dicere, hoc illo nequius est: omnia enim in tempore suo comprobabuntur*, no ay dezir, esto es peor que lo otro, porque se califica en su propio tiempo por justo, por aprobado, y por conveniente: lo que se tiene por bueno, en sacandolo de su tiempo, se haze malo: lo que parece malo, si se pone en su tiempo, se mejora, y se haze bueno. El buen dicho, si se dize a tiempo, es gracia: en no viniendo a tiempo, es desgracia. La gala, si es del tiempo, aunque no sea tan preciosa, como la que no es del tiempo, parece, y agrada. La gracia original, es gala tan del tiempo, que en su propio tiempo es gracia, y fuera de su propio tiempo, que es el primer instante, ya es desgracia.

* Fuera de tiempo, no es bien.

Oid vna discrecion al Principe de la eloquencia Tulio: *Benè facta malè collocata mala facta sunt*, lo que està bien hecho, y precioso, por mal colocado, pierde su estimacion, y se haze vil, y despreciado. El que es tenido por hombre bueno en la Republica, por mal colocado en el puesto, y en la dignidad que no merece, se

Cicer.

le haze malo. Las joyas en su lugar, adornan, y hazen gracia fuera del puesto que le les deve, mal colocadas, pierden su gracia, *Bene facta male collocata male facta sunt.* A los pies està el exemplo. Aquel fermoso, y lucido Altar, en que piensan que tiene su gracia: No està solamente esa gracia, ni en las preciosas de valor que le enriquecen, ni en las flores artificiales, que le adornan, ni en el numero de antorchas que le illustran, la gracia del Altar consiste en la sinceria proporcionada, con que todo lo alliño està en su propio lugar colocado, en la correspondencia curiosamente prevenida, con que hazen un tan buen todo, como no agradable teatro a la vista: todo en su devido punto, y en su justa colocacion le dà mil gracias, para que se las demos a la piadosa liberalidad de quien assi le puso en orden, y le supo componer con tanta gracia. La buena colocacion le dà la gracia, y la mala colocacion seria su desgracia, *Bene facta male collocata male facta sunt.* Pues ven aqui una imagen de la Concepcion de Maria, representada en el Altar que oy le erige a su fiesta. No està su gracia en la puntual colocacion de su lugar, assiento, dosel, riqueza, demas adornos? Si. No fuera desgracia del Altar, si con todo su rico luzo, aunque ostentoso, y brillante, no se colocara en su propio lugar? Tambien. Pues la gracia original, si no se coloca en su propio lugar, en su devido punto, en aquel preciso instante primero de ser natural, se bolviera desgracia, quando por colocada en su punto, en el primer instante es con mara-villosa donayre de Maria su gracia original.

La buena colocacion, es la que dà gracia.

§. II.

Este es el punto de la dificultad, y de mucha dificultad. Que breve espacio le determina a la gracia original? Solo un momento indivisible, solo un instante preciso, no tiene mas espacio. Si de este espacio passa, se passaria de punto la gracia. Que tan sazonada, que discreta es la gracia original? Sazonada en su punto, discreta en la

oportunidad del tiempo. Por excelencia el Misterio de la Concepcion de Maria es tan regalado para el gusto de la devocion, siempre está de lazon, porque nunca se passa de punto: en aquel primer instante, como en su punto se conserva. Mas ay, que si la gracia se passa de punto, se pierde, y no se cobra. Grande, y escrupulosa observacion pide este punto. Ninguna gracia requiere tanta oportunidad, como la gracia original de Maria. Declarome.

Dava Dios orden, que se salvasse Noe del diluvio, y advierte la Divina Historia: *In articulo diei illius ingressus est Noe in Arcam*, en el articulo de aquel dia entrò Noe en la Arca. Aun no le señalò Dios, ni le concediò al Patriarca vn dia entero para vna accion de tan grande importancia, como su propia salvacion, la de toda su familia, y la conservacion de todo el genero de animales, que se guardava para la esperança del nuevo mundo: de vn solo dia, no le diò mas que vn articulo, *In articulo diei illius*. Aun el dia mas cumplido, parece que no avia de alcançar a ser bastante espacio para la capacidad de tan grandiosa hazaña. Pues aun no se ponderara assi toda la propiedad, y vivèza del sentido. Entrende nuestro Benedicto Pereira docto Escriturario: *Articulus temporis significat punctum, seu extremitatem temporis*; aquella voz articulo, significa el punto vltimo del tiempo. Angosto termino, vn instante de tiempo, que es vn punto? Sì: y aun este punto indivisible, no era como los demas instantes y puntos de aquel notable dia. Era vn punto, que era vn articulo, quiere dezir, la coyuntura precisa que ofrecia Dios, para que Noe, y toda la esperança de vn nuevo mundo lograsse la gracia de su salvacion, *In articulo diei illius*. Punto tan breve, que es vn instante; y que en este solo instante se ponga el punto, se cifre la coyuntura, en que puede perder, y puede ganar la gracia de Dios Noe? *In articulo, in puncto temporis*. No admiro tanto la estrechura del limitado tiempo, sino que a la cortedad de vn instante se

Gen. 7. 1 p.

Pereir.

**La gracia que se passa de punto, no es gracia.*

se reduzga la coyuntura infalible de favor tan soberano. Que lance de suspension tan misteriosa! No es menos, que consistir en solo vn instante el punto, y la coyuntura de la gracia original. Coyuntura dixe? Si: no estara punto Maria para lograr la coyuntura de su gracia original en aquel primer instante de su ser natural, passado aquel instante, y punto, llegava ya tarde, no venia a tiempo la gracia. Ay favor, ay vocacion, ay gracia que tienen su punto, que si le dexas passar, te pierdes: y si le aprovechas, te salvas. Teologia constante es, que tiene Dios determinada la predestinacion, reduciendola a tan precisas coyunturas, que si correspondes a essa gracia, te allegutas: y si faltas a essa gracia, te arrestas. Quantas ocasiones te ha dado de oportunidad a tu remedio, a tu correccion, a tu penitencia! Y que sabes, si las ocasiones de la gracia que desprecias, son articulos, son puntos, son coyunturas, que passan, y no buelven? Son lances, que en ganarlos estara la gracia; y en perder essos lances de la gracia, estara tu desgracia. Brevissimo termino, solo vn instante tuvo Maria para ganar la gracia original: en aventuradissimo lance se vio Maria, en solo vn instante estuvo toda la coyuntura de su gracia original en aquel instante estuvo la gracia: fuera de aquel instante seria desgracia. Tan felizes coyunturas, como logrò Maria en vn articulo de tiempo, en solo vn punto, en solo vn instante: alli degenerò noblemente de su origen, preciandose mas de reconocer por Padre a Dios por Autor de la gracia, que a su Padre natural por Autor de la culpa: *Obliuiscere populum tuum, & domum patris tui.* Alli al primer passo que dio en la vida, con pie victorioso, rompiò la cabeça a la Serpiente, *Ipsa conteret caput tuum.* Alli dio la mano de Esposa, para celebrar las bodas, y las gracias de sus primeros amores con Dios, como testifica el Chrisologo. Alli en su Concepcion fue coronada Reyna, cuya solemnidad celebraron los Angeles, como enseña San Vicente Ferrer.

Ay gracia de coyuntura y momento forço.

Psalm. 44.

Alli al instante fue eligida para la inmensa dignidad de Madre de Dios. Alli luciò el efecto mas glorioso de la redempcion, que fue su preservacion admirable. Alli el primer fundamento se assentò sobre las cumbres de mas sublime perfeccion, començando Maria en su Concepcion con mas gracia, que la gracia de todos los hombres, y Angeles. Alli se notificò a la celestial Corte el despacho de la gracia, en que se decretava el remedio universal del linage humano. Todas estas gracias de Maria, se hizieron lugar en vn solo vn instante: y todas estas gracias para su mayor gracia, fueron gracias al propio tiempo, al punto preciso, en la coyuntura forçosa *in articulo dei illius.* Atiendan.

§. IIII.

EXorta San Pablo a los Efesios: *Videte, fratres, quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*, mirad, pues, hermanos, como procedais cautelosos, no como indiscretos: estad avisados de que redimais el tiempo, porque los dias perdidos son malos de cobrar. Que entiende el Apostol, quando califica de necedad el que no se redime el tiempo? *Non quasi insipientes redimentes tempus.* El tiempo puede se redimir? Mirate, si puedes redimir el tiempo de la niñez, en que se te adelantò la malicia a los años? Si puedes redimir tu mocedad, que malograste en la perdicion de tus vicios, y locuras? Si puedes redimir la edad varonil, que malbaratte en tus excessos, y desperdicios? Que dizes? Puedes redimir el tiempo perdido? No, dize San Iuan Chrisostomo: *Etenim si perdideris, recuperari potest, tempus difficulter*, el oro, la joya, la hazienda, si la pierdes, podras cobrarla: el tiempo, si se pierde, no tiene redempcion. Pues como predica San Pablo, que son inconsiderados los que no redimen el tiempo? *Non quasi insipientes redimentes tempus.* Dos redempciones enseña el Teologo: vna, que repara lo perdido: otra, que redime antes que se pierda.

Ephes. 5. 16.

Tiempo

solo se re

re, si se

preserua

Chrys.

Assi

Assi se redime el tiempo, como se redimiò Maria, antes de perderse Donde se descubre de nuevo vna prerrogativa de la Concepcion nunca oida. No se la de contentar yà la devocion solamente con creer, que Maria fue redimida, y preservada en su Concepcion de pecado. Aora con mayor sabiduria añada, que tambien se redimiò el primer instante de su ser natural, en que fue concebida. Parecese la gracia original al instante de tiempo, en que vno, y otro, si se pierde, no se cobra: y como es menester ganar el tiempo antes que se passe, assi es necessario prevenir la gracia original antes que se malogre. Al modo que es perdida irreparable la del tiempo, assi seria perdida sin remedio la de la gracia original. Digase, pues, que Maria no solamente ganò la gracia original, sino ganò tiempo; y ganò tiempo tan codiciosa de tiempo, que no se le perdiò, ni vn instante. Y si el Apostol reprueba por indiscrecion lo contrario, confiesa, que Maria en su Concepcion no solamente fue graciosa, sino discreta, *Non quasi insipientes redimentes tempus.* Antes no podia de otra suerte luzir la gracia de concebida, porque la gracia està en que sea a tiempo, que si se le passa el tiempo, yà no es gracia. Enfermarca de provecho.

Comparo la gracia primera en la Concepcion de Maria, con la gracia vltima, con la gracia final, en que precissamente està librada la salvacion de los justos. Pues en que se parecen la gracia final de los justos, y la gracia original de Maria? En que vna, y otra gracia, es gracia de coyuntura, *in articulo* En aquel articulo final, en aquel vltimo punto de la vida, en aquel momento, de que depende la eternidad, alli la gracia ha de venir tan a tiempo, que si aquel postrero instante se pierde, si aquel postrer instante no se redime, la gracia yà no tiene remedio que se cobre. Quien lo pensara, que en la celebridad, y regozijo de la Concepcion, nos avia de venir a proposito vn punto de mission para el desengaño? No es contra la

* Gracia original, y gracia final, comparadas, y parecidas en la preservacion.

nella, fino en favor de la fiesta agradable, y gustosa esta verdad.

Organ, que para todo el credito que merece, me valgo de la autoridad del Sapientissimo Iuan Heroldo, nombrado por excelencia el Discipulo, batta para su excelencia ser discipulo del Angelico Doctor Santo Tomas, y seg bijo del admirable Patriarca Santo Domingo de Guzman. Atencion a vna delgadeza tan moral como ingeniosa: *Congrua est compensatio, vt qui habet in reuerentia B. Virginem recolendæ eius initium, quo incipit esse per coniunctionem corporis, & animæ, honoretur è contrario ab ea in exitu animæ; scilicet, quando separanda est à corpore sua.* Es justa correspondencia, que quien reuerencia, y adora a la Virgen celebrando el principio de su vida en gracia, aquel primer instante en que su Alma Santissima fue vnida a su purissimo cuerpo, que a este finissimo desuelo en recompensa de auer venerado su gracia original en el principio de su vida, Maria como reconocida, le retorne vn fin de su vida dichoso en gracia de Dios.

Ioannes Herold.

** A quien venera la gracia original, se lo retorna Maria con la gracia final.*

§. V.

MAravillosa doctrina, y de singular cõsuelo para esta noble, y piadosa Congregacion que venera por Patrona suya a Maria en el primer instante de su inmaculada, y graciosa Concepcion. Reparo especialmente, en que el Discipulo califique por justa cõpensacion, de adorar la gracia original de Maria en el principio de su vida, en el primer instante de su ser natural, para que Maria aya de agradecer, y pagarle reconocimiento a su fin del deuoto, en el fin de su vida, en el vltimo instante de su ser natural con la gracia final. En terminos de justicia lo pone, compensacion la llama, *Compensatio*. Yo no digo que la gracia final del hombre valga tanto, como la gracia original de Maria, que esta gracia original de Maria, no ay precio igual que la pueda contrapesar. Pues como es compensacion la que se haze de venerar la gracia original de Maria, con la gracia final del hombre: Responderà el Doctor de las gentes: *Statutum est omnibus hominibus semel mori.* Esta- *Hebr. 9. 27.*

tu-

cuto es, que se intima à todos los hombres, el que no ayan de morir mas que vna vez, *Semel*. Ve aqui como el momento vltimo de la vida humana, es vn instante de coyuntura, porque es vn lance vnico, *Semel*, y lance que no acontece mas que vna vez, si se pierde, no tiene despues se le mpcion. Oìd la compensacion. Assi es la gracia original de Maria, *Semel*, no tiene mas que vn lance solo, el primer instante preciso, el punto forçoso, que para su gracia original no pudo menos de lograr Maria. Conste, pues, quan parecida es la gracia con que recompensa Maria a quien adora su gracia original.

Pregunta Salomon: *Mulierem fortem, quis inueniet? Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Quien hallarà vna muger fuerte? Buscadla: lexos paredera, y allà al cabo del mundo, a sus vltimos fines se encontrarà su precio. Que fines? Dos, el principio de la vida, y el remate. El principio de la vida con el precio de la gracia original en Maria: el remate de la vida con el valor de la gracia final en los deuotos de la Concepcion de Maria. Fines se llaman los estremos: estremos son el principio de la vida, y el fin de la vida. Pues no ay estremo que para su proporcion no pida otro estremo semejante, *De vltimis finibus*. El Hebreo lee: *Ab vnionibus pretium eius*, sus estremos preciosos se engastan de perlas, y diamantes lucidos. De suerte, que ambos estremos, y remates han de ser preciosos? Si, que la correspondencia, y la proporcion lo requiere. El Artifice primoroso que engasta el precioso diamante en el estremo de vna joya, atiende a que deue colocar en el otro estremo, otro diamante que le corresponda, *De vltimis finibus ab vnionibus pretium eius*. En esta misma conformidad la sabia deuocion, que coloca en el estremo del primer instante, el diamante precioso de la gracia original a Maria, atencion tiene a poner en el estremo del vltimo instante de su ser natural, y de su vida el diamante de la gracia final, *Congrua est compensatio*.

Prou. 31. 10.

Vn estre. mo gracio- so, pide vn estre mo que se parezca

No trato de hablar con adulacion, sin lisonja puedo dezir, que la Congrega-

cion de Maria, es vna joya de ineſtimable valor para el aderno de eſta gran Republica. Que eſtremos tan precioſos no ſe deuian aqui alabar, y encarecer. Eſtremos de piedad, eſtremos de deuocion, eſtremos de virtud, y por eſtremo lucida oy la fieſta de la Concepcion. Quien no vè, que para tanto eſtremo ſon perlas los hijos de Maria, partos que ſe conciben en tan hermoſa Concha, y Nacar? Quien no reconoce que ſon diamantes en eſte mar del mas feliz Oriente, en eſte mar de gracia? Diamantes en la fineza, conſtancia, y valor, que ſe labran con la ſangre de aquel Divino Cordero en la frequencia de los Sacramentos. Diamantes en el reſplandor, que brilla con ſu exemplo para la edificacion comun. Dichoſa correſpondẽcia de eſtremos, que ſea la proporcion tan juſta, como celebrar en el eſtremo del primer inſtante de la gracia original, para que ſe correſponda en el vltimo inſtante de ſer, y fin de la vida, el eſtremo de la gracia con prendas de la gloria, &c.

SAN

SANTA LVZIA, VIRGEN, Y MARTIR.

Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito in agro.
Matthæi cap. 13.

QVatro parabolas contiene el Evangelio presente: quando parezcan muchas para otra ocasion, oy ninguna sobra para assumpto tan grande, como la fiesta de Santa Luzia Virgen, y Martir. El tesoro escondido: la vnica margarita preciosa: la red tendida en el mar, y el lance copioso: el docto Maestro semejante al Padre de Familias, que hazo aparador de sus joyas modernas, y antiguas. Todo ello adorno fue necessario, para luzir el empeño de tanta solemnidad. Zeuxis para pintar vna sola belleza, huvo de tomar su parecer a todas las hermosuras mas aplaudidas de Agrigento. No es deuda la presente, con que se pueda cumplir, sino con fiadores tan acreditados, y de tanto caudal, como los que presenta el Evangelio, y aun depositando en prendas vn tesoro, vna margarita ineftimable, la riqueza del mar, joyas de valor preciadas en todos los siglos. Toda esta opulencia fue menester, para que se pueda oy salir con alguna satisfacion del empeño. Mas como son riquezas del cielo a que se comparan, la Tesorera de sus gracias està nombrada Maria, dize Ricardo de Santo Laurencio: *Thesauraria Rich. Laur. gratiarum.* Mas para el desempeño, como se podia esperar, sino por sus manos el tesoro de la gracia?

AVE MARIA.

Simile

Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro.
Matthæi cap. 13.

DE las quatro parabolas que encierra el Evangelio, las tres primeras piden costa, industria, y diligencia: la quarta parabola no requiere otro cuydado, sino el de manifestar las riquezas propias yà adquiridas, sacandolas a luz del tesoro que posee el discreto sabio. El hombre dichoso, aunque se halla de ventura el tesoro escondido en el campo, para gozarle gasta todo su caudal. El Mercader que busca preciadas margaritas, se deshaze de quanto tiene, para hazerse dueño de la margarita inestimable. Quien echa lance con la red en la mar, se aventura no solamente en la profundidad con peligro, sino en la paciencia que gasta para esperar la pesca, y distinguir los buenos pezes de los malos. El prudente docto, ni trabaja, ni se empena, no tiene mas solicitud, que la de conservar lo poseydo en su propio tesoro, y la atencion de vsar con discrecion, como lo lleva el tiempo, de lo antiguo como antiguo, y de lo nuevo como nuevo: *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.*

§. I.

QVisiera entender primero, qual sea el tesoro escondido a que se compara el Reyno de los cielos: *Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro.* No se tenga por presumpcion el pensar que fue Santa Luzia. No ponderò aver sido hermosa por estremo, el qual es titulo para llamarse escondida. Dos nombres tuvo la celebrada esposa del Rey Assuero, llamose Esther, que se interpreta la escondida: intitulose Edisa, que significa la hermosa por excelencia: *Edissa, quæ altero nomine vocabatur Esther, pulchra nimis, & decora facie.* Es la hermosura vn tesoro, que sino se esconde, no se estima: es su

Esther.

* Hermosura escondida sino se vsa, no se estima.

valor tan dedicado, que la publicidad, y los ojos le envilecen. De que se precia en sus Cantares la Esposa, quando dize a las damas de Ierusalen: *Nolite me considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me Sol*, no querais notarme de si tengo escura la tez del rostro, hagoos saber, que mi amado, que es la lumbre de mis ojos, como el Sol, me ha dexado sin color, con que me ha hecho invisible, porque sin color, no tiene vista el objeto: por esso mismo soy mas aplaudida, y estimada, *Nigra sum, sed formosa*. Guardanse las hermosuras del Sol, porque naturalmente las ofende, y las escurece su ardor: y para la modestia es cierto, que el Sol les haze mal, porque la mucha luz descubre su recato, que es la mayor gracia de su buen parecer. Como dize la Esposa, que el Sol su enamorado la ha puesto descolorida? *Decoloravit me Sol.* Los colores la quita? Será que no le agradan los afeytes en su Esposa: y tendrá razon, porque los artificiosos matizes, solo pican para la atencion forastera, y para los ojos estraños. Y como la Esposa quiere que su Esposo sea vnico en sus amores, como el Sol: assi el Esposo zela, que sea vnica para el empleo, de sus cariños, con que para guardar la hermosura de agenas curiosidades, no la consiente mas colores, sino los que recibe de quien es su Sol en la vnica satisfacion de su estimada belleza. Sin duda donde la hermosura no es mas que para agradar a vn solo, y vnico amor, deven de ofender mas, que concentar los colores. Es cierto, que el oro no quiere mas color, que el propio, y natural: los metales de baxo precio, son los que piden otro color, para que puedan parecer. El thesoro se esconde, y al dueño que le halla, no muestra mas color que el propio, para que le estime.

Cant. 1. 5.

Los Reyes del Oriente para ofrecer el tributo de su adoracion al Dios infante, nota San Mateo, que abrieron sus thesoros: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.* Hasta alli iban los thesoros escondidos, alli los manifestaron: porque hasta alli no auian encontrado

Matth. 2. 11.

do al dueño de sus tesoros. Dize Gilliberto: *Illi soli hanc aperiat, soli placere contendas.* El tesoro no es justo que se descubra, sino a su dueño: en publicandose, hazese comun, dexa de ser tesoro, pierde el nombre de tesoro, y la estimacion: en pareciendo bien a otro que no sea su dueño, se pone a peligro de que le roben: faltale al dueño la satisfaccion, y el gusto de ser solo el que le goza. Por esta causa los sabios Principes guardan cerrados sus tesoros, y solamente los abren, quando tienen ya presente a su Señor, *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.* Tesoro fue Santa Luzia tan escondido, que huyò los ojos del mundo, tan cerrado, que dixo con las puertas en los ojos a los amores, no solamente profanos, sino tambien a los licitos amores del matrimonio: mandada llevar por violencia al puesto infame, la guardò su Esposo como dueño del tesoro, haziendola inmoble contra el poder, y fuerça del Tirano. Y si es verdad la opinion comun, de que Santa Luzia se sacò los ojos por conservar el tesoro de su virginidad, seria, porque aun a sus ojos quiso cerrar el tesoro escondido, de que solo era dueño su tierno, y Divino Amante, para que solamente le pudiessen abrir, y gozar sus amores. Assi lo parece, que los Mages aun para sus ojos escondieron, y cerraron sus tesoros, y solamente los abrieron, quando los huvieron de presentar a su Dios, y Señor, *Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.*

Gilbert.

El tesoro, no es mas q̃ para los ojos de su dueño.

§. II.

EL tesoro escondido en el campo, en que està significado el Reyno de los cielos, le comprò el venturoso hombre a costa de toda su hazienda, con cuyo precio adquirio la heredad, en que se ocultava el tesoro, *Vadit, & vendit omnia, quæ habet, & emit agrum illum.* Esto es lo justo, que se venda la hazienda, para comprar el Reyno de los cielos: no que se venda el Reyno de los cielos, para comprar hazienda. Este genero de simonia es tan oculto, que con ser ordinario en el mundo, aun no se conoce.

Com-

Comprar el cielo con los bienes de la tierra, ya se entiende en los que renuncian el mundo por Dios: pero hazer venta del cielo por ganar al mundo, sabese por el exemplo de Iudas, que vendio al Rey de los cielos por treinta dineros: pero anda escondido entre los hombres otro semejante, quando no tan escandaloso contrato. Son no pocos los que hazen interès de la virtud, y razon de estado de proceder con ajustamiento exterior, tomando la santidad por medio para su ambicion: y esto que es, sino comprar tierra con el cielo? Auiendo de comprar el cielo con la tierra, como el que con su hazienda compró el tesoro, y el Reyno de los cielos, *Vadit, & vendit omnia, quæ habet, & emit agrum illum.*

Luzese grangeria del cielo para interesse de la tierra.

Despidese Cain de seruir a Dios: *Ecce ejicis me hodie a facie terræ, & a facie tua abscondar*, como me echais de la posesion de la tierra, assi no teneis ya que esperar que yo os mire a la cara. Que quiso dezir? Glosa la malicia de estas palabras Filon: *Si non prebes mihi bona terræ, nec delectabit te cæpio: si non dat mihi frui voluntatibus, nec ipsum videbit colo: si non impertis bona carnis, divina quoque tibi haberi non.* No nos concertamos, dize a Dios Cain, sino me dais los bienes de la tierra, guardaos los bienes del cielo, sino me los dais de interès, ni de prouecho temporal: sino me dais que goze de mis deleytes, no me enamora la virtud, sino me concedeis halagos con vehemencias, quedaos con las diuinas. Puede ser contrato mas iniusto? No deue Cain dolerse, de que le eche Dios de su seruicio, y de su gracia? Sentimiento maestra. Segun esto, ya conoce que los bienes del cielo le hazen falta. Y para que los quiere? Para hazer con el cielo grangeria de la tierra, como ve que las dichas de la tierra se las niega Dios, tampoco quiere de la mano de Dios las felicidades del cielo, *Ecce ejicis me a facie terræ, & a facie tua abscondar.* Como quien dize, Veis que me priuais de poseer la tierra, Señor? Pues no teneis que esperar ya, me ponga delante de vuestro rostro, ni que me veais ya mas de vuestros ojos. O injusto mal mirado

Gen. 4.

S. Lib. de Iacob & vit. fel.

ò o Mercader! Mala quenta es la que te hazes, porque no estimas el cielo, si el cielo no te ha de valer el que ganes intereses de la tierra. Este fue Cain, y son muchos los que dàn a entender que solicitan el cielo, mas con el fin de que el trato del cielo les ha de adquirir aumentos de este siglo: hazen de la virtud pretension, y quando ven que a su ambicion no les sirue, se deshazen de su tesoro, como Cain, y venden el Reyno de los cielos por sus intereses, como Iudas.

§. III.

EL prudente Mercader vendiò toda su hazienda para comprar el tesoro celestial, y Santa Luzia se desposseyò de su rico patrimonio para ganar el cielo. Venta, y contrato. No fue assi el que celebrò Esau con su hermano Iacob, porque le vendiò la primogenitura, y la bendicion del cielo por vna golosina vil. Pareciòle, que si el cielo con su bendicion no le seruia a su antojo, y le dava de comer, que no le era de prouecho: esa que puso en venta, y rematò el mayorazgo de la bendicion, porque no le grangeava ninguna conueniencia del mundo: *Quid mihi proderunt primogenita?* Y fue tan insensible, que no le doliò el desperdicio que avia hecho en cambio tan desigual, como trocar el cielo por vn apetito de la tierra. *Parui pendens, quod primogenita vendidisset.* Por esta razon el Apostol le calificò de profano a Esau: *Profanus vt Esau qui propter vnam escam vendidit primitiua sua.* Y el censurable de profano, fue porque cometiò vn linage de simonia, vendiendo por tan baxo precio el derecho espiritual, y sagrado de la bendicion, a que estava vinculado el Sacerdocio, como nota Cornelio: *Videtur peccasse simoniæ, quia primogenitus a patre, & consequenter ius Sacerdotis, quod spirituale erat, vendidit.* Es tan vsada esta simonia entre los hombres, que de ordinario anda vendido el cielo, y la virtud. Digo, que anda vendido, porque ay muchos, que imitan a Esau, y tienen por maxima, *Quid mihi prodierunt primogenita?* De que prouecho

Genes. 32.

Ad Hebr. 12. 16.

Cornel. Lapide.

* *Vendese lo sagrado por lo profano.*

cho

cho me es la profession de la virtud, y el mostrar que vivo codicioso de la bendicion del cielo, sino me dà de comer, sino me adquiere estimacion, sino me acredita de benemerito para los puestos mas altos, si con el trato del cielo no gano la tierra? *Quid mihi proderunt primogenita?* Mas como ay vn Esau, y muchos que siguen su profana politica en apreciar tan vilmente la bendicion del cielo por ganancias de la tierra, tambien ay vn Iacob justo estimador de la bendicion del cielo, por la qual vende, y desprecia lo que apetece la ambicion del mundo. Assi contrapone a Iacob con Esau San Ambrosio: *Et quia mihi primatus sed quos iste possit habuit, hos vir cognomine exercitationis praduxit quos sanctæ meretur.* No fue menos glorioso dicia agravio el que dió al Reyno de los cielos Santa Luzia, vendiendo su grande patrimonio, para comprar el Reyno de los cielos de los pobres, cuyo es, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum.*

Ambros.

Lo que el discreto Mercader aventurò, assi por el tesoro escondido, como por la margarita preciosa fue lo mas que pudo poner de su parte, pues vendiò toda su hazienda, *Vadit, & vendit omnia, quæ habet.* Pero con serlo mas, juzgo que era lo menos, respecto del valor que se prometia de la margarita, y del tesoro. En lances en que no se puede menos de perder, el hazer resto de lo mas, es indiscrecion no tolerada en todo juizio politico, y moral. Si se ha de aventurar, sea lo menos por assegurar lo mas.

* *Lo menos ha de aventurar se lo menos por lo mas.*

Hallòse en lance Santa Luzia, de que avia de aventurar la hazienda, y la vida, ya por conservar su virginidad, y ya por conseguir la palma del martirio, y el Reyno de la gloria. Pues vega, è perder lo menos, que es la vida, y la hazienda, por assegurar lo mas, que es la margarita de la virginidad, y el tesoro del cielo.

Dudael Abulense, quien se governò con mas prudencia, ò Saul en exponer contra Goliat a David, ò los Filisteos en aventurar contra David a Goliat? En la vida del vno, y del otro le

Abulens. in 1. Reg. cap. 13. quæst. 2.

se librava la victoria, pero para conseguir la victoria, quien aventura mas, los Filisteos, ò Saul? En la estimacion que vinò, y otro Exercito haze de los que aventura al peligro de la batalla, esta la respuesta: *Inter Philisthiæos*, dice el Abulense, *Goliath erat fortissimus, & in eo erat tota spes belli.* Entre los Filisteos era Goliat estimado por el vnico en la fortaleza, y valentia, en quien fundavan toda la esperança de la guerra: con que en solo Goliat se arriesgavan a perder lo mas. No era assi David, *Quia non reputabatur fortissimus inter eos, sed puerulus pastor, & inexpertus in armis.* No era preciado por el mas valiente del campo de Israel, ni aun le miravan como a soldado, sino por moço de pocos años, pastor, nada exercitado en las armas: con que de todo el Exercito a su parecer en David, se aventuravan a perder lo menos. Sucediò, pues, *Videntes autem Philisthiim quod mortuus esset fortissimus eorum, fugerunt.* Los Filisteos como aventuravan lo mas en Goliat, y lo perdieron, assi se contaron por perdidos, y no tuvieron mas remedio, que huir desesperados de la victoria. *Ideo fugerunt, quia putabant eum fortissimum, qui ex eis occubuit. Sed Israelitæ non putabant David esse fortissimum inter se, qui interfectus occubuerat, non multum moverentur.* Quando Santa Luzia aventure el perder la hazienda, quando arriesgue la vida, es lo menos en comparacion de perder la margarita de su virginidad, y el thesoro de la gloria, que alcançò con el triunfo de su valeroso martirio. Que errada cuenta hazen, los que primero aventuran lo mas, que es el alma, que es la vnica margarita, y el precio, que es el inestimable thesoro. Si has de aventurar algo, aventura lo menos, y no te arriesgues a perder lo mas, *Vendit omnia, quæ habet.*

§. III.

EL celestial Tratante solicitava margaritas preciosas, y despues de toda su ansia, escogiò entre muchas la vnica preciosa margarita para emplear todo su caudal. No se escierra en semejante tra-

to: no entiendo, si se empeña cosa ilicioso de lo que parece solamente bien a los ojos, sin atender a que se puede empeñar con engaño, enamorado mas de la hermosura, que de la solidez en la mercaduria que busca, *Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas.* Anela por margaritas? No son delicadas? La fragilidad no las disminuye el valor? Para lo humano el ser fragil, suele lisonjear al antojo. Mas como aqui se representa el Reyno de los cielos, cuya duracion es eterna, y el valor de Santa Luzia, en quien fue la hermosura constante, la margarita del Evangelio era de mas firme condicion, que las margaritas ordinarias preciadas en el mundo. Quiere el docto Maldonado, que la solicitud del misterioso Mercader, sea mas universal para descubrir en comú todas las piedras preciosas, entendiendo el genero por la especie: *Negotiatori quærenti lapides pretiosos.* Bien me lo parece, que para tan grande estimacion, aya de valer mas lo firme de la piedra, y del diamante, que lo fragil, y delicado de la perla. Sino es que se pondere mas el valor, en que la delicadeza se vna cõ la constancia; y que lo tierno de vna virgen, como Santa Luzia, se dè la mano con su admirable fortaleza de martir.

* *Delicada como la perla, fuerte como el diamante fue Santa Luzia.*

Maldon.

Es celebrada de su Amante la Esposa en los Cantares: *Pulchra est amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata*, por bella, por suave, por decorosa, y por terrible, como en el Exercito vn esquadron bien ordenado. Prendas, que con ser dignas de aplauso, no parece ayan de proporcionarse, y convenir juntas a vn sugeto. Sea hermosa para el agrado, suave para los cariños, decorosa para la modestia; y digase, que todas estas dotes hazen consonancia en Ierusalen, donde se goza de paz, *Pulchra, & suauis, & decora sicut Ierusalem.* Donde no ay temor de guerra, ni de enemigos que toquen al arma, podrà en paz sacar la cara la belleza, la ternura, el decoro. Lo que admira es, que assi bella, assi delicada,

Cant. 6. 3.

assi vergonçosa, se fortalezca de vn valor terrible, con que se muestre espantosa a los contrarios que pretenden conquistar su recato, *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Si, dize San Gregorio Magno: *Quantum Deo amabilis efficitur, tanto agitur, vt malignis spiritibus sit terribilis.* Tierna para los amores, valiente para la batalla. Son dos condiciones, que con parecer contradezirse en lo humano, se coligan, y forman vn esquadron poderoso para la victoria, siendo la ternura el mas fuerte combate para triunfar de estraños, y rebeldes coraçones. Venciò Luzia, y sus armas no eran de azero duro, sino templadas de su delicada ternura. Ay ternuras mas poderosas para rendir, que la fiereza del mas terrible enemigo.

Gregorius Magn homil. 8. in Ezech.

Iba Ester para presentarse a su esposo Assuero; y aunque con todo el aparato de su gala, y hermosura, mirando al Rey, viendole con ojos ardiendo en furor, se desmayò la Reyna, reclinando su cabeça en los braços de su dama: *Cumque eleuasset faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, tassum super ancillam reclinauit caput.* Aqui se diò por vencida la fiereza del terrible Assuero, para amansar su ira; y refiere el Divino Texto, que esta fue hazaña de Dios, que convirtiò la severidad del Rey en clemencia, *Conuertitque Deus spiritum Regis in mansuetudinem.* Si las armas han de ser proporcionadas para la victoria, que instrumento es el que toma Dios para sugetar vna fiereza tan terrible? Fue el desmayo de Ester? El desmayo triunfa del valor? Fue la ternura? La ternura es mas valiente que la fortaleza? Aun Ester nos mostrò desde el principio que venia con este intento, porque entrando a la audiencia del Rey su esposo, se previno a dar indicios de su delicadeza, y ternura, con el ademan melindroso de que afirmava su debilidad en la dama, que llevava por bracera, *Et super vnam quidem innitebatur, quasi præ delicijs, & nimia teneritudine corpus suum ferre non sustinens.* O fuesse natural la de-

Esther 15.

Mas ... fa el ... en lo ... no, q ... lo fuer ...

delicadeza, ò afectada con dissimulacion artificiosa, que aun esta dà a entender la Escritura con la palabra *quasi*. Consta, que todo el animo de su valor para la victoria, fue su delicadeza, y todo el triunfo se devió a su ternura, y desmayo. No dirè que en Santa Luzia se viò desmayo, quando sin torcer el rostro hizo frente a las terribles amenaças del Presidente Pascasio. Es cierto, que en su natural delicadeza, y ternura causò mas espanto al enemigo su valor: no ay duda, parecer valiente, quien por su propia condicion es de pecho varonil, no es lo que espanta: lo que se desconoce, y no puede menos de estrañarse es, que vna tierna virgen se arme de vna heroyca fortaleza para vencer maquinas de tormentos, triunfando de vn monstruo de inhumanidad en la fiereza del Tirano. Es admiracion, que la fortaleza no sea tan poderosa en la propia valentia, como en la ternura natural, *Præ delicijs, & nimia teneritudine.*

* * *

§. V.

Bien està, que en la perla delicada se signifique el valor, y la constancia eterna del Reyno de los cielos: no es para desestimado el sentido, de que la comparacion se haze con la piedra preciosa, qual es el diamante. Ay en el diamante fortaleza, y hermosura: y aqui consiste su precio, en el valor por lo firme, y en su resplandor hermoso para ser agradable a los ojos. Fue Santa Luzia vn diamante extraordinario, para ser contado por vnico, *Inuenta autem vna pretiosa margarita.* A todo se resiste el diamante, sino a la sangre del cabrito, con la qual pierde su constancia, y se enflaquece: en lo qual entiende Ruperto, aver constantes para resistir a otros vicios, y golpes, como el diamante: pero rinden su valor a vna pasion deshonesta, como el diamante se ablanda con la sangre del animal lascivo: *Illud in adamante mirandum est, quod cum tantæ sit duritiæ, solum perfusus sanguine hirci, quod animal libidinosum est, statim dissoluitur.* Santa

* *Diamantes contra otros vicios, a la deshonestidad se rinden.*

Rupertus.

Luzia fue diamante singular, valerosa contra los tormentos, y firme aun contra los licitos amores del matrimonio.

Tiene el diamante su estimacion, y precio en el valor de su fortaleza, y en el lucido agrado de su brillante hermosura. No suelen ser en el mundo, ni las hermosuras valientes, como ni las valentias hermosas: ni el que se precia de galan, ni la que se gloria de bella, mas dán testimonio de flaqueza, que de constancia. Santa Luzia con raro prodigio fue constante por hermosa, fue hermosa por constante: no sabrè dezir, a qual se deven entre si, si el valor se deve a la hermosura, ò si la hermosura se deve al valor de Santa Luzia. Question fue disputada de los antiguos Capitanes, si cõvenia, que los soldados fuessen a la guerra preciosamente vestidos, ò sin mas adorno, que la gala de sus armas? Riòse Anibal, quando Antiquio le mostrò su Exercito, mas rico por sus galas, que fuerte por sus armas: y pregũtandole aquel Rey, si bastava contra los Romanos, respondiò con agudeza Africana: *Planè satis arbitror, etiamsi auariſsimi sint Romani*, pareceme que bastarà, por mas cõdiciosos que sean los Romanos. Assi son la gala, y la hermosura, en quien ha de reñir las batallas de la castidad, que no defienden, sino aventuran, y encienden la codicia de vna atrevida passion. Si bien Iulio Cesar juzgava por conveniente, que sus soldados se armassen de ricos adornos para la guerra, para que fuessen constãtes, como si el ser valientes huviesse de ser con gala, por no perderla, y por no dar aquel despojo al enemigo: *Quod tenaciores eorum in prælio essent metu damni*, dixo Suetonio. De ordinario es de mas valor, quien tiene mas que perder.

Eraſm. Apoph.

*Quien ne mas perder, lea con re putacion

Suetonius

§. VI.

SAn Vicente Ferrer reconociò propiedad en el nombre de Santa Luzia, como que se interpreta ser luz: *Vt Lucia à luce.* San Pablo exorta, que nos vistamos las armas de la luz: *Induamur arma lucis.* Y que con tan resplandecien-

Vincent. Ferrer.

Roman. 13. 12.

te

te reparo nos fortalezcamos para militar en defensa de la honestidad, *Sicut in die honestè ambulemus.* El dezir, que se proceda honestamente *honestè*, significa no solamente pureza de vida, sino tambien que se muestre vn buen parecer, y vna hermosa apariencia en la misma castidad: *Honestè, pulchrè figurati ambulemus*, lee vna Glosa. Mas como a la honestidad sirve de guarnicion la luz? Si la modestia, el retiro, la escuridad suele ser el sagrado de la vida honesta, como el Apostol ordena, que la castidad se arme de luz? *Induamur arma lucis.* Huyendo de la luz, se guarda la honestidad con el recato. Es assi, dize S. Iuan Chrisostomo, gloriosos vencimientos se han ganado cõ vna bella retirada: la honestidad se guarde, que su triunfo consiste en huir la luz, y la cara al enemigo. Mas como puede huir la luz Santa Luzia, si tiene por blason propio el ser luz? Como puede escusar la luz, si contra su empacho virginal con violencia es sacada a luz su hermosura? En este lance de batalla peligroso, qualquiera otra honestidad devia temer el encuentro: *Pugnam verò audiens, & arma, non est, quid timeas.* Si oyes que te tocan al arma, no temas, parece que Chrisostomo habla con Santa Luzia, *Lucis quippè sunt arma, unde & radijs solaribus illustriorem te faciunt, multum emittentem fulgorem.* Si eres luz, propias son las armas de la luz, para que te vengan justas: si la divisa de tus armas es la luz, quanto mas despejada de nubes a los ojos del mundo amanecerás Sol, que con los rayos de tu hermosura, y con la hermosura de tus rayos deslumbres los ojos, que ciegos se enamoran de tu belleza rara. Con que armas se defiende el Sol, para que no le miren a la cara? No se guarnece con las armas de su inmensa luz? *Arma lucis* Pues tu Luzia, que sin lisonja humana eres vn Sol de la hermosura, no temas el salir a luz, no temas el lugar publico, con que la tirania ameneça escurecer tu lustre virginal: no temas, que tu hermosura es de la condicion de la luz, y del Sol,

Hermosura que de luz, y de Christo ha armas contra vidas.

Chrys.

para que por vnica en la hermosura como el Sol, te hagas respetar de los ojos atrevidos.

Aqui vereis vna maravilla, prosigue San Chrisostomo, que los mas lucidos son los mas valientes, y los mas valientes son los mas lucidos. Quiero dezir. La misma gala, y lucimiento dà valor, y fortaleza: con que la celebridad de Santa Luzia fue resplandecer en su hermosura, para mostrarse en tv honestidad mas constante: *In tuto etiam optimè munitum constituunt, arma siquidem sunt: deinde & splendidum faciunt: sunt enim arma lucis.* Son armas de tal temple las armas de la luz, que ilustran para fortalecer, y fortalecen para ilustrar. De donde puede el error del mundo aprender vn desengaño, porque suele persuadirse, que la hermosura es disculpa de la flaqueza: y aqui consta, que la hermosura es prenda de valor, y constancia. La razõ es, porque el mismo parecer bien, como quien tiene mas que perder, dà mas poderoso motivo para hazerse fuerte en defender su menoscabo la hermosura. Si ay flacas por hermosas, Luzia por hermosa es fuerte, correspondiendo a la luz, de que gloriosamente se apellida, y se arma su pureza.

* *No disculpa el ser flaca la hermosura.*

Salieron los Israelitas en campaña contra los Filisteos, y assentaron sus Reales junto a la piedra del socorro: *Egressus est Israel obviam Philistæo in prælium, & castra metatus est juxta lapidem adjutorij.* No se refiere mas aparato de guerra, ni de alfanges, ni de escudos, ni de lanças, ni de otras maquinas, sino de la piedra para socorro, y valor de todo el Exercito, *juxta lapidem adjutorij.* Preciosa piedra, de tanto valor para la estimacion, como de valor para la seguridad, y defensa. Assi lo explica el Venerable Odon Tusculano: *Lapis iste [illegible] castrorum est, & pulchritudinis ornatus.* Piedra que fortalece con su valor, y que adorna con su hermosura, que puede ser sino el diamante del Evangelio: Gala, y valentia, belleza, y constancia, dotes son de tan singular, y preciosa margarita, vnica, que no se halla otra, como Luzia, *Inventa autem una pretiosa margarita.* §.

1. Reg. [illegible]

* *Hermosa valiente*

In Ad[illegible] Ilmas

§. VII.

DE tan extraordinaria maravilla, donde se hallarà la muestra, sino en el cielo? *Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas.* Si, a San Juan se le mostrò en la celestial Ierusalen: *Et ego Ioannes vidi sanctam Civitatem Ierusalem novam descendentem de cœlo à Deo paratam, sicut sponsam ornatam viro suo*, vi la santa Ciudad de Ierusalen con la novedad, de que baxava del cielo, alinada por la mano de Dios, como la novia, que se compone para las vistas de su esposo. No es poca novedad, que se ponga Dios a cuydar de adrezos, y galas, que ayan de contentar a los ojos del mundo, *A Deo paratam, sicut sponsam ornatã viro suo.* Algun buen parecer avrà, que dè Dios de su mano para ser agradable, y bien visto. Mas como? Nada ay en la celestial Ierusalen hermoso, que con la hermosura no junte la fortaleza; nada ay fuerte, que con la fortaleza no acompañe la hermosura. Si se guarnece de muros fuertes, estàn fabricados sus muros de canteria resplandeciente, y preciosa; si sus cimientos son firmes, su firmeza se funda en piedras de inestimable valor, y lucimiento; si sus valuartes, y torreones son constantes, su constancia se compone de acrisolado oro, como el cristal purissimo; si sus puertas son impenetrables, y valientes, su valor està reforçado de admirables margaritas. Bella Esposa de Dios fue Luzia, adornada de singulares dotes, y de rara hermosura por la mano de su Divino Esposo, *A Deo paratam, sicut sponsam viro suo.* Quanto hermoso se admira en esta Esposa de Christo, es vn prodigio de constancia.

La Iglesia celebra a esta virgen con titulo de Coluna inmobile, *Columna es immobilis Lucia Sponsa Christi.* Assi fue, quando mandada por el impio Iuez llevar al puesto de las mugeres publicas; y echandola mano los violentos Ministros, la hizo el Señor tan inmobil, que ninguna fuerça de hombres, ni de maromas, y yuntas de bueyes, fue poderosa

para moverla del lugar donde estava, como si fuera Coluna firme, y constante, *Columna es immobilis.* Portentosa coluna la que guiò el campo de Israel por el desierto: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis*, coluna de resplandores para la noche escura, alumbrando la sobreguez de sus tinieblas: coluna de opacas nubes para el dia, templando con el toldo de su sombra los ardores del Sol. Vna, y otra condiciõ mostrò Santa Luzia, Coluna de nube para refrigerar los incendios, con que amenaçò la torpe crueldad abrasar el candor de su pureza: Coluna de rayos para desterrar la ceguedad de la idolatria, *In columna ignis.* Quien la vè Coluna brillante, resplandecer con tan lucidas prendas de su gracia, y hermosura? Aqui se representa vna constancia hermosa con admirable lucimiento: aqui se ofrece vna belleza constante, con firmeza de Coluna inmobil, *Columna es immobilis Lucia Sponsa Christi.* Fue margarita singular, que vniò el ser constante, y hermosa: fue diamante, que juntò el lucimiento con la fortaleza, *Inuenta autem vna pretiosa margarita.*

Exod. 13. 21.

Nota el Evangelio, que el solicito Mercader cobdiciava muchas margaritas, y no descansò su ansia hasta que hallò la margarita vnica, *Quærenti bonas margaritas: inuenta autem vna pretiosa margarita.* La duda puede ser, si por poner su atencion en solicitar muchas margaritas, no viò ninguna, hasta que descubriò, y alcançò de vista la margarita, que era vnica entre todas, *Inuenta vna pretiosa margarita.* Lo que acà en las atenciones del mundo sucede es, que quien mucho mira, no vè nada: en divertiendole los ojos en diferentes objetos, ninguno se llega a divisar, y a reconocer con discrecion. Puede ser tambien lo que dixo Tertuliano, que a los ojos enfermos, y lagañosos, se les haze vna sola luz muchas: *Lippientibus oculis singularis lucerna numerosa est.* Ojos, que ven mas de lo que conviene, poco les falta para ser ciegos: curiosida-

Quien mucho mira, no vè nada.

Tertul. lib. contra Marc. c. 4.

des

ées que se derraman en examinarlo todo, no pueden menos de perder de vista la verdad, que es vna sola; como la margarita preciosa, *Vna pretiosa margarita*. No era muy fuera de proposito la ocasion a ser cierta la historia, de que Santa Luzia se sacò los ojos, y se los presentò al que se los alabava con encarecimientos de enamorado. No averiguo la verdad, de lo que vulgarmente se refiere: puede servir de parabola, ò Geroglifico el pintar a la gloriosa virgen con los ojos en vn plato. Entiendo, que es liberalidad, y que de su mano haze a sus devotos, siendo tan celebrada su intercession por abogada de los ojos. Es la razon, porque enseña con su exẽplo, como han de mirar los ojos para ver con perfeccion: muestra en si el empleo que hizo de sus ojos, atendiendo solamente a la margarita vnica, sin divertir su vista en otros objetos, y poniendo los ojos en el vnico blanco de su aficion, que es su Esposo.

Assi no pudo menos de ser ciega para el mundo Santa Luzia; pero assi fueron mas perspicaces sus ojos. En esta forma. Dize el celestial Amante a la Esposa en sus Cantares: *Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Dos vezes confiessa que se siente herido en su coraçon, y que la saeta penetrante fue disparada de vno de sus ojos, *in vno oculorum tuorum.* Aunque no quiere dezir, que no sean ambos los ojos de la Esposa los que le han penetrado el coraçon, sino que los dos ojos no tienen mas que vna sola vista: que los dos ojos de la Esposa le miran con vnica atencion con tal respeto, que sin divertir la vista en otros objetos estraños, los dos ojos se ven tan conformes, que solamente atienden a su amado. Con que para aficionar el coraçon del Esposo, a todo lo demas estàn ciegos: y assi vè mas, quanto menos mira fuera de su amado. Es glosa de S. Gregorio Nisseno: *Non dicit in oculis, quasi in pluribus, sed quasi in vno. Si plures habes oculos, omnes alios claude, vt hos vno videris, quo solo dilectum inuenisti soles, & quo solo* Cant. 4. 9.

Gregor. Nissen. hom. 8. in Cant.

*Como Santa Luzia se sacò con verdad los ojos

solo vales. La maravilla es al presente, como Santa Luzia cegandose los ojos al mundo, haze mas aguda su vista para penetrar el coraçon de su Esposo? Es el caso, dize con moralidad el Nisseno, que los muy mirados en discernir muchas cosas, como no miran a vna sola, assi no ven nada: *Ij sunt, qui dicuntur multa videntes, qui propterea, quod multa aspiciunt, nihil vident.* En queriendo ver mucho, nada se divista. Mientras el Mercader del Evangelio divirtiò su atencion en solicitar muchas margaritas, no pudo ver ninguna: luego que puso los ojos en la margarita vnica, viò, y reconociò su valor, *Inuenta autem vna pretiosa margarita.* Ora se entienda, quien es ciego, ò el amor mundano, ò el amor de Santa Luzia? No es ciego el amor mundano, porque no presuma, y solicite ver mucho: pareceme que es ciego, porque quanto mas ojos se haze para verlo todo, se queda sin ojos para no ver nada: como derrama tanto la vista, assi la gasta, y assi la pierde, para ser ciego el amor del mundo, *Propterea quod multa aspiciunt, nihil vident.* El amor de Santa Luzia, que no mira mas que en la vnica margarita, y en su preciado Esposo, deshaziendose de sus ojos para ver menos en el mundo, assi fue su amor perspicaz para ver lo mas que ay que ver. Ven aqui la verdad de sacarse Santa Luzia los ojos, y hazerse ciega, queriendo ver menos, para ver mas en el vnico empleo de sus amores, *Inuenta vna pretiosa margarita.*

§. VIII.

MAs razon. Como el profano amante de Santa Luzia celebrava el donayre de sus ojos, assi el Divino enamorado encarecia su belleza: *Ecce tu pulchra es, oculi tui Columbarum*, mira que eres hermosa, que tus ojos son de Paloma. Que responde la Esposa a este favor? *Ecce tu pulcher, dilecte mi, & decorus*, ya veo que eres hermoso, y agradable, querido mio. Que respuesta es la desta Esposa, para que se entienda, que habla a proposito en consequencia de lo que la acaba inmedia-

Cant. 1. 14.

ta-

tamente de dezir el Esposo? De la gracia de sus ojos es la causa la hermosura de su Amante: Si, dize San Gregorio Nisseno: *Quoniam Sponsum habebat in oculis*, porque traìa al Esposo en sus ojos. Y de aqui estavan sus ojos bellos? Si. Y de aqui estavan ciegos sus ojos? Tambien. La misma causa que los hazia hermosos, hazia tambien ciegos sus ojos. Y de què suerte? Son los ojos espejo de lo que miran: son espejo, no solamente porque ven el objeto, son espejo, porque tambien se vè en los mismos ojos, lo que se les pone delante: con que segun la hermosura, o fealdad de lo que representan, assi estaràn los ojos feos, ò hermosos: al modo que està feo el espejo, si representa vna fealdad: ò està hermoso el espejo, si representa vna hermosura. Respondiò, pues, discreta la Esposa, quando al oir, que su amado la alaba la gracia de sus ojos, ella responde alabando la belleza de su Esposo. Y sue dezir: el ser hermosos mis ojos, consiste en que son espejo, que representan tu hermosura, *Quoniam Sponsum habebat in oculis.* Falta de saber mas, porque celebrando la gracia de la Esposa en los ojos, dize que son ojos de Paloma: *Ecce tu pulchra es, oculi tui Columbarum.* La razon es, porque la Paloma es simbolo del Amor Divino: con que tener la Esposa los ojos semejantes a la Paloma, serà por estar sus ojos ocupados con el amor, y con la imagen que representa su hermosura. No escusa, pues, la Esposa de sentirse sin ojos, para atender a otros objetos estraños, si se los tiene para si ocupados con la imagen de su Divina belleza la gracia de su Esposo. Explicalo S. Ambrosio: *In eo enim, quem diligimus, totis oculis occupamur, nec quidquam aliud videre delectat.* De todo este discurso se colige cõ verdad, como Santa Luzia se sacò los ojos, quando de mirarse en la hermosura de su Esposo, quedò con ojos mas bellos, y quedò ciega: quedò con mas bellos ojos, porque sus ojos eran vn espejo, en que se retratava la hermosura de su Amante: y como la celestial hermosura le ocupava con la imagen de su amor

Nisseno hom. 4. in Cant.

El ser los ojos de Luzia espejo del Divino Amor, los hizo ciegos al mundo.

Ambros. in Psalm. 118.

amor los ojos, assi quedò sin ojos, y ciega para perder de vista los amores del mundo. Mas noble, pues, será este modo de cegar, y dexarse los ojos con mirarse en la vnica margarita de su adorado Esposo, *Inuenta autem vna pretiosa margarita.*

La vltima parabola del Evangelio, ofrece a las glorias de Santa Luzia vna singular circunstancia, *Omnis scriba doctus regni similis homini Patri familias, qui profert de thesauro suo noua, & vetera.* En las otras tres parabolas se halla lo que se busca, en esta se halla lo que se tiene, porque el Padre de familias no busca fuera, no ruega a vezinos, ni amigos, sino que se halla dentro de su casa, en las arcas de su tesoro todo lo que ha menester. *Profert de thesauro suo.* El hombre dichoso buscò, y hallò el tesoro en el campo: el Mercader diligenciò margaritas, y hallò la vnica en poder ageno, pues la huvo de comprar: el que echò la red en el mar, fue ventura el lance que hizo: todo fue aventurado, y expuesto a contingencias, que dependen, ò ya de la fortuna, ò ya de merced agena. Nadie vive tan seguro, como quien posee, y luce de suyo, *Qui profert de thesauro suo.* Bien dize el vulgar, que quien tiene halla. Y Santa Luzia hallò en su tesoro, sin pedir prestado, ni comprar lo ageno para lo que avia menester.

Pidiò salud para su madre, que diez y ocho años avia padecido vna penosa, y prolixa enfermedad, y rogò este beneficio a la Ilustre Virgen, y Martir Santa Agueda, y apareciòse Santa Agueda a Santa Luzia, diziendola: *Quid à me petis, quod ipsa poteris præstare continuo matri tuæ?* Para que me pides, lo que tu misma puedes liberalmente dar a tu madre? Fue advertirla, que no llamasse a puertas agenas para buscar el don de la salud, que tenia guardado en su tesoro. Este aviso se le dà a Santa Luzia de parte del cielo, como que la dà a entender, que no sabe lo que se tiene, pues tiene encerrado en su tesoro, lo que solicita conseguir de ageno beneficio. Y por la quenta el cielo reconoce, y lo confiessa, que Santa Luzia tiene en su mano la

llaue

llave de su teſoro, para que pueda ſacar a luz las maravillas que eſconde, y recata ſu modeſtia. Pues como buſca lo que tiene? Como ſi tiene lo que buſca, parece que no lo halla? No lo halla, porque lo que tiene en ſu teſoro, no lo trata como propio. Y es el caſo, que no halla quien tiene, ſi lo que tiene, lo guarda, y no lo vſa como dueño. Lo que a Santa Luzia le faltava, era el vſo. la diſpoſicion de los milagros, para hazer ſuyo el teſoro del cielo. *Profe. t de theſauro ſuo.*

§. IX.

LA razon de eſto ſerà vna doctrina moral. El talento que tuvo ocioſo el ſervo negligente, el Señor ſe le manda dar al que eſtava yà en poſſeſsion de diez talentos, y juſticò la ſentencia cò declarar: *Omni enim habenti dabitur, & abundabit: ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo.* A todo hombre que tiene, ſe le darà, y vivirà abundante: mas al que no tiene, aun de lo que parece tener, ſerà deſpojado. Demodo, que quien tiene diez talentos, ſe aſſegura que tiene: y ſe ſupone que no tiene, quien ſolo tiene vn talento, *non habet.* Pues como puede ſer abſolutamẽtè verdad, que no tiene, ſi tiene vn talento? Porque no le tiene para el vſo: con que de eſte tal ſe puede dezir cõtra el comun ſentir, que tiene, y no halla. No le eſconde ocultando el talento en la tierra? *Qui autem vnum acceperat, abiens fodit in terram, & abſcondit pecuniam Domini ſui.* Eſte, dize Chriſto, no tiene, ſino parece que tiene, *videtur habere.* Y quien ſolo parece que tiene, no halla. El que poſſee los diez talentos, eſſe tiene; porque con ſu induſtria ſupo de los talentos hazer logro: con que eſte que tiene los talentos para el vſo, y empleo, tiene de verdad: y quien aſsi tiene, aſsi halla. Ay ricos, de los quales ſe dize, que no ſaben lo que ſe tienen: no lo ſaben, porque tienen tan eſcondido ſu teſoro, que aun con ſer propio, no le ven de ſus ojos, ni le hallan. Por eſta cauſa parece que fue vna reprehenſion amoroſa, la que deſde el cielo Santa

Agueda

Agueda diò a Santa Luzia, *Quid à me petis, quod ipsa poteris præstare continuo matri tuæ?* Para que me pides lo que tienes? Echa mano de tu teſoro, y hallaràs quanto deſeas para la ſalud de tu madre. En otros ſerà avaricia el no ſaber lo que ſe tienen; en ti es modeſtia el que tienes, y no hallas. Franquea tu teſoro, el qual te darà lo que me pides. Aſsi fue. *Profert de thesauro suo.* No fue Santa Agueda eſtando en el cielo, ſino Santa Luzia deſde la tierra, la que tenia la ſalud, y la hallò para ſu madre.

Es vn engaño muy comun en el mundo, perſuadirſe que el teſoro del cielo no eſtè a diſpoſicion del hombre, como ſino eſtuviera en ſu alvedrio el alcançar, y poſſeer ſus riquezas. Buſcaſe el interès, y no ſe halla: ſolicitaſe la honra, y no ſe configue: pretendeſe la dignidad, y no ſe alcãça: no es el hombre ſeñor de los bienes temporales que apetece: ſolamente es dueño del teſoro celeſtial, porque le tiene en ſi miſmo, y ſi le buſca, le halla, *Profert de thesauro suo.* Entra la Madalena en la caſa del Fariſeo, para ſer curada de Chriſto, y refiere San Lucas: *Attulit alabastrum vnguenti,* que traxo vn boſe de vnguento. Notable coſa es, que venga eſta muger a pedir ſalud al Medico; y que no eſpere a que el Medico la recete la medicina, ſino que ella de ſu propia prevenciõ ofrezca para ſu ſalud el vnguento. Nota San Pedro Chriſologo: *Portauit oleum, quia medicinam lethali vulneri à superno Medico perquirebat.* Porque buſca el remedio, ſi le trae conſigo? Pues para que buſca lo que yà tiene? Eſta es replica, para que ſe le haga a Santa Luzia, para que buſca el remedio de la ſalud, que en ſi tiene, y le puede dar de ſu mano? Poſſee lo que ſolicita? Es ſeñora del teſoro de los cielos para obtar prodigios, y los echa menos? En lo moral es cierta la doctrina, que el teſoro del cielo eſtà en el alvedrio humano: quien le codicia, y le buſca, le tiene, y halla como propio, *Profert de thesauro suo.*

Luc. 7. 37.

Chriſolog. serm. 95.

Quiẽ buſca el cielo, le tiene.

Proſigue en las anſias de ſu ſalud Madalena: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius, & ca-*

capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius. Para tan estremados obsequios, como a su Dios haze, no pidiò prestada alhaja ninguna, ni del aparador ostentoso del Fariseo la huvo menester tomar, porque todo el axuar de su agasajo le trae consigo: para lavar los pies de su dueño, no busca otra fuente, que la de sus ojos; y la agua que de sus ojos dà, es mas preciosa, que si fuera de Angeles: para enjugar los Divinos pies no necessitò de agena tohalla, ni de otra tela mas rica, que la que texia en las hebras de oro de sus propios cabellos: para portapaz, no quisò otro estraño, que el de sus tiernos, y amorosos labios. Donde vereis, dize el Chrisologo, que *in totum sibi natura sufficit ad obsequium Creatoris*, para ganar al Rey del cielo, y su tesoro, no buscò fuera de si otro caudal, que el propio: para su salud el remedio le tenia tan en su mano, que sin comprar la medicina, de si misma la confecionò para sanar con perfeccion.

Quien vè a Santa Luzia con tanto tesoro de virtudes, con tanto caudal de milagros, con tan ricos despojos de sus admirables vitorias, todo esse valor de maravillas, no fue prestado, sino propio, *Profert de thesauro suo.* La gloria de sus triunfos se la deve a si misma, no huvo menester del mundo otras assistencias, ni otras armas, que las de su valor. Assi era mas heroyco el vencimiento; pero assi era mayor la gloria de Dios. No seria tan aplaudida la vitoria de David, sino huviera salido al desafio solo, y sin las armas prestadas de Saul: todo lo que no es propio, sino ageno de su valor, le detiene, y embaraça: *Non possum sic incedere.* Triunfò por si sola una tierna virgen, armada de si misma contra la crueldad de inhumanos tormentos, y con el propio caudal de su gracia consiguiò el tesoro de la gloria. *Ad quam nos, &c.* 1. Reg. 17. 39.

EX-

EXPECTACION DE LA VIRGEN MARIA.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth ad Virginem.

Lucæ 1.

VNas venturosas esperanças son oy el motivo de la solemnidad presente, y la materia de este Sermon vna Expectacion gozosa aun antes del logro feliz del Nacimiento, en que yà la Aurora celestial Maria està de parto para dar a luz al Sol de la eternidad, que ha de amanecer en tiempo de sus Purissimas Entrañas. No negarè, que todo lo que es suspension, y esperar, es lance penoso para la ansia de vn coraçon vezino yà a vn gran bien; y que desea impacientemente despues de prolixas dilaciones. Como esperarèmos oy con gusto, dando sazon al desabrimiento de vna esperança? Encaminando la esperança por medio de Maria en su felicissima Expectacion. Alaba el Divino Esposo en nombre de su querida a esta Señora, y encarece el rico tesoro de su preciosissimo vientre: *Venter tuus, sicut acervus tritici vallatus liliis*, tu vientre es como la colmada parva de trigo, cercada de blancas, y fragrantes açuzenas. Açuzenas guarnecen, ò coronan el fruto de tu vientre? Si. Y que forma haze essa florida guarnicion? Vn circulo perfecto en semejança de vna O

Cant. 7. 2.

pa-

para simbolo de este Misterio, que con titulo de nuestra Señora de la O se celebra con singular privilegio en nuestra Iglesia. La O es vna exclamacion interpretada de vn deseo ardiente: la O significa vnas esperanças; pero oy con agrado se ciñan las esperanças con flores. Y assi está oy Maria en Nazaret, que tambien se interpreta lugar de flores, Reparo. Dizele el vientre de Maria cercado de flores, y açuzenas en vez de esperanças, *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Que quiere dezir *Vallatus*, o como traduce la licion Tigurina: *Circumseptus*? Murado como valuarte de fortificacion. Es acato plaça regular de milicia en frontera de enemigos, que se nos pone en defensa el vientre, y el fruto de la Virgen *Vallatus*. Vn valuarte se fabrica de canteria dura, de fagina tosca, de terrapleno firme; y quando viene la ocasion de la defensa para resistir a los combates del enemigo, se arma de guarnicion terrible, se corona de picas, de espadas, de tiros, que se opongan a la invasion contraria. Que guarnicion es la que defiende oy el presidio de Maria, si son açuzenas apacibles la circunvalacion de sus fuertes murallas? *Vallatus lilijs.* Esto es tratar de defenderse, o es que trata de entregar la plaça? No ven, que se resiste oponiendo vn valuarte? *Vallatus.* Mas el valuarte de que se labra? De açuzenas, *Lilijs.* Ay quien sea cobarde para dar assalto a tan hermosa, y apacible fortificacion? Porque no ha de escalar murallas, no ha de romper por picas, no ha de atravesar por espadas, no ha de meterse por valas. Pues que? Ha de entrar por vn quadro de flores, y por vn valuarte de açuzenas, *Vallatus lilijs.* Assi se defiende oy en sus esperanças Maria. Que O tan ansiosa? Pero que O tan agradable, coronada de esperanças floridas? Serán, pues, las esperanças que ofrece el mundo, vallados escabrosos de espinas, que punçen, y lastiman el coraçon, que oy las esperanças de Maria son cariñosas a la conquista, para entregar el fuerte en que guarda el fruto sazonado de su vientre. Alientese, pues, el coraçon a tan agradables esperanças, y entre tan bellas flores, anhele al fruto de la gracia, obligando a esta Señora con su oracion *Ave Maria.*

Por Ma. via son las esperanças floridas, y agradables

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilæa, cui nomen Nazareth ad Virginem.
Luc. 1.

ESte mes en que las esperanças humanas son dificultosas de regirse, y son malas de poner en razon. No ay cosa mas vsada en el mundo, que esperar: toda la vida se passa en esperanças, y es que no ay contento cumplido en esta vida. Ay quien no espere? Pregunteselo a la ambicion, que no sossiega en sus pretensiones: separalo de la avaricia, que jamàs descansa en sus codicias: informense del apetito, que nunca dize basta.

**Gozos del mundo no los ay, porq̃ no passan de esperanças.*

§. I.

LAs ciencias se aprenden con el exercicio, las artes con la vista: el despacho con el manejo de los negocios: solo a la voluntad no se le ha sabido enseñar el tino que ha de poner en sus esperanças. Siempre esperar, y nunca llegar al termino? Hablava el Apostol de los gustos mundanos, y llamòlos con gran moralidad deseos seglares: *Ab negantes impietatem, & sæcularia desideria.* Es cierto, nota el Angelico Doctor Santo Tomàs, que aqui tratava Pablo de los deleytes, y gozos temporales: *Per sæcularia desideria intelliguntur res sæculares.* Ello parece contradiccion. El gusto el gozo de este siglo aun quando viene a ser cumplido, no passa de esperança, y aun se queda en deseo? Esperança, y gozo se dan las manos sin dividirse? Como se dividiràn, si deseo, y gusto son vna misma cosa: *Sæcularia desideria.* Quien consigue en el mundo, que no prosiga esperando? Este desengaño para la ocasion en ambre pudiera tener alguna razon. Porque el gozo de Maria no pàra, sino que haze escalon a la esperança: *Ecce concipies, & paries Filium*, concebireis, Señora, la dize el Angel, y parireis vn Hijo. El conce-

Ad Tim. 2.

S. Thomas.

Vir

bres es gozo para Maria, con el Hijo que posee en sus entrañas: el parto ella aun en Expectacion, y en esperança. Que será, si Maria no dà sus gozos, y sus esperanças al gusto de este hijo, en quien los gustos aun no passan de deseos? *Sæculorum desideria.* Es acaso, que Maria aun despues de lo mucho que dà al gozo de la devocion, aun siempre està combidando a la esperança de sus hijos?

Pues que? Los gustos terrenos han pegado este contagio a los gustos celestiales de Maria, que su gusto no sea gusto, sino en Expectacion, y en esperança, no en la possession? Que el gusto, o lo sea, ò le imagine gusto, quando se espera, no quando se goza? Hazeme dificultad la Expectacion. Pero dirè. Miètras los hombres son pretendientes de sus gustos, se presumen algun gusto; mas en llegando el gusto a lograrse yà poseido, no es gusto, sino enfado. El puesto que se pretendiò, en la esperança dava gustò, en la contecucion yà cansa. La comodidad, o el remedio que se galanteava con aficion, alcançado yà desa-

* *El gusto del mundo no està en el gozo, sino en la esperança.*

bre. De modo, que el gusto lo es en la esperança, no en el gozo. El profundo Tertuliano lo explica con vna comparacion tan elegante, como suya. *Vt mundi ista species transferatur æque temporalis, quæ illa adpositioni æternitatis aulæi vice oppansa est.* En fin se despega la cortina de las apariencias humanas, que se nos tiende a los ojos qual paramento, que cubre aquella imagen de la eternidad en la vision de la gloria, *Aulæi vice oppansa est.* Que quiere dezir, que es vn paramento, ò tapiz este mundo? Verâse en vn paño de Flandes texido de preciosa trama vn delicioso pais, entre cuya frondosa amenidàd de alegre Primavera, que haze toldo a vn cenador de esplendido aparato, estarân copiados con dibuxo primoroso sentados a la mesa varios personages, y figuras, digo figuras, galanes al viso, y damas como pintadas, todos figuras de paramento. Donde es de notar, que quanto alli se vè, es vna tal pension de acciones, que se esperan, que comiençan, y no acaban: regalos que se tienen, y no se gustan. El Paje

Tertul. Apolog. 48.

* *Gustos humanos, no son mas que suspensiones y esperanças.*

que sirve el plato, haze ademan de que le dà, y le pone delante, y se queda siempre con el plato en la mano: el que sirve la copa, la ofrece, y no la dà: el trinchante (tambien los trinchantes son figuras) estarà como quien repara, alarga la mano con la pechuga de ave en el tenedor, y al darla, y recibirla, el trinchãte se queda ofreciendo, y el combidado esperando. El vno lleva el manjar a la boca, y nunca le llega a los labios: el otro que se pone a beber, se està con la taça en el ayre suspenso. Deforma, que alli los gustos solo estàn en esperança, y en pretension, sin que jamàs se gozen. Pues no es otro el mundo en sus placeres temporales, dize Tertuliano, *species temporalis qualem vitæ oppansa est.* Esta es la antepuerta, o paramento de vana perspectiva, que se nos interpone a la vista del verdadero gozo de la eternidad. Es assi la Expectacion de Maria? Son assi sus esperanças? No se que diga: mejorada la condicion, y limpia de los achaques, de que adolecen las esperanças humanas, assi parecen las esperanças, y la Expectacion de esta Señora.

§. II.

ALguna moralidad nos ha de enseñar este discurso. Reparo, que los deseos de Maria parecen escusalos. Que espera? Al Hijo. Pues no està ya en possession del Hijo? No le tiene, no le goza dichosamente en sus entrañas? *Ecce concipies.* Pues que deseais, Señora mia? Que os falta con Dios estando tan seguro, como le teneis? Ay vnos deseos, dize Seneca, que no nacen de falta, sino de sobra: no nacen de pobreza, si de demasia: no son los pobres los avarientos, sino los ricos: no son los ambiciosos los humildes, sino los grandes: donde ay falta, es menor el deseo: donde ay sobra, son mayores las esperanças. Mirad vn enfermo atabardillado, que se està ardiendo en sed: de que le procede la sed? De necessidad? No, sino de abundancia de humores: y essa no es sed, sino enfermedad: *Cuius desiderium non ex inopia, sed ex æstu ardentium viscerum oritur:*

Seneca de consolat. ad Albinam, cap. 11.

* *Esperança, y sed, que procede mas de sobra, que de falta.*

tur? *non enim sitis illa, sed morbus est.* Pues mirad, este es el natural que se le conoce a todo deseo humano, cuya ansia no es de pobreza, sino de abundancia: no es de necesidad, sino de vicio, *Eadem natura est omni desiderio, quod modo non ex inopia, sed ex vitio nascitur.* O Señora, que parece estais enferma de amor; y que la calentura de enamorada os tiene con sed tan ansiosa, que estando llena de Dios, ardeis en sed de mas Dios. A Dios esperais, teniendoos Dios tan rica? Ea, Señora, desagraviad oy las esperanças, acrisolandolas de la escoria que las envilece. Si en el mundo ay esperanças de vicio entre la sobra de lo temporal: en vos son las esperanças de virtud entre la abundancia de Dios, *Ecce concipies, & paries.*

El Venerable Ruperto nota las palabras de San Pedro en su Canonica, en que dize de los Angeles, que estando en la gloria gozando de la vista de Dios, estàn ansiosos de ver a Dios: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Ay tal deseo de Angeles? Por acà ay algunos con opinion de vnos Angeles, que tienen quanto han menester de comodidad, de conveniencia, de regalo, de gusto, y aun desean lo que no les falta? Que es esto, Angeles del cielo? Estais gozando de Dios, y aun le deseais? *In quem desiderant Angeli prospicere.* Si. Es Dios de tan estremada condicion, que a quien se dà a gozar, le obliga a que le desee mas. En el trato humano, quien se comunica demasiado con la mucha familiaridad, ocasiona menosprecio de su persona: gran prenda es de discrecion, saber vsar de la condecendencia con tal tiento, que con introducirse a la conversacion, y a la familiaridad, no pierda, sino gane estimacion: que despues de muy tratado no solo no le desprecien, sino que le busquen, y le deseen: y sin duda que este hombre no puede menos de tener mucho de Dios. Porque miren, Dios que tratado, que visto, que gozado con tan intima familiaridad de los Angeles, aun es deseado con vivas esperanças de los Angeles, es que Dios aun posseido se haze

* *Dios se dà a deseo, quãto mas se comunica.*

1. Petri.

estimar, y desear siempre mas. Oigamos a Ruperto: *Qui habent habere desiderant. Qui vident videre desiderant, Nam Angeli vident, & tamen, Scriptura teste, desiderant eum prospicere.* Atiendan qual es Dios: que quié tiene mas de Dios, este suspira, y espera mas a Dios. Que le sucede a vn hombre sin Dios? Que quanto menos tiene de Dios, menos caso hize de Dios, que ni echa menos a Dios, ni desea a Dios. O Virgen, llena estais de Dios, y deseais mas a Dios? *Qui habet, habere desiderat.*

Rupert. lib. 2. in Cant.

§. III.

AVnque no acabo de satisfacer a mi duda. Maria espera al Hijo de Dios? Para quien, Señora, le esperais? Para vos? Parece que no, porque yà le teneis tan vuestro, que le teneis entrañado, *Ecce concipies* Ea, Señora, quedaos con el Dios de vuestras entrañas, guardaosle para vos sola. No es posible, porque Dios no fuera quié es, si quien le goza, no le comunicara. Dios en si, y en los coraçones que le gozan, es sumamente comunicable. Quien ay que tenga algo de Dios, que no desee, que otros le comuniquen? El Angel dize vno, y otro a Maria, dize que gozarà de Dios en su Encarnacion, quando le conciba, *Ecce concipies.* Promete que le comunicarà en su parto al mundo, *Et paries.* Sepase esta verdad: que quien comunica a Dios, quiere a Dios, y espera a Dios para los demas. Es sentidad sospechosa la que se guarda para si sola sin participarle. Quando infundiò Dios el alma al primer hombre, dize el Texto Sagrado, qué *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*, le inspirò vn aliento de vida a la cara. A la cara: *In faciem.* Esto de dar en la cara con los beneficios, no suele ser bien recibido de los hombres. Porque no endereçò su espiritu al coraçon? No es el coraçon el alvergue principal de la vida? No es el coraçon el que reparte sus espiritus a toda la republica de los sentidos, y potencias del cuerpo, para que anime sus acciones? Y en fin el coracon no es la fragua del amor? Pues Dios, que tan enamo-

**Quiẽ mas tiene de Dios, le comunica para otros.*

Gen. 2. 7.

morado es de los coraçones humanos, como no guia su aliento al coraçon? Porque se và al roſtro del hombre, para que le beba todos sus alientos? *Inſpirauit in faciem.* La razon es, porque aunque Dios comunicò vida a todo el cuerpo del hombre, el hombre donde vive cõ todos sus sentidos es en la cara: mas claro: el roſtro es la parte, que muestra el alma enteramente, en la cara vive patente, y franca toda el alma con todos sus cinco sentidos: alli los ojos ven, alli el olfato huele, alli la boca guſta, alli los oidos oyen, alli el tacto ſiente. Digaſe, que comunica Dios el alma al roſtro: porque el roſtro comunica toda el alma a todos los sentidos exteriores. Es pensamiento de Lira. *Inſpirauit in faciem eius, quia ſenſus magis apparent in facie.* Quereis a vn hombre averiguarle el alma, y para inquirirle aun sus intimos pensamiẽtos, le notais el semblante que muestra: si està alegre, se le vierte en lo riſueño de la cara: si triſte, no lo diſsimula, porque se le vè en el sapore de su melancolia: si enojado, salta la colera, y prorrumpe al roſtro: si vergonçoso, lo pinta en los colores que le cauſa el empacho natural; si cuydadoſo, lo declara en lo penſativo de arquear las cejas: si eſpera, se le conoce en la ſuſpenſion con que està embeleſado. Vltimamente por la cara se le sale al hombre a fuera toda el alma, *Senſus magis apparent in facie.* Pues si el roſtro es el que comunica el alma toda, atribuyaſe toda el alma al roſtro del hombre, quando Dios se la infunde. Como le conocerèmos oy a Dios sus afectos, sus cuydados, sus anſias? Como? Por la cara. La cara de Dios es Maria, dize el Grande Auguſtino: *Maria eſt forma Dei.* Mirese le à Dios a la cara en Maria, en que no parece que se sabe diſsimular las anſias, con que està de nacer, y comunicarse al mũdo. En su Expectacion eſpera Dios, y eſpera Maria, porque en Maria como en la cara se le estàn leyendo a Dios las eſperanças de nacer al mundo. Y no era poſsible otra cosa en la condicion de Dios: porque si Dios està

* *En Maria se le conoce a Dios como en la cara el afecto de ſalir al mundo.*

S. Auguſt.

Lyra.

en Maria, ha de ser para comunicado, ha de ser para aviva las esperanças de darse a todos, y para darse con todos sus cinco sentidos a lo humano.

§. IIII.

NO son dones de Dios los que se reciben para esconderse, y para guardarse: los dones de Dios son los que se reciben con esperanças de que se han de comunicar. Riquezas, y tesoros debaxo de llave aborto amenaçan no parto legitimo, y que no salgan a luz con buen logro. Honra que se escasera para no honrar a otros, de que sirve sino para vna vanidad odiosa? Discrecion que no se comunica en el consejo de la ignorancia, que puede ser sino prudencia del mundo mal intencionada, que embidia el acierto? Hurtò Raquel los Idolos a su padre: *Furata est Idola patris sui.* Saliò en pesquisa del robo Laban; y Raquel supo encubrir los Idolos de oro con maña cautelosa, *Abscondit Idola subter stramẽta cameli.* Echò mano del aro, y escondiò los Idolos entre los terciosry en fin se quedò burlado Laban. Pues, Laban, como no parecen essos Idolillos de oro, essos Dioses, que tanto preciais, y adorais, idolatra codiciosos: Que han de parecer? Como se han de descubrir? Como no se han de esconder Idolos fallos? Dadme, dize Oleastro, que esse oro no estuviera fundido en fallos Idolos, sino consagrado al verdadero Dios: que el oro de Dios no se guarda, no se esconde donde no vea luz. Laban, desengañaos, que el oro idolatrado no le vereis de vuestros ojos. O tesoro guardado en la Arca de Maria, que oy tiene yà las llaves de sus arcas, y liberales esperãças para abrirle, y para enriquecer con su precioso tesoro a los miserables hombres! Assi es. Concibe Maria, y concibe con esperanças de darnos al Hijo de Dios, *Concipies, & paries.*

Y miren. Dios es mucho bien, es infinito; y quien este mar inmenso le quisiere encerrar en si, y en solo su coraçon, se le irà a pique, y el coraçon se le ahogarà. Que haze oy

* *Gracias escondidas aborto, amenaçan no parto legitimo.*

Genes 31. 20.

* *El oro de Dios no se esconde, sino el oro idolatrado.*

Oleaster.

oy Maria con vn Dios encerrado en sus entrañas? *Concipies.* Desahoga sè en sus esperanças, porque espera yà que le ha de comunicar en su feliz parto, *Et paries.* Porque piensan que se hallan los mundanos tan ahogados en medio de tanta fortuna, y abundancia de bienes, como les assiste? Y estàn que pierden pie engolfados en la mar alta de tan crecidas temporalidades? No acaban de dar corriente a sus riquezas; y assi estàn con el agua a la boca, sumiendose, y ahogandose sin dar vado a su dicha. Estàn sus tesoros sin esperança de que jamàs se ayan de desaguar, estàn sus felicidades sin expediente; y como se les estancan los bienes en el corto vaso de su coraçon, se les ahoga el gusto. Es de notar la alabança con que el Esposo celebra a su Esposa: *Fons hortorum puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano*, eres fuente de jardines, y poço de aguas vivas, que corren con raudal del Libano. No es contradicciõ manifesta? Poço, y fuente, que tienen que ver? Duda San Ambrosio. La fuente, que difunde quando mas prodiga de sus cristales? El poço, que avariento del agua que ha de dar? A fuerça de braços violentamente se le ha de sacar el agua: y algunas vezes mas son las gotas de sudor que cuesta, que el agua que dà vltimamente. Y aun quando se ha de hazer vn poço, es menester tomar el pico, y açadon para cavar, y ahondar la tierra; y en fin despues de siete braças sepultada, se le descubre con dificultad el agua. Mas la fuente: Ella se ofrece de gracia, sin que se lo importunen, y dà su agua tan hallada, que no es necessario buscarla: *Puteus infoditur, fons gratis fluit. In illo aquæ reconditæ sunt, in isto quæ se proposuit, & se ipsas offerentes vitro.* O poços avarientos! O fuentes graciosas! Ara, que quiere ser. Como oy Maria se entenderà que es fuente, y tambien poço: Si es que Dios se ha de dar de suerte, que siempre se ha de quedar Dios guardado en el alma: Que ay prodigalidades mezquinas, y tan derramadas, que desaguan la hazienda sin reservar lo ne-

S. Ambros. hic.

Cant. 4. 15

** Estàndos los bienes, ahogan, y echan a pique al coraçon.*

** Liberalidad que no sea prodiga, sino que guarde para si.*

neceſſario para ſu ſuſtento. Ay hombres diſcretos, que ſon ignorantes para ſi, y ſabios para otros: ay quien dè el conſejo, y no le ſabe tomar para ſi. Es eſta la razon? Maria tiene Dios para ſi, y tiene Dios que dar con la liberalidad de ſus eſperanças. Mas diſcurre San Ambroſio. Veis el poço que guardado es, y que eſcaſo? Pues ſu agua no es de provecho, ni de ſervicio, ſino ſe comunica. El poço que no ſe vſa, poço de que no ſe ſaca agua, ſe corrompe, ſe malea, huele mal, eſtà cenagoſo, cauſa haſco. El poço que ſe vſa, que dà agua de ſi, con el exercicio de ſu liberalidad, tiene el agua freſca, clara, delgada, dulce, y ſabroſa: *Puteus, ſi nihil haurias, inerti otio, & degeneri ſitu facile corrumpitur; exercitus autem niteſcit ad ſpeciem, dulceſcit ad potum.* De modo, que el agua del poço comunicada es mejor? Si. Y la agua del poço comunicada es mas ſuave? O Maria, ò poço de aguas vivas, que teneis oy guardado a Dios en el Libano incorruptible de vueſtras Puriſsimas Entrañas! O fuente graciosa, que ofreceis oy a Dios en vueſtras liberales eſperanças! *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Coraçones, ſabed, como aveis de guardar a Dios: guardadle como el poço mas retirado, que no perdais a Dios; pero guardadle deſuerte, que le comuniqueis en la cáridad, en la limoſna, en el conſejo. No eſtèn los bienes de Dios en vueſtros coraçones ſin eſperança de comunicarſe, que os ahogareis. Entéded, que Dios no es para eſcondido, ſino para comunicado, que aſsi eſtà oy en el vientre de Maria Dios: tan guardado, que no le perderà: tan liberal, que ſus eſperanças le eſtàn oy ofreciendo a todo el mundo en ſu graciosa Expectacion, *Concipies, & paries.*

**Bienes comunicados mas graciosos.*

§. V.

ESpera Maria a Dios? Y Dios tiene que eſperar de Maria? Mucho tiene que eſperar. Quien eſpera a Dios, ſe ha de diſponer, para que Dios pueda tambien eſperar algo de ſu coraçon. Hombre, eſperas de Dios? Y Dios, que

que espera de ti? Nada. Pues advierte, que quiere ser correspondido; y que las esperanças de Dios se paguen de tus esperanças. Declarome. Para certificar sus esperanças a Maria, le alega el Angel, que ha hallado gracia cõ Dios: y que assi no tema, sino que espere. *Ne timeas, Maria, invenisti enim gratiam apud Deum. Ecce concipies & paries Filium.* Allegurad, Señora, la esperança, que teneis gracia con Dios. Y como esperarà, quien no està con Dios en gracia? No es de notar, que el Hijo de Dios quiera la voluntad de Maria, pues la pide su gusto para encarnar en sus entrañas? Y que Maria halle gracia con Dios para fundar las esperanças de su Expectacion? Bien. Dios espera de Maria: Maria espera de Dios: parece que las esperanças se compiten, y arman vna pendencia amorosa, y de tal arte se trava la lid, que salen de la batalla de sus ansias Dios, y Maria heridos los coraçones de sus ardientes esperanças.

** No espere de Dios, de quien no espera Dios.*

La Esposa se confiessa herida del amor de su Esposo: *Vulnerata charitate ego sum.* El Esposo se reconoce herido del amor de su Esposa: *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Notable caso. Ambos Amantes salen heridos en el coraçon de la contienda: Y el que puede mas, el Omnipotente, el Divino Esposo con su valiente braço, que acierte a herir, y que no tenga reparo para rebatir las puntas, y heridas de su Esposa: Vn valiente, que se pone a reñir con otro que puede menos, su cuydado no solo es para herir, sino que tambien atiende a no ser herido del contrario. Sino es que digamos ay algunos valientes tan fiados de su valor, que desprecian al enemigo, y tiran a matar, sin temor de que les maten: con que de confiados mueren en la demanda a manos de otro desigual competidor. Ea, valiente enamorado, embraçad escudo, y reparaos, que la Esposa os endereza la mira de sus flechas, y os tira al coraçon. No lo sentis yà? *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Acertais a herir, y no sabeis guardaros de ser heridos.

Cant. 4. 9.

Cant 5. 8.

* *El amor no hiere, q̃ no sea herido en correspondencia.*

Oi-

Oigan, que es lance forçoso: mire lo que haze el Esposo, que si hiere, ha de quedar herido. Rara destreza es con la que maneja sus armas el amor: a herir apunta, y abre juntamente el coraçon para ser herido: con que de vna herida se sigue otra, de vna ansia otra ansia, de vna esperança otra esperança. Ay tal sucesso! Los dos heridos: Si: ò ambos, ò ninguno: porque no pueden menos de ser reciprocas de vn coraçon a otro las heridas. Darème a entender con la moralidad de esta doctrina. Querer que nuestras esperanças obliguen a Dios, y le hieran en el coraçon, si las esperanças no resultan de vn coraçon tocado, y herido de su gracia, errarán las esperanças el tiro. Estar el coraçon ocupado de humanos deseos, de indignos amores, de avarientas codicias, de locas esperanças, de rencores vengativos, sin que el coraçon se dexe flechar del Divino Amor en sus esperanças, y esperar que Dios condeciendatan mal correspondido, es presumpcion vana. Dare el coraçon a los tiros de Dios, y a lo que Dios espera del hombre: y que el hombre espere de Dios cumpla sus deseos: Que esperas de Dios, ni en tus pretensiones, ni en tus intentos, ni en tus ansias, que esperas de Dios, si Dios no espera de ti nada? Como se dará por herido de tu esperança Dios, si tu afecto no se dà por herido de la esperança Divina: *Vulnerata charitate ego sum.* Ven herida la Esposa: *Vulnerasti cor meum.* Oigan tambien hecha lo el coraçon del Esposo. O Maria, hallado aveis gracia con Dios, *Invenisti gratiam apud Deum.* La gracia de Dios os acertò en toda el alma; y assi hallan gracia con Dios vuestras ardientes esperanças. Esperad, Señora, que hallareis gracia en vuestra Expectacion, quando Dios ha hallado de vos lo que podia esperar.

§. VI.

Como serà esta emulacion de esperanças tan cõpetida entre Dios, y Maria: Explicalo el docto Gislerio con ayrosa propiedad. Careese vn espejo cristalino frente a frente

a los

a los rayos del Sol: verale entre el Sol, y el espejo vna lucida, y flamante cõpetencia. Hiere el Sol de lleno a la Luna cristalina, vibrando toda la actividad de sus fuertes resplandores en el purissimo cristal. Y el espejo: Reververa de su cristal con valiente reflexion los rayos que recibe, de modo que le buelve a la cara al mismo Sol todas sus luzes. Gislerio: *Recta tendens ipsammet Solem ferire videtur.* O Espejo de cristal purissimo MARIA, Espejo de armar pareces oy, en que se arma el Hijo de Dios a lo humano para batir la campaña: Espejo que te armas a dar la batalla frente a frente con tus rayos, y con tus ardientes esperanças al Sol de inaccesibles luzes. El Sol te hiere à rayos de sus fogosas esperanças para concebirse, y para nacer Sol de tu resplandeciente Luna, como de Espejo de terssisimo cristal sin mancha. Tu como Espejo cristalino reververas en tu ardiẽte Expectacion anssias fervorosas, en que se dà por obligado yà, y por herido de tus esperanças el Sol Divino para nacer humano. Si supo el artificioso Archimedes con la esfera breve de vn cristal concavo careado, y opuesto a la cara del Sol, traçar que se concibiessen tan ardientes sus rayos, que a su inflamada reflexion se abrasò la Armada del enemigo en medio de las aguas de vn mar. Oy que està concebido el Sol en el concavo cristalino de vuestro purissimo vientre, fiamos, que siendo la fiesta de vuestra Expectacion tan vnicamente propia de nuestra España, a los rayos de vuestra proteccion, y defensa ha de arder la Armada poderosa del enemigo reducida en humo, y aniquilada en pavesas: y nos prometemos, que a la reververacion fogosa de vuestras anssiosas esperanças hã de arder nuestros coraçones, aunen medio del mar de culpas, y vicios, que anegan nuestras esperanças. Espejo sois en que se mira el Sol de gracia, concedednos la con prendas de gloria. *Quam mihi vobis &c.*

Compiten se Dios, y Maria en sus ansias.

Gislerius.

SAN-

SANTO TOMAS APOSTOL.

Thomas vnus de duodecim, qui dicitur Dydimus, non erat cum eis quando venit Iesus.
Ioann. 20.

MIsterioso Emblema fue para el dia de oy, el que pintò prefo vn coraçon pendiente de vna sonda: y que con este coraçon en lugar del peso, con que la sonda se cala profun, dando las aguas, se estava tomando la medida a la altura de vn hondo mar. A sondar llegà oy Christo la tè de Tomàs Apostol, cuyo renombre en el Evangelio es Didimo, *Thomas autem, qui dicitur Dydimus*, que interpreta el Angelico Doctor Santo Tomàs en gracia de este Apostol, de quien con el nombre comunicò su grande santidad, y dize: *Thomas abyssus est propter nominis rationem, quod interpretatur abyssus*, Tomàs es vn abismo insondable sin suelo: y es tan profunda su fe, que como en mar alto han perdido pie aun los mas sublimes discursos de los Doctores de la Iglesia: vnos le alaban, otros le culpan, y los mas no alcançan a sondar, ni a tomar la medida a la altura de su fè: si dudò, ò no dudo la gloria de Christo resucitado, no ay fixa resolucion entre los Expositores Sagrados. Sea como fuere, amainen, que para tomar la altura a la grandeza de Tomàs, y a la profundidad de su tè, Christo està echando la sonda con su coraçon en este abismo. No se vè: *affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Llega la mano, le dize el Señor, y entrala en este mi coraçon. Que cierto es, que no ay como tomar la justa medida a la estimacion, sino

S. Thom. serm. de S. Thoma.

fuo es que nos valga por sonda el coraçon de Dios. No ha de ser el coraçon humano, el que sonde las grandezas, y las alturas, porque el coraçon humano es de tan limitada sonda, que no alcança a medir la verdadera estimacion: aun donde và mas somera la corriente del mundo se ahoga, y se sume, y le falta la cuerda para tocar en lo firme de la estimacion. O si nos desengañasemos de la cortedad de nuestro coraçon! Y que solo el coraçon de Dios es la justa sonda para medir las alturas. Sea assi. En la grandeza de Tomàs, y en la altura de su fè en este abismo, sea la sonda el coraçon de Christo, y sea el Norte que nos guie en tan profundo mar la Estrella de la gracia. *Ave Maria.*

Solo el coraçon de Dios es la sonda para medir la justo.

Thomas vnus de duodecim, qui dicitur Didymus, non erat cum eis, quando venit Iesus.
Ioann. 20.

NO ay que soltar la sonda de la mano. Tomàs Apostol, la mano os pide Christo para que se la entreis a su coraçon, *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Reconoced, ò tomad la medida a lo que os estima. Donde no ay coraçon, ni son de har, ni cortesias, ni agasajos, porque sin coraçon todos son ociosos, y vanos cumplimientos. Mas en que mostrò Christo, que estimava tan de coraçon a Tomàs? No esperò a que solo Tomàs faltasse entre los demas Apostoles, para manifestarle yà reluciendo, y glorioso Christo. No le diè sus zelos, de que pareciesse el excluido en los favores? Solo Tomàs ha de ser el dexado a parte? Si.

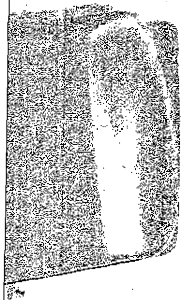
§. I.

DExale a parte, porque ha de ser el favorecido a parte, y de por si. Yà se vè, que en la primera demostracion el Señor no hizo quenta de Tomàs, como fuo huviera sol

A

Apostol en el mundo, *Thomas vnus ex duodecim, qui dicitur Didymus, non erat cum eis, quando venit Iesus.* Penſaràn que esto fue no hazer caso. Pues miren. Fue particular atencion: porque a los demas Apostoles hizoles la visita en comun: a Tomàs le visitò en particular, como que por solo Tomàs haze Christo otra tanta demostracion de fineza, como por todos juntos. Pues aun yo digo, que hizo mas. Es verdad, que antes hizo menos, porque le dexò a Tomàs andar perdido, y fuera de los suyos, sin comunicarle de sus glorias. Estoy en que Christo quiso antes hazer menos por Tomàs, para hazer despues por solo este Apostol, mas que por todos los Apostoles juntos. Harè bueno lo que digo, porque me parece, que en lo que aqui digo, no encarezco.

* *Aparte dexa Christo a Tomàs, como si fuera el mas estimado.*



De cien ovejas, vna sola fue la que se desmandò, si la dexò perder el pastor, podria dudarse, porque pareciò la singularmente querida: como se desmandò? Porque los mas queridos hazen confiança de que los quieren, para desmandarse. Siguiò a la perdida oveja el pastor, no la maltratò para escarmentarla, tomòla en sus braços, recostòla en sus ombros gozoso del hallazgo, como si aquella fuera la sola res de todo su rebaño: *Dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat, donec inueniat eam. Et cum inuenerit eam, imponit in humeros suos gaudens.* Yà se sabe, que en los hombres discretos ay vnos descuydos cuydadosos, vn divertirse con advertencia, aquello de hazerse del dormido, quando la atencion està mas en centinela. Y aqui me fundo para persuadirme, que assi el pastor con la oveja, como Christo con Tomàs hizieron de los que se descuydavan al principio. Quien lo duda, que vn pastor tan amante, que desampara las noventa y nueve ovejas por la aficion de vna sola; y que a la perdida la regala con tan tiernos cariños, que si se divertiò en perder la oveja, que fue vn divertimiento muy advertido; y que no la guardò antes, para cobrarla despues con mayores ganancias de su amor? Para aqui

Luc. 15. 4.

Tertul. lib. de pœn. c. 8.

aquí dize Tertuliano: *Erat vna pastoris ouicula, sed grex vna charior non erat: vna illa conquiritur, vna pro omnibus desideratur.* No perdiò la oveja el pastor, hizose del perdido, como el cabal, que se dexa perder al principio, para salir mas ganancioso despues. Ven que Christo dexò perder a Tomàs? Esto fue al principio: despuès le ganò con ventajas: fue el perderle con fin de mostrar, que a sola esta oveja preciava tanto, como a todo el restante rebaño, *Grex vna charior non erat.* Pero como? Para acreditar que no fue menos su estimacion, y amor, le huvo de perder: si Tomàs no se perdia, no huvieran parecido tan grandes las finezas, y demostraciones hon[illegible] brarle: esto es [illegible] Christo haze por [illegible] Apostol otro tanto, como por todos los Apostoles juntos. Ay azares venturosos, que comiençan por desgracia, y acaban en dicha. No paro aqui.

* Azar venturoso, en que viene el mal por bien.

§. II.

AVn es mas alta la fortuña de Tomàs por el camino de la perdicion. Ya he dicho, que para tomar la altura de este abismo, es menester por sonda el coraçon de Christo. No me contento con dezir, que por solo Tomàs haze tanto, como por todos juntos: aun dirè que haze mas. Y la razon no es encarecimiento, sino verdad. Por los demas Apostoles entrò Christo las puertas cerradas, mostròles su cuerpo inmortal, y glorioso, el malrado con las llagas de su Pasion. Esto haze el Señor por solo nuestro Apostol: pero lo que haze por solo nuestro Apostol, no lo hizo por todos los demas juntos. A quien de los Apostoles pidiò la mano, como se la pidiò Christo a Tomàs, para ponerle su coraçon en la mano? *Affert manum tuam, & mitte in latus meum.* El coraçon le dà? Ay mas que dar: Y notese, que el coraçon del Rey està en la mano de Dios, *Cor Regis in manu Domini.* Y el coraçon de Dios està en la mano de Tomàs, *Affert manum tuam, & mitte in latus meum.*

Ay ventura como la de Tomàs Apostol, que se

S pier-

pierda para ganarse? Cautelava por darle la nota buena de su desgracia, pues le ocasionò tal ventura, que por solo Tomàs perdido haze tanto el Señor, quanto por todo el rebaño de los demas Apostoles: *Vnus conquiritur, Vnus pro omnibus desideratur.* Solo Tomàs vale tanto, como toda la restante Escuela de los Apostoles, nota el doctissimo Metafraste, porque es menester que se junten todos los demas Apostoles, para que hagan vn Tomàs en el favor con Christo: *Vt quæ alijs simul Discipulis, ea soli quoque Thomæ largiatur.* Rara prerrogativa, que solo Tomàs puesto en balanças pese tanto en la estimacion de Christo, como todo el Colegio Apostolico? Mas quien le dixera a Tomàs tal ventura, si la desgracia de ausente, y perdido no se la huviera mostrado? *Thomas autem non erat cum eis, quando venit Iesus* No se halle con todos Tomàs, para que quando despues viene Christo a manifestar sus glorias por solo este Apostol, conste, que solo Tomàs vale por todos.

Metaphr. apud Lipoman.

Aunque no me maravilla, que vaiga por todos solo este Apostol; y que assi por todos gane, quien se puso a perder por todos. Tiene mucho que perder Tomàs: y assi toma la mano con Christo por parte de toda la Iglesia. Advirtiò grandemente S. Agustin: *Vnius interrogatio Vniuersitatis est instructio.* Con la duda de vn solo discipulo, y con la replica de vn Doctor que arguye en contra, suele quedar enseñada en la doctrina toda la Vniversidad: pues Tomàs, ò como Discipulo, ò como Doctor salió arguyendo con su duda, y replica, para que aprendiesse la licion, y la fè de la Resurreccion, la Vniversidad Catolica. Dixo gravemente San Lorenço Iustiniano, que por la duda de Tomàs, Dios avia dado vn Doctor a la Iglesia, que la doctrinasse en la Fè: *Per Vnius incredulitatem Vniuersam voluit erudire Ecclesiam.* Fue incredulo por la fè de todos, y dudò por parte de la vniversal Iglesia: porque tiene solo este Apostol caudal tan grande, que èl solo haze resto, y se aventura por todos a perder. Añade con de-

Augustin. to. 10. ser. 156.

* *Replica de Tomas, que enseñò a la Vniuersidad de la Iglesia.*

Laurent. Iustin ser. de S. Thom.

devocion elegante S. Leon Papa: *Gratias agamus Diuinæ dispensationi, & Sanctorum Patrum necessariæ tarditati: dubitatum est ab illis, ne dubitaretur à nobis* Agradezcamos a la Divina Providencia, y estimemos a la fè pertezosa de este Apostol, porque si dudò Tomàs, fue para tomar la mano anticipandose a echar todo el resto de la incredulidad en nombre de la Iglesia, para que despues no nos quedasse a los demas Fieles lance dudoso en que perder. Quiero dezir. Desuerte lo dudò Tomàs, que dudò por todos: con que a todos los Christianos yà Tomàs no nos dexò que dudar en la Fè. *Dubitatum est ab illo, ne dubitaretur à nobis.* Metafraste afirma, que Tomàs dudando atajò las dudas de los demas Apostoles: y que aun despues fue Maestro suyo con aquella excelente confesion, declarando a Christo resucitado por Señor, y por Dios. *Fuit etiam causa Apostolis, vt illa discerent, quæ prius non nouerant: suum enim Deum, & Dominum confessus est.* Si se miran las gentes que Santo Tomàs Apostol convirtiò a la Fè, se hallaràn ser innumerables, los Etiopes en la Africa, a quienes blanqueò con la agua del Bautismo, como dize San Iuan Chrisostomo: *Thomas Æthiopes dealbat.* Los Partos, los Persas, los Medos, los Indios, los Chinos, y hasta en las Provincias Occidentales de la America, conquistò para la Fè inmensas Naciones, y en el Brasil dexò rastro de su predicacion, y estampadas las huellas de sus plantas en vna peña, el qual testimonio se muestra para certificacion eterna el dia de oy. Pues si se considera, como solo este Apostol pudo en tan breve espacio de tiempo avasallar a la Fè tan infinita muchedumbre de Barbaros tan sin resistencia de su idolatria, que a solo vn relampago de su predicacion quedavan las gentes alumbradas, y convencidas, ò no lo ha de entender el discurso, ò lo ha de estrañar la admiracio. Aunque adviertase la razon, y cesse el pasmo. Miren señores. Tanto dudò Tomàs, que dudò por todos: con que a las gentes que convertia, no les dexava

S. Leo.

Chrisost.

Metaphor.

*Como dudò antes por todos, assi convirtiò tantas Naciones sin resistencia.

yà que dudar en la Fè, *Dubitatum est ab illo, ne dubitaretur à nobis.* Este lance de dudar yà le tenia prevenido, y andado Tomàs, con que sin duda se reducian, siendo tan puntual la obediencia de los Gentiles al Evangelio, que todo era Tomàs predicar, y las Naciones creer. Pues como en misterios tan ocultos, y tan arduos de creer, que la razon queda corta, y no los alcança, como no se detienen a dudar? Que han de dudar, sino les queda que? No ven que Tomàs se encargò por todos de acabar con las dudas, y a puro dudar èl solo, quitò este embaraço de la Fè? Ea, que dudan? Crean yà sin duda a la predicacion de Tomàs.

§. III.

Pide razon, y prueba este discurso. Hizo Tomàs el oficio de Prelado, y de Padre con los hijos que engendrava a la Fè, y dava a la luz del Evangelio. La obligacion principal, ò yà de quien enseña, ò yà de quien manda, ò sea Maestro, ò sea Superior, es allanar las aspereças, y dificultades que se ofrecen en el camino de la virtud: mas es necessario notar vn desengaño, que las dificultades del creer, y del obedecer no se allanan en los inferiores, mientras el Maestro, y el Superior no las vence antes en si mismo. La doctrina comun, de que el exemplo es necessario en los Mayores para edificacion de los menores, nos hazia muy al caso, y nos bastava por aora, si nuestro Apostol Santo Tomàs no huviera subido de punto esta moralidad. Dirè. Tomò por su quenta el Apostol la empressa dificil de lidiar primero las questiones, y contiendas dudosas de la Fè, para que llevando yà vencido este lance para el rendimiento de las gentes, triunfasse Tomàs sin competencia de oposicio, pues dexava yà vencidas en si mismo las batallas, y las dudas para las victorias de la Fè. De modo, que Tomàs en las lides dudosas de la Fè, para si escogiò el puesto mas aventurado, y el mas peligroso encuentro de la refriega. Conque atropellado este enemigo, y asségurado en Tomàs este passo, despues en la

** Tomò en si lo dificultoso de la Fè, para allanar la conuersion de las gentes.*

la conversion de los idolatras, corrieron sin duda, y sin tropiezo felizes, y gloriosos los triunfos de la Iglesia. Declarome. Tomò el Apostol lo riguroso de la Fè, porque la apurò en sì, quedandose con la escoria de la incredulidad, porque se abraçò con lo penoso, y guardò lo facil, y dulce de la Fè para sus Fieles. Para explicarme busquè exemplo, y solamente le hallè en Christo, de quien dize Pablo a los Corintios 2. ad Corinth. *Qui peccatum non nouerat, pro nobis peccatum fecit*, el Hijo de Dios no tenia conocimiento de pecado, y con todo se hizo pecador. Estraña doctrina. Christo era la misma inocencia, las palabras lo atestiguan, *Qui peccatum non nouerat.* Pues como pudo caber delito en el inocente? Como puede ser, que el impecable se hiziesse pecador? *Pro nobis peccatum fecit* Respondo. El impecable no pudo hazerse pecador de la culpa, aunque pudo hazerse pecador de la pena. Atiendan. El Hijo de Dios para aliviar la gravedad de la culpa, no pudo encargarse de la malicia, mas pudo encargarse del peso para ayudar al hombre a la satisfacion, y hazer al pecador mas facil, y mas suave la penitencia. De modo, que entre si el Hijo de Dios, y el hombre llevan el pecado, a Christo le cabe lo riguroso de la pena, al hombre le toca lo grave de la malicia. Con que para la satisfacion de la culpa, yà al hombre no le queda rigor, sino suavidad, porque Christo tomò para si lo trabajoso del pecado, *Pro nobis peccatum fecit.* Assentada esta declaracion, que es cõstante entre los Doctores, llego a entender el sentido, con que el doctissimo Amonio Padre Griego enseñò, que Tomàs para dudar con incredulidad, avia tenido dispensacion, para que dudando sin malicia, sin culpa del Apostol, nos quedasse a los Catolicos libre de dudas la certidumbre de la Fè. Dize, pues, Amonio: *Per dispensationem autem Thomas non credidit, vt nos omnes per ipsum fieremus certiores.* Quando se dispensa en vna obligaciõ, el no cumplirla yà no es culpa: ay obligacion de que no se

* *Dudò sin malicia por dispensacion*

Ammon. in cathena Corderij.

dude incredulamente cõtra la Fè, diſpenſanle a Tomàs en eſſa obligacion: luego Tomàs es inocente incredulo, y duda ſin pecado, *Per diſpenſationem Thomas non credidit.* Pero en fin duda. Y para que? Para gaſtar en ſi lo dificultoſo de las dudas, quedando ſin lo amargo de la incredulidad facil, y ſuave la Fè para la certidumbre infalible de la Igleſia por medio de Tomàs, *Vt nos omnes per ipſum feremus certiores.*

Yà le hallava el primer hombre, deſpues de traſpaſſado el precepto pecador, quando le ſigue Dios, y le llama, y pregunta por Adan en tono de quien le ignora: *Genes. 3. 7.* *Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei, Vbi es?* Hombre, que has hecho de ti: Donde eſtàs: *Vbi es?* Dudas ſon eſtas, que ſon dificultoſas de entender en la ſabiduria de vn Dios: porque como ſin faltar al decoro de ſu ciencia infinita, puede Dios confeſſar que ignora, ò que duda? *Vbi es?* Fue el caſo, que la ignorancia de Dios eſtava en Adan yà necia por la culpa; y Dios para vencer eſſa ignorancia, hizo del que no ſabia. Como Adan pecador dexàra de ſer ignorante, ſi Dios no ſe encargara de quitarle ſu deſconocimiento? De que ſuerte? Anticipòſe Dios a moſtrar que ignorava, para que deſpues Adan en el conocimiento de ſu Dios tuvieſſe menos que vencer, y yà no hallaſſe que ignorar. Notalo miſteriosamente Tertuliano: *Tertull.* *Quòd requiritur, non ram ex ignorantia venit, ſed ſpem hominis futuræ in Chriſto, & inuentionis, & ſalutis inuenit.* Porque Adan perdido ſe gane, haze Dios del que ſe pierde: para que el hombre ignorante le conozcà, muestra Dios que ignora. Ignorancias, y dudas humanas las toma Dios en ſi miſmo para vencerlas antes, ſin que yà le quede al hombre, ni ignorancia, ni duda en el conocimiento, y en la fè de ſu Dios. Pues digamos, que Tomàs ſe tomò la mano adelantandoſe a dudar como ignorante, ſabio, que ſe carga de la dificultad de incredulo, para que yà, ni error, ni duda les quedaſſe a la fè de los Chriſtianos, *Dubitatum eſt ab illo, ne dubitaretur à nobis.*

A vn

A vn Profeta de su Pueblo puso Dios vn nombre misterioso, y le llamò *Amòs*. *Verba Amòs, qui fuit in pastoribus Thecue.* San Geronimo, y Ruperto explican la etimologia de Amòs, y dizen, que significa *Populus amissus*, Pueblo apartado de Dios. Y advierte el Doctor Maximo, que este nombre de Amòs en la fuerça de su sentido, convino propiamente con el tiempo, y con el estado, en que se via entonces el Pueblo de Israel ausente, apartado, y dividido de Dios: *Verba Amòs quo tempore Populus Israel amissus erat à Domino.* Hazeme nouedad, que vn Profeta, cuyo oficio es convertir el Pueblo apartado de Dios, que tambien se llame apartado de Dios, y tome el titulo del daño que remedia, *Amòs amissus à Domino*. Aora miren. El Pueblo pudo apartarse de Dios; pero para bolverse a Dios, y para llegarse a Dios, avia de sentir la dificultad de su pertinacia rebelde, y de su desconocimiento estraño a su Señor: con que para desandar el Pueblo la distancia en que se hallaua apartado de su Dios, avia de vencer vn assumpto casi insuperable, porque tenian los vicios a aquel Pueblo flaco, y sin aliento para hazer vna jornada tan larga, como desde su apartamiento acercarse a Dios. Que haze aqui el Profeta? Ponese en el mismo andar con el Pueblo apartado de Dios, porque aun que no avia participado de sus idolatrias, y de sus profanidades, para dividirse por malicia tambien de Dios, por lo menos tomò el trabajo para desandar la distancia, en que se hallava apartado de Dios el Pueblo: y como quien obrava en nombre del tal Pueblo, se llamò Pueblo apartado de Dios, *Amòs Populus amissus à Domino*. Y assi, quien oyere que el Profeta se nombra Amòs apartado de Dios, entienda, que no es del Profeta, sino del Pueblo la division. De modo, que el apartamiento de Dios en el Pueblo es culpa: en Amòs es zelo: porque el zelo de Profeta le obligò a andar los mismos passos, tomando para si la fatiga de caminar la distancia de esse apartamie-

Amòs 1.

Hieronym

Rupert.

* *Tomàs haze la pregunta de incredulo, y apartado por acercarse a las gentes a Dios.*

miento : con que Amòs padece la dificultad de la conversion, y al Pueblo le queda la dulçura de la vnion, con que de apartado se halla tan cercano, que se goza en los abraços de Dios No le sucede a si a Tomàs: O si este zelo sucediera en los sucessores de este Apostol? Como se vieran mas pecadores cõvertidos, si se les ayudara a llevar la carga, y la dificultad de la penitencia? Quien le vè a Tomàs incredulo, no juzgue que le haze incredulo su poca fè, sino su mucho zelo: porque no duda por si, sino por todos: encargòle Tomàs de vencer en si la incredulidad de las gentes, para que despues no quede duda para la fè de la Iglesia. Buelvense las Naciones mas apartadas a la Fè de Dios, porque Tomàs anduvo por todos las distancias de apartado, quando ausente, *Thomas autem vnus de duodecim non erat cum eis, quando venit Iesus.* Que no fue culpa, sino zelo. Y bien aya zelo tan favorable, que adelanta en si mismo las dificultades de la observancia para quebrantar su dureza, y para que llegue a los subditos blando, facil, y suave el cumplimiento de la ley.

§. IIII.

COnsiderò San Pedro Chrisologo, que Santo Tomàs en materia tan grave no quiso creerle de solo el dicho de los demas Apostoles, sino llegava a tocar con sus manos las llagas de Christo, cuya redempcion, y gloria avia de predicar por todo el mundo: *Vt effundat toto Orbe terrarum te aperiente hæc vulnera fidem.* Trato de certificarse en el misterio, de que despues avia de dar testimonio. Y añadiò el ingenioso Galfrido, que Santo Tomàs avia prestado a todos los Fieles de la Iglesia sus ojos para ver a Christo resucitado, y sus manos para tocar las llagas. Con que para calificar de discreta, y mirada nuestra Fè, podemos dezir todos los Catolicos, que lo vimos con los ojos de este Apostol, y que experimentamos su verdad palpandola con sus manos: *Quod enim oculis nostris non vidimus, vt perinde fides habeat meritum, si piè sapimus,*

Chrisolog. ser. 84.

Galfrid. Allegor. Tilmas.

mus huius nobis Apostoli oculis vidisse videmur, palpasse manibus digitis attrectasse, ne quod suspicimus incertum subeat. Quantas cosas mandarà creer, y obedecer el Superior, y la Cabeça, que ni las viò de sus ojos, ni las tocò con sus manos? Gran dicha es de los subditos, que sus obligaciones ayan pasado por los ojos, y por las manos de su Cabeça. Delante, que Tomàs yà lo ha visto, y probado quanto manda creer. Y para que es tanta curiosidad, y averiguacion tan escrupulosa? Parecemè Tomàs como vn Informante, que haze las pruebas para vn habito, ò Encomienda. Y lo primero para que Tomàs sea Informante, que pruebe a Christo el costado mas oculto de su nobleza, como pretende el Apostol, *Mittam manum meam in latus eius.* Para este fin Tomàs es tambien del habito, que le trae cruzado a los pechos en sus armas de ver a Christo yà resucitado, dize San Ambrosio: *Confixus est clavis Apostolus Thomas, ut diceret: Nisi videro Clavi erant bonæ cupiditates.* Pues noten, que quando el Informante de intencion abonada pregunta a los testigos, quando les toma sus dichos, quando rebuelve, y ojea las executorias, y parece que duda, no duda para si, sino examina con testimonio autentico para calificar con el mundo la nobleza, de que està haziendo las pruebas: *Vox inquirentis est, non negantis*, dixo S. Agustin de Tomàs: la voz aunque suena a duda, no duda, ni niega, sino inquiere para informarse de la nobleza de Christo para que todos la crean, y conozcan. Demodo, que Tomàs es Informante, que haze las pruebas de su gloria a Christo resucitado? Pues no le niegue, ni esconda ningun instrumento de todos los que cita, y alega para la informacion, con que le ofrece Christo quantos testimonios requiere, pues le muestra su sangre executoriada en pies, en manos, y en costado: *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.*

Tomàs Informante, que haze las pruebas

S. Augustin.

S. Ambros.

Quando San Iuan Evangelista quenta los favores con que le honrò Christo,

en

en vno refiere, que a titulo de Amante le fiò el Señor fu pecho cerrado a tiempo que el miſmo Iuan tenia tambien cerrados los ojos, pues dormia: *Diſcipulus, quem diligebat Ieſus: qui & recubuit in Cœna ſupra pectus Domini.* En otra ocaſion Chriſto moſtrò a Iuan ſu pecho abierto, quando rompiò ſu coſtado la punta de la lança, y brotò ſangre, y agua, para que Iuan diefle teſtimonio de lo que avia viſto: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit ſanguis, & aqua. Et qui vidit teſtimonium perhibuit, quia verum eſt teſtimonium eius.* Noten la diferencia. Chriſto para acreditar ſu amor con Iuan, le fia ſu pecho mas cerrado. Pero quãdo Chriſto encomienda a Iuan el teſtimonio de la verdad, le dà ſu coſtado abierto. La cauſa a mi parecer es, porque para dezir el amor lo que ſiente en el pecho, no neceſsita de ojos: tampoco para dezir las demoſtraciones del amor es menester que ſean patentes, porque el ſecreto en la confiança de la voluntad, es partido que requieren los amantes. Para dar fee, y teſtimonio, pideſe que aya patẽte evidencia, viſta de ojos, y aun tocarlo con las manos, para que ſea la comprobacion cierta, y la informacion conſtante, y ſegura. Y aſsi quando Iuan es ſugeto del amor de Chriſto, contentaſe con el pecho cerrado, *Recubuit ſupra pectus Domini.* Quando Iuan ha de dar teſtimonio, ofrecenle el coſtado abierto, y patente, *Lancea latus eius aperuit, & qui vidit teſtimonium perhibuit.* Valgome de eſta comparacion de Iuan el amado por excelencia, para poder certificar de Santo Tomàs Apoſtol, que no le naciò de poco amor el aver pedido abierto a Chriſto ſu pecho, *Mittam manum meam in latus eius.* Porque ſi Iuan, a quien jamàs ſe puſo a pleyto el amor, y la fineza cõ Chriſto, ha de ver el coſtado abierto para deponer, y dar teſtimonio; a Tomàs que fue el Informante en las pruebas de la Fè, porque ſe le ha de eſconder, y cerrar el coſtado de Chriſto, ſi ha de calificar de todos coſtados la nobleza Chriſtiana con todo el mundo? *Vt effundat toto*

Ioann. 21. 20.

Ioann. 19. 34.

* *Para dar teſtimonio huvo de ver abierto el coraçon, y tocarle con las manos.*

Or-

Orbe terrarum te aperiente hæc vulnera fidem De su derecho vsa Tomàs, mete la mano en el pecho al mismo Hijo de Dios, porque si en el pecho de Christo ha de assentar por habito la Cruz roja, no le cierre el costado a Tomàs, porque Tomàs es el Informante, que ha de calificar de todos costados la generosidad de la Fè. Dexo a parte, que Tomàs fue el Apostol, que entre los demas peregrinò mas Provincias, y anunciò la luz del Evangelio a mas Naciones, porque cõsta aver fundado la Iglesia en las tres partes del Orbe, en Africa, en Asia, en America, avassallando a Christo numerosissimos, y dilatados Reynos.

§. V.

COn todo no acabo de entender, como el coraçon le sufre a Christo tanta dilacion en reducir a Tomàs Apostol? *Post dies octo.* Ocho dias le dexò estar en su tema, y despues vino a convencerle. No fuela Christo dentro de su Colegio Apostolico ser tan detenido en acudir al remedio de los males. A Iudas luego permitiò que se ahorcalle, y quando le faltò verdugo, lo fue de si mismo: que a quien os vende con traycion, para que es gastar el tiempo en cumplimientos? Que se ahorque. En assomando la ambicion a los hijos del Zebedeo, al punto la atajò, embiòlos para necios, *Nescitis, quid petatis.* Mandòlos, que trataſſen de merecer, *Potestis bibere calicem?* En mostrando su desconfiança Andres, y Felipe, alli les satisfizo con la abundancia milagrosa en el desierto. Luego que Pedro cayò, le despertò Christo con el canto del Gallo, y con poner en èl sus ojos, se los diò, *Respexit Dominus Petrum.* A los dos Discipulos desencantados para Emaus, luego los desengañò al partir del pan: *Cognouerunt eum in fractione panis.* En fin acudiendo Christo puntual a los demas Apostoles, solamente a nuestro Apostol Santo Tomàs le dexò ocho dias, *Post octo dies.* Si fue la causa, porque con vn temoso en su parecer no se ha de porfiar, porque serà hazerle mas duro? *Nuiquam.* *Ad Hebr. 2. 16.*

* *Puntual Christo para remediar el daño.*

Angelos apprehendit, dize San Pablo, con los Angeles no se quiso Dios poner a reducirlos. Y, porque? Dizen los Teologos, que los Angeles si dan en vna cosa, no ay quien los ponga en razon, son inflexibles. Pues sean vnos Angeles: no son aferrados a su parecer? Dexarlos por cosa perdida, *nusquam Angelos apprehendit.*

*Con vn temoso no ay que porfiar

Y con Tomàs que haze Christo? Dexarle ocho dias, *Post dies octo.* Algo tuvo de Angel en lo pertinaz, no le escusemos: mas no le dexò Christo: como le acudiò tan tarde? No corre priessa. Pues el mal no se ha de empeorar, quanto mas se le dilate la medicina? Và en complexiones; complexion ay, que si tarda el remedio, le haze la enfermedad incurable: tambien ay complexion de tan buen natural, que a qualquiera hora que llegue la medicina, es eficaz. Pues fiò Christo de Tomàs, fio, que el habito de la incredulidad no le avia de imposibilitar la reduccion. David adulrero, y homicida, no le remediò Dios hasta despues de vn año, en que le naciò el hijo, entonces le despachò a Natan: *Et fecit ei vxor, peperitque filium. Misit ergo Dominus Nathan ad Dauid.* Pues con vn Rey tan querido acude Dios tan tarde? No fue menos amor, fue mayor confiança la dilacion, de que no avia de estorvar la continuacion del mal, y la costumbre, sino que a qualquier tiempo tarde, ò temprano seria con David eficaz la vocacion. Saben porque? Era David conforme al coraçon de Dios, *Inueni virum secundum cor meum.* Hombres de buen coraçon, no se les pudre tan presto la sangre, tienen espera, y con la espera consiguen.

2. Reg. 11. 27.

*Tarde, ò temprano que acuda Christo, siẽpre estarà Tomàs dispuesto, y prompto.

Ocho dias tardò Christo, y esperò Tomàs. Miren. Las incredulidades de Tomàs, eran nacidas de su ansia para ver a Christo, *Nisi videro, non credam.* Y el sufrimiento de vna vehemente esperança, es muy parecido al coraçon de Christo, porque Tomè era para su pecho. Notese. En el padecer no consintiò tardança el Señor, desde el Huerto se adelantò a derramar su sangre. El coraçon de Chris-

Christo para el desahogo de la herida tuvo mas espera, porque la lançada llegò despues de muerto; y aun essa herida venia destinada, no para el coraçon, sino para los pies de Christo; pero hurtòla el coraçon para si: *Ad Iesum autem cum venissent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Parece que el coraçon avia de ser el mas preturoso en la parte de padecer que le tocava, porque el coraçon es el ansioso. Es verdad; pero quien tiene coraçon, tendrà ansia en lo que pretende; pero con espera. Verâse ansioso vn pretendiente: bien està, no reprueba la ansia, que le importan sus aumentos; pero sea ansia con espera, tenga coraçon. Demodo, que el pecho, y el coraçon de Christo sufriò mas tiempo la ansia de padecer? Si. Pues Tomè que es conforme al coraçõ de Christo, tuvo espera, y sufriò ocho dias la dilacion larga en la esperança, y en fin consiguiò el ver la gloria de su Dios, *Post dies octo.*

Io. nn. 19. 33.

* *Quiẽ tiene mas coraçon es de mas espera*

§. VI.

AVn no me he explicado. Digo, que la espera de Christo, y la que pareciò dilacion, fue para dar mas calor a la puntualidad de Tomàs. Dixo vnas palabras misteriosas, como suyas San Agustin en sus Confesiones: *Circumvolitabat Domine à longè misericordia tua*, volava, Señor, cerca de mi vuestra misericordia de lexos. Como assi? *Circum*, y *longè*, quien no dirà que son terminos contrarios? Como volava la misericordia de Dios cerca, *Circum*, si estava lexos de Agustino; *A longè*? Vn exemplo de cetreria lo declara. Suelrase el Nebli para vna Garça, sale el paxaro ansioso, y à templado aun mas de su condicion rapaz, que de la hambre. Quien le vè en los primeros buelos que toma, que parece su rumbo tan distante, y opuesto, como sino hiziera caso de la Garça? Y quando los giros, y puntas, con que el brioso Nebli se divierte, y le alexa, son tan apartados a la vista, assi sus buelos son mas ciertos, y de-

S. Augustinus.

* *Desvios de Dios cõ quiẽ ama, son para hazer mas segura la presa.*

rechos a la Garça que sigue: porque quanto mas lexos se derriba de la altura, coge mas fuerça en el ayre, y en sus alas; y assi haze mas infalible, y segura la presa. Ven aqui, que quando Dios trata de ganar vna alma, los olvidos que al parecer con ella vsa, son sus mayores acuerdos: sus distancias, y desvios son sus mayores cercanias: los que parecen divertimientos, son sus mayores cuydados, *Circumvolitabat, Domine, à longè misericordia tua.* Anduvo este Apostol como Garça, apartado, y dividido de lo restante del Colegio, *Non erat cum eis, quando venit Iesus.* Que penacho el de Tomàs! Que essencion en la libertad de su juizio! Sobre que no avia de rendir el copete de su presuncion al testimonio ageno, se dividiò de los demas, *Nisi videro, non credam.* Ven que la Garça se despide? Pues tambien el Soberano Nebli dà vn buelo tan largo, que se desaparece Christo por espacio de ocho dias, *Post octo dies.* Que lexos se remontan! Assi con la distancia al caer desde mas lexos, cobran mas alientos las alas de su amor, y se clava en la Garça con tal seguridad, que no se le escapò la presa de las vñas, *Circumvolitabat à longè.* Que advertida providencia del zelo! Nunca mas de cierto alcançarà la presa que sigue, que quando haze del divertido, y dà a entender, que està lexos de acosar la Garça, entonces anda mas cerca de prenderla, porque la dexa descuydar, para no espantar la caça. Que venturosamente se vió la Garça de Tomàs presa del celestial Nebli. Mas que digo? Mirese trocado el lance de la caça: la Garça lleva al Nebli en las vñas. No lo ven? Atiendan, que Christo dexandose entrar los dedos, y la mano de Tomàs por su carne sagrada, por las llagas, y por la abertura del costado, queda el Nebli preso de la Garça, queda Christo en poder de Tomàs: no se repara, que el Apostol le llama Señor mio, y Dios mio? *Dominus meus, & Deus meus.* Notable propiedad de estilo. Dios es de Tomàs? Si. De que suerte?

Los Teologos, y Iurisas

* *Haze el zelo del advertido para no espantar la caça.*

tas disputan vna question, si aquel que clavò la flecha, la municion, ò el venablo en la caça, a que tirò, y la hiriò, y la caça se escapò, y se huyò, si basta esto para que el tirador que hiriò la caça, la tenga por suya? Responden, que no: la razon es, porque para hazerla suya, es necessario seguir la caça, hasta alcançarla. Quando no (aunque và assi herida) es *primo capiens*, es del primero que echa mano, y la prende. Al caso que de la resolucion se infiere. Vibrò, pues, la lança el soldado, hiriò, clavò el Divino Pecho del Señor: este no le matò, que muerto estava yà, *Vt viderunt eum iam mortuum*. Pues para la gloria de la Resurreccion, y provecho que podia alcançar el tirador, no siguiò a Christo, dexòle ir. Tomàs es quien fue en su alcance, hasta que le cogiò: por la misma herida del pecho echò mano, y le prendiò, *Primo capiens*. Suyo es el Señor: assi el Apostol aboga en su justicia, y con mucha razon levanta la voz, alegando su derecho, *Dominus meus, & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. Ven, quan dentro del coraçon de Dios es Tomàs: O quanto es de Tomàs el coraçon de Dios!

* *Con propriedad llama Tomàs a Christo Señor mio, y Dios mio*

§. VII.

Passo a lo particular. No es cosa grande, que Tomàs sea del coraçon de Dios? Sì. No serà mayor excelencia, que el coraçon de Dios se haga presa de este Apostol? Comiençe: irè claro, y harè verdad lo que digo. Ay sugetos en este mundo, muy preciados de que los quieren, y los estiman: esto es lo comun. Entra aqui vn escrupulo, de que en medio de gustar que los quieran, aun no se dan por assi hechos, sino son queridos, como ellos quieren. No ay hombre, el qual no sabe muy bien que Dios le quiere: claro està: pero son los mas, los que no se pagan, sino los quiere Dios, como ellos quieren, para sus riquezas, para sus vanidades, para sus gustos, para sus regalos: hanse querer Dios; pero halos de querer Dios a su antojo? No es raro capricho! Ara, Señor, dexaos querer, como Dios quiere, haos de su amor, y

* *A Tomàs ha de quexer Dios, como el Apostol quiere.*

os hallareis querido de Dios, como conviene. Pero que el hombre aya de dar regla a Dios, de como le ha de querer? Que determine a Dios el gusto aun en la eleccion de su estado, y en los medios de su salvacion? O que error tan peligroso! Mas de que se espantan? Oy nuestro Apostol pide, y lo demanda resueltamente, que le quiera Dios, como èl quiere, y que no ha de ser otra cosa, y que mire Dios lo que haze, porque no ha de creer la gloria de su Resurreccion, sino es que condecienda a lo que Tomàs quiere. El lo dirà, oigamosle: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam*, sino veo con mis ojos las llagas de las manos, sino entran mis dedos por el lugar de los clavos, y sino meto la mano en la rotura del pecho, yo no he de creer. Si Christo gusta de mi fè, ha de querer, ha de concederme lo que yo quieto. En verdad, que estamos buenos. La causa està reducida a terminos, que ò ha de querer Tomàs lo que Dios quiere: ò que ha de querer Dios lo que quiere Tomàs. Veamos, quien se rinde?

San Ambrosio se admira aqui: *Mirabile, quod eo sanauit genere, quo fuerat obfecratus.* Admirable cosa, que sane el Medico por la receta que dà el enfermo. Enfermar por su gusto, es lo comun; pero sanar por su gusto, es lo extraordinario. Que gusto tan estragado el de vn doliente! Lo primero que el prudente Medico manda, es que no se atienda al antojo del enfermo, porque con el humor que reyna, no ha de apetecer, sino lo que le haze daño. Y que siendo el achacoso Tomàs, y el Medico Christo que le viene a curar, Tomàs ordene la medicina de salud, y Christo la execute? Pero aun crece mi admiracion: porque veo que aqui se han trocado las suertes: Tomàs es el enfermo, Christo es el Medico, pues traza tiene de Medico Tomàs, y Christo de enfermo. No es Tomàs, como quien toma el pulso, le toma la mano a Christo, y ambas se las reco-

S. Ambros. lib. 5. in Luc. cap.

* El Medico se haze enfermo, y el enfermo parece el Medico.

conoce, para examinar si estàn iguales los pulsos de su amor? Si. *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas.* No es Tomàs quien tienta el pecho a Christo, y le penetra hasta el coraçon para averiguar la fiebre ardiente de su amor? Si. *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Pero que maravilla! Si el amor se haze doliente con la enfermedad del amado? Y lo afirma de si San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* 2. Corinth. 11. 29.

Si los hombres tuvieran el coraçon hecho tanto a la medida del coraçon de Dios, como el coraçon de Tomàs, aun no seria tan de estrañar, que pidiessen al gusto de Dios se ajustasse con su gusto. Pero quiere el desreglado enfermo obligar al Medico, que siga su errado antojo, si trata de curarle, *Nisi videro, non credam.* Ponese haias a curar a Ezequias Rey enfermo de muerte, y dizele que recete lo que importa para su salud: *Vis, vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus?* Que quieres? Ordena a tu gusto, lo que te ha de sanar: escoge, si el Sol bolverà diez lineas, ò si se adelantarà diez grados? Manda, que la hora de tu gusto serà puntual la de tu salud, *Vis.* Como es esto? El enfermo ha de sanar por su gusto? Si. Y para que aya de sanar por su gusto, se le ha de comedir el cielo, ha de bolver en su curso natural el Sol cediendo a su ley inviolable? Ven aqui lo que passa aun en materia de la salud del alma, y de la salvacion, que hasta el cielo, y sus leyes han de contemporiçar con su antojo, y no quieren curarse de otra suerte los enfermos. El Confessor ha de obedecer al penitente, y siendo el enfermo ha de ordenar la medicina por su antojo, y el cielo se ha de medir, y ajustar a lo que quiere, *Vis, vt ascendat, an vt reuertatur.* La resolucion del caso, no ha de atender a lo que dicta el cielo, sino al antojo de quien consulta. El Prelado no ha de mandar lo que el cielo le inspira, sino lo que apetece el gusto irregular del inferior. Por cosa rara lo admira San Ambrosio en Christo, y en Tomàs: *Mirabile, quod eo* S. Ambro

4. Reg. 20. 9.

genere sanauit, quo fuerat obfecratus. El enfermo es Tomàs, el Medico Christo: y que Christo le sane, como Tomàs quiere? No se hallaràn, ni tal Medico, ni tal enfermo. Enfermo, que acierte a pedir por su gusto lo que le conviene? Medico, que sin negarse al gusto, sepa atender al provecho? Libreme Dios de Medicos, que no aciertan a sanar, sino amargan al gusto.

§. VIII.

YA que sabe Christo el gusto de Tomàs, y como quiere la salud, que harà? Ofrecerle lo que gusta, y que por su voluntad tome lo que quiere? Mas haze. Què? Yà que Christo sabe su gusto, obliga a Tomàs, y le manda con preceptos repetidos, que haga su gusto. Notense los imperativos con que le fuerça, *Infer digitum tuum*, dame essos dedos, *Vide manus meas*, mira estas mis manos, *Affer manum tuam*, llega acà essa mano, *Mitte in latus meum*, entra essa tu mano en mi coraçon abierto. O Señor, que no lo dezia por tanto: lo que es gusto, harèlo por gusto; pero lo que es de gusto hazerlo por fuerça, porque se manda, que no puede ser menos, por voluntad agena, assi el que antes era gusto, se bolverà en pesar. A los demas Apostoles dexalos a su albedrio en quedarse con Christo, ò en seguirle, *Vultis & vos abire?* Con Tomàs, yà que le sabe el gusto de querer su coraçon, no se contenta solamente con que haga su gusto, sino que a su gusto añada el gusto, y el mandato de Christo: y que no ha de ser otra cosa, *Noli esse incredulus, sed fidelis*, no quieras ser incredulo, sino fiel. Esto quieres? Esto te mando.

* *Sabido el gusto de Tomàs, se lo mãda Christo con imperio.*

Pregunto. Donde nos amò Christo mas al parecer? Quando nos combida con la Cruz de su passion? O quando nos combida con el Sacramento del Altar? Dize el Señor por San Mateo: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me*, si ay quien quiera venir en pos de mi, niegue se a si mismo, tome su Cruz, y sigame. Ven aqui, que Christo dexa la Cruz a la voluntad de cada vno, *Si quis vult.* Dize por San Iuan:

Matthæus 16.24.

Ioan.6. 57 Iuan: *Nisi manducaueritis carnem Filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis*, sino comiereis la carne del Hijo del hombre, y sino bebiereis su sangre, no alcançareis vida para vosotros. Veamos. Favor es admitir assi a la Cruz, como al Sacramento: qual parece mayor? La Cruz favor es; pero favor que ha de costar su pena, y trabajo: y assi no obliga Christo, dexalo a la voluntad, *Si quis vult*. El Sacramento es favor, y favor de regalo, y de gusto, y aqui es donde obliga Christo, porque amenaça cõ pena de muerte, a quien no recibe este favor de regalo, *Non habebitis vitam in vobis*.

*El amigo combida cõ rezelo hasta saber el gusto del cõbidado, en sabiendo el gusto ya no solo dize q̃ pide, sino q̃ manda.

Este favor, digo yo, que tiene muestras de mayor fineza: galanteria es, hazer libre el beneficio que ha de ser costoso a quien le recibe, como es la Cruz, *Si quis vult*. Mas poner en terminos de forçosa obligacion el admitir vn favor, que se sabe que es de gusto, como el Sacramento, essa es la mas estimable gracia que puede hazer el amor, *Non habebitis vitam*. Hasta saber el gusto de Tomàs, no le mandò Christo: luego que Christo sabe el gusto de Tomàs, y que le quiere su coraçon, le manda, y le obliga a que tome su coraçon, para que no se escuse, *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*. No es contra la autoridad el mandar a gusto.

§. IX.

HIzose, pues, el coraçon de Christo para Tomàs Apostol. Y que gana en esto nuestro Santo? Ay que dudar? Si. Las otras quatro llagas que en pies, y manos recibiò Christo, le engrandecieron, porque por ellas mereciò la gloria de su cuerpo, y la exaltacion de su nombre: *Propter quod & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen*. Mas como la llaga del costado que toca al coraçon, no mereciò (que quãdo se le rompiò con la lança, yà estava muerto extra viam del merecer) sirviò quando menos para engrandecer a este Apostol: porque le hizo dueño possedor de su Divino coraçon: en fin fue llaga, que no mereciendo para si, ganò

Ad Philip. 2.

*Mas vale hazer a otro, aunque ser lo.

nò para Tomàs. Despues de la muerte de Romulo, huvo gran contienda entre Romanos, y Sabinos, sobre de qual de los dos Pueblos se avia de eligir Rey de Roma. Refiere Plutarco, que los Romanos tomaron por mejor partido ser ellos los que eligiessen Rey, que no que fuesse eligido Rey de su Pueblo. El motivo fue generoso: *Romanis visum est, Sabinum potius eligendum esse, ipsis auctoribus, quam Romanum, illis deaignantibus.* Porque mas estimaõ dar la grandeza de Rey, que recibirla por voto ageno. Assi discurro. La llaga del coraçon tuvo la grandeza, no para si, sino para darla a Tomàs. Engrandeciò, pues, a otro, y no ganò para si: Mayor grandeza: mas vale hazer a otro grande, que serlo. Sea assi en Tomàs.

Plutarch.

Nota noten. Es regla de Derecho, que *Dignitas, & officium transit cum suo onere*, la dignidad, y el oficio se traspassa con su carga, y obligacion. Pues quien quiso ser possedor de la llaga del coraçon, tambien se obliga a su pension. Qual es la pension de esta llaga? La pension de esta llaga del coraçon, es tener buenos pies, y andar mucho, para llevar esse Dios, cuya es la llaga, por muchas regiones. Pruebolo. Porque perdonaron el quebrantar los pies a Christo en la Cruz? *Non fregerunt eius crura*, dize San Cipriano, porque no era justo se quebrassen pies, que tan saludablemente avian caminado en beneficio, y en gracia de las almas. Pues yà que dexàron a Christo sanos los pies, le abrieron el pecho: demodo, q̃ la herida de la lança suponia los pies sin daño libres, y sueltos: pedia la abertura del coraçon pies sanos. San Iuan lo dize: *Non fregerunt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Para que tuviesse Christo buenos pies, le rompieron el costado. Luego (saco esta consequencia) si Tomàs se encarga de la llaga del coraçon, obligado queda a tener buenos pies, glorioso pies en la carrera del Evãgelio, que assi los llama Isaias: *Quam glorioſi ſunt pedes Euangelizantium.* Pues si Tomàs se obliga de tal coraçon, cumplirà con el em-

S. Cyprian.

Ioann. 19. 34.

Isai. 52. 7.

empeño, sus pies serán tan veloces, que discurran por todas las quatro partes del mundo, que en todas se reconozcan evidentes rastros de los pies de Tomàs, con testimonio del Evangelio que predicò en Europa, Africa, Asia, hasta en la America, aun pareciendo mas alas que pies, los que volaron por tan inmensas Provincias.

En la prosperidad de sus derrotas, no fue la menos feliz el aver visitado en Oriente a los tres Reyes Magos, primicias de la Gentilidad, que se consagraron a Christo en Belen. Assi lo testifican San Chrisostomo, San Geronimo, y Sofronio. Concluyo, Hallo aqui vna correspondencia misteriosa Los tres Reyes fueron conducidos por vn Norte celestial, y Estrella milagrosa, que les guiò al Puerto de Belen, en que el Hijo de Dios avia tomado tierra: *Ecce Stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos vsque dum veniens staret supra vbi erat puer.* Vltimamente se les escondiò a los Magos aquel Norte de la Estrella. Que remedio? Si el Norte se cubre en la navegacion, como se podrà reconocer? La arte de la marineria, entre los secretos de la naturaleza hallò aquel prodigioso secreto de la aguja de marear, cuya admirable condicion por su natural simpatia està en continuo movimiento, hasta que se fixe señalando aquel Astro inmobil, que se llama Norte, al qual mira constante, sin que se le puedan esconder nubes, y por cuyo respeto se rigen las navegaciones con cierto rumbo al puerto. Que serà esta maravillosa aguja de marear? Es vn hierro azerado, fabricado en forma de saeta, y librado sobre el punto de vn centro, que tocado a la piedra himan, participa la natural inclinacion con que se carea al Norte, y por la regla de su infalible atencion enseña el derecho camino por entre las dudosas sendas del mar vario, sin que le pueda confundir este su respeto al Norte, ni la escuridad de los nublados mas espesos. Que fue Tomàs? No le hemos de negar el hierro de su incredulidad, que Christo se la notò, *Noli esse incredulus.* Hierro tuvo pe-

Matth. 2. 9

ro con sus azeros, y à le la-
ben los azeros con que se
ofreciò a la muerte con
Ioann. 11. 16. Christo: *Eamus & nos, & moriamur cum illo.* Estos azeros mezclados cõ hierro, que assi fraguã, tocaronse al Divino Himan, al coraçon de Christo; y assi Tomàs se hizo aguja de marear, que señalò el Norte de la Fè, aun quando le encubren las nubes mas escuras. Devo este discurso a San Cirilo Alexandrino, que hablando con el Emperador Teodosio, dize: *Unde putas, ò Imperator, cerritudinem sumere, vimque ducendi acum fidei nostræ, nisi ex magnete Christo, qui via, veritas, & vita est? Confirmat Thomas, qui postquam manus in latus, & digitos in clavorum foramina*
S. Cyril. Alex.

inmisit, statim exclamavit, Dominus meus, & Deus meus. Misterioso Apostol, de cuyo hierro se labrò la saeta librada en fiel, que apuntò al coraçon de Christo, hierro que se tocaste al Divino Himan para aguja de marear, que nos enseñes el Norte de la Fè; bien se te conoce, quando escondido yà el primer Norte de la Fè, que en la Estrella se mostrò a las primicias de la Iglesia en los Reyes del Oriente, fuiste dado por aguja de marear. Guianos entre las inquietudes, y ondas de este siglo por la derrota infalible de la Fè, por el rumbo cierto de la gracia al puerto de la gloria,

&c.

NA-

NATIVIDAD
DE NVESTRO SEñOR IESV CHRISTO.

Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratia, & veritatis.
Ioann. cap. 1.

LA eterna imagen del Padre, despues de encarnada, tomando no solamente el color de hombre, sino tambien la verdad de su naturaleza, sale a luz para mostrarse a los ojos del mundo. Costumbre fue vsada de los Pintores famosos el sacar a vistas sus obras, no tanto para ostentar su primor, como para exponer a la censura del pueblo su labor, y oir los diferentes juizios, que los curiosos hazian de su arte. No se contentavan con la perfeccion de que estavan satisfechos, segun los principios, y reglas que su primor les dictava: pintavan para agradar a todos, y son tan varios los gustos, que es imposible entenderlos, sino se le consulta a cada qual su parecer. Ciencia, en cuyo acierto han de dar todos su voto, nunca puede obrar con satisfaccion, porque son luzes, assi los que saben, como los que ignoran. No fuera tan dificultoso el oficio de Predicador, si dependiera solamente su estimacion de los que lo entienden: mas como han de cumplir con todos, sabios, y necios, es vna deuda pesada, de que se smtiò cargado aun quien

era el Doctor de las gentes: *Sapientibus, & insipientibus debitor sum.*

Para oy dize el Evangelista San Iuan, que el Verbo, la imagen de Dios se hizo carne, *Verbum caro factum est*, que se nos comunicò familiarmente habitando entre nosotros, *Et habitauit in nobis*: añade, que le vimos su gloria, *Et vidimus gloriam eius.* Si solo se diera por testigo Iuan, que es Aguila perspicaz, pudierase prometer para si el agrado de la imagen con sus Fieles, y atentos ojos: mas como habla en comun de muchos, y se quenta con los demas, como que concurre con todos a la vista de la gloriosa imagen, *Vidimus gloriam eius*, dió a entender, no se fiava en que huviessen de conformarse los pareceres, para contentarse de su hermosa, y Divina perfeccion, con que añadió el Evangelista, que la imagen del Hijo de Dios encarnada estava llena de gracia, y de verdad, *Plenum gratiæ, & veritatis.* Assi es, y assi se experimenta, que vna sin otra no se halla, ni gracia sin verdad: como ni verdad sin gracia. Y qual es la gracia de la verdad? Que ni se viste, ni se adorna, ni se afeita: no puede parecer la verdad sino desnuda. Este es el primor mas dificultoso, y el mas estimado en la pintura, que como la destreza, y la elegancia mayor de esta arte consiste en imitar, y remedar mas al vivo la naturaleza, assi para acreditar la gala de su pincel, no pinta la imagen con atavios, y ropages, sino pintala al desnudo, porque en su desnudez descubre sin reboços, ni mascaras la verdad de la naturaleza, que copia, y muestra la gracia de su diestra, y valiente mano. Assi el Eterno Padre quiso que su Verbo, su imagen sustancial nacielle al desnudo, para que se conociesse la verdad de la naturaleza de hombre que tomava. Verdad que se compone, y aliña, no puede menos de encubrir, y dissimular mucho de su gracia. Oy, pues, la misma verdad de Dios, para mostrar la verdad de la naturaleza humana en que ha encarnado, siendo imagen del Padre, quiere parecer en vn pesebre desnuda, desnuda de los ropages, y galas del mundo: porque en esta desnudez descubre, con quanta verdad imita a nuestra naturaleza desnuda, quando no ay hombre

* *Verdad, no se pinta con propiedad, sino desnuda sin adornos.*

bre que no nazca desnudo, para parecer hombre, *Nudus egressus sum ex vtero matris meæ.* Esta es la dificultad del misterio presente, pintar como es en la verdad la verdad desnuda. Mas esta es de la verdad la mayor gracia, *plenum gratiæ, & veritatis.* Supliquemosla a la que es llena de gracia. *Aue Maria.*

Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis.

Ioann. cap. 1.

NAce Dios hombre para darnos vnas graciosissimas Pascuas, como las podemos esperar de su agradable humanidad.

§. I.

Isaiæ 9. NAce para dar. Haias: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis.* Parece este Niño, que viene nacido para dar, *Natus datus est nobis.* El docto Padre Gaspar Sanchez: *Eadem sententia duobus modis explicatur*, la misma sentencia sin diferenciar el sentido se explica con dos frases, se dize de dos modos. Como es la misma sentencia? Darse el Hijo de Dios es lo mismo que nacer? Nacer es lo mismo que darse el Hijo de Dios? *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis.* Aramiren que sí. Iba a nacer Zaran, y lo primero que mostró fue la mano: *Protulit manum.* Raro linage de nacer. La mano alarga? Para que? Para dar, ò para recibir? Mano tan adelantada, a que se ofrece en el nacimiento? Para asir, y prender de la purpura, *In qua obstetrix ligauit coccinum.* Tan presto se previene desde que asoma a nacer a tener larga mano este rapaz? Esto de aver largas manos en el mundo, es cosa muy vsada: mas he oido, que las manos largas

Gaspar Sanchez.

Genes. 38. 27.

* Nacido para dar.

no son sino para tomar, y para recibir. O Zarán, mal anuncio has emprendido, para señas de que has de ser padre, de quien aya de nacer el Hijo de Dios en tu descendencia. Buelvete al vientre a formar, que aun estàs en embrion, que aun no estàs bien trazado para ser principio de vn Dios que nace con mano larga, no para recibir, sino para dar. Assi le sucedió a Zarán, retirò la mano codiciosa de la purpura, parece que de corrido se cõdenò a ceder el mayorazgo, y la primogenitura a Farès, para no entrar en quenta del Nacimiento de Christo.

De ordinario nacen los hombres, como quiso nacer Zarán, alçandose con la purpura, levantandose con la corona, excluyendo a otros del mayorazgo, y quitando herencias. A quantos ha dado susto el que nazca hijo en vna familia? Porque les parece que esse nacimiento los echa fuera de la sucesion del mayorazgo, que pretendian, ò esperavan. Y assi en esta persuasion el Rey Herodes se turbò oyendo a los Magos: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Donde està el que ha nacido Rey de los Iudios? Sobresaltòse el Tirano cõ la nueva del nacimiento de vn Rey, *Audiens autem Herodes turbatus est.* Enojase el Grande Agustino con el assustado, y ambicioso Principe, y le dize: *Quid metuis Herodes talem Regem, qui sic venit regnare, vt te nolit excludere?* Advierte, que el Rey que temes, no nace como otros hombres, no nace para excluirte de la Corona. No te turbes, sossiegate, porque te hago saber, que si conocieras la condicion del nacido Rey, si trataras de assegurarte en el Reyno que possees, no pudieras solicitar otro medio mas llano, que presentarle peticion, para que recibieras de su mano, no solo el Reyno temporal, sino el Reyno eterno. Assi prosigue Agustino: *Quem quæris, Rex Regum est, si velles securus obtinere Regnũ tuum, illi supplicares, vt acciperes sempiternum.* O Rey vnico, ò Rey nacido solamente para dar! Quien os vè nacer, que no os previniera los Palacios, las Cortes, las Monarquias, las grandezas

S. Augst. lib. 4. de Symbolo ad Cathec.

Matth. 2. 2

dezas? No. Para que naceis? Para nosotros, *Natus est nobis.* Para daros a todos, *Datus est nobis.*

§. II.

AQui no se escusa el reparo, que para nacer Christo *Non erat ei locus in diuersorio*, que no hallò posada que le alvergasse. Y porque? El que nace Señor del mundo, no tiene yà casa en que morar? Es acaso, como los señores del mundo empeñados, que teniendo vallallos, posseſsiones, mayorazgos, se ventan defacomodados, que no les queda vna casa en que vivir? Que es esto, Rey mio? Tan desde luego os ha empeñado el amor, que oy nacido Señor, oy os hallais Señor defacomodado en el mundo? Como no aveis reservado si quiera vna casa en que nacer? No nace para darse? *Natus datus est nobis.* Si. Pero no se diga que no nace en casa, porque no ay otro lugar, *Non erat ei locus.* Diga que nace assi, porque assi lo quiere, y assi escoge su nacimiento. Hase de entender, que lo que fue libre alvedrio de su liberalidad, fue necessidad forçosa, y fue que no pudo ser menos? Parece que si. En fin nace para nosotros, y nace dado? Pues si naceis dado, Señor, yà no naceis vuestro. Ea, Señor, venios a nacer en la morada de los hombres, a quienes aveis hecho donacion de vos mismo. Que dize San Iuan? *Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis.* El Verbo se hizo carne, y habitò en nosotros. Pensaran que el nacer niño, pobre, y sin abrigo, es porque no sea Dios de la gloria, y su poder infinito la razon de no tener casa es, porque aun de oy nacido, oy yà no parece Señor de sì, porque viene yà tan empeñado, que como no nacio para darse, ò como se dio para nacer, yà es alhaja de nuestros coraçones tan propia, que habita en nosotros, *Habitauit in nobis.*

La liberalidad no ha de ser costosa a quien la recibe: y pues el Hijo de Dios haze profession de nacer dado, y de darse nacido, assi fue graciolo, y sin costa el don de su nacimiento al mundo. Atiendase lo poco que tomò el Hijo de Dios,

Liberalidad de Christo, gracia sin costa de quien la recibe.

Dios, quando nace, y confirarà el intento de su liberalidad. De padres tomò solamente Madre, y no quiso padre. De la naturaleza tomò la humanidad: pero no la persona. De riquezas nada, tan pobre como se vè nacer en vn portal humilde, y despreciado. De casas aun no tuvo la necessaria para nacer. De la tierra, y patria se quiso mostrar tan essento, que donde se concibiò, no naciò: y donde naciò, no se criò: y donde se criò, no muriò. Cõcibiòse en Nazaret, fue a nacer a Belen: fuesse a criar parte en Egipto, parte en Nazaret: fue a morir a Ierusalen: y resucitado luego se partiò al cielo, y nunca mas tierra. Que precioso es Dios, que liberal, y que barato! Con los Principes del mundo, mas es la costa, que la merced que de ellos se alcança. Que indecencias no se passan en la pretension? Que hazienda no se gasta en los sobornos? La salud se pierde, la sangre se derrama, la vida se aventura, y en fin la liberalidad de los Principes es de lo que menos les cuesta.

§. III.

AVn mas noto. Quando la liberalidad del mũdo no tuviera otra pension, que la indecencia a que se expone, y a que se sugeta quien recibe vn beneficio, era desgracia bastante para azar del favorecido. Avrà hombre cuerdo, que por no recibir de mano agena, perdonarà su remedio, por no hallarse avergonçado, assi por no reconocer la necessidad de su desdicha, como por no sufrir la vanidad de quien le dà con el beneficio en la cara. Nace el Hijo de Dios, y parece hecho carne el Verbo, *Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis.* Pero como nace? Dandose a los hombres, y quando nace dandose a los hombres, honra a los hombres, y se honra de nacer de los hombres, haziendo ostentacion de gloria en su nacimiento, *Et vidimus gloriam eius.* Nace oy de su Madre Virgen. Preguntan los Doctores el motivo de que nazca el Hijo de Dios, quedando en el parto Virgen la Madre? Responden comunmen-

mente, que el beneficio avia de ser como de Dios: y Dios no vsa hazer la gracia con desgracia de nadie: y assi el nacer de María para bien del mundo, no avia de entrar en tanta costa, que se recibiesse el beneficio con menoscabo de la entereza de su Madre. No se sirve Dios de instrumentos, que los gaste en la labor de sus beneficios, sino que los aumente, y los mejore. Sirvese vn Rey de su vassallo, y le gasta el caudal en su servicio desuerte, que ha menester pedir ayuda de costa para cumplir en la obligacion.

Aun explica el misterio con elegancia singular S. Pedro Chrisologo: *Qui ingreditur, & egreditur, & introitus sui, & exitus, nulla vestigia relinquit, Diuinus habitator est, non humanus.* Quien al entrar, y assi salir, quien de su entrada, y de su despedida, quien al concebirse, y al nacer, no dexa rastro ninguno de quexa, ò agravio, ese hues ped no es hombre solo, sino juntamente Dios. Que entrada tan graciosa al encarnar Dios en María sin perjuizio de su virginidad! Que salida tan cortès en su nacimiento, comedida con la entereza de su Madre Virgen! Miren. Ay vnos hombres que tienen vnas entradas tan apacibles, que son admitidos a la amistad, y a la compañia con gusto: aguarden, que la salida no será sin quexa, y sin agravio: en fin son hombres de buenas entradas, y de malas salidas. El amigo, a quien se le franqueò la comunicacio, y se le abriò puerta en casa, que seria si la salida fuesse con ofensa de la reputacion, y con infamia? El que se admitiò al trato, que fuera, si aviendo entrado fiel, saliesse al fin con alguna traycion, que doliesse a la hazienda, y a la honra? El Hijo de Dios entra honrando en su Encarnacion a María con resguardo de su pureza: y sale honrando en su nacimiento a su Madre, no solo sin ofensa, sino con lustre, y credito de su virginidad. Huesped, que tiene tan buena entrada, y tan honrada salida, no es hombre solo, es Dios, *Qui introitus sui, & exitus nulla vestigia relinquit, Diuinus habitator est, non humanus.*

Chrisolog. serm. 142.

* Entra, y sale como Dios al encarnarse, y nacer de María.

§. IIII.

§. IIII.

Tiempo es el presente de liberalidades, y agasajos en Pascuas. Mas como son los agasajos? Manos ay tan desgraciadas en agasajar, que no saben halagar la flor, que no sea para ajarla. Que sè yo, con qual intento se malicia que se haze el presente por Pascuas? Que fin tiene el que regala? Que motivo el don? Santo, y bueno serà: aunque no me pongo a interpretar intenciones: lo comun es, que los dones tienen mas de ofensa, que de gracia. Aunque no pongamos en mala fè la liberalidad, que los tiempos bien cuytados andan. Diràn os el Dios recien nacido, como es su gracia.

** Presentes de Pascuas.*

Habla con el Padre que le engendrò, por boca de David: *Tu es, qui extraxisti me de viero Matris meæ* Vos sois, Señor, quien me sacasteis del vientre de mi Madre, y me disteis por Hijo suyo: nadie sino vos en el mundo pudo hazer esta gracia a Maria Como no? La maravilla parece que solamente auia de estar en que fuesse encarnado en las entrañas de su Madre; pero vna vez concebido, despues parece que auia de quedar a beneficio de la naturaleza, el que saliesse a luz, y naciesse de su Madre el Hijo de Dios. Pues no ha quedar a beneficio de la naturaleza, que la naturaleza no sabe hazer el beneficio de dar vn hijo, que no sea con pension de dolores, y con agravio de la madre, *Tu es, qui extraxisti me de vtero Matris meæ.* Digo, Padre mio, que vos solo aueis podido hazer esta gracia a Maria, de darme la por Madre Virgen, y a mi, de darme por Hijo suyo, porque otro que Dios no haze estas liberalidades. Aun prosigue dudando el admirable San Agustin: *Quid est, tu es, qui extraxisti me de ventre, si adipsum Iesum de Virgine procreatum refertur?* Que quiere dezir, tu eres quien me sacò a luz del vientre de mi Madre, si es que se refiere al Hijo de Dios nacido de la Virgen? Que misterio tiene? *An inde significare voluit, partum Virginis seruata virginitate mirabili?* Porventura, quiso significar el parto liberal de la Virgen, conservando

Psal. 138. 13.

S. August. epist. 120. *cap.* 12.

dola su milagrosa virginidad? Assi es, dize el Fenix de la Iglesia Agustino: *Vt cum Deus fecisse dicitur, quod illic mirabiliter factum est, nemini incredibile videatur.* Para que quando se sepa, que fue Dios el Autor, que obrò tan rara maravilla, a nadie se le haga increible. Desuerte, que auia de quedar dudosa la fè del Nacimiento, sino tomara Dios la mano en el parto de Maria? Que auia de ser imposible de creer el sucesso del parto, si Dios no huuiera intervenido a assistirle? Pues que gracia singular tuuo el sucesso del parto? Que gracia? Que el Hijo nacio para darse tan liberalmente, que Maria le pariò, y que dò con su honra Virgen, *Partus Virginis fuit sacra virginitate mirabilis.* Y estas son las liberalidades que no acontecen por acà, por muchas razones.

Ay algunos escasos de condicion, que quando vltimamente se resuelven a dar, la liberalidad les cuesta dolores de parto, y aun suele salir rebesado el sucesso de sus dones. No assi Maria para ser liberal de su Hijo, nos le diò sin dolores de parto. Y Dios? Dios dà su Hijo a Maria para que sea su Madre; pero guardandola su honra con respeto a su virginidad, y sin que le duela el beneficio. San Leon Magno lo pondera grandemente: *Merito virginea integritati nihil corruptionis intulit partus salutis, quia custodia fuit pudoris editio veritatis.* Dignamente a la entereza virginal de Maria, no causò ninguna ofensa el parto de nuestra salvacion, porque la guarda de la pureza fue el propio nacimiento de la verdad, *Custodia pudoris fuit editio veritatis.* En lo que consistiò la verdad de la gracia con que se diò el Hijo de Dios por Hijo a su Madre, fue en que se le diò sin faltar a su honra, y al pundonor de su pureza. Pocos son los que aciertan con esta gracia de dar. Dan; pero agrauian: agassajan; pero desacreditan: ofrecen; pero para deshonrar: y ay tantos pundonores deslucidos con este oropel de falsas liberalidades, que los sucessos son tristes, partos con dolores de la honra perdida. El nacimiento de Iesu Christo, fue parto de la verdad, porque fue dadiva guardan- S. Leo. ser. 1. de Nat.

dando la honra de su Madre. Y miren si nos lo dize bien altamente San Iuan, *Verbum Caro factum est, & habitauit in nobis*, hizose el Verbo carne, y habitò entre nosotros, *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis.* Y vimos su gloria, como gloria del vnigenito del Padre, lleno de gracia, y verdad. Que quiere dezir lleno de gracia, y de verdad? *Plenum gratiæ, & veritatis.* Ay gracia que no sea verdad? Si. Ay entre los hombres gracias que son mentiras: porque son gracias que engañan, y son desgracias para quien las recibe. Maria recibiò en el nacimiẽto vn Hijo lleno de gracia, y de verdad, porque en su parto le quedò la gracia verdadera con honra, y provecho: con provecho de tal Hijo, y con la honra de su virginidad.

*Gracia la del Nacimiento de Christo, q̃ es verdad.

Ardia la Zarça que viò Moyses, y no se quemaua: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Por esta Zarça entiẽde la Iglesia a Maria, a cuya virginidad no ofendiò, antes la ilustrò el fuego de Dios, que naciò de sus purissimas entrañas, como lo canta en estos dias: *Rubum, quem viderat Moysesincombustum, conseruatam agnouimus tuam laudabilem virginitatem.* Aqui fue el assombro de Moyses, y la ansia de reconocer esta gran vision, *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* No me tengan, que he de examinar de raiz esta maravilla, *Quarè non comburatur rubus?* Como la plaça no se abrasa? Esperad. Declarole Dios, que alli se representaua el beneficio de la libertad, y de las riquezas con que el Pueblo auia de salir de Egipto. Bien està, que la representacion de Maria aya de ser prenda de favor a los hombres afligidos. Aun queda en pie la admiracion, *Quare non comburatur rubus.* Como este fuego no quema? Es que el fuego viene a ser bienhechor liberal. Pues no ay tambien bienhechores, y liberales interessados, que suelen dar a pension el beneficio? Dios nos libre. Vsanse gracias, que son como el fuego, que abrasan, y de que se hazen carbones, que tiznan. Fulano entra en tal casa, y assiste, y agassaja, y haze

*Beneficio sea sin pension gracioso.

Exod. 3. 2.

haze mucho bien. Aì entra el fuego, y avrà humo, y humo que haga llorar. No, señor, vuestros cortesjos levantan llamarada, y humo, y en lo que se lucen vuestros agasajos, es en que son fuego que quema, apartaos, que abrasais con vuestras liberalidades. Pero la liberalidad de Dios, que salva a su Pueblo de la esclavitud, y le enriquece con los tesoros de Egipto, es fuego para lucir, no para quemar la Zarça: ilustra con resplandores, sin tiznar al favorecido. No pudo significarse mas ilustremente la gloria de Maria en el Nacimiento de su Hijo. Que gran dignidad la de Madre de Dios, a que se vè oy sublimada con el Hijo que le nace? No parece que pudo ser mas honrada vna pura criatura. Y qual quedò de la dignidad que la diò el Hijo con su glorioso Nacimiento? Con honra Virgen, y aun mas ennoblecida su pureza con el parto, dize San Agustin, porque la ilustrò el Hijo de Dios con sus rayos, como el fuego Divino sin quemar la Zarça misteriosa la lucio con mas admirables resplandores. Y este es el beneficio con que nace el Hijo de Dios, *Verbum Caro factum est*, para ser gracia, que sea gracia de verdad, *Plenum gratiæ, & veritatis.* Esta es la liberalidad del Dios nacido con su Madre.

§. V.

EL profundo ingenio de San Agustin en el Sermon 4. de la solemnidad presente, discurriò vna Teologia tan rara como suya. Dixo, que Dios en el Nacimiento de su Hijo avia honrado su Omnipotencia. Dà la razon. Porque en todas las demas obras avia hecho para todo el mundo, cielos, tierra, aguas, plantas, animales, hombres, aun no avia Dios hecho nada para si. Notable pensamiento. Dios, que necesidad tiene de hazer nada para si? No es Dios, sin que eche menos para si cosa ninguna, el que se basta a si mismo cabal de todas las perfecciones, y en todas infinito, sin que aya menester para si hazer otra cosa de nuevo? Yà vemos por acà, dize Seneca, vnos hombres, que en nada son para

S. Augustin.

**Dios hasta hazerse hombre, nada hizo para si.*

si, ocupados en conveniencias agenas, todos dados a hazer bien a otros; pero consigo estàn ociosos, ni cuydan de lo que les toca: *Hic illius curtor est, ille illius, suus nemo.* Gastaran todo su caudal en beneficio de los estraños, y para su casa, y familia no daràn vn passo, ni miran por su hazienda, con los forasteros prodigos, con los suyos escasos, sin guardar vn maravedi para sus hijos, y muger, que mueren de hambre, *Nemo se sibi vendicat, aliusin alium consumimur.* Para si son cortos, para los demas se consumen, aunque aviã menester guardar alguna atencion para sus personas. Dios no necessita de obrar nada para si, porque todo lo demas le sobra. Pero yà que Dios se puso a hazer algo para si, que era lo que le faltava para honrar su Omnipotencia, como pensò San Agustin, vltimamente q̃ hizo Dios para si? Hizose hombre de carne, *Verbum Caro factum est.* No mas que hombre? Parece poca cosa. Y yà que se hizo carne para nacer hombre, como se hizo hombre: No mas que hombre. Y las riquezas, y la magestad, y el Palacio, y el Señorio? Nada de esso ha menester el hombre para serlo.

Seneca de breuit. Vitæ, cap. 2.

Con ser Gentil Seneca enseñò esta verdad. Mira, que la naturaleza te ha dado todo lo que puedes pedir, para que seas cabal hombre en este mundo, por camino seguro, y desenfadado: *Tutum iter est, iucundum est, ad quod natura te instruxit.* Diòte todo aquello, de que sino te deshazes, te hallaràs igual a Dios, *Dedit tibi illa, quæ si non deseruieris, par Deo surges.* Advierte mas, que lo que te ha de igualar con Dios, no es la opulencia, y el dinero, porque Dios no tiene para si nada. La purpura no te haze al caso, porque Dios està desnudo, *Parem autem Deo pecunia non faciet. Deus nihil habet. Prætexta non faciet. Deus nudus est.* No es este el misterio de Dios hombre nacido en Belen, parece que referido de la razon natural por vn Filosofo Gentil? O Dios Omnipotẽte, que para hazerte hombre, no has querido obrar mas que hazerte hombre! No has fabricado grandezas, ni tesoros, ni purpuras: tra-

Seneca epist. 31.

traras de ser Dios hombre, como eres Dios siendo Dios solamente. Dios eres sin tener nada, *Deus nihil habes.* Dios eres, estando desnudo de todo lo temporal, y criado, *Deus nudus est.* Pues assi has tracado hazerte Dios hombre: has querido hazerte hombre de forma, que parezcas juntamente Dios, *Deus nihil habet.* Hecho hombre nada tienes, pobre, sin tener con que pagar vna posada, *Deus nudus est.* Desnudo estàs, sin reparo en vn portal desabrigado: desuerte eres hombre, que no has querido olvidar la condicion de que eres Dios, porque das a entender aun siendo ya hombre, que sin tener nada, y estando desnudo, eres hombre, como eres Dios, pues te contentas solamente con ser hombre, sin mostrar que tienes necessidad de nada del mundo. Aun prosigue el Estoico, moralizando como si fuera vn Doctor de la Iglesia: *Exurge modo, & te quoque aliquem finge Deum. Finges cui enim aurum, & argentum non tribuit in hac materia in qua Deus exprimi fortis. Fingulidos, cum propitius esse, fictilem fuisse.* Ea, hombre, presume ya que te puedes hazer semejante a Dios. Y el hazerte semejante a Dios, no ha de ser compañendote de oro, ni de plata, porque esta no es materia para formar la imagen de Dios. Considera, como Dios para vsar de misericordia, se ha hecho hombre del mismo barro que los demas hombres, *Cogita illum, cum propitius esset, fictilem fuisse.* No ay mas que dezir. Hombres que les parezca no lo son, mientras no viven abundantes, ricos, poderosos, señores, que poseen oro, plata, desengañense oy, que Dios quando mas acreditò su Omnipotencia para hazerse hombre, no ha querido mas que ser hombre, sin mas ostentacion de mundo.

Dios para que naciesse el primer hombre, le formò no mas que del lodo de la tierra: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Echòle a soñar Nabucodonosor, como seria hombre grande en este mundo, y Principe soberano; y lo que imaginò, fue vn monstruo desmedido en la estatura, terrible en

Genes. 2.

el aſpecto, traçado a remiendos de oro, de plata, de bronce, de hierro, y de barro: *Statua illa magna, & ſtatura ſublimis, erat contra te, & intuitus eius erat terribilis. Huius ſtatuæ caput ex auro optimo erat: pectus autem, & brachia de argento: porro venter, & femora ex ære: tibiæ autem ferreæ: pedum quædam pars ferrea, pars autem fictilis* Extraordinario delacuerdo deſte deſvariado Rey. Deſuerte, que para la formacion del hombre el oro ſe gaſtò, y no paſsò de la cabeça: deſpues la plata no llegò ſino a pecho, y braços: el bronce todo ſe conſumiò, y no alcançò para lo que era neceſſario: el hierro acabòſe, y no cumpliò: y vltimamente para ſuplir la obra, ſe rematò con barro. Que es eſto? Para dar forma a vn hombre, no baſtan las riquezas todas del mundo, ni las Monarquias todas, que ſe figuravan en aquella diferencia de metales? Segun interpreta Daniel.

Dan. 2. 31.

* *Todo lo demas que no es el hombre por ſi ſolo, ſon remiendos, q̃ no dan tela cumplida.*

Lo gracioſo es lo que aqui dixo con el donayre de ſu agudeza Tertuliano, que explicò eſta monſtruoſidad de figura humana con la palabra *Conſtuendi*. Que es dezir, que la fantaſia de Nacudonoſor ſe hizo vn pobre Saſtre de viejo, como que no alcançava la tela, y en fin coſiò la traça de retazos, y de retazos tan diferẽtes, que vno era de tela de oro, otro de plata, yà de bronce, yà de hierro, y al fin lo remendò a puro lodo. Ven que no ay riquezas, ni oro, ni plata, ni valentias de bronce, ni de hierro, ni grandezas de los mas ſoberanos Reyes, que enteramente alcancen a hazer a vn hombre verdadero hombre? Pues como avia de hazerſe el hombre? Començando deſde el principio haſta lo vltimo por el material en que acabò la obra. No acabò en barro? *Pars autem fictilis* Pues aſsi avia de començar, y aisi avia de proſeguir la labor, para componer perfectamente la formacion del hombre. Reparen, que para formar Dios de pies a cabeça cabalmente al hombre, no echò mano de otra materia, ſino del lodo, y del lodo ſolo ſin faltar pieza le compuſo a todo el hombre, *Formauit igitur Dominus Deus hominem*

Tertullian. contra Valentinian.

de

de limo terræ. Y ai en el lodo, sin otro material, ni fundicion se estampò perfectamente la imagen de Dios, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Si nos desengañarèmos yà para conocer en que cõsiste el hazerse vno hombre? Hase hecho en dos dias hombre, se dize comunmente. Y porque? Ha amontonado riquezas, oro, plata, està poderoso, tiene mano, y autoridad en la Republica, todos le respetan. Este no es hombre, sino monstruo, como el que Nabuçodonosor soñò, esse es vn hombre hecho a remiendos. No ay otro modo de hazerse hõbre, sino como le formò Dios al principio para moide, que fue todo de barro, *Hominem de limo*. No ay mas traça que la que oy toma Dios haziendose carne, y hombre al nacer, *Verbum Caro factum est*. Pudo hazerse mas hombre verdadero, que el Verbo nacido? Y como es hombre verdadero? Valiendose de riquezas, de tesoros, del poder, de la magestad? Sin nada de esso se haze hombre Dios, hecho hombre, y carne para sentir defcomodidades, miserias, pobreza, desabrigo, yelo, frio, y para llorar desdichas como hombre. Lo demas no es ser hombre, sino monstruo, querer vn hombre estar esento de las pensiones, a que obliga la condicion de hombre. O Dios, que naceis hecho hombre, enseñad a los hombres a serlo como deven: dadles la licion en la escuela que oy abris, para q̃ aprendan, que no està el ser hombres en buscar el regalo, y la abundancia, sino en tratarse como hõbres para sufrir, y para padecer penas, y desamparos, como vos en vuestro Nacimiento. Bien.

§. VI.

YÀ que se puso Dios a la demostracion de hazerse hombre para acreditar en si sõ Omnipotencia, como es haziendose lo menos, pequeño, niño, tierno? No pareceria luego yà hombre en estado perfecto, como fue formado el primer hombre que fue Adan en su nacimiento, con la estatura, y proporcion natural, que pide vn

hombre yà hecho? Como alaba tanto San Agustin en esta hechura la Omnipotencia de Dios, si quando obra para si, haze tan poco, y se haze no como quiera hombre, sino niño? Puede aqui respõder Tertuliano, que haziendose Dios hombre, y pequeño, quanto se quitaua de su grandeza, era como ahorrar de si, para tener mas que dar a los hombres: *Miscente in semetipso hominem, & Deum, in virtutibus Deum in pusillitatibus hominem, vt tantum homini conferat, quantum Deo detrahit.* Assi ay por acà algunos consigo modestos, y templados, que quanto ahorran de lucimiento, y regalo en su persona, lo cercenan de su gasto, para tener mas que dar al pobre, al envergonçante, al desvalido. Mas pondera en este dia San Bernardo, que en lo que se apocò Dios nacido, fue en la magestad, y poder; pero no en la bondad, y en la misericordia: *Exinaniuit in maiestate, & potentia, non in bonitate, & misericordia.* Ay apocados, que lo son consigo, y con todos, tan menguados en su persona, como ruines con los demas. Pero que Dios al nacer para ser mas liberal de su misericordia con los hombres, se aya de mostrar tan corto para si, tan pequeño, tan pobre, tan miserable?

** Quitar de si para dar a otros.*

Tertul. lib. 2 contra Marc. c. 27

S. Bernard. serm. 1. in Natiuit.

No lo entiendo. Porque Dios tiene caudal para ser cumplido para si, y para enriquecer de misericordia a todo el mundo. Que ha menester Dios andar en ahorros, que acorte tanto consigo, para alargar mas su gracia con los hombres? No puede ser liberal de otra suerte? No. Oigamos a la Madre de Dios, que se diò la mano con su Hijo para esta liberalidad mila grosa. Celebra en su Cantico: *Fecit potentiam in brachio suo*, con su braço executò su poder. Prosigue, *Et exaltauit humiles*, y levantò a los humildes. De que forma? Para explicar el misterio S. Cirilo Alexandrino, se vale del texto de San Pablo, en que habla del Hijo de Dios hombre: *Semetipsum exinaniuit*, que se apocò a si mismo. Y aqui dize el Gran Padre, consistiò el mostrar Dios la valentia de su braço, *Fecit potentiam in brachio suo.* En que? En leuantar a los hu-

Luc. 1. 51.

S. Ciril. cõtra Samosaten.

Ad Philip. 2. 7.

** Poder de Dios para apocarse a si, y para engrãdecer a los humildes.*

mildes.

humildes, *Et exaltauit humiles.* Y en que mas? En apocarse a si mismo, *Semetipsum exinaniuit.* Ven aqui la dificultad. Como es poder, y tener braço valiente apocarse a si, y engrandecer a los pequeños? Porque lo que aca se experimenta es, que los poderosos a si mismos se engrandecen, y a los demas los aniquilan. Es assi: assi suele suceder por el mundo. Pero miren. En los hombres de este siglo para ser poco en si, no han menester hazer nada, porque los hombres son poco de suyo por su naturaleza, y assi necesitan de poder para hazerse hombres que valgan algo. Dios es quien no necesita de poder para ser mucho. Que haze Dios en ser infinito? No haze nada, ya lo es de suyo, para ser Dios quien es sobrale el poder. Pero Dios para hazerse hombre, para hazerse carne, para hazerse pequeño, para hazerse niño, tiene mucho, tiene infinito que hazer. Veanlo. *Verbum Caro factum est.* Pues aun no me he dado a entẽder. Porque piensan que se haze Dios pequeño con tanta demostracion de su poder? Para que se haze pequeño? Sera para ser despreciado? No sino para su mayor estimacion. Nueua maravilla. Pequeño, para ser mas estimado? Como sera? Dios quedandose tan grande como es, no tenia donde hazerse lugar en todo el mundo, porque tan grande no auia de caber.

Ara mi Dios, tratais de tener cabida con el mundo? Mucho teneis que hazer: ni vna posada aueis de hallar en que alvergaros para vuestro Nacimiento, *Non erat ei locus in diuersorio.* Ea, Señor, hazed como caber. El mundo es tuin, los hombres cortos que no dan de si, que remedio? Lo ordinario es, que quiebra por lo mas flaco. Y aqui lo que vemos es, que viene a quebrar por lo mas fuerte, *Fecit potentiam in brachio suo.* Hizo Dios del valiente con el poder de su braço. Y parece que oyendo que Dios hazia del poderoso, que auian de encogerse, y temblar los humildes. No humildes, alentaos, que Dios es poderoso para haceros grandes, *Et exaltauit humiles.* Y Dios es poderoso solamente para hazerse a si pequeño, *Semetipsum*

* Dios por grande, no tuuo tanta cabida en el mundo, como pequeño.

metipſum exinaniuit. Ajuſtemos como ha de caber Dios en el mundo. Dios es muy grande, el mundo es muy corto. Por donde ſe ha de cortar? Por Dios para que quepa. Y al mundo? Hazerle mas capaz, y mayor, para que Dios le pueda entrar. Es todo el penſamiento de San Cirilo Alexandrino: *Exinaniuit ſemetipſum. Fecit potentiam in brachio ſuo, & exaltauit humiles, vt ipſi capiant Altiſſimum, & inhabitet in nobis propter ſuam in nos charitatem, & bonitatem, qua dilexit nos.* Prodigioſa condecendencia. Que Dios ſea poderoſo, para dexarſe doblar el braço, y para ceder a ſu pundonor, con fin de q̃ los humildes ſean capazes de ſu grandeza, y les quepa el que es Altiſsimo: *Vt ipſi capiant Altiſsimum.* Ara, ſeñores, entiendan el modo como han de caber en el mundo: es impoſsible, no hallaràn cabida, ni ſe haràn lugar, ſino cercenan de vanidad: deſengañenſe, que haziendoſe tan grandes como preſumen, no han de caber en la eſtimacion. O mi Dios, que para caber en el mundo, y que para hazeros lugar, os deſhagais tanto, que de grande os bolueis niño? Que de rico os hazeis pobre: que de ſoberano os baxais a pequeño: que cedeis a la mageſtad, al aparato, a la grandeza, y os reducis à tanta eſtrechura? Que es eſto? *Vt ipſi capiant Altiſſimum.* Que quereis hallar cabida: y bien ſe vè, que venis a ſer Rey de los coraçones, quando para tener entrada, os hazeis niño, porque aſsi cabreis mejor en las voluntades.

§. VII.

YVeamos, que armas ſon las que màneja el braço poderoſo de Dios para vencer el mundo? *Verbum Caro factum eſt*, carne ſe hizo. Que ſiacàs ſon las armas que preuiene para la batalla? S. Baſilio Mag no predica oy a la fieſta preſente, y dize: *Pellucebat diuinitas per humanum corpus perinde, ac lux quædam per vitream capſulam, eos illuminans, qui cordis oculos mundos habebant.* Reſplandece la Diuinidad por la carne humana, del miſmo modo que vn rayo del Sol paſſa por la Luna del fragil vidro, para encender la ma-

S. Baſil M. homil. de Nat.

te-

teria que se le pone delante Linda semejança al proposito. De vidro està oy Dios? Si. Que tierno, que delicado, que sentido a las inclemencias del tiempo! Mirèle aquellas lagrimas de cristal precioso, que està vertiendo de sus bellos ojos. Dios mio, tened las lagrimas, que si os vè el mundo que llorais, os juzgarà por flaco, quando venis a mostrar la valentia de vuestro amor para abrasar coraçones. Assi conviene que Dios se haga de vidro, *Per vitream capsulam.* Penetrase por el vidro de la humanidad el rayo de este Sol recien amanecido en el Oriente de Belen. No lo reparan? Ponese al Sol vna materia dispuesta para prender fuego, mas aunque sea el Sol de suyo tan ardiente, no basta de por si para encender la materia preparada. Que traçase dà? Toma el curioso vn cerco de cristal, ò vidro labrado con arte, y careale con el Sol en postura, que el rayo penetre el vidro hiriendo la materia. Que hazeis? Sacar fuego al Sol con este vidro. Como? Pues si el Sol no tiene fuerça de por si para quemar, hasela de dar el vidro fragil, y delicado? Vamos a la experiencia, y probemos. Passando el rayo del Sol por aquella Luna del tierno vidro, cobra tanto vigor su luz, que abrasa la materia que le ofrecen. Advierte esta Filosofia al misterio presente el ingenioso Ruperto: *Tam diuinitatem veramque humanitatem Christi in cœlo sedentis excipimus, quam veram substantiam ignis à Sole suppositæ chrystalli sphæræ quotidie mutuare possumus.* Ay tal prodigio, que siendo tan fuerte el Sol q̃ oy nace, se valga del tierno vidro, y delicado para abrasar?

Rupert. lib. 2. de Diu. Offic. c. 5.

"En la ternura del Niño arde mas, y encièdese el Diuino amor.

§. VIII.

POndero mas. Que honre Dios a los hombres con su nacimiento generoso, que maravilla? Honrase vna familia, de que le nazca vn hijo, el qual aya de ser vn gran señor, que ha de mandar el mundo. Es extraordinario en este nacimiento es, y lo que parece, no cabe en la imaginacion, que se honre Dios de nacer hombre. Honre a los hombres, que assi haze como quien es; pero para que haze tan del hombre? Para que se precia de ser

ser hombre, y de nacer hombre, y de parecerlo? No oyen, que luego que el Hijo de Dios tomò posseſſion del mundo, y le tratò como habitador de la tierra, *Habitauit in nobis*, al punto se descubriò a los ojos humanos su gloria? *Et vidimus gloriam eius.* Prueßo esta verdad, y despues darè la razon. Combidanse las damas de Ieruſalen, que se pongan a mirar al glorioso Rey Salomon: *Egredimini, & videte, filiæ Sion, Regem Salomonem.* Mucho avrà que ver en tan celebre aparato de magestad, y mas quando se piden atenciones de tan buen gusto, como las damas, que son las que dan voto en lo que perece bien. Qual serà lo que se robe los ojos en vn Principe tan lucido, y ostentoso? Notable cosa: *In diademate, quo coronauit eum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Lo que ay mas que ver, es la diadema con que le coronò su madre en el dia de sus bodas, y en el dia de su mayor festejo. Ay tal? Y para esto se brindava la atencion principal de la Corte, y con salva, que prometia alguna gran maravilla, que causase admiracion? No ay que creer a la fama que encarece a algunos sugetos, porque si se remite a la vista, no parece tanta maravilla, como se esperava: ni la hermosura es tanta como se alabava: ni el discreto alcança a la opinion que dèl avia corrido: ni la nueva es tan alegre como se avia contado. Particularmente en materia de casamientos, que es de lo que habla aqui el texto de los Cantares, *In die desponsationis eius.* En sus bodas, y en la voz no ay casamiento pobre, y despues la experiencia desengaña, que ni el dote es tan rico, ni la novia tan bella, ni las galas tan preciosas como se pintaron. En fin, que lo que ay mas que ver en la solemnidad con que triunfa el Rey Salomon, es la diadema con que le coronò su madre? Si. Para la inteligencia recurren los Padres al sentido misterioso. Y el Venerable Guillelmo Abad dize: *Pater coronauit eum ante omnem diem. Mater coronauit eum in die desponsationis suæ.* El Padre coronò al verdadero Salomon su Hijo en la eternidad.

Cant. 3. 11

Guillelm.

dad. La Madre corono à su Hijo Dios en el dia que salio a vistas en sus bodas, en el dia de su admirable Nacimiento. Aun assi es la duda mayor. Dos coronas ciñe el Hijo de Dios: la corona que le diò su Padre en la eterna generacion: y la corona que recibiò de su Madre Virgen en su Nacimiento temporal. Aora lo entiendo menos. Pues entre dos coronas tan desiguales sin comparacion, como no se mãda que se atienda a la corona que le dà el Padre? Como se quiere, que solamente se mire a la corona con que nace de su Madre? *In die desponsationis, qua coronauit eum mater sua.*

No todos los costados en vna nobleza son iguales: el hijo es mas noble infinitamente por parte de padre, si la madre no es tan honrada, para que se precia singularmente por hijo de tal madre? Si es que se acude a la satisfaccion, y a dorar el lado de menos lustre? Que suele alabarse con mas cuydado lo que corre peligro, que se desestime: y el mucho encarecer vna cosa, es dar a entender tiene algo que le duela. Pero no: precialo el Hijo de Dios de nacer hombre de Maria, y estimalo tanto, que juzga le pone su Madre en el Nacimiento vna corona, y haze gala de que essa es la joya de mas ostentacion a los ojos humanos en el dia de sus bodas. Porque el Hijo de Dios, no solo honra a la naturaleza humana en recibir de ella el ser de hombre, sino que tambien el Hijo de Dios se dà por muy honrado en ser assi hombre muy bien nacido: honra a los hombres con nacer hombre, y honrase de aver nacido hombre. Ay algunos hombres tan vanos, que quando reciben vn agassajo, les parece que le pagan, y que hazen demasiada honra a aquel de quien reciben el beneficio. En el mundo los Reyes no se honran de ser servidos, sino que presumen que honran con dexarse servir. El Hijo de Dios aunque nace Rey, y honra con su glorioso Nacimiento el linage de los hombres con recibir la carne, que se haze su Verbo, *Verbum Caro factum est.* Tambien se dà por muy honrado de nacer hombre,

* *Preciase Dios de biẽ nacido por hombre.*

bre, pues haze gloria de su Nacimiento, *Vidimus gloriam eius.* Y tanto se honra, que es como si le pusiera su Madre vna corona en el dia mas celebrado de sus alegres bodas, *in diademate, quo coronauit eum mater sua.*

§. IX.

LOs Nobles precianse de su nacimiento, y temo que es jactancia de vanidad esquisada. Si estimaran los Grandes su generoso nacimiento, porque el ser bien nacidos les daua prendas, y dignidad para ser importantes, y prouechosos al bien comun, assi era digna de alabança la presuncion de bien nacidos. Pero nacen nobles, y nacen nobles para si solos, no para otros. El Hijo de Dios hizo gloria de su Nacimiento, y estimò su Nacimiento, porque le hazia capaz de servir al mundo en su redempcion, y para llenarle de su gracia, *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis.* Oigamos a David: *Dominus regnauit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se,* el Señor reynò, adornòse de lustre, y decoro, vistiò fortaleza, y se ciñiò. Entiéde estas palabras S. Epifanio, que hablan del Hijo de Dios nacido al mundo: *Quo ostendat ingressum Dei Verbum à cœlestibus in mundum, induisse decorem, hoc est, carnem ex Virgine natam.* Aun añade el Profeta Rey, que con el lustre, y decoro de su Nacimiento, se armò tambien el Hijo de Dios de fortaleza, y se ajustò las armas a lo valiente, *Decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* Para que? No puede el Rey del cielo nacer decoroso, y noble, sin que se obligue a ser fuerte, ni a embraçar las armas, y sin que se empeñe en ir a la guerra? A la guerra, Señor? Si. Quien como el Noble, y el Cavallero, que ha nacido con obligaciones de su sangre, y en fè de su generosidad peleará con reputacion. Pues no se puede guardar decoro sin fortaleza? O Señor, que los Nobles quanto mas zelan su honra, y decoro, mas tratan de su delicia, sin estimar la valentia, sin hazer duelo de fuertes. Pues no.

* *Noblemente nacidos a ra ir con repucaciõ a la guerra.*

Psal. 92. 1.

El

El Hijo de Dios si se honra de bien nacido, es para preciarse de fuerte en la campaña, *Decorem fortitudinem indutus est.* Estima el ser hombre, y el nacer hombre, porque assi nace para penas, que han de conquistar gloria al mundo. Luego que se vè nacido, se dà los parabienes de hallarse yà hombre, para sentir dolores, y para padecer, y para morir en vna Cruz. Dizelo con piadosa agudeza San Anastasio Sinaita: *Dominus regnauit, decorem indutus est carnis, induit Dominus hominem, Crucis fortitudinem propter ipsum, qui erat infirmus, & præcinxit se.* O mi Dios, yà me dexais veros en carne humana, niño infante, que estimais lo tierno con que naceis, para mostraros en la gloria de vuestro nacimiento delicado a la pena, y fuerte al valor del sufrimiento. Hazeis gala de parecer yà muy hombre nacido al dolor, porque el ser hombre os ha de dar ocasion, y sentimiento para padecer, y para empuñar como fuerte la espada de la Cruz. Estimais el nacer, porque el nacer os ha de dar motivo de morir en gracia del mundo.

S. Anast. Sin. lib. 7. Hexam.

§. X.

FAltame vna dificultad que resolver. Muestrase el Verbo hecho, y nacido carne, *Verbum Caro factum est.* Y lo de conozco en los intentos deste Dios humanado. La duda es comun. Como los daños nacidos de la carne los quiere Dios curar nacido en carne? Ay sugeto mas infamado en la Escritura, que la carne? Solo el nombrarla mueve escrupulo de disonancia a los oidos: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est,* dize Dios. No permanecerà mi espiritu en el hombre, porque es carne. Como yà no solo permanece el espiritu de Dios, sino que nace el Verbo hecho carne? *Verbum Caro factum est.* Raro assumpto: remediar al hombre que pecò por hombre de carne, y sangre, haziendose carne, y sangre Dios, y naciendo hombre como los demas hombres. Pareceme que serà la respuesta de la duda, vna moralidad que toca en policia. No estoy bien con algunos zelosos, que para corregir a hombres, cuyo vicio es ser hombres, y

Genes. 6.

* *El hõbre se cura mejor del que ha sabido lo que es ser hombre.*

que

que pecan por hombres, que se quieran salir a fuera, y exceptuarse de hombres, como si fueran privilegiados de la naturaleza comun, y de las miserias que alcançan a todo hombre. Hombre, que estrañas en los demas hombres, si tu eres hombre, y has nacido hombre, como los demas? Atiendan a Pablo: *Deus mittens Filium suum in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne*, Dios embiando a su Hijo con semejança de carne, y de pecado, con apariencia de pecado condenò al pecado, y a la carne. Misteriosas razones. No es la misma santidad el Hijo de Dios? No es la fuente de la gracia? Como toma traça de pecado? Para destruirle, valerse de la contraseña del enemigo, y vsar del nombre para desmentir la centinela, es ardid para introducirse en la plaça, y dominar su fortaleza. Oy que Christo entra a ganar al mundo, para desencastillarle del pecado, y de la carne, que medio emprende: Valese de la contraseña, y con disfraz de carne, y con apariencia de pecado degollò la guarnicion, y diò muerte al pecado, y a la carne, *De peccato damnauit peccatum in carne*. Que Divina prudencia! Hazer del hombre, para enmendar a los que pecan por hombres: hazerse carne, para deshazer los vicios de la carne: no estrañarse del pecado, para acabar con el pecado. O que no es arbitrio de zelo el disimular estrañando los pecados para su correccion! Vna disecrecion santa, con que el Prelado, la Cabeça, el Confessor entra previniendo la cobardia del pecador, para animarle a la penitencia. Ea, que todos hemos nacido hombres, no ay que estrañar pecados, lo que importa es, que se trate del remedio, es vna contraseña de ardid, para que se dexen ganar los coraçones mas rebeldes.

Rom. 8. 3.

Nace el Hijo de Dios, y su Madre le reclina en vn pesebre, *Et reclinauit eum in præsepio* En el pesebre? Fue humildad? Fue amor? Fue zelo? Todo lo fue junto. Aunque tambien parece que fue baldon, con que trató a los hombres de brutos, y es estimarle en el pundonor, tratarle a vn hom-

hombre de necio. De que se ofende? No se lo tiene ya dicho bien claro David? *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*, el hombre se comparò à las bestias, y se les hizo semejante en su brutalidad. Con que en esta suposicion se ofrece el Hijo de Dios nacido, y recostado en vn pesebre. Que modo es de aficionar, y obligar a los hombres tratarlos de brutos? Señor, si le dixerais al hombre que tenia mala voluntad, y peor intencion, estoy en que lo llevara mas en paciencia; pero notarle de vn tonto, y bestia, y que es menester atarle al pesebre, para que allí se dè vn pienso, es pesadumbre que me lo imagino, que el hombre no la ha de poder tolerar? Con todo dize el antiguo Teodoto: *In praesepi namque Dei proponitur Verbum, vt licentiam habeant rationalis, & irrationalis creatura participari cibo salutis.* En el pesebre se ofrece el Verbo de Dios, para que tengan licencia los entendidos, y los necios para comer este manjar de salud. Estemos en el caso del misterio. Aviendo de hazerse hombre, y nacer vna de las Personas Divinas de la Trinidad, no vino el Padre, a quien se atribuye el poder, no baxò el Espiritu Santo, de quien es propio el amor: fue embiado el Hijo de Dios, que es la Sabiduria infinita. Qual fue la causa? La verdadera razon Dios la sabe. La que por agora me ocurre. Estavan los hombres brutos por la culpa, y prevaleciò la segunda Persona, que es la Sabiduria Divina, para desterrar la ignorancia maliciosa. Bien està. Pero si la Sabiduria eterna viene a dar licion a la ignorancia, porque no ocupa alguna Catedra, y la preside como Doctor Soberano? Es que el Doctor supone entendimiento en los discipulos que enseña, y si el discipulo no entiende, no ay esperança de que aprenda: ay discipulos que son mas para pensar en vn pesebre, que para entender la doctrina de la Catedra. No desconfien, que oy se pone la Sabiduria en vn pesebre. Como? Suponiendo que ha de auer pecadores, no solo ignorantes, sino tambien pecadores tontos. Ay mas ra-

Luc. 2. 13

Teodot.

raro arbitrio? Quien vè a la Sabiduria en vn pesebre, que no diga sin duda que el Hijo de Dios no viene estrañando que ay hombres brutos, brutos en su desconocimiento, bestias en sus vicios, irracionales en sus discursos: no le ven, que para comunicarse a los hombres, se les ofrece en vn pesebre? Y quien no hará esta consideracion, aunque mas priuado de juizio: La Sabiduria de Dios está nacido en vn pesebre: Esto es dezirme, que no desconocerá el que siendo hombre de razon me aya hecho bruto en mi sensualidad. Ea, yo me animo a presentarme a este Señor, que viene mostrando, que no se le haze nueva mi ignorancia, *In præsepi.* Aunque sea hombre entregado a las pasiones de la carne, no me despedirá, pues se ha hecho carne el Verbo, *Verbum Caro factum est.* Este es zelo con sabiduria. Y esta es sabiduria con zelo, no estrañar vicios para enmendarlos, no desconocerse que es hombre como los demas, el que ha de remediar a los demas hombres.

Como se les dará a entender a los hombres la fineza de este Dios nacido? Considerandole nacido en carne tan delicada, en tan estremada ternura, descomodado en vn portal abierto, expuesto a las inclemencias del yelo, y de la noche fria, recostado en vn pesebre, en vn establo de bestias, pobre, humilde, olvidado del mundo, haziendo pucheritos el Infante Dios, llorando ya las miserias de la vida humana. O mi Dios, que amor es el vuestro tan riguroso con vos, y tan piadoso con los hombres! Quienes sino los hombres avian de tomar sobre si estas incomodidades, para que vos mi Dios gozarais de reposo? Mas como avia yo de conocer la justicia que me perdonais, sino es viendo el rigor que vsais con vos mismo? Ay que amor tan favorable! Enderezar las flechas a vuestro sentimiento, para que el hombre se libre de la pena que merece. Para demostracion de piedad con los hombres despues del Diluvio, dize Dios: *Arcum meum ponam in nubibus cœli, & erit signum fœderis inter me, & inter terram,* pondrè Genes.

mi

mi Arco en las nubes del cielo, y será señal de la paz, que haze mi piedad con la tierra. Como es el Arco muestra de paz? El Arco no es instrumento de guerra? Mirese la disposicion con que se pone esse Arco del cielo. Los dos braços estiende àzia la tierra, como que la abraça: quando la mira, ò la punteria del Arco se endereza contra el cielo. Que partido de paz es este? Armarse contra el cielo el Arco, para abraçar la tierra? O Niño Dios, ò Amor, que forma tan nueva es con la que embraças el Arco, si àzia el cielo de tu amor guiàs la punteria, y apuntas las flechas del rigor, para que sean para la tierra, y para mi los abraços de tu gracia, prendas de la gloria, &c.

SAN ESTEVAN PROTOMARTIR.

Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & Sapientes, & Scribas, & ex illis occidetis, & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in Synagogis vestris.
Matthæi cap. 23.

NO todos los Santos son vnos: San Estevan fue con singularidad excelente, y señalado entre todos los Santos de la Iglesia. Y para que conste este prerrogativa desde luego, no se quiera mas, sino que de solo ayer acà nacido el Hijo de Dios hecho hombre, quando ay tanto que ver en su admirable Nacimiento, al punto al dia siguiente nos llama la atencion, para poner los ojos en las glorias de San Estevan. San Gregorio Nisseno llamò a la fiesta de San Estevan: *Pulchra bonorum consequentia*, hermosa consequencia de bienes. Y el antecedente de consequencia tan galana, dize, que fue ayer el Nacimiento de Christo. Premissa tan Divina, no podia menos de hazer vna consequencia tan bien parecida, y agradable, y tan de Pascua, *Pulchra bonorum consequentia*. Yo reparava en este miramiento de la Iglesia, que parece falta de vrbanidad, mostrarse el Hijo humanado en el mundo, y dedicarse solo vn dia a la celebridad de su Nacimiento, para passar el dia inmediato a solemnizar los triunfos de San Estevan. Vassallos ay, que presumen hazer emulacion a su Principe, para robarse los

S. Gregor. Nissen.

los aplausos, y la adoracion en competencia de la magestad: aviendo de ser Luzeros, que reciben prestada la luz del Sol, quieren resplandecer solos, y alçarse con las dependencias, y lisonjas. Notad, dize el Cardenal San Pedro Damiano: *Ecce dum osculatur nos osculo oris sui, Stephanus plenus gratia, & fortitudine faciebat signa magna in populo.* Advertid, que quando el Hijo de Dios humano, y amoroso nos viene a halagar con las ternuras de su infancia, San Estevan lleno de gracia, y fortaleza se haze atender con la ostentosa demostracion, y reseña de sus grandes prodigios. Bien està, que el Protomartir se muestre tan lucido, y adornado de su pedreria preciosa, serà vestirse de gala, como quien festeja el Nacimiento de su Principe al uso de la Corte. *S. Petrus Dam. ser. de Steph.*

Despues de esto pregunta el Cardenal Damiano: *Nunquid æquum est, deserinquere Regem, & ad militem oculos convertere?* Porventura serà justo que se divierta la atencion del Rey, y que se buelvan los ojos al soldado? *Vequaquam nisi imperauit Imperator. Ipse iubet, qui dicit, Auerte oculos tuos à me.* De ninguna suerte, sino es que lo mande el que viene al mundo por General, como Dios de los Exercitos. Su Magestad no solamente gusta, sino tambien lo manda a su Esposa la Iglesia, que se aparten los ojos de su vista, y que se pongan en este Capitan, que lleva la vanguardia en el primer encuentro de su Milicia, *Ipse iubet, qui dicit, Auerte oculos tuos à me.* Mucho fiasse es el Rey de vn vassallo, quando le cede toda la atencion, y respeto de su Corte, para que sea el objeto de toda la fiesta. En este caso, quando parece que nos aviamos de contentar con la permission, aun nos obliga el precepto, para que se consagre oy la atencion de la eloquencia al festejo de San Estevan. No lo estraño, porque en atender a Estevan se van juntamente los ojos a las glorias del recien nacido Rey del cielo, *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Si el Angel diò testimonio de la humildad de Christo en el pesebre: *Inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in præsepio.* San Estevan, que muestra en el resplandor de su rostro ser vn Angel, *Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.* *Cant. 6. 4.*

* *Del Dios nacido al Protomartir sucede la atencio, con atencio al gusto del nacido Principe.*

Està testificando la gloria de Christo, como gloria de Dios. *Intendens in cœlum vidit gloriam Dei.* Con que podemos dezir, que entre el Angel que anunciò el humilde Nacimiento de Christo, y Estevan que predicò la magestad, y la gloria de Christo, se compone vna harmonia misteriosa, en que el Angel lleva el baxo en la humildad de Christo, que canta a los pastores: y San Estevan formando vn duo con el Angel, sube el contrapunto entonando la altura soberana, y la magestad de Christo en el cielo. No discuerda, pues, sino haze propia consonancia la voz de San Estevan, assi se ordena el coro para las letras, y composiciones de Navidad, con que a los Angeles les aya de caber el baxo, y a San Estevan se le aya de encomendar el papel de contralto. No perdamos punto, y no faltarà, quando a la Madre de gracia consta, que San Estevan deve la fortaleza de su martirio, y la plenitud de su gracia. *Ave Maria.*

** En las letras de Nauidad lleuã los Angeles el baxo, y Estevan el cõtralto.*

Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & Sapientes, & Scribas, & ex illis occidetis, & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in Synagogis vestris.
Matthæi cap. 23.

NO alcanço, Dios mio, los lances de tan misterioso encuẽtro, que se ofrecen de ayer acà. Ayer, Señor, de paz saludaste is con vuestro humano, y apacible Nacimiento al mundo: paz publican los Angeles a la tierra. Como yà oy al dia siguiente se reconoce essa paz rompida con batalla tan sangrienta? Parece que los ecos se confunden: ayer la musica celestial cantò la alborada, y suspendiò en suave calma con serenidad los elementos: oy con Marciales estruendos pregona guerra la campaña, en que el heroyco Estevan lleno de gracia, y fortaleza con el trueno penetran-

te

te de su voz turba a sus contrarios: con el rayo de su predicacion deslumbra al Concilio, con sus palabras, y razones esgrime centellas en vez de azeros: su rostro, o por lo indignado està terrible, ò por lo zeloso està severo: en fin no ay quien le mire sin espanto, porque quando no echè chispas por lo bravo, a lo valiente arroja centellas por lo glorioso. Ciegos a tanto resplandor sus emulos le sacan a desafio al campo, donde se trava lid sangrienta con armas desiguales: los enemigos que tiran con sus manos piedras, las disparan de su duro coraçon. Esteban con su boca de fuego dà la respuesta, siendo la municion caridad, y oracion ardiente por sus enemigos Como es esto? Tan de repente se vè la paz de ayer aventurada al peligroso resto de vna batalla? Yà parece que lo avia prevenido desde ayer el Evangelista San Lucas, porque describiendo el Coro celestial que entonò gloria a Dios en las alturas, y paz a los hombres en la tierra: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Avia antes nombrado a la Capilla de los Angeles, con titulo de Esquadron militar de guerra con rebato belicoso. *Subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis.* Deve de ser, que vna buena paz, ha de ser hija de vna honrada guerra: o que la paz no se asienta firme, sino con las armas en la mano. Dexemos vencida esta dificultad.

Luce 2. 13

§. I.

EN las dichas de por acà, es condicion, ò achaque vivir a pique de çocobra, mezclar gozos con rezelos: *Bonorum quorundam, sicut & malorum, intolerabilis magnitudo est,* bienes ay, que cõ su grandeza ocasionan tan intolerable pesadumbre, como si fueran grandes males, dixo profundamente Tertuliano. El desdichado padece su miseria; pero sin susto, porque no tiene que perder, ni que temer a la embidia. El afortunado goza su felicidad; pero con sobresalto, porque tiene que perder, y està en frontera de enemigos a tiro de la emulacion. El pobre gime su desventura:

Tertul. de Pacientia, cap. 1.

* *Grande fortuna a pique de infelicidad.*

pero duerme sin pesadilla, y sin miedo de ladrones: el rico, el poderoso alegrase con la abundancia: pero no puede caminar por este mundo sin peligro de Gitanos, que le roben. Los muy llenos, con el peso de sus bienes se hunden: los vacios, van aligerados, y se sustentan sobre las ondas de la tempestad.

En dos casos se hallan a pique de naufragio los Apostoles. El vn fracaso le refiere San Mateo, en que la chalupa combatida de contrarios vientos, y olas, peligrava: *Navicula autem in medio mari iactabatur fluctibus; erat enim contrarius ventus.* De otra tormenta haze mencion San Lucas, y fue, que Christo mandò a San Pedro, que tendiesse la red al mar, y fue tan copioso el lance de la pesca, que no solamente se rompia la red, sino que con la carga de la mucha pesca se hundia el navio: *Conclusserunt piscium multitudinem copiosam: rumpebatur autem rete eorum, & implerunt ambas naviculas, ita vt penè mergerentur.* Con ser assi, que en vna, y otra ocasion peligra la nave, se ha de notar, en qual de los dos casos se vió la nave mas arriesgada. Quando combatian a la nave las ondas, y le era contrario el viento, aun con tan recia tempestad, no se dize que se hundiesse la nave, sino que corria sobre las aguas del mar, acosada del temporal adverso, *Navicula autem in medio mari iactabatur fluctibus; erat enim contrarius ventus.* Quando estava el mar en leche, sereno el clima, sossegados los vientos, el lance feliz, copiosa la pesca, presente Christo, que dava la buena suerte, y la prosperava, el peligro del naufragio era mayor, y lo que le cansava, no era el temporal contrario, sino la mucha abundancia, con cuya pesadumbre se hallò el navio a pique de anegarse, *Implenerunt ambas naviculas, ita vt penè mergerentur.* Viento en popa a vela tendida puede correr la fortuna, y la mucha prosperidad ser escollo de naufragio. Cada dia se experimenta, por mas que la ambicion quiera navegar por el rumbo de las dichas. La interpretacion de San Ambrosio lo explica mas al intento: *Mystice autem navis Petri*

Matth. 14. 14.

Luca 5. 6.

* Mucha abundancia de pesca, y buen dia.

S. Ambros. sius in Cathena.

secũdum Matthæum fluctuat, secundum Lucam repletur piscibus, misteriosamente toman por su quenta dos Evangelistas el pintar los sucessos de la nave de San Pedro; segun San Mateo, quando pobre la nave, padece tormenta; pero se tiene sobre las aguas, y fluctua, *Secundum Matthæũ fluctuat*. En la relacion de San Lucas la misma nave, quando rica, y abundante, se vè a punto de naufragar con la abundancia Estos son los dos estados de la Iglesia, *Vt & principia Ecclesiæ fluctuantis, & postea exuberãtis agnoscas*. En ambas suertes de pobre, y de abundante padece riesgo la Iglesia; pero no es tanto su peligro por pobre, como por rica, y llena de copiosos lances. Tanto amenaça adversidad en este mundo la desgracia, como la fortuna; pero siempre se ha probado, que de la fortuna es el ceño, y la borrasca mas terrible.

Persecucion armada contra Estevan de sus prodigios.

Aventurada se vè la paz de la Iglesia con las batallas de S. Estevan. Ayer en el Nacimiento de Christo todo fue paz, oy en la muerte del Protomartir todo es guerra: nunca la paz del cielo se conserva mejor, que quando la quiere turbar la guerra del mundo. Y en la glossa de S. Ambrosio corre no menos propio el sentido, y la razon. En el martirio de San Estevan padeciò vna gran persecucion, y borrasca la Iglesia: *Facta est in illo die magna persecutio in Ecclesia.* Act. cap. 7. I. Y que se aya de atribuir la tempestad a los vientos contrarios, y a las sobervias ondas, que levanta contra el Protomartir la malicia, y la emulacion, no se puede negar. Tambien es cierto, que entonces la Iglesia en sus tiernos principios se avia de sentir delicada, y flaca para resistir a tan poderosos combates, y olas, como se levantavan contra el cielo, *Principia fluctuantis Ecclesiæ*. Esto seria pensar, que las desgracias eran las que se armavan contra la Iglesia, para poner a pique la nave de San Pedro. Entendia yo, que la felicidad de gracias, de que està lleno el glorioso Protomartir, son las que turbarõ las olas, y enfurecieron los vientos contrarios. Està de condicion el mundo, que de las gracias haze

desgracias para perseguir al que vè favorecido, y honrado del cielo. No peligra San Estevan por flaco, sino por fuerte: no es desgraciado con sus enemigos por infeliz, sino por dichoso. Prospero navega el Galeon de la Iglesia con Estevan, pues van llenas sus velas con el viento favorable del Espiritu Santo, *Dum autem esset plenus Spiritu Sancto.* No se arriesga por pobre, sino por enriquecido de la fè, de que el Espiritu Santo le colma, *Stephanum plenum fide, & Spiritu Sancto.* Và la nave de Pedro llena de gracia, y de fortaleza con Estevan, *Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine.* Và la nave poderosa con prodigios, y señales grandes, que a los ojos del pueblo obraua el milagroso Protomartir, *Faciebat prodigia, & signa magna in populo.* Và la nave cargada de abundante pesca, porque con la predicacion de San Estevan crecia la palabra de Dios, *Et Verbum Dei crescebat.* Se multiplicava el numero de los discipulos en Ierusalen con feliz, y maravilloso aumento de la Iglesia, *Et multiplicabatur numerus discipulorum in Ierusalem valde.* Và se agregava a la obediencia de la fe extraordinaria muchedumbre de Sacerdotes, *Multa etiam turba Sacerdotum obediebat fidei.* O que peso tan grave carga en la nave de la Iglesia! Quando San Estevan la llena de su fè, de su gracia, de su fortaleza, del Espiritu Santo, de sus prodigios, de los aumentos de su predicacion, de la multiplicacion de los Discipulos, de la reduccion de los Sacerdotes. Aora digo, que la gran persecucion que se armò contra la Iglesia, fue guerra, con que tocaron al arma, y provocaron el odio de los enemigos, las gracias, y las glorias de San Estevan, *Facta est autem magna persecutio in Ecclesia.* Estuvo a pique de anegarse la nave de San Pedro, no porque la combatiessen ondas de tempestad, y vientos contrarios, sino porque la cargava el Protomartir con el peso inestimable de sus grandes tesoros, *Impleuerunt ambas nauiculas ita vt penè mergerentur.* No se harà nuevo en el estilo del mundo este modo de hablar, que al sugeto

peto lucido, sus mismas prendas le hagan guerra. El mayor contrario que contra si tiene San Esteuan para ser mortalmente perseguido, es el verle sus enemigos lleno de gracia, de fortaleza, y de sabiduria.

§. II.

ESta es la malicia con que Christo dà en rostro a los Escrivas, y Fariseos, que de los Ministros que les auia de embiar para su enseñança, y reconocimiento, aborrecerian señaladamẽte a los Profetas, a los Sabios, a los Doctores, de los quales a vnos avian de matar, a otros crucificar, a otros açotar en sus Sinagogas, *Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & Sapientes, & Scribas, & ex illis occideris, & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in Synagogis vestris.* Las gracias que dà Dios a los justos, as buelue en desgracias el mundo, al bien le quiere mal, y lo que auia de ser motivo de paz, lo conuierte en hostilidad, y encuentro de guerra.

* *Las gracias de Dios buelue las en desgracias la malicia del mundo.*

Tres difuntos, consta de los Evangelistas que resucito Christo, al hijo de la viuda en Nain, a la hija del Principe Iairo, y a Lazaro difunto de quatro dias, y enterrado, en que se cerro toda esperança a la vida. Esta vltima resurreccion de Lazaro, fue la que irrito la embidia de los Iudios, para que maquinassen matar a Lazaro: *Co. Ioann. 11.* *gitauerunt Iudæi, vt & Lazarum interficerent.* Aqui les duele: este milagro los rematò de paciencia, y los hizo rebentar en furor, dize San Iuan Chrisostomo: *Nullum miraculum Christi eos ita furere fecit.* Con ning vn otro milagro de Christo se vieron tan perdidos de juizio, y tan desatinados los enemigos, dize San Iuan Chrisostomo, y dà la razon: *Quia mirabilius erat*, porque era el mas admirable de todas las maravillas. Segun esto, la mayor oposicion que esta resurreccion de Lazaro singularmẽte milagrosa tiene contra si, consiste en que de las hazañas de Christo, es la que por excelencia sobre todos prodigios sin competencia se merece la admiracio. *Nullum miraculum Christi eos ita furere fecit, quia mirabilius*

Chrysost.

* *A mayor maravilla, mayor odio*

lius erat. Pero aun con esta razon no me atreverè yo a determinar la causa, por la qual enfureciendose la persecucion grande contra la Iglesia, *Facta est autem persecutio magna in Ecclesia.* El furor de la persecucion grande, se arme solamente contra la vida de San Estevan? Porque donde estàn los Apostoles, no se ha de contar San Estevan por el mas admirable en la Iglesia, *Quia mirabilius erat.* Lo cierto es, que aviendose de tomar el voto a la embidia, que a su emulacion por entonces ningun Santo la irritò tanto su furor, como el milagroso Protomartir, *Nullum miraculum eos ita furere fecit.* Y quando no se crea este parecer por aora, no suele la embidia tener mal voto en calificar la ventaja de las prendas, el dia que señala para los tiros de su emulacion a vn sujeto singular: algo hàce dolerle mas en aquel, contra quien señaladamente apunta sus pesares, y dispara sus enojos.

Aunque les pese, no ha de huir San Estevan el rostro a sus fieros, y amenazas. San Agustin contrapone a Moyses con San Estevan. Al baxar Moyses del monte Sinai, y proponer las tablas de la Ley al pueblo ludio, cubrio su rostro con vn velo: *Posuit velamen super faciem suam.* Quando San Estevan declarava la Ley de Christo al Concilio de los Pontifices, y Sacerdotes, descubriò la cara, y mostrò su rostro resplandeciente, y bello, como de vn Angel: *Et intuentes eum omnes, qui sedebant in Concilio, viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.* No estraño, que Moyses cubra la cara, si sus rayos han de cegar al desconocido pueblo, que tal vez conviene ceder a los lucimientos propios, por no encandilar mas, y deslumbrar la vista de malas intenciones: modestia advertida parece esconder el resplandor, quando no ha de servir sino de turbar mas los ojos de la embidia: es levantar motin hazer rostro a la competencia, y presentarse a la batalla de la emulacion, el echar mano a los lucimientos. Bien se dissimula Moyses, ocultando los resplandores de su rostro, *Posuit velamen super faciem suam.* Pero Moyses no avia

Exod. 34. 33.

Actuum cap. 6. 15.

S. August. serm. 6. de S. Stephan.

avia menester lucir; porque para mostrar claramente las tablas de la Ley, no hazian al caso los resplandores de su rostro: y quando el lucir no es para el servicio de Dios, y de su Ley, es prudente zelo escusar lucimientos, que solo han de ofender sin aprovechar. Aqui fundo la duda con San Estevan. Si el zelo de su caridad es tan ardiente, que no solo perdona a sus enemigos, sino tambien ruega por los que le apedrean, porque despeja los resplandores de su rostro, si sabe que con sus lucimientos causa mayor ofension à sus contrarios? *Viderunt faciem eius tãquam faciem Angeli* La respuesta no puede menos de satisfacer, porque es de San Agustin.

La razon es vna gloria singular de San Estevan. Los lucimientos del rostro de Moyses, no eran lucimientos de la Ley: con que sin escurecer la Ley de Dios, podia escurecer su rostro Moyses. San Estevan no podia asombrar los resplandores de su rostro, sin asombrar la gloria de Christo, quando la gloria de Christo se mirava, como en espejo en el resplandeciente rostro del glorioso Protomartir. *Stephanus vero renelata facie sua speculabatur in cœlum gloriam Filij Dei: ideo videbant vultum eius Iudæi tanquam vultum Angeli.* Esto es lo que San Estevan no puede perdonar à sus enemigos, y à que les perdone sus agravios: no puede perdonar a sus enemigos la ofensa, que les ocasionan sus lucimientos: porque en ocultar sus lucimientos, encubria la gloria de Christo, que desde el cielo se estava mirando en el rostro de San Estevan, *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Tan de la mano andan vnidas la gloria de Christo, y la gloria de San Estevan. Aora digo, que Moyses, el qual se precia de tan gran perdonador de sus injurias, bien puede perdonar la ofensa, que causa al pueblo ingrato con los resplãdores de su rostro: porque quando escurezca los resplandores de su rostro, no por esso quedaran escurecidos los resplandores de la Ley. Con San Estevan perdonen los enemigos, aunque les pese: San Es-

+ *Estevan perdona sus agravios: mas no puede perdonar a sus enemigos la ofensa, que les causan sus lucimientos.*

Estevan, que no es menos perdonador de injurias propias, que Moyses, no ha de poder perdonar a sus enemigos esta ofensa, quando no puede assombrar las luzes de su rostro, sin esconder la gloria de Christo. No es prudente modestia, la que se encoge, para no sacar la cara por la gloria de Dios: aunque no son todos para sacar la cara en causa tan Divina, porque no todos pueden dar su parecer, con tenerle, y mostrarle malo en acciones, y palabras. San Estevan dió su parecer en el Concilio, dió su parecer en la doctrina, con que abogò por la Ley de Christo: dió su parecer en parecerse no solamente a vn Angel, tuno en que con el resplandeciente parecer de su rostro, representò el parecer de la gloria de Christo en el cielo Este fue el parecer que no quiso dissimular, ni perdonar a sus enemigos, aunque les aya de doler a su embidia.

§. III.

GLoriosa confiança, y glatisfacion de su Protomartir muestra Christo, quando le comete la representacion de su gloria en el cielo. No sabe dezir, qual sea mayor fineza la Christo con Estevan, si quando le fia sus glorias, ò quando le fia sus penas. Tan enamorado es Christo de sus penas propias, como de sus glorias. Dios quiere ser vnico en su gloria: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y aun con todos estos zelos de su gloria, veo que Christo hizo espejo de su gloria a San Estevan En las penas de su Passion sepamos, como le quiso hazer participante: Oigo, que quando Christo llama a que los hombres le sigan en su Passion, no ordena que se carguen de la misma Cruz de Christo, sino que cada qual tome su propia Cruz de por si a parte: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* A San Estevan reconozco, que le quiere Christo por compañero individuo de su Passion. *Isaiæ* 42. 8

S. Estevan espejo de la gloria de Christo, porque fue espejo de su pena.

Matth 16. 24.

En la Passion de Christo estavan impacientes los Pontifices de la Sinagoga, de que la sentencia que avian pronunciado contra Christo despues que se decla-

clarò por Hijo de Dios, para caſtigarle como a blasfemo, no la pudieſſen executar: *Reus eſt mortis.* Porque los Romanos aviã inhibido a los Iudios, que conocieſſen, y juzgaſſen de cauſas capitales, lo qual confeſſaron a Pilatos por San Iuan: *Nobis non licet occidere quemquam.* Es conſtante opinion de caſi todos los Autores, como nota Maldonado: *Iudæi dicunt, ſibi non licere quemquem occidere, ſublata illis à Romanis omni de capitalibus cauſis iudicandi poteſtate, vt omnes fere ſentiunt Auctores.* La objeccion es patente. Como ſi los Romanos aviã privado a los Iudios de la juriſdicion, y poteſtad para que executaſſen ſentencia de muerte, la executaron en San Eſtevan apedreandole, y le quitaron la vida? Cegòles la colera, reſponde el citado Interprete: *Impetu, non iudicio id factum fuiſſe.* Atropellaronſe impetuoſamente con San Eſtevan, y obraron ſin juizio, ſin reparar en que excedian ſu poder, con apedrear a San Eſtevan. Luego mas indignados ſe moſtraron contra el Protomartir, que cõtra Chriſto: pues contra Chriſto en ſu enojo ſe van a la mano, y contra Eſtevan furioſos echan mano de las piedras.

Matth. 26. 65.

Ioan. 18. 31.

Maldon. in ca. 27. Matth. verſ. 2.

Otro diſcurſo haze San Gregorio Niſeno: *Ieſus Nazarenus acuſatur, in Stephanum fertur ſententia*, Ieſus Nazareno es acuſado, y por la acuſacion de Ieſus es ſentenciado, y apedreado San Eſtevan. Nicetas lo declarò hablando del Protomartir: *Qui verborum, & operum Ieſu ſupplereſ defectum, & pro ipſo quidem fungeretur legatione.* San Eſtevan como Embaxador de ſu Rey, ſuple en acciones, y palabras la auſencia, y la falta del Principe. Y eſto es en ſentido llano lo que miſteriоſamente dixo de ſi San Pablo: *Adimpleo ea quæ deſunt Paſſionum Chriſti in carne mea*, que cumplia el Apoſtol en ſu carne lo que faltava a la Paſsion de Chriſto. Como tenga lugar en San Pablo eſta prerrogativa, que de ſi bla ſonava, es dificultoſo: en mi juizio es facil de explicar en San Eſtevan con la verdad, de que ſuplia el defecto, y la auſencia de Chriſto, para dar lleno a todos los lances penoſos de ſu Paſsion. *Qui verbo-*

S. Gregor. Niſſ. orat. de S. Steph.

Nicetas.

Eſteuam llena el proceſſo de la cauſa en la Paſsion de Chriſto.

Coloſ. 1. 24.

rum,

rum, & operum Iesu supplerevet defectum. Atiendan.

Preguntado Christo en el Concilio quien era, declarò ser Hijo de Dios, y los Pontifices, y Fariseos dieron la sentẽcia de muerte contra el Señor condenandole por blasfemo: *Blasphemauit. Reus est mortis* La sentencia contra el blasfemo, yà se sabe era fuesse apedreado: diosse la sentencia, la execucion de apedrear a Christo faltò, porque los Romanos tenian atadas las manos a los Iudios, ligandoles la potestad para penas de muerte. Demodo, que la execucion de ser apedreado Christo falta, y la sentencia de condenarle por blasfemo consta? Si. *Blasphemauit. Reus est mortis.* San Gregorio Niseno siente, que la acusacion fue contra Iesus Nazareno, y que la sentencia, y la execucion se cumpliò en San Estevan, *Iesus Nazarenus accusatur, in Stephanum fertur sentẽtia.* Nicetas juzga, que San Estevan supliò el defecto, y la ausencia de Iesus, que faltava de la tierra, y assistia presente desde el cielo: *Qui verborum, & operum Iesu supplerer defectum.* Ninguno estrañe, que despues de la sentencia de ser apedreado como blasfemo, la execuciõ que faltò a la Passion de Christo, la cumpliesse en su carne San Estevan, *Ad impleo ea, quæ desunt Passionum Christi in carne mea.* Pues no fue crucificado Christo? Si, Pero el ser crucificado, fue pena que executò el Presidente Pilatos, no por blasfemia, que entre los Gentiles no era delito el hazerse Hijo de Dios, sino porque Christo se hazia Rey de los Iudios, castigandole como a traydor contra el Cesar. Avia, pues, dos sentencias dadas, vna contra Christo, como blasfemo, porque enseñava que era Hijo de Dios, la qual sentencia dieron los Iudios, para que segun su ley fuesse apedreado Christo: y esta sentencia en la Passion de Christo faltò de executarse; pero la sentencia que faltò de executarse en la Passion de Christo siendo apedreado, se executò en San Estevan. La otra sentencia de traydor, fue la que se executò en Christo siendo crucificado.

Matth. 26. 65.

Nicetas.

Pregunto. En qual de estas

Causa de la Pasion en San Estevan al parecer mas gloriosa.

tas dos sentencias executadas, vna en Christo, y otra en San Estevan; vna, que se executò crucificando a Christo, como trayador contra el Cesar; otra sentencia de ser apedreado como blasfemo, que no se cumpliò en Christo, y se guardò para San Estevan: en qual de estas dos sentencias executadas se haze mas digna representacion? No dudo bien. Qual es causa mas decorosa para Christo? La de ser crucificado, ò la de ser apedreado? Si le crucifican a Christo, es porque se haze Rey: si fuera apedreado Christo, era porque se hazia Hijo de Dios. Y qual de estas dos funciones toma Christo para si, y qual delega, como a su Legado, ò Sustituto a San Estevan? Guardòse Christo para si la Cruz, y la pena de hazerse Rey, y cometiò a San Estevan las piedras, y la pena de hazerse hijo de Dios. La mas honrada causa de penar, parece que concediò Christo a San Estevan, que la causa que se reservò para si. Vease qual es mayor decoro, ò ser crucificado por el titulo de Rey, ò ser apedreado por la magestad de Hijo de Dios, porque esta fue la causa que se encargò a San Estevan.

Otra circunstancia de singular gloria tuvo la pena, que en las piedras cediò Christo a San Estevan. La Cruz padeciòla Christo de los Gentiles Romanos, Ministros del Presidente Pilatos, gente estraña, y de los estraños no se sienten tanto las injurias. Las piedras avianselas de tirar a Christo los hijos de la Sinagoga, los de su Nacion, sus parientes, sus hermanos, los de su misma sangre. Deste agravio domestico se dava con dolor ofendida la Esposa: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.* Esta pena es la que mas penetrantemente se entra a lastimar, y a herir el coraçon: y esta pena es la que renunciò Christo en San Estevan. *Cant. 1. 5.*

Quexase Christo de Saulo, de que le perseguia: *Saule, Saule, quid me persequeris.* No se sabe, sino que Saulo era de la misma Nacion con Christo; pero no consta, que Christo tuviesse algun parentesco natural inmediato con Saulo: porque Christo era de la *Act. 9. 4.*

* *Pasion de Estevan mas para sentida por causada de su propia sangre.*

la Tribu de Iudà, y Saulo era de la Tribu de Benjamin. Y despues de esso se duele Christo por el respeto vniversal de que era de su misma Nacion, de que Saulo le persiga. Mas estrecho parentesco en lo humano tenia Saulo con Estevan, porque era su primo, y Saulo era, como nota San Agustin, quien guardava las capas, de los que apedreavan a su primo San Estevan, para apedrearle con las manos de todos: *Posuerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus.* Estos son sin duda los tiros que mas ofenden, los tiros que haze la mano propia: que de la mano, de la qual se avia de esperar el beneficio, se reciba el agravio. Este es vn desman tan experimentado en el mundo, que sobran exemplos para la prueba.

Agustin.

§. IIII.

AVnque bien mirado, los tiros que apuntan a ofender, sirven de adornar, porque las piedras que se disparan contra San Estevan, son diamantes, que ilustran, y esmaltan su corona. Nunca se viò mas lucido el Protomartir, que quando el Concilio de sus emulos contradezian a sus rayos, *Viderunt faciem eius tanquam faciem angeli.* A las luces verdaderas, las oposiciones, y resistencias de la emulacion, no hazen sino aumentar los resplandores.

* A las luces verdaderas, las oposiciõ les aumentan resplandores

Colocò Dios en el firmamento los Astros, y Planetas, para beneficio, y claridad del vniverso: *Fiant luminaria in firmamento cœli, vt luceant in firmamento, & illuminent terram.* Rayen en los cielos, y alumbren la tierra. La tierra? Si. Buelve a repetir Moyses: *Posuit eas in firmamento cœli, vt lucerent super terram.* Que privilegio goza la tierra, para que se atribuya las luzes celestiales a si sola? No resplandece en otros elementos la luz? Si. El ayre se clarifica de sus resplandores, y los cristales de las aguas, se doran de sus rayos. No es negar, que el ayre, y el agua se alumbran con la luz del cielo, advierte Santo Tomàs, sino dar a entender, que a la tierra mas brillante enviste el resplandor de los Astros, *Vt lucerent super terram. Quod quidem dicit, non*

Genes. 1. 15.

S. Thom.

qui-

quia lucebat super aquas, & in aere simpliciter, sed quia earum lux magis apparet in terra. No entiendo en que consiste esta ventaja de resplandecer mas la luz del cielo en la tierra, que en los otros elementos. Deve de ser, que por grosera, y vil la tierra, se presuma arrojar a si los mayores lucimientos: a algunos no les basta el conocer su baxeza para moderarse; antes pretenden deslumbrar su ruindad con apariencias de vano lustre. La razon es clara en buena Filosofia, dize el Angelico Doctor. De no resplandecer la luz del cielo tanto en el ayre, y en el agua, como en la tierra, la causa es natural. Porque los elementos del ayre, y del agua, son diafanos transparentes, dexanse penetrar de la luz sin ninguna resistencia, y donde no se resiste a la luz, el rayo no haze reflexion, y es mas flaco el resplandor. La tierra es opaca, y sombria, y como no sufre passarse de la luz, en esta oposicion el rayo no penetra, porque halla impedido el passo a su esplendor; y assi el rayo que no passa adelante, causa el reflexo mas ardiente: con que donde la tierra se opone con su resistencia al Sol, es resol, es resistero de claridad mas brillante, y de ardor mas abrasado, *Quia terra magis solida est, ideo magis resultat lumen ab ea.* De modo, que quien no resiste al Sol, le desmaya sus lucimientos, y le entibia sus ardores? Si. Y quien al Sol se le opone, le aviva mas sus luzes, y le enciende sus rayos. Esto le sucede a San Estevan, quando se le oponen coraçones de tierra con las opacas sombras de su triste ceguedad, para que haga mas fuerte el resistero de su ardor, y el resol de sus rayos mas flamante. Que serà, quando se le resisten con piedras? Assi crece, y và mas lleno el caudal de su fortaleza, y de su gracia, *Plenus gratia, & fortitudine.*

La milagrosa Arca del Testamento, abriò passo llano por la corriente del Iordan a los hijos de Israel, y ordena Dios para memoria de aquel prodigio, que en la profunda madre del rio por eterno padron se coloquen doze piedras: *Duodecim lapides posuit in medio Iordanis alueo.* Este *Iosue 4. 9.*

publico testimonio de las doze piedras, Iosue se le advirtiò al pueblo, *Dixit ad filios Israel, Si interrogauerint filij vestri cras patres suos, & dixerint eis, Quid sibi volunt lapides isti? Docebitis eos, atque dicetis, Per arentem alueum transiuit Israel Iordanem istum.* Mañana, que echaran vuestros hijos en olvido esta maravilla, las piedras se la acordaran, si preguntaren que quierè significar estas piedras: Vosotros les respondereis, enseñandoles este notorio instrumento para despertar su memoria. Estas piedras os estàn haziendo representacion de que por lo profundo del Iordan passò Israel a pie enjuto. El intèto de Dios, y la declaracion de Iosue su Ministro, se haze dificultosa de entender, como las piedras en medio del Iordan puedàn dar testimonio patente del milagro? Y suponese, que luego que la Arca en ombros de los Sacerdotes passò a la otra margen, y diò licencia a la corriente de las aguas suspensas, que soltaria su raudal impetuoso el Iordan, y que con su caudalosa inundacion, sepultaria en sus ondas las piedras erigidas por padron del admirable portento. Como, pues, hundidas las piedras, y ocultadas a los ojos, podian dar señas del prodigio? La razon es del ingenioso Ruperto. No se duda, que las aguas del Iordan libres, y sueltas avian de anegar, y encubrir los doze peñascos que se levantaron a la inmortal memoria del portento. Lo cierto es, que aun assi hundidas, y sepultadas las piedras, davan mas solemne el testimonio, y hazian mas aplauso a la memoria del prodigio. Considerese el caso, que se le diò libertad a la represada corriente del rio, que suelto el Iordan, envistiò con sus sobervias ondas en los doze peñascos que se le ponian por tropiezo a su hinchacon. Quien duda, que se los sorberia con su profunda inundacion, que hundiò las piedras, y las cubriò? No por esso se fue a pique la memoria, antes la publicò, la celebrò con pregon mas estruendoso, haziendose las aguas del Iordan lenguas, ò clarines de plata para aplaudir mas so-

Rupert. in Iosue, cap. 14.

** Piedras, padron que pregonan, y eternizã las glorias de S. Estevan.*

ſolemnemente la ſagrada memoria. Tropeçaria irritado el raudal en las piedras, y con el enojo que le canſava el eſcandalo que ſe oponia a ſu arrebatada corriente, avia de rizar creſpas ſus ondas, avia de manifeſtar con ſu natural impaciencia el tropieço de las piedras, y las avia de hazer hablar a las piedras, para que no fueſſen mudas, ſino eloquentes con perenne retorica, haziendo ſiempre inmortal la memoria del tranſito milagroſo. No ay eſtilo para igualar a la elegancia de Ruperto: *Nam etſi interdum creſcentibus aquis ſubiecti lapides latere potuerunt, ſemper tamen eorum offenſione gurgites irritati (quod aquis pro fluentibus naturale eſt) fortius, atque animoſius inibi currendo ſcandalum ſuum nũquam occultum eſſe ſinerunt.* Es tan puntual la ſemejança de lo referido, que ſolo neceſsita de careariſe, para que ſe vea lo que vno, y otro ſe parecen.

Ordena Dios eternizar con padron inmortal, el milagroſo tranſito de San Eſtevan, Arca del Nuevo Teſtamento, Sagrario del Manà celeſtial, fiel Archivo de la Divina Eſcritura, y tablas de la Ley, Arca en fin de Dios, que primero abriò camino por el Iordan ſangriento, y por las rojas corrientes del martirio, invicto Capitan de la Fè, y de la Militante Igleſia. Para que tan glorioſo trofeo ſe rotule con inſcripcion, y emblema iluſtre, ni el buril grave bronces, ni el ſincel con letras mudas eſculpa los blaſones del Protomartir: tropieze en piedras al romper el rio de ſu ſangre generoſa, que impaciente de verterſe por ſu Dios, no le cabe en las venas, porque le rebienta en margen tan angoſta, para inundar las campañas de ſangre, y de martirios. Sean peñaſcos brutos, ò piedras tiradas de infiel, y barbara mano, el tropiezo, y eſcandalo al raudal de la ſangre caudaloſa, que corre de San Eſtevan: donde los penachos de coral, que riza en el encuentro de las piedras, ſeràn creſpos volantes a la fama, para eterna memoria de ſus triunfos, y de ſu tranſito glorioſo. Las piedras q̃ los enemigos arrojavan a San Eſtevan, era poner preſa al impetu de

su sangre, para dar mayor fuerça a la corriente de sus ansias, y con el raudal, y con el estruendo vino de su sangre, con clamores mas sonoros, que los del Protomartir primitivo Abel, *Melius loquentem quam Abel.* Assi con otra eloquencia mas bien hablada en favor de sus enemigos, predique su transito milagroso. Esto es lo que auisa oy Christo a los Iudios, *Ex illis occidetis, & crucifigetis.* Hareis oposicion sangrienta a mis justos, y servirà el encuentro lo que la presa de piedras al rio impetuoso, que le aumenta el caudal, para que crezca, y suba superior, anegando vuestra malicia, trayendo la corriente tan alta desde la sangre del antiguo Protomartir Abel, hasta la sangre de mi Iglesia Militante, *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, à sanguine iusti Abel.*

§. V.

DEsde el principio del mundo se començò a malquistar la inocencia con la malicia: en sus niñezes se hallaua el linage humano, quando yà el vicio armava trayciones contra la virtud: tan temprano se rompiò la guerra, *A sanguine Abel iusti,* desde la sangre de Abel justo. David habla con este sentimiento: *Sæpè expugnauerunt me à iuuẽtute mea, dicat nunc Israel, sæpè expugnauerunt me à iuuentute meâ; etenim non potuerunt mihi.* En qualquier estado tiene ocasion Israel, para que diga, aora es, y siempre, en que me han combatido desde mis primeros años: y estos son asaltos que me los repiten continuamente mis contrarios, *A iuuentute mea.* Lee el Rabino de Cayetano: *A puritijs meis,* desde mis niñezes. Assi fue el encuentro que San Estevan tuuo con sus enemigos en las niñezes de la Iglesia, en su primitiva edad, y no porque el Protomartir en la niñez se hallasse tierno, sino lleno de gracia, y de fortaleza para la batalla, *Plenus gratia, & fortitudine.* La razon que David dà de que sea la hostilidad tan porfiada, es para notar, *Etenim non potuerunt mihi.* La razon de proseguir tan pertinaz el combate ha sido, porque fia-

Psal. 128. 1.

* Duelo
mẽçada
S. Esteu
que los
migos a
Fè veng
en todos
Martire

fiados en que batallan, no con años varoniles, sino con la niñez, no han podido prevalecer contra mi, *Etenim non potuerunt mihi.* Este duelo parece que les ha durado siempre a los enemigos de la Iglesia, que por averse visto en los principios de su persecucion burlados con el Protomartir, aun quando estava tierna, y niña la Iglésia, aquel desayre primero siempre le han querido vengar, para cobrar el pundonor perdido en el primer encuentro con San Estevan, *Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, à pueritijs meis; etenim non potuerunt mihi.* La malicia nunca acaba de tomar escarmiento, aun quando reconoce, y se desengaña de lo poco que puede: antes haze punto de vanidad, y tema, para llevar adelante la competencia de sus obstinadas emulaciones. Pudiera aver caido en la quenta desde el principio, y desde la niñez de la Iglesia con San Estevan, quando sintiò que los tiros de sus piedras atesoravan diamantes, y rubies para la preciosa fabrica de su corona. Aquel duelo le riñen siempre, porque no dudan que sus desayres con los soldados de Christo les proceden de la primera vitoria, que el Protomartir celebrò en los tiernos años de la Iglesia, *Sæpè expugnauerunt me à pueritijs meis; etenim non potuerunt mihi.*

El comun enemigo començò el primer combate con Christo por piedras: *Dic vt lapides isti panes fiant.* Matth. 4. 3. Yà me parecia que este Divino Capitan avia de hazer el alarde con armas parecidas a las que han de romper la primera batalla sangrienta de la Fè con su adelantado Protomartir. Por piedras se diò principio a las vitorias de Christo, y de Estevan, *Dic vt lapides isti panes fiant.* Tratò el enemigo, de que Christo hiziesse suaves las piedras al gusto, pues le quiso persuadir que las convirtiesse en sabroso pan. Este regalo guardò Christo para S Estevan, a quien canta la Iglesia, que le fueron dulces las piedras, *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Al caso. De este primer acometimiento fue rebatido el tentador: mas el desayre que le avia de obligar a que se retirasse fugi-

**Los desayres q̃ auian de escarmẽtar, hazen a los soberuios mas arrojados.*

tivo, y confuso, le huvo de hazer mas atrevido, y temerario: porque bolviò a segundo, y tercero combate, yà en el pinaculo del Templo, yà en la altura del monte. Pues como no esta mentò, si a la primera piedra que tirò, se hallò vencido? Ay presumidos, que toman atrevimiento de lo que les avia de causar mayor desconfiança, y cobardia: si vencen, quedan vfanos, y desisten de la contienda, sin proseguir la vitoria. De tentirse vencidos, se dan por picados para continuar la bateria, hasta desagraviarse de su duelo. En fin esta es la condicion del enemigo comun, pondera aqui el Chrisologo: *Est quidem diabolus: per se nequam sit tamen nequior provocatus.* Del mal sucesso que tuvo en el primer lance de las piedras con Christo, avia de quedar el demonio desengañado, y medroso: pero de verse al primer encuentro vencido, cobrò mas avilantez, y se hallò mas provocado a durar en la campaña. Pudiera solo San Estevan con aver estrenado con tan heroyca felicidad los triunfos de los Martires, pudiera digo aver avergonçado a los enemigos de la Iglesia, averlos desengañado con su primera muestra que se tomavan con soldados, cuya vanguardia lleva el inuicto Protomartir. Mas este es vn duelo, que aviendole començado con San Estevan, le parece al enemigo quedar cargado, para bolver por el punto, y reputacion, prosiguiendo sus batallas con la Iglesia. No se entiende de loca de furor, y fiera la malicia, quando siempre la sangre del Abel Protomartir de la gracia San Estevan para alentar a los soldados de la Militante Iglesia, està clamando su vitoria, *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Esto es lo que dize en el Evangelio Christo a sus contrarios, *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, à sanguine iusti Abel.*

Chrisolog. serm. 12.

§. VI.

PAra dezir, que toda la sangre de los justos avia de quedar vitoriosa, y superior a sus enemigos, *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus*, se recurre al origen,

gen, y principio de este glorioso triunfo, intitulandose Abel justo primer Martir, que con su inocente sangre rompiò la guerra con la cruel malicia de Cain su hermano, para hazer la salva a los justos que le avian de seguir en las batallas sangrientas del martirio, *A sanguine Abel justi.* Todo lo que es abrir camino por dificultades, y asperezas, arguye no solamente valor, sino tambien se atribuye la gloria de los que imitan tan animoso exemplo. Dize a su Amado la Esposa: *Trahe me, post te curremus in odorem unguentorum tuorum* Cant. 1. 3. De si cõfiella, que la trae como con violencia, y que la arrastra, *Trahe me.* Aunque a fuer de amante enamorada pudiera dissimular sus repugnancias, no las quiso callar. Pues porque no hizo a su Esposo la lisonja de acreditar la inclinacion, con que gustosa se iba tras sus amores? Dixo la verdad, que con quien se dexa servir, no es desobligarle, alegar la costa de la fineza con que le le assiste, porque assi dà testimonio de la estimacion, que haze de darle gusto. Y en que consistiò la dificultad de la Esposa, para pedir a su Amante, que la llevasse como violentada por fuerça? *Trahe me.* La razon es, porque se resolvia a ser la primera en hazer manifiesto el testimonio de sus amores: y como và delante, consideravase la Esposa, que para allanar el camino con su exemplo, avia de romper por riscos, y asperezas: pues la Esposa que vence el primer encuentro de su amorosa empressa, siente la dificultad, y reconoce, que todo lo que es dar principio, es agria senda, y pedregosa: con que pide, que la den la mano para alentar su flaqueza, aunque sea arrastrando, *Trahe me.* Pero despues que la Esposa quitò los tropiezos, y allanò el camino con ir delante la primera, la primera tuvo que vencer, y atropellar las asperezas, quando las demas que la siguen, no van violentadas, sino corren gustosas, *Post te curremus.* Digo esto, para que se entienda, que la dificultad de mostrarse el primero San Estevan siguiendo a Christo en la sangrienta batalla del martirio, no es

* *Primero rompe aspe-rezas pero allana el ca-mino a los que le siguè*

contra la fineza de enamorado: no le antepongo en que padeciesse mas, ò menos tormentos, que los demas Martires: prefiero su valor en el animo, con que se determinò a ser el primero, para vencer la repugnancia natural de dar la vida por Christo. Quando veo a los demas Martires correr gustosos a la muerte, entiendo, que su ansiosa, y veloz carrera hallò el passo llano, y corriente sin tropiezo, porque fue delante San Estevan, tomandose para si las piedras, que podian embaraçar el camino. Por peñascos fue arrastrado, que esto es dar principio a vna faccion ardua, en que al primero que rompe el encuentro, le cabe lo mas aspero, y dificultoso de la empressa, *A sanguine Abel iusti*

Manda Dios al Patriarca Abrahan, que le sacrifique la vida de su vnico, y amado hijo Isaac: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis, Isaac.* En la execucion de esta obediencia, tuvo Abrahan que vencer no solamente la repugnancia de su amor, no sè, si fue mayor la dificultad de abraçar vn precepto de Dios, tan nuevo, que nunca tal mandato se avia oido en el mundo. De la lealtad del Patriarca pudose fiar, que estimaria mas el gusto de Dios, que la vida, y el amor de su hijo. Pero no estava aqui la mayor dificultad de la obediencia, sino en lo que nota San Agustin: *Nouum præcepti genus est.* Ser vn precepto, el que pone Dios a Abrahan, de nuevo linage, vn precepto, que no se avia intimado a otro hombre desde que el mundo era mundo, en cuya obediencia no se avia probado ninguna execucion humana. Quãdo se viò mandar Dios a vn padre sacrificio tan riguroso, como que por sus manos deguelle a su propio hijo, a vn hijo vnico, a vn hijo amado, a vn hijo, en quien el padre tiene libradas las esperanças, de que le avia dado Dios su palabra con bendiciones del cielo? *Nouum præcepti genus est.* No se desconoce lo aspero, y terrible del precepto, sino el nuevo camino nunca andado, sin huellas de quien fuesse delante para abrir el passo, que Abrahan avia de se-

S. Aug. ser. 73. temp.

Gen. 22. 2.

* *Resolucion nueva, pide muchs animo.*

seguir. Con que el Patriarca se huvo de resolver el primer hombre del mundo a vna hazaña nunca vista, ni oida. Y aun por ser de la primera calidad noble el valor del Patriarca para vn raro empeño sin exemplar humano, mereciò de Dios, que con juramento le diesse su palabra de tan copiosas, y soberanas bendiciones, como multiplicar la descendencia de su sangre, como las Estrellas del cielo, y como las arenas del mar, *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris* El caso fue, que Dios se contentò con solo el animo del Patriarca, y en la execucion le fue a la mano, para que no pusiesse por obra aquella, que en tan nuevo genero de constancia avia de ser la primera hazaña del mundo. Pensarse puede lo que San Zenon discurriò, que tan gloriosa accion se la reservò Dios para si solo, para ser Dios sin otro exemplar el primer padre que no perdonò la vida a su hijo, sino que la sacrificò por la salvacion de todos los hombres: *Qui etiam proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Zelò Dios, que era ceder a su vnica gloria, en fiar para primera esta hazaña propia, y vnica de su amor.

* Zelos de Dios con Abraham, por ser el padre primero que sacrificò a su hijo.

Roman. 8. 32.

Por aqui se verà, qual es la excelencia de Protomartir, para la qual eligiò Dios singularmente a San Estevan. Resolviòse Estevan sin exemplar en lo humano, porque el exemplar que tenia, era Divino en el Hijo de Dios hecho hombre, para salir el primero a la batalla sangrienta a dar la vida por Christo. Quien primero se determina a vna accion nueva, hasele de agradecer el animo, con que se adelanta a emprender lo que no presumiò ningun otro hombre del mundo. Lo que ay que estimar es, que en determinacion tan nueva, y nunca vista resuelva con acierto, y acierte con resolucion, y con tan admirable felicidad, que testifica San Agustin: *Qui erat inferior ordine, primus factus est passione: & qui erat discipulus gradu, Magister cœpit esse martyrio.* El que era discipulo, se hizo Maestro: siendo discipulo de los Apostoles, de quienes aprendia a vi-

S. August. serm. 3. de eod.

a vivir, San Estevan se graduò de Maestro, que enseñò a los Apostoles a morir.

§. VII.

DE esta vizarra determinacion en su adelantado, y primer Martir se precia Christo en el Evangelio, *Ecce ego mitto ad vos.* Veis aqui que yo soy el que os embiò para el primer rompimiento este soldado valeroso. Con esta publica satisfaccion se asoma Christo a los balcones de su cielo; y teniendo a la diestra de su Padre infinito que gozar en su gloria, aun tiene para su celestial gozo que mirar la gloria de San Estevan en la tierra, *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris Virtutis Dei.*

No pudo la Esposa de los Cantares disimular su espanto, admirada del valor con que Aminadab dava rienda suelta a sus militares carrozas: *Anima mea conturbata est propter quadrigas Aminadab.* Mencion notable es la que haze aqui la Esposa de Aminadab, y se imagina presente al espectaculo de su aparato belicoso en las vezes carrozas que rigé. Mas porque con tan ayrosa vista no solamente se pasma, sino que la admiracion de tan arrebatada valentia la turba, como si la admiracion fuera susto? Temeridades ay, que no las teme quien las acomete, y sobrealtan a quien de a fuera las mira, *Anima mea conturbata est propter quadrigas Aminadab.* Ven aqui despavorida la Esposa con arrojo de Aminadab, *Video cœlos apertos, & Iesum stantem.* Ven aqui en pie a Christo desde el cielo, como que le dà cuydado la batalla de San Estevan.

Es razon singular la de Lira: *Per quadrigas Aminadab intelligitur potentia Regni Iudà*, por las carrozas de Aminadab se representa el poder del Reyno de Judà Novedad estraña, que vn Principe corra para aventurar su vida, y se adelanta a ser el primero que ofrece su Real Persona a la frente del enemigo. Turbòse la Esposa, que seria poca demostracion admirarse, porque viò en la vida del Principe arrestadà la potencia de todo vn Reyno. Mas estos son

Lyra.

Cant 6. 11

** Almiraciones, que son espantos en celebrar el martirio de S. Estevan.*

** Mas si me la co na en la paña, que en las de cias de P lacio.*

son los peligros, que con parecer que sobresaltan, asseguran mas firme la Corona. Mas segura està la Corona, quando se teme la vida del Principe en la campaña, que quando se guarda en las delicias de Palacio. Estevan significa Corona, interpreta San Agustin, y la corona no la asseguró Estevã en el ocio de la paz, sino en la guerra, exponiendose en persona a los tiros del contrario: *Iam corona nomen habebat, & ideo palmã martyrio suo nomine præferebat.*

S. Augustin.

Aunque sepamos, qual fue el verdadero motivo del pasmo, con que se espantó la Espotã al ver las carrozas de Aminadab? *Anima mea conturbata, &c.* Lira entiende aludió al prodigioso trãsito del mar roxo, quando le diuidió Moyses con su vara, y entrando por el camino nueuamente abierto el milagroso General, suspensas las demas Tribus, y assombradas sin atreverse a seguir a Moyses, la Tribu de Iudà fue la primera que se determinó a la marcha nunca andada que guiava Moyses, dando passos a pie firme, donde solo era jurisdicion de las ondas inconstantes, con que dió exemplo de valor a las otras Tribus cobardes: y como la Tribu de Iudà reconocia entonces por su Principe a Aminadab, este fue el que se prefirió a todos para tomar la ventaja por la admirable senda del mar roxo en seguimiento de Moyses: *Alijs Tribubus formidantibus Moysem sequi per mare diuisum, Tribus Iudà constanter secutus est ipsum, & alijs constantiæ dedit exemplum. Tunc autem Aminadab erat Princeps Tribus Iudæ, qui egressus est de Ægypto.* De aqui concluye Lira con la sentencia comun de todos los Doctores Hebreos, y Latinos, que en esta ocasion la Tribu de Iudà, conducida de su Principe Aminadab, con averse adelantado en el transito del mar roxo, mereció vltimamente la dignidad Real, que entre sus bendiciones misteriosas la anunció Iacob: *Tribus Iudà secundum omnes Doctores Hebræos, & Latinos meruit dignitatẽ Regiam in transitu maris rubri.*

Lyra.

* *Principe de la sangre, a quiẽ se deue la corona.*

Bueno està de suposicion, para calificar de discreto el espanto de la Espo-

poſa, en celebrar con admiraciones, y paſmos la valentia de Aminadab, Principe de la Real Tribu de Iudà, ſiendo el que ſe pone en las primeras hileras de todo el Exercito al romper el mar roxo, para ſer el primero en el encuentro del peligro, quien devia ſer el primero en la dignidad de la Real Corona. Si eſtos ſon paſmos dignos del Principe Aminadab, ſuperior es la admiracion que aplaude a S. Eſtevan, de quien no ſolamente es propio el nombre de corona, ſino tambien le viene juſta la corona del Principe de la ſangre, que como Capitan, guia por el mar roxo el Eſquadron Militante de los Martires. Los Apoſtoles ſe ſuſpenden, los Diſcipulos ſe paſman, eſpantanſe los Fieles, todos parados en eſta admiracion, quando animoſo el Protomartir, el primero con gallarda reſolucion ſe empeñò en ſeguir por la nueva marcha del ſangriento roxo mar del martirio al Divino Moyſes, que con la vara de la Cruz rompiò eſte milagroſo camino. Poco fue, que el mar ſe abrieſſe, quando a San Eſtevan ſe le abren los cielos, *Video cœlos apertos.* Deve de ſer que abren la boca de paſmados, quando no baſtan vulgares admiraciones de la tierra para la celebridad de eſte adelantado triunfo. San Gregorio Niſſeno conſidera, que los Angeles curioſos de eſpectaculo tan admirable, tomaràn balcon en los cielos abiertos, para aſsiſtir al triunfo de Eſtevan. *S. Gregor. Niſſ.* El docto Lorino ſe perſuade, que Chriſto deſde el cielo ſe plantò en la compañia, para apadrinar el deſafio en que peleava el Protomartir, poniendoſe a ſu lado, por ſer comun de ambos la cauſa que San Eſtevan mantenia. *Lorinus* San Auguſtin medita, que en la frente del valeroſo Guerreador ſe diviſava reſplandeciente la ſeñal de la Cruz, erigiendo en ſi miſmo la vandera, con que iba delante el primero allanando el camino, ſiguiendo ſu militar conducta los Apoſtoles: *Apoſtolos ipſos beata, ac triumphali morte præceſſit.* *S. Auguſt.* Diſcretamente ſe portò la Eſpoſa en la celebridad deſte victorioſo Prin-

ci-

cipe de la sangre, para cuya gala, y aplauso no son dignas otras aclamaciones, y alabanças, que admiraciones, y pasmos, *Anima mea conturbata, &c.*

§. VIII.

ESta excelencia de primero en el glorioso Protomartir, me acuerda vna doctrina, moral para la enseñança, y de gloria para San Estevan. Ni ser primero, ni ser vnico absolutamente es para pretendido sin nota de ambicion. Los hijos del Zebedeo, por la agencia de su madre Salomè, solicitaron no solamente ser los primeros en ocupar las sillas del Reyno, aspiraron a ser vnicos al lado de Christo cada qual: *Vnus ad dexteram tuam, & Vnus ad sinistram in sinistram in Regno tuo.* Aun con ser tan madre de sus hijos, no los pudo componer, para que se acomodassen a tomar assiento vno despues de otro, sino que cada hermano de por si avia de ser vno solo, *Vnus & Vnus.* Ni quien precedia, avia de estar contento, sino era el primero sin segundo: omni quien sucedia en el lugar, avia de sufrir, que otro le antecediesse en el puesto. Lo que reconozco es, que a San Estevan se le cede la primera silla en el Reyno, y en la purpura de Christo, sin que la precedencia se la compitan, ni los hijos del Zebedeo, ni los otros Apostoles. Llevòse la corona de Protomartir Estevan, mas essa corona no se la atribuyò assi solo, pues la misma corona ciñò las sienes de los Martires, que siguieron la conducta de este glorioso Capitan. Es pensamiento de San Agustin: *Imposuerunt illam coronam capiti suo, & eam securturis integram seruauerunt.* Es corona la de San Estevan tan misteriosamente capaz, que pareciendo de vno solo, el que la consigue para si, alcança a todos. Como se aya de entender esta razon de San Agustin en gloria de San Estevan, no niego la dificultad. Explicarèlo con vn texto aun mas dificultoso, vencerànse vna dificultad con otra, como vn diamante se labra con otro diamante.

Matth. 20 21.

S. Augustin. serm. 5. de eodem.

Dize el Apostol en la primera a los Corintios: *Nescitis, quia ij, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt,* 1. Cor. 9. 24.

* Primero, Vnico San Estevan.

runt, sed vnus accipit brauium. Sic currite, vt comprehendatis No sabeis, que los que corren al premio, todos en la verdad corren: pero vno solo es el que alcança la corona? Assi vosotros corred, hasta que consigais. La comparació es la que haze escuro el sentido, porque el Apostol pone la fuerça en que corriendo todos en el teatro, vno solo es el coronado, *Vnus accipit brauium*. Y de aqui toma motivo para alentar a que para el cielo todos corran, para que todos sean coronados, *Sic currite vt comprehẽdatis*. Como de coronarse vno solo, se han de animar todos a ser coronados? Hallo facil la respuesta en el testimonio de San Agustin, quando ha dicho, que la corona de San Estevan se la ciñeron a su cabeça todos los Martires, *Imposuerunt illam coronam*. De lo qual se infiere la interpretacion clara, que de coronarse vno solo, que es San Estevan, se prepara para todos los Martires la corona, *Vnus accipit brauium, sic currite vt cõprehendatis*. Con esta llana explicacion se haze corriente la consequencia para la conclusion, de que

** Mas estima el ser primero, q̃ vnico.*

San Estevan es vnico en la corona de Protomartir, y es juntamente el primero. Es vnico en la prerrogativa, que como a Protomartir se le cede, a la qual excelencia ni los Apostoles le hazen emulacion. Mas con ser vnico, sin competencia es el primero. Si fuera solamente vnico, no avia de tener segundo que le pudiesse seguir, ò imitar. Mas como San Estevan vne el ser vnico Protomartir con la dignidad de primero, el ser primero arguye orden infalible a tener segundo: y tanto mas serà primero, quanto sea mayor el numero de los que le han de suceder en el valor, y en los triunfos del martirio. Y quando se llegue a disputar, qual sea la estimacion mas para preciada, ò el ser vnico, ò el ser primero? Yà conozco, que en la vanidad del mundo se suele preferir el ser vnico, que no admite segundo. Yo me atengo a la excelencia de primero, porque el primero con ser solo, consigue la corona para todos los que le siguen, y suceden: y quantas coronas alcançan los que le siguen, y suceden con la imitació, son coronas que se

se deven al primero, que se adelantò con el valor de su exemplo. Esto es, *Vnus accipit brauium. Sic currite, vt comprehendatis.* San Estevan se coronò en si por todos los Martires, con ser primero: y por ser primero, las coronas de todos los Martires estàn vinculadas a la corona de San Estevan Protomartir.

Prueba esta su razon San Pablo, que en honrar la sangre de su primo, yà se siente interessado: *Nemo enim nostrum sibi viuit, & nemo sibi moritur*, dize a los Romanos. Ninguno de nosotros para si viue, ni para si muere. Como puede verificarse esta sentencia en lo natural? Mas con ser natural, no lo quiere consentir el Apostol en los que professan su ministerio, que mueran para si, y que vivan para si, que ni en vida, ni en muerte sean hombres de provecho para otros, y que vnicamente atiendan a sus propias conveniencias: estos son vnos hombres tan de por si, que como ellos vivan, de los demas no hazen caso: ni les duele que otros se pierdan, como ellos hagan su negocio, y logren su interès. Ni reparan en que su vida, y su muerte pueda ser dañosa para pervertir la vida, y la muerte de otros. Pues San Estevan, ni viuiò para si solo, ni para si solo muriò, *Nemo enim nostrum sibi viuit, & nemo sibi moritur.* Su vida fue para otros, pues descuidando de que avia menester para si la vida, la empleava toda en el remedio de los pobres, en el amparo de las viudas, y en la enseñança de todos, consagrando toda su vida al bien vniversal de la Iglesia, hasta aventurar su vida al odio de sus mortales enemigos. Ni su muerte fue para si solo, sino para los inumerables Martires, a cuyo valor sirviò de aliento su muerte, *Nemo sibi moritur.* En lo qual hallo yo vna singular excelencia de ventaja entre los demas Martires, y San Estevan. Los demas Martires cumplian con la constancia de su fè, y con el amor a Christo, si cada vno moria para si, para ganar la corona de Martir que le pertenecia. San Estevan està obligado a morir, no solamente para si solo, sino a morir generalmente para todos los Martires de Christo. Y esta glo-

Rom. 14. 7.

Esteuan viue y muere para los demas Martires.

gloria que parece admirable, tiene la razon clara. Porque el empeño de Protomartir, no le dava lugar a San Estevan, a que muriesse por si solo, y le ponia en terminos forçosos, de que su muerte huuiesse de ser importante, y de consequencia provechosa para exemplar a todos los Martires de la Iglesia Militante, *Nemo sibi moritur.* Veasse aqui, como San Estevan no presumiò de vnico, aunque lo fue en la excelencia de Protomartir, no le fue de satisfaccion el ser vnico, porque assi no avia de tener segundo en la participacion de su glorioso martirio: escogiò el ser primero, porque con ser el primero de los Martires, por primero no solamente avia de tener segundo, sino vn immenso numero de valientes imitadores, compañeros de su vitoria. Donde con grave moralidad ponderan San Agustin, y S. Cesario Arelatense, que como quien vive, y muere para otros con el zelo, y con el exemplo de su vida, les prepara la corona: assi las coronas de los que las ganaron con su imitacion, son coronas para el primero que vivió, y muriò para dar assiento al valor de su santidad: *Nullus homo sibi solummodo vivit: quantescumque aliquis exemplo sanctæ vitæ ædificauerit, & cum tantis, & pro tantis mercedem beatæ vitæ retributionis accipiet.* Detuerte, que San Estevan con ser el Abel justo de la Iglesia, con ser el primero que muriò para todos los Martires, les preparò la corona que se avian de ceñir a sus triunfantes sienes; y todos los Martires murieron tambien para San Estevan, porque las coronas que consiguieron, son deudoras al glorioso Protomartir, *Cum tantis, & pro tantis mercedem beatæ retributionis accipiet.*

S. August. serm. 163. Arel. hom. 35. tomo Biblioth.

Baldonavan a Christo yà crucificado sus enemigos: *Si Rex Israel est, descendat nunc de Cruce, & credimus ei,* si es Rey de Israel, baxese de la Cruz, y le creerèmos. Podia el Señor condecender a su intencion maliciosa para testimonio de su Divinidad, y para convencer el error de sus contrarios; no saliò al partido que le ofrecian de adorarle por su Dios, dize San Ambrosio: *Noluit descendere, ne descenderet sibi, sed moreretur mihi,* no quiso des-

Matth. 42.

S. Ambr. lib. 10. Lucam.

descender de la Cruz, por no descender para si, sino por morir para mi. Es dezir. Si Christo en su muerte no miràra mas que a si solo, y al premio, y corona de su muerte, renunciàra a la corona, por atender a la fè de los que prometian le aviã de creer por Dios, si baxara de la Cruz, *Descendat de Cruce, & credimus ei.* Mas como su muerte era causa comun para las coronas de todos los que le avian de seguir llevando su Cruz, la misma dignidad de Rey que le alegavan, le obligava a que no estimasse tanto su corona, como las coronas de los Martires, para cuyo exemplo, y valor moria mas, que para la gloria de su triunfo, *Ne descenderet sibi, sed moreretur mihi.* Assi considero yo el martirio de San Estevan, no solo como causa propia, y particular del Protomartir, sino como causa comun, y vniversal de todos los Martires de la Iglesia. Muriò para hazer verdadera la significacion de su nombre, muriò para que de sus piedras, como de diamantes se labrassen las coronas de todos los soldados, que avian de seguir la conducta de su sangrienta Milicia, *Sed moreretur mihi.*

§. IX.

Esta es vna preciosissima circunstancia, que haze de mas subido valor la corona del Protomartir. El padecer para si, y para sus propias conveniencias, tiene el consuelo del fruto que espera coger. San Estevan sembrò, y labrò el campo fertilissimo, de que todos los Martires avian de coger, y fabricar sus coronas. Aqui era el padecer mas, y trabajar mas, no para percibir todo el fruto de su labor, sino para enriquecer a todos los Martires con la abundante mies, que se adelantò a sembrar el Protomartir. Habla expressamente de este caso Christo por San Iuan: *Ego misi vos metere, quod vos non laborastis; alij laborauerunt, & vos in labores eorum introistis*, yo os embiè a segar, y hazer cosecha de la mies que no labrasteis: otros lo trabajaron, y vosotros entrasteis a gozar el fruto de sus trabajos. La diferencia que ay de sembrar a coger. El sembrar es rompiendo con afan la tierra, y con la esperança Ioan. 4. 38

* *Esteuan trabajò en sembrar las coronas, q̃ auian de gozar los Martires.*

sola incierta del fruto, que ha de corresponder a la fatiga de labor tan trabajosa. La cosecha es mas descansada, y gustosa, nota San Iuan Chrisostomo, pues con el gozo de la mies presente, que se toca yà, y se percibe con las manos, el trabajo es ninguno, y la abundancia es mucha: *Ad hoc vos seruauit, non ad seminandum; magna enim in eo difficultas, & labor, in messe vero fructus vberior, laborque nullus.* La razon la es, como Christo divide para lo espiritual en diferentes personas los oficios de sembrar, y de coger? Pues reparte las labores de modo, que vnos siembren, y otros cojan: vnos siembren con fatiga, otros cojan con gozo. Porque segun David, los labradores que siembran con pesar, essos mismos son los que hazen la alegre cosecha, consolandose con los manojos de la mies colmada: *Euntes ibant & flebant mittentes semina sua; Venientes autem venient cum exultatione portãtes manipulos suos* Como, pues, si para lo humano los que siembran tienen el consuelo de que han de lograr por sus mismas manos la cosecha, para lo celestial haze Christo la diferencia tan notable, que vnos siembren, y no cojan: y otros cojan, y no siembren, *Seminarunt, & non metunt*: Bien es verdad, que tampoco se vive muy fuera de esta condicion en el mundo, en el qual no es nuevo, el que algunos ociosos medren de trabajos agenos; de lo que sirven los beneméritos, sean premiados los indignos. No es assi en el Reyno de Christo, dize San Chrisostomo: *Non idcirco tamen voluptate priuati sunt, sed nobiscum vna collætantur, licet nobiscum minimè metant.* No porque no cojan lo que sembraron, se privan del gozo, sino que entran a la parte de la felicidad, y del contento, con los dichosos que se dan la norabuena de su abundante cosecha, *Nobiscum vna collætantur, licet nobiscum minimè metant.* Sembrò el Protomartir San Estevan las palmas, los laureles, las coronas de los Martires, fue el primero que rompiò la tierra tan dura, que la hallò hecha de peñascos, y de piedras, siendo sobre lo que en si padecia, aun mayor el trabajo de ser el que sembrava, y abria el campo, para que otros

Chrysost. in Cath. Græca.

Psal. 125. 6.

otros se gozassen con la fertil cosecha de sus coronas, y palmas del martirio, *Ad seminandum magna enim in eo difficultas, & labor.* Verdaderamente en esta principalissima prerrogativa de Protomartir, se pondera singularmente el valor de su heroyca paciencia: gozò San Estevan la parte de su corona, en esta labor sembrò, y cogiò para si el fruto. En la parte de aver sido el primero que rompiò la tierra dura, y abriò el aspero campo del martirio, en que sembrò las coronas de los Martires, en esta circunstancia especial de su martirio trabajò, y padeciò mas que todos los Martires. Y la razon es la que dà San Iuan Chrisostomo, porque la parte que es romper primeramente la tierra, y sembrar, es el mayor afan del labrador, aun quando tiene la esperança de que ha de coger con sus manos el fruto, y la mies de lo que siembra. Que serà en el Protomartir, que se tomò la primera labor de sembrar las coronas, y las palmas del premio, para que fuessen colnada cosecha de otras felizes manos? Pero que digo? Si las palmas, y las coronas que el glorioso Protomartir preparò para todos los Martires, ni fueron palmas que las empuñò, ni fueron coronas que las ciñò San Estevan: porque eran trofeos propios de sus vitorias, ni el gozo de sus frutos, ni la corona de sus triunfos se le pueden negar al Protomartir. El gozo de los frutos se le deve como a quien sembrò la palma, porque como dize Seneca: *Agricolam arbor ad fructum deducta delectat*, al labrador le deleyta el arbol fecundo que plantò. La corona le viene justa a San Estevan, no solo por el titulo de su nombre, sino por la primera plaça de Capitan, rigiendo el baston del belicoso exercito: porque en los triunfos quien se corona, es la Cabeça, y el Cabo principal de la Milicia es, a quien se agradece la vitoria de los soldados que pelearon. *Seneca epist. 34.*

Explicalo con elegancia Giliberto, careando dos textos. El vno es, la celebridad con que se le aplaude a Salomon Rey en los Cantares la diadema, de que se corona: *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater* *Gilibertus serm. 20.* *Cant. 3. 11.*

sua El otro texto dize por Isaias, hablando Dios de la gala que tributan a su Principe los soldados victorias: *Vivo ego, dicit Dominus, quia his omnibus velut ornamento vestieris.* Seràn tus fieles militares, adorno rico de q̃ te vistas. Isai. 49. 18.

* *La gala de la primera vitoria, es singularmente corona para S. Estevan.*

Desuerte, que la gala de la victoria en el Principe es corona, en el soldado inferior es vestido precioso? Si. Porque esta es la propiedad, què la corona se deva a la cabeça, y el restante adorno, sea gala de los miembros inferiores: *Corona habet quandam insignem, & illustrem præ cæteris ornamentis dignitatem, quia cætera, cum sint corporis, ista est capitis.* No se ha de atribuir a encarecimiento esta alabança, que define por verdad San Agustin, de que aun respeto de los Apostoles, fue S. Estevan el primogenito que les precedió en la primacia de su noble sangre. Yà nos lo dixo el admirable Doctor: *Apostolos ipsos beata, ac triumphali morte præcessit.* No se estrañe, que entre todos los Martires, la gala de sus triunfos se le ponga a San Estevan por corona, como a Principe de la sangre. Lo que huuo mas que ver en la coronacion de Salomon, fue la diadema, se la ciñia por su mano su propia madre, *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit eũ mater sua.* Aun esta solemnissima circunstancia se ofrece que celebrar en el triunfo del Protomartir, que fuesse Maria la que le labrò con sus oraciones mas rica la corona: y assi testifica el docto Lorino: *Quare Deiparæ debemus Protomartyrem, sicut Stephano Paulum,* que se deue a la Madre de Dios el Protomartir, como Pablo està obligado a las oraciones de San Estevan. Christo, y Maria concurren a la celebridad de esta vitoria, Christo como quien de socorro està a pie firme en la campaña riñendo como propia la batalla de vn soldado, el primero que començò a desempeñar el valor de su Cruz. La Madre de Dios toma por su quenta la solemnidad del trofeo, en que el Protomartir no se aya de ceñir sino por su mano la corona: y de tal mano, que puede ser sino diadema con finissimos labores de gracia, y con realces de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

* *Coron... de mano... Maria.*

Lorinus... Act. Ap... cap. 7.

S. August.

SAN

SAN IVAN, APOSTOL, Y EVANGELISTA.

Domine, hic autem quid? Dicit ei Iesus, Sic eum volo manere, donec veniam, quid ad te? Tu me sequere.
Ioann. cap. 22.

PAreceme, que oy veo en suspension elevado a Pedro, quando pone los ojos en Iuan, y con pasmo pregunta a Christo, *Hic autem quid?* Que ha de ser de este? En que ha de venir a parar su grandeza? Quedòse Pedro tan arrebatado de esta atencion, y tan fuera de si, que huvo menester quien le tirasse de la capa, que acabe yà, *Quid ad te?* Dexad esso. Acuerdome, que Nicostrato Pintor famoso viò vn retrato de Helena sugeto de vn infeliz amor, pues abrasò a Troya, el qual avia copiado el insigne Zeuxis, y paròse a mirarle tan absorto, y espantado, que llegò vn hombre, y le tirò de la capa, diziendo: De que te pasmas? Nunca visteimagenes, y pinturas, y te precias de Pintor? Respondiò Nicostrato: *Non me rogares, si meos oculos haberes.* Si tu advirtieras lo que yo noto en esta prodigiosa imagen, no estrañaras mi pasmo, y suspension: quisiera prestarte mis ojos, para que entendieras ser justa la causa de mi admiracion. Pues Pedro, de que os paimais? Nunca visteis imagenes? No conociste is la viva imagen del Padre

*Quiẽ mas entiẽde, ad mira mas las excelencias de Iuã.

Aelianus lib. 4. varia hist.

Matth. 16 16. dre en Christo? *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Como os suspende el original de Iuan? Dirà Pedro, *Non me rogares, si meos oculos haberes.* Quien tuviera la discrecion de ojos que Pedro? Quando no sea para discernir, por lo menos para mirar, y admirar los primores, y excelencias de Iuan, *Hic autem quid?* Inteligencia de Angeles era menester. A lo menos pidamos por aora luz para divisar vn objeto tan pasmoso, en confiança de que nos la darà el Señor para predicar de su hermano: y que la Madre de ambos, de Christo por naturaleza, y de Iuan por gracia intercede para alcançarla. *Ave Maria.*

Domine, hic autem quid? Dicit ei Iesus, Sic eum volo manere, donec veniam, quid à te? Tu me sequere.
Ioann. cap. 22.

PReguntado Christo por Pedro, que harà de Iuan? *Hic autem quid?* El Señor le respondio, y le cortò, atajandole en su curiosidad. *Sic eum volo manere, donec veniam: quid ad te?* Serà Iuan lo que yo quisiere, ni mas, ni menos, a medida de mi amor: dexaos de semejante cuydado, que no os toca. *Quid ad te?* Harè de Iuan lo que me dictare mi cariño, y no ay mas averiguacion de la causa, de ser mi amado, y mi favorecido singularmente. En llegando aqui, es el *Non plus ultra* del discurso, aqui se haze punto fixo, y no ay passar adelante. Con que yà parece que començamos por lo vltimo, y que desde el principio se dà con la conclusion: y de esta suerte puede ir mas holgado el discurso, quando no se puede pedir, ni se puede dar otra razon, sino el querer de Christo. Quiso honrar a Iuan? Y porque? Porque quiso, porque le amò singularissimamente entre todos sus Apostoles, *Discipulum quem diligebat Iesus.* De aqui no ay dar vn passo mas. Assi digo, que fue querer por solo querer. Y esta es la empressa

* Amor Chr. à Ao Iuan, m da de excele

presſa que al amor de Dios intitulò S. Bernardo: *Amo, quia amo: amo vt amem:* amo, porque amo: amo por amar. Al amor de Dios no ſe le ha de pedir quenta de la razon, porque ama: ama porque quiere. Es verdad, que para con otros Santos nos ponemos a diſcurrir la razon de amarlos Dios con tan notables demoſtraciones de cariño, y entonces el diſcurſo ſe toma la licencia para ſeguir el raſtro de tan miſteriosos caminos, como los que Dios emprende con tan extraordinarios *prodigios, para engrandecer a ſus Santos: y aun quando la razon no ſe alcança, en fin ſe buſca. En la ſingularidad con que Chriſto favorece a S. Iuan Evangeliſta, haſe de eſtar quedo el diſcurſo, ò ſuſpenſo, tengaſe, *Quid ad te?* No profiga en examinar otra razon, ni mas motivo, ſino lo que Chriſto quiere a Iuan, *Sic eum volo manere*, lo que le ama, *Quem diligebat.*

Bernard. ſer. 83. in Cant.

Eſta fue la cauſa entre otras, porque el Evangeliſta no refiere ſu nombre: devióle de perder, y no le hallò, como pierden los rios el nombre, quando entran en el mar. En el mar del amor ſe engolfò Iuan, y aſsi no ſe ſabe, quien es ſino el amado, *Diſcipulus, quem diligebat Ieſus.* Y parece, que no era para olvidado, ni para perdido el nombre de Iuan, ſupueſto, que ſignifica gracia. Mas es muy limitada eſſa medida para comprehender las excelencias de eſte grande Apoſtol: para otros Santos puede ſer titulo conveniente, y baſtante: para Iuan es blaſon, que le viene corto. Aora ſe entenderà la razon, porque el Evangeliſta no tanto ſe precia de amar, como Pedro, ſino de ſer amado. Y quien lo dùda? Teſtifica San Bernardo, que Iuan ſe pudo arrojar el apellido del vnico Amante ſin competencia, porque ſi obras ſon amores, fue el vnico de los Apoſtoles, que animado de ſu amor en la batalla de la Paſsion, ſuſtentò el campo al pie de la Cruz. Y del Evangelio conſta: porque ſi Pedro ſigue a Chriſto, el Señor ſe lo manda, *Sequere me.* Y Iuan ſigue lleuado del impulſo de ſu amor, *Vidit illum ſequentem.* Pero fue, que no quiſo alegar los ſervicios que haze, ſino

Bernard. ſer. vnico de Euang.

*No ſe precia Iuan de amante, aunque puede, ſino de amado.

ſino las mercedes que recibe: ſi ſe llama Amante, ſeria poner en ſi la confiança: nombrarſe el amado, era conocer, y confeſſar obligaciones. Mas por donde Iuan tratò de ſer modeſto, ſe vino a engrandecer mas ſoberanamente. Porque ſi dixera que amava, preſentava de ſu parte la fineza de ſu amor, y ſeria vn memorial de corto merecimiento, porque el amor criado, por grande que ſea, es finito, y limitado, tiene termino. Dezir, que es amado de vn Dios, es tomar a ſus grandezas vn camino que no tiene fin, porque el amor de Dios es inmenſo.

En aquella carta diſcreta que eſcrivieron las hermanas de Lazaro, aviſan a Chriſto, que eſtà enfermo, no el que ama, ſino el que era amado del Señor: *Ecce, quem amas, infirmatur.* Como no acuerdan, lo que podian juſtamente proponer, que Lazaro era fiel amante de Chriſto? Porque aſsi iria bien veſtida la peticion de los merecimientos que devia alegar el pretendiente. Mas ſer favorecido, y amado, mas parece que es preſentar mercedes recibidas, para titulo de conſeguir nuevas gracias, y aumentos. En el mundo no ſe eſtrañarà por vſado eſte modo de pretender, en fuerça de lo mucho recibido, para alcançar, y recibir mas. Lo cierto es, que ſuele importar mas el amor del Principe, que los meritos del pretendiente: mas medran los amados, que los amantes, *Ecce quem amas.* Fue, pues, vna cortesana modeſtia, de la que ſe valieron las hermanas de Lazaro: porque callando lo que podian alegar en nombre de Lazaro, era poco lo que callavan en ſu amor, porque no podia ſer ſino corto, ſiendo amor de criatura. Mas en lugar del amor que callan, dizen mucho, dizen infinito en el amor de Dios, del qual ſe favorecen para alentar con felicidad ſu pretenſion. En el amor de Lazaro, que puede caber? Poco premio, ſiendo el merito de ſu amor limitado. En el amor de Dios que no cabe? Infinito, ſiendo inmenſo ſu amor, *Ecce quem amas.* Calle el Evangeliſta ſu nombre de Iuan, aunque ſea titulo de gracia, quando en lu-

Ioan. 11. 3

* *Mas medran los amados q los amantes.*

lugar de lo mucho que de su gracia calla, alega el infinito amor de vn Dios, para titulo de sus admirables prerrogativas, y excelencias, *Discipulum, quem diligebat Iesus.*

Con el desvelo de vna noche vltimamẽte el Rey Asſuero, acordò con el cuydado de premiar la lealtad, con que Mardoqueo le advirtiò de la traicion, que amenazava a su vida. El pregõ de su gloria, le dictò, y le diò Amàn, el mas mortal enemigo de Mardoqueo. Dezia assi: *Sic honorabitur, quemcumque voluerit Rex honorare*, assi serà honrado, a quien quisiere el Rey honrar. Esta fue la nota del elogio, como la compuso para si Amàn, hablando con el Rey en Palacio. Despues quando huvo de publicar el pregon, parece que Amàn mudò el estilo, porque dixo: *Hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare*, de esta honra es digno, a quien el Rey quiere honrar. Aqui le llama digno de la honra a Mardoqueo, *Hoc honore condignus est.* Y antes en presencia del Rey no hizo mencion de que fuesse digno, ni benemerito. Si fue la causa, porque temiò ofender a la magestad, con calificar por digno de su gracia en presuncion de otro merecimiento, que la voluntad del mismo Rey: *Quemcũque voluerit Rex honorare.* O serà todo vno, que con tener solo el gusto del Principe, se tienen todos los meritos que son menester, para ser digno de la mayor honra, *Quemcumque voluerit.* Nunca dexa de ser digno el sugeto a quien se quiere: el que no se quiere, podrà ser digno; pero no se premia por digno. Pudiera Mardoqueo en medio de tan extraordinaria honra, echar menos, que el publico pregon no celebrasse el merecimiento de su fidelidad que le hazia digno. Verdad es, que assi se le calla a Mardoqueo vna gloria personal, que se le devia de justicia. Mas no tiene que darse por agraviado, sino por muy favorecido, si en lugar del propio merito que se le calla, se le aclama por suya la voluntad, y el gusto del Principe. Para su fortuna mas ha de conseguir por lo que el Rey le quiere, que por lo que

Esther 6. 9.

* *Mas suele valer la voluntad, y cariño del Principe, q̃ el merito del vassallo*

que merece con ſus hazañas. Lo que puede merecer vn vaſſallo, es medido, y limitado, lo que puede querer vn tan grande Monarca, como Aſſuero, no tiene otros terminos, que los de ſu poderoſo imperio, *Sic honorabitur, hoc honore condignus eſt, quemcumque Rex voluerit honorare.* Olvide Iuan lo mucho que merece, haſta ſu propio nombre de gracia, que mas ha de mediar, por lo infinito que Chriſto le quiere, y le ama, *Sic eum volo. Diſcipulum, quem diligebat Ieſus.*

Los obreros de la viña, que anticiparon ſu labor deſde la primera hora de la mañana, de primeros ſe hallaron en la paga los vltimos: y los que llegaron al trabajo los vltimos, ſe vieron en el galardon los primeros: *Redde illis mercedem incipiens à nouiſſimis vſque ad primos*, manda el Padre de familias. Los poſpueſtos que preſumian la ventaja, murmuravan, *Murmurabant aduerſus Patrem familias* Fue pueſto en la razon: pero la razon es bien que conſte, para atajar murmuraciones, y quexas. Mas la razon que el Señor dà, no es otra, ſino que haze lo que quiere, *Volo autem, & huic nouiſſimo dare, ſicut & tibi*, quiero dar por mi guſto al vltimo, lo que merece el primero, *An non licet mihi, quod volo facere?* No me ha de ſer licito, hazer lo que yo quiero? Y porque razon? Porque quiero. Ay mas? Bien eſtà: ſino ay mas regla que la voluntad, no ay que pedir mas motivo que el guſto, *Sic volo, ſic iubeo: ſit pro ratione voluntas.* Pero como es Dios quien aqui quiere, no puede menos de daiſe la mano con la voluntad la juſticia. Es juſticia, que los vltimos ſean como los primeros? Es juſticia, que los primeros ſean los vltimos, y que los vltimos ſe adelanten a los primeros en recibir la paga? *Incipiens à nouiſſimis.* A eſte cargo reſpondiò el Padre de familias: *Amice, non facio tibi iniuriam: nonne ex denario conueniſti mecum? Tolle quod tuum eſt.* Amigo, no te hago agravio: no te pago el concierto? Cobra lo que te pertenece. Noten. Aqui diſtinguiò el Señor lo que era juſticia, y lo que era de gracia. Con la juſticia cumpliò, dando lo

Matth. 20 8.

* *La juſti- cia no de- de de la v- luntad . l- gracia ſi-*

lo que se devia por el contrato, *Nonne ex denario conuenisti mecum: Tolle quod tuũ est.* Y la gracia? La gracia es voluntaria; y assi dize el Señor, *Volo autem huic nouissimo dare, sicut & tibi.* Yo quiero: ay que replicar a que quiero en lo que no se te hace perjuizio ninguno? Y repara S. Iuan Chrisostomo, que antes al concertar los obreros, se llamò Padre de familias, para ofrecer lo justo: *Quod iustum fuerit, dabo vobis.* Y que quando tratò del premio, y de la gracia, se nombrò Señor, *Dixit Dominus vineæ procuratori suo, voca operarios, & redde illis mercedem incipiens à nouissimis vsque ad primos.* Porque Padre para la justicia, y Señor para la gracia? Porque con la justicia se muestra Padre en escusar descontentos, y acallar quexas de los inferiores: y procediendo como Señor, no tiene otra dependencia, que la de su gusto, para ordenar, y hazer lo que quiere, en lo que fuere de gracia. Assi lo entiendo, que para San Iuan, no ay otra medida de sus gracias, que el gusto, y el amor de Christo: porque preguntado de Pedro, que seria de Iuan? *Hic autem quid?* Respondiò el Señor, que seria de Iuan, lo que quisiesse, *Sic eum volo manere.* Y que no buscasse mas razon, que la de su amor, y voluntad, *Quid ad te?* Y esta, que medida es? Grande, inmensa, no tiene termino, como le tuuiera, si se limitara al respeto de merecimiẽtos humanos, los quales no pueden ser sino finitos; pero echãdo por la voluntad de señor, que es independente, es vn camino sin fin, para que no se puedan moderar los privilegios, y excelencias de Iuan. Y por lo menos, de la voluntad, y amor de Christo con Iuan, sacaron por consequencia los demas con discipulos, que la vida del amado no avia de tener fin, *Exijt sermo inter fratres, quod Discipulus ille non moritur.* Esto es suponer vn principio, para que no se ponga termino, ni se le vaya a la mano al Predicador en las alabanças deste admirable Apostol.

Chrysost.

Aora me parece, que en medio de la modestia, con que el favorecido hablò de si, que se dexò dezir vna alabança mayor, que la

que

que pretendiò de si dissimular: quiso callar, que era el Amante, y tratò de encubrir su fineza con dezir, que era el amado, *Quem diligebat Iesus.* Y es raro linage de humildad, blasonar de si mas gloria de la que quiere ocultar con su silencio. Yà dixo el Chrisologo, que para disimularse Dios quien es, se cubria su Divinidad consigo misma: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas.* Otros Santos hazẽ humildad cõ escurecer su virtud con alguna apariencia, ò capa de culpa. Iuan no sabe, ò no puede dissimular su excelencia, sino con otra, que sea mayor: por esconder su amor, que como de criatura, es limitado, publico el amor, que le tenia Dios, el qual es infinito.

Chrisolog. serm. 24.

§. II.

LO que principalmente considera San Agustin es, que Iuan pierde el nombre propio, y en su lugar le sucede como mas individual, y significativo el nombre de amado, como si este apellido le fuera tan singular, que por este titulo se distinguiesse de los demas Apostoles: *Quasi solum diligeret, vt hoc signo discerneretur à cæteris, quos vtique diligebat.* De que infiere el gran Doctor, que Iuan testificò, que en el Divino amor hazia ventaja a todos, porque de otro modo no seria su testimonio verdadero: *Quid ergo nisi amplius se dilectum, cum hoc diceret, volebat intelligi? Quod absit, vt mendaciter diceret.* Quien tiene por propio el nombre que es comun a otros, arguye ser el excelente, y el adelantado en la calidad, que el nombre significa. El nombre propio del primer hombre del mundo, fue Adan: *Vocauit nomen eorum Adam.* Y no porque dexe de convenir propiamente a todos sus hijos, y descendientes, advierte Lira, porque Adan significa en Hebreo lo mismo que hombre: *Notandum, quod hoc nomen Adam est commune appellatiuum in Hebreo, sicut hoc nomen homo in Latino.* Pues porque los demas hombres no se llaman Adan, supuesto que les conviene por propio nombre, como al primer hombre? Atribuyesele al primer hombre el nombre comun a los de-

Augustin. tract. 18. in Ioann.

* *Titulo de amado, es por excelencia el propio nombre de Iuan.*

Gen. 5. 2.

Lyra.

demas, por aver sido el primero, y el mas excelente de los hombres: como Aristoteles se ha levantado cõ el nombre del Filosofo, aunque ay en el mundo otros grandes Filosofos: porque esta es calificacion de su excelencia sobre todos: *Quod autem appropriatum est primo homini, hoc est, propter eminentiam ipsius ad alios homines: sicut hoc nomen Philosophus appropriatur Aristoteli, ad denotandam eius excellentiam super omnes Philosophos.* Ser sabio entre ignorantes: ser hermosa entre feas: ser cauallero entre villanos: ser valiente entre cobardes: llamarse vn hombre entre muchachos, no es calificacion que acredita. Pero ser sabio, donde huuiere Letrados: ser hermosa, donde huviere hermosas: ser el Cavallero, donde huviere Cavalleros: ser valiente, donde huviere valientes: ser el hombre, donde huviere hombres, es la alabança de encarecimiento mayor. Assi, dize San Agustin, Iuan no se alça con el nombre de amado, entre los que son aborrecidos, sino entre los que son amados, como los demas Apostoles, *Quasi solum diligeret, vt hoc signo discerneretur à cæteris, quos vtique omnes diligebat.*

Amado por excelẽcia entre los mas amados.

No es lo mismo en lo humano, ser vno mas amado, que ser mejor que los demas: antes suele el amor del mundo ser aun mas ciego de lo que le pintan: porque el ciego no vè nada, y el amor profano vè lo que no ay; vè hermosura, donde solo ay fealdad, dize Plutarco, agradandose de los defectos, como si fueran perfecciones en lo que se quiere bien: *Vt qui verè amant, etiam balbutiem, nævos, pallorem adamant in dilectis.* A la madre enamorada, que hijo ay que no le parezca hermoso: Estiman por donayres sus desgracias, dixo Quintiliano: *Quis non est formosus filius matri? Amant debilitates.* En la misma descripcion del amor, quando le pintan niño los Antiguos, confiessan, que no es capaz de razon, y solo gusta de golosinas, que no son para la estimacion, sino para el antojo. El amor de Dios, nada puede amar, que no sea bueno, ò para hazerlo bueno: *Amor Diuinus ponit, humanus præsupponit*, el amor

Plutarch. in Morab.

Quintil. declam. 17.

* *El amor de Dios pone la perfeccion el humano la supone.*

D. Thomas 1. p. q. 23. art. 4.

amor de Dios pone, el amor de los hombres presupone. Quiere dezir. Al amor humano se le ha de poner el plato yà guisado, y puesto en punto, para que le aya de entrar en gusto, como quien se sienta a mesa puesta, y a gustar de manjares sazonados por mano agena. Con que al amor humano, no le tiene que agradecer el objeto amado, antes el amor tiene que estimar al objeto, porque le mostrò prendas, y gracias, con que le obligò a su aficion. El amor del mundo, no es el que obliga, sino el obligado al empeño, con las prendas que se le dan, para que ame. El amor de Dios es otra cosa, *Amor Diuinus ponit.* El amor de Dios pone, dà la bondad, y la gracia, de que se agrada: con amar a vn objeto, le haze bueno; y quanto mas le ama, le haze mejor. El querer de Dios, es querer el bien para ponerle en la persona querida: el querer de los hombres, quiere el bien que yà supone en la persona para poderla amar, *Humanus amor præsupponit* No me digan, que el amor humano obliga: no obliga, porque no dà el bien, sino le supone para empeño, ò para obligacion de su cariño. Si ay alguno que sea favorecido justamente en el mundo, si tiene prendas para ser acariciado, este tal es el que obliga: el que favorece propiamẽte, viene a ser el obligado, porque las gracias que ama, no las comunica, sino se le ofrecen, y se le presentan para el regalo, y para el gusto de su aficion No fue assi Christo con Iuan, ni Iuan fue assi con Christo. Christo amò a Iuan por excelecia entre todos, para que fuesse entre todos el mejorado por excelencia: no sabe Dios querer mas, sin querer mayor bien a su amado. Pues como no serà el mejor de todos? Como no serà el mejor, siendo el mas querido? Y de aqui entiendo, como Iuan no haze mencion de su amor a Christo, quando pudiera passar mueitra de las vizarrias, de que ningun otro Apostol pudo hazer alarde al pie de la Cruz: solamente pone en quenta el amor que deve a Iesus, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* La razon es la dicha: porque su amor a Chris-

* *El amor de Dios obliga, el humano es el obligado.*

Christo, por mucho que exceda, y se levante, no sube mas arriba de humano: y el amor humano es el que no obliga, sino el obligado, con que essa no era paga, sino empeño. Mas discretamente refiere el amor singular con que Iesus le favorece, porque assi confessandose por el mas querido, se declara por el mejorado en los bienes, qual mayorazgo de su amor. Assi le llamò S. Gregorio Nazianzeno: *Discipulorum omnium charissimũ*, el caritsimo, el mas amado sin comparacion de los Apostoles.

Nazianz. orat. 9. in Iulian.

§. III.

DE aqui se infiere por consequẽcia, ser prueba del amor de Iuan a Christo, el amor que Christo tiene a Iuan, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* No se dà el amor, sino a quien le paga, y le retorna: la qual es regla general: *Vt ameris, amabilis esto*, dixo el Profano, dexate de otros hechizos para conquistar voluntades; si quieres ser amado, ama. Y Seneca con su discrecion lo advierte a su Lucilo: *Ego tibi monstrabo amatorium sine medicamento, sine herba, sine vllus veneficæ artis carmine, si vis amari, ama*, yo te enseñarè vn atractivo poderoso, que no consiste en valerte de yervas, ni de encantos, ò palabras de hechizeria, ama, para ser amado. Y la causa de no grangearse el amor, sino con otro amor, dala el ingenioso Marsilio Ficino, comentando el combite del amor que propuso Platon, donde dize, que el amor es tan generoso, y se estima tanto, que ni puede, ni quiere ser comprado, ni vendido con otra moneda, ò precio, sino cõsigo mismo: *Se vsque adeo liberum, pretiosumque esse, vt neque velit, neque valeat, alio vllo emi, vendive pretio, quam seipso.* Es vn contrato este tan noble, que no se celebra, sino es cambiandose oro por oro, ni ay otro desquite, sino quando amor con amor se paga.

* *El amor no se compra cõ otra moneda, q̃ con otro amor.*

Marsil. Ficin in Comment. c. 8.

Ouid. lib. 2 d. Arte amandi.

Seneca epist. 9.

De los Serafines que estavan sobre el Trono de Dios, dize Isaias: *Duabus velabant faciem eius*, que con sus dos alas cubrian el rostro. Que rostro? Està indiferente, ò equivoco, de qual rostro se aya de entẽ-

Isaiæ 6. 2.

tender. Ay variedad, porque la Vulgata lee, que era el roſtro de Dios: *Faciem eius.* El Hebreo ſignifica, que ſe cubrian ſus roſtros los Serafines: *Velabant facies ſuas.* Vno, y otro ſeria, interpreta Cornelio à Lapide: *Alæ interpoſitæ inter faciem Seraphinorum, & inter faciem Dei, eis tam faciem Dei, quàm ſuam propriam velabant.* Pues no baſtava que la venda ſe puſieſſe, ò en los ojos de Dios ſolamente, ò en los ojos de los Serafines de por ſi? Es repreſentacion miſterioſa. Como la venda en los ojos es inſignia del amor, el dia que ſe mueſtra Dios con venda en los ojos por enamorado de los Serafines, forçoſa es la correſpondencia de que los Serafines con el blaſon de amantes, ſe preſenten al enamorado Dios con véda en los ojos. Y es de notar, que la miſma venda de las alas, ſervia para cubrir la cara de Dios, y la cara de los Serafines, *Ijs velabant faciem ſuam, ac conſequenter iiſdem ſibi quoque velabant faciem Dei.* No eran dos vendas, vna para los ojos de los enamorados Serafines, y otra venda para el Dios amante, ſino vna ſola venda baſtava para diviſa de vno, y otro amor: porque es tan vna la obligacion de quien ſe ſiente amado, que ſe quenta por vna miſma la correſpondencia de ſer amante. Viſto es, que para ſer tan amado Iuan, que amò, *Quem diligebat Ieſus.*

Cornelius.

No eſtà aqui la dificultad, ſino en el modo con que Iuan amò a Ieſus, y Ieſus amò a Iuan. La duda nos la diò San Pedro, preguntando de Iuan al Señor, *Hic autem quid?* Que ſerà de eſte? De eſte vueſtro amado por excelencia? Señor, a mi Vice-Dios me aveis cõſtituido en la tierra, y con poteſtad de abrir las puertas del cielo. Y ſi a mi me levantais tanto, no me queriendo tanto, eſte que es tan vnicamẽte querido vueſtro, adonde ſubirà? *Hic autem quid?* Reſpondiò el Señor, *Sic eum volo manere, donec veniam.* Aſsi quiero que ſe quede haſta el fin. Como aſsi? Y el amor no le darà la mano, para que aſcienda a dignidad mas alta? No, aſsi eſtà bien, aſsi le quiero, y no mas. Rara coſa es, que a quien quiere Dios con tan-

tanto estremo, no le quiera mas honrado en el mundo. Iacob amava a Ioseph, mas que a todos los demas hijos, como advierte la Gen. 37. 3. Divina Escritura: *Israel diligebat Ioseph super omnes filios.* Era Ioseph para Iacob, lo que Iuan para Iesus en el exceso del amor, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* No puede menos de estrañarse, que Iacob sea tan por estremo amante de Ioseph su hijo, y que no muestre su amor con mayores demostraciones de cariño. Porque quãdo avia de dar mas cierto testimonio de su amor, fue al tiempo de echar la vltima bendicion a sus hijos en la hora de su muerte. En este articulo Ioseph, que era el adelantado en los amores de su padre, fue postpuesto en la dignidad: porque essa con el Cetro, y Corona se le vinculò a Iudas su hijo: Genes. 49. &c. *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius.* Pues como se compone la ventaja en el amor con la repulsa del Reyno, que Iacob niega a sus mas querido Ioseph? Notese, que quando se exagera el amor del padre al hijo, mudò el nombre, no se llamò el nombre natural, y mas comun de Iacob, apellidase Israel, quando prefiere en el amor a Ioseph, *Israel diligebat Ioseph super omnes filios suos.* Que significa Israel? *Videns Deum*, el que vè a Dios. Quien mira a Dios, no pone el excesso del amor en la precedencia del puesto, sino en el primer lugar que dà en su coraçon al amado. Iuan, que es el Ioseph mas favorecido en la Escuela de Christo, merece que el Señor le mire cõ mejores ojos, que a los demas Apostoles: y el mirar Dios con buenos ojos, no consiste en dar el primer puesto de la dignidad, sino en dar el primer lugar en su amoroso pecho, como a Iuan, *Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.* No es señal de mas querido, que sea mas adelantado, sino que se quede assi, *Sic eum volo manere.*

No es señal del mas querido, ser el mas adelantado en la dignidad.

Salomon compuso tres libros, Proverbios, Ecclesiastes, y los Cantares. En el primero, dà consejos politicos, y razones de estado. En el segundo, enseña como Maestro doctrina conveniente a las costumbres. En el tercero, celebra sus amores. En el pri-

mero; y en el segundo libro se intitula Rey: *Proverbia Salomonis filij David Regis Israel.* En el Ecclesiastes, del mismo modo *Verba Ecclesiastes filij David Regis Hierusalem.* Quando viene a los Cantares, calla el Reyno, y la magestad, y solo dize, *Cantica Canticorum.* Bien parece, que a vn Rey le sea propio el saber de todo, y enseñarlo, ya de razon politica, ya de doctrina moral: en quien es Cabeça dize convenientemente, que sea vniversal para todos sus inferiores, no solamente en lo que toca al govierno temporal, sino tambien para lo que pertenece al regimiento espiritual, en la correccion de los vicios, y exortacion a las virtudes: mal se manda, lo que se ignora: mejor se persuade, lo que se entiende, que mandar sin entendimiento, no es para subditos de razon. Justo es el titulo de Rey para Salomon, que sabe, y enseña. Mas porque los Cantares amorosos no se los atribuye a si en quanto Rey, sino como a persona particular, sin mencion de blason soberano? Escusase de Rey, quando ama? Acreditase de Rey, quando enseña? Pues no suelen ser los amores agenos de vn Rey, antes parecen muy propios, hallandose poderoso para hazer mercedes, con que obligar, y con que mostrar su aficion. Responde San Geronimo. Llamòse Salomon Rey, quando lo huvo menester, porque hablava con sus vassallos, ò con gente estraña, donde importava para conciliar autoridad, el saberse, que eran sentimientos de vn Rey, y razones de vn Rey. Quando se representa enamorado, para tratar, y solicitar sus amores, se le olvidò la magestad, no se acordò que era Rey: *At vbi ad amplexus Sponsæ venitur, nescit, se esse Regem.* En quanto Rey, podrà hazerse querer por respeto, y lo que pretende es, que la Esposa le ame por cariño. Al amor, pues, no le sirven graduaciones de soberania, ni le suben de punto estados de grandeza: quita de sus ojos otras atenciones, para que no se presuma, le mueven otros motivos, que no sean vnicamente los nobles respetos de su afecto generoso. A

Proverb. 1.

Eccles. 1.

Hieron.

* *Amor es sin Dignidad al amante, y del amado.*

Iuan, pues, ama Christo con vn excesso incompàrable: y para credito de su excelente, y singular cariño, no le quiere mas alto en la dignidad; quierele que le quede assi como està, *sic eum volo manere.*

§. IIII.

NO es interessada la correspondencia del amor, si es fino, y verdadero. Quando se vale de dones, y presentes para su testimonio, es que se quiere calificar, y dà a entender, que necessita de pruebas, como que tiene su credito en opiniones. Yà Iacob conocia, que en seruir catorze años, no avia de ganar otro interès, que el gozo de su amor: este era solo el jornal de su trabajo, no codiciava mas premio. Ni Dios promete a quien le ama otro galardon, sino que le pagarà con su amor: *Ego diligentes me diligo.* Y no se quexan los justos de que sea escaso el retorno, aunque no reciban otras honras, y aumentos, porque para la satisfaccion de su amor, se contentan con verse amados. Dize San Pablo: *Reddite ergo omnibus debita*, paga à todos las deudas: y và haziendo la quenta de las obligaciones que se deven cumplir en justicia, tributo, respeto, honra: llegando à la quenta del amor, la ajusta con que la deuda del amor, no obliga a mas, sino a que se pague con otro amor, *Nemini quidquam debeatis, nisi vt inuicè diligatis.* Mucho merece Iuan; pero contentese su amorosa ambicion, sin pretender otro premio, ni dignidad a sus grandes meritos, que el amor de Iesus, *Discipulum, quem diligebat Iesus.*

Amor no mas otro interès que correspõdencia.

Prouerb 8.

Rom. 13. 7

Assi es, y assi Iuan lo presume de si, y lo refiere por el mas acreditado testimonio del amor con que le favoreció Iesus: porque dicho que le amava, *Quem diligebat*, no reconociò otra demostracion con que Iesus significasse a Iuan, sino darle el puesto propio del amor, ofrecerle su pecho, en que se recostasse el amado, *Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.* Ni Iuan pide mas, ni Iesus tiene mas que darle, si le dà el coraçon en que descanse: aqui se quietan las ansias de Iuan, como en su

* Iuã es rayo, que descansa en su esfera.

centro: de aqui no le queda mas a que subir a este hijo del trueno, a este rayo, sino a la esfera mas alta del fuego, que es el pecho de Iesus. Es constante, no lo dude Pedro, *Hic autem quid?* En la vltima Cena diò Christo a Iuan aun mejor lugar, que al cuerpo, y sangre de su Sacramento: a este quando mucho, le colocò en vn vaso de oro, ò como dizen muchos, en vn plato de preciosissima esmeralda: a Iuan le depositò en su Divino Pecho, hizo de Iuan vna tan excelente, y estimada reliquia, que no hallò altar menos decente, que su propio coraçon.

David celebra el epitalamio, y los amores del Divino Esposo, en cuyo nombre comiença su canto: *Eructauit cor meum Verbum bonum*, pronuncia mi coraçon el Verbo la buena palabra: es cierto, que buenas palabras ninguno las dà, sino el que habla de coraçon. Aqui entiende San Pascasio, ser el Divino Verbo el que habla en los desposorios que haze con la naturaleza humana; y como quiere hazerse lugar en el coraçon, assi afirma que le nace de coraçõ lo que dize a su amada: del coraçon van derechas para entrarse en el coraçon las palabras. Y que cuydado es el de buscar el coraçon otro coraçon? Porque no ay quien no se halle gustoso en el lugar en que naciò: *Necesse est, quod de corde refulsit, vt ibi eum suscipiat Sponsa. Quia quod de corde procedit, non nisi corde tenetur, vel capitur.* Pues como el Verbo naciò engendrado del coraçon del Padre, al tomar carne para venir nacido, huvo de buscar el coraçon para su descanso.

Psal. 44. 1.

Paschasius

Aora reconozco la razon, con que de Iuan recostado en el pecho de Christo dixo San Cesario, hermano de San Gregorio Nazianzeno: *Inde de Verbo Verbum hausit*, a los pechos del Verbo, bebiò Iuan la naturaleza de Verbo. Vemos, pues, imitada la generacion del Verbo en Iuan, porque como el Verbo procede del pecho del Padre: *Vnigenitus Filius, qui est in sinu Patris.* Assi Iuan nace Verbo del pecho del Hijo. Quiero dezir lo que se aya de entender sanamente sin achaque de cen-

S. Cesario

* Iuan nacido del pecho del Verbo, sacò en la cuenta de su sabiduria

Ioan. 1. 18

su-

sura. No pudo Iuan parecer menos que Verbo, porque faltando del mundo el Verbo humanado, quedò Iuan como en sustitucion a regentar la Catedra de la Sabiduria Divina. No es encarecimiento, sino
Pet. Dam. verdad, que San Pedro Damiano autoriza con afirmar, que Christo en muchas doctrinas dexò como començado el cartapacio, y que Iuan le sucedièn la regencia de su sabiduria, para proseguir la licion de tan profunda Teologia: *Vt hic suppleret, quod ad tempus ipse Dominus dispensatoriè suppleuerat, sibimet Vicarium deseliquit.* Mas como Iuan, que es el empleo del amor del Verbo, puede suceder por sustituto de su sabiduria? Precieſe de amado; pero no de Maestro. El amor le graduarà de Doctor para que supla las ausencias del Verbo? Si. *Vt hic suppleret.* No tiene aqui Iuan exemplo, que no sea Divino.

Baxò el Espiritu Santo sobre sus Apostoles en lenguas de fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* En la forma reparo. Que tome semejança de fuego, es el simbolo mas conveniente al Divino Amor: la figura de lengua, es la que no parece propia del Espiritu Santo, sino del Verbo, que con ser palabra, pide lengua para que se pronuncie, y declare. Bien està, ningun parecer pudo acomodarse mas justo a su talle, y condicion. Para que embia Christo al mundo su amor en el Espiritu Santo? Para que le suceda en la catedra de su doctrina, y para que enseñe a sus Discipulos. Yà lo dize el Señor: *Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis, à Patre spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me*, quando venga el Paraclito que yo embiarè de mi Padre, el qual como espiritu de verdad, que procede del Padre, darà testimonio de mi. Desuerte, que el testimonio de la Divina Sabiduria, no ha de aver otro que le deponga, y le testifique, sino el amor? Si preguntamos, quien es la lengua de la palabra de Dios, consta no aver otra lengua, que la del Espiritu Santo, a este espiritu se comete la verdad como oficio propio: al amor se fia el testimonio

Ioan. 15.

Actor. 2. 3

* *Amor es el testigo, q̃ siẽpre trata verdad.*

de la verdad, *Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.* No ay amor, donde no se trata verdad: porque como el tesoro de la verdad està en el coraçon, y este le franquea el amor, quando le abre, descubre, y manifiesta sus secretos con demostracion fiel. Donde ay entendimiento, conoceràse por ventura la verdad; no sè yo si conocida la verdad, bastarà para que se diga como es. No ay, pues, de quien se haga cõfiança de la lengua para el testimonio de la verdad, sino del amor. Iuan, que es el mas amado, y los àmores de Jesus, deve ser el preferido Evãgelista. Como en Dios procede el Espiritu Santo, y el amor Divino del Verbo para lengua, y para testimonio de la verdad, *Spiritum veritatis.* Assi Iuan por amores procede del pecho, y del coraçon del Verbo humanado para Evangelista de la verdad, *Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.*

Abriò vna lança el pecho de Christo, de que saliò sangre, y agua: *Lancea latus eius aperuit. & continuò exiuit sanguis, & aqua.* Aqui

Ioann. 19. 35.

es, quando Iuan se acredita de que su testimonio es verdadero, yà se verà, que viò por sus ojos el prodigio, y que èl sabe de cierto, que dize la verdad, *Et qui vidit, testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius, & ille scit, quia vera dicit, vt & vos credatis.* Notable satisfaccion es la que dà Iuan en este caso singular, advierte el Cardenal Toledo: *Multa Ioannes ex his, quæ narrata sunt, viderat oculatus testis eorum; huius tamen mysterij præter narrationem communem adhibet particulare testimonium ex visu.* Con ser assi, que de muchos sucessos referidos, se hallo testigo de vista, de este solo misterio con especialidad afirma en particular, que es su testimonio verdadero. Y es cierto, que Iuan no dixo mas verdad en este caso, que en otros. Pues porque en esta ocasion mas que en otras quiso singularmente probar, y mostrarse Evangelista? *Verum est testimonium eius, & ille scit, quia vera dicit.* Fue la razon, porque el pecho de Christo era el que le hizo Evangelista a Iuan. Como le viò el pecho abierto, reconociò el

Toletus Card.

* Mas se cree al coraçon, que a la lengua

el principio, del qual avia aprendido la verdad de su Evangelio. Entonces, mas que en otro tiempo juzgò que devia acreditar de verdadero su testimonio. Porque como el pecho de Christo fue la escuela, de que tomò la licion de su sabiduria, nunca mejor que a vista de aquel coraçon parente pudo hazer ostentacion de su verdad. A todos enseñava Christo cõ palabras, quando abria su boca: *Aperiensq; os suum docebat eos dicens.* A Iuan le enseña el testimonio de su verdad, enseñandole su coraçon abierto, *Latus eius aperuit*, Yà se vè la diferencia que ay de hablar con la boca, ò hablar con el coraçon, que mas se suele creer al coraçon lo que habla, que a la boca lo que dize. Y aunque en el Evangelio de Christo siempre es vna la verdad, para su mayor credito con los hombres no sirve tanto, que lo autorize la sabiduria, como que lo testifique el amor. Mas fee haze en el mundo para ser creido quien ama, que quien sabe, *Ille scit, quia vera, vt & vos credatis.*

Matth. 5. 2.

Sabia Sanson, en que consistia su fortaleza, y negava la verdad a Dalila: la muger que avia hecho cõfiança de su amor para obligar a Sanson a que la declarasse el secreto, viendose engañada, vltimamente no tuvo otro argumento para persuadirle a que la dixesse la verdad, sino alegarle su amor: *Quomodo dicis, quod amas me, cum animus tuus non sit mecum? Per tres vices mentitus est mihi.* Pues no podia Sanson amar, y mentir? No. El dia que se viò obligado a confessar que amaua, se viò juntamente conuencido a cõfessar la verdad, aunque le huviesse de costar la vida. No se atreuiò a declarar su amor, sino es manifestando la verdad, *Quomodo dicis, quod amas me?* Glossa Lira: *Hoc est falsum manifestè, cum proprium sit amantium secreta sua inuicem reuelare.* Ninguno dize con mas verdad lo que siente, y lo que tiene en el coraçon, que quien ama: ninguno sabe mejor lo que ay en el coraçon del amante, que el amado. Por amado, pues, y por amante singular tiene Iuan entre los Evangelistas mas licencia para dar

Iudic. 16. 15.

Lyra.

a luz los mas misteriosos secretos: el amor fue el que por excelencia le hizo Evangelista.

§. V.

DE aqui entiendo la desigualdad, que nota Origenes de Iuan a Pablo. Que el Doctor de las gentes Pablo confiesse de sì, que arrebatado al Paraiso oyò palabras misteriosas, de las quales no se le dà licencia que hable? *2. Corinth. 12. 4.* *Raptus est in Paradisum, & audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Y que Iuan presuma de sì, el que no solo no le ponen silencio, sino que Christo se lo manda, que diga quanto sabe, y ha visto de los secretos mas misteriosos, y ocultos? Esta prevencion haze Iuan, quando dà principio a las revelaciones de su Apocalipsi: *Apocalyp. 1. 2.* *Significauit Deus mittens per Angelum suum seruo suo Ioanni, qui testimonium perhibuit Verbo Dei, & testimonium Iesu Christi, quæcumque vidit.* A Iuan se le intima, que publique, y declare, quanto ha visto en la divinidad, y en la gloria, *Quæcumque vidit.* A Pablo se le obliga a que calle quanto se le enseña en el cielo, *Audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui* La contraposicion pondera Origenes: *Origenes homil. 2. in diuersos.* *In tertium cœlum raptus, ò vas electionis, & Magister gentium, audisti verba, quæ non licet homini loqui; Ioannes intimæ veritatis inspector vltra omne cœlum in Paradiso Paradisorum hoc est, in causa omnium audiuit vnum Verbum, per quod facta sunt omnia, & licuit, & illud Verbum dicere.* Hasta aqui el estado de la duda. La razon se pregunta de ser Iuan el que se toma mas licencia que Pablo, para hablar de lo infinito, que se le muestra en el cielo, y en Dios, *Licuit, & illud Verbum dicere.*

San Agustin no discurre otra respuesta, sino la que mas a mano ofrece el Evangelio, quando dize de sì Iuan, que se recostò en el pecho del Señor, *Qui & recubuit in Cœna super pectus Domini.* La diferencia que ay entre Pablo, y Iuan, Pablo a quien se le niega la licencia: Iuan, a quien se concede licencia para que revele los secretos, no es por otra causa, sino porque siendo el pecho

* *A Iuã se le mãda publicar, lo q̃ a Pablo no se le permite.*

S. August. tract. 36. in Ioann.

cho de Christo el tesoro del amor, y del secreto, es imposible que se guarde secreto, donde ay amor. Ninguno tuvo tanta licencia para hablar de Dios, como Iuan; dize S. Agustin: *De Domini diuinitate quomodo nullus alius est locutus.* La razon, *Hoc ructabat, quod biberat.* Lo que avia bebido de aquella fuente amorosa, le obligava a Iuan a que le brotasse por la boca: con que no pudiendo guardar el secreto del amor, tampoco podia guardar sus secretos escondidos; *De illo ergo pectore in secreto bibebat, sed quod in secreto bibit, in manifesto eructauit, vt perueniat ad omnes gentes.* No es posible caber secreto, en coraçon que estè apoderado del amor. La mayor señal de que Christo fiò a Iuan sus secretos, fue averle comunicado su pecho, *Recubuit in Cœna super pectus eius.* Y la prenda mas segura para el oficio de Evangelista, y para revelar secretos fue, que era el Discipulo por excelencia mas amado de Iesus, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* Ningun Evangelista supo tantos secretos como Iuan, porque ninguno fue tan amado; y assimismo ninguno tuvo tanta licentia para manifestar los secretos, porque ningun otro Evangelista como Iuan pudo estar tan confiado del amor.

Amor no es para guardar secreto.

Este gran favor de fiar Christo su amoroso pecho a su querido Iuan, piensa Arnoldo Carnotense, aver sido preparacion, con que le dignificò para hazerle, y declararle desde la Cruz por hijo de Maria: *Mulier, ecce filius tuus.* Fue vna honra, fue escalon para ascender a otra dignidad superior: *Ecce iterum alio priuilegio honoratur, & post illud reclinatorium.* Entiendo, que fue acrisolar el oro de su amor en el coraçon de Iesus, aviendo de servir de engaste a la mas preciosa Perla, quando Maria se le encomienda. Quando Christo ha de encomendar a Pedro las ovejas de su rebaño, y su Iglesia, le examina antes, si le amava mas que todos: *Simon Ioannis, diligis me plus his?* Y aunque respondiò Pedro rezeloso, de que su amor excediesse al amor de los demas, remitiendose al conocimiento del Se-

Ioann. 19. 26.

Arnold. Carn. de septem verbis.

* *Probòse en el pecho de Iesus, para que se le encomendasse la Madre de Dios*

Ioan. 21. 15.

ñor

nor: *Etiam Domine, tu scis, quid amo te.* Como quiera se huvieron de hazer las informaciones de su amor para tan grande encargo, como el de toda la Iglesia. Las pruebas que haze Christo del amor de Iuan, son pruebas mayores, porque es mas noble la encomienda que le quiere dar, al cometerle el cuydado de Maria. Pruebale el amor de Pedro en comparacion del amor de los demas Apostoles, *Diligis me plus his?* Prueba le el amor de Iuan en el Divino Crisol al pecho de Iesus, no para que se compare, sino para que suba de quilates en la fragua del soberano amor, *Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.* Siendo, pues, la encomienda mas ilustre, no se escusava de que fuessen las pruebas mayores del amor de Iuan. En esta comparacion, ò ventaja de Iuan a Pedro, discurre el ingenioso Ernaldo en las Alegorias de Tilman, y concluye ser mas excelente la encomienda que se le concede a Iuan en Maria, respeto del encargo que se le fia a Pedro en la Iglesia. Y no averiguo lo que yà se supone por constante, ser mayor el tesoro de gracias en sola Maria, que toda la santidad de todos los justos de la Iglesia. Y si Iuan ha de ser hijo de Maria, aprenda en el pecho del Hijo de Dios el amor excessivo que se deve a tal Madre.

Ernaldus apud Tilman.

§. VI.

ENtendamos, como es verdad la palabra que dà el Hijo de Dios a Iuan de ser hijo de Maria, *Mulier, ecce filius tuus. Ecce Mater tua.* En que singularmente nota Origenes, que Christo no le dize tambien tu serás su hijo, como si fuera otro hijo, sino el mismo, este es Iesus el que tu engendraste: *Dicit Iesus Matri, Mulier, ecce filius tuus, & non, Ecce etiam est filius tuus; perinde est, ac si dixisset, Ecce hic est Iesus quem genuisti.* Mas como Iuan puede ser otro del que es, ni transformarse en otro individuo, tan diferente, como es Iesus? Porque de otra suerte no puede ser verdad la palabra, con que Christo le reconoce, y le señala por hijo de Maria, *Mulier, ecce filius tuus.* No son las palabras de Dios, co-

Origenes præfat. in Ioann.

Como Iuan se hizo hijo de Maria?

como las palabras de los hombres: que estos dizen, lo que no hazen: dan la palabra, que no cumplen. Dios no echa palabra por su boca, que no la haga verdad, *Ipse dixit, & facta sunt: ipse mandauit, & creata sunt.* Pero como pudo ser la palabra de Christo tan poderosa, que hiziesse verdad, que el hijo del Zebedeo fuesse hijo de la Madre de Dios? El Cardenal S. Pedro Damiano se declara con vna semejança tan subida, que no serà facil alcançarla, porque dize: *Sicut dixit Matri, Hic est filius tuus, ita dixit Discipulis, Hoc est corpus meum*, como dixo a su Madre: Este es tu hijo, assi Iesus antes dixo a sus Discipulos: Este es mi cuerpo. Fue elegante modo de explicarse. Assi como son tan poderosas las palabras de la Consagracion, elevadas por Divina virtud, que deshazen lo que es, y hazen lo que no es: pues lo que es pan, acaba, y pierde el ser: y el cuerpo de Christo que no era, se pone alli de nuevo. Assi lo entiende el piadoso ingenio del Cardenal, en virtud de las palabras de Christo, Iuan que era hijo de la muger del Zebedeo, dexò de serlo, y por nuevo modo trasfustanciativo, se convirtiò en hijo de Maria. Como si Iuan se quedasse en los accidentes puros, y en la realidad fuesse hijo de la Madre de Dios. Parece, pues, que ausentandose Christo de la tierra, quiso dexarse estampado en este mundo por dos modos admirables; vno, dexando su propio ser transfustanciado, y con presencia Sacramental en el Altar; otro, dexando a Iuan transfustanciado en hermano suyo, y nuevo hijo de Maria con presencia natural: para que assi quedassen dos milagrosos retratos del Hijo de Dios en la tierra: vno a nuestros ojos escondido, y creido en el Sacramento: otro visto, y conocido en Iuan. Esto discurre el Cardenal San Pedro Damiano, basta por razon su testimonio: yo sigo otro rumbo.

Pet. Dam.

Aora quisiera saber el motivo, porque entre cuydados tan inmensos aya de hazerse lugar Iuan en el pecho de Iesus, à quando el Señor trata en la Cena de poner su presencia cor-

corpòral en el Sacramento, *Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.* Yà quando desde la Cruz està obrando la redempcion vniversal de todo el mundo, *Ecce Mater tua. Ecce filius tuus.* No ay cuydado, què no pueda caber en el pecho de vn Dios. Despues de esso, que singularidad es la de cariño tan particular, donde yà en el Sacramento, yà en la Cruz es infinito, y comun a todos los hombres el amor de Iesus? Si la comunion del Sacramento es sin excepcion para que se participe a todo el mundo, porque entonces Iuan en la misma Cena se alça con el pecho de Iesus? Si la redempcion es vniversal, porque en esse caso misterioso al mismo tiempo que se consuma la redempcion de todo el linage humano, es Iuan el privilegiado singularmente, que merece la atencion de Iesus, para que le encomiende su Madre? Yà oygo, que Pablo se alaba, de que como sino huviera otro hombre a quien atender en el mundo, le amò con singularidad, y se entregò por su respeto a la muerte de Cruz: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Mas esto fue reconocer, que el beneficio no pierde su estimacion por comun, sino que sintiendose el Apostol como todos los hombres del mundo, obligado con la redempcion de Christo, agradecia el beneficio por si tan en particular, como si solo Pablo fuera el redimido. Assi lo explica San Chrisostomo. *Beneficia Domini sui, quæ communiter data sunt omnibus, quasi sibi soli præstita reputet.* Esta es la quenta que el Apostol se hazia, dandose en la gracia comun por deudor singular.

En el beneficio vniversal, singularmente favorecido.

Con el Evangelista Iuan es otra quenta: porque quando se mirava con sus ojos, que Christo le estava redimiendo con el beneficio vniversal en la Cruz, oìa juntamente del Señor tan singulares finezas, como darle en su propia Madre la prenda de su coraçon mas preciosa. Considero, que a Iuan le favorece Christo como a todos, y le ama especialmente como a otro ninguno. Cuydando estava de la redempcion de todo el mundo, en medio de que atin-

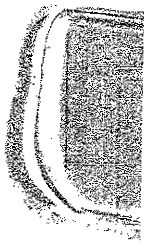
atendia singularmente a su amado. Pregunto. Qual de los dos Pastores encareciò mas el amor con su oveja? Christo, que en la parabola del Pastor la toma sobre sus ombros: *Imponit in humeros suos gaudens.* O el Profeta Natan en la parabola con David, quando dize ser aquella oveja tan querida, que su dueño la tratava como a hija, la regalava del pan, y del Caliz de su Mesa, recostandola, para que durmiesse en su propio seno: *De pane eius comedens, & de calice eius bibens, & in sinu illius dormiens erat que illi sicut filia?* Lo que por las muestras exteriores se entiende es, que el lugar del seno arguye mas cariño, que los ombros. Los ombros son parte, que se dedica al peso: mas el pecho, y el coraçon, es parte que se ofrece a la ternura, y amor. Isaias pintando el Imperio de Christo, como pesado, y grande, se le puso en los ombros: *Factus est principatus super humerum eius.* Y quando nuestro Evangelista Iuan quiere ponderar el inmenso amor del Padre Eterno a su Hijo, le constituyò en su seno: *Vnigenitus Filius, qui est in sinu Patris.* Ya se vè, que Iuan participa de vno, y otro favor, juntando en si solo ambas demostraciones zelosas cõ las dos ovejas: và al ombro de Christo en la Cruz con los demas redimidos: và en el seno, y en el coraçon de Iesus, en que descansa, como singularmente amado, *In humeros suos. Et in sinu illius dormiens.* No es menos en lo favorecido, y es mas por lo singularmente amado.

Luca 15. 5

2. Reg. 12. 3.

Isaiæ 9. 6.

Ioan. 1. 18.



No quiero dezir, que Iuan pese menos que los demas Santos, quando para el peso de la estimacion es el mas querido. Pesa mas en el aprecio, y en las balanças del amor: pesa menos por el gusto, con que toma Christo carga para su cariño tan suave. Aqui reconozco la razon, porque ordenava Dios, que el Sumo Sacerdote entre las sagradas insignias de su dignidad, llevasse el culpidos los nombres de los hijos de Israel, colocandolos en el ombro, y juntamente al pecho gravados en dos piedras preciosas: *Sculpes eos nominibus filiorum Israel, & pones eos in rationale iudicij super humerum eius.*

* *Và Iuan al pecho, y al ombro de Iesus.*

Exod. 28. 11. & 29.

superhumeralis. Portabitque Aaron nomina filiorum Israel in rationali iudicij super pectus suum. Para que se duplican los nombres de Israel? No sobran en el pecho, quando van al ombro? O que necesidad ay de que se carguen al ombro, si el pecho los abraça? Ni basta el pecho, ni basta el ombro, si vno a otro no se ayudan: ni basta el amor del pecho, si son flacos los ombros para llevar la carga: ni basta ser valientes los ombros, si falta en el pecho amor para hazer suave el peso de la carga. Como no se quiere todo lo que se puede, assi tambien no se puede todo lo que se quiere: lo que con el amor no se haze lugar en el pecho, con dificultad se podrá llevar su peso al ombro. Iuan, pues, và al pecho de Christo, con que se le haze la carga mas suave al ombro en la Cruz. Este fue el sentido misterioso de ponerse los nombres de los hijos de Israel al pecho, y al ombro del Pontifice, nota Cornelio à Lapide: *Vt sciat Pontifex, populum, & subditos sibi portandos esse non tantum in pectore, sed & in humeris: in pectore portantur, cum amantur; in humeris, cum illorum onera feruntur.* Esta es la singularidad de Iuan, que le ponga Christo al pecho, y al ombro para que desde la Cruz se trate con el cariño de hermano, para darsele por hijo regalado a su Madre, *Qui & recubuit in Cœna super pectus eius.*

Cornelius à Lapide.

§. VII.

EN otro amado, y favorecido, pudieran causar zelos tan singulares cariños, y demostraciones de Christo con Iuan: menores gracias sabemos, que despertaron su emulacion entre los Apostoles: con Iuan no se entiende la embidia para armar competencia, aunque se reconozca ser el adelantado, y el mas familiar a Christo. Escoge Christo setenta y dos Discipulos, Iuan es vno. Escoge doze Apostoles, Iuan es vno. Escoge quatro Evangelistas, Iuan es vno. Escoge tres para la gloria del Tabor, Iuan es vno. Escoge dos para ordenar el triunfo de los Ramos, Iuan es vno. Escoge vno a quien descubrir sus secretos, Iuan es vno solo.

Es-

Escoge vn vnico para recollarle sobre su pecho, no ay otro. Escoge vno, a quien nombrarle por hijo de Maria, y por hermano suyo, ninguno otro parece para la eleccion al pie de la Cruz. Si en este passo ay algun opositor que le compita la prebenda, muestrese, si es que tiene cara para venir al concurso. No se piense que es poco el animo de Iuan en tal lance, aviendose de ofrecer a vna dignidad, que mas tiene color de infamia, que de honra en los ojos del mundo. Desde el suplicio de la Cruz en medio de su publica afrenta muriẽdo como malhechor Christo, le reconoce, y le señala por su hermano, *Ecce filius tuus. Ecce Mater tua.* Y quando es tanta la confiança que haze Christo de Iuan, no solo en la dignidad a que le elige, sino en las circunstancias en que se la comete, siendo la ocasion mas para que se averguence Iuan, que para gloriarse de tal honra, aun assi Iuan con publica solemnidad la aceta. Para lo qual se note, que quando parece bastava el dezir, que Christo le escogia por su hermano, y por hijo de Maria, *Ecce filius tuus.* Para que se suponga, que Iuan avia de dar essa dignidad por admitida, aun se advierte la aceptacion de Iuan, *Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Porque aunque es verdad, que no puede negar Iuan ser inmensa la honra que le dà Christo, tambien reconoce este Señor, que no haze poco el Discipulo en acetar vna honra, que en las circunstancias no podia menos en los ojos del mundo de parecer infamia, quando se reconocia por hermano de quien estava ajusticiado infamemente en vna Cruz. Yo no sè qual sea el misterio, de que el Eterno Padre entre las glorias, y lucimientos del monte Tabor reconozca por Hijo suyo a Christo, publique que es su amado, y mande que le oigan: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite.* Y que en el monte Calvario entre las afrentas de la Cruz, no quiera el Padre dar testimonio de que Christo es Hijo suyo? San Remigio dà por razon, que convenia no saberse que era Hijo,

* *Aceta el ser hijo de Maria, quãdo se le ha de agradecer a Iuan.*

Matth. 17. 5.

S. Remigius.

jo, el qual tenía a Dios por Padre, porque el passo de otra suerte impediera su passion: *Ne, si eius maiestatem populus intelligeret, passionem impediret.* Mas quando al pueblo no se le fuera a la mano con tan Divino respeto, para que no executasse tal infamia en Christo, no le podia estar bien a la honra del Padre, el que vn Hijo suyo amado fuesse crucificado afrentosamente a los ojos del mundo. Y si en Dios pudo caber este reparo, porque el zelo de su gloria es indispensable, Iuan no teme la nota de que sea declarado publicamente por hermano, de quien se ve infamemẽte ajusticiado en vna Cruz. Hay ocasiones, en que el admitir vn cargo honroso, se le ha de agradecer a quien le aceta: tal vez mas haze, quien ofrece el oficio al peso, que quien ofrece la dignidad. Dexòse honrar Iuan, y en dexarse honrar, hizo mucho: si Christo le mostrò amor en la honra que le dava: tambien Iuan acreditò su amor cõ Christo en recibir la honra, *Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* No ignorava Moyses la grandeza del cargo, con que el Señor le cõstituya Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Todas aquellas repugnancias, y dificultades que alegò para escusarse de la dignidad, no nacian de menos estimacion de la honra, sino dar a entender, que para ser Vice-Dios, se rendia a vna carga, con la qual le avian de gemir los ombros. Y Iuan, que entra a suceder por Vice-Dios en lugar de Christo por hijo de Maria, no pudo menos de reconocer, que con admitir la honra, se abraçava con las afrentas de Christo, a quien sucedia. *Exod. 7.1.*

Luego començò Iuan a cumplir con la obligaciõ del oficio, de que como successor se encargava. Del costado que abriò a Christo vna lança, manò sangre, y agua: *Continuo exiuit sanguis, & aqua.* Quien diò alma al coraçon de Christo, para que ya difunto derramasse espiritus de vida? Vea Origenes lo que responde: *Sanguinem illum non spiritus mortuus, sed viuens Ioannes emisit*, aquella sangre no la pudo naturalmente verter el que estava ya *Ioann. 19. 34.*

Origenes.

* *La sangre, y agua dulcor sin ne Christo, se atribuye a Iuan.*

yà muerto, sino Iuan que se hallava vivo. Como sucediò al difunto, assi tomò tan a pechos por su quenta el pagar, y satisfacer por sus empeños. Con sonar a encarecimiento el dicho, no lo estrañarè, por ser de tal correspondencia los amantes, que suelen trocar entre si los coraçones; y siendo insensibles para las propias penas, solo tienen coraçones para dolerse de las penas de su amado. Si Christo diò su coraçon a Iuan en la Cena, pedia el retorno, que Iuan prestasse su coraçon a Christo yà difunto, para que vertiesse sangre en la Cruz.

Bien me parece, que el Evangelista se descriviò a si mismo en la persona misteriosa, que montado en vn caballo blanco se intitulava el fiel, y el veraz: *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum, vocabatur fidelis, & Verax.* Fiel hasta la muerte, y de coraçon leal, sin que faltasse del lado del amigo en tan riguroso trance: como a fiel le descubriò sus secretos, y le encomendò el depositò de su coraçon en su Madre. Vianse en la cabeça de este Cavallero fiel muchas coronas, *Et in capite eius diademata multa.* Para la gala de su triunfo, el blason que orla sus glorioso timbres, serà el roxo estandarte del amor, *Vexillum eius super me charitas.* A sus sienes vitoriosas ciñe la corona de Apostol, a quien el Principe de los Apostoles pone por intercessor en sus peticiones. Corona de Doctor, a quien los Teologos veneran como a Maestro. Corona de Martir, a quien los Martires siguen como a Capitan, las Virgenes por Dechado, los Profetas como a su Principe, los Evangelistas como a su Cabeça, los Prelados como a su Primado, el Hijo de Dios como a su hermano, y como a su hijo la Madre de gracia, dandonos prendas de la gloria,

Ad quam,
&c.

Apoc. 19. 11.

TRANSLACION DE SANTIAGO APOSTOL.

Accesit ad Iesum mater filiorum Zebedæi.
Matthæi cap. 20.

ANtes del texto presente, avia propuesto Christo que reynaria despues de muerto, *Tradent eum ad crucifigendum, & tertia die resurget.* Digolo, porque no se presuma, que Salomè madre de los hijos del Zebedeo solo para pedir, pidiò sin proposito: que como muger discreta hablò al punto, y a la ocasion, y presentò su peticion conveniente con oportunidad al caso, de que tratava Christo, anunciando para el tiempo de su muerte la corona de su glorioso imperio. Y si la madre supuso, que la muerte de Christo avia de ser transito para su Reyno, persuadome, que tambien pensaria de su hijo Santiago, que a la primera silla en el Reyno de Christo avia de subir por los mismos passos: no era justo, que el Rey no lo aya de ser, sino a costa de la muerte, y que el Privado mire tanto por su vida, que solo quiera su descanso. Pareceme, que la primera silla del Reyno de Christo, que se pretende para Santiago, no es para la vida, sino para la muerte del Apostol. Explicarè como lo entiendo.

** Al Occaso en España sepultado, goza de este su Reyno qual Principe y Patron.*

Los grandes mayores de Tiro, armaron entre si una poderosa emulacion, sobre la pretension de aquel Reyno. Salieron a campo para reñir tan gloriosa competencia, aunque no echaron mano de las armas, que suelen ser

ser la justicia de los Reyes; y reconociendose todos por iguales en dignidad, y meritos para la Corona, determinaron tomar su voto, ò su dicho a vn testigo tan illustre, como el Sol: y que en vn dia señalado, quien de los pretendientes el primero alcançasse a divisar los rayos del Sol, aquel fuesse a todos preferido, y jurado por Rey. Rayaron los primeros crepusculos del dia entre dudosas luzes, nunca mas dudosas, que sobre sentenciar este pleyto a la ambicion. Los mas pretendientes para ganarse con las albricias del Sol la norabuena del Reyno, se afirmaron de hito en hito sin pestañear, mirando con desvelada atencion àzia el Oriente, por donde nace el Sol. Quando vn solo pretendiente, mas sabio que todos, y mas advertido, bolviendo las espaldas al Oriente, se endereçò àzia el Ocaso, donde el Sol que muere, se sepulta; y este fue el que mereciò la ventaja, porque contemplando las torres eminentes, y altos chapiteles de la Ciudad, assi se adelantò a notar los reflexos claros del Sol en las alturas, que estavan a Occidente, con que se llevò la Corona del Reyno, coronandole el Sol por Rey, como coronava con sus rayos las sobervias torres àzia la parte del Ocaso. Oigase en suma la relacion de Trogo Pompeyo, con las palabras de Iustino: *Cæteris in Orientem spectantibus, Solus Occidentis regionem intuebatur. Id primum alijs videri furor, in Occidente Solis ortum quærere. Vbi vero dies aduertere cæpit, editissimisque culminibus Vrbis Oriens splendere, & spectantibus alijs, vt ipsum Solem aspicerent, hic primus omnibus fulgorem Solis in summo fastigio Ciuitatis ostendit.* *Iustinus Histor. lib. 18.*

No presumo la vanidad de ser el preferido, estimàra el ser acertado en mostrar los lucimientos de nuestro Apostol, y vnico Patron Santiago. Otros de vista mas confiada, y perspicaz podràn mirar al Oriente le este rayo, hijo del trueno Boanerges. Iuzgo, que con atencion mas mirada se reconocerà este ardiente parto del Sol àzia el Ocaso, donde no naciò, sino està dichosamente sepultado. Y Salomè, que era la madre, de quien avia nacido Santiago, no alegò para el merito de la primera silla, y trono el nacimiento de su hijo, sino el Oca-

fe en compañia del Sol de Iuſticia, que muriò para la gloria de ſu Reyno, *Vnus ad dexteram tuam, & Vnus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Parece ſer eſte el caſo preſente. En la opinion de los Antiguos, eſtava reconocida nueſtra Eſpaña por la region vltima, y la mas Occidental del mundo; y aſsi la llamaron Heſperia, nombrada por el Luzero *Heſperus*, que al fin del dia amanece, como ſeñalando al Sol, quando del Oriente yà ſe traslada en el Orizonte de Eſpaña al ſepulcro de ſu Ocaſo. Venturoſa, pues, nueſtra Eſpaña, a la qual deſde ſu Oriente mirò con el agrado de ſus rayos eſte Sol del Evangelio, ſaludando juntamente en eſte Ocaſo el tumulo reſplandeciente de ſu traslacion, y coronando con ſus ſagradas luzes la cumbre de eſte Reyno eminente entre todos, para felicíſsimo anuncio, de que ſu Auguſta Monarquia avia de ſer del mundo la primera. En la docta eſtimacion, fue Eſpaña el celebrado Occidente, que guarda en ſu tumulo a eſſe Planeta mayorazgo de las luzes. En la ſagrada veneracion de todas las Naciones, que con peregrina devocion vienen a reverenciar a eſte Sol, para gozar las primicias de ſu ardor, le ſiguen con los ojos, y con el alma àzia el Ocaſo feliz de Eſpaña, nunca mas propiamente intitulada Heſperia, deſde que aquel Luzero milagroſo con dichoſa Eſtrella ſeñalò el precioſiſsimo campo de eſte ineſtimable teſoro, de aqui nombrado Compoſtela, en que yaze como Sol Santiago en el Mauſoleo de ſu Ocaſo. Y aun ſiendo Eſpaña Ocaſo, a que ſe trasladò eſte Sol, tambien fue ſerero Oriente para la alegre Alva de Maria, de quien como de Madre el rayo de Santiago amaneciò a eſta region, como a ſu propia eſfera: y para moſtrar que es ſu firmamento Eſpaña, ſe moſtrò a nueſtro Apoſtol, y Patron Santiago ſobre vn pilar, con que prometio que ſeria para Eſpaña firme, y ſegura ſu gracia. Supliquemoslà,

Aue Maria.

Accesit

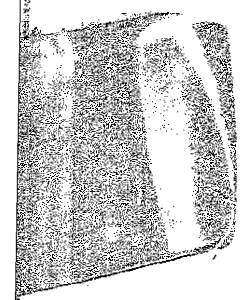
Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi. Matthæi cap. 20.

PRetendiò Santiago la primera silla en el Reyno de Christo; pero no la pretendiò para la precedencia de la dignidad, de la qual huviesse de excluir a Pedro: su ambicion no fue de vanidad, sino nacida de valor, con que se prefiriò a la ventaja de soldado, que escogia el primer encuentro con el enemigo. Como quien le entendiò el animo de su heroyca peticion, le respondiò Christo al intento de su alentado coraçon, *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Podreis hazer la razon al brindis, que yo os hago con el caliz de mi passion? Por la quenta la silla q̃ solicitava el Apostol, no era para descanso, como los mas se lo presumen, que el puesto a que atpiran, serà silla de assiento, y de reposo para su quietud, *Dic vt sedeant.* La silla que quiere Santiago, no es silla para descansar, es silla de gallardo, y belicoso ginete, para montar en su cavallo blanco, que huella ayroso la campaña, y vibrando su flamante espada, atropella los esquadrones infieles de la Morisma, y sigue el alcance victorioso. Si para esta silla de vizarro ginete se guarda Santiago, por satisfecho se puede dar con el despacho que le respondiò Christo, pues le ofrece el lance de la batalla, y del martirio, en que beba el caliz hasta derramar su sangre, y hasta dar la vida por Christo.

La silla q̃ pretende Santiago, no es silla para descanso, sino para montar belicoso.

§. I.

NO parece ser esto singularmente de lo que se habla oy: no es el fin de la fiesta presente el tratar, como Santiago dio la vida, y muriò por Christo, sino como despues de auer dado la vida, y despues de aver muerto, yà difunto el Apostol, enriqueze con el tesoro de su cuerpo a España, y la corona de gloriosos blasones con los trofeos de su sepulcro. Bié



es verdad, que vno a otro se dà la mano, y que corresponde la victoria de su muerte con los triunfos de su cuerpo difunto. Fue Santiago el primero de los Apostoles, que bebiò el caliz de Christo, el que de los Capitanes se adelantò al rompimiento con el enemigo. Pero ay impetus, que se desacreditan por arrojados, porque assi como son los primeros en acometer, tambien son los primeros que tocan a retirar. Y el valor de vn Capitan, no se acredita de solo ser el primero al envestir, sino en que con ser el primero para acometer, es tambien el vltimo a la retirada. Cantolo heroycamente, como para gloria de su Patron Santiago, el Español Numen de Lucano: *Primus inire manus, postremus ponere Martem, prima Ducis virtus.* Ser el primero que acomete al enemigo, y el vltimo que se retira de la campaña, es el principal credito de vn Capitan. Aun los demas Apostoles no avian sacado pie fuera de Ierusalẽ, ni salido al cãpo abierto de las demas Provincias del vniuerso, quando yà Santiago avia yà dado assalto general a toda España, para allanarla a la predicacion del Evangelio, y bolviendo triunfante de tan hazañosa cõquista, entrò en Ierusalen en presencia de los Apostoles, rubricò sus victorias con la sangre de su glorioso martirio, siendo el primer Capitan del tercio Apostolico que rompiò la batalla, *Primus inire manus.* Mas si fue el primero en acometer, no fue el primero, sino el vltimo en retirarse de la campaña, *Postremus ponere Martem, prima Ducis virtus.* Aun dura en la campaña despues de muerto Santiago: porque aun quando retirada yà la esquadra Apostolica al descanso de la inmortalidad, goza la eterna paz de sus victorias: es visto nuestro Apostol en campaña hecho vn rayo de la guerra, fulminando vibrantes lanças contra la Morisma, en defensa de su España. Atiendan.

Lucanus.

** Primero en acometer, vltimo en retirarse de la cãpaña.*

La mayor hazaña de la caridad, llega hasta dar la vida por sus amigos, dize Christo: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animã suam ponat quis pro amicis suis.* Pero que se dirà, quan-

Ioann. 15. 13.

* El amor que tuvo a España, excedió los terminos de la caridad.

quando se vè que Santiago aun despues de aver yà dado la vida, y muerto, aun tiene que hazer mayor fineza por los Españoles sus amigos? Serà trasspassar los terminos de la dileccion sin limite con raro exceſſo de amor. No quiero dezir, que con Christo sea menos fino, que con sus Españoles Santiago: es verdad, que con Christo para las demostraciones de su amor, no toma mas espacio, que el que ay hasta dar la vida, y hasta morir por Christo, *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Santiago para con su querida España, en favorecer, y honrar a sus amigos, no se contenta con los terminos de la vida mortal, que le parecen cortos para su grande amor, aun estiende el campo de su valeroso patrocinio hasta donde son los espacios, parece que no tienen fin, pues prosigue la defensa de España despues de muerto, haziendo capacidad a su inmẽso amor en los terminos de la inmortalidad. Hasta morir fue su Apostol para conuertir sus Españoles a la vida de la Fè: despues de su muerte, aun lleva adelante su inmortal, y glorioso zelo.

§. II.

ENtiendo, que este zelo en su muerte, corresponde al zelo su vida. No digo bien, fue el impetu de su amor en vida, de suerte, que aun conserva el impetu de su amor con los Españoles despues de muerto. Rios ay tan caudalosos, que entran con tal impetu en el mar, que guardan por muchas leguas dentro del mismo mar constante su corriente, y sin perder la dulçura de sus aguas por entre las salobres ondas del Occeano. Y bien se ha reconocido el amoroso impetu de Santiago, porque es vn mar la muerte, al qual pagan tributo todos los mortales, como rios que corren a este mar, en que todo se sorbe, y no buelve. Assi se explicò la muger Tecuitis con el Rey David: *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur in terram quæ non reuertuntur.* Dixo vn desengaño cierto, que los rios mortales, corren al mar, y no buelven; *Non re-* 2. Reg. 14. 14.

uertuntur. Mas como Santiago aun despues de aver desaguado en el mar de la muerte el caudaloso rio de su sangre, como parece que ceja atràs su corriente, y buelve al socorro, y favor de sus Españoles, como si se restituyera otra vez a la vida: Lo que pienso es, que Santiago no buelve a la vida, sino que con el impetu de su amor, que tuvo en vida con los Españoles, aun prosigue dentro del mar de la muerte en la corriente de su favor, conservando la dulçura de sus gracias.

* *En Santiago difunto, y en su cabauer sagrado, aun duran los espiritus de la vida.*

Vn soldado abriò cõ vna lança el pecho de Christo yà difunto, y al punto brotò sangre, y agua: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua* Notò San Iuan Chrisostomo, que la sangre, y la agua manaron no como quiera, sino que prorumpieron con raudal impetuoso, hasta inundar al ladron venturoso con la gracia del bautismo: *Nec sic exierunt, vt simpliciter fluerent, sed cum impetu, vt latronis corpus aspergerent, vt latronem aspersum baptizarent.* No se sabe la causa natural de este misterioso

Ioann. 19. 33.

Chrysost. to. 6. hom. de Cæc.

impetu, con que la sangre, y la agua corrieron: luego se les rompiò la presa, y se les abriò la puerta con la lança, *Nec sic exierunt, vt simpliciter fluerent, sed cum impetu.* Porque vn cuerpo difunto, ni conserua liquida, y corriente la sangre: ni quando le perseuere la sangre fluida, tiene vn cuerpo difunto la fuerça natural, que se requiere para arrojar de si con impetu la sangre. Pues que impetu fue este? El impetu que yà traìa la sangre desde la vida de Christo: venia yà desde la vida de Christo tan pendiente, el arrebatado raudal de la sangre, que no parò con la muerte, sino que rompiò por los mismos terminos de la muerte, hasta correr, y derramarse en bien, y en gracia del que tenia por compañero de su Cruz. Quedan aun en los cuerpos yà difuntos vnas impressiones de la virtud, que les comunicò el espiritu, que los animò. Fue inclinacion de Santiago, quando vivia tan ansiosa por favorecer a España, que por lograr esta fineza, se adelantò a todos los Apostoles para salir de

Ie-

Ierusalen el primero, y venir a España, para animarla con el espiritu de su zelo Apostolico. Es verdad, que oy España no le goza a su Patron, sino en su precioso cuerpo difunto; mas en su difunto cuerpo le dura la inclinacion a los Españoles, que amò con el impetu de ardiente aficiõ en vida. Cenizas son las de su cuerpo difunto, que aun conservan las centellas de aquel rayo, hijo del trueno Boanerges.

Admirò el Rey Pirro, refiere Lucio Floro, que los soldados Romanos, los quales murieron atropellados de sus elefantes, que aun ya à muertos no les avia obligado la muerte a soltar las espadas de las manos, del valor con que vivos empuñaron los azeros, les durava la fortaleza de sus puños aun despues de muertos: aun en los semblantes difuntos les quedaron estampados los fieros, y amenazas de la indignacion terrible, que en la vida mostraron contra sus enemigos: *Omnium in manibus enses, & relictæ in vultibus minæ, & in ipsa morte ira vivebat.* De Catilina ya muerto ponderò Salustio: *Ferociamque animi, quam habuerat vivus, in vultu retinens*, la ferocidad de su animo, que avia mostrado vivo, la conservava en su semblante difunto. Con mayor gala, y propiedad lo dixo San Ambrosio de la cabeça del Bautista difunto, hablando cõ la torpe crueldad de Herodes: *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes, auersantes conspectum deliciarum: claudantur lumina non tam mortis necessitate, quàm horrore luxuriæ*, atiende a los ojos aun en la misma escuridad de la muerte, que se dan por testigos de vista de tu maldad, aun quãdo se niegan a la vista de tus indecentes delicias: no se cierran aquellos ojos con la fuerça necessaria de la muerte, sino con el horror con que vivos abominaron tu luxuria. La razon de toda esta doctrina viene a ser, porque los cuerpos suelen heredar los afectos, y las impressiones del alma, que tuvieron por huesped, y no porque les quede algun espiritu de la vida que perdieron con el alma: sino porque el alma en la compañia que hizo al cuerpo, le dexò enseñado, y ha-

Lucius Florus lib. 1.

Salustius.

D. Ambros. lius lib. 2. de Virginibus.

y habituado en muchas de ſus inclinaciones, y afectos. Diſcurria, pues, preſumida mi devocion, que Santiago en el ſagrado cuerpo que nos mandò a Eſpaña, nos mandò juntamente con el miſmo cuerpo muchos de los afectos de ſu amoroſo eſpiritu, con que le inſtruyò ſu zelo ardiente con los Eſpañoles. Fue, pues, ſuceſſor del alma el cuerpo de Santiago; y como heredero de ſu aficion, aſsi ſe ſienten los efectos de ſu amor, y los alientos de ſu vida.

Del cuerpo difunto de Eliſeo, dize el Eccleſiaſtico, que profetizò deſpues de muerto: *Et mortuum prophetauit corpus eius.* Como, y quando pudo profetizar el cuerpo muerto del Profeta, no lo expecifica la Divina Eſcritura, ni en que caſo, ni con que virtud aya profetizado. Reſponden el Cartuxano, y Janſenio, que el difunto cuerpo de Eliſeo moſtrò el eſpiritu de Profeta, quando arrojado vn cadaver en el ſepulcro de eſte Profeta, con tocar los hueſſos del difunto Eliſeo reſucitò el muerto: *Proiecerunt cadauer in ſepulchro Eliſei, quod cum tetigiſſet oſſa Eliſei, reuixit homo, & ſtetit ſuper pedes ſuos.* Dezir, pues, que el cuerpo difunto de Eliſeo profetizò, *Et mortuum prophetauit corpus eius*, fue ſignificar, que muerto el cuerpo del Profeta, obrò la reſurreccion del difunto, cõmo la obrò quando eſtava el Profeta vivo, *Declarauit eum verum fuiſſe Prophetam, dum iniectum forte cadauer in ſepulchrum eius reuixit ad tactum oſſium ipſius.* Pero tiene ſu dificultad eſte ſentido, porq̃ para acreditarſe Eliſeo de Profeta, no avia meneſter mas teſtimonio, que el que avia dado quando vivo: ſi vivo reſucitò al difunto hijo de la Sunamitis, para que neceſsita el credito de Profeta, que obre otra ſemejante reſurreccion Eliſeo deſpues de difunto?

Eccleſiaſtici 48. 14.

Carthuſianus.

Janſenius.

4. Reg. 13. 21.

§. III.

REquiere ſingularizarſe mas eſta razon al intento. Mãdò Santiago como en teſtamento por vltima voluntad a ſus diſcipulos, que no dexaſſen ſu cuerpo en Iudea, ſino que le trasladaſſen a ſu amado Reyno de Eſpaña. Yà que no pudo mandarnos el alma,

ma, llevònos en el alma; y de su cuerpo, en el qual sellò, y estampò rastros, y señales milagrosas de su espiritu, hizo vn legado precioso a sus Españoles. Demodo, que Santiago aviendo de beber el caliz de su martirio, como Christo se lo promete, *Calicem quidem meum bibetis.* Y aviendo de ocupar de assiento la primera silla en el Reyno de Christo, que fue su heroyca ambicion, *Dic vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* El beber el caliz de su sangrienta muerte, lo tomò en Ierusalen; y la primera silla, y assiento para descansar sus ansias, lo huvo de reservar para España, *Vt sedeant.*

No parece que el Patriarca Iacob hallò descanso en su muerte, con ser tan santa; y assi tomò juramento a Ioseph su hijo, que no dexaria sepultado su cuerpo en Egipto, sino que le trasladaria a la tierra de Canaan en el entierro de sus padres: *Pone manum tuam sub femore meo, & facies mihi misericordiam, & veritatem, vt non sepelias me in Ægypto, sed dormiam cum patribus meis.* En Egipto, donde muere, no se promete reposo, y en la tierra de promission, en que se manda enterrar, espera que tendrà quietud, que alli descansarà, y que alli dormirà, *Dormiam cum patribus meis.* Pues que dependencia reconoce Iacob para su quietud, de que su cuerpo difunto no se quede sepultado en Egipto, sino que se traslade a su propia patria en la compañia de sus padres? Son varias las razones que sirven al intento, y las dà el docto Cornelio à Lapide: *Huius voti causa fuit primo, quia optabat Sanctus Iacob in terra sancta, in qua sola futurus erat Dei cultus, sepeliri,* primeramente la causa de esta ansia era, porque deseava Iacob eligir sepultura en la tierra santa, donde con singularidad vnica avia de florecer el culto del verdadero Dios. Bien pensado. Nuestro Apostol Iacobo, fue parecido al Patriarca Iacob, no solamente en el nombre, sino tambien en las ansias, porque eligiò para su entierro a España, a la qual avia de hazer con su sagrado cuerpo, como la tierra santa, por-

Genes. 47. 29.

* *Santiago haze a España como tierra santa cõ la veneracio de su cuerpo.*

Cornelius.

porque el voto de visitar en España el cuerpo de Santiago, goza semejantes prerrogativas al voto de visitar las estaciones de la tierra santa, *Optabat Iacob in terra sancta sepeliri.* Deseava nuestro Patron Iacobo Santiago eligir en España su propia sepultura, para que la veneracion de su sagrado cuerpo tuviesse lugar, dõde por excelẽcia està el Reyno, que es el vnico en la generosidad, y pureza de la Fè Catolica, *Optabat S. Iacob sepeliri in terra sancta, in qua sola futurus erat Dei cultus, sepeliri.* Como Santiago en vida fue vnico en la gloria de ser el Apostol Protomartir, assi en la muerte se previniò a colocar su tumulo en vna tierra santa, que es sola en la Iglesia de Dios intitulada la Catolica. Avia de corresponder con esta maravillosa vniformidad su muerte con su vida.

O fuesse lo que pensaron S. Iuan Chrisostomo, Teodoreto, y Ruperto, refiere Cornelio, que Iacob pidiò a Ioseph su hijo, que sacasse su cuerpo de Egipto, y le trasladasse a la tierra de promission, como quien se fiava, de que su cuerpo que salia de Egipto a la felicissima region prometida, avia de llevar consigo los amores del pueblo de Dios para libertarle de la esclavitud, para enagenarle de los tesoros de Egipto, y para apartarle de sus vicios, y supersticiones, pues le robava el coraçon con el tesoro de sus sagradas reliquias, en las quales iban yà delante las prendas de su esperança a depositarse en la tierra santa: *Voluit Iacob sepeliri in Chanaam, vt suorum posteriorum animos ab Ægypti opibus, & vitijs auelleret, eisque firmam reditus, & liberationis ex Ægypto, atque adipiscẽdæ terræ promissæ spem faceret.* Assi es nuestro glorioso Iacobo Santiago, y assi tratò como a tierra de promission a su España, en la qual quiso con su cuerpo poner las prendas de la libertad, por la qual vn tiempo España se veria tristemente cautiva de los Moros. Y el caso es el mismo, que con perder su Reyno los Españoles, como quedava dentro de España en el cuerpo de su Patron Santiago la firme prenda de su

Cornelius.

**En España como en campo misterioso està escondido el tesoro de Santiago.*

su esperança, ofrecia seguro el desempeño, *Eis firmam reditus, & liberationis de Ægypto, atque adipiscendæ terræ promissæ spem faceret.* Y en esta proporcion fue admirable la consonancia de Santiago vivo a Santiago difunto, porque Santiago en vida libertò a los que eran cautivos del demonio para hazerlos nobles hijos de Christo, *Qua libertate nos Christus liberavit.* Y como Santiago dexava en vida empeñada esta esperança, assi la desempeñò en muerte con el tesoro que con su precioso cuerpo depositò en España.

Abulens. Lyra.

El Abulense, y Lira discurren sobre mandarse Iacob trasladar de Egipto a la tierra de promission, y es razon no menos del proposito, que tambien cita Cornelio: *Sciebat Iacob in Chanaam nasciturum, moriturum, & resurrecturum: hinc in illa sepeliri optat, vt cum Christo resurgere posset.* Sabia Iacob, que Christo avia de escoger la tierra de promission por patria de su nacimiento, la avia de tomar para campo de su vltima batalla de la muerte, en que el vencedor avia de quedar vencido, y el vencido vencedor, siendo derrotado el que dava la muerte a Christo, que era el demonio, y sus ministros; y triunfando de la muerte el que moria, pues hazia Christo de la muerte vida para los hombres Atendia tambien Iacob, a que su cuerpo se enterrasse donde tuviesse compañia de su resurreccion tan gloriosa como Christo resucitado, *In illa sepeliri optat, vt cum Christo resurgere posset.* En esta consideracion, quien duda que Santiago con depositar su cuerpo en España, como en otra tierra santa, ordenò vn triunfo de su resurreccion el de mas solemne aparato, y con el aplauso de mayor celebridad, que se verà en aquel final dia, quando todos los hombres resuciten con Christo? En aquel dia, pues, qual serà la admiracion singularissima en el Reyno de España, quando recobrada el alma de Santiago a su sagrado cuerpo, se levante glorioso, assistido, y cortexado del innumerable exercito de resucitados Españoles Catolicos, ya del esquadron vi-

Elige a España para campo de triunfo de su resurreccion.

to-

torioso de Martires, yà del candidissimo coro de Virgenes, yà del lucidissimo tercio de Penitentes, y Confessores, yà del grauissimo Senado de Doctores, todos reconocidos hijos en su heroica vida, y en aquel vniversal triunfo de la muerte, los quales sigan, y acompañen a su legitimo Padre de la Fè, y a su fidelissimo Patron Santiago? Marcharà entonces este famosissimo General, guiando la innumerable conducta de sus leales soldados al campo de Iosafat, para celebrar aquel inmortal triunfo, de cuya vitoria serà la gala propia de Santiago. Assi, pues, se hazen gloriosa correspondencia los trofeos de la vida, y de la muerte.

§. IIII.

MI particular reparo es, porque Santiago en vida rompiò en Ierusalen la guerra de su martirio, y muerto Santiago, prosigue sus batallas, y triuntos en favor de sus Españoles? El caso es, que con vna ventaja la mas feliz, goza España por rico despojo a su cariñosa devocion, el sagrado cuerpo de Santiago. Fenix España, vnica en honrar a su Apostol, a su Maestro, a su Patron, quando entre todas las Naciones del mundo fue la señalada, que dexò de ser sangriento verdugo de su Apostol. Pregunto. Porque Santiago para beber su caliz, y para la batalla de su martirio, no eligiò por campo de su valor el Reyno de España? Porque no quiso favorecer a España con la nobleza de su sangre, y con la gloria de su muerte? Pudiera la tierra de España darse por quexosa de no beber la sangre de este caliz. No tuviera razon, y mostrò tenerla en la atencion que se tuvo a si misma, como a la region fertil, donde avia de florecer la lozania de la Fè, y avia de colmarse con abundancia la santidad. Pues Santiago hizo esta providentissima discrecion, que para el campo del duelo en que avia de reñir el desafio mortal, determinò la Provincia esteril de Iudea, para que España no quedasse rea de cargo tan sacrilego, sino solamente fuesse el dichoso campo, en que se enter-

* Ierusalen toma para sumartirio, y para las honras de su tierra a España.

ras-

rasse el ineſtimable teſoro de tu cuerpo, con el qual enriqueciesse a ſu querida España de gracias, y favores.

Cain alevoſo dize a ſu inocente hermano Abel: *Eamus in campum* La traycion reta para el campo a la inocencia. Y a que campo? Duda San Ambroſio: *Quid ſibi vult, quod ait, Eamus in campum?* Que campo eligirà para tan infame reto el traydor? *Locus nudus gignentium eligitur parricidio.* El ſitio que ſeñala, es vn paramo infecundo, es vn campo eſteril, *Non dicit, Eamus in Paradiſum, vbi pama florent: non in aliquem cultum, aut fugiferum locũ* No veràn que Cain llame al incauto, y ſencillo Abel para matarle al Parayſo, donde vive en eſperanças alegres, y en flor la amenidad: no le combida para algun jardin delicioſo, y abundante de regalados frutos. Pues porque huye del campo deleytoſo, y fertil, y ſolo toma para campo de ſu cruel maldad vn yermo deſapacible infructuoſo? Suelen los yermos eſtar poblados de tantidad: ſuelen las amenidades ſer frequentadas de divertimientos, y deſahogos malicioſos. Pues como Cain eſcoge el deſierto para campo de ſu malicia? Como teme al Parayſo, como à tropiezo de ſu traycio, y và al deſierto? La razon es ingenioſa, y elegante, como de S. Ambroſio: *Videtur veritus, ne largior boni terra prouentus triſte facinus impediret.* El grã Doctor pone en el penſamiento de Cain vna preſumpcion, que quando no le dè por libre de ſu traycion, parece que le aligera la gravedad de ſu malicia. Mayor cúlpa imagino, que ſeria ſu traycion cometida dentro del Parayſo, que ſi la executava en vn paramo eſteril. Maldades ay, que ſe hazen mas enormes por el pueſto en que ſe cometen, quando ſe vè violado el ſagrado del ſitio, a que devia guardar reſpeto la malicia Aunque no parece en Cain miramiento que tuvieſſe a la ſantidad, y veneracion del Parayſo, miedo fue que el Parayſo le huvo de cauſar, de que con ſu graciosa fertilidad le iria a la mano en ſu traycion funeſta, *Videtur veritus.* Atajado en ſu temeridad triſte ſe ſintiò Cain,

Geneſ. 4.

S. Ambroſ.

* España es el Parayſo para Santiago.

Cain. Ten, le diria el Parayso, aguarda, no estragues la lozania, no agostes las esperanças de mis frutos con el injusto riego de inocẽte sangre que derramas: mira, que para este caso no serán mis flores tiernas, sino para sentir mas la ofensa a que te arrojas: ni te fies en que serán las flores delicadas, sino valientes para vengar la injuria: bolveránse contra ti las flores en espinas. Suspende la execucion, que te acusaré del agravio que cometes contra la fertilidad de mi tierra, *Videtur Veritus, ne largior boni terra prouentus triste facinus impediret.* Aqui le vió Cain retardado de su alevoso intento; y para correr libre el campo en demanda de su traycion, echó àzia el yermo esteril, *Locus nudus gignentium eligitur parricidio: Vbi enim frater debebat occidi, nisi vbi fructus deesset?*

Digo, pues. Avia de ser España el Parayso, y el Vergel delicioso de la Iglesia; y que de esperanças a la Fè prometia el cãpo generoso de este Reyno? Que de innumerables coronas de Martires, se avian de texer de las flores de su jardin? Que fragrancias de virtud? Que aromas que trascendiessen con el buen olor, y edificacion de su santidad por el mundo, avia de exalar la fecundidad de Provincia tan Catolica, donde crece sin raiz de maleza florida siempre la planta de la Fè? Pues no derrame su inocente sangre en España el Protomartir de los Apostoles Abel, tengase allà la cruel tiranía, por àqui no ay passo a tal traycion: la fertil region de España, no es campo de alevosia tan injusta: allà se vaya Cain al paramo infecundo para martirizar a Abel, *Locus nudus gignentium eligitur parricidio.* Allà en el campo de Ierusalen, y en tierra tan esteril de Fè como Iudea deguelle Herodes a Santiago, para que allà caigan todas las maldiciones, por las quales clama la inocente sangre, para que acà vengan todas las bendiciones al Parayso de España, el qual sino dà campo a la traycion, y martirio del Apostol Protomartir Abel, darà España campo de honras al entierro de su Patron, donde le sirvan a su

tum-

cumba el paño de flores, que produce en este Parayso su sagrado cuerpo.

§. V.

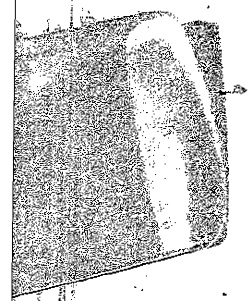
COmo a su jardin delicioso trata nuestro Patron Santiago al feliz Reyno de España. Veanlo. En Ierusalen muere Santiago, y a España traslada el entierro de su cuerpo sagrado. Con que fue Santiago, quien no solo bebiò con Christo el caliz de su muerte, *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Sino juntamente yà bebido el caliz, fue Santiago quien participò con Christo las honras de su entierro en su translacion. Oigan. En el monte Calvario muere Christo, y a vn jardin traslada Christo el entierro de su Divino cuerpo. Ajustemos la correspondencia. Yà glorioso Christo se và: al Calvario? No. Al huerto? Si. Estava en el huerto su sepulcro, adonde los nobles Ioseph, y Nicodemus con piadosa generosidad, y devocion trasladaron del Calvario el cuerpo de Christo para hazerle honras en el jardin, y le depositaron con

En Ierusalen muere Santiago, y se le hazen las honras en España.

aliño, con aromás, con riquezas en el sepulcro. Aquì, pues, al huerto de su sepulcro viene Christo? En que trage? Veamos. La Madalena viò entonces a Christo, y pareciòle, que era el hortelano de aquel jardin: *Existimans, quia hortulanus esset*, pensò que era hortelano: *Non penitus falso*, nota la Interlineal. Y no fue errado su pensamiento, que si hortelano le creyò Madalena, como hortelano acude Christo a cultivar su vergel, porque viene a pagar al huerto el deposito, y hospedage honrado, que le hizo en la translacion de su cuerpo. Que si Christo se vè servido del jardin, si se vè obligado de su tierra, a vn jardin nadie le puede agradecer, ni pagar, como con su beneficio el hortelano, *Existimans, quia hortulanus esset non penitus falso.* Allà el Calvario si tuvo a Christo, fue para matarle con deshonra en vn palo: acà si merece a Christo el jardin, serà para hazer las honras a su sepulcro entre flores. Venga, pues, el hortelano Divino a regalar su jardin, para aliñar sus quadros, para pulir sus plan-

Ioann. 20. 15.

Interlin.



tas, para beneficiar sus flores, y sus frutos, para que desta suerte estime al jardin las honras de su sepulcro. O Apostol, ò Patron, ò Santiago, ò celestial hortelano, dexad el calvario de vuestra deshonra en Ierusalen, y trasladaos, venid al jardin de vuestras honras a España, pues teneis a tu Reyno con la labor de vuestro beneficio hecho vn Parayso, pagad a la tierra de tan florido huerto las honras de vuestro sepulcro.

Reconoce el Profeta Zacarias singular belleza en el mayor sacrificio de la Ley de Gracia, que es el Santissimo Sacramẽto del Altar, y dize assi: *Quid pulchrum eius nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines?* Que ay hermoso, sino el pan de los escogidos, y el vino, que engendra Virgenes? Aqui la pregunta niega, y haze la comparacion absoluta con exceso, como quien afirma, que no ay belleza que se le compare. Es texto dificultoso. Y por abreuiar de otras dudas, por escusar la prolixidad, por aora pregunto. El sacrificio del cuerpo, y sangre de Christo en la Cruz, no es tan hermoso? Que ay mas agradable a los ojos Diuinos? Bien mirado en la sustancia los dos sacrificios, no solo son iguales en la perfeccion, sino que son los mismos en la sangre, y cuerpo. Pues que viò de particular agrado el Profeta en la Eucaristia, que no hallasse en la Ara de la Cruz? Ponderò San Ambrosio vna excelente prerrogativa del Sacramento, quando dixo: *Vt nullus sit horror cruoris, & pretium tamen operetur redemptionis.* En la Eucaristia, no ay horror de sangre, que derramasse la impiedad; y ay precio de redencion, que perdona pecados. Quiere dezir, El cuerpo, y la sangre de Christo en la Pasion, grato es a los ojos de Dios; pero assistenle circunstancias, no buenas, ni de agrado, como la crueldad de los verdugos, la injusticia del Iuez, la embidia de los Sacerdotes, los quales todos fueron los ministros executores de la pena, y sin tales circunstancias de maldad, no podia aver pasion; pero auiala de aver de tal modo, que se mezclara en

Zachar. 9. 17.

S. Ambr. lib. 4. de cr. 4.

aque-

aquella Divina sangre algun horror, *Horror cruoris.* Con que se desagradaile Dios Pues Christo para hazer vna hermosura de todas circunstancias agradable, hizo vna misteriosa traslacion de su cuerpo, porque de la passion en que se careava con la fealdad que ocasionava el horror de la injusticia, trasladò Christo su cuerpo al Sacramento del Altar, donde sin horror de culpa obra el precio de la redempcion, *Vt nullus sit horror cruoris, & pretium tamen operetur redemptionis.* Pues no ay tal hermosura, *Quid pulchrum?* Y para que su parecer sea sin lunar bello, limpiò las manchas a su graciosso rostro, para que fuesse del todo apacible. Y en fin, la traslacion del cuerpo que se haze de la Cruz al Altar, es la Passion de Christo en limpio.

Para discurrir assi, me diò licencia el mismo Christo en el Evangelio, quando ofrece a Santiago, que beberà su propio caliz, *Calicem quidem meum bibetis.* El caliz de Christo bebiò hasta apurarle nuestro Apostol: porque en Ierusalen fue el caliz de su passion, y en España hallò el caliz hermoso. Quien duda, que la injusticia del Rey Herodes, y la crueldad de los verdugos en la muerte de Santiago, mezclaron algun horror al sacrificio de su sangre? Pues para sacar en limpio el cuerpo de Santiago, adonde sin desagrado parezca hermoso, hagase su traslacion de Ierusalen a España, donde sin la fealdad de culpas con que se executò la passion de su martirio, se goze su sagrado cuerpo, desuerte, que sin horror de sangre, pueda sacar la cara en gracia de sus Españoles su Patron Santiago.

§. VI.

AVn por esta causa mandò Santiago por vltima voluntad en testamento, su precioso cuerpo a España, y hallo tambien que Christo solo haze testamento de su cuerpo, y sangre en la Eucaristia, como notan conformes los Evangelistas, y San Lucas por todos dize: *Hic calix nouum testamentum*, este es mi caliz que mando a mi Iglesia en testamento. Y es de advertir, que no

Testamẽto que haze Santiago en gracia de España.

Luca 22. 20.

dixo otro tanto este Señor del cáliz de su Pasion. De modo, que el caliz de la pasion, no parece para mandado en testamento, porque la manda ha de ser gracia, en que no se mezcle rigor de justicia: y como la sangre de la pasion cayò sobre quien la vertiò: *Sanguis eius super nos.* Matth. 27 23. Assi no es en todo manda de liberalidad, y gracia, donde tiene parte la justicia, y el rigor. Pero la Eucaristia es caliz de testamento, *Hic calix nouum testamentũ* Porque alli manda Christo su cuerpo enteramente en gracia de todos los hombres, sin horror de justicia, quando de la Cruz haze la traslacion de su cuerpo al Altar. Hallo que Santiago ha hecho su testamento; testa de su cuerpo mandandole a España, segun consta de las Historias. Divide, pues, Santiago su caliz a imitacion de Christo, *Potesti bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Ay caliz de justicia, y caliz de gracia: el caliz de justicia bebido en la pasion de su martirio, no es para España, sino el caliz de gracia, con que a exemplo de la Eucaristia traslada Santiago su cuerpo enteramente en gracia de sus queridos Españoles.

§. VII.

SEñalado yà puesto a Santiago, donde haga el primer rompimiento con el enemigo, y despues prosiga sus felizes vitorias en favor de sus amigos, le toca a nuestro Apostol a ley de Capitan valiente aver sido el primero al acometer en Ierusalen, y el ser vltimo que dexa el campo de batalla en España, *Primus inire manus, postremus ponere Martem, prima Ducis virtus* Solo parece, que no es puesto conveniente para pelear el sepulcro, en que se entierran los brios, y el valor. Aunque si se consulta la erudicion antigua, se hallarà, fue costumbre de los Capitanes mandarse enterrar con sus armas, como lo ordenò el celebrado Aiaz, segun refiere Sofocles: *Cætera vero arma simul mecum sepelientur.* Dio a entender esta ceremonia, ò superstition fabulosa, que a los heroycos espiritus aun les sobrava despues de su muerte

* *El sepulcro de Santiago es su armeria.*

Sophocles.

te

te aliento, con que manejar las armas en defensa, y honor de su gente. En nuestro Patron no es fabula, es tanta verdad, como la experiencia dize, que Santiago enterrò consigo en España la espada, con que degollado por Christo triunfò vitorioso, pues le quedò espiritu despues de bebido el caliz, para empuñar la espada en las batallas de la Fè, llevando la vanguardia de nuestros Esquadrones Catolicos, y siguiendo el alcance del Barbaro enemigo.

Ay vna razon singular para presumir de Santiago, que aun despues de trasladado a España, vive en España: porque no dirè yo, que Santiago se entierra en nuestro Reyno, sino que se trasplanta con vida en todo su lozano verdor vsana, y vitoriosa la palma de sus triunfos. El Profeta Evangelico habla a la letra de Christo, quando dize: *In die illa radix Iesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum.* Yà dixe, que Santiago hazia la razon a Christo, que le brindava con su caliz. Pongo, pues, en su nombre estas palabras, que aunque propias de Christo, parece que se dixeron por Santiago. Sera raiz, para arbolar vandera, haziendo reseña en belicoso alarde, para el qual se alistaràn gentes: con que serà su sepulcro glorioso. Dos cosas hazen contrariedad, que sea raiz para tremolarse vandera, *Radix qui stat in signum populorum.* Porque la raiz se entierra, la vandera se descoge ayrosa a vista del Exercito. Dirè yo, que la raiz no se sepulta en tierra para morir, sino para vivir, y para que de essa raiz sepultada nazca, y viva el arbol por vandera del ayre, tremolada en verdes esperanças para señas de vitoria, *Radix in signum populorum.* Con que serà su sepulcro glorioso, *Et erit sepulchrum eius glorioſum.* Santiago no se sepulta en España como difunto sin vida, sino como la raiz, que se entierra con vida para vivir, y para tender al viento el arbol de la vandera Marcial, debaxo de cuyo estandarte belicoso se conducen tropas militares para los combates de la Fè: de esta raiz

Isaiæ 11, 10.

enterrada, nacen por ramas los braços de la valentia Española, las hastas para la reseña, las lanças para el rompimiento, las picas para la defensa: y en fin la guerra viva con que vence España, nace de esta raiz que se enterrò en Santiago, para ennoblecer de troseos su sepulcro glorioso, *Et erit sepulchrum eius gloriosum.*

§. VIII.

Toma por sepulcro el coraçon de España, para darle aliento, y vida.

YA nadie cause novedad, que se muera para vivir, porque en la metafora apuntada es corriente el estilo: y Christo enseña la doctrina por San Iuan, hablando del grano de trigo que cae en tierra; y mientras no muere, queda solo; y si muere, vive para frutos de gran colmo: *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Persuadido estoy, a que Santiago muriò a vna vida sola, para trasladarse al coraçon de toda España, y para vivir en muchas almas. Trata Christo de su sepultura, y comparale a Ionàs, el qual se enterrò en el sepulcro vivo de aquel gran pez; y dize el Señor, que assi se trasladarà el cuerpo del Hijo de Dios al coraçon de la tierra: *Sicut fuit Ionas in ventre ceti: sic erit filius hominis in corde terræ.* Matth. 12. 40.

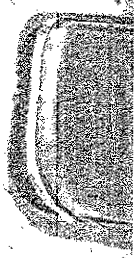
Assi, pues, que el cuerpo de Christo no se enterrò insensiblemente, porque hallò coraçon, que es el principio de la vida en la tierra que le recibia, *In corde terræ.* Y conociòsele a la tierra, que mostrava tener coraçon, porque al trasladarse el cuerpo de Christo a su entierro, la tierra se moviò con acciones de vida, y los peñascos se abrieron: *Terra mota est, & petræ scissæ sunt.* Matth. 27. §2. Y aun para mas evidente demostracion de vida, de vn parto diò a luz la tierra muchos muertos ya vivos, *Et monumenta aperta sunt: & multa corpora sanctorum, qui dormierant surrexerunt.* Imitò Santiago todas estas maravillas del cuerpo de Christo en su translacion. Porque al desembarcar su sagrado cuerpo en Padron, y al tomar tierra, la tomò luego en el coraçon de España, *In corde terræ.* Porque al punto se sin-

Ioann. 12. 24.

Sintiò España cõ vida, pues al passar del navio a la arena el cuerpo, sus discipulos le colocarõ sobre vn marmol, el qual mostrò que no tenia coraçon de piedra, sino coraçon con sentido, y con alma, porque se abraçò con el cuerpo de su Patron, abriendose milagrosamente el marmol en vrna para entrarle dentro de si mismo, dando a entender, que en España hasta los peñascos quieren meter dentro de sus coraçon el cuerpo de Santiago en su translacion, *In corde terræ.*

Aunque yo juzgo aun por mas misteriosa otra correspondencia entre Christo, y Santiago. A pocos muertos diò Christo vida, quando vivo, porque resucitò a solos tres difuntos. Santiago en vida, no se sabe a quantos Españoles animò a la Fè con el espiritu de su zelo, y de su predicacion, si passaron de diez los que en España convirtiò Santiago, es muy dudoso si excedieron de diez. En fin Christo, que en vida resucitò a pocos, al enterrarse muerto levanta de la tierra a muchos muertos vivos, *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* Pues Santiago que vivo reduxo tan pocos a la vida de Christo, como quando se traslada difunto, haze que toda España viva ya Christiana? Entrose Christo por el coraçon de la tierra, *In corde terræ.* Metiose Santiago en el coraçon de España, con que la vida que antes animava vn solo coraçon del Apostol, ya trasladada anima el coraçon de todo vn Reyno, *In corde terræ.* Y como el coraçon es la oficina de los espiritus, que se reparten a las potencias, siendo Santiago en la traslacion de sus preciosas Reliquias a España, el alma de su coraçon, como el Español no ha de ser de gran coraçon, pues le informa la alma de vn rayo hijo del trueno? Como la Monarquia de España no ha de ser de gran potencia, pues le ministra espiritus heroycos, vn coraçon animado de quien fue la guia, y Capitan de los Apostoles en la lid sangrienta del martirio?

* *Mayores espiritus dà a España se pultado q̃ vivo.*



Valiente fue Santiago en aver sido el Adelantado de la esquadra Apostoli-

lica, que rompiò el primer encuentro al enemigo: pero entonces al morir glorioso, ganò singular victoria: pero yà difunto, estendiò sus triunfos a toda España despues que se apoderò del coraçon de nuestro Reyno por deposito de nuestra tierra, *In corde terræ.* Y como quiera, cumple Santiago con el pundonor de vn valiente Capitan, para ser el primero en salir al campo, y el vltimo en recogerse de la batalla, *Primus inire manus, postremus ponere Martem, prima Ducis virtus.* Aunque si se mira, quando passò mas gallarda reseña de su valor, ò quando vivo nuestro Apostol fue el primero en el assalto, ò quando yà difunto es el vltimo en soltar las armas de la mano contra las huestes Alarbes. Consta, que nuestro Patron descubre mas su espiritu yà muerto, quanto mas enterrado, y dentro del coraçon de España.

§. IX.

NO muere Sãtiago para reformarse Capitan, que si yaze en España su cuerpo, no yaze en España su espiritu, porque sepultado en España entre tan innumerables despojos de enemigos como ha vencido con su espada, puede estampar en su entierro aquel blason glorioso, que de Sanson sepultado en la ruina de sus contrarios celebra la Escritura: *Multo plures interfecit moriens, quam viuens occiderat.* Mas enemigos matò muerto, que vivo. A que dize con gala San Ambrosio: *Cuius sepultura præstantior, quam viuentis potentia fuit*, mas hazañoso fue desde la sepultura, que desde la vida. *Iudic. 17.* *S. Ambros. epist. 70.*

Con que para timbre de Santiago, se puede leer en su sepulcro aquel elegante epitafio, que sobrescriviò Ambrosio al tumulo del afamado Capitan Macabeo Eleazaro, quando el mismo Doctor le mira oprimido entre los despojos de sus enemigos postrados, y sepultado en la ruina de aquel disforme elefante que Eleazaro matò. Muriò este Capitan, y no es tanto quien le sepulta la tierra, quanto su victoria, porque del trofeo con que derribò a su contrario, levantò su tumulo glorioso; y en la inscripcion

cion de su epitafio, nadie leerà Aqui yaze Eleazaro, que no lea tambien, Aqui Eleazaro triunfa, *Cuius ruina inclusus magis quam oppressus, suo est sepultus triumpho.* La ruina no le oprime, sino le corona, y le sirve de tumulo su mismo triunfo. Pues si de sus trofeos ha de labrar Santiago en su translacion su tumulo retulado con el blason de sus vitorias, que Panteon fabricò jamàs la vanidad de los Reyes para su sepulcro, que iguale al Mausoleo que Santiago erige en los despojos de sus enemigos?

Oculte Dios el sepulcro de Moyses, para que ninoun hombre se vea de sus ojos: *Et non cognouit homo sepulchrum eius.* Porque como nota San Agustin, no convenià que nadie mirasse aquel rostro, que de la comunicacion con Dios en el monte Sinai avia resplandecido, yà asfombrado con las melancolias, y rendimientos de la muerte: *Quatenus illam faciem, quæ conuersio sermonis Domini rutilauerat, mortis mœrore oppressam nemo videret.* Manifiesta Dios el sepulcro de nuestro Patron; y para la revelacion de su cuerpo difunto, se haze lenguas el cielo en vna Estrella, como dixo de la que enseñò el nacimiento del Hijo de Dios a los Magos, San Pedro Damiano: *Sic loquitur lingua, seu Stella cœlorum.* Porque Santiago puede aun muerto sacar la cara con gran gloria, porque no ay rezelo de que si su rostro en el monte Tabor resplandeciò con los rayos de su Dios transfigurado, se vea rendido a los horrores, sino vitorioso en la jurisdicion de la muerte. Sepa todo el mundo, donde està el sepulcro de Santiago, para que las Naciones le vean, y le visitèn, no yà entre sombras de la muerte, sino entre lucimientos de vitorias. Y para esplendor mas ilustre a la solemnidad de su Trâslacion, parece ser la Estrella que señalò el cuerpo de Santiago, Estrella de este lucido Polo, y Norte a este firmamento de virtud, porque si esta Iglesia està hecha vn cielo en lo estrellado de sus lucimientos, y en la gala de su adorno, no podia quedarse este cielo sin norte: y aunque la

Damianus

Deuter. 34.6.

S. August. lib. 1. de virtab S. Script. cap. 15.

la providencia ſuperior vẽciendo dificultades pudo juntar el cielo con la tierra en eſte hermoſo Templo, no puedo tampoco negar, que le valiò ſu eſtrella, pues logrò con dicha ſu cuydado. Y bien ſe conoce, aun ſin conſultar la Aſtrologia, que oy reyna feliz eſtrella, la qual ſeñala en ſu translacion a ſu Patron Santiago en eſte Parayſo de ſantidad, en que florece la perfeccion, en eſte jardin que ſe lleva la flor de la obſervancia regular en eſta Caſa donde el parecer hermoſo de la edificacion, parece vn Sacramento. Aqui, pues, donde ſi la Encomienda de Santiago al pecho es Abito de nobleza, tambien es encomienda del amor a ſu Patron, y de que vive en ſu coraçon, que es teſoro de gracia con prendas de gloria. *Ad quam, &c.*

***

CIR-

CIRCVNCISION, Y NOMBRE DE IESVS.

Postquam consummati sunt dies octo, vt circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.
Lucæ cap. 2.

DE tantas vezes como en este mundo se dan en este dia los buenos años, no acertarèmos de vna vez a dar vn buen año? No està el tiempo para buenos años; y los buenos años, no se dan sino con el deseo, ò con la palabra: el deseo Dios sabe qual es; pero quando sea el que se significa con la lengua, deseo verdadero, no fingido, el deseo en el hombre puede poco, para lograr el bien que pretende. Pues si se dan los buenos años de palabra, palabras son palabras, que llamamos cumplimientos, ò se dizen con la boca sin sentirlas el coraçon, ò quando el coraçon las dicte, en fin son vozes, que las lleva el viento, y la vanidad. Despues de esto yo no hallo al principio del año como dar los buenos años, si los buenos años no se dan de palabra. De palabra? Si. Tenemos oy por principio de año nuevo vna palabra, que con ser palabra, cumple lo que promete, haze lo que dize, y esta palabra es el nombre de Iesvs: en fè de esta palabra, nos hemos de asegurar la felicidad de vnos buenos años. Assi sean.

**Sin cumplimiento de palabra, se dan los buenos años en solo el nombre de Iesus.*

Ar-

Arnoldo Carnotenſe notò en el Teſtamento antiguo vna falta de vrbanidad. Obſervò, que en toda la Ley vieja, no ſe oyò a ningun Angel, ni a otro Corteſano del cielo vn Dios os guarde con la palabra *Aue*, aun quando ſaludavan a Patriarcas, a Profetas, ò a Reyes. Grandes groſſeros devian de ſer aquellos Iudios, pues no echavan menos tal corteſia. O fue, que las corteſias cada dia ſe adelantan haſta parar en cumplimientos. Aunque bien modeſto eſtilo es el dezir vn Dios os guarde, que eſſo quiere dezir *Aue*. Pues porque no ſe diria antiguamente vna palabra tan agena de adulacion, ò ceremonia? Porque aun no avia entonces llegado el tiempo de que hiziera verdadero ſentido, haſta que el Angel en la Anunciacion ſaludò con el *Aue gratia plena* à Maria Madre de Dios. Y porque entonces, y no antes fue verdad aquella vrbanidad ſanta, y comedida? Porque para hazer verdad palabra tan corteſana, entonces fue la primera vez que ſe invocò el nombre de Iesvs? No es para callada la razon de Arnoldo: *Annuntiato Chriſto, ſalutationes incipiunt, & iam proximo Ieſu, qui eſt Saluator mundi, ſalute non longè poſita, Verbum ſanctæ ſpei, Verbum incolumitatis, & reſtitutionis noſtræ de cœlo ad terras defertur. Iam hoc Verbum prius rarum incipit frequentari. Salutat Angelus Mariam.* Aora, pues, comiencen las ſalutaciones, aora digo, y no antes, aora quando la felicidad, y la ſalud que ſe deſea para la entrada de año nuevo, ſe puede hazer verdad ſin ſoſpecha de cumplimiento, porque la palabra que dà Iesvs como ſuya, la cumple, *Salutationes incipiunt iam proximo Ieſu, qui eſt Saluator mundi, ſalute non longè poſita.* Eſta es palabra, que vna vez dada, ofrece, y aſſegura a la eſperança, que los años para ſer buenos, ſeràn ſantos, *Verbum ſanctæ ſpei.* Eſta es palabra, que ſi Iesvs la empeña, la harà buena, para ſer la coluna en que ſe afirme, y ſe proſpere el Reyno de Eſpaña, *Verbum incolumitatis.* De eſta palabra nos devemos fiar, que la Corona ſe reſtituirà a ſu eſplendor, a ſu grandeza, a ſu antigua mageſtad, *Verbum reſtitutionis noſtræ.* Si antes fue rara la ſalutacion, porque ſeria no mas que cumplimiento, y no avia quien la hiziſſe verdad, *Iam hoc Verbum prius rarum incipit frequen-*

Arnold. Carn. lib. de laudibus Mariæ.

tari. Yà se nos dà vna palabra, que cumple lo que dize, y la palabra la dà Iesus, para que en el nombre de Iesus se anuncien con pronostico tan feliz los buenos años. Tenemos, pues, vna palabra, la qual es mas que palabra, es palabra, y obra, es salud en la voz, y salud en el efecto. Y assi hasta el tiempo en que se dió la palabra de Dios al mundo con la palabra de Iesus, se reservò la salutacion del *Aue*, porque para su credito venia dando las fianças la palabra de Iesus; y para mas cierto abono, y satisfaccion del *Aue*, de la boca del Angel la tomò por su quenta como fiadora, la que estava tan rica, y tan abonada para hazer la fiança, que estava llena de gracia. *Aue Maria.*

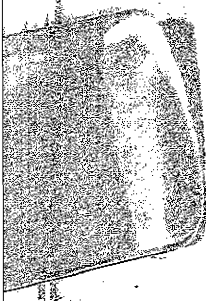
Postquam consummati sunt dies octo, vt circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus, Lucæ cap. 2.

A Los ocho dias cumplidos de circuncidarse el niño Dios, con la circuncision se le estampò el nombre de Iesus. Precioso nombre, y como tal caro, costò en vna carne tan tierna rompimiento, dolor, y sangre. O Dios, yà se os và pareciendo que sois hombre, a quien no suelen salir mas baratos los empeños de este mundo! Gran nombre quereis? Ved a lo que os obligais.

§. I.

Tiene el grande nombre vna pension costosa, para quien le ha de recibir. Dize Filon: *Qui res velut per anotomiam considerant, facilè assequuntur appellationes earum proprias*, quien considera interiormente a la persona, y haze anotomia de quien es, facilmente reconoce à qual es su nombre propio. Notable informacion para sacar en limpio la calidad de vn nombre! Anotomia se ha de pedir para sus pruebas? Tratanse de hazer a vn hombre muerto, ò a vn hombre vivo? Anotomia, quando se hizo fino de los muertos, que yà no sienten? *Philo lib. de Agricul.*

* *Anotomia se dexa hazer Christo para recibir el nombre de Iesus.*



ten? De todo ay: anotomias se vsan, en que no solamente no se perdona a los muertos, pues los desentierran para su anotomia, tambien se haze anotomia de los vivos. Mas piadosa es la medicina en el examen de sus anotomias, porque espera a que el cuerpo estè incapaz de sentido, de que se le rompan las venas, de que se le rasguen las entrañas, de que con el azero se le penetre hasta las telas del coraçon, para que se le averiguen los humores, y la complexion. Este rigor de anotomia se avia de vsar con vn hombre vivo, y que aun tiene el alma en las carnes? Si. Para que? Para las pruebas que requiere la calidad de vn nombre propio. Crueldad parece. Mas de que se espantan? Tan desviado es, el que para con los vivos se executè tan rigurosas anotomias para vnas informaciones sangrientas: Que se llegue a lo vivo, y que se penetre lo mas interior del nombre, y apellido hasta que se toque la verdad, bien està; pero las pruebas han de ser anotomia para examinar la sangre, no para derramarla, *Quires velut per anotomiam considerant, &c.* O niño Dios, que en fin tratais de poneros vn nombre tan glorioso, como el de Iesus? Hanse de hazeros antes las pruebas, y sangrientamente, y con la anotomia mas rigurosa, que quereis? Esto lleva el mundo, presto lo començais a probar a los ocho dias de recien nacido Divino infante, pruebas de anotomia se os han de hazer con todo rigor: que os dexeis cortar por lo delicado, y vivo de vuestra ternura: que os han de abrir las venas con la anotomia de vna Circuncision: hasta las entrañas de vuestro amor se os han de ver, mostrando el coraçon vertido en lagrimas por los ojos. Tan calificado blason como el glorioso nombre de Iesus, que menos pruebas avia de pedir, sino pruebas mayores, *Vt circumcideretur puer, Vocatum est nomen eius Iesus.* Porque se circuncida, es llamado Iesus.

§. II.

AY sobre la propiedad del nombre vna razon for-

forçosa, para que se le ayan de pedir pruebas mayores con todo rigor. Supongo lo que en la Apologia por los Christianos dixo Atenagoras Filosofo, que el nombre de suyo, ni es bueno, ni es malo: es bueno, si es propio que conviene a la persona: es malo el nombre, sino tiene proporcion con el sugeto a quien se dà: *Nomen ipsum per se, & quatenus nomen est, bonum malum ve existimandum est nullum: sed tale profecto indicandum vnum quodque, qualis res ipsa, aut actio, de qua prædicatur, fuerit.* Aunque sea muy precioso el vestido, sino viene al talle, no es gala, sino desaliño. De que adorno le es el habito largo al Estudiante, que no le ajusta, sino que le arrastra, porque le sobra: Aunque esto de vestir cae por defuera: para hazer vn vestido, cortale por la tela: para poner vn nombre de modo que le ajuste, hase de cortar por la persona. Yà se vè en el niño Dios, que para el nombre de Iesus se dexò cortar en la Circuncision por si mismo, *Vt circumcideretur puer, Vocatum est nomen eius Iesus.* Aun mas labor pide para ser justa la propiedad de vn nombre. Dize San Isidoro Pelusiota a vn amigo: *Beatus es, ac mirificis laudibus dignus, vt qui hoc sis, quod vocaris*, dichoso tu, y digno de admirables alabanças, porque eres como te llamas. Ay quien no sea como se llama? Si: muchos: no ay que traer exemplos de esta verdad, que es constante: es muy ordinario entre los hombres, el llamarse vno, y ser otro: la gracia està en que el ser corresponda al nombre, y que como se llama, assi sea cada vno, *Hoc sis, quod vocaris.*

Yà que Moyses vltimamente avia admitido el despacho para Faraon, pregunta a Dios: *Si dixerint mihi, Quod est nomen eius? Quid dicam eis?* Señor, si los Israelitas se informan de mi, que nombre tiene el que me dà esta comission? Que les dirè? Respondele Dios: *Ego sum, qui sum: Sic dices filijs Israel, Qui est, misit me ad vos*, yo soy el que soy. No tienes mas que dezir a los hijos de Israel de mi nombre, el que es, me embia a vosotros. No lo entiendo. Lo que quiere saber Moyses es, qual es el nombre de Dios? *Quod est no-*

*Nombre, ni bueno, ni malo, sino quando es propio ò impropio.

Athenagoras.

*Sea el lũbre como se llama.

Isidor. Pelusiot. lib. 3 epist. 114.

Exod. 3. 14

* *En Dios su nombre es ser quiẽ es.*

nomen eius? Y con lo que le satisface Dios, es con dezirle quien es, *Ego sum, qui sum*? Què os parece? Està bien respondido? Que Dios preguntado por su nombre, no se dè otro nombre con que se llame, sino dezir quien es? Es todo vno? Si. Con dezir quiè es Dios, se declara el propio nombre, con que se llama Dios. Llamarse vno, y ser otro, dexese para el mundo. Quien se contenta con llamarse Christiano, sino lo es en sus obras? Quien presume, de que le llamen Cavallero solamẽte no lo siendo? Quien se paga de que le llamen Letrado para ser vn ignorante? El nombre propio no le dà, sino el ser quien es. Assi se precia Dios de que su nombre, y su ser es todo vno, que es como se llama, *Hoc sis, quod vocaris.* Este es Dios por si, y de por si.

§. III.

YA que està hecho hõbre Dios, como haze propio el nombre de Iesus que toma? Circuncidase con este fin, *Vt circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.* Explicarème con el testimonio de Isaias: *Nomen nouum, quod os Domini nominauit.* Leyò el Hebreo: *Quod os Domini perforauit.* Nombre nuevo, que al pronunciarle por su boca Dios, *Perforauit*, le abriò como con buril en lamina, ò bronce. Esta es boca de Dios? La que con el nombre nuevo que pone, abre? *Nomẽ nouum, quod os Domini perforauit.* Bocas ay, y lenguas, que ponen tan picantes los nombres, que abren con ellos, y no son bocas de Dios: como ni son nombres propios, sino apodos, los que assi se llaman por mal nombre. Y porque no se piense, que assi vsò de equivocacion en las palabras, atiendase, que esta fue la propiedad del estilo con que hablò sin duda el Profeta, *Nomen nouum, quod os Domini perforauit.* No dize, que el nombre nuevo le escriviò con pluma, no que le dibuxò con pincel, sino que le abriò, *Perforauit.* Como quien rompe la materia gravando en ella, ò esculpiendo su labor: y aqui consiste el hazer propio el nombre que pone Dios por su boca, no como quiè le escrive con tinta, no como

Isai. 62. 2.

* *El nombre de Iesus abierto en la carne de Christo.*

imo quien le pinta de color, sino como quien le abre de escultura, *Nomen nouum, quod os Domini perforauit.* Irè claro con vn exemplo.

Las armas, ò escudos de nobleza, ò se pintan de color en lienço, ò tabla: ò se gravan de escultura en marmol, ò alabastro. Ay gran diferencia de lo pintado, a lo esculpido. Lo pintado, no es lo mismo que se pinta: quiero dezir, no es la pintura la tabla, ò el lienço: son los matizes, ò colores postizos, que el pincel imprime, y añade en el campo de la tabla. Desuerte, que lo pintado es otra cosa de la pintura? Si. Lo pintado es el lienço, y la pintura son los colores sobrepuestos. No es assi en la escultura: la representacion de lo esculpido, no es otra cosa diferente de la misma materia labrada: no està el primor en la exterior apariencia, no en lo que se sobrepone pegado, ò añadido por defuera: toda la labor es el propio material, ò marmol, que se rompe con el pico, se corta con la escoda, se pule, y perficiona con el fincel: en lo qual no se añade para el primor, antes se quita, se penetra, se ahonda, siendo el mismo material el que por si propio, y por si solo haze la representacion toda en los escudos, y blasones, yà el Leon, yà el Castillo, yà el Aguila, yà las Lises, yà las Vandas: sin que aya aqui nada postizo, sino tan propio, que las armas, y el material no son dos cosas, sino que los timbres son el mismo marmol, ò alabastro gravado, y abierto con escultura preciosa. Heme dado a entender? Presumo que si, y con alguna semejança.

Nombre de escultura, no de matiz es Iesus.

§. IIII.

VEase por aqui, como el niño Dios toma el rõbre de Iesus, tomale por nombre propio. De que forma? No se diga que es propio, porque le viene pintado el nombre, no la tengo por alabança: todo lo que es pintar blasones, no es seguro, mañana le diràn al mas pintado, que es pintar como querer. Esto es lo que dizen los Logicos, que el hombre pintado no es hombre: como ni el Cavallero pintado, serà Cavallero. No aueis

de pintar, Señor, los blasones: aueis los de esculpir, y gravar, para que se abran sus letras en vos mismo, como en marmol. Mire en que importa vn vitor pintado en la pared: no es gloria lo pintado, que es ageno, y postizo: lo propio es lo esculpido, y gravado en las acciones, y en la persona, que si el nombre no se abre en vos mismo, será impropiedad, *Nomen novum, quod os Domini perforavit.* Oy el Divino Infante hizo propio el nombre de Iesus, no que le pintasse de agenos colores, sino de su misma sangre: no que le dibuxasse exteriormente, sino que le abriò con escultura rigurosa, con el azero de la Circuncision en el candido alabastro de su delicado cuerpo, *Vt circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.*

Dà Dios a Iacob vn nombre soberano: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* Yà os aueis de nombrar Israel. Si le salio barato tan ilustre nombre? No Compròle? Pues vendenle las hemras? Tampoco, que para ser caros los puestos, no es menester que cuesten dinero, antes por aqui suelen feriarse a menos costa. Pues que? Ganò Iacob el nombre de Israel por sus puños, y sin valerse de otros braços, que de los braços de Dios, con quien luchaua, *Luctabatur cum eo.* Tertuliano dixo, que el merecer glorioso nombre, era lid sangrienta, y lance de batalla: *Nominis prælium est.* Aun mas le costò. Que tanto? No el caudal, ni la hazienda, sino la persona, que le la gastò Dios al intitularle del nuevo nombre, *Tetigit nervum femoris.* Le hirio Dios en su carne, como que en ella le abria las letras del nombre: abriòle con el nombre de Israel que le puso. Mas que nombre, para no ser satirico, tan sangriento? Dà la razon San Gregorio Nazianzeno: *Vt proprietatis præmio nominis commutationem acciperet*, para que recibiera el trueque del nombre con premio de propiedad. Que quiere dezir, que se haze con premio de propiedad el trueque de los nombres? Fue que le dolio el nombre de Israel: Que le lastimò, y le hiriò para averse le de estampar el nombre? Este es pre-

Tertul. Apol. c. 21.

S. Gregor. Naz. orat. 35.

Geneſ. 32. 32.

premio? Si. Porque es premio con propiedad, *Proprietatis præmio.* Con impropiedad no ay premio: los indignos no se premian, sino se castigan con las dignidades que no merecen. Pues como alcançò Iacob con propiedad el premio del nombre? No con que se le dè el nombre solamente de palabra, ni con que se quede el titulo en la voz, que esso es cosa de ayre, y vanidad, sino en que con todo rigor se ayan de esculpir en la misma persona de Iacob las letras, y el nombre de Israel: ai està el premio, en la propiedad, aunque la propiedad sea tan cara, que aya de abrirse el nombre en el sujeto premiado, *Terigit neruum, &c.*

Pintò el ingenioso Emblema al intento, vn oficial labrando moneda, y puso por mote *Plagæ dant pretium*, los golpes dàn aqui el precio. El escudo vale, porque se le abren las armas con rigor a fuerça de martillo, con que el sello violentamente gravado en el metal, le dà la estimacion, y el premio con la propiedad. En que està la propiedad de la moneda, para tener su justo premio: En que se le pinte por defuera el sello? No, essa es moneda falsa: el golpe violento con abrir las armas en el metal, la dà el precio: y aunque se quexe del golpe, assi le es propio el valor. Assi es Iacob. Y no dudo, que se quexara de tan riguroso nombre, y tendrà razon de quexarse: si bien no son de fiar los que se quexan de las dignidades, y las honras, no les crean: mas me parece, que las dignidades, y las honras se quexan de los tales. Iacob si, bien haze, quexese del nombre de Israel por lo caro que le cuesta, assi no se quexarà de Iacob el nombre soberano de Israel, pues tiene hecho tan propio consigo esse gran nombre, que le ha gravado con labor de escultura en su persona, *Terigit neruum.* O Iesus, que precioso nombre sois! y assi sois tan caro a quien os tiene por nombre propio, aviendo de merecer con propiedad el valor de tanto premio! Gravaos en los coraçones de quien os goza por blason, y sea tan fina la escultura, que se nos abran los pechos, como las

* Heridas son las que con valor hizieron el nõbre de Iesus,

mina, que os reciban por nombre propio.

Reparò San Geronimo en el titulo de la Cruz de Chriſto, y en la cauſa que ſe dava: *Impoſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam. Hic eſt Ieſus Rex Iudæorum.* Notò el Doctor Maximo, que no ſe ponia por cauſa de tan terrible pena, ſino el ſer Ieſus: *Nullam aliam inuenerunt cauſam, niſi quod Ieſus eſſet.* No eſtoy de parecer por aora de que ſe cargue a la emulacion eſta cauſa: no ay para que bolver por ſu cauſa contra la emulacion, que eſtà Ieſus, y quien le goza, muy bien quiſto en el mundo. Haſe de ver la cauſa de Ieſus en otro cuerpo de proceſſo Donde? En el miſmo cuerpo de Ieſus, y en el titulo, ò nõbre de Ieſus. Advirtiò la Gloſſa Ordinaria, que ſiendo cinco letras con las que ſe eſcrive el nombre de Ieſus, ellas cinco letras, no eran otras, que las cinco llagas que ſe abrieron en el cuerpo del Señor: *Nomen Ieſus ſcriptum quinque litteris, ſcilicet, quinque vulneribus, qui. Ius oſtenſum fuit corpus eius in Cruce.* Pondero. Demodo, que cada letra en el nombre de Ieſus, es vna llaga en el cuerpo de Ieſus: Si, cinco llagas tiene Ieſus, porque ſon cinco las letras, de que ſe forma el nombre de Ieſus, *Scriptum quinque litteris, id eſt, quinque vulneribus.* Cada raigo en el titulo, es vn raſgo en la carne, y en la perſona de Chriſto. Pudo hazerſe mas propio el nombre de Ieſus, que auerſe no eſcrito con pluma, y tinta en el cuerpo del proceſſo, ſino auerſe gravado con tan penetrante eſtilo de cinco letras en cinco llagas, en el propio cuerpo de Ieſus para ſu cauſa? Aqui, pues, tiene ſus letras Ieſus. Que letras? Las de tantas doctas plumas? De eſſo no hablo, aora trato ſolamente de las letras cõ que mi Compañia ha hecho propio el nombre de Ieſus: porque aqui no corre la pluma, ſino ahonda, y penetra el buril: aqui es donde con formas, y caracteres de finiſsima eſcultura, ſe abre en los coraçones, y en las obras para ſer propio el nombre de Ieſus. Aſsi el niño Dios ſe le gravò en ſu Circuncision, *Vt circumcideretur puer, vocatum eſt nomen eius Ieſus.*

Matth. 27. 36.

S. Hieronymus.

* Las cinco letras de Ieſus ſon ſus cinco llagas.

Gloſſ.

§. V.

§. V.

ESto es dezir, que ha de ser vno, como se llama, que no basta el nombre en la voz, si el nombre no haze vn sugeto, y vn mismo ser con la persona, *Hoc sis, quod vocaris*. Passo a la obligacion, y supongo, que el ser vn hombre de obligaciones, es la calificacio mas ilustre. Lo qual sin vanidad, es forçoso que lo conozcamos los que nos hallamos favorecidos con el nombre de Iesus. A quié hizo daño el saber quien es? A nadie: si supiera cada qual quien es, se tratara segun su obligacion. Este reconocimiento, no se escusa en el nombre de Iesus. Previene el Evangelista, que el nombre de Iesus que se dà al niño Dios, es el que anunciò, y le llamò el Angel, antes que fuesse concebido, y encarnasse: *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur*. Dos revelaciones de Iesus tenia que citar el Angel; vna, que se hizo a Maria en la Anunciacion; otra, que se hizo a Ioseph, quando dudava del misterio. Porque San Lucas no alegò el testimonio de Iesus, que se declarò a Ioseph? Porque Ioseph dormia alli: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei*. Pues no, Señor, no se acredita el nombre de Iesus, con que se comunique a vn dormido, sino a vn hombre despierto, que mira con los ojos abiertos la honra que le hazen con el nombre de Iesus, que se le intima. Pues no, solamente escogiò el Angel la revelacion de Iesus, que se le participò a Maria antes que concibiesse al Hijo de Dios, *Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur*. Qual estava entonces Maria? Con atencion despierta, *Cogitabat*, discurria. Assi avia de estar, que el nombre de Iesus no se honra de comunicarse a gente dormida, sino a hombres despiertos, y entendidos, que discurran en la obligacion que les ponen, con el nombre de Iesus que les dan. Luego importa, que cada vno tenga entendido, y sepa quien es por Iesus?

Iesus nõbre para despiertos, y aduertidos.

Ahora bien està. Callò el Evangelista la Circuncision, no dixo que se cir-

Matth. 1. 20.

cuncidò el infante, ſino que ſe cumplierõ los ocho dias para ſer circuncidado, *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer.* El que ſe circuncidò paſsòlo en ſilencio. Y porque razon? Porque yà eſtà dicho: quien ſe llama Ieſus, toma ſobre ſi vna carga, que le haze rebentar la ſangre de las venas, *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.* No ay mas que dezir.

§. VI.

EL ingenioſo Abad Celenſe dixo para aqui: O *pondus nominis Ieſu! Quis appendere, quis æſtimare valeat, hoc nomen in pondere?* O carga del nombre de Ieſus! Quien ay que pueda poner en fiel, ni ajuſtar las valanças de la eſtimacion al peſo de eſte nombre? Con todo no podemos negar, que eſte nombre de Ieſus es glorioſo, y lucido a los ojos del mundo. Como peſa tanto? Lo lucido peſa? No ay coſa mas ligera que la luz: quien ſiente peſadumbre, aun quando ſe vea mas enveſtido de todos los rayos del Sol? No hablo de los ojos, que ay lechuzas que les peſa la luz agena, ſe encandilan, y ciegan a las luzes agenas. Digo en lo moral: los lucimiẽtos peſan? Pues ay carga que mas brume, ſi ſe toman a peſo como deven?

Guiava vn milagroſo Norte el campo de Iſrael por la marchà del deſierto: la forma, ò la hechura admiro: *Præcedebat eos per noctem in columna ignis*, eran vnos reſplandores con traza de coluna. Raro prodigio! Que ſea coluna la que forjada de nubes ſe eſcurece por el dia para regir al pueblo, no lo eſtraño, *Per diem in columna nubis.* Que a quien toca el cargo de guiar, y cumpliendo con ſu pueſto, no ſe le luzga, ſino que ſe halle eſcurecido a la claridad del dia, que paciencia avrà que lo tolere? Como no ha de hazerſe coluna conſtante en el ſufrimiento? *In columna nubis.* Pero que quien ſe vè lucido en ſu cargo de regir a peſar de la noche, y las tinieblas, aya de fabricarſe coluna para ſoſtener la peſadumbre? Si. *Per noctem in columna ignis.* Aun en el cargo, quando ſe luce, ay mucho que llevar en paciencia. Que? Ay que ſu-

Petr. Cell. epiſt. 4.

** Ieſus nõbre de peſo*

Exod. 13. 21.

sufrir el peso de la obligacion, y tanto mas, quanto se reconoce mas lucido en la honra que sustenta sobre sí. No sè que es, que con todo el resplandor que brilla la coluna, es fuego que se consume, *in columna ignis*. Lucir, y consumirse? Nada ay que tanto consuma, si se toma como deve, como encargarse de vna honra, de vn lucimiento grande. Glossa al misterio esta razon San Gregorio Magno: *Christus nubes & columna, vt lux & firmus, & fulciens infirmitatem nostrã.* Quando Christo se encargò del lucidissimo nombre de Iesus, hizose coluna para sustentar el peso, aliviando la debilidad humana: sufriò como si fuera de piedra para el dolor de la Circuncision: fue coluna, que descansò a los hombres de la carga que en la Circuncision padecian. Mucho pesa este nombre de Iesus: no se espanten, que aun el lucir fatiga, *O pondus nominis Iesu!*

S Gregor. Magn.

Està aqui literal Isaias: *Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est princeps super humerũ eius. Et vocabitur nomen eius Admirabilis*, naciònos vn niño, hansele dado al mundo por Hijo, y se cargò al ombro las insignias de su imperio, aviendose de llamar con vn admirable nombre. Duda estas razones Tertuliano: *Quis omnino Regum insigne potestatis suæ humero præferet, & non aut capite diadema, aut manu Sceptrum?* Que Rey ha avido en el mundo, el qual tome al ombro las insignias de su magestad, sino que empuñe en su mano el Cetro, y ciña con la Corona su cabeça? Responde: *Solus nouus Rex sæculorum Christus Iesus nouæ gloriæ, & potestatem, & sublimitatem suam in humero extulit*, esto no lo haze otro Rey: solo Iesus, Principe de vn nuevo siglo, puso el cetro, y la corona donde devian estar: ni diò la corona a su cabeça, ni el cetro a su mano: sino que el cetro, y la corona los tomò por carga al ombro. Porque causa fue esta novedad? *Vocabitur nomen eius Admirabilis.* Es que le intitulan con vn nombre por excelencia Admirable. Lira. *Conuenit Christo, qui vocatus fuit ab Angelo Iesus*, no conviene a otro que a Christo, el qual fue del Angel llamado Iesus. Aun-

Isai. 9. 6.

** Dignidad con el nombre de Iesus, se pone al ombro por carga.*

Tertulian. Aduersus Iudæos, cap. 10.

Lyra.

que ay muchos motivos, para dezir que el nombre de Iesus es admirable, *Vocabitur nomen eius Admirabilis.* La Gloſſa Moral dà al propoſito vn motivo ſingular, *Vocabitur nomen eius Admirabilis: Facit enim mirabilia in Religioſis*, llamaſe admirable el nombre de Iesus, porque haze admirables coſas en ſus Religioſos. Admirables coſas haze en ſus Religioſos el nombre admirable de Iesus: En que: Deſpacio eſtava yo: ay mucho que dezir en eſſo: y no lo dexo por falta de tiempo, ſino porque no es meneſter: ya conoce el mundo a mi Compañia de Iesus: para que es hazerla el agravio de tratarla por tan deſconocida, que ſea neceſſario contar ſus maravillas, que deve al nombre de Iesus: *Facit enim mirabilia in Religioſis.* Lo que no puedo callar, es vna maravilla, y es lo que nos importa ſaber, y que ſe tenga entendido, que la honra q̃ mi Compañia reconoce al admirable nombre de Iesus, es honra de carga, es inſignia que ſe pone al ombro, *Factus eſt principatus ſuper humerum eius. Et vocabitur nomen eius Admirabilis.* Ven, que en Salamanca la devocion ha fundado con el Nombre de Iesus vna Cofradia de los Hermanos del trabajo: Tambien aqui los hijos de la Compañia de Iesus ſon Hermanos del trabajo: la honra de Iesus, es honra de carga, que pide ombros, *Principatus ſuper humerum.* Aqui ſe haze honra del trabajo, y no ay mas honra, que llevar en peſo eſta admirable obligaciõ, en que nos pone el nombre de Iesus.

Gloſſ. Mor

§. VII.

QVierenlo ver? Oy el niño Dios derrama ya la ſangre preciosa, dando principio a la redempcion del mundo, *Vt circumcideretur puer.* Con que ſe le premiarà a eſte glorioſiſsimo Principe tan heroyca hazaña? *Vocatum eſt nomen eius Ieſus*, pagan'ſe con el nombre de Iesus. Paſsò adelante, llegò hecho obediente haſta la muerte, y muerte de Cruz, dize San Pablo: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen, Vt in nomine Ieſu omne* Ad Philip. 2. 9.

gẽ-

genuflectatur. Por lo qual Dios le enſalçò, diòle vn nombre ſuperior a todo nombre, para que al nombre de Ieſus, todos doblen la rodilla. Cierto que quando atendi al Apoſtol lo que entra encareciendo, que Dios ſe prevenia para engrandecer a ſu Hijo por la muerte de Cruz que padeciò, *Propter quod, & Deus exaltauit illum*, pensè que ordenava exceſsiuos dones de ſu inmenſa liberalidad, *Et donauit*, que eſtava yo eſperando alguna extraordinaria demoſtracion de ſu magnificencia. Quando todo el ofrecimiento viene a parar en que Dios dà a ſu Hijo el ſoberano nombre de Ieſus, a que ſe poſtre todo el mundo, *Dedit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen. Vt in nomine Ieſu omne genuflectatur.* San Ambroſio lo ponderа: *Dando autem nomen, quod eſt ſuper omne nomen, non plus dedit, quam habuit.* Valgame el cielo: que premio es eſte tan encarecido? En darle el nombre de Ieſus, que es ſobre todo nombre, no ſe le dà a Chriſto el nombre, que yà tiene deſde los primeros dias de ſu vida? Si. Pues que aumento le añade por lo que de nuevo infinitamente ha ſervido? Darle el nombre de Ieſus que yà gozava? Miren, dize San Ambroſio, en el nombre de Ieſus, le diò el Padre de vna vez à ſu Hijo quanto auia que darle de premio, *Sed totum, quod habuit, dedit, dedit autem hoc nomen.* No ſolamente ſe ha de ſervir por el premio que la ambicion eſpera recibir, ſino tambien ſe ha de ſervir por la obligacion del premio que ſe ha recibido. Pues adelantòle todo el premio en ſolo el nombre de Ieſus, y en ſolo eſſe premio adelantado, cabian todas las hazañas haſta el vltimo reſto de ſu muerte en Cruz: no tenia mas que eſperar. De ſuerte, que vida tan fatigada en la ſalvacion de las almas, haſta dar eſſa vida en vn Madero, no ſe premia con otro galardon, ſino con el nombre de Ieſus, que yà eſtà dado? Es que no ay mas que dar: No ay en el mundo mas que pretender, que el buen nombre, y mas quando es tal nombre ſobre todo nombre.

Nombre de Ieſus es todo el premio.

S. Ambroſ. lib. 10. in Luc. cap. 1

No ay mas que dezir, y aſ-

assi acabo. Dos varas milagrosas celebra la Escritura, la vara de Aaron, y la vara de Moyses. La opinion mas recibida, nota el Abulense, es dezir, que la vara de Aaron sola, fue la que floreciò en el Tabernaculo del Señor: *Inuenit germinasse virgam Aaron.* Medrò, pues, la vara de Aaron. Y la vara de Moyses? Veamos: *Reuersus est in Ægyptum portans virgam Dei in manu sua*, entrò Moyses en Egipto llevando la vara de Dios en su mano. Que se dize de esta varas Ser vara de Dios, *Virgam Dei.* Que mas? Que fue vara de virtudes, que hizo maravillas, que todos los elementos la obedecen, que se traga Dragones, que castiga a los rebeldes, que abre mares, que doma hasta la dureza de los peñascos brutos, que en fin no ay enemigo que no se le avassalle. Mas esto quien lo ignora, quando son tan aplaudidos los portentos de esta vara en la causa de Dios, y en testimonio de la Omnipotencia? Mi cuydado es saber, que premios ha conseguido esta vara de Dios en la mano de Moyses por tan prodigiosas maravillas, como obra? No florece con algun premio? No. No asciende al Tabernaculo? Tampoco. Ni se vè aumentada con algun fruto? Nada. Y con ser vara de Dios? No ay que hablar en esso. El florecer, y medrar, hizose para la vara de Aaron, que es el hermano mayor. Moyses hermano segundo haze maravillas con la vara de Dios, y es posible, que no se ha de ver medrado algun dia? Notable desgracia es la de los hermanos segundos. Pues perdonenme, que oy no tiene que embidiar el hermano segundo al primero, ni la vara de Moyses ha de quedar inferior a la vara de Aaron. Como? Diràlo no menos que el Salomon de España el Abulense: *Ista virga erat quadrangulata, vel laterata, & in quolibet latere habebat vnam de quatuor litteris Domini Tetragammaton.* Estava la vara de Moyses esculpida con las letras del nombre soberano de Dios Ieova, ò Iesus. Ora lo entiendo. Florezca, pues, la vara de Aaron, Dios se la bendiga, bien lo merece, que para el hermano mayor

Abulens. num. 2. 4. 3

Num. 17. 8

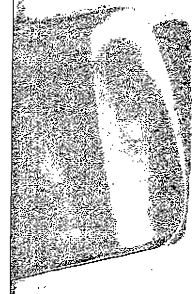
Exod. 4. 20

Abulen

yor avian de ser justamente las mejoras el atender al Tabernaculo, las dignidades, quien lo duda: La vara de Moyses gravada con el admirable nombre de Iesus, es mi Compañia, que somos los Hermanos menores en la Iglesia de Dios; y aun mi glorioso Patriarca la intitulò la Minima Compañia de Iesus, no es para tantas honras, aun que tambien dirè, que no lo echa menos, que quieren? Por aqui nos haze Dios bien. Assi mi Compañia sea vara de virtudes, que se contente con solo trabajar, que no deseará otras maravillas en su feliz estado. Que mas galardon puede esperar, que el que de vna vez se le diò, como al niño Dios en su Circuncision, que el nombre soberano de Ieova, y el augustissimo timbre de Iesus? Quando no sea premio para aumentos de este mundo, es corona para crecidos aumentos de gracia, y para seguras prendas de immortal gloria. *Ad quam, &c.*

FIESTA DE REYES.

Cum natus esset Iesus in Bethleem Iuda in diebus Herodis Regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam.
Matthæi cap. 2.



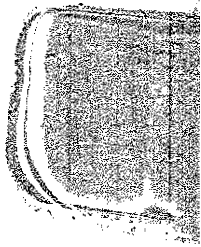
CElebradissima fiesta es la que oy solemniza la Iglesia, fiesta de Reyes, y fiesta de sabios Reyes: no se podia poner menos que en cabeça de Reyes la sabiduria: ya se vè, que la corona se hizo solamente para la cabeça, y la cabeça es donde reyna la sabiduria: como que en la cabeça de los Principes, la sabiduria es la que solamente se corona, y la reyna: *Quasi in Principe sola coronetur sapientia*, dixo elegante Scrivanio. Reyes eran en la constante opinion, a los que guiò, ò sirviò de paje de hacha la milagrosa Estrella, aunque no los llamò Reyes San Mateo, diòles el nombre de Letrados, que esso significa Magos entre los Persas, *Ecce Magi*. O porque esta es la prenda mas principal, y mas señalada en vn Rey, ò porque este era el titulo mas a proposito: porque ser Reyes, no hazia tanto al caso, como ser sabios para el testimonio del recien nacido Dios. O fue començar dando vna satisfaccion en desagravio de la sabiduria: porque si los primeros que desconocieron, y negaron la adoracion a Dios como hombre, fueron inteligencias de Angeles, pedia la ley del duelo que fuessen sabios los primeros, que de la Gentilidad, pagassen la adoracion a la Divina Sabiduria humanada: que como duele mas la ofensa que haze vn sabio, assi el agassajo,

Scrivanius

**Mas busca sabios, q̃ Reyes Dios para su manifestaciõ, y autoridad.*

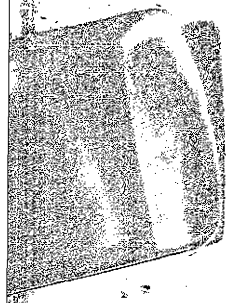
jo, y la fiesta que haze vn sabio, merece singular estimacion. Quien hablò a los Sabios Principes, declarando el misterioso nacimiento, fue vna Estrella, que para entenderse con sabios, no avia otro digno estilo de eloquencia, que no fuesse lengua de los cielos, dize el Damasceno: *Sic loquitur Stella, seu lingua cœlorum.* Callò la tierra aun con ser entonces la mas favorecida, estuvo muda en su propio beneficio: dissimularia, como quien hallò el tesoro, y le esconde, para que no se le hurten: mas siendo el tesoro comun para todos, publicòle a vozes, y rayos el cielo; y a quien le descubriò fue a los sabios, porque eran los que con su discrecion, qual piedra del toque, avia de examinar sus quilates. Huvo de ser nuevamente formada la Estrella que se mostrò a los sabios: no siempre se han de condenar las novedades, alguna se puede discurrir con acierto, que no alcançaron los ingenios antiguos, aun ay mucho que andar en seguimiento de la verdadera luz. Guiava a los sabios la Estrella, que media su curso al compàs de sus jornadas, nota el Chrisologo, iba a su passo, y assi regia cortèsmente, ni todo era mandar, ni todo condescender, sino condescendia, y mandava; y era, que tratava con sabios, y entendidos, los quales saben, como han de vsar de la condescendencia, sin faltar al rendimiento. Prosiguiò clara la Estrella, hasta que diò vista a la Corte de Ierusalen, donde se ocultò: seria, que como el Rey Herodes consultò a sus Letrados, donde ay letras, y sabiduria, no es menester mas Estrella. Salieron de Ierusalen, y apenas pusieron pie fuera de la Corte, quando bolviò a amanecerles la luz del cielo, hasta que tomaron puerto con tal norte en Belen, donde se parò fixa la Estrella, señalando el portal por Palacio del recien nacido Rey, al qual postrados adoraron, y ofrecieron sus dones de oro, incienso, y mirra, en que no solo testificaron su affecto, sino tambien la sabiduria de su liberalidad, porq̃ adoraron dando, y dando con entendimiento, siendo sus dones vna sabia protestacion de reconocer, y adorar a aquel Señor por Rey en el oro, por Dios en el incienso, y por hombre en la mirra. Al punto que cumpliò con su oficio, se desapareciò la Estrella: que don-

Damasceno.



donde estava Maria, advirtiò Eusebio Emiseno, la Estrella estava yà de sobra: *Stella signabat Stellam, Maria est Stella.* Esta es el Luzero de la Sabiduria, que preside a la erudicion de los Consejos, *Ego Sapientia habito in Consilio, & eruditis intersum cogitationibus.* Esta la que dà licion de govierno a los Reyes, y a los Letrados enseña el sentido justo de la Iurisprudencia, y de las leyes, *Per me Reges, &c.* Esta es el norte de la gracia. Suplique nos sea. *Ave Maria.*

Eusebius Emisenus.



Cum natus esset Iesus in Bethleem Iuda in diebus Herodis Regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam. Matthæi cap. 2.

LA fiesta presente se intitula Epifania. Epifania, segun el origẽ Griego, significa manifestacion. Todo lo que es darse a conocer vna persona de prendas, tiene lances tan aventurados, que no se ha sabido hasta oy qual sea el partido mas seguro: si se retira, le desprecian: si se muestra, le embidian. Pensòlo discretamente S. Prospero, quando llamò a la embidia vn segundo linage de avaricia: *Secundum auaritiæ genus.* Avariento es el embidioso? De que suerte? Explicòlo Seneca: *Tam deest auaro, quod habet, quam quod non habet*, para el avariento, lo mismo es ser rico que pobre: si tiene, porque tiene: sino tiene, porque no tiene: haganse la quenta por qualquier lado, que la avaricia tan descontenta se halla con lo mucho, que con lo poco. Y el embidioso? Para el embidioso, lo mismo es ser que no ser: si el otro es algo, le persigue: sino es, ni vale, ni haze caso dèl.

S. Prosper. lib. 1. de virtut. & vitijs.

Seneca.

§. I.

YA se halla Dios hombre en el mundo, y quiere darse a conocer, trata de su manifestacion, y Epifania, nunca con mas lucida ostentacion de magestad, que quando niño infante, advirtiò el Sol de la

S. Thom. lib. de reg. Princ. lib. cap. 14.

la Sabiduria Santo Thomas. Y deseava yo entender, con que orden dispuso este niño Dios su manifestacion? Porque si se declara quien es, se inquieta el Rey Herodes con toda la Corte: si se disimula, no avrà en el mundo quien le adore. Pero en fin no escusa el darse a conocer. Y a quien escogerà para testigo de su soberana magestad? A los propios de su nacion. Y no le citaràn tambien por testigos los estraños? No se sospeche, que los payfanos se apassionan por el recien nacido Rey: que siempre el afecto nacional, se ha tenido por sospechoso informante en vnas pruebas. En verdad que no sè. Atiendase al Evangelio, dize San Maximo: *Iudæus Deum suum refugit, paganus inquirit. Quod proximus non agnoscit, alienus intelligit. Gentilis stellam Christi videt, & venit. Iudæus Christum videt, & inuidet.* Rara condicion. Los naturales huyen del Dios que ha nacido en su tierra: los paganos forasteros le buscan: los vezinos no conocen, a quien los agenos estiman: el Gentil vè la estrella de Christo, y la sigue: su propia nacion ve a Christo, y le embidia. Deluerte, que los naturales han de tener tan poca estrella con los suyos? Y que han de buscar su fortuna en los estraños? Notable desgracia. No la quisiera en N.

S. Maxim. serm. 4. de Epiphan.

* *Embidia perez sa q̃ no sale de los propios*

Oigamos a Salomon, y por su boca al Espiritu Santo: *Rursum contemplatus sum omnes labores hominum, & industrias animaduerti patere inuidiæ proximi*, puseme a contemplar los trabajos todos de los hombres, y el principal trabajo que aduerti fue, que las habilidades, y talentos en el mundo, estavan expuestos a la embidia del proximo, del mas vezino, del que vive dentro de casa, *Inuidiæ proximi*. San Zenon leyò este texto: *Inuidia viro ab amico suo est*, la embidia se ha de temer del mas amigo. Es vna hostilidad la de la embidia, que para lograr sus tiros, se acerca. Quando el enemigo que emprende la bateria de vna plaça, se arrima al muro, el acercarse es para ponerse a tiro de cañon. Assi son los amigos vsados, que se arriman, para ponerle a tiro, y para hazer tiro. Aunque

Eccles. 4. 4

S. Zenon.

con mas agudeza lo explica San Zenon, declarando esta doctrina del Sabio: *Secundum Salomonis sermonem invidia viro ab amico suo est.* Atencion, pues, que los amigos que mas se estrechan, son los que se arriman al lado para dar mas a su salvo la puñalada al coraçon. Y esto, no lo piensa la malicia, enseñalo el Espiritu Santo. Prosigue con moralidad el ingenioso Padre: *Verè enim ita se res habet: non enim Ægyptio invidet Scytha: aut Britanno Indus æmulatur: sed unusquisque gentis suæ hominibus, & contribulibus invidet, & non ignotis quibusque, sed vicinis, & proximis, ac familiaribus suis, immo verò ijs, qui artificij eiusdem, vel officij, vel operis existunt.* De verdad, que ello assi passa (y cosa triste es, que sea tanta verdad vna cosa tan fuera de razon) no veràn que el Scita embidie al Egipcio, ni que el Indio tenga emulacion con el Ingles, los estraños no son los que se hazen mas fuerte guerra. Pues quienes? Los que son de vna misma patria se arman cruelmente entre si: no es su tema con los que no conocen, sino con aquellos con quienes tratan mas familiarmente: los que son de vn mismo estado, rompen lanças, y en abierta campaña se dan la batalla. Y miren, repara San Zenon, por algo se dixo: Quien es tu enemigo? El que es de tu oficio, *Qui artificij eiusdem, vel officij, vel operis existunt.* Y saben, señores, lo que a mi se me ofrece? Que la embidia ha dado en ser perezosa. Vn hombre perezoso, por no dar vn passo, no pondrà pie en la calle, para buscar comunicacion fuera de casa, en casa se està. Y que haze? Enfadar a los de casa, con los de casa gasta toda su mala condicion, y los consume a pesadumbres. Valgate Dios por hombre, quando nos verèmos libres dèl? Siempre en casa? No se irà fuera de casa a desahogar su terribilidad? No, que es perezoso, por no abotonarse vna ropilla, se muere de melancolia, y nos mata dentro de casa. Assi es la embidia, tan perezosa, que no quiere salir, ni de la casa en que vive con los suyos: ni de la comunidad, en que mora con sus hermanos:

nos: ni del Cabildo, en que reside con sus Capitulares: ni de la Republica, en que assiste con sus vezinos. Ay tal pereza de vicio, que no se aliente la embidia a buscar estraños con quienes competir sus temas, sino que todas sus emulaciones ayan de ser dentro de casa con los propios? Embidioso, desperezate, y pues te resuelves a serlo, ten paz con los tuyos, y vete a reñir tus competencias con los estraños. Matate con el Francès de embidia, sobre que no ha de ser mas que el Español. Pelea con el Turco, y Moro, sobre que no ha de ser menos el Catolico. Esta es la guerra que no hará la embidia, dize San Zenon, *Nec enim Ægyptio invidet Scytha: nec Britanno Indus æmulatur.* No muerde la embidia, sino es en su carne, ni mata su sed, sino con beberle la sangre de los suyos. Y en fin si se ha de buscar la estimació, no ha de ser de los propios, sino de los estraños. Desabrida parece la moralidad para ser Pascua de Reyes. Pero aviendole de predicar el Evangelio, esta es la verdad. Queriendole manifestar, y dar a conocer Dios nacido hombre entre sus naturales, topa desconocimiento, y embidia en la Corte de Ierusalen, y en su Rey Herodes, *Audiens autem Herodes Rex, turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo.* Y buscando a quien manifestarse en los estraños, halla Magos que le conozcan, y le adoren, *Venimus adorare eum.* De suerte, que la estimacion se ha de buscar fuera? Si, que en casa se echa menos.

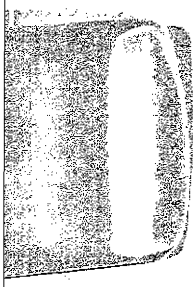
§. II.

YA que de los estraños ha de echar mano el niño Dios, para darse a conocer, con quien se entenderà? No es la sabiduria misma el nacido Verbo, que oy se manifiesta? Pues el sabio de su propia inclinacion se entiende con los sabios, porque mal se entenderia con los necios, è ignorantes, *Ecce Magi.* Veis ai, que escoge sabios, que lo mismo significan en lenguage de los Perfas Magos, *Ecce Magi.* Y dudaria yo, porque no los llamò Reyes, supuesto que este titulo les dà el comun sentido de la Iglesia? No venia a proposito, y hablò con

* Cõ sabios se entiende Dios para ser conocido.

con Divina direccion el Evangelista San Mateo, nota el excelente Comentador de los Evangelios nuestro Maldonado. Refiere Mateo, que conocieron la Estrella nuevamente amanecida, y el conocer Estrellas, no pertenece a los Reyes, toca a los Sabios: *Voluit enim tacitè rationem reddere, cur ex Stella Christum natum esse cognouissent. Hoc enim Magorum, non Regum fuit.* Preguntara yo en vna conversacion, Don Fulano es hombre entendido? Si me respondieran, es buen Cauallero, la respuesta no hazia al caso de la pregunta: antes si deseando saber, si es entendido, responder que es buen Cavallero, es dar a entender, que es hombre que no entiende. Pues tratar de que los Magos conocieron la Estrella, y dezir que eran Reyes, no venia a proposito, y lo que importava al intento, era allegurar que eran Sabios, *Hoc enim Magorum, non Regum fuit.*

Maldonat.



De sabios, y entendidos, pues, se vale la Sabiduria de Dios, que nace en el mundo. Grande error fuera, que vn sabio, y discreto se apassionara por el ignorante. Iba el Profeta Balaan, cavallero en vn bruto, y caminava a maldezir al Pueblo de Dios. Atravesòsele al passo vn Angel desembaynado el azero, para impedir su injusta demanda: viòlo el lerdo bruto, y paròse al espanto: Balaan deshaziase con la detencion, porque su mala intencion le dava priessa: aguixava a la bestia, dandola de palos. Aquí obrò Dios vn milagro, que fue dar palabras a la bestia. Y que hablò? Que Dios no suele dar lengua, aunque sea a vn bruto, que no sea para hablar bien: *Cur me percutis ecce iam tertio? Nonne animal tuum sum?* Porque assi me maltratas? Como no me favoreces mas? No ves, que soy animal tuyo? Que modo de quexarse es este? Yà que hablò milagrosamente, y concediendole Dios este privilegio para hablar como devia, como no alega, que el Angel le tiene tomado el camino, amenazandole con la espada? No. Mas fuerça le avia de hazer a Balaan, que era vn hombre apassionado el representarle,

Num. 22. 28.

** La Sabiduria de Dios elige sabios.*

Nonne

Nonne animal tuum sum? Aunque soy vn animal, soy tuyo, ò soy de los tuyos. Y dixole en esto vna gran pesadumbre: que quando vna bestia se suelta de lengua, tiene las palabras muy pesadas. Era Balaan Profeta, y como tal docto en la Divina Sabiduria, y aun suyo es el anuncio de la Estrella, que como sus discipulos siguen los Reyes Magos, *Orietur Stella ex Iacob.* Pues dezirle a vn sabio, que es de los suyos vna bestia, *Nonne animal tuum sum?* Es vna contumelia tan injuriosa, que se pudo assi el bruto vengar de los palos que Balaan le dava. No es de vn sabio eligir ignorantes.

Tiene esta razon de estado vna grande conveniencia, para la satisfaccion, y confiança de la Cabeça, y del Principe, porque en los cargos que le fia, aunque el ministro obre por su albedrio, queda el descanso, de que atenderà a lo que deve. Es de ver, considera el Chrisologo, que aunque la Estrella guia a los Magos, enderezandoles por el camino, que tambien les dexava a su disposicion libre el govierno de las jornadas. Porque *Ambulate Mago, ambulat Stella: sedente Mago, stat Stella: dormiente Mago, excubat Stella.* Con tal subordinacion iban los Magos debaxo de la Estrella superior, sujetos a sus influxos soberanos, que justamente se les dava autoridad para regir sus viages: porque aunque obedecian a la Estrella, compassava la Estrella sus movimientos con tal respeto, que mandava, y dexava mandar a los sabios: es verdad que la Estrella regia, como el primer mobil; pero tambien dava lugar, a que rigiessen los sabios inferiores, porque si andava el Mago, se movia la Estrella: si se parava el Mago, se detenia la Estrella: si se cansava el Mago, le guardava el sueño la Estrella, para que durmiesse con reposo: manda, y dexa mandar: y es, que son sabios los que tiene por ministros para el acierto de su guia, y para el buen sucesso de su disposicion. Que para governar con estrella, la confiança no se ha de hazer de ignorantes, sino de sabios.

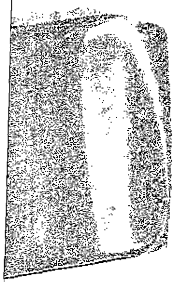
* *El sabio es de fiar, que eligido obrara por sì con acierto.*

Chrysolog.

San Bernardo con ser vn

Religioso solitario, alcançò con la luz del cielo esta politica, y se la enseñò a su discipulo el Pontifice Eugenio. Glossa las palabras de Christo por San Mateo en el cap. 24. *Quærèndus proinde fidelis, & prudens, quem constituas super familiam tuam: adhuc inutilis est, si tertium deest; quæris, quid hoc? Autheritas*, has de eligir vn Ministro fiel, y prudente, al qual constituyas en el govierno de tu familia; pero con estas dos prendas de prudencia, y fidelidad serà inutil, y manco, si le falta otra tercera condicion. Sabes, qual serà? La autoridad. El no es fiel? Si. No es prudente? Tambien. Pues dale autoridad, que con su sabiduria se entenderà en el despacho. Es fiel: y sino sabe? Hasele de encomendar el manejo? De ningun modo. Pero si a la fidelidad junta la sabiduria, *Fidelis, & prudens.* Hagase dèl toda confiança, y desele toda autoridad. *Quid enim prodest ei velle, & scire quæque disponere prout necesse est, si quod scit, & vult, non potest? Data ergo facultas agendi pro libito.* De que le sirve el zelo? Que le importa la sabiduria, para disponer lo que conviene, si le atas las manos para obrar? Dexale a su alvedrio con autoridad, que si es prudente, si es sabio, no lo errarà.

S. Bernardus lib. 4. de consider. cap. 6.



Entran en consejo los Angeles buenos, y malos, como se refiere en el cap. 1. de Iob, y preguntale Dios a Satanàs: *Vnde venis?* De donde vienes? En que has andado? Que has hecho? Dame quenta de ti. Riguroso examen. Y a los Angeles buenos no les toma Dios tambien quenta de donde vienen? Que han obrado en bien del mundo? Que razon le dan de las almas que estàn a su cuydado? No. Y con Satanàs ha de ser solamente la inquisicion, el juizio, y la residencia? Si. No pregunta Dios, dize San Gregorio Magno, como quien ignora, *Vnde venis?* Ignorante se haze Dios? Con quien? Con Satanàs, que no supo quien era Dios, y fue ignorante de su Divinidad. Pues Dios no se entiende con necios, no conoce a sus ignorantes para fiarse de ellos: *Satan vnde veniat percontatur. Non enim requirimus nisi vtique quæ nescimus, nescire autem Dei*

Iob.

S. Greg. M. lib 2. Mor. cap. 3.

re-

reprobare est, vnde quibusdam in fine dicturus est, Nescio vos. No supo el primer punto de la cartilla. Quien es Dios: Pues quien tan poca Teologia sabe, como serà ministro de satisfaccion para fiarse dèl: Y los Angeles: Son de tan alta sabiduria, que estàn siempre contemplando en Dios: pues de Ministros tan dignamente eligidos, que son soberanas inteligencias en lo que saben, y entienden, no ay que rezelarse que obraran con sabiduria Divina; y assi su autoridad no serà sospechosa, *Electi Angeli requirendi vnde veniant, non sunt.* Seguros son los sabios, no se les estreche la juridicion, de fiar son, no ay que tomarles tan menudas quentas como al ignorante, que aun no sabe quien es Dios. Assi procede la Estrella con los sabios Reyes, con tal subordinacion los tiene sugetos a su guia, que tambien les dà autoridad para governarse aun en el mismo camino que les manda seguir, *Ambulante Mago, ambulat Stella, &c.*

§. III.

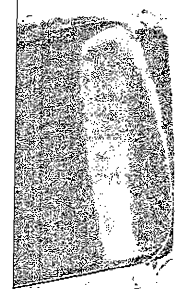
MAnifestòse Dios hecho hombre nacido en Belen, y aunque se mostrò en tantas ocasiones, la demostracion que por mas ilustre se celebra, es la manifestacion, que de si haze singularmente a los sabios Reyes, *Ecce Magi.* Atencion pide el Evangelista, reparo a la manifestacion. Dos consultas hazen los Magos, vna en el cielo, informandole de la Estrella: otra en Ierusalen, pidiendo su parecer a los Letrados. La Estrella respondiò a su pregunta la verdad, como Estrella que era propia del Señor, *Vidimus Stellam eius*, que no la deava su luz, sino a la manifestacion de la verdad, como entiende la Interlineal: *Stellam eius, scilicet, propriam, quia hanc creauit ad ostensionem sui.* Buen Letrado. Los Letrados de Ierusalen, dieron su parecer infielmente, porque citando el texto, al que intitulò Señor en Israel: *Dominator in Israel.* Llamaron Capitan, *Exiet Dux.* No determino, en quien estuvo la culpa, si en quien

Interlin.

Mich. 5. 2.

* *No se acierta a dar buè parecer porq̃ no se sabe consultar.*

pio el parecer, ò en quien le diò. Porque Herodes Rey pregũtò la verdad, y mostrò, que en negar la verdad, se le haria lisonja, y que en dezir la verdad, se le daria disgusto, quando a la primera noticia del nacido Rey, se turbò, *Audiens autem Herodes Rex turbatus est.* Esta razones practica. De ordinario no se acierta a manifestar la verdad, porque no se acierta a preguntar la verdad. No se consulta el parecer, como quien duda, sino como quien dezide, y resuelve.



Ioab cercava la Ciudad de Abela, con animo de aver a las manos a Siba traydor: en medio de la congoxa que angustiava a los sitiados, asomò por los muros vna muger, que califica por sabia el Texto santo: *Exclamauit mulier sapiens de Ciuitate.* Diò vozes, llamò por el Capitan General, llegòse Ioab, y respondiò: *Audio*, yà te oygo, dime, que quieres? Hablò la sabia muger: *Rursumque illa. Sermo, inquit, dicebatur in veteri prouerbio, Qui interrogant, interrogent in Abela & sic perficiebant*, dezia-se en el antiguo proverbio, Quien pregunta, pregunte en Abela, y assi se acertava perfectamente con la verdad. De Abela, advierte la Glosa, que era vna celebrada Ciudad, en la qual residia vn Consejo, ò Chancilleria: *Abela, id est, Ciuitas Consilij.* Aqui se fundava el proverbio, explica el Abulense, porque para assistir a las causas, ò pleytos que se avian de sentenciar en el juizio, ò Consejo de Abela, estavan en aquella Ciudad los Letrados de mayor fama, con que yà corria la voz, como adagio vniversalmente recibido, que quien huviesse de tomar parecer, avia de consultar a los mas doctos, y prudentes Letrados del Reyno, que abogavan en el Consejo de Abela: *Ita ista Ciuitas est Virorum sapientum, & prudentum, quod ab antiquo fertur prouerbio sapientia illius, & est prouerbium, Qui interrogant interrogent in Abela: id est, quando aliqui dubitant, & volunt interrogare de dubio, vadant ad interrogandum in Abela, & tibi respondebitur eis.* Sabido, y supuesto el origen, es dificultosa de entender la propiedad del adagio.

Glos.

Abulens. quæst. 17.

2. Reg. 20. 16.

Quien

Quien pregunta, pregunte en Abela, *Qui interrogant, interrogent in Abela.* Quien pregunta pregunte? Pues quien pregunta, puede dexar de preguntar? Si. Ay muchos, que haziendo de los que preguntan, verdaderamente no preguntan, sino que ellos mismos se responden. Proponen el caso de conciencia, ò el estado del pleyto, pintando las circunstancias tan àzia el lado adonde los inclina su antojo, ò passion, que no le queda ni al Teologo, ni al Letrado que discurrir, ni que responder: con que este tal no pregunta preguntando, sino pregunta respõdiendo: no duda, sino resuelve: no pide parecer como litigante, sino se dà el parecer como Letrado de si mismo. Pues de que sirve el preguntar, si se responde? De buena razon, Quien pregunta ha de preguntar, *qui interrogat interroget* Los sabios Reyes informanse sin passion, preguntan a la Estrella, y esperan a que la Estrella les responda; y assi acertaron con la manifestacion verdadera del Rey nacido que buscavan. Herodes no se dize que preguntò, sino que preguntava a sus Letrados, *Sciscitabatur ab eis.* El qual es verbo imperfecto, que dexa pendiente el sentido de la accion, *Sciscitabatur.* Como quien dize Preguntava, mas no acabò de preguntar: faltòle lo mejor por preguntar, y lo mas importante por saber: y assi en lugar de manifestarsele Dios, se le escondiò.

Pues para que pide su parecer a los doctos? Por ceremonia, por el buen parecer: para que se entienda, que es zeloso de saber la verdad, y sabida la verdad, despues haze lo que se le antoja, y lo que le dicta su capricho. Dionisio el moço, Rey de Sicilia, hazia vanidad de que en su Palacio assistiessen hombres sabios de singular erudicion, y de maduro juizio: *Non quod illos admiraretur, sed quod per illos admirabilis esse studebat.* No con fin de admirar su parecer, sino con traça de hazerse admirable en su Reyno. Tenia Consejeros para la ostentacion: contentavase con la fama de aconsejado: pero no queria ser aconsejado de la verdad. Assi ay quien tenga Confessor, no

Consultese por el buen parecer, sea lo por autoridad.

Apophth.

mas que por autoridad, sin hazer vna confesion en todo el año: y quien tenga Letrado, no mas que vanamente por el buen parecer. Que Consejero para la autoridad mas lucido, que la Estrella? Pues no admira tanto el Chrisologo, que aconseje, y guie la Estrella, como que los Reyes sabios tomen el consejo de la Estrella, y se dexẽ guiar: *Chrysolog. serm. 122.* *Plus cœleste de Magis, quam de Stella signum est, quod Iudæ Regem, quod legis auctorem Magus scit*, no està lo mas admirable en la manifestacion que haze la Estrella del cielo, sino en los Principes que oyen, y siguen el parecer de la Estrella.

§. IIII.

VEn los Magos la Estrella, y por su indicio se rigen, para adorar al nacido Rey: oye Herodes el testimonio de la Estrella, y su resolucion es matar à Christo. Reparen, que ay vnos entendimientos, que no ay quien los entienda, como discurren, como censuran, como califican las cosas: vn mismo assumpto que tomen, si quieren que sea bueno, le dan por bueno: si quieren que sea malo, le hazen malo. Discurso infiel. Con aver hecho Dios liberal concesion de todos los demas arboles del Paraysso, solamente prohibiò al hombre que comiesse del arbol de la ciencia del bien, y del mal: *Ex omni ligno Paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* En la justicia de esta ley, ay mucho pensado: siempre causa dificultad el motivo. Pues en saber de todo, del bien que se ha de abraçar; del mal que se ha de huir, que inconveniente ay? *De ligno scientiæ boni, & mali.* No està al el daño del saber, dize el doctissimo Hamero: conocer el bien, como bien: y entender el mal como mal, es ciencia justa, que discurre el bien, y el mal, como merecen. La perversiõ que rezelò Dios en el arbol de la ciencia del bien, y del mal fue, que en gustando de su fruto, el entendimiento del hombre avia de aprender vna ciencia, que no guardaria ley a la verdad, porque con su astucia el bien le avia de pintar como mal: y el mal le avia de representar

* Ciencias infieles, q hazen mal del bien, y del biẽ mal.

Gen. 2. 17

Hamero.

como bien: el qual riesgo es mas de temer en vna persona de letras, porque con la destreza de su sabiduria, haze a dos manos, y a todo halla razon, lo bueno lo darà por malo, y lo malo calificarà por bueno: qualquier assunto que emprenda, le darà por probable. Esto, donde quiera es perniciolo, enseña el citado Autor; pero mucho mas en puntos de justicia en los Tribunales: *Potest lignum scientiæ boni, & mali, quod tamen edendum non est, referri ad assutum ingenium, quale est Rhetorum, quorum est pro arbitrio in candida nigrum vertere, in nigra candidum.* Todo està en que empeñen su ciencia, que harán creer que lo blanco es negro, y que lo negro es blanco, *Quorum est pro arbitrio in candida nigrum vertere, in nigra candidum.* Tuerto, ò derecho, todo ha de ser justo, y avrà Teologia para resolver el mal por bien: y avrà textos para la justicia de ambas partes contrarias. Esta es la ciencia del bien, y del mal que aborrece Dios, *De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* Los sabios Principes reconocen ser la Estrella testimonio, de que el recien nacido Rey deve ser adorado, *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Herodes con el indicio de la Estrella se turba, *Audiens autem Herodes Rex turbatus est.* Y tan lexos està de adorar al nuevo Rey, que de alli toma resolucion de matarle. Vn mismo assunto tienen Herodes, y los sabios Principes. Herodes para mal, los Sabios para bien.

Esta deslealtad de discurso le dolia a David: *Mendaces filij hominũ in stateris, vt decipiant ipsi de vanitate in id ipsum,* sin hiel hazen pesos falsos los hijos de los hombres: mas de essa suerte, engañan a su salvo con el peso en la mano. San Hilario glosa: *In eo mendaces, vt decipiant in stateris, sub iustitiæ nomine instituta peragentes.* Que se haga el peso para estafar engaños, y que sirva el peso para engañar mas? *Mendaces in stateris.* Que la justicia sea para deshazer sinrazones, y que con nombre de justicia se agravie? Comenta aqui Lorino: *Quæ communi iure ad mensuram iusta ponderaque sunt instrumenta instituta, his abu-*

Psal. 61. 8.

S. Hilarius

* *Para la justicia no ha de auer dos pesos, sino vno solo.*

Lorinus.

abutuntur ad fraudandum, & decipiendum. Para lo justo se hizieron las balanças: pero yà su peso corre azia donde las inclina el discurso apassionado, *in stateris.* La causa es, porque no deviendo aver mas que vn solo peso para la justicia, ay dos pesos para medir lo justo, como se quiere. Ay peso para agravar, y ay peso para aligerar vna misma materia.

Proverb. 20.10. El sabio Salomon lo declara: *Pondus, & pondus, mensura & mensura, vtrumque abominabile apud Deum,* vn peso, y otro peso, vna medida, y otra medida, esto es lo abominable para Dios. El texto es dificil, y le explica el mismo Dios en su Deuteronomio: *Deuteron. 25.14. Non habebis in sacculo diuersa pondera, maius & minus: nec erit in domo tua modius maior & minor: pondus habebis iustum, & verum: & modius æqualis, & verus erit tibi, vt longo tempore viuas super terram.* Aqui vea el Señor que aya dos pesos, y dos medidas para lo justo. Y es el caso, dize San Isidoro: *Diuersa pondere præceptorum Domini mercedem, frugemque appendimus,* para vna mercaduria tan escrupulosa, como la Ley de Dios, avrà dos ponderaciones, y dos pesos; vno mayor, otro menor, ninguno igual; y tanto abomina Dios, que en su ley se pese lo ligero por grave, como que se pese lo grave por ligero, *Vtrumque abominabile.* San Isidoro Arçobispo de Sevilla, *Diuersa pondere præceptorum Domini mercedem, frugemque appendimus.* Como podemos ajustar la Ley de Dios, mientras ay mas que vn solo peso? Si se pondera la justicia, segun la inclinacion de diversas, y encontradas ponderaciones?

§. V.

EN vna generosidad mostraron estos Reyes ser sabios: en la nobleza de animo con que entraron preguntando por la verdad, y por su publica manifestacion en la Corte de Ierusalen, *Ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam dicentes, Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum?* En prueba de lo qual reparo, que el Evangelista llama con diferente estilo a Herodes; tratòle de Rey no una, sino dos, y tres vezes, *In diebus Herodis Regis Audiens*

La verdad es Rey, en todo, y no se habla sino de curso generoso.

diens autem Herodes Rex. Quia cũ auꝺiſſem Regem. Luego que quiſo hacer la verdad con diſsimulacion, de reboço, y con aſtucia recatada ſe informò de los Magos, alli le degradò de Rey, y le callò el titulo de mageſtad, *Tunc Herodes, clam vocatis Magis, diligenter didicit ab eis tempus Stellæ, quæ apparuit eis.* Entonces no procediò como Rey, ſino como Herodes, *Tunc Herodes clam.* La verdad es muy generoſa, y ſu manifeſtacion ſe ha de buſcar noblemente a cara deſcubierta Diſcretamente Filon: *Quod omnis probus ſit liber.* Enſeñò para aqui: *Ingenuè ſine fuco é ſincera conſcientia liberam ſententiam depromere, decet generoſos animos,* ingenuamente, ſin otro color, con ſinceridad de cõciencia pronunciar ſu libre parecer, es lo decente para vnos animos generoſos. Sobre que añadiò San Gregorio Nazianzeno contra Iuliano Apoſtata, que los hombres de poco valor, y ſaber de ordinario eſcondian la verdad, porque ſe dan por vencidos, a que con ſu poca ciencia, y poder no la pueden mantener, y ſuſtentar en publico.

Philo.

Avia Dios dado al hombre autoridad ſobre los mas eſſentos, y ferozes animales del ayre, del agua, y de la tierra: *Dominamini piſcibus maris, & volatilibus cœli, & vniuerſis animantibus, quæ mouentur ſuper terram.* Perdiò eſte tan abſoluto dominio por la culpa; vive ya el hombre en pena de ſu pecado, expueſto a la invaſion de los brutos, y fieras. Mas aunque privado de ſu dominio, conſta, que el hombre aun deſpues de pecador, ſugeta con ſu induſtria, y arte a los animales mas bravos, no ay Elefante, ni Tigre, ni Leon, que vltimamente no ſe rinda al hombre. Pues como perdiò el dominio? Da la razon San Anaſtaſio Sinaita, porque el ſugetarſe oy los animales al hombre, conſiſte en el artificio con que los caça, y prende, en la aſtucia, en el engaño, en los inſtrumentos de monteria, en las redes, en las emboſcadas, con que los cautiva, aprifiona, y avaſalla a ſu imperio. Eſte no es dominio de la razon, ſino poder de la aſtucia, *Illa enim non eſt dominatus, ſed calli-*

Gen. 1. 28.

Anaſtaſius Sin. lib. 6. in Hexam.

* *El poder por engaño no vale.*

di-

ditas, & dolus. El valer por engaño, no es valer, sino confessar que está flaca la razon, pues arma redes, y celadas: *Non enim, qui dominatur alicui (& maximè iussu Dei) dominatur cum subtili mentis excogitatione, sed apertè dominatur cum potestate, & auctoritate*, no domina, quien para que se respete, y convença su razon, se vale de artificiosas sutilezas, y de extraordinarios discursos: quien habla con el dominio que le dà la justicia, y la razon, domina su verdad abiertamente con eficacia, y autoridad, *Apertè dominatur cum potestate, & auctoritate.* Quieren ver lo que podia la razon llana, quando obligava, y convencia el hombre superior en virtud de su propio dominio? Atiendase al citado Sinaita: *Dominatur animalibus, & piscibus, & volucribus iussu Dei: dicit Leoni veni, & venit: & Aquilæ ingredere, & ingreditur: & pisci appropinqua, & obedit: & Draconi, pereas, & statim expirat*, dominava el hombre, quando estava señor, y presidia con la razon, y justicia de parte de Dios, y con su comission a todos los animales. Llamava al Leon, y sin otro artificio, que la fuerça de la razon, el Leon humilde baxava la melena, y se ponia a los pies del hombre su señor. Hazia vna seña al Aguila, quando mas remontada, y altiva, y sin otro cebo engañoso, ni lazo, el Aguila abatia su buelo para ponerse en las manos del hombre su Principe. Mandava al pez, y sin tender redes, ni armar anzuelo, se le venia el pez obediente al gusto del hombre su dueño. Amenazava al Dragon con la sentencia de muerte, y sin otra arte, ni astucia, a sola su ley perecia, y espiraya la fiera ponçoñosa. Este era legitimo, y propio dominio del hombre, quando la razon sola obligava, y podia con la autoridad descubierta, quando la justicia estava señora del vniverso sin valerse de astucias, quando era poderosa la ley de Dios sin ayudarse de artificios ocultos. Iustamente se le niega el titulo de Rey a Herodes, quando trata de saber la verdad con secreto de artificio engañoso, *Tunc Herodes clam vocatis Magis.*

§. VI.

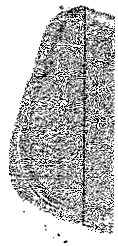
§. VI.

AOra digo yo, que la sabiduria para el acierto de la verdad mas seguro, no tanto ha menester vna punta de agudeza, como su punta de sinceridad, *Vidimus Stellam eius in Oriẽte, & venimus adorare eum.* Vimos la Estrella de este Rey, y venimos a adorarle, dizen los Sabios Reyes. Pues no ay mas que ver, y creer lo que se viene a los ojos? No ha de tener lugar el discurso, la ponderacion, el ingenio? Que materia ay para la sabiduria, si quanto se ofrece, se propone, se consulta, luego se aprueba, y se dà por bueno? Aqui era ocasion de disputar vn problema, qual sea mas a proposito para saber la verdad, vn entendimiento desconfiado, y sospechoso, que con dificultad se satisface de la razon? O vn entendimiento llano, y sincero, que no busca tropiezos, sino camina, y discurre derecho a la verdad? A este me atengo por ahora. Probarèlo.

* *Verdad no se alcança tanto de la agudeza, como de vn sincero discurso*

La Esposa de los Cantares es alabada, de que tiene ojos de Paloma: *Oculi tui Columbarum.* Y en el recato de vna donzella, parece que para la circunspeccion de su honestidad, avia menester ojos mas perspicazes, y atenciõ mas rezelosa, para temer, y para prevenir los assaltos del gavilan traydor. Responde Giliberto, que la Esposa entendida, no ha de pedir mas ojos, que los de paloma para escusar engaños, porque *Amica est veritatis simplicitas*, la sencillez es amiga de la verdad, porque la corresponde con llaneza, que los amigos fieles proceden entre si, y tratanse sin rezelo, ni sospecha, y con satisfaccion: ni la sencillez teme, que se le esconderà la verdad: ni la verdad se guarda, de que la engañarà la sencillez: son amigas, *Amica est veritatis simplicitas.* Aunque tambien la sinceridad no ha de ser tan simple a cierra ojos; ojos tiene, aunque de paloma; sinceridad, pero con advertencia: confiança, pero con atencion, en fin es paloma, y con ojos. Explica Giliberto: *Bona enim est oculata simplicitas, ita simulationem excludens, vt non caliget in veritate,* *Cant. 4. 1.*

Gilibert. serm. 22.



te, buena es la sinceridad: pero ha de ser sinceridad con ojos, que discierna de suerte la dissimulacion, que no se quede a escuras en la verdad, *Rara hæc hodie in terris auis*, es rara esta ave el dia de oy en el mundo, pocos son los que no se dan por engañados, mientras no sospechan, y malician quanto ven, y oyen. Ser palomas en la sencillez, y con ojos para la discrecion, raro es el que assi se dà por satisfecho, y seguro, *Quis est qui sæculi calliditates non sectetur? Qui illis se vti non gaudeat?* Quien ay que no siga la secta de la astucia, para desconfiarse de todo? Quien ay que no se precie de que no cree nada de quanto le informan, y dizen, y se le pone delante a su parecer, y centura? *Quis est, qui non verecundetur oculos columbinos, glorietur se habere oculos miluinos?* Quien ay, que no se corra de que le digan, tiene ojos de paloma? Quien ay, que no se glorie, de que sus ojos son de gavilan, para penetrarlo todo, y maliciarlo? Este sentir es tan comun, que no ay quien se precie de entendido, y discreto, si es que juzga en el trato humano, y discurre con sencillez, y sin sospecha. Aora miren, quien acertò con la Epifania, y con la manifestacion de la verdad, y de Dios, Herodes que sospecha, y malicia, ò los Sabios Reyes que se dexan guiar por la Estrella sencillamente a la verdad.

Es celebrada la manifestacion, con que el Principe de la Iglesia Pedro declarò a Christo por Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Retornòle Christo el conocimiento, y manifestacion de su Divinidad con vna calificacion, y alabança misteriosa: *Beatus es Simon Bar-Iona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est*, bienaventurado eres, Simon, hijo de Ionàs, porque no es la carne, y la sangre la que te revelò sabiduria tan alta, sino mi Padre, que està en los cielos. El llamar a Pedro en esta ocasion mas que en otra hijo de Ionàs, es materia de reparo: otros nombres le suele dar Christo, este titulo solamente le guardò para este punto, *Bar Iona.* San Geronimo dà la significacion, que yà es

Matth. 16.

S. Hieron. in Matth.

es comun, y dize, que aqui vino mas a proposito, porque Bar-Iona quiere dezir Paloma, y el nombre de Paloma le mereciò a titulo de su admirable, y sapientissima confessiõ: *Ergo ex confessione fortitur vocabulum, quod reuelationem ex Spiritu Sancto habeat, cuius & filius appellandus sit, siquidem Bar-Iona in nostra lingua sonat filius columbæ.* Hasta aqui ya sabia yo, que Bar-Iona significava hijo de paloma. Lo que dudo es, como le conviene aqui vn nombre de tanta sencillez a Pedro, que es vna paloma? No dixera que es Aguila de ojos agudos, y perspicazes, como que se miro de hito en hito sin pestañear al Sol de Iusticia, para manifestar sus rayos con tanta claridad? No. Paloma ha de ser aqui Pedro para saber tanto, y para alcançar la mas soberana ciencia, *Filius columbæ.* Quien ha de ser Maestro, y Doctor que enseñe; y quien ha de ser dicipulo que aprenda, assi para enseñar el Espiritu Santo, como para aprender Pedro, el Espiritu Santo, y Pedro se han de llamar Paloma: no ha de discurrir con juizio malicioso, sino con vn entendimiento sencillo: no ha de mirar las cosas con ojos de Aguila curiosa, sino con ojos de Paloma candida. Pedro, quando mas sabio, y entendido, que no pudo entender mas, entendiò como vna Paloma. Es cierto, que quien todo lo duda, sospecha, y malicia, no và por camino de alcançar la verdad, no quiere acertarla, pues la teme, y la huye, y la rezela. Quien discurre por la parte de la sencillez, camino lleva de seguir buena estrella, y de acertar la verdad, pues la busca llanamente: llegarà vltimamente a su vista, pues no la rezela, para poderla discernir. Siempre se ha experimentado, que los hombres mas rezelosos en fiarse de la verdad, son los que padecen mas engaños, como Herodes: los que entienden las cosas con sencillez, de ordinario las entienden con menos peligro de errar, como los tres Reyes Sabios, Aguilas en lo generoso, y Real, Palomas en la sencillez, con que reconocen, y adoran al infante Dios, sin que les ofenda, ni

la

la niñez, ni la pobreza, ni el establo, *Procidentes adoraverunt eum.*

§. VII.

* *El sabio sabe obligar, y sabe ser agradecido.*

ADoraron con el corazon reverente, y con la liberalidad de sus manos: adoraron con el entendimiento, y con la voluntad, *Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Tesoros llama el Evangelista los que abrieron los Sabios Reyes, parecenme tesoros de ciencia, y sabiduria, como quien los presentava, y los restituìa a su dueño: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ.* Eran sabios, y tratavan con la misma Sabiduria, assi se correspondian entre si como tales, hablandose, y entendiendose, como por Geroglificos, y enigmas misteriosos, Dios con los Magos, y los Magos con Dios. Y si al buen entendedor son menester pocas palabras, aqui ni aun palabras se oyen: porque si habla Dios a estos sabios, no es con lengua de Angel como a los pastores rudos, hablales con vna seña sola, y esta celestial, qual fue la Estrella, estilo tan superior, como que no se podia hablar en mas humilde lenguage a vnos sapientissimos Letrados: como ni otros, que no fueran tan excelentes Doctores, pudieran darse por entendidos de seña tan soberana, y misteriosa. Assi tratava la Sabiduria de Dios a los sabios, como a quienes eran: preciarse de tratar con doctos, es calificacion de entendidos: escoger a sugetos de alta ciencia, no solo es justicia, sino prenda de discrecion. En fin la Sabiduria Divina, aviendo de obligar con el beneficio de su manifestacion, y de su luz, buscò a sabios, que son los propios sugetos, para ser favorecidos, y obligados. Creamos a Seneca, que dize, que solo el sabio sabe obligar, y solamente el sabio sabe ser agradecido, y darse por obligado: *Ut quæ negamus, quemquam scire gratiam referre, nisi sapientem Non magis quam beneficium dare quisquam scit, nisi sapiens.* Faltale el alma, assi al beneficio, como al agradecimiento, si vno, y otro no van informados, y assistidos de la discrecion, y de la sabiduria. Que gloria

Colos. 2. 6.

Seneca epist. 81.

ria es el ser liberal, sino sabe lo que se dà? Que estimacion gana el agradecimiento, sino reconoce, sino sabe el punto de agradecido? Por esta causa enseñò San Pablo a los Romanos, que eran no solamente como Principes, sino que como sabios davan leyes al mundo, avia de ser su obsequio a Dios racional, entendido, sabio: *Rationabile obsequium vestrum.* Donde el Griego lee: *Cultum Dei secundum rationem, & mentem*, que el culto, y adoracion de Dios, deve ser regulado por razon, y sabiduria. ad Rom. 12.

Estos Principes si son favorecidos, como Sabios de la Sabiduria Divina, tambien como sabios se muestran agradecidos en el retorno de sus dones, presentando al niño Dios oro, incienso, y mirra, en que mostraron su gran sabiduria: ofrecen al Divino Infante oro, entendiendo en el oro que es Rey: ofrecenle incienso, entendiendo en el incienso que es Dios: ofrecenle mirra, entendiendo en la mirra que es hombre. Agradecen, pues, con razon, y dan con sabiduria. Esque dieron vn excelente testimonio de su gran sabiduria, porque dan adorando, *Procidentes adoraverunt eum, & obtulerunt ei munera.* El demonio prometiò riquezas a Christo, no para adorar, sino para ser adorado: *Hæc omnia tibi dabo, si cadès adoraveris me.* Esto quieren los liberales deste siglo, dan, para que los adoren: necia liberalidad. Los Sabios Reyes dan, y a quien dan, adoran. Haias anunciò esta maravilla: *Omnes de Sabà venient aurum, & thus deferentes, & laudem Domino annuntiantes.* Los Reyes de Sabà vendràn a ofrecer sus dones de incienso, y oro, y daràn alabanças al Señor. Rara cosa! Dar honrando? *Aurum, & thus deferentes, & laudem Domino annuntiantes.* Este es el fin misterioso, para que con tan celebrada Festividad se solemnize esta Epifania, y manifestacion del Señor, entre quantas manifestaciones hizo Dios hombre de si. Esta es la celebridad por excelencia de mayor aplauso, y magestad; y es, que aqui son los Sabios los que adoran, y ninguno sabe adorar con honra de tanta estimacion, como el Matth. 4. Isai. 60.

sabio, quando sus dones saben a la mano que los dà, dones de sabiduria, en que està el valor de su mayor aprecio. O adorado Dios en el incienso, Omnipotente Rey en el oro, verdadero hombre en la mirra, hazed manifestacion de quien sois al mundo, para que os conozca, para que os adore, para que os sirva. Y pues os hallais niño Rey adorado a pesar de la emulacion embidiosa, dia es oy, para que os supliquemos, favorezcais a nuestro Rey aun niño CARLOS SEGVNDO, fortaleced su ternura, para que goze muchos años de vida, pues en ella està librada la de sus leales vassallos, prosperad su Corona, dadle la sabiduria conveniente en sus Reales Consejos, para que reyne con estrella en los coraçones, sin contradiccion, con paz, con felicidad, con aumentos de su Monarquia, con aumentos de gracia, prendas de gloria, &c.

LAVS DEO.

INDICE

INDICE DE LA SAGRADA Escritura.

451

Geneſis.

Cap. 1. v. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram, pag. 2.

v. 3. Dixitque Deus, Fiat lux, & vidit Deus lucem, quod eſſet bona, pag. 188.

v. 4. Et diuiſit lucem, ac tenebras pag. 212.

v. 5. Factum eſt veſpere, & mane dies vnus, pag. 151.

v. 7. Diuiſitque aquas, quæ erant ſub firmamento ab iis, quæ erant ſuper firmamentum, pag. 29.

v. 14. Fiant luminaria in firmamento cœli, & diuidant diem, ac noctem, & ſint in ſigna, & tempora, & dies, & annos, pag. 21.

v. 15. Fiant luminaria in firmamento cœli, vt luceant in firmamento, & illuminent terram, pag. 336.

v. 17. Poſuit in firmamento cœli, pag. 145.

v. 28. Dominamini piſcibus maris, & volatilibus cœli, & vniuerſis animantibus, pag. 443.

Cap. 2. v. 7. Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, pag. 262. & pag. 307.

v. 17. De ligno autem ſcientiæ boni, & mali ne comedas, pag. 440.

v. 25. Poſuit eum in Paradiſo voluptatis, vt operaretur, & cuſtoditet illum, p. 149.

Cap. 3. v. 6. Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, pag. 158.

v. 7. Aperti ſunt oculi amborum, cumque cognouiſſent ſe eſſe nudos, pag. 91.

v. 9. Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei, Vbi es? pag. 278.

Cap. 4. 8. Egrediamur foras, cumque eſſent in agro, p. 399.

v. 12. Ecce eijcis me hodie à facie terræ, & à facie tua abſcondar, pag. 237.

Cap. 5. v. 2. Vocauit nomen eorum Adam, pag. 364.

Cap. 6. 1. Non permanebit ſpiritus meus in homine, quia caro eſt, pag. 317.

Cap. 7. 13. In articulo diei illius ingreſſus eſt Noe in Arcam, pag. 226.

Cap. 9. v. 13. Arcum meum ponam in nubibus cœli, & erit ſignum fœderis inter me, & in terram, pag. 320.

Cap. 14 v. 20. Dedit ei decimas

ex omnibus, pag. 60.
v. 23. A filo subtegminis vsque ad corrigiam caligæ non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt, ne dicas, Ego ditaui Abraham, pag. 60.
Cap. 17. v. 1. Ambula coram me, & esto perfectus, pag. 142.
Cap. 18. v. 17. Num celare possum Abraham, quæ gesturus sum? pag. 63.
v. 11. Erant ambo senes, prouectæque ætatis, pag. 182.
Cap. 19. v. 24. Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrham sulphur, & ignem à Domino de cœlo, pag. 63.
Cap. 22. 2. Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis, Isaac, &c. pag. 344.
Cap. 24. v. 1. Erat autem Abraham senex, multorumque dierum, pag. 182.
Cap. 25. v. 32. Quid mihi prodèrunt primogenita, p. 238.
Cap. 29. v. 25. Qui primus egressus est, rufus erat, & totus in modum pellis hispidus, pag. 147.
Cap. 32. v. 20. Furata est idola patris sui, pag. 264.
v. 24 Ecce vir luctabatur cum eo, pag. 50.
v. 32. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, pag 418.
Cap. 37. v. 3. Israel diligebat Ioseph super omnes filios suos, pag. 369.
v. 19 Ecce somniator venit, pag. 163.
Cap. 38. v. 27. Protulit manum, pag. 297.
v. 28. Illo vero retrahente manum egressus est alter, pag. 153.
Cap. 40. v. 11. Tuli ergo vuas, & expressi in calice, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni, pag. 208.
Cap. 47. v. 29. Pone manum tuã sub femore meo, & facies mihi misericordiam, & veritatem, vt non sepelias me in Ægypto, sed dormiam cum patribus meis, p. 395.
Cap. 49. v. 10. Non auferetur sceptrum de Iudà, & dux de femore eius, pag. 367.

Exodus.

Cap. 3. v. 2. Videbat, quod rubus arderet, & non comburerentur, pag 304.
v. 14. Si dixerint mihi, quod est nomen eius? &c. Ego sum qui sum, pag. 419.
Cap. 4. v. 20. Reuersus est in Ægyptum portans virgam Dei in manu sua, p. 420.
Cap. 7. v. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis, pag. 7. & 384.
Cap. 13. v. 21. Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, p. 248. & 422.

Cap. 14. v. 19. Tollensque se Angelus Domini, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos, pag. 154.

Cap. 15. v. 6. Dextera tua, Domine, magnificata est in fortitudine: Dextera tua, Domine, percussit inimicum, pag. 22.

Cap. 28. v. 11. Sculpes eos nominibus filiorum Israel inclusos auro, atque circundatos, & pones in vtroque latere super humeralis, pag. 382.

v. 29. Portabitque Aaron nomina filiorum Israel in rationali iudicij super pectus suum, pag. 382.

Cap. 32. v. 10. Sine me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, p. 132.

Cap. 34. v. 33. Posuit velamen super faciem suam, p. 330.

Numeri.

Cap. 17. v. 8. Inuenit germinasse virgam Aaron, pag. 426.

Cap. 22. v. 28. Cur me percutis ecce iam tertio? Nonne animal tuum sum? p. 434.

Deuteronomium.

Cap. 25. v. 14. Non habebis in sacculo diuersa pondera maius, & minus, pag. 442.

Cap. 34. v. 6. Et non cognouit homo sepulchrum eius, p. 409.

Iosue.

Cap. 3. v. 16. Steterunt aque descendentes in loco vno, pag. 27.

Cap. 4. v. 9. Duodecim lapides posuit in medio Iordanis alveo, pag. 337.

Iudicum.

Cap. 14. v. 8. Declinauit, vt videret cadauer Leonis, & ecce examen apum in ore Leonis erat, & fauus mellis, p. 203.

Cap. 16. v. 15. Quomodo dicis, quod amas me, cum animus tuus non sit mecum? Per tres vices mentitus es mihi, p. 375.

Cap. 17. v. 3. Multo plures interfecit moriens, quam viuus occiderat, pag. 408.

1. Regum.

Cap. 4. v. 1. Egressus est Israel obuiam Philisthijm in prælium, & castra metatus est iuxta lapidem adiutorij, p. 246.

Cap. 13. v. 1. Filius vnius anni erat Saul cum regnare cepisset, pag. 194.

Cap. 17. v. 39. Non possum sic incedere, pag. 255.

Cap. 18. v. 7. Percussit Dauid decem millia, pag. 149.

v. 18. Quis sum ego, aut quæ est vita mea, aut cognatio patris mei in Israel, vt fiam gener Regis? pag. 114.

2. Regum.

Cap. 11. v. 27. Et facta est ei vxor, peperitque filium. Mistit ergo Dominus Nathan ad Dauid, pag. 284.

Cap. 12 v. 3 De pane eius comedens, & de calice eius bibens, & in sinu illius dormiens, eratque illi sicut filia, pag. 381.

Cap. 14. v. 14. Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur, quæ non reuertuntur, pag. 391.

v. 26. Ponderabat capillos capitis sui ducētis siclis pondere publico, pag 139.

Cap. 20. v. 10. Exclamauit mulier sapiens de Ciuitate, &c. Qui interrogant interrogent in Abela, p. 438.

4. Regum.

Cap. 13. v. 21. Proiecerunt cadauer in sepulchrum Elisæi: quod cum tetigisset ossa Elisæi, reuixit homo, pag. 394.

Cap 20. v. 3. Memento, quæso, quomodo ambulauerim coram te, pag. 143.

v. 9. Vis, vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus? p. 289.

Esther.

Cap 2. v. 7. Editsæ, quæ altero nomine vocabatur Esther, pulchra nimis, & decora facie, pag. 234.

Cap. 6. v. 9. Sic honorabitur, quemcunque voluerit Rex honorare, pag. 361.

Cap. 15. v. 10. Cumque eleuasset faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, Regina corruit, pag. 242.

Iob.

Cap. 1. v 7. Vnde venis? pag. 436.

v. 8. Nunquid cōsiderasti seruum meum Iob, quod non sit ei similis? pag. 76.

Cap. 6. v. 9. Et qui cæpit, ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me, p 64.

Cap. 16. v. 10. Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me, pag. 75.

v. 18. Hæc passum sum absque iniquitate manus meæ, cū haberem mūdas ad Deum, pag. 47.

Cap. 29. v. 24. Si quando ridebam ad eos, non credebant, pag. 24.

Cap. 31. v. 13. Si contempsi subire iudicium cum seruo meo, & ancilla mea, cum disceptarēt aduersum me, pag. 39.

Psal-

Cap.4.v.9. Vulnerasti cor meũ, soror mea Sponsa in vno oculorum tuorum, p 249. & 267.
v.15. Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, pag. 265.
Cap.5. v.2. Ego dormio, & cor meum vigilat, pag.174.
v.8. Vulnerata charitate ego sum, pag.267.
Cap. 6. v. 3. Pulchra es, amica mea, suauis, & decora, sicut Ierusalem, terribilis, vt castrorum acies ordinata, p. 241.
v.4. Auerte oculos tuos à me, pag.323.
v. 11. Anima mea conturbata est, propter quadrigas Aminabad, pag.346.
Cap. 7. v. 2. Venter tuus, sicut aceruus tritici vallatus lilijs, pag.256.
v.8. Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, pag.158.
Cap.8. v.1. Quis det te fratrem meum sugentẽ vbera matris meæ, vt inueniam te foris, & deosculer te? pag. 195.

Sapientiæ.

Cap. 5. v. 18. Accipiet armaturam zelus illius, &c. Induet pro thorace iustitiam, p.40.
Cap. 7. v. 22. Omnium artifex me docuit sapientia: est enim in illa spiritus intelligentiæ sanctus, vnicus, multiplex, subtilis, p.210.
Cap.14.v.7. Benedictum sit lignum, per quod fit iustitia, pag.128.

Ecclesiasticus.

Cap. 14. v. 4. Non defrauderis à die bono, & particula boni diei non te prætereat, pag. 219.
Cap.39 v.39. Omnia opera Domini bona, & omne opus hora sua subministrabit, p. 224.
Cap.48. v.14. Et mortuum prophetauit corpus eius, pag. 394.

Isaias.

Cap.1.v.17. Venite, arguite me, dicit Dominus, pag.39.
Cap.6.v.1. In anno, quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum, pag.218.
v. 4. Duabus velabant faciem eius, pag.367.
Cap 8.v.4. Antequam puer sciat vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, p. 191.
Cap. 9. v. 6. Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis, pag.297.
Ibid. Factus est principatus super humerum eius, p.381.
Cap.11. v. 3. Non secundum visio-

sionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum aurium arguet, p. 42.
v. 10. In die illa radix Iesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius glorioſus, pag. 405.
Cap. 42. v. 8. Gloriam meam alteri non dabo, pag. 332.
Cap. 43. v. 22. Non me inuocasti, Iacob, nec laborasti in me, &c. Verùm tamen seruire me fecisti in peccatis tuis, pag. 124.
v. 26. Iudicemur simul, narra, si quid habes, vt iustificeris, pag. 39.
Cap. 49. v. 18. Viuo ego, dicit Dominus, quia his omnibus, velut vestimento, vestieris, pag. 356.
Cap. 57. v. 20. Impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundabit fluctus eius in conculcationem, & lutum, pag. 107.
Cap. 62. v. 2. Nomen nouum, quod os Domini nominauit, pag. 416.
v. 6 Omnes de Sabà venient, aurum, & thus deferentes, & laudem Domino annuntiantes, pag. 449.

Ezechiel.

Cap. 1. v. 9. & 12. Vnum quodque ante faciem suam gradiebatur. Vnum quodque ante faciem suam ambulabat, pag. 98.
Cap. 3. v. 1. Comede volumen istud, pag. 205.
Cap. 28. v. 12. Tu signaculum similitudinis, pag. 150.
v. 13. Omnis lapis pretioſus operimentum tuum, p. 100.
v. 17. Et eleuatum est cor tuum in decore tuo, perdidisti sapientiam in decore tuo, pag. 89.

Daniel.

Cap. 2. v. 16. Purpura vestieris, & torquem auream circa collum tuum habebis, & tertius in Regno meo Princeps sedebis. Munera tua sint tibi, pag. 61.
v. 31. Statua illa magna, &c. Huius statuæ caput ex auro, pag. 308.
v. 33. Pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis, pag. 118.
v. 34. Abscissus est lapis de monte, pag. 104.
Cap. 3. v. 92. Species quarti similis filio Dei, pag. 152.
Cap. 5. v. 25. Hæc est autem Scriptura, quæ diggesta est, Mane, Thechel, Phares, pag. 66.

Osseas.

Cap. 1. v. 9. Perditio tua, Israel, tantummodo ex me auxilium tuum, pag. 6.

Amos.

Psalmi.

4. v. 5. Iraſcimini, & nolite peccare, pag. 136.

10. v. 5. Oculi eius in pauperem reſpiciunt, palpebræ eius interrogãt filios hominum, pag. 173.

11. v. 2 Quoniam diminutę ſunt veritates à filijs hominum, pag. 73.

18. v. 14. Delicta quis intelligit? pag. 36.

24. v. 8. Dulcis, & rectus Dominus, pag. 17.

44. 1. Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea regi: lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis, pag. 86 & 372.

v. 6. Virga directionis virga Regni tui, pag. 127.

v. 11. Obliuiſcere populum tuum, & domum patris tui, pag. 227.

48. v. 13. Comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis, pag. 319.

50. v. 6. Tibi ſoli peccaui, & malum coram te feci, vt iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas, cum iudicaris, pag. 37.

54. v. 22. Molliti ſunt ſermones eius ſuper oleum, & ipſi ſunt iacula, pag. 110.

61. v. 8. Mendaces Filij hominum in ſtateris, &c. p. 441.

v. 12. Semel locutus eſt Deus, duo hæc audiui, pag. 4.

72. v. 1. Quam bonus Iſrael Deus iis, qui recto ſunt corde, p. 49.

75. v. 6. Dormierunt ſomnum ſuum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus ſuis, pag. 168.

91. v. 13. Iuſtus vt palma florebit, pag. 197.

92. v. 1. Dominus regnauit, decorem indutus eſt, p. 316.

94. v. 2. Præoccupemus faciem eius in confeſsione, p. 130.

98. v. 4. Confiteantur nomini tuo magno, quoniam terribile, & ſanctum eſt, & honor Regis iudicium diligit, pag. 9.

102. v. 5. Renouabitur, vt aquilæ, iuuentus tua, pag. 197.

118. v. 2. Viam iniquitatis amoue à me, & de lege tua miſerere mei, pag. 19.

v. 85. Narrauerunt mihi iniqui fabulaciones, ſed non vt lex tua, pag. 167.

v. 126. Tempus faciendi Domine, diſsipauerunt legem tuam, pag. 122.

v. 147. Præueni in maturitate, pag. 146.

125. v. 6. Euntes ibant & flebant mittentes, pag. 354.

128. v. 1. Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, pag. 340.

130. v. 1. Domine, non eſt exaltatum cor meum, p. 167.

138. v. 13. Quoniam tu es, qui ex-

extraxisti me de vtero matris meæ, pag. 302.
140. v. 5. Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum, pag. 110.

Prouerbia.

Cap. 1. v. 1. Prouerbia Salomonis filij Dauid Regis Israel, pag. 376.
Cap. 8. v. 7. Ego diligentes me diligo, pag. 371.
Cap. 16. v. 11. Pondus, & statera iudicia Domini sunt, pag. 221.
Cap. 18. v. 18. Verba biliguis quasi simplicia, & ipsa penetrant vsque ad interiora vētris, pag. 111.
Cap. 20. v. 10. Pondus & pondus, mensura & mensura, vtrunque abominabile apud Deū, pag. 442.
v. 11. Ex studijs suis intelligitur puer, si munda, & recta sunt opera eius, pag. 185.
Cap. 27. v. 21. Quomodo probatur in conflatorio argētum, & in fornace aurum sic probatur homo ore laudantis, pag. 115.
Cap. 31. v. 10. Mulierem fortem, quis inueniet? Procul, & de vltimis finibus pretium eius, pag. 185.

Ecclesiastes.

Cap. 1. v. 1. Verba Ecclesiastes filij Dauid Regis Ierusalem, pag. 370.
v. 18. Eo quod in multa sapientia multa sit indignatio; & qui addit scientiam, addit & laborem, pag. 72.
Cap. 3. v. 16 Vidi sub Sole in loco iudicij impietatem, & in loco iustitiæ iniquitatem, pag. 58.
Cap. 4. v. 4. Rursum contemplatus sum omnes labores hominum, & industrias animaduerti patere inuidiæ proximi, pag. 431.
Cap. 7. v. 17. Noli esse iustus nimium, pag. 127.

Cantica.

Cap. 1. v. 1. Cantica Cāticorum, pag. 370.
v. 3. Trahe me, post te curremus, pag. 343.
v. 4. Ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum, pag. 250.
v. 5. Nolite me cōsiderare, quod fusca sim, quia decolorauit me Sol, pag. 235.
Ibid. Filij matris meę pugnauerunt contra me, pag. 335.
Cap. 2. v. 12. Flores apparuerunt in terra nostra, pag. 186.
Cap. 3. v. 11. Egredimini, filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua, p. 314. & 355.

Cap.

Amòs.

Cap 1.v.1. Verba Amòs, qui fuit in pastoribus Techue, pag. 279.

Michæas.

Cap.5.v.2. Dominator in Israel, pag.437.

Cap.6. v. 2. Audiant montes iudicium Domini, & fortia fundamenta terræ. Quia iudicium Domino cum populo, pag.39.

Zacharias.

Cap. 9. v. 17. Quid pulchrum eius nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? pag.402.

EX NOVO TESTAMENTO.

Matthæus.

Cap. 1. v. 18. Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere, pag. 128.

v. 20. Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, pag. 164.&421.

Cap.2.v.2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? pag.298.

v. 9. Stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, pag.293.

v.11. Et apertis thesauris suis, pag.235.

Cap.3.v.15. Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam, pag.33.

Cap. 4. v. 3. Dic vt lapides isti panes fiant, pag.341.

v.9. Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me, pag. 449.

Cap. 5. v. 2. Aperiens os suum docebat eos dicens, p.375.

Cap.8. v. 2. Ecce motus magnus factus est in mari, ita vt naucula operiretur fluctibus, ipse vero dormiebat, pag.171.

Cap.12.v.40. Sic erit Filius hominis in corde terræ, pag. 406.

Cap. 14. v. 14. Nauicula autem in medio mari iactabatur magnis fluctibus, pag.320.

Cap. 16. v. 16. Tu es Christus Filius Dei viui, p.358.446.

v. 24. Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, p.290. & 332.

Cap.17.v.5. Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite, pag.383.

Cap. 18.v.4. Sicut paruulus iste, pag.178.

Cap. 20. v.10. Redde illis mercedem, incipiens à nouissimis vsque ad primos, p. 362.

v. 12. Pares illos nobis fecisti, pag. 181.
v. 21. Vnus ad dexteram tuã, & vnus ad sinistram, p. 149.
Cap. 21. v. 31. Verebuntur Filium meum. pag. 67.
Cap. 25. v. 29. Omni habenti dabitur, & abundabit; ei autem, qui nõ habet, & quod habet, auferetur ab eo, p. 253.
v. 33. Et statuet oues quidem à dextris suis, hędos autem à sinistris, pag. 23.
v. 34. Tunc dicet Rex his, qui à dextris eius sunt, pag. 74.
v. 41. Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius, pag. 69.
Cap. 26. v. 66. Reus est mortis, pag. 333.
Cap. 27. v. 3. Pœnitentia ductus abiens laqueo se suspendit, pag. 137.
v. 25. Sanguis eius super nos, pag. 404.
v. 36. Imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam, Hic est Iesus Rex Iudæorum, pag. 420.
v. 42. Si Rex Israel est, descendat de Cruce, pag. 352.
v. 51. Terra mota est, p. 406.
Cap. 28. v. 1. Venit Maria Magdalena, & altera Maria, p. 72.

Marcus.

Cap. 3. v. 17. Imposuit Simoni nomen Petrus, & Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem, & Andream, p. 153.
Cap. 6. v. 20. Herodes metuebat Ioannem, sciens eum virum iustum, & sanctum, p. 78.
Cap. 16. v. 1. Emerunt aromata, pag. 190.
v. 15. Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, quia ijs, qui viderunt eum resurrexisse, non crediderunt, pag. 71.

Lucas.

Cap. 1. v. 38. Ecce Ancilla Domini, pag. 103.
v. 41. Exultauit infans in vtero eius, pag. 147.
v. 48. Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, p. 214.
v. 51. Fecit potentiam in brachio suo, pag. 310.
Cap. 2. v. 12. Inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in præsepio, p. 23.
v. 25. Homo iustus, & timoratus expectans consolationem Israel, pag. 31.
Cap. 5. v. 6. Concluserunt piscium multitudinẽ copiosam, &c. Ita vt pene mergerentur, pag. 326.
Cap. 7. v. 7 Attulit alabastrum vnguenti, pag. 254.
Cap. 8. v. 8. Cecidit in terram bo-

bonam,& ortum fecit centuplum,pag.148.
Cap.9.v.31.Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem,pag.158.
Cap.12.v.49. Ignem veni mittere in terram,pag.104.
Cap.15.v.4.Dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat, pag.272.
v.5.Imponit in humeros suos gaudens,pag. 81.
v.8.Euerrit domum, & quærit diligenter,donec inueniat,pag.100.
v.17.In se reuersus,pag.97.
Cap.16.v.25.Fili, recordare, quia recepisti bona in vita tua,pag.11.
Cap.19.v.41. Vt appropinquauit Vrbi Ierosolymæ,p.78.
Cap.20 v.23.Quid faciam? pag. 67.
Ibid. Mittam Filium meum dilectum;forsitan,cum viderint,verebuntur, p.68.
Cap.22.v.20.Calix Nouum Testamentum,pag.403.

Ioannes.

Cap.1.v.11.In propria venit, & sui eum non receperunt,p. 12.
Cap.2. v.19. Soluite Templum hoc & in tribus diebus excitabo illud,pag 78.
Cap.4.v.38.Ego misi vos metere, quod vos non laborastis: alij laborauerunt, & vos in labores eorum introistis,pag.355.
Cap.5.v.3.Non possum à me ipso facere quidquam: sicut audio,iudico: & iudicium meum iustum est,pag.8.
v.31. Si ego testimonium perhibeo de me ipso,testimonium non est verum, p. 84.
Cap.7.v.6.Tempus meum nondum aduenit, tempus autem vestrum semper est paratum,pag.223.
Cap 8. v. 6. Iesus autem inclinans se deorsum digito scribebat in terra, p. 128.
Cap.11.v.3.Ecce quem amas infirmatur,pag.360.
v.16.Eamus & nos, & moriamur cum illo,pag.294.
Cap.12.v.10. Cogitauerunt Iudæi; vt & Lazarum interficerent,pag.329.
v. 24 Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit,pag.406.& 131.
v.28. Pater, clarifica nomen tuum.Et clarificaui,& iterum clarificabo,pag.85.
Cap.13.v.3.Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus. Surgit à Cœna,pag.101.
Cap.15.v.13.Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis,p. 390.

v. 26. Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis, spiritum veritatis: ille testimonium perhibebit de me pag. 373.
Cap. 18. v. 31. Non licet nobis occidere quemquam, p. 333.
Cap. 19. v. 10. Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te? pag. 9.
v. 21. Noli scribere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum, pag. 83.
v. 26. Mulier, ecce Filius tuus, pag. 377.
v. 33. Ad Iesum autem cum venissent, non fregerũt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit, pag. 282. 285. 292. 391.
v. 34. Continuo exiuit sanguis, & aqua, pag. 381.
v. 36. Et qui vidit, testimonium perhibuit, & scimus, quia verum est testimonium eius, pag. 374.
Cap. 20. v. 15. Existimans, quia hortulanus esset, pag. 401.
Cap. 21. v. 15. Simon Ioannis, diligis me plus his? pag. 377.
v. 20. Discipulus, quem diligebat Iesus, qui & recubuit in Cœna super pectus eius, p. 282.

Actus Apostolorum.

Cap. 1. v. 18. Diffusa sunt viscera eius, pag. 178.
Cap. 2. v. 3. Apparuerunt illis dispertitæ linguæ, pag. 373.
Cap. 3. v. 20. Vt cum venerint tempora refrigerij, &c. vsque in tempora restitutionis omnium, pag. 54.
Cap. 6. v. 15. Et intuentes eum omnes, qui erãt in concilio, viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli, p. 33.
Cap. 7. v. 1. Facta est magna persecutio in Ecclesia, pag. 327.
Cap. 9. v. 4. Saule, Saule, quid me persequeris? pag. 335.
v. 16. Ego ostendam illi, quãta oporteat pro nomine meo pati, pag. 101.

Paulus.

Ad Romanos.

Cap. 5. v. 6. Vt quid enim Christus, cum adhuc infirmi essemus secundum tẽpus pro impijs mortuus est? p. 123.
Cap. 8. v. 3. Deus mittens Filium suum in similitudinẽ carnis peccati, pag. 318.
v. 19. Expectatio creaturæ reuelationem Filiorum Dei expectat, pag. 53.
v. 32. Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, pag. 345.
Cap. 11. v. 33. O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius pag. 21.
Cap. 12. v. 1. Rationabile obsequium

quium vestrum, pag. 449.

Cap. 13. v. 7. Reddite ergo omnibus debita, pag. 371.

v. 12. Induamur arma lucis, p. 244.

Cap. 14. v. 7. Nemo enim nostrùm sibi vivit & nemo sibi moritur, pag. 351.

Ex 1. ad Corinthios.

Cap. 4. v. 3. Neque meipsum iudico. Nihil enim mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum, pag. 82.

v. 5. Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, p. 46.

Cap. 9. v. 24. Nescitis, quia ii, qui in stadio currũt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium, p. 350. & 351.

2. ad Corinthios.

Cap. 5. v. 21. Qui peccatum non nouerat pro nobis peccatum fecit, pag. 277.

Cap. 10. v. 8. Nam etsi amplius gloriatus fuero de potestate nostra, pag. 106.

Cap. 11. v. 29. Quis infirmatur, & ego non infirmor, pag. 189.

Cap. 12. v. 4. Raptus est in Paradisum, & audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui, pag. 370.

Ad Galatas.

Cap. 4. v. 4. Vbi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, pag. 121.

Cap. 6. v. 17. Ego enim stigmata Iesu in corpore meo porto, pag. 176.

Ad Ephesios.

Cap. 6. v. 16. Videte itaque fratres, quomodo cautè ambuletis, redimentes tempus, p. 228.

Ad Philippenses.

Cap. 2. v. 6. Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est, esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, pag. 215. & 370.

v. 9. Propter & Deus exaltauit illum, pag. 291. Et dedit illi nomen, pag. 424.

Ad Colossenses.

Cap. 1. v. 24. Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea, pag. 333.

Cap. 2. v. 6. In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ, pag. 448.

1. ad Thessalonicenses.

Cap 2. v. 7. Cum possemus vobis oneri esse, vt Christi Apostoli, sed facti sumus paruuli in medio vestrum, pag. 193.

2. ad Tessalonicenses.

Cap. 1. v. 4. Sustinetis in exemplum iusti iudicij Dei, p. 57.

2. ad Timotheum.

Cap. 2. v. 9. Secundum Euangelium meum, in quo laboro vsque ad vincula, quasi male operans, sed verbum Dei non est alligatum, pag. 45.

Ad Titum.

Cap. 2. v. 12. Vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria, pag. 258.

Ad Hebræos.

Cap. 4. v. 28. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata, secundo sine peccato apparebit expectantibus se in salutem, p. 536.

Cap. 9. v. 27. Statutum est omnibus hominibus semel mori, pag. 230.

Cap. 12. v. 16. Profanus vt Esau, qui propter vnã escam vendidit primogenita sua, pag. 238.

Cap. 13. v. 17. Obedite Præpositis vestris, & subiacete eis: ipsi enim pervigilant quasi rationem reddituri de animabus vestris, pag. 316.

Iacobi epistola.

Cap. 1. v. 23. Comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo, pag. 94.

1. Petri.

Cap. 1. v. 12. In quem desiderant Angeli prospicere, pag. 261.

2. Petri.

Cap. 4. v. 15. Nemo autem patiatur vt homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor, pag. 56.

Apocalypsis.

Cap. 1. v. 2. Significauit Deus, quæ oportet fieri cito loquens per Angelum suum seruo suo Ioanni, qui testimoniũ perhibuit verbo Dei, & testimonium Iesu Christi, quæcunque vidit, p. 376.

v. 8. Ego sum Alpha & Omega, Principium, & Finis, primus & nouissimus, p. 158.

Cap. 5. v. 5. Ne fleueris, Ecce vicit Leo de Tribu Iudà, radix Dauid, aperire librum, & soluere septẽ signacula eius, pag. 10. & 198.

Cap. 10. v. 3. Clamauit voce magna, quasi cum Leo rugit, p. 17.

Cap. 19. vers. 11. Ecce equus albus, & qui sedebat super eum, vocabatur fidelis, & verax pag. 385.

Cap. 21. v. 2. Ecce ego Ioannes vidi sanctam Ciuitatem, Ierusalem nouam descendentem de cœlo à Deo parato, pag. 247.

INDICE DE LAS COSAS notables.

A

Abrahan, con quien Dios tuvo zelos, sobre ser el primer padre que sacrificò a su hijo, p. 345.

Abundancia, la mucha pesa, y hunde, pag. 326.

Adan con abrir los ojos le cegò la vista de su desventura, p. 90.

Admiraciones, que son espantos en celebrar al Protomartir San Estevan, pag. 346.

S. Ambrosio pide Auditorio de Inteligencias para su Sermõ, pag. 200. Enseña con gusto, quando comiença a vivir, p. 204. Haze dulce a quié amarga, y reprende, pag. 205. Su lengua de los cielos para tener estrella con discretos, y Principes, pag. 207. En materia que lo resiste, haze labor de perfeccion, pag. 212.

Alabança abre la atencion, ò para el error, ò para la verdad, pag. 110. Las alabanças vanas, obligan al prudente a que se recoja a su interior, y al propio conocimiento, pag. 114. Nò dan mas peso, ni le quitan las alabanças, ò las calumnias, pag. 115.

Amigo combida cõ rezelo hasta saber el gusto del combidado: en sabiendo el gusto, no solo dize que pide, sino què manda, pag. 291.

Amor ofendido, riguroso para Iuez, pag. 11. El que no es justo, se buelve aborrecimiento, pag. 132. No hiere, que no sea herido en correspondencia, pag. 267. Amado por excelencia entre los mas amados San Iuan Evangelista, pag. 365. El amor de Dios pone la perfeccion, el humano la supone, p. 365 El amor de Dios obliga, el humano es el obligado, p. 366. Nò se compra con otra moneda, que con otro amor, pag. 367. Amor es sin vanidad del amante, y del amado, pag. 370. Amor es el testigo, que trata siempre verdad, p. 373. Amor no es para guardar secreto, p. 377 Mas suelen medrar los amados, que los amantes, pag. 361.

S. Andres fue eligido misteriosamente junto al mar, p. 142. Và delante, y previene el Adviento de Christo, pag. 143. Sol prevenido, que alumbra los passos que Christo ha de dar en la tierra, pag. 146 se

adelanta, y se precede a si mismo, pag. 147. Recien nacido a la gracia, diò cien doblado fruto, p. 148. Fue el original, y assi de excelẽte primor, pag 150. Por primer Christiano inmediato a Christo fue vnico, pag. 151. Quarto en el orden semejante al Hijo de Dios, pag. 152. Primero en la fineza, vltimo en la honra, p. 153. Ganò por la mano, mas para ceder la purpura a su hermano Pedro, pag. 154. Primero al romper la batalla, vltimo para la corona, ibid. Para acallar a Iudas, no es llevado San Andres a las glorias del Tabor, pag. 155. Naciò de pies en la Cruz dichosamente, pag. 158. Hizosele apacible la Cruz, y la hizo para los demas Christianos, pag. 158.

Años nuevos felizes sin cumplimiento, aunque de palabra, se dan en solo el nombre de Iesus, pag. 411.

Anotomia se dexa hazer Christo para recibir propiamente el nombre de Iesus, pag. 414.

Apelar al juizio de Dios de las injusticias de este mundo, es consuelo, y esperança, p. 55.

Aventurar sea lo menos por lo mas, pag. 239.

Azar venturoso, en que viene el mal por bien, pag. 273.

B

Bautista siendo Valido dixo la verdad al Rey Herodes, estando desvalido en la carcel se la callò, pag. 77. Peligroso està el Bautista, ò confiesse, ò niegue quien es, pag. 81. Aunque vòz, hijo de vn padre mudo para callar en causa propia, pag. 83. Nota fue de Dios lo que el Bautista firmò en su propio conocimiento, p. 88. Su humildad precursòra de la de Christo, pag. 100. Hallò la humildad, no en su vileza, sino en su mayor estimacion, p. 100. y 101.

Beneficio sea sin pension gracioso, pag. 304. En el beneficio vniversal ser favorecido singularmente, pag. 380.

Bienes estaucados ahogan, y echan a pique el coraçon, p. 265. Bienes comunicados mas graciosos, 266.

C

Calumnia, rayo que ofende antes que se oiga el trueno, pag. 63.

Causa en la propia, ningũ hombre dexa de ser testigo sospechoso, pag. 83.

Christo por ofendido, hermano de los hombres, Iuez terrible, pag. 13. Sabrà enojarse, porque ha sabido compadecerse, p. 15. Quanto mas manso Cordero, estarà despues Leon mas bravo, pag. 16. Puntual para remediar el daño, p. 283. Dexase hazer anotomia para recibir mas propiamente el nombre de Iesus, p. 414.
Cielo, quien le busca, le tiene, pag. 254.
Ciencias infieles, que hazen del mal bien, del bien mal, p. 440.
Colocacion, la buena es la que dà gracia, pag. 225.
Concepcion de Maria, Escritura legalizada con la fecha del tiempo, pag. 218. Para el punto de la Concepciõ, y su ponderacion es la Romana, pag. 221.
Conocimiento el que le tiene, vive mas enfadado de si, que contento, pag. 93. Cobardia con el propio conocimiento, pag. 95. Fuera de si està, y lexos de ser quien es, quien no se conoce, p. 98. Para su propio conocimiento mirese el hombre como diverso, y otro de si mismo, pag. 99. Quien con su propio conocimiento no està en si, sale de si para su desprecio, pag. 106. Para admitir la estimacion, se ha de pensar antes, si tal huesped cabe dentro en el propio conocimiento, p. 115. No se acierta a dar buen parecer, porque no se sabe consultar, pag. 438.
Consultar, nò con otro oraculo, que con el juizio de Dios, p. 52.
Consultase por el buen parecer, solo por autoridad, pag. 439.
Coraçon, quien le tiene mayor, es de mas espera, p. 285. Mas se cree al coraçon, que a la lengua, pag. 374.
Corona mas firme en la campaña, que en las delicias de Palacio, pag. 346.
Corona de mano de Maria, pag. 356.

D

Desayres, que avian de escarmentar, hazen a los sobervios mas arrojados, pag. 341.
Descender el fuego de Dios a la tierra, es humildad mas ilustre, que baxar la piedra del monte, pag. 104.
Descuydo cuydadoso, pag. 171.
Desvios de Dios con quiẽ ama, son para hazer mas segura la presa, pag. 285.
Diamantes son contra otros vicios, los que a la deshonestidad se rinden, pag. 243.
Dignidad con el nombre de Iesus, se pone al ombro por

carga, pag. 423.
Dios es, en quien ni el Padre, ni el Hijo cada vno para si quiere mostrar al mundo que se conocen, pag. 85. En Dios el Secretario de su justicia es el amor, pag. 128. Dios en su Aduiento no quiso parecer de repente en el mundo, p. 144. Dios se dà a deseo, quanto mas se comunica, pag. 261. Quien tiene mas de Dios, le comunica para otros, p 262. No espere de Dios, de quien nada espera Dios, pag. 267. Competense Dios, y Maria en sus ansias, pag. 269. Solo el coraçon de Dios es la sonda para medir lo justo, p. 271. Dios mas busca labios, que Reyes para su manifestacion, y autoridad, pag. 428 Entra, y sale como Dios al concebirse, y nacer de Maria, p. 301. Dios hasta hazerse hombre, nada hizo para si, pag. 305. Dios por grande no tuvo cabida en el mundo, como pequeño, p. 311. Preciase Dios de bien nacido por hombre, pag. 315. De Dios nacido al Protomartir sucede la atencion con atencion al gusto del nacido Principe, pag. 321. En Dios su propio nombre es ser quien es, pag. 415.
Discrecion en desechar, ò admitir favores, que honran, ò infaman, pag. 60.
Duelo començado por San Esteuan, que los enemigos de la Fè vengan en todos los Martires, pag. 340.

E

Enojo no sabe tenerle, quien no ha sabido compadecerse, pag. 15.
Entendimiento con quien le tiene, no se lidia con òtra fuerça, que con la fuerça de la razon, pag. 50. No piensa vn entendimiento cosas grandes, sino saliendo de si, pag. 165.
Envidia pasion perezosa, que no sale de los propios, y domesticos, pag. 431.
Error apacible engañarse con vna falsa felicidad, pag. 92.
Esperança, y sed, que procede mas de sobra, que de falta, p. 260. No espere de Dios, de quien Dios no espera nada, p. 267.
S. Esteuan, contra quien se arma persecucion de sus prodigios, pag. 327. Perdona sus agravios, mas no puede perdonar a sus enemigos la ofensa, que les causan sus lucimientos, p. 331. Espejo de la gloria de Christo, porque fue espejo de su pena, pag. 332. Llena el processo de la causa en la Pasion de

de Christo, pag. 333. Causa de la Passion en San Estevan al parecer mas gloriosa, p. 335. Passion de Estevan, mas para sentida por causada de su propia sangre, pag. 335. Piedras, padron que pregonan, y eternizan los triunfos de San Estevan, p. 338. Duelo començado por San Estevan, que los enemigos de la Fè vengan en todos los Martires, pag. 340. Primero rompe las asperezas, y allana el camino a los Martires, que le siguen, pag. 343. Primero, y vnico San Estevan, pag. 349. Mas estima el ser primero, que vnico, pag. 350. Estevan vive, y muere para los demas Martires, pag. 351. Estevan trabajò en sembrar las coronas que avian de gozar los Martires, pag. 354. La gala de la primera victoria, es singularmente corona para San Estevan, pag. 356.

Estremo glorioso pide otro, que se le parezca, y le corresponda, pag. 231.

F

Facciones agenas, se estampan mas facilmente, que las propias, pag. 95.

Fè, sin faltar a ella se puede no creer a las que parecen risas de Dios en este mundo, pag. 24.

Fortuna grande a pique de infelicidad, pag. 325.

G

Govierno nuevo al principio agrada, con el tiempo cansa, pag. 193.

Gozos del mundo no los ay, porque no passan de esperanças, pag. 258.

Gracia, que se passa de punto, no es gracia, pag. 220. Ay gracias de coyuntura, y oportunidad forçosa, pag. 227. Gracia original, y gracia final, comparadas, y parecidas en la preservacion, pag. 229 A quien venera la gracia original, se lo retorna Maria con la gracia final, pag. 230. Gracia, que se haze talento, quando se comunica, pag. 178 Gracias escondidas aborto amenazan no parto legitimo, pag. 264. Gracia la del Nacimiento de Christo, que es verdad, pag. 304. Gracias de Dios, que las buelve desgracias la malicia del mundo, pag. 329.

Grangeria se haze del cielo para intereses de la tierra, pag. 237.

Gusto el del mundo, no está en el gozo, sino en la esperança, pag. 259. Gustos humanos, no son mas que suspensiones, y esperanças, pag. 259.
Gustoso ay quien lo viva, porque no sabe de sí, ni se conoce, pag. 91.

H

Hablar mucho, y mentir, todo es vno, pag. 48.
Hazer a otro grande, mas vale que serlo, pag. 291.
Heridas son las que con valor sellan el nombre de Iesus, p. 419.
Hermosura tesoro, que sino se esconde, no se estima, p. 234. La que de la luz, y de su vista haze armas para la victoria, p. 245. No disculpa para ser flaca, la hermosura, pag. 246.
Hombre ninguno puede con palabras declarar quien es, sino es con el testimonio de sus obras, que nacen del coraçon, pag. 87. El hombre mirase de passo al espejo, con que no se conoce, y se olvida de sí, pag. 94. Como el hombre anda lexos de sí, assi no se alcança a ver, ni se conoce, p. 97. Quando mas verdad dize, es al fin con amargura, p. 203. El hombre por sí solo se basta para serlo, pag. 307. Todo lo demas que no es el hombre por sí solo, son remiendos, que no dan tela cumplida, pag. 308. Mas naturalmente muere, que nace, pag. 157. Sea el hombre, como se llama, p. 415. Hombres hechos de repente, no son para que haga Dios en ellos, pag. 148.
Humildad ha de ser con decencia, no para envilecer la persona, pag. 34. Humildad del Bautista, precursora de la de Christo, pag. 100. No es humildad de estimacion, la que solamente se halla en la vileza, pag. 100. Noble humildad, hija de vn soberano conocimiento, p. 101. En la humildad caben mas generosos pensamientos, que en la sobervia, pag. 214. Humildad con sal, y discrecion, p. 215.

I

Ingenios esteriles de virtud, como la sal, pag. 219.
Iesus nombre, con que de palabra, y sin cumplimiento con verdad se dan los buenos años, pag. 411. Christo se dexa hazer anotomia para recibir con propiedad el nombre de

de Iesus, pag. 414. El nombre de Iesus se escrive abriendose en la carne de Christo, p. 416. Nombre de escultura, no de matizes Iesus, pag. 417. Heridas son las que con valor sellan el nombre de Iesus, pag. 419. Las cinco letras de Iesus, son sus cinco llagas, pag. 420. Iesus nombre de peso, p. 422. Dignidad con el nombre de Iesus, se pone al ombro por carga, pag. 423. Iesus nombre para despiertos, y advertidos, pag. 421. Iesus es todo el premio de los mayores merecimientos, y hazañas, p. 425. y 426.

Iordan, rio de juizio para la gracia de la penitencia, pag. 129.

Iuan Evangelista, no se precia de amante, aunque puede, sino de amado, pag. 359. Titulo de amado, es por excelencia el nombre de Iuan, p. 364. Iuan es rayo, que en el pecho de Christo descansa en su esfera, p. 371. Iuan nacido del pecho del Verbo, sucedió en la catedra de la sabiduria, pag. 372. A Iuan se le manda publicar, lo que a Pablo no se le permite, pag. 376 Probòle en el pecho de Iesus, para que se le encomendasse la Madre de Dios, pag. 377. Como Iuan se hizo hijo de Maria, pag 378. Ya Iuan al ombro, y al pecho de Iesus, pag. 381. Acepta el ser hijo de Maria, quando se le ha de agradecer, que admita esta dignidad, pag. 383.

Iuez, ni tan duro, que no se incline, ni tan blando, que tuerça, pag. 4 No es caso de menos valer, que no pueda mas de lo que es justo, pag. 8. El justo, no el poderoso Iuez es para temido, pag. 9. No es Iuez, sino tirano el que no quiere venir a juizio para dar razon de si, pag. 40. Iuez mas con armas para resguardarse a si, que para ofender a otros, p 40. Iuez, como Medico, mas promete la salud, que la muerte, pag. 124.

Iuizio de Dios, principio, y fin del mundo, pag. 2. Vnos caen, otros se levantan con la voz del juizio, pag. 29. El juizio, y la justicia de mayor rigor, se exercitò en el primer Advierto de Christo, pag. 32. No es desautoridad sugetarse al juizio, y dar razon de las acciones, pag. 39. Pablo esperando el juizio de Dios, desprecia el juizio de los hombres, pag. 46. Iob no haze caso del juizio temporal, teme el que là la sentencia eterna sin apelacion, pag. 47. Iuizio de Dios norte fixo, el de los hombres incierto, pag. 49. Iuizios de los hombres, que traian desatentado a David, y sin

juizio, pag. 50. Iuizios humanos, no dexan obrar con libertad, pag. 53. Iuizio de Dios, dia de refrigerio para los inocentes, y dia de restitucion para los agraviados, p. 55. y 56. Mal juizio de los hombres, señal infalible del juizio de Dios, pag. 56. El justo padeciendo inocente, sustenta la conclusion, y el articulo del juizio de Dios, pag. 58. Iuizio de Dios, y del hombre en la espera, ò en la temeridad, con que procede a la sentencia, pag. 64. La virtud se honra, de que la acuse, y la condene el juizio de la malicia, pag. 60. No se adelante el juizio, sino dè tiempo, y espacio a la consideracion, pag. 65. Quien mira al juizio de Dios, no disputa con los juizios humanos, pag. 50. No se ha de consultar otro oraculo, que el juizio de Dios, pag. 52. Tenuta de la estimacion dàla el juizio de los hombres, apelase al juizio de Dios sobre el derecho, p. 55. Digerir el juizio, y tener estomago para no lançarle crudo, pag. 66. Iuizio de Dios en esta vida, se muda con la mudança del hombre, pag. 68 El juizio humano de ordinario es, como el vltimo juizio de Dios, que no se muda, pag. 68. Dios juzga a los hombres como a hombres, que son capazes de enmienda, pag. 69. El juizio humano juzga a los hombres, como a demonios, incorregibles, pag. 70. Siendo otra la causa, deve ser otro el juizio, pag. 72. Para vn mal juizio contra la verdad, tanto es lo de mas, como lo de menos. pag. 74. Iuizio humano, presume penetrar, y examinar lo que no vè, pag. 74. Iuzgase mal de lo interior, que no se vè, quando se reconoce claramente, que lo exterior parece bueno, pag. 76.

Iusticia con balanças de peso como la misericordia, p. 19. Estando en balanças la justicia, lo mas seguro es, que se incline a la piedad, pag. 125. Iusticia de Dios el redimir el mundo, p. 128. La justicia es la que ha de hazer la gracia, p. 129. Para la justicia no ha de aver dos pesos, sino vno solo, pag 441.

L

Labor grande de poca tela, pag. 181. En poca materia mucha labor, pag 210.

Letras las cinco de Iesus son sus cinco llagas, pag. 420.

Liberalidad, que no sea prodiga, sino guarde para si, p. 265.

Liberalidad de Christo, gracia sin costa de quien la recibe, pag. 300.
Lisonja turba la cabeça, y el propio conocimiento, pag. 110. Lo dulce de la lisonja, se mezcla con lo agrio de la reprension, para que no empalague, pag. 112.
Santa Luzia comprò el cielo con la tierra, pag. 239. Su hermosura tesoro escondido para mas estimado, pag. 234. & 235. No era mas que para los ojos de su soberano dueño, p. 236. Aventurò lo menos por lo mas, pag 239. Delicada como la perla, fuerte como el diamante, pag. 241. Mas triunfò el valor en su ternura, p. 242 & 243. Como tenia mas que perder, peleava con mas reputacion, pag. 244. Su hermosura de la luz, y de su vista, hizo armas para la vitoria, pag. 245. Para ser flaca, no tomò por disculpa el ser hermosa; pag. 246. Hermosa, valiente, p. 246. Como se sacò los ojos con verdad, pag. 250. El ser sus ojos espejo del Divino amor, los hizo ciegos al mundo, p. 251. Buscò el cielo que tenia yà en si, pag. 254.
Luz en su formacion se suponen yà criados los Angeles, p. 201. luz con sal, enseñar con gusto, pag. 202. A las luzes verdaderas, la oposicion les aumenta el resplandor, pag. 336.
Luzbel de saber quien era se bolviò necio, pag. 89.

M

Malos temen solamente el juizio de Dios: los virtuosos le temen, y se mueven, pag. 26.
Mano derecha, no se sabe en esta vida para la felicidad qual es, pag. 23.
Manso el que lo es, si llega a enojarse, es mas terrible, pag. 17.
Maravillas verdaderas, que parecen soñadas, pag. 164.
Maria conociendose Reyna, se professa por esclava, pag. 103. Su Concepcion Escritura legalizada cõ la fecha del tiempo en el primer instante, pag. 218. Los instantes de Maria, son como las particulas del Sacramento, cada vno con gracia, pag. 220. Para la ponderacion de su gracia original, el peso deve ser la Romana, pag. 221. Su gracia original, como grande obra de Dios, pidiò tiempo precisso, pag. 223. Su gracia original tiene su propia colocacion en el primer instante, pag. 225. Fue su gracia original a punto de coyuntura, y oportunidad forçosa, pag. 226. & 227.

En su Concepcion se redimiò el tiempo, pag. 228. Su gracia original, parecida a la gracia final en pedir la preservacion, pag. 229. A quien venera su gracia original, recompensa Maria con la gracia final, pag. 230. Las esperanças, siendo penosas, se hazen por Maria floridas, y agradables, pag. 257. En Maria la seà de su esperança, procediò mas de abundancia, que de falta, pag. 260. Diòsele Dios a deseo, quanto mas comunicado, pag. 261. En el rostro de Maria se le conoce a Dios la ansia de salir al mundo, pag. 263. Deseava manifestar a Dios, porque la gracia escondida, amenaça mas aborto, que parto legitimo, p. 264. Fue liberal, no prodiga, que dava guardando para si, p. 265. Queria hazer a Dios mas gracioso por comunicado, p. 266. Compitense Dios, y Maria en sus ansias, pag. 269.

Medico, a quien no se ha de pedir piedad, ni rigor, sino lo que convenga para la salud, pag. 19. El Medico se haze enfermo, y el enfermo parece el Medico, p. 288.

Mirar mucho, para no ver nada, pag. 248.

Misericordia, y justicia, no se esperen de Dios vna sin otra, pag. 5. Via Dios de misericordia, quando ay justicia en el mundo, pag. 114.

Motivos de desconfiança en que no pierde la esperança su magnanimidad, pag. 120.

Mundo mientras dura, no se sabe azia donde caè la mano diestra de Dios, pag. 22. En el mundo los que mas se perdonan, se aborrecen, y se tratan con crueldad, pag 132.

Musica, que se compone de silencios, y de vozes, pag 212.

N

Nacer el hombre, no parece tan natural, como el morir, p. 157.

Nace Dios para dar, y para dado a los hombres, pag. 297.

Noblemente nacido para ir con mas reputacion a la guerra, pag. 116.

Navidad en sus letras llevan los Angeles el baxo, y Sa: Elleban el contralto, pag. 124.

San Nicolas niño, tiene gracia singular para maestro de la virtud, pag. 179. Niño oraculo el mas sincero de la verdad, pag. 179. Vive, y obra ageno de quien es, y de sus años, pag. 185. En la flor de su ternura, ya ay fruto de penitencia, pag. 186. Niño ya se goza, porque florece, y fructifica. pag. 187. Como la primera luz del mundo,

do, que fin propio cuerpo alumbra, pag. 188. Su virtud no pide imitacion a los hombres, fino admiracion a los Angeles, pag. 189. Tierna luz temprana, de que fe ha de formar vn Sol, pag. 189. Criafe defde el principio con refpeto a lo que ha de fer, p. 190. Reñeña prevenida para los triunfos de eſte Infante, p. 191. Conſerva la gracia de niño con la autoridad yà de hombre, pag. 194. Renàce a la gracia de niño para enamorar ſiempre a la virtud, pag. 197.

Niño, que fe adelanta en el vſo de la razon, y de la virtud, peligra, que no fe goze, p. 186. En la ternura del niño Dios, arde mas, y enciende el divino amor, pag. 313.

Nombre, ni bueno, ni malo, fino quando es propio, ò impropio, pag. 415. El nombre de Ieſus abierto en la carne de Chriſto, pag. 416. Nombre de eſcultura, no de matiz es el de Ieſus, pag. 417. Nombre de Ieſus es el mayor premio, pag. 425.

Nota fue dictada de Dios lo que firmò el Bautiſta en ſu propio conocimiento, pag. 88.

O

Obras de Dios grandes piden el tiempo preciſo, pag. 223.

Odios entre los de vna ſangre, los mas ſangrientos, pag. 12.

Oro de Dios no ſe eſconde, ſino el idolatrado, pag. 264.

P

Palabras no blandas, ſino ablandadas con arte, para que penetren al coraçon, pag. 111.

Pecador muevele con el juizio para huirle, el juſto muevefe para reverenciarle, pag. 28. El pecador ſiempre vive como niño en ſus veleydades, p. 183.

Penitencia en la qual el Fiſcal es Abogado de ſu cauſa, p. 131. El penitente que ſe perdona, ſe condena; y el que ſe condena, ſe perdona, pag. 131. Mas ſeveramente le caſtiga el pecador, que Dios con ſu juſticia, pag. 136. El penitente ſe enoja conſigo, porque ſe quiere bien con hazerle juſticia, pag. 136. Peſar ſin juizio, no es penitencia juſta, pag. 137. Peſar de Iudas, peſo, y cargo mas de lo juſto ſu gravedad, pag. 138. Peſen las culpas, mas no peſen mas que la miſericordia de Dios, pag. 139.

Piedad quien apela ſolamente a ſu Tribunal, tiene mala cauſa, pag. 67.

Piedras padron que celebran, y eter-

eternizan los triunfos de San Estevan, pag. 338.
Poder de Dios para apocarse a si, y para engrandecer a los humildes, p. 310. El poder por engaño no vale, pag. 447.
Predicador no atado, sino libre, aunque comedido en dezir la verdad, pag. 44.
Presentes de Parcuas, quales son, y quales deven ser, pag. 502.
Primero, y vnico San Estevan, pag. 349. Primero en acometer, y vltimo en retirarse de la campaña Santiago, pag. 390.
Principe quiere ligereza en executarse lo que toca a su gusto, pag. 208. Principe de la sangre, a quien se deve la corona San Estevan, pag. 347.
Probança plena hecha contra el mundo, sirve para que se le dè la sentencia de piedad, 121.

Q

Querer. Quien se haze querer, puede mas que quien se haze temer, pag. 197. No es señal de mas querido, ser en la dignidad mas adelantado, p. 369.
Quitar de si, para dar a otros, prueba de liberalidad calificada, pag. 310.

R

Razon. A quien enoja la razon, no ay acallarle, p. 15. Reprension mas justa parece, quando se haze al que agasaja, que la que ofende, pag 79. Mezclase lo agrio de la reprension con lo dulce de la lisonja, para que no empalague, pag. 112.
Resolucion la nueva pide mucho animo, pag. 344.
Respetos humanos embaraçan el juizio de la confesion, pag. 130.
Reyes se vngian junto a vna fuente, pag. 141.
Rostro con hazerle bueno, mas que con mostrar ceño, se atajan las injurias, pag. 122.

S

Sabios entre si suelen tener poca paz, pag. 92. Con sabios se entiende Dios para ser conocido, pag. 435. La sabiduria de Dios elige sabios, pag. 434. El sabio es de fiar, que eligido obrarà por si con acierto, pag. 345. El sabio sabe obligar, y sabe ser agradecido, pag. 448.

Sacramento de la Penitencia, Tribunal de Iusticia para absolver, y dar gracia, pag. 129.
Sangre, y agua del coraçon de Christo se attribuyen a Iuan Evangelista, pag. 384.
Santiago sepultado al Ocaso en España, goza de este su Reyno qual Principe, y Patron, 386. La silla que pretende Santiago, no es silla para descanso, sino silla para montar belicoso, p. 389. El amor que tuvo a España, excedió los terminos de la caridad, 391. En Santiago difunto, y en su cadaver sagrado, aun duran espiritus de vida, 392. Haze a España como tierra santa en la veneracion de su cuerpo, 395. En España como en campo misterioso está escondido el tesoro de Santiago, 396. Elige a España para sepulcro para solemnizar el triunfo de su resurrecoion, 397. A Ierusalen toma para su martirio, y para las honras de su entierro a España, 401. Testamento que haze Santiago en gracia de España, 403. España es el Parayso para Santiago, 399. En Ierusalen muere, y se le hazen las honras en España, 401. El sepulcro de Santiago es su armeria, 404. Toma por sepulcro el coraçon de España para darle aliento, y vida, 406. Mayores espiritus dà a España sepultado, que vivo, 407. Primero en acometer, vltimo en retirarse de la campaña, 390.
Señales inciertas de dicha, ò infelicidad en este mundo, 21.
Subditos se han de compadecer del Prelado, por la quenta que ha de dar de ellos, 35.
Sueño en su aprension cabe mas, que en la razon despierta, p. 164.

T

Temor de la justicia, aya de correr la cortina para mostrar la gracia, 3. Temor del juizio es señal en el santo de su dicha, como en el malo el no temerle es señal de su desventura, 30 Solo teme el juizio, quien tiene que perder, 31.
Temoso con quien no se ha de portiar, 284.
Tener, y no hallar lo que se tiene, 253.
Tentata de la estimacion, dala en este mundo el juizio de los hombres, 55.
Tesoro, no es mas que para los ojos de su dueño, 396.
Tiempo de justicia, es para Dios la coyuntura de su misericordia, 122. En el tiempo de la gracia, aun las particulas se pre-

precian como en el Sacramento, 220. Fuera de tiempo no ay sazon, 224. Tiempo solamente se redime, si se preserva, 226.

Santo Tomàs Apostol le dexa Christo a aparte, como si fuera el mas estimado, 272. Replica de Tomàs, que enseñò a la Vniversidad de la Iglesia, 274. Como dudò antes por todos, assi convirtiò tantas Naciones sin resistencia, 275. Tomò en si lo dificultoso de la Fè, para allanar la conversion de las gentes, 276. Dudò sin malicia por dispensacion, 277. Tomàs haze la persona de incredulo, y apartado para allanar la cercania de las gentes a Dios, 279. Tomàs informante, que haze las pruebas, 281. Para dar testimonio, huvo de ver abierto el coraçõ, y tocarle con las manos, 282. Tarde, ò temprano que acuda Christo, siempre estarà Tomàs dispuesto, y prompto, 284. Haze Christo del divertido para no espantar la caza de Tomàs, 286. Con propiedad llamò Tomàs a Christo, Señor mio, y Dios mio, 287. A Tomàs ha de querer Dios, como el Apostol quiere, 287. Sabido el gusto de Tomàs, se lo manda Christo con imperio, 290.

V

Valor en lo tierno, triunfa mas que en lo fuerte, pag. 242.

Vara de rectitud, que no tuerza; pero que se incline a la equidad, pag. 127.

Vezindad la mucha del objeto confunde su vista, pag. 92.

Vender lo sagrado por lo profano, pag. 2, 8.

Verdad, a que no se le quite, ni se le añada para su justo peso, y valor, pag. 73. Ay verdades tan grandes, que no se entienden, sino echandose a soñar, p. 166. Verdad no se pinta con propiedad, sino desnuda sin adornos, pag. 296. Es Real en todo, y no se halla sino de vn discurso generoso, pag. 442. No se alcança tanto de la agudeza, como de vn sincero discurso, p. 445.

Vicios no los estrañe, quien los enmienda, pag. 319.

Virtud se honra, de que la acuse, y la condene la malicia, pag. 60. No està la madurez en la edad, sino en la sazon de la virtud, pag 182. La virtud de vn Infante, no se puede attribuir a otro, que a Dios, pag. 184. Virtud, que se dexe querer, y acariciar publicamente

pacho, pag. 195.
Vivir suele consolado a quien le falta el propio conocimiento de su miseria, pag. 91. Vivir en breves dias mucho tiempo, p. 80.
Voluntad, y cariño del Principe, mas suele valer, que el merito del vassallo, pag. 361.

X

Xavier, a quien quenta Dios en sueños su vida, y milagros, p. 161. A los muchos trabajos que le representa Dios, responde N
No cabian sus prodigios en la razon despierta, sino en la aprension, y capacidad del sueño, p. 164. & 165. Su grandeza extraordinaria, no le entiende discurrida, sino echandole a soñar, pag. 166. Aun es corta idea para sus marauillas la fantasma del sueño, pag. 168. Mas parece verdad lo que sueña, que lo que haze, pag. 169. Haze del dormido, quanto mas despierto, pag. 170. Con vn descuydo cuydadoso, pag. 171. Dà a entender de acuerdo en su castidad para recordar a vn deshonesto, pag. 172. Haziendo del que duerme y no vè, descubre mas, y vee los coraçones, p. 173. Dà sus entrañas Christo, para que sienta las penas por Xavier, pag. 175. Emulacion de las llagas de Christo entre San Francisco de Asis, y San Francisco Xavier, pag. 176. & 177.

Z

Zelos de Dios con Abrahan para ser el padre primero, que sacrifica a su vida de su hijo, p. 145

F N.

eternizan los triunfos de San Estevan, pag. 338.
Poder de Dios para apocarse a si, y para engrandecer a los humildes, p. 310. El poder para engaño no vale, pag. 445.
Predicador no atado, sino libre, aunque comedido en dezir la verdad, pag. 44.
Presentes de Parcuas, quales sean, y quales deven ser, pag. 502.
Primero, y vnico San Estevan, pag. 349. Primero en acometer, vltimo en retirarse de la campaña Santiago, pag. 390.
Principe quiere ligereza en executarse lo que toca a su gusto, pag. 208. Principe de la sangre, a quien se deve la corona San Estevan, pag. 347.
Probança plena hecha contra el mundo, sirve para que se le dè la sentencia de piedad, 121.

Q

Querer. Quien se haze querer, puede mas que quien se haze temer, pag. 197. No es señal de mas querido, ser en la dignidad mas adelantado, p. 369.
Quitar de si, para dar a otros, prueba de liberalidad calificada, pag. 310.

R

Razon. A quien enoja la razon, no ay acallarle, p. 15. Reprension mas justa parece, quando se haze al que agasaja, que la que ofende, pag 79. Mezclase lo agrio de la reprension con lo dulce de la lisonja, para que no empalague, pag. 112.
Resolucion la nueva pide mucho animo, pag. 344.
Respetos humanos embaraçan el juizio de la confesion, pag. 130.
Reyes se vngian junto a vna fuente, pag. 141.
Rostro con hazerle bueno, mas que con mostrar ceño, se atajan las injurias, pag. 122.

S

Sabios entre si suelen tener poca paz, pag. 91. Con sabios se entiende Dios para ser conocido, pag. 435. La sabiduria de Dios elige sabios, pag. 434. El sabio es de fiar, que eligido obrarà por si con acierto, pag. 345. El sabio sabe obligar, y sabe ser agradecido, pag. 448.

Sacramento de la Penitencia, Tribunal de Iusticia para absolver, y dar gracia, pag. 129.
Sangre, y agua del coraçon de Christo se atribuyen a Iuan Evangelista, pag. 384.
Santiago sepultado al Ocaso en España, goza de este su Reyno qual Principe, y Patron, 386. La silla que pretende Santiago, no es silla para descanso, sino silla para montar belicoso, p. 389. El amor que tuvo a España, excedió los terminos de la caridad, 391. En Santiago difunto, y en su cadaver sagrado, aun duran espiritus de vida, 392. Haze a España como tierra santa en la veneracion de su cuerpo, 395. En España como en campo misterioso està escondido el tesoro de Santiago, 396. Elige a España para sepulcro para solemnizar el triunfo de su resurrecion, 397. A Ierusalen toma para su martirio, y para las honras de su entierro a España, 401. Testamento que haze Santiago en gracia de España, 403. España es el Parayso para Santiago, 399. En Ierusalen muere, y se le hazen las honras en España, 401. El sepulcro de Santiago es su armeria, 404. Toma por sepulcro el coraçon de España para darle aliento, y vida, 406. Mayores espiritus dà a España sepultado, que vivo, 407. Primero en acometer, y mas en retirarse de la campaña, 390.
Señales inciertas de dicha, ò infelicidad en este mundo, 21.
Subditos se han de compadecer del Prelado, por la quenta que ha de dar de ellos, 35.
Sueño en su aprension cabe mas, que en la razon despierta, p. 164.

T

Temor de la justicia, aya de correr la cortina para mostrar la gracia, 3. Temor del juizio es señal en el santo de su dicha, como en el malo el no temerle es señal de su desventura, 30 Solo teme el juizio, quien tiene que perder, 31.
Temoso con quien no se ha de porfiar, 284.
Tener, y no hallar lo que se tiene, 253.
Tenuta de la estimacion, dala en este mundo el juizio de los hombres, 55.
Tesoro, no es mas que para los ojos de su dueño, 256.
Tiempo de justicia, es para Dios la coyuntura de su misericordia, 122. En el tiempo de la gracia, aun las particulas se pre-

preciàn como en el Sacramento, 220. Fuera de tiempo no ay sazon, 224. Tiempo solamente se redime, si se preserva, 226.

Santo Tomàs Apostol le dexa Christo a aparte, como si fuera el mas estimado, 272. Replica de Tomàs, que enseñò a la Vniversidad de la Iglesia, 274. Como dudò antes por todos, assi convirtiò tantas Naciones sin resistencia, 275. Tomò en si lo dificultoso de la Fè, para allanar la conversion de las gentes, 276. Dudò sin malicia por dispensacion, 277. Tomàs haze la persona de incredulo, y apartado para allanar la cercania de las gentes a Dios, 279. Tomàs informante, que haze las pruebas, 281. Para dar testimonio, huvo de ver abierto el coraçõ, y tocarle con las manos, 282. Tarde, ò temprano que acuda Christo, siempre estarà Tomàs dispuesto, y prompto, 284. Haze Christo del divertido para no espantar la caza de Tomàs, 286. Con propiedad llamò Tomàs a Christo, Señor mio, y Dios mio, 287. A Tomàs ha de querer Dios, como el Apostol quiere, 287. Sabido el gusto de Tomàs, se lo manda Christo con imperio, 290.

V

Valor en lo tierno, triunfa mas que en lo fuerte, pag. 242.

Vara de rectitud, que no tuerza; pero que se incline a la equidad, pag. 127.

Vezindad la mucha del objeto confunde la vista, pag. 98.

Vender lo sagrado por lo profano, pag. 258.

Verdad, a que no se le quite, ni se le añada para su justo peso, y valor, pag. 73. Ay verdades tan grandes, que no se entienden, sino echandose a soñar, p. 166. Verdad no se pinta con propiedad, sino desnuda sin adornos, pag. 296. Es Real en todo, y no se halla sino de vn discurso generoso, pag. 442. No se alcança tanto de la agudeza, como de vn sincero discurso, p. 445.

Vicios no los estrañe, quien los enmienda, pag. 319.

Virtud se honra, de que la acuse, y la condene la malicia, pag. 60. No està la madurez en la edad, sino en la sazon de la virtud, pag. 182. La virtud de vn Infante, no se puede atribuir a otro, que a Dios, pag. 184. Virtud, que se dexe querer, y acariciar publicamente sin em-

pa-

pacho, pag. 195.
Vivir suele consolado a quien le falta el propio conocimiento de su miseria, pag. 91. Vivir en breves dias mucho tiempo, p. 280.
voluntad, y cariño del Principe, mas suele valer, que el merito del vassallo, pag. 361.

X

Xavier, a quien quenta Dios en sueños su vida, y milagros, p. 161. A los muchos trabajos que le representa Dios, respon[illegible]
No cabian sus prodigios en la razon despierta, sino en la aprension, y capacidad del sueño, p. 164. & 165. Su grandeza extraordinaria, no se entiende discurrida, sino echandose a soñar, pag. 166. Aun es corta idea para sus marauillas la fantasma del sueño, pag. [illegible]
Mas parece verdad lo que se sueña, que lo que haze, pag. 169. Haze del dormido, quatro mas despierto, pag. 170. Con vn descuydo cuydadoso, pag. 171. Dà a entender de acuerdo en su castidad para recordar a vn deshonesto, pag. 172. Haziendo del que duerme y no vè, descubre mas, y vè los coraçones, p. 173. Dà sus sentidos [illegible] Christo, para que sienta las penas por Xavier, pag. 175. Emulacion de las llagas de Christo entre San Francisco de Asis, y San Francisco Xavier, pag. 176. & 177.

Z

Zelos de Dios con Abrahan para ser el padre primero, que sacrifica una vida de su hijo, p. 345

E N